

VIDA
DE
SANTA TERESA DE JESÚS,

PUBLICADA

POR LA SOCIEDAD FOTO-TIPOGRÁFICO-CATÓLICA,

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. VICENTE DE LA FUENTE,

CONFORME AL ORIGINAL AUTÓGRAFO,

QUE SE CONSERVA EN EL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL.

MADRID.

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJO DE D. E. AGUADO.—PONTEJOS, 8.

1873.



VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESÚS,

PUBLICADA

POR LA SOCIEDAD FOTO-TIPOGRÁFICO-CATÓLICA,

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. VICENTE DE LA FUENTE,

CONFORME AL ORIGINAL AUTÓGRAFO,

QUE SE CONSERVA EN EL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL.

MADRID:

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJO DE D. E. AGUADO.—PONTEJOS, 8.

1875.



EDICION FOTO-TIPOGRÁFICA

POR LOS ARTISTAS

D. ANTONIO SELFA Y D. MANUEL FERNANDEZ DE LA TORRE,

SEGUN EL ORIGINAL AUTÓGRAFO

**existente en el Real Monasterio de San Lorenzo
del Escorial.**

Es propia de la Sociedad foto-tipográfico-católica.

CARTA GRATULATORIA DE SU SANTIDAD

SOBRE LA EDICION AUTOGRÁFICA DE LA

VIDA DE SANTA TERESA DE JESUS.

Perillustris Domine Domine observantissime.

Agnovit Sanctissimus Dominus Pius Novus, ex officiosa epistola tua, et parte voluminis quam misisti, consilium à te ininitum cum aliis doctis piisque viris, ut ederes arte photographica expressas scripturas autographas quorundam auctorum veterum, qui doctrina et pietate excelluerunt. Probavit laudavitque Sanctitas Sua rationem operis à te suscepti, et specimen sibi oblatum admirans, benignissime excepit. Gavisa est autem præsertim quod laboris tui initium feceris ex aureis S. Teresiæ scriptis, quæ magis magisque diffundi et hominum manibus versari, perquam utile et opportunum existimat. Nam cum ad vitia et voluptates prona hæc ætas nostra, dumtaxat bona terrestria expectet et cogitet, sanctæ mulieris opera mirifice valent ut animi ad sublimia erigantur, et æternarum rerum contemplationi delectari assuescant. Itaque Sanctissimus Dominus ministerio meo plurimas tibi gratias agit, pacata tempora ad vacandum operi, fructusque ex hoc studio tuo optat amplissimos, simulque Apostolicam Benedictionem, paternæ dilectionis testem, tibi et sociis tuis peramanter impertit.

Mihi vero Pontificiis mandatis obsequuto jucundum est hac occasione uti sinceram existimationem meam tibi profitendi, cui fausta et salutaria cuncta à Deo adprecor.

Tui, perillustris Domine, Domine observantissime.

Romæ die 2 Julii 1873.

Devotissimus servus. = Carolus Nocella, Smi. Domini ab epistolis latinis.

Perillustri Domino Domino observantissimo D. Vincentio de la Fuente: Matritum.



TRADUCCION DE LA CARTA ANTERIOR.

Ilmo. Señor de mi mayor consideracion.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX ha visto por la afectuosa carta, y por las entregas de la obra que le has remitido, la resolucion que habias tomado, en union con otros sugetos doctos y piadosos, de publicar los escritos autógrafos de algunos autores antiguos que brillaron por su doctrina y piedad, reproduciéndolos por medio de procedimientos fotográficos. Parecióle bien á Su Santidad, y no pudo menos de alabar el intento de esa obra que has emprendido, admirando de paso cariñosamente las muestras que acompañabas á tu carta. Pero lo que mas satisfaccion le causó fué el ver que principiabas la publicacion por los preciosos escritos de Santa Teresa, que cree muy útil y oportuno se difundan mas y mas, y anden en manos de todos. Puesto que nuestra época, tan inclinada al vicio y al deleite, solo tiende y aspira á los bienes terrenales, las obras de esta Santa mujer sirven admirablemente para que los ánimos aspiren á las sublimes verdades, y se vayan acostumbrando á regocijarse en la contemplacion de las cosas eternas. Por tanto me encarga Su Santidad que te dé repetidas gracias, deseando goces de tranquilidad para dedicarte á esa publicacion, y desea que de tu solicitud se obtengan opimos frutos, y al mismo tiempo os da con el mayor cariño, á ti y á tus consocios, su Bendicion Apostólica, como testimonio de paternal cariño.

Al cumplir con este encargo Pontificio, tengo la satisfaccion de aprovechar la oportunidad de manifestarte mi sincero afecto, pidiendo á Dios que en todo te favorezca y ampare.

De V. Ilma. con la mayor consideracion afectísimo servidor. =
Carlos Nocella, Secretario de cartas latinas de Su Santidad.

Roma 2 de julio de 1873.

Muy Ilustre y respetable Sr. D. Vicente de la Fuente.

PRÓLOGO.

El nombre de Santa Teresa de Jesús, tan popular en España, tiene una celebridad universal, llevado en alas del catolicismo, á donde quiera que este aportó la luz del Evangelio y de la civilizacion cristiana. Las virtudes eminentes de aquella célebre avilesa; el poderoso atractivo de sus escritos, tanto ascéticos como históricos, en que narra con encantadora sencillez las aventuras y vicisitudes de su laboriosa vida, y la fundacion de un instituto religioso, que dió no pocos dias de gloria á la Iglesia, á nuestra patria y á las buenas letras, hacen que se la cuente como una de las mujeres más eminentes en saber y santidad, cuyos nombres registra la historia en sus más brillantes páginas.

Los originales de sus curiosos é importantes escritos se han conservado afortunadamente en su mayor parte, guardados cual preciadas joyas y santas reliquias, constituyendo por espacio de tres siglos uno de los más ricos tesoros literarios del grandioso monumento, apellidado la *Octava maravilla*, digno local elegido para su custodia.

El fuego del cielo, que varias veces ha herido al gigantesco monasterio, comprometiendo sus tesoros artísticos y literarios, respetó hasta el presente los venerandos autógrafos de Santa Teresa. Algunos otros se guardan en austeros y distantes monasterios, ó dispersos en poder de bibliófilos y devotos, que los conservan con respetuoso esmero. Publicar estos autógrafos, reproduciéndolos con la exactitud pasmosa con que la fotografía representa los rasgos del rostro humano, ó de otro objeto; librarlos de cualquier funesto evento, conservando su semejanza por medio de los adelantos de la industria; ponerlos al alcance de todos los literatos, para comprobar la exactitud del texto, no siempre bien impreso; aumentar la devocion á la célebre escritora, erigiéndola un monumento de gloria digno de ella y de su patria, es lo que hoy nos proponemos en esta edicion foto-tipográfica, que va á reproducir con exactitud completa los originales hasta en el color, calidad y marcas del papel. Por lo que hace al del original, se halla este en algunos parajes deteriorado por la accion del tiempo al cabo de tres siglos. Algunas páginas están ya casi ilegibles por la mala calidad de la tinta, que hace muy difícil la reproduccion fotográfica. Todas estas circunstancias concurren para considerar urgente la reproduccion artística de ese precioso manuscrito, que Santa Teresa escribió hácia el año 1565, para que lo leyera el venerable maestro Juan de Avila, y que, delatado malévolamente al Tribunal del Santo Oficio, salió de allí aprobado y aplaudido, despues de haber logrado una brillante censura del sábio dominicano Fr. Domingo Bañez.

Al escribir en 1861 el prólogo á la edicion de las obras de Santa Teresa en la *Biblioteca de Autores Españoles*, anunciaba yo el deseo de una edicion artística. «Bueno fuera, decia, que se hubiesen autografiado las obras de Santa Teresa, y de esperar es que algun dia se haga, bien sea por la munificencia de S. M., bien que se le permita al interés particular. Curioso seria, al par que honroso para nuestra patria, que las obras de Santa Teresa se autografiasen con todo esmero, y no solamente las que están en el Escorial, sino tambien los originales de Valladolid y Sevilla, y hasta las cartas que andan dispersas por las iglesias y monasterios y en poder de particulares.» Llegada es la hora de ver cumplido ese anhelado proyecto por procedimientos más exactos y perfeccionados que los de la autografía.

Terminada la reproduccion de la primera edicion del *Quijote*, los modestos cuanto inteligentes y laboriosos artistas Sella y Fernandez de la Torre, que la han ejecutado, se resolvieron á emprender por su cuenta la reproduccion de esta obra colosal, que en otro tiempo hubiera arredrado á un opulento monarca. Invitado para la direccion de ella en la parte literaria, ví realizado un vivo deseo, anunciado por mí once años há como deleitoso ensueño.

La publicacion de los autógrafos de Santa Teresa va á poner de manifiesto la exactitud ó inexactitudes de las ediciones anteriores, al paso que ha de servir de guia y modelo para las siguientes. Reproducir el texto con todas sus cifras, abreviaturas y defectos ortográficos seria una nimiedad pueril é impertinente. Los paleógrafos y bibliomanos se pagan mucho de esa reproduccion literal y minuciosa, que, si á veces puede ser útil ó necesaria, en no pocas suele ser afectada y servil. Aquí ningun objeto tiene, pues al lado del texto impreso pueden verse en el grabado esos pormenores. Será respetada la ortografia de la Santa en cuanto sea posible, pero se adaptará en otros casos al gusto y á las reglas vigentes, suprimiendo todas las abreviaturas, que harian la lectura difícil é insoportable, puesto que el impreso ha de servir para facilitar la del manuscrito á las personas que no tengan conocimientos paleográficos.

Las personas de talento comprenderán las dificultades literarias, artísticas y tipográficas que necesitamos superar y sabrán apreciarlas en su justo valor.

Madrid 15 de Octubre de 1872.

VICENTE DE LA FUENTE.

La Vida de la madre Teresa de Jesus
escrita de su misma mano, con una aprobacion
del padre M. Fr. Domingo Bañez su confesor
y Cathedratico de Prima en Salamanca.

Nota. Esta portada, que no es de letra de Santa Teresa, debió escribirse en el libro cuando fué llevado á la Inquisicion, el año 1575, y calificado por el P. Bañez.

Si quis fuerit y como si me a mandado y dado
 la galicencia ya q' el criba el modo de
 oracion y las m's q' el señor me echo me ladie
 ran ya q' muy por menudo y con claridad diera
 mis grandes pecados y fuyr bido diera megra
 con fue lo mas no an q' rido antes a tu dormim
 cho en este caso y por esto pido por amor del señor
 tenga delante de los ojos quien este deis curso
 de mi vida lexere q' asi dotan fuyr q' me calla
 do santo de los q' se tornaron a dios con quien me to
 solaz por q' con si deo q' des pues q' el señor los
 llamava no le tornaban a ofender y on solo
 tornaba a ser peor sino q' pare ce tray a es bido
 a ffesir tir los m's q' su majestad me agra como q' q'
 en se via o obligar a servir mas y entendi a des i
 no podia pagar lo menos de lo q' devia sea bendito
 por siempre q' tanto me es peo a quien con todo mi co
 ra con su pli co me de gracia ya q' con toda clari
 dad y verdad yo aga esta ffelacion q' mis confes
 res q' mis confesores me mandan yan el señor se yo
 quicre muchos dias a fino q' yo no me a tre bido
 sea paghria y a la banca suya y ya q' de quia
 lo ante como cuido me ellos mi pr ay y den a mi
 a q' ca pa rine de se binal go de lo q' de bo a el
 sea la bendito y las cosas amen

Quisiera yo que como... (2) me han mandado y dado larga licencia para que escriba el modo de oracion y las mercedes que el Señor me ha hecho, me la dieran para que, muy por menudo y con claridad, dijera mis grandes pecados y ruin vida: diérame gran consuelo; mas no han querido, antes atádomo mucho en este caso, y por esto pido, por amor del Señor, tenga delante de los ojos quien este discurso de mi vida leyere, que ha sido tan ruin que no he hallado santo de los que se tornaron á Dios con quien me consolar, porque considero que despues que el Señor los llamaba no le tornaban á ofender: yo no solo tornaba á ser peor, sino que parece traia estudio á resistir las mercedes que Su Majestad me hacia, como quien se via obligar á servir mas, y entendia de si no podria pagar lo ménos de lo que debia. Sea bendito por siempre que tanto me esperó. A quien con todo mi corazon suplico me dé gracia para que con toda claridad y verdad yo haga esta relacion, que mis confesores (3) me mandan, y aun (4) el Señor sé yo *lo* quiere muchos dias há, sino que yo no me he atrevido, *y que* sea para gloria y alabanza suya, y para que de quí adelante (5), conociéndome ellos mijor, ayuden á mi *flaqueza para que pueda* servir algo de lo que debo á el *Señor, á quien siempre* alaben todas las cosas. Amen.

(1) En las ediciones anteriores se echa de ménos la abreviatura del nombre de Jesús, que existe en el autógrafo, aunque rozada en parte al tiempo de encuadernar el libro.

(2) Iba Santa Teresa á poner: «Se me ha mandado,» pero borró el pronombre *se*, sustituyendo *me*.

(3) Repetidas las palabras «*que mis confesores.*»

(4) Santa Teresa escribia siempre *an* por *aun*, fuese abreviatura, ó porque así lo pronunciara entonces el pueblo: creemos mejor poner *aun*.

(5) Faltan algunas letras gastadas por el tiempo y el uso, como se ve en la plana adjunta; por eso se suplen aquí de distinta letra.

CAPÍTULO PRIMERO.

En que trata cómo comenzó el Señor á despertar esta alma en su niñez á cosas virtuosas, y la ayuda que es para esto serlo los padres.

El tener padres virtuosos y temerosos de Dios me bastára, si yo no fuera tan ruin, con lo que el Señor me favorecía, para ser buena. Era mi padre (1) aficionado á leer buenos libros, y ansí los tenia de romance (2) para que leyesen sus hijos. Estos, con el cuidado que mi madre tenia de hacernos rezar, y ponernos en ser devotos de nuestra Señora y de algunos santos, comenzó á despertarme de edad, á mi parecer, de seis ú siete años. Ayudábame no ver en mis padres favor sino para la virtud: tenían muchas. Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres, y piadad (3) con los enfermos, y aun con los criados, tanta que jamás se pudo acabar con él tuviese esclavos, porque los avia gran piadad, y estando una vez en casa una de un su hermano la regalaba como á sus hijos. Decia, que de que no era libre no lo podia sufrir de piadad. Era de gran verdad, jamás nadie le vió jurar (4), ni mormurar, muy honesto en gran manera. Mi madre tambien tenia muchas virtudes y pasó la vida con grandes enfermedades, grandísima honestidad (5). Con ser de harta hermosura jamas se entendió que diese ocasion á que ella hacia (6) caso de ella, porque, con morir de treinta y tres años, ya su traje era como de persona

(1) El padre de Santa Teresa se llamaba Alfonso Sanchez de Cepeda.

(2) No eran romances, ni novelas, sino libros escritos en castellano, que desde algunos siglos antes se decia *romance* en contraposicion al latin.

(3) No nos atrevemos á sustituir la palabra *piedad* á la de *piadad*, que dice claramente aquí y en otros parajes.

(4) Se ha suplido la *u* que falta en la palabra «*jurar*.»

(5) La segunda mujer de Alfonso Sanchez de Cepeda, madre de Santa Teresa, se llamaba Beatriz Dávila y Ahumada.

(6) Parece que iba á escribir «*parecía que hacia caso*.»

Capitulo i. en q̄ trata como començó el
 Señor a despear esta alma en su j̄n̄e
 a cosas virtuosas y laay b̄da q̄ e f̄a e f̄er
 lo los padres

el tener padres virtuosos y temerosos de Dios
 me bastara si yo no fuera tan flaca con lo q̄ el Señor
 me favorecía y afe buena criançã p̄ afe cion
 do a leer buenos libros y afe b̄da de p̄m̄a ce
 pa q̄ leyese sus y los e f̄os con el ay d̄ad q̄ n̄j̄ ma
 dre tenia de acaerme f̄egar y ponerme en f̄e de
 voto de nuestra Señora y de algunos santos comē
 ços a despear me de edad a n̄j̄ parecer de f̄er b̄ f̄e
 te a n̄j̄ a y b̄ da b̄ me no veen mis padres favor si
 no p̄ la b̄da tenia muchas criançã p̄ onbre de un
 cha caridad con los pobres y p̄dad con los enfermos
 p̄n con los criados tanta q̄ jamas se p̄n de acaer co
 el t̄n b̄ f̄e e cl̄ b̄os y on q̄ los a b̄ia gr̄a p̄dad y e f̄a
 de una vez en casa una de sus fuer ma no la f̄e y a l̄ba
 como a f̄us y p̄ de çia q̄ de q̄ no era libre no lo podia
 su f̄ri de p̄dad era de gr̄a verdad jamas no die le
 vio jura ni murmurar muy so n̄ f̄e en gr̄a manera
 muy modesta bien tenia muchas virtudes y p̄fola
 vida con grandes enfermedades gr̄a d̄i f̄ima p̄ne
 dad con f̄e de ar̄ta her m̄ b̄ mas k̄n t̄ndi
 solo a f̄ion a q̄ ella q̄ a çia co
 unde b̄e y n̄ b̄ tres años us
 ella por
 e

de mucha edad, muy apacible y de harto entendimiento. Fueron grandes los trabajos que pasaron el tiempo que vivió: murió muy cristianamente.

Eramos tres hermanas y nueve hermanos: todos parecieron á sus padres, por la bondad de Dios, en ser virtuosos, sino fuí yo, aunque era la mas querida de mi padre: y antes que comenzase á ofender á Dios parece tenia alguna razon (1), porque yo he lástima quando me acuerdo las buenas inclinaciones que el Señor me avia dado, y cuán mal me supe aprovechar de ellas. Pues mis hermanos ninguna cosa me desayudaban á servir á Dios.

Tenia uno casi de mi edad (2), juntábamonos entramos á leer vidas de Santos, que era el que yo más queria, aunque á todos tenia gran amor, y ellos á mí. Como via los martirios que por Dios las Santas (3) pasaban, parecíame compraban muy barato el ir á gozar de Dios, y deseaba yo mucho morir ansí, no por amor que yo entendiese tenerle, sino por gozar tan en breve de los grandes bienes que leia aver en el cielo, y juntábame con este mi hermano á tratar qué medio avria para esto. Concértábamos irnos á tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá nos descabezasen: y paréceme que nos daba el Señor ánimo en tan tierna edad, si viéramos algun medio, sino que el tener padres nos *parecia* el mayor *embarazo*. Espantábanos mucho *el decir* que *pena y gloria* era para siempre en lo que *leíamos* (4). *Acaecíanos* estar muchos ratos tratando

(1) Quiere decir que ya tenia lo que se llama *uso de razon*.

(2) Supónese que era su hermano Rodrigo.

(3) En las ediciones anteriores se ponía «*los Santos*.» A Santa Teresa le habian de impresionar más las vidas de las Santas, y sobre todo de tiernas doncellas, como Santa Eulalia, Santa Leocadia y las mártires de Avila, Sabina y Cristeta, que no las de los Santos.

(4) El original está maltratado tambien por el reverso de la primera plana, en la parte correspondiente, como se ve por el grabado adjunto.

de esto, y gustábamos de decir muchas veces ¡para siempre!, ¡siempre, siempre!! En pronunciar esto mucho rato era el Señor servido me quedase en esta niñez imprimido (1) el camino de la verdad. De que ví que era imposible ir á donde me matasen por Dios (2) ordenábamos ser hermitaños, y en una huerta, que avia en casa, procurábamos (3), como podíamos, hacer hermitas, puniendo unas pedrecillas, que luego se nos caian, y ansí no hallábamos remedio en nada para nuestro deseo; que ahora me pone devocion ver cómo me daba Dios tan presto lo que yo perdí por mi culpa. Hacia limosna como podia, y podia poco; procuraba soledad para rezar mis devociones, que eran hartas, en especial el rosario, de que mi madre era muy devota, y ansí nos hacia serlo. Gustaba mucho cuando jugaba con otras niñas hacer monesterios, como que éramos monjas, y yo me parece deseaba serlo; aunque no tanto como las cosas que he dicho.

Acuérdome que quando murió mi madre (4) quedé yo de edad de doce años poco ménos. Como yo comencé á entender lo que avia perdido, afligida fuíme á una imágen de Nuestra Señora, y supliquela fuése mi madre con muchas lágrimas. Paréceme que aunque se hizo con simpleza, que me ha valido, porque conocidamente he hallado á esta Virgen soberana en quanto me he encomendado á ella, y en fin me ha tornado á sí. Fatígame ahora ver y pensar en qué estubo el no haber yo estado entera en los buenos

(1) *Imprimido* por impreso. Estábase formando entonces el lenguaje, y Santa Teresa escribe como todavía acostumbraba hablar entonces el pueblo en Castilla.

(2) Llegaron á poner los medios, pues consta por sus biógrafos que ambos niños se escaparon de casa para ir al Africa. Enséñase todavía, al otro lado del puente sobre el Adaja, el sitio donde halló un tío suyo á los dos pequeños fugitivos, obligándoles á volver á la casa paterna. Una cruz de piedra recuerda el hecho y el paraje de esta tradicion.

(3) Iba á escribir *proqueravamos*, pero rectificó la ortografía escribiendo la palabra muy correctamente.

(4) Calcúlase que debió ocurrir el fallecimiento hácia fines del año 1526.

lo de esto y que tuvamos de decir muchas veces
paciencia paciencia paciencia en pro de mi castidad
choffato era el señor servido me q' dase en esta un
vez en primer do el camino de la verdad de q' si q'
era y posible adon de mesma tu sen pordivor
de no b' mis feher m' tan' y en una b' ta q' abia
en casa p' q'ura bamos como podiamos acer
m' tus p' un' en do b' nae p' die g' illas q' tu ego senos
cayā y an' si no al' bamos f' me d' v' en nada p'
m' esto de feo q' av' me p' uede b' o' cion b' e como
me da b' ad' v' t' u' p' res' lo q' yo p' er di p' u' m' cul
p' a' c' i' o' n' a' l' i' m' o' r' n' a' como p' o' dia y p' o' dia p' o' c' o' p' u'
q'ura b' a' s' e' l' e' d' a' d' p' a' f' e' c' u' r' m' i' s' d' e' b' o' c' i' o' n' e' s' q' e' r' a' n'
a' i' t' o' s' e' n' e' s' p' e' c' i' a' l' e' l' p' o' s' a' r' i' o' d' e' q' m' i' m' a' d' r' e' e' r' a' m' y'
d' e' b' o' t' a' y' a' n' s' i' m' a' c' i' a' f' e' r' lo q' u' s' t' a' b' a' m' u' c' h' o' q' u' a' n'
d' o' s' u' g' r' a' b' a' c' o' n' o' t' r' o' s' m' u' c' h' o' s' a' c' e' r' m' o' n' e' s' t' e' r' i' o' s' c' o' m' o' q' e'
r' a' m' o' s' m' o' n' j' a' s' y' y' o' m' e' p' a' r' e' c' e' d' e' s' e' a' b' a' s' e' l' o' a' n' q'
n' o' t' a' n' t' o' c' o' m' o' l' o' s' c' o' s' a' s' q' e' d' i' c' h' o' a' c' e' r' e' d' o' m' e' q' q' u' a'
d' o' m' u' r' i' o' m' i' m' a' d' r' e' q' d' e' v' o' d' e' e' d' a' d' d' e' d' o' c' e' a' n' i' s' p' u' c' o'
m' e' n' o' s' c' o' m' o' y' o' c' o' m' e' c' e' a' e' n' t' e' n' d' e' r' lo q' a' b' i' a' p' e' r' d' i'
d' o' a' f' l' i' s' i' d' a' f' u' y' m' e' a' b' u' a' y' m' a' s' e' n' d' e' m' e' s' t' r' a' s' e' n' i' a'
y' s' u' p' l' i' q' u' i' t' a' f' u' e' s' e' m' i' m' a' d' r' e' c' o' n' m' u' c' h' a' s' l' a' g' r' i' m' a' s'
p' a' r' e' c' e' m' e' q' a' n' q' s' e' v' a' c' o' n' s' i' n' p' l' e' g' a' q' m' e' a' b' a' t' i'
d' o' p' o' r' q' c' o' n' v' i' d' a' m' e' t' e' e' a' l' l' a' d' o' a' e' s' t' a' b' i' r' s' e' n' s' o' b' e'
r' i' a' n' e' n' q' u' a' n' t' o' m' e' e' e' n' c' o' m' e' n' d' a' d' o' a' e' l' l' a' y' e' n' f' i' n'
m' e' a' p' o' r' n' a' d' o' a' s' i' f' a' t' i' g' a' m' e' a' v' i' a' v' e' r' y' p' e' n' s' a' r' e' n' q'
e' s' t' u' b' o' e' l' p' a' n' a' b' e' r' y' o' e' s' t' a' d' o' e' n' t' e' r' a' e' n' t' o' b' u' e' n' o' s'

de ser q comen ce so serm mjo pnes parece tener de
termina do q me sal ve ple ga a vna majestad sea
si y de a ce me tan to ~~no~~ como me a ve se cho no
ta viera des por bien no por mi ganancia sino por vno
acatamiento q no sea en fuga zatan to po sada adin
de tan continuo a via des de mome fatiga me kuran
de ch e ho por q se q fue nja to da la ent p a y q
no me parece q q d a vos nada por a ce pag des
de esta edad no fuer to da p a q uan do boy a q jar me
de mis padres tan poco puedo por q no via en el ho si
no to do bien y qu y do de mi bien pnes pasan do desta
edad q comen ce a en der las gr acias de natura leca
q el serm me a bia dado q ~~el serm me a bia~~ de q
eran muchas quan do por ellas le a dia de dar gr acias
de to das me comen ce a ay b dar pa so fen der le como
a ora dire

Capitulo ij. trata como fue per diendo estas
virtudes y lo q yn por ta en la y n e z tra tar
con personas virtuosas

pare ce me q comen ce a a ce me mucho dario to
q a vna dire con fi dero al gunos veces quan mal to
da cen los padres q no pro curan q ve an su y a fi
en pre cosas de virtud de to das maneras por q con
ser to tan to ni ma dice como edicho de lo bu en no
to me tan to en el quando a bo de ffago ni cafi nada
y lo malo me dario mucho era a fi cionada a li bras
de caballeria y tan mal to ma ba este pa so fen

deseos que comencé. ¡O Señor mio! pues parece teneis determinado que me salve, plega á vuestra magestad sea así y de hacerme tantas mercedes como me habeis hecho. ¿No tuviérades por bien, no por mi ganancia sino por vuestro acatamiento, que no se ensuciara tanto posada á donde tan contino habiades de morar? Fatígame, Señor, aun decir esto, porque sé que fue mia toda la culpa, porque no me parece os quedó á Vos nada por hacer para que desde esta edad no fuera toda vuestra. Quando voy á quejarme de mis padres tampoco puedo, porque no via en ellos sino todo bien y cuidado de mi bien. Pues pasando de esta edad que comencé á entender las gracias de naturaleza, que el Señor me avia dado (1), que sigun decian (2), eran muchas, quando por ellas le avia de dar gracias, de todas me comencé á ayudar para ofenderle, como ahora diré.

CAPÍTULO II.

Trata cómo fué perdiendo estas virtudes, y lo que importa en la niñez tratar con personas virtuosas.

Paréceme que comenzó á hacerme mucho daño lo que ahora diré. Considero algunas veces cuán mal lo hacen los padres que no procuran que vean sus hijos siempre cosas de virtud de todas maneras, porque con serlo tanto mi madre, como he dicho, de lo bueno no tomé tanto en llegando á uso de razon, ni casi nada, y lo malo me dañó mucho. Era aficionada á libros de cavallerías (3), y no tan mal tomaba este pasatiempo

(1) Iba á repetir la frase «que el Señor me avia dado,» y tachó á tiempo las primeras palabras.

(2) Habia escrito «sigun *me* decian,» pero borró el pronombre, segun se ve en el original, por parecerle quizá recuerdo adulador de su hermosura.

(3) La historia secular de su patria, justamente llamada *Avila de los Caballeros*, debia predisponer los ánimos de las hidalgas avilesas para la lectura de aquellas fantásticas novelas. Mas el ver esta aficion en una señora tan piadosa como la madre de Santa Teresa, manifiesta cuán arraigada estaria en personas de costumbres ménos austeras.

como yo le tomé para mí, porque no perdía su labor, sino desenvolvímonos (1) para leer en ellos, y por ventura lo hacia para no pensar en grandes trabajos que tenía, y ocupar sus hijos, que no andubiesen en otras cosas perdidos (2). De esto le pesaba tanto á mi padre que se avia de tener aviso á que no lo viese. Yo comencé á quedarme en costumbre de leerlos, y aquella pequeña falta, que en ella ví, me comenzó á enfriar los deseos y comenzar á faltar en lo demás, y parecíame no era malo con gastar muchas horas del dia y de la noche en tan vano ejercicio, aunque ascondida de mi padre. Era tan en extremo lo que en esto me embebía que, si no tenía libro nuevo, no me parece tenía contento. Comencé á traer galas, y á desear contentar en parecer bien, con mucho cuidado de manos y cabello, y olores, y todas las vanidades que en esto podia tener, que eran hartas por ser muy curiosa: no tenía mala intencion, porque no quisiera yo que nadie ofendiera á Dios por mí. Duróme mucha curiosidad de limpieza demasiada (3) y cosas que me parecia (4) á mí no eran ningun pecado, muchos años. Ahora veo cuán malo debía ser.

Tenia primos hermanos algunos, que en casa de mi padre no tenían otros cabida para entrar, que era muy recatado; y pluguiera á Dios que lo fuera de estos tambien, porque ahora veo el peligro que es tratar, en la edad que se han de comenzar á criar las virtudes, con personas que no

(1) «*Desenvolviémonos*» por «*nos desenvolvíamos*, ó procurábamos despachar pronto las ocupaciones domésticas en que nos hallábamos envueltas.» Por esta locucion tan dura posponiendo el pronombre al verbo, y otros muchos casos de este género, se ve que entonces no era muy observada la regla de gramática que no permite estas posposiciones sino en principio de cláusula.

(2) ¡Gran ejemplo de caridad! La Santa, al narrar aquel defectillo, procura disculparlo como buena hija, y conforme á los principios de la caridad cristiana.

(3) Las palabras *curiosidad* y *limpieza*, aunque sinónimas, tienen distintas aplicaciones. No combate tampoco la Santa precisamente la limpieza, sino la exageracion de ella con fines mundanos.

(4) En las ediciones modernas se ponía «*parecian.*» La tilde que hay en la parte inferior de la *ç* solía usarla habitualmente para la pronunciacion fuerte.

po como yo le tome para mi por q no per dia su la por
 timo des en bol bien vny pater en ellos y por be
 tura lo agra pa no per su engra des traba por q
 tenja yo en par sus y ps q no andu bie sen eno tras
 cosas per didos de esto le p se p atan lo auy padre
 q le abia de tener abis a q no lo bie se yo comen
 ce a q dar me en cos tumbre de leer los ya q llay eq
 un falta q en ella bi me comengo a enfriar los de
 leer y comen car a faltar en lo de mas y parey
 a me no era malo con gasta un chos oys de el dia
 y de la no che en tan baw e se cigo om q as con
 dida de mi p era tan en estic no lo q ene p me e
 bebia q si no tenja li bwo me lo no me pare ce te
 nja con tento comen ce atraer gatas ya de se ar a
 ten tar en parecer bien con mucho cuy dabo de mo
 us y cabellos y olores y todas las banjadas q en
 esto podia tener q era ar las por fer muy curiosa
 no tenja ma la y n ten cion por q no quisiera yo
 q nadie ofendiera a di y por mi duome mucha
 curiosidad de lin pieca de ma fiada y cosa q me
 pare cia a mi no era nja qm pecado mucho a
 no a ora beo quan malo de bia ser tenja pri mo
 hermanos algunos q en casa de mi p no tenjan so
 tros cabida pa entrar q era muy fe catado y ph
 giera a di q lo fue a de esto tan bien por g ara
 beo el peligro q es tratar en la edad q se aude
 comen car a criar virtudes con personas q no

començen la bari dad de el mundo fino q' antes
despiertan y a meterse en el con casi de mi c.
dad y v' con mayores q' yo andabamos si en presen
ta teniam me grā amos y en to dos los cosas q' les
daba contento los sustentaba y la ti a y o ya su
cesos de sus aficiones y m' uerias no nadabue
nos y lo q' yo or fueros tra se el alma a lo q' fu
e causa de todo su mal si yo v' uiera de a conse jar
di ser a los padres q' en esta edad tu bies en grā a en
ta con los personas q' tratan sus y/o por q' a q' iesta un
cho mal q' se va me a v' na tual antes al y or q' a lo m' j
por asi me a cae ci o a m' j q' tenia un hermano de mi
cha nos edad q' yo de cny a v' nes tidad y bondad q' te
ria un cha de esta no to ma b' a nada y to me to del
d' uo de una p' ari a t' a t' a b' a mucho en casa en
de tan lib' ari a t' a t' a q' u' ma de e la a b' i a mucho
y v' curado de b' i a r q' t' a t' a f' e n a s' a p' a r e c' e a d' e
v' i n a b' a e l m' a l q' p' o r e l l a m' e a b' i a d' e k' e n' j' y e r' t' a
t' a l' a s' o c' a s' i' o n' q' a b' i a p' a e n t' a r q' u' o a b' i a p' o d' i d' o
e s' t' a n' q' d' i g' o m' e a f' i c' i' o n' e a t' r' a t' a r c' o n e l l' a e r' a m' j
c' o n b' e r' s' a c' i' o n' y p' l' a t' i c' o s' p' o r q' m' e a y b' d' a b' a a b' d' o s
los cosas de p' a r t' e p' o q' yo q' u' a y a m' e p' u' n' j' a e
ellos y de p' a r t' e de sus c' o n b' e r' s' a c' i' o n' e s' y p' a r t' e
de s' a f' t' a q' t' a t' e c' o n e l l' o q' f' u' e d' e e d' a d' d' e a t' r' i c' e
a n' o s' y c' r' e o q' m' o s' p' o t' e n' e r' a m' j' t' a d' c' o n' m' j' q' d' i g' o
y de m' e p' a r t' e de sus cosas no me p' a r e c' e a b' i a d' e s' a d' o
a d' i e r' p' i r' a n' l' p' a m' u' t' a l' y p' e r' d' i d' o e l t' e m' p' o d' e d' i' o s

conocen la vanidad del mundo, sino que antes despiertan para meterse en él. Eran casi de mi edad, poco mayores que yo. Andábamos siempre juntos: teníanme gran amor, y en todas las cosas que les daba contento los sustentaba plática, y oía sucesos de sus aficiones y niñerías, no nada buenas, y lo que peor fué, mostrarse el alma á lo que fué causa de todo su mal.

Si yo uviera de aconsejar, dijera á los padres que en esta edad tuviesen gran cuenta con las personas que tratan sus hijos, porque aquí está mucho mal, que se va nuestro natural antes á lo peor que á lo mejor (1). Así me acaeció á mí, que tenía una hermana de mucha más edad que yo (2), de cuya honestidad y bondad, que tenía mucha, de esta no tomaba nada, y tomé todo el daño de una parienta (3), que trataba mucho en casa. Era de tan livianos tratos, que mi madre la había mucho procurado desviar que tratase en casa. ¡Parece adivinaba el mal que por ella me avia de venir! (4) y era tanta la ocasión que había para entrar, que no avia podido (5). A esta que digo me aficioné á tratar: con ella era mi conversacion y pláticas, porque me ayudaba á todas las cosas de pasatiempo que yo quería, y aun me ponía en ellas y daba parte de sus conversaciones y vanidades. Hasta que traté con ella, que fué de edad de catorce años, y creo que más, por tener amistad conmigo (digo, y darme parte de sus cosas), no me parece avia dejado á Dios por culpa mortal, ni perdido el temor de Dios,

(1) Las ediciones anteriores tienen párrafo aparte en la cláusula anterior, pero parece mas conveniente principiarlo aquí.

(2) Doña María de Cepeda, hija del primer matrimonio de Alfonso Sanchez de Cepeda con Catalina del Peso.

(3) Echase de ver que esta palabra se halla enmendada en el original, donde parece que al principio decia *parientes*.

(4) En vez del paréntesis que hay en otras ediciones, parece preferible ponerlo en forma de exclamacion, que corta la cláusula.

(5) Falta la palabra *evitarlo*, ú otra análoga, aunque se sobreentiende bien.

aunque le tenia mayor de la honra (1): este tuvo fuerza para no la perder del todo, ni me parece por ninguna cosa del mundo en esto me podia mudar, ni avia amor de persona de él que á esto me hiciera rendir. ¡Ansí tuviera fortaleza en no ir contra la honra de Dios, como me la daba mi natural para no perder en lo que me parecia á mí está la honra del mundo; y no miraba que la perdia por otras muchas vias! En querer esta vanamente tenia extremo; los medios que eran menester para guardarla no ponía ninguno: solo para no perderme del todo tenia gran miramiento. Mi padre y hermana sentian mucho esta amistad: reprendíanmela muchas veces; como no podian quitar la ocasion de entrar ella en casa no les aprovechaban sus diligencias; porque mi sagacidad para cualquier cosa mala era mucha (2).

Espántame algunas veces el daño que hace una mala compañía, y si no hubiera pasado por ello, no lo pudiera creer, en especial en tiempo de mocedad debe ser mayor el mal que hace. Querria escarmentasen en mí los padres para mirar mucho en esto, y es ansí, que de tal manera me mudó esta conversacion, que de natural y alma virtuoso (3) no me dejó casi ninguna, y me parece me imprimia sus condiciones ella y otra que tenia

(1) Santa Teresa distingue perfectamente en este y otros pasajes las palabras sinónimas *honra* y *honor*. El honor es subjetivo y depende de la propia rectitud de conciencia; la honra depende del aprecio de los demás, en cuyo concepto decian los antiguos *honor est in honorante*. Los latinos solo tenian una palabra para esas dos ideas distintas, que no se deben confundir moral ni filosóficamente. Santa Teresa entiende la palabra *honra* en su sentido castizo.

(2) Esta humilde confesion de Santa Teresa debe entenderse como todas las que hacen los Santos acerca de sus culpas, y no en el sentido exagerado que han querido dar á estas palabras algunos de sus biógrafos.

(3) El régimen exigia que dijera *virtuosos*, y así se ha puesto en los impresos: mas en el original se ve claramente que escribe en singular. Lo mismo sucede luego con la palabra enmendada *imprimia*, que debiera estar en plural. Estos defectos de sintáxis no se deben estrañar, pues la lengua castellana estaba en el último período de su elaboracion cuando escribia Santa Teresa.

an q̄ le tenya mayor de la ouffra este tudo fuerza
 pa no la perder del todo ni me pare ce por un q̄
 no cosa del mundo en esto me podia un dar ni
 a pia a un de persona de el q̄ a esto me y cie
 se fendir an si tu bi era fu tale ca en no y cu
 to a la ouffra de dice como me lada va mi na tr
 ral pa no perder en lo q̄ me pare cia de uje sta
 la ouffra del mundo y un mi na ba q̄ la perdia
 por lo to os un chos bi ofen q̄ ver e sta ba un men
 te tenya e stre en lo medio q̄ era un me ne ter pa
 guardar la no por un q̄ un solo pa no perder
 me del todo tenya q̄ a mi ra ni en lo mi p y
 herma un sentia un chos e sta an q̄ to se pre
 endian me lo un chos veces como no podian
 quitar la ocasion de entrar ella en casa moles
 a por becha van sus dilijencias por q̄ mi sa ga
 cidad pa qual quier cosa mala era un chos a
 e pa nta me al q̄ un q̄ veces el do n q̄ a ce d
 na mala con pa nja y sin q̄ uiera pasado por
 ello no lo podian creer en espe cial en ten
 po de mo cedad de be se mayor el mal q̄ a ce
 q̄ fia e s car men ta sen en mi lo pa dres ya
 un un mi cho en esto y es an si q̄ de tal manera
 me un do e sta con ver sacion q̄ de na tu ral y al un
 vir ta o so no me de jo ca si un q̄ un q̄ me y pare
 ce me y un q̄ a sus con dicio nes e lla y otra q̄ tenya

la misma manera de pasatiempo por pura que
en siendo el gran provecho que hace la buena con-
pañía y tener por cierto que si tratara en aquella
edad con personas virtuosas que es pura entera
en la virtud por que si en esta edad tuvieran quien
me enseñara a temer a Dios fuera tomá de fuer-
zas el alma y a no caer despus que todo este
temor del todo que de me solo el de la onza que en to-
do lo que agio me traya a lo menuda con pen-
sar que no se a via de saber me a bre a via a un
chis cosas bien contra ellas y contra Dios al prin-
cipio da una u me las cosas dichas a lo que me pa-
rece y no de via ser suya la culpa y su mayor por-
que despus mi malicia por el mal trabajo que me to-
contenerciados que a todo mal alla va en e-
llas bien a parte y que si alguna que fueran en conse-
jar me bien por ventura me a pro vechara mas
el ynteres se los se gaba como a mi la afesion
y pues nunca era yu clima da a mucho mal por
que cosas desonestas naturalmente se aboñecia
sin pasatiempo por de buena conversacion mas
pues en la bca sion estava en la mano el pe-
gro y ponja en el amor y en manos de los quales
me libro Dios de manera que se parece bien por en-
ra a contra mi voluntad que del todo me per-
diese a que me pudiese ser tu secreto que no vija se
artra que es de mi onza y se yecha en mi y

la misma manera de pasatiempos. Por aquí entiendo el gran provecho que hace la buena compañía, y tengo por cierto, que si tratara en aquella edad con personas virtuosas, que estuviera entera en la virtud, porque si en esta edad tuviera quien me enseñara á temer á Dios (1), fuera tomando fuerzas el alma para no caer. Despues, quitado este temor del todo, quedóme solo el de la honra, que en todo lo que hacia me traia atormentada. Con pensar que no se avia de saber, me atrevia á muchas cosas bien contra ella y contra Dios.

Al principio dañáronme las cosas dichas, á lo que me parece, y no debia ser suya la culpa, sino mia, porque despues mi malicia para el mal bastaba, junto con tener criadas, que para todo mal hallaba en ellas buen aparejo; que si alguna fuera en aconsejarme bien por ventura me aprovechara: mas el interese las cegaba, como á mí la afeccion (2); y pues nunca era inclinada á mucho mal, porque cosas deshonestas naturalmente las aborrecia (3), sino á pasatiempos de buena conversacion. Mas puesta en la ocasion estaba en la mano el peligro, y ponía en él á mi padre y hermanos, de los cuales (4) me libró Dios de manera que parece bien procuraba contra mi voluntad que del todo no me perdiese, aunque no pudo ser tan secreto que no hubiese hasta quiebra de mi honra, y sospecha en mi padre

(1) No es decir que le faltaran los consejos de sus buenos padres, sino personas virtuosas de su edad, á quienes más la juventud se inclina. Además que no basta muchas veces en la familia la vida honesta, sino que conviene el gran fervor religioso, que en pocas se halla, aunque parezcan buenas y católicas.

(2) Fr. Luis de Leon, como persona muy culta, puso *afficion* en vez de *afecion* que escribia Santa Teresa, como decia el vulgo. A la palabra *afecion* substituyó la de *afecto*, aunque no sinónima, y tambien *afeccion*, hoy muy generalizada, aunque en sentido equívoco.

(3) Téngase esto muy en cuenta para graduar la naturaleza de los estravíos amorosos, ménos que juveniles, de que se asusta la Santa escritora relativamente á su adolescencia.

(4) No se refiere al padre y hermanos, aunque la regla gramatical parece exigirlo, sino á los pasatiempos y peligros de que va hablando.

porque no me parece avia tres meses que andaba en estas vanidades quando me llevaron á un monesterio, que avia en este lugar (1), á donde se criaban personas, semejantes, aunque no tan ruines en costumbre (2), como yo, y esto con tan gran disimulacion, que sola yo y algun deudo lo supo, porque aguardaron á coyuntura que no pareciese (3) novedad, porque averse mi hermana casado, y quedar sola sin madre, no era bien. Era tan demasiado el amor que mi padre me tenia y la mucha disimulacion mia, que no avia creer tanto mal de mí, y ansí no quedó en desgracia conmigo. Como fué breve el tiempo, aunque se entendiera algo, no debia ser dicho con certinidad, porque, como yo temia tanto la honra, todas mis diligencias eran en que fuese secreto, y no miraba que no podia serlo á quien todo lo ve. ¡O Dios mio, qué daño hace en el mundo tener esto en poco y pensar que ha de aver cosa secreta que sea contra Vos! Tengo por cierto que se escusarian grandes males si entendiésemos que no está el negocio en guardarnos de los hombres, sino en no nos guardar de descontentaros á Vos.

Los primeros ocho dias sentí mucho, y más la sospecha que tuve se avia entendido la vanidad mia, que no de estar allí, porque ya yo andaba cansada, y no dejaba de tener gran temor de Dios quando le ofendia, y procuraba confesarme con brevedad.

(1) El monasterio de Santa María de Gracia, en que habia unas cuarenta monjas agustinas. Este monasterio fue fundado en Avila el año 1509, segun la historia de aquella ciudad escrita por el P. Ariz, pág. 51.

(2) En todas las ediciones anteriores se ha puesto *costumbres*, y así parece lo exigia la locucion, pero el original usa esta palabra en singular.

(3) Primeramente puso *parecia*, y luego al repasar el original enmendó *pareciese*, como se ve en el autógrafo, y tambien la palabra *porque*, enmendada más adelante, pues primero puso *por*. Se ve por estas correcciones, que mejoran el lenguaje, el buen conocimiento de este y la soltura con que escribia.

por q' me pare ce a viatres me ses q' and a
 va en estas vanj dades quan do melle ranna
 un m' nestero q' a via en este lugar adon de se
 criaban personas seme jantes an q' m' tou
 fuy nes en cor tam bre como yo y esto con tan
 gra difimulacion q' solayozat qm de b' d' p' q'
 a guar danna a coy b' tura q' no pare q' sero ve
 dad por aver semj her mana casado y q' dar se
 la sin ma del m' era bien/ era tan de ma fia del
 amor q' m' padre me tenia y la m' cha difimula
 gion m' a q' no avia creer tan to mas de m' ya fino
 q' d' en des gracia con m' q' como fue bre de el tie
 po an q' se enter diese algo m' de p'ia ser dicho co
 certimj dad por q' como yo tenia tan to la on fo
 tudor m' diligencias eran en q' fue se secre to
 y no m' va q' m' po dia ser lo a q' m' de do to be
 lo d' m' q' d' avo de en el m' de tener esto en
 poco y pensar q' a de a de a de secre ta q' sea
 con tra vos tengo por cierto q' se es en sana gra
 gra des males si enter diese q' m' esto el
 negocio en q' m' d' m' de v' on h' es fino en
 no m' os guar dan de des con ten turas a v' (lo q' m'
 meos ocho dias senti mucho y m' la sospecha q' tu
 ve sea via en ten di do la banj dad m' a q' m' de este
 alli por q' ya yo an da va con cada y m' de la du de
 tener gran temor de dies quan do te ofen dia y pro
 cura va con fe sa me con bre de dad trayavides

a fufie go q̄ en ocho dias van crey menos estava
muy mas contenta q̄ en casa de mi p̄ b̄ de los desta
van con mi go por q̄ en esto me daba el señor q̄
gi a endar con tu to adonde q̄j era q̄ estubie se
yan fiera muy querida y p̄esto q̄ yo estava en tu
ces ya me mi q̄ si me de ser monja o q̄ me de
ver tan buenas monjas q̄ lo era muy cho las de aylla
casa y de q̄ u vestidat y feli si muy fca tanje
tan con todo esto me me da p̄ta el dem m̄j de ten
tar y buscar los de fuera como me des afo segar con
fca cabos como no a pia lugar p̄sto se aca y comen
cu mi alma a tu nar se aca y tan bien en el bien
de mi primera edad y bi la q̄ m̄ q̄ aca diu a q̄j
en p̄ he en con p̄naja de buenas parece me an
da va su m̄j es tad m̄j an do y fca m̄j rando p̄do
de me po dia tornar a si bendito se aca de señor q̄
tan de me a pers fu fido a n̄i / la casa tenja q̄ pare
ce me po dia ser al q̄ mas de culpa si m̄ ta bica
tan tos culpas y es q̄ era el b̄ato con quien por
via de casa m̄j en lo me parecia po dia aca bar
en bien y y n̄ formada de con quien me confesaba
y de otras personas en muchas cosas me decia muy
va con tra dios / por mi a una monja con las q̄ esta
va mos se glares q̄ por me d̄os fu yo pare ce q̄ yo
el señor comen tar a dar me m̄j como a un d̄ie

La yitubom en q̄ trata como fue par te la b̄ie
na con p̄naja y a tornar a des p̄ta fca de

Traía un desasosiego que en ocho días, y aun creo ménos, estaba muy más contenta que en casa de mi padre. Todas lo estaban conmigo, porque en esto me daba el Señor gracia en dar contento á donde quiera que estuviese, y ansí era muy querida, y puesto que yo estaba entonces enemigísima (1) de ser monja, holgávame de ver tan buenas monjas; que lo eran mucho las de aquella casa, y de gran honestidad y religion y recatamiento. Aun con todo esto no me dejaba el demonio de tentar, y buscar los de fuera cómo me desasosegar con recados: como no avia lugar presto se acabó, y comenzó mi alma á tornarse á acostumar en el bien de mi primera edad, y ví la gran merced que hace Dios á quien pone en compañía de buenos. Paréceme andaba Su Majestad mirando y remirando por dónde me podia tornar á sí. ¡Bendito seais Vos, Señor, que tanto me aveis sufrido! Amen.

Una cosa tenia que paréceme podia ser alguna disculpa, si no tuviera tantas culpas, y es que era el trato con quien por via de casamiento me parecia podia acabar en bien, y informada de con quien me confesaba y de otras personas, en muchas cosas me decian no iba contra Dios (2).

Dormia una monja con las que estábamos seglares, que por medio suyo parece quiso el Señor comenzar á darme luz, como ahora diré.

CAPÍTULO III.

En que trata cómo fué parte la buena compañía para tornar á despertar sus deseos, y por

(1) Así dice en el original, y así lo puso tambien Fr. Luis de Leon en la edición de Foquel en Salamanca.

(2) Algunos escritores modernos, y en general poco católicos, propenden á exagerar estas culpas que Santa Teresa describe con gran humildad, reducidas todas á los ordinarios galanteos de una soltera en estado nubil, con un pariente tambien soltero y con quien podia casarse, como se habian casado sus padres, que tambien eran parientes; pero la Santa, en el estado de perfeccion á que habia llegado al escribir su vida, miraba ya justamente con horror tales desvarios.

qué manera comenzó el Señor á darle alguna luz del engaño que avia traído.

Pues comenzando á gustar de la buena y santa conversacion de esta monja (1), holgábame de oirla quán bien hablaba de Dios, porque era muy discreta y santa (2). Esto á mi parecer en ningun tiempo dejé de holgarme de oirlo. Comenzóme á contar cómo ella avia venido á ser monja por solo leer lo que dice el Evangelio, «muchos son los llamados y pocos los escogidos» (3). Decíame el premio que daba el Señor á los que todo lo dejan por Él. Comenzó (4) esta buena compañía á desterrar las costumbres que avia hecho la mala, y á tornar á poner en mi pensamiento deseo de las cosas eternas, y á quitar algo la gran enemistad que tenia con ser monja, que se me avia puesto grandísima; y si via alguna tener lágrimas quando rezaba, ú otras virtudes, avíala mucha envidia (5), porque era tan recio mi corazon en este caso, que, si leyera toda la Pasion, no llorara una lágrima: esto me causaba pena. Estuve año y medio en este monesterio harto mijorada; comencé á rezar muchas oraciones vocales y á procurar con todas me encomendasen á Dios, que me diese el

(1) Llamábase esta buena religiosa Sor María de Briceño.

(2) Fray Luis de Leon imprimió *sancta*.

(3) San Mateo, cap. 20, vers. 16, y cap. 22, vers. 14.

(4) Santa Teresa habia escrito en un principio *Comenzóme*, segun se ve en el original, pero luego suprimió el pronombre, mejorando el lenguaje.

(5) En las ediciones anteriores se puso en casi todas *invidia*.

ser y por q̄ manera comen co el serui adar
ta al gmo luz del enguñ q̄ avia tray do

Y pues comen gan do a gus tar de la buena y san
ta conber sacion de esta muñja (ol gubn tane
deyr la qua bien ablada de dios por q̄ era
muy discre ta y santa esto any pare cere
ijn gñ tien po de se de ol gñ me deoy to co
men co me a con tar como ella avia venido
a ser muñja por solo leer lo q̄ dice el ekan
Jeliv muchos son los ma do y pocos los
escojidos de gñ me el premio q̄ daba el serui
a los q̄ todo lo de jan por el comen co ~~me~~ esta
buena con pñ ja a des te jar las cos tumbres
q̄ avia echo la mala ya tra na a poner en mi
pen sa mi en to de ser de las cosas eter nas
ya qñ tar al go la gra eue mis tad q̄ ten ja con
ser muñja q̄ seme a dia pues to gra di si ma y si bi
a al gmo tener la gra mas quan do se ca ba
otras bir tu des avia la muñja en bidia por q̄
era tan fe cio mi cora con en este caso q̄ si ler
era toda la pa sion no llvra a una lagri ma esto
me ca ba a la pena / esta ve a no y me do en este
mune serio a tu m jra da comen ce a fecer
muchas ora ciones bu ca les ya por qñ con
to do me en comen da ser a dios q̄ me di se el

estado en q̄ leavia de ser vir muy to dubia de
seaba no fuese muy to q̄ esto no fuese dios febi
do de dar me le an q̄ tan bien tenja el casar
me / acabo de este tien po q̄ estube aqui yate
njamor amista de ser muy to an q̄ uen a q̄lla
casa por las cosas muy virtuosas q̄ des presenten
di tenjan q̄ me parecian estremos demasia
do yavia algunos de los muy moças q̄ me ayu
daba en esto q̄ si to dos fueran de un parecer un
chome apu de chara tan bien tenja yo una
gracia muy ga en otro muy ne terio y esto me
raparte pa no ser muy to asi lo muy se de ser fin
adon de ello estava muy to vamos el q̄ yo de muy
ser sualidad y yandad q̄ lo bien q̄ me estava
an q̄ al moçe los buenos pensamientos de ser muy
jame venjan algunos veces y luego se quitaba
y no yo di a persuadir me a ser lo / en este tien po
an q̄ yo no andaba de su ydada de muy fene
dio andaba muy ga muy to el ser de di y poner
me pa el estado q̄ me estava muy to di me una
gracia enfermedad q̄ fue de ser no en casa de
muy to en esta de buena le bawu me en casa de
muy to hermano q̄ fesi dia en un aldea pa ser la
q̄ era estremo el amor q̄ me tenja yo fugieru
faliere yo de con ella y suman do tambien me
maba muy to / al menos muy to me de ser ga

estado en que le avia de servir; mas todavía deseaba no fuese monja, que este no fuese Dios servido de dármele, aunque tambien temia el casarme. A cabo de este tiempo que estube aquí, ya tenia más amistad de ser monja, aunque no en aquella casa, por las cosas más virtuosas que despues entendí tenían, que me parecian estremos demasiados (1); y avia algunas de las más mozas que me ayudaban en esto, que si todas fueran de un parecer mucho me aprovechara. Tambien tenia yo una grande amiga en otro monesterio, y esto me era parte para no ser monja, si lo huviese de ser, sino adonde ella estaba. Miraba más el gusto de mi sensualidad y vanidad, que lo bien que me estaba á mi alma (2). Estos buenos pensamientos de ser monja me venian algunas veces y luego se quitaban, y no podia persuadirme á serlo.

En este tiempo, aunque yo no andaba descuidada de mi remedio, andaba más ganoso el Señor de disponerme para el estado que me estaba mijor. Dióme una gran enfermedad, que hube de tornar en casa de mi padre. En estando buena lleváronme en casa de mi hermana (3), que residia en una aldea, para verla, que era estremo el amor que me tenia, y, á su querer, no saliera yo de con ella; y su marido tambien me amaba mucho, al menos mostrábame todo regalo,

(1) Las personas que no están animadas de un espíritu de perfeccion, con facilidad miran como *estravagancias*, *escripulos* y *exageraciones* ciertos actos de humildad y mortificacion de las comunidades religiosas.

(2) Hay trasposicion de palabras, por decir «lo que estaba bien á mi alma.»

(3) Era esta Doña María de Cepeda. Su marido se llamaba Martin de Guzman y Barrientos. Vivian en Castellanos de la Cañada, donde tenian su hacienda, bastante considerable, aunque en los últimos años de su vida se vieron reducidos á vivir con alguna estrechez.

regalo, que aun esto debo más al Señor, que en todas partes siempre le he tenido, y todo se lo servia como la que soy. Estaba en el camino un hermano de mi padre (1), muy avisado y de grandes virtudes, viudo, á quien tambien andaba el Señor dispuniendo (2) para sí, que en su mayor edad dejó todo lo que tenia y fué fraile, y acabó de suerte que creo goza de Dios: quiso que me estuviese con él unos dias. Su ejercicio era buenos libros de romance (3), y su hablar era lo más ordinario de Dios y de la vanidad del mundo: hacíame le leyese, y aunque no era amiga de ellos, mostraba que sí; porque en esto de dar contento á otros he tenido extremo, aunque á mí me hiciese pesar, tanto que en otras fuera virtud y en mí ha sido gran falta, porque iba muchas veces muy sin discrecion. ¡O, válame Dios, por qué términos me andaba Su Majestad dispuniendo para el estado en que se quiso servir de mí, que, sin quererlo yo, me forzó á que me hiciese fuerza! Sea bendito por siempre, amen.

Aunque fueron los dias que estube pocos, con la fuerza que hacian en mi corazon las palabras de Dios, así leidas como oidas, y la buena compañía, vine á ir entendiendo la verdad de

(1) Don Pedro Sanchez de Cepeda, que vivia en Hortigosa, á cuatro leguas de Avila.

(2) En las ediciones anteriores se puso *disponiendo*. Enmendóse en la de Rivadeneyra. Lo mismo se repite en la línea 18 del original adjunto.

(3) Quiere decir que leía buenos libros en castellano, dejando los latinos, que entonces abundaban más, pues no se creía conveniente escribir en castellano las cosas de mística. El mismo Fr. Luis de Leon, al escribir su precioso libro de los *Nombres de Cristo*, se disculpa de no escribirlo en latin.

galo q̄an esto de lo muy al señor q̄en todas partes
 sien pelectenij do y to do se lo serbia como la
 q̄ soy estaba en el camij no yn hermano de mi
 padre muy abisado y de grãdes virtudes bi
 vido a quien tan bien andaba el señor dis
 puijen do pa si q̄ en suma yor edad de joto
 dolo q̄ tenia y fue frayte y acado de suerte
 q̄ creyo q̄ ca de dias q̄y fo q̄ me estubie se co
 el vno dias su ejercicio era bien y libros
 de p̄mã cel y su ablar era como ordinario de
 dias y de labranj dad del mundo o cian me le
 beyese yan q̄ no era amj gode ellos mas
 traba q̄ si por q̄ en esto de dar contenta
 ob. y etenij do estremo an q̄ amj me y sie
 y esar tanto q̄ en evto y fue a vir tud y en
 uy asi do grã fal tapu q̄ ya muchas veces
 muy sin discrecion (o vato medio por q̄
 ter mij no me andaba suma) y stad di y pu
 y en do pael estado en q̄ se qui so serbi de
 mij q̄ sin q̄ier lo yome p̄re o q̄ me y sie
 fuerca se aben dito por sien yre amen an
 q̄ fueron los dias q̄ estu be por con la fuerca
 q̄ as cian en mij cora con las palabras de die
 an fleydo como uy do y la buena compaña
 y ne ay en ten dien do la ver dad de quando

en un de q̄m era todo nada y labarj d̄ del
mum do y como acaba ba en brebe yate me
si me yj era mme do como me yba del rufi
er no yan q̄m acaba ba m̄ vo luntad de en
clinat se a ser m̄n ja vi era el m̄j or y mas
si q̄m estado ya si poco o poco me de tenij
ne afor ca me ya p̄ m̄a te se en esta batalla
e st̄n de tres me se f̄ricando me anij me ma
con esta f̄ta con q̄ lo tra ba p̄ y pena de ser
m̄n ja n̄ p̄ dia ser mayor q̄ la del purgato
rio y q̄ yo avia bien mere cido el y fiero
q̄m era mucho estado q̄ bi vies con me expur
gatorio y q̄ des p̄nes me yria de redha del ḡle
lo q̄ este era m̄j de ser y en este m̄o vi m̄jento
de lo mare estado mas me parece memo biat
tenor ser vil q̄ anur ponjame el de m̄o n̄o
q̄m p̄o diria su fin lo tra ba p̄ de la f̄ta con
p̄o f̄ta f̄ta galada a esto me defendia con
lo tra ba p̄ q̄ p̄a p̄o cr̄is̄o p̄o q̄m era mucho
yo p̄a f̄ta al ḡm̄y p̄o el q̄ el me ay b̄o aia
lle b̄o de vi a p̄en sa q̄ e p̄o p̄o tr̄e m̄o me
acuer do p̄a f̄ta a t̄ta ciu nes e p̄o dia
avian me do do con v̄os calen tura v̄o q̄ a
des des mayes q̄ si en p̄e tenja bien p̄o a f̄ta
dio me la vida a ver q̄ do do ya anij q̄ se e

quando niña, de que no era todo nada, y la vanidad del mundo, y como acababa en breve, y á temer, si me hubiera muerto, como me iba á el infierno; y aunque no acababa mi voluntad de enclinarse á ser monja, ví era el mijor y más siguro estado; y ansí poco á poco me determiné á forzarme para tomarle.

En esta batalla estuve tres meses, forzándome á mí mesma con esta razon, que los trabajos y pena de ser monja no podia (1) ser mayor que la del purgatorio, y que yo avia bien merecido el infierno; que no era mucho estar lo que viviese como en purgatorio, y que despues me iria derecha á el cielo, que este era mi deseo; y en este movimiento de tomar estado, mas me parece me movia un temor servil, que amor (2). Poníame el demonio que no podria sufrir los trabajos de la religion (3) por ser tan regalada (4): á esto me defendia con los trabajos que pasó Cristo; porque no era mucho yo pasase algunos por Él. Que Él me ayudaria á llevarlos debia pensar, que esto postrero no me acuerdo: pasé hartas tentaciones estos dias. Avíanme dado con unas calenturas unos grandes desmayos, que siempre tenia bien poca salud. Dióme la vida aver quedado ya amiga de buenos

(1) Debiera decir *podian*, pero el original dice claramente *podra*.

(2) Recuerda la distincion teológica del temor á Dios en inicial, filial y servil; contrapone este al *filial*, que llama *amor* muy propiamente, como que se funda en el amor Divino; á la manera que un buen hijo procura no ofender á su padre, aunque sepa que este no ha de castigarle.

(3) *Relision* dice aquí, y siempre que escribe esta palabra. Compárese la *s*, aunque prolongada, con las de *siempre* y *salud* en la penúltima línea.

(4) *Regalada*, por amiga de comodidades y regalo, y criada tambien en ellos.

libros: leia en las Epístolas de San Jerónimo (1), que me animaban de suerte que me determiné á decirlo á mi padre, que casi era como á tomar el hábito; porque era tan honrosa (2) que me parece no tornara atrás de ninguna manera, habiéndolo dicho una vez. Era tanto lo que me queria, que en ninguna manera lo pude acabar con él, ni bastaron ruegos de personas, que procuré le hablasen. Lo que más se pudo acabar con él, fué que despues de sus dias haria lo que quisiese. Yo ya me temia á mí y á mi flaqueza no tornase atrás, y así no me pareció me convenia esto, y procurélo por otra via, como ahora diré.

CAPÍTULO IV.

Dice cómo la ayudó el Señor para forzarse á sí mesma para tomar hábito, y las muchas enfermedades que Su Majestad la comenzó á dar.

En estos dias que andaba con estas determinaciones, avia persuadido á un hermano mio (3) á que se metiese fraile, diciéndole la vanidad del mundo, y concertamos entramos (4) de irnos un dia muy de mañana al monesterio á donde estaba aquella mi amiga (5), que era á la que yo tenia mucha aficion,

(1) En las ediciones antiguas *Hierónimo*. Ninguna lectura mas á propósito para decidirle que las enérgicas epístolas del solitario de Belen exhortando á la vida monástica: *¡Per calcatum perge patrem!*

(2) Quiere decir *pundhonorosa*, persona que hace *punto de honra* el llevar adelante una resolucion.

(3) Antonio de Ahumada, que entró religioso dominico en el de Santo Tomás de Avila, despues de haber dejado á su hermana en el de la Encarnacion, que era de Carmelitas Calzadas, en aquella misma ciudad.

(4) *Entramos por entrambos*.

(5) Sor Juana Suarez.

nos libros leya en las episto las de san jeroni-
 mo q me a mi ma van de fuer te q me deter-
 mi ne a de cielo a mi se q ca siera como a
 to mar el abito por q era tan on ffo sa q me pa-
 rean to para a tras por un quia manera
 a bien do lo dicho una vez era tan to lo q me
 q ria q en un quia manera lo pude acaba-
 ron el q basta un fuer de yei sonas q pro-
 cure te ab la sen to q nos se yndo acaba co-
 el fue q des pues de sus dias a via lo q quisie-
 se yo ya me tenia a mi y a mi fla q ca no
 bina sea tra q van si no me pare cio me co-
 venia esto y pro curie lo yo o tra via como a
 ra die

Capitulo m^o dice como la ayb de el seior
 pa fu car se a si mes mo pa to mar ab-
 to y las un chas enfer me da des q su ma-
 jestad la comen co a dar

Je en estos dias q anda va con esta de ter mi na-
 ciones a via per su adido a un her ma no mio a q se
 me tie se fra y le di ciendole la ba n dia del mun-
 do y con ce ta mos en tra mos de y nos un dia me-
 y de mu na na al mones terio adonde esta ba a
 q lla mi a mi ga q era al q yo te nia mu cha afi-

on pues to q̄ya en esta por biera de terminaci
on ya yo estaba de suerte q̄ a qual quiera q̄ ven
sara ser un may a Dios un p̄ q̄nq̄ fiera fuera
q̄ mas miraba ya al fe medio de mi alma q̄ del
de carbo n̄n q̄n caso aq̄i a del acuer de seme
a to do mi parecer y con verdad q̄ quan do sa ti
de casa de mi y no cre o sea mas el senti m̄en
to quan do me un era por q̄ me parece cada ves
se me apartaba por q̄ como no abia amor de di
q̄ q̄nq̄ se el amor del y parientes era to do asi
en do me una fuerza tan grande q̄ si el senor
no me ay l dar no bastan mis consideracio
nes para a delante a q̄n medio ay un contra
mi de manera q̄ lo puse por obra en una del
a bi to luego medio el senor a entender como favo
re ce a lo q̄ se a en fuerza ya se ve la estagna l
na de m̄ en ten dia de mi sin gran disima de lan
ta a la fora medio bu tan gra contento de tener
a q̄l estado q̄ nunca jamas me fal to a sta oy y un
di Dios la se q̄ dad q̄ tenia un alma en gra disfi
ma fer m̄ra daba me de leyte to dos los cos̄ de
la fe lision y se verdad q̄ andaba algunos de ces
ba fiendo enoys q̄ yo solia ocupar en mi fe gal
y q̄n la yacor dan de seme q̄ e to da libe de a q̄
to me daba un me to go co q̄ yo me esp̄ataba un
y o dia a entender por don de venja quando des

puesto que en esta postrera determinacion ya yo estaba (1), de suerte que á cualquiera que pensara servir más á Dios, ú mi padre quisiera, fuera; que más miraba ya al remedio de mi alma, que del descanso ningun caso hacia de él. Acuérdaseme á todo mi parecer, y con verdad, que cuando salí de casa (2) de mi padre no creo será más el sentimiento cuando me muera; porque me parece cada hueso se me apartaba por sí, que, como no avia amor de Dios que quitase el amor del padre y parientes, era todo haciéndome una fuerza tan grande, que si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante: aquí me dió ánimo contra mí, de manera que lo puse por obra. En tomando el hábito, luego me dió el Señor á entender cómo favorece á los que se hacen fuerza para servirle, la cual nadie no entendia de mí, sino grandísima voluntad (3). A la hora me dió un tan gran contento de tener aquel estado, que nunca jamás (4) me faltó hasta hoy, y mudó Dios la sequedad que tenia mi alma, en grandísima ternura: dábanme deleite todas las cosas de la religion; y es verdad, que andaba algunas veces barriendo en horas que yo solia ocupar en mi regalo y gala, y acordándoseme que estaba libre de aquello, me daba un nuevo gozo que yo me espantaba, y no podia entender por dónde venia. Cuando de

(1) En las ediciones anteriores, por quitar el choque de los monosílabos *ya yo*, se ponía «puesto que ya en esta postrera determinacion yo estaba.»

(2) En las anteriores, «cuando salí de en casa.»

(3) Quiere decir, que todos creian que no se hacia violencia para entrar monja.

(4) En las ediciones anteriores se omitia el *jamás* por evitar el pleonasmó; con todo, esa locucion es todavía comun en muchos pueblos de Aragon y Castilla la Vieja, pues da cierta energía con la duplicacion de esas dos palabras sinónimas.

esto me acuerdo, no hay cosa que delante se me pusiese, por grave que fuese, que dudase de acometerla. Porque ya tengo experiencia (1) en muchas, que si me ayudo al principio á determinarme á hacer lo que, siendo solo por Dios, hasta en comenzarlo (2) quiere, para que mas merezcamos, que el alma sienta aquel espanto, y mientras mayor, si sale con ello, mayor premio y más sabroso se hace despues; aun en esta vida lo paga Su Majestad por unas vias, que solo quien goza de ello lo entiende. Esto tengo por experiencia, como he dicho en muchas cosas harto graves; y ansí jamás aconsejaria, si fuera persona que hubiera de dar parecer, que, cuando una buena inespiracion (3) acomete muchas veces, se deje por miedo de poner por obra; que si va desnudamente por solo Dios, no hay que temer sucederá mal, que poderoso es para todo. Sea bendito por siempre, amen.

¡Bastara, oh sumo bien y descanso mio, las mercedes que me aviades hecho hasta aquí, de traerme por tantos rodeos vuestra piedad y grandeza á estado tan seguro, y á casa á donde avia muchas siervas de Dios, de quien yo pudiera tomar para ir creciendo en su servicio! No sé cómo he de pasar de aquí, cuando me acuerdo la manera de mi profesion, y la gran determinacion y contento

(1) En las ediciones anteriores siempre se ponia *experiencia*, como puso Fr. Luis de Leon, ó *esperiencia* como en la edicion de Bruselas y otras posteriores. En la de Rivadeneyra se puso *espiriencia*, conforme al original.

(2) En las ediciones anteriores decia *hasta comenzar lo*: enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

(3) En las ediciones anteriores *inspiracion*; enmendóse tambien en la de Rivadeneyra conforme al original.

to me acuerdo may cosa q de lan te seme yafie
 se por grave q fue se q du dase de a come tu la
 por q ya ten go es p r i e n c i a en muchas q si me
 ay l do al p m c i p i o a d e t e r m i n a r m e a a c e r l o /
 q si en do solo por dias / a s t a e n c o m e c a r t o q u i e r e
 p a q m o s m e e z c a m o s q e l a l m a s i e n t a a q l
 e s p a n t o y m e n t r a m a y o r s i f a l e c o n e l l o m a
 y o r p r e m i o y m o s s a b i d o s e a c e d e s p u e s a n e n
 e s t a b i d a t o y a g a s u m a j e s t a d p o r v n a s v i a s
 q solo qui en g r e a d e e l l o t o c h t i e n d e e s t e n
 q p o r e s p i r i e n c i a c o m o e d i c h o e n m u c h a s v
 l a s a r t e g r a v e s y a n s i j a m a s a c o n s e j a n a s i
 f u e r a p e r s o n a q v i v e r a d e d a r y a c e r q q u
 a n d o v n a b u e n a y n e s p i r a c i o n a c o m e t e m u
 c h a s v e c e s s e d e j e p o r m i e d o d e p u n e r p u s o
 b r a q s i v a d e s m i d a m e n t e p o r s o l o d i a s
 m a y q t e m e s u c e d e a m a l q p o d e r s o e s
 y a b d o s e a b e n d i t o p o r s i e n p r e a m e n
 b a s t a r a q o s u m b i e n y d e s c a u s o m i o l a s e n t
 q m e a l r a d e s b e c h u a s t a a q u i d e t r a e m e
 p o r t a n d o s o d e s v n a p i a d a d y g r a d e c a a
 e s t a d o t a n s i g u n y a c a s a a d o n d e a v i a m u c h a s
 s i e v a s d e d i a s d e q u e n o p u d i e r a t o m a r p a r
 c r e c i e n d o e n s u s e r v i c i o n o s e c o m o e d e p a s a r
 d e a q u i q u a n d o m e a c u e r d o l a m a n e r a d e m y
 p r o f e s i o n y l a g r a d e t e m y m a c i o n y c o n t e n

to con q' hay ce y el des posorio q' ce con vos es
no lo puedo decir sin la gri mas ya vi ande ser
de san gre y que tra se me el coraço y me era
mucho senti mien to pa to q' des pues os ofendi
pare ce me a ora q' ten ya fa con de no que
tan gra di nidad que tan mala via de b fa de e
lla mas vos se no mio quisistes ser ca si pe yn
te ans q' v se mal de e ffa m se la gra vi ad
por q' yo fue se mi jura da no pare ce di os mio
si no q' yo me ti no guar da cosa de lo q' o a
via pro me ti do an q' en ton ces no era e sa mi yu
ten cion mas veo tales mi ob ras des pues q'
no se q' yu ten cion ten ja pa q' mas se vea q' i
en vos soy e po so mio y q' i en lo yo q' es ve da d
ci er to que nun ca has ve ce se me tien pla el sen
ti mien to de mis gra des cul pas el con ten to q'
me da q' se en tien do la un che dun bre de tra s
my ser i cor dias en q' i en se no que den a si se pla
de ce co mo en mi q' tan to es cre ci do con mi s
ma los ob ras las gra des q' me co men ca se
a acer ay de mi cria do mio q' si q' i era da dis
cul pa n n ma ten go ni tien e na die la cul pa si
no yo por q' si os paga ra al go del amor q' me co me
cas tes a mos tra ar no le pu di era yo en plea en na
die si no en vos y con esto se se me dia ba to do
pues no lo mere ci ni tu ve tan tu ven tu ra bal
game a ora se no vi a mi ser i cor dia

con que la hice, y el desposorio que hice con Vos: esto no lo puedo decir sin lágrimas, y avian de ser de sangre y quebrármeme el corazón, y no era mucho sentimiento, para lo que despues os ofendí. Paréceme ahora que tenia razon de no querer tan gran dinidad, pues tan mal avia de usar de ella. Mas Vos, Señor mio, quisistes ser (1), casi veinte años que usé mal desta merced, ser el agraviado porque yo fuese mejorada. No parece, Dios mio, sino que prometí no guardar cosa de lo que os avia prometido, aunque entonces no era esa mi intencion: mas veo tales mis obras despues, que no sé qué intencion tenia, para que mas se vea quién Vos sois, esposo mio, y quién só yo (2); que es verdad cierto que muchas veces me tiempla (3) el sentimiento de mis grandes culpas, el contento que me da que se entienda la muchedumbre de vuestras misericordias. ¿En quién, Señor, puede ansí resplandecer como en mí, que tanto he escurecido con mis malas obras las grandes mercedes que me comenzastes á hacer? ¡Ay de mí, Criador mio, que si quiero dar disculpa ninguna tengo, ni tiene nadie la culpa sino yo! Porque si os pagara algo del amor que me comenzastes á mostrar, no le pudiera yo emplear en nadie sino en Vos, y con esto se remediaba todo: pues no lo merecí ni tuve tanta ventura, válgame ahora, Señor, vuestra misericordia.

(1) Fr. Luis de Leon quitó aquí la palabra *ser* como redundante y perjudicial para el buen régimen, pues la repite luego. En la de Rivadeneyra se dejó por conformarse estrictamente al original, aunque bien mirado debiera suprimirse, pues la misma Santa lo hubiera enmendado si lo advirtiera.

(2) En las ediciones anteriores se ponía *quién soy yo*.

(3) En las anteriores *templa*: el original dice claramente *tiempla*, y así se puso en la de Rivadeneyra.

La mudanza de la vida y de los manjares me hizo daño á la salud, que aunque el contento era mucho, no bastó. Comenzáronme á crecer los desmayos, y dióme un mal de corazon tan grandísimo, que ponía espanto á quien le via (1), y otros muchos males juntos; y ansí pasé el primer año con harto (2) mala salud, aunque no me parece ofendí á Dios en él mucho. Y como era el mal tan grave, que casi me privaba el sentido siempre, y algunas veces del todo quedaba sin él, era grande la diligencia que traia mi padre para buscar remedio; y como no le dieron los médicos de aquí (3) procuró llevarme á un lugar adonde avia mucha fama de que sanaban allí otras enfermedades, y ansí dijeron harian la mia (4). Fué conmigo esta amiga que he dicho que tenia en casa, que era antigua. En la casa que era monja, no se prometia clausura (5). Estuve casi un año por allá, y los tres meses de él padeciendo tan grandísimo tormento en las curas que me hicieron, tan recias, que yo no sé cómo las pude sufrir; y en fin, aunque las sufrí, no las pudo sufrir mi sujeto (6), como diré. Avia de comenzarse la cura en el principio del verano, y yo fuí en el principio del invierno: todo este tiempo estuve en casa de la hermana que he dicho, que estaba en la aldea, esperando el mes de abril, porque estaba

(1) En las ediciones anteriores dice *lo veia*.

(2) En la edicion hecha por Fr. Luis de Leon en Salamanca se puso *harta*. La palabra *harto* la pone Santa Teresa aquí y en otras ocasiones, no como adjetivo, sino como adverbio.

(3) Los médicos de Avila, que era desde donde escribia.

(4) Quiere decir «que harian con la mia.» En las ediciones anteriores «haria.»

(5) Era esto en 1535. La clausura estricta la impuso el Concilio de Trento el año 1563, en la sesion 25, cap. 5.º *De Reformat. regularium*.

(6) Mi persona, ó mi cuerpo, ó el *sujetivo*, como dicen los escolásticos de ahora.

11

la un dan ca de labida y de los mājares me
y cu dan a la salud q̄ an q̄ el con fent dera
mudo no basto comen çarō me acrecely
des mayos y dio me m̄ mal de cura cō tan q̄
di si mo q̄ porja espā to a quien le via y otros
mudos m̄ tales jun tos van si pase el primer
año con ar to ma la salud an q̄ no me parece
ofendia dios en el mudo y como era el mal
tan grave q̄ casi me yu bāpa el senti do siē
pre y al gunos be ces del do q̄ dāta fin el
era grā de la di lisençia q̄ trayamy p̄ fabry
ca i fmediv y como m̄ le di ero los medicos
de aq̄ij pro cura lle bar me a un lugar adonde
abia mucha fama de q̄ sanava a lli otras enfer
medades van si di ser uaria la nija fue con
jun do esta nija q̄ edi do q̄ tenia en casa q̄
era anti gna en la casa q̄ era non ja no se pro me
ti a cla b̄sura estube casi un año por a lly y los
tres meses de el padeciendo tan grā di si mo tor
mentos en las curas q̄ me yci ero tan ffe çias q̄ no
se como los p̄ de su friir y en fin an q̄ los su fri no
los p̄ do su friir ny su se to como dize a via de cu
men çar se la cura en el prin cipio del verano y
fuy en el prin cipio del invierno todo este tiempo
estube en casa de la hermana q̄ edicho q̄ estaba
en el aldea esperando el mes de abril por q̄ esta

ba cerca y no andas yendo y viniendo quan
do y la medio a q'to mio q'te tengo dicho q' esta
va en el canjio no m'li b'w llama se ter cerabe
ce dario q'ta ta de n'ferm' oracion de fe co
jimien to y p'ue to q' este primer año abiate
y do buenos li b'ros q' no quij' ser mas b'f' de otros
por q' ya entendia el daño q' me abia echo
no sabia como p'ceder en oracion m' como
fe co ser me yan siol' g' me un cho con el y de
termin' me afigir a q'l canjio con to do n'p'
fuer go y como ya el ser me abia da do un
de la gri ma y q'us' tapa de leer comen ceate
ner ffato de so ledad ya con fezar me amem
do y comē car a q'ul canjio to n'ien do a q'l
li b'ro por maestro por q' yo no alle maestro.
digo confes' ^{h'ne me d'nt' se} an q' te bus' q' en bey n' tea n'os
des p'ue de esto q' digo q' me y co a to da n'v'
ya torna muchas veces a b'as ya p'adel
to do perder me por q' to da b'ia me ay b'd'ra
a sa h' de los ocaciones q' tu be pa ofendero
dios comen co me su ma se t'ad a acer tu
to ~~en~~ en e' to s' p'incipio q' al fin de e' t'et'
en p'v' q' e' t'ub' a q'ij' q' era ca si me ve me se en
esta so ledad an q' no tan li bre de ofendero dios
con el li b'ro me decia mo y re s' to ya sab' yo

cerca y no andar yendo y viniendo. Cuando iba, me dió aquel tio mio (que tengo dicho que estaba en el camino) un libro: llámase *Tercer Abecedario* (1), que trata de enseñar oracion de recogimiento; y puesto que este primer año avia leído buenos libros, que no quise mas usar de otros, porque ya entendia el daño que me avian hecho, no sabia cómo proceder en oracion, ni cómo recogerme, y así holguéme mucho con él, y determinéme á seguir (2) aquel camino con todas mis fuerzas; y como ya el Señor me avia dado don de lágrimas, y gustaba de leer, comencé á tener ratos de soledad, y á confesarme á menudo, y comenzar aquel camino, tiniendo aquel libro por maestro; porque yo no hallé maestro, digo confesor, que me entendiese (3), aunque le busqué, en veinte años despues de esto que digo, que me hizo harto daño para tornar muchas veces atrás; y aun para del todo perderme, porque todavía me ayudara á salir de las ocasiones que tuve para ofender á Dios.

Comenzóme Su Majestad á hacer tantas mercedes en estos principios, que al fin de este tiempo que estuve aquí, que eran casi nueve meses en esta soledad (aunque no tan libre de ofender á Dios, como el libro me decia), mas por esto pasaba yo.

(1) Es una obra de mística, impresa por Fr. Francisco de Osuna, fraile franciscano, escrita con sencillez pero con muy buen espíritu, aunque hoy dia apenas conocida. Cítase una edicion de 1537, pero esta que usaba Santa Teresa debia ser anterior.

(2) En la edicion de Salamanca y las demás se puso *seguir*. En la de Rivadeneyra *siguir*.

(3) Las palabras *que me entendiese* están intercaladas en el original rectificando la frase, que sin ella hubiera sido inexacta.

Parecíame casi imposible tanta guarda: tenía de no hacer pecado mortal, y pluguiera Dios (1) la tuviera siempre. De los veniales hacia poco caso, y esto fue lo que me destruyó (2). Comenzó el Señor á regalarme tanto por este camino, que me hacia merced de darme oracion de quietud, y alguna vez llegaba á union, aunque yo no entendia qué era lo uno ni lo otro, y lo mucho que era de preciar, que creo me fuera gran bien entenderlo. Verdad es que duraba tan poco esto de union, que no sé si era Ave María (3); mas quedaba con unos efetos (4) tan grandes, que con no aver en este tiempo veinte años, me parece traia al mundo debajo de los pies, y así me acuerdo que avia lástima á los que le seguian, aunque fuese en cosas lícitas. Procuraba lo más que podia traer á Jesucristo, nuestro bien y Señor, dentro de mí presente, y esta era mi manera de oracion. Si pensaba en algun paso, le representaba en lo interior, aunque lo mas gastaba en leer buenos libros, que era toda mi recreacion; porque no me dió Dios talento de discurrir con el entendimiento, ni de aprovecharme con la imaginacion,

(1) En las ediciones anteriores dice: «Pluguiera á Dios:» así debia decir, pero en el original falta la letra *á*.

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Fr. Luis de Leon, se habia embrollado algo este pasage por mala puntuacion, dando lugar á que se echase en cara á los editores el haber hecho decir á Santa Teresa una cosa absurda en teología mística, cual era, que al cabo de nueve meses de oracion de quietud, y aun de union, creyese imposible el dejar de pecar mortalmente.

Rectificóse ya en la edicion de Rivadeneyra.

(3) La duracion de un Ave María.

(4) *Efetos* dice en el original, como se ve en la adjunta lámina, que lo reproduce exactísimamente.

parecia me casi yn posible tanta guarda te
nija la deno ácer pe cada un tal y plúgie
radios la tubicia si enpre de los benja lera
ci a poco caso y esto fue lo q me destruy o
començo el seruir afe galar me tanto por
este canjio q me acia m de dar me oraciõ
de qj e tnd y al q una vez llegaba a mjon
an q yo m entendi q era lo vno y lo otro y
lo vno q era de precias q creome fuera
ya bien en ten derlo verdades q duraba
tan poco esto de mjon q m se fiera a ena
ria mas q daba con vny efecto tan gran
des q con m a ver en este bien po ven tea
m me parece traya el mundo de la su
de los pies yan si me acuer do q abia la ti
ma a lo q lest gian an q fue se en vso li
citas pro curaba lomas q podia traer a se
su a isto me tro bien y seruir den to de mjon pre
sente y esta era m manera de oracion si e
la ba en al qm paso le se presenta va en lo yn
terior an q lomas qy taba en leer bueny li
bros q era to da m recreaciõ por q no medio
dios ta lento de dis cussion el entendi m en
de m de apw rechar me con la y m a jina cion.

q̄ la ten go tanto y pe q̄ an pa pensar y se prefen
taren m̄ como lo p̄o cura ba traer la b̄nidad
del señor m̄ ca acababa y an q̄ por estab̄ de
n̄o poder sobrar con el entendi m̄ en lo llegā
mas presto ala contemplacion si perseveran
es muy trabajo so y penoso por q̄ si faltala o
cupacion del abo luntad y el abo en q̄ se pa
ye en cosa presente el a m̄ q̄ da el al m̄ co
mo sin affim̄o m̄ ejercicio y da gr̄ a pena la
solitud y se q̄ da y gr̄ a di si m̄ con b̄ate lo
pensar en los a personas q̄ tienen estado
p̄n s̄i cion les con viene mas pareca de con
ciencia q̄ a lo q̄ con el / entendi m̄ en to
pueden obrar por q̄ quien discutiendo en lo
q̄ es el mundo ven lo q̄ debe adir y en lo mucho
q̄ sufr̄io y lo poco q̄ le sirve y lo q̄ da a quien le
a m̄ saca do tr̄ina y a defender se de lo y en
s̄a m̄ en to y de lo ocasiones y peligros pero
quien m̄ se puede a provechar de esto tiene le
mayor y con viene le ocupar se mucho en
licion pues de su parte no puede sacar n̄n
ḡuno e sta n̄ peno si si ma e sta n̄a n̄a de pro
ceder q̄ si el ma e stro q̄ en sena a p̄n ta en q̄
sin licion q̄ ay b̄ da mucho y affico / era q̄
en

que la tengo tan torpe, que aun para pensar y representar en mí como lo procuraba, traer la Humanidad del Señor, nunca acababa. Y aunque por esta via de no poder obrar con el entendimiento llegan mas presto á la contemplacion, si perseveran, es muy trabajoso y penoso; porque si falta la ocupacion de la voluntad, y el aver en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma como sin arrimo ni ejercicio, y da gran pena la soledad y sequedad, y grandísimo combate los pensamientos. A personas que tienen esta dispusicion les conviene mas pureza de conciencia, que á las que con el entendimiento pueden obrar; porque quien discurriendo (1) en lo que es el mundo, y en lo que debe á Dios, y en lo mucho que sufrió, y lo poco que le sirve, y lo que le da á quien le ama, saca doctrina para defenderse de los pensamientos y de las ocasiones y peligros; pero quien no se puede aprovechar de esto, tiénele mayor y conviénele ocuparse mucho en licion (2), pues de su parte no puede sacar ninguna. Es tan penosísima esta manera de proceder, que, si el maestro que enseña aprieta en que sin licion (que ayuda mucho para recoger á quien

(1) En las ediciones anteriores se ponía «porque quien discurre en lo que es mundo.» La palabra *discurriendo* está clarísima en el original, como demuestra la adjunta plancha. Pero Fr. Luis de Leon quitó sin duda el gerundio para el buen régimen de la cláusula, que, tal cual está, no hace sentido gramatical. Pudiera mejor haber puesto «quien *va* discurriendo.»

(2) En las ediciones de Foppens y Doblado se ponía *leccion*: en la de Rivadeneyra se dejó conforme al original.

de esta manera procede, le es necesario, aunque sea poco lo que lea, sino en lugar de la oracion mental, que no puede tener), digo que si sin esta ayuda le hacen estar mucho rato en la oracion, que será imposible durar mucho en ella, y le hará daño á la salud si porfía, porque es muy penosa cosa.

Ahora me parece que proveyó el Señor que yo no hallase quien me enseñase, porque fuera imposible, me parece, perseverar diez y ocho años que pasé este trabajo, y en estos (1) grandes sequedades, por no poder, como digo, discurrir. En todos estos, si no era acabando de comulgar, jamás osaba comenzar á tener oracion sin un libro; que tanto temia mi alma estar sin él en oracion, como si con mucha gente fuera á pelear. Con este remedio, que era como una compañía ú escudo, en que avia de recibir los golpes de los muchos pensamientos, andaba consolada, porque la sequedad no era lo ordinario; mas era siempre cuando me faltaba libro, que era luego disbaratada el alma, y los pensamientos perdidos: con esto los comenzaba á recoger, y como por halago llevaba el alma, y muchas veces en abriendo (2) el libro,

(1) En las ediciones anteriores se ponía «que pasé este trabajo, y estas grandes sequedades.» En la plancha adjunta se ve claramente que dice «*en estos*,» con una tilde sobre la *e*, y así debe imprimirse en adelante, como aquí se ha puesto.

(2) En el original apenas se percibe la letra *r* de *abriendo*, pero existen unos puntos que indican esa letra, y lo marca tambien el espacio que media entre ellas. En la edicion de Salamanca y en todas las restantes se ha puesto *abriendo* y no *habiendo*.

De esta manera pro cede de la esne cesario de
 q se apoco to q sea si no en lugar de la ora
 cion mental q no puede tener / digo q si fines
 trayda de a cen estar mucho ha to en la o
 racion q se ayupo si ble durar mucho en
 ella y lea da un a la salud si por fia por q
 es muy pensa cosa / aora me parece q yo heyo
 el fenor q yo no alla se qij en me en sena
 se por q fuera y no si ble me parece q perse
 verar de cioto ams q yo se este tra ba / yo e
 esto gra des se q da des por no poder cumo digo
 dis en fin / en to de esto / sino era ca ban do
 de cumul que jamas o ja da comencara te
 ner ora cion sin du ti bro q tan to te mijamj
 alma esta sin el en ora cion como si comu
 cha se te fuera a pelear con este remedio
 q era como bua con panja y escudo en q a via
 de fe cibil to golpes de to muchos y en sanj
 en to anda ba con sola da por q la se q da no
 era to ordinario / me era sien me quando me fal
 ta va li bro q era luego di / bara tada el alma
 y to per sanj en to per dido con esto to come
 ca ba a se co fer y como por a to go lle ba ba el
 i. ma y muchas be se en a biendo el libro

no era menester mas por tras ley poco otorga
dys conforme a la ley q' el señor me agra pare
cia me agra en este principio q' digo q' tiene
do y libre y como tener libertad q' una ma
yeli go q' me se ca se de tan to bien y crece
el favor de dios fueran si si tuvieran maestro
y persona q' me avisara de yr las ocasiones
en los principios y me yera saber de ellas si
entradra con libertad y si el de un nro me aco
me tierra en ton ces des cubier ta me te pa
re cia me en un gna manera tu ma agra
vamente a pe car mas fueran su til y y otan
fueran q' todos mis determinaciones me agra
vecharan poco an q' muy mucho los dias.
q' ser bi a dios pa poder su fin las te fi les
enfermedades q' tu be con tan gra paciencia
como su majestad me dio muchas veces expe
sada espanada de la gra bondad de dios y fe
gulado serij alma de ver su gra magnificencia
y misericordia se a ben di to por todo q' es to da
no no dejar sin pagarme an en esta vida un gna
de ser bueno por fueras y un per fetas q' fueren
mis obras e fe señor nro las y ba mijorando y
perficionando y da do valor y lo males y pe
cados luego los a con dia a uen los y de quienes

no era menester más: otras leía poco, otras mucho, conforme á la merced que el Señor me hacía. Parecíame á mí en este principio que digo, que teniendo yo libros, y como tener soledad, que no habria peligro que me sacase de tanto bien; y creo con el favor de Dios fuera así, si tuviera maestro ú (1) persona que me avisara de huir las ocasiones en los principios, y me hiciera salir de ellas si entrara con brevedad (2), y si el demonio me acometiera entonces descubiertamente, parecíame en ninguna manera tornara gravemente á pecar. Mas fué tan sutil y yo tan ruin, que todas mis determinaciones me aprovecharon poco, aunque muy mucho los dias que serví á Dios, para poder sufrir las terribles enfermedades que tuve, con tan gran paciencia como Su Majestad me dió. Muchas veces he pensado espantada de la gran bondad de Dios, y regaládose mi alma de ver su gran manificencia y misericordia: sea bendito por todo (3), que he visto claro no dejar sin pagarme aun en esta vida ningun deseo bueno. Por ruines y (4) imperfetas que fuesen mis obras, este Señor mio las iba mijorando y perficionando (5) y dando valor, y los males y pecados luego los ascondia. Aun en los ojos de quien los

(1) En las ediciones anteriores dice «maestro ó persona.» Pudiera dudarse en vista del original si la letra primera de la línea séptima es *y*, ó si mas bien es *v*. Confrontada con la palabra *vyr* (huir) en la misma línea, aparece que es *v*.

(2) En las ediciones anteriores se hace aquí una cláusula aparte, que es innecesaria y corta el sentido.

(3) En la edicion de Salamanca y en las siguientes se puso «ruines é imperfetas;» así debia decir, pero en el original dice *y* en vez de *e*.

(4) La raya que hay en el original es señal de aparte, y no debe leerse como *s*.

(5) En la edicion de Salamanca y siguientes se puso *perfeccionando*.

ha visto permite Su Majestad se cieguen y los quita de su memoria. Dora las culpas, hace que resplandezca una virtud que el mismo Señor pone en mí, casi haciéndome fuerza para que la tenga (1).

Quiero tornar á lo que me han mandado. Digo, que si hubiera de decir por menudo de la manera que el Señor se avia conmigo en estos principios, que fuera menester otro entendimiento que el mio para saber encarecer lo que en este caso le debo, y mi gran ingratitud y maldad, pues todo esto olvidé. Sea por siempre (2) bendito, que tanto me ha sufrido. Amen.

CAPÍTULO V.

Prosigue en las grandes enfermedades que tuvo, y la paciencia que el Señor le dió en ellas, y cómo saca de los males bienes, según se verá en una cosa que le acaeció en este lugar que se fué á curar (3).

Olvidé de (4) decir cómo en el año del noviciado pasé grandes desasosiegos con cosas que en sí tenían poco tomo, mas culpábanme sin tener culpa hartas veces; yo lo llevaba con harta pena é imperfeccion, aunque con el gran contento

(1) Ponemos aquí párrafo aparte porque así parecen indicarlo el sentido y las dos rayas verticales del original.

(2) En el original *sienbre*.

(3) Debiera decir «en que» ó «al que se fué á curar.»

(4) En la edicion de Doblado «olvidéme decir.» Además, en todas las anteriores dice «como el año del noviciado.»

a bisto per mi te fu ma jes tad se ci egen
 y los qui tade fu memoria doradas culpas a
 ce q' f' p'lan dezca vna birtud q' el mes mo
 sevir pone en mi casi acien do me fuerca
 pa q' la tenga / q' h'ew tu ma a lo q' me
 an ma d'ado di go q' si v' m'era de de cir por
 me undo de lamaren q' el sevir sea via con
 mi go en est' p'ncipios q' fuerca menester
 o tro en ten di mi en lo q' el mi ya saber en
 care cer lo q' en este caso le de lo y mi gra
 yn gra ti tud y mal dad p'nes todo esto v' vide
 sea por sien be bendi to q' tan to me a su fri
 do amen

f'apitulo v' p'v' si ge en las gra des enter
 en medades q' tu vo y la pacien cio q' el sevir
 le dio en ellos y como saca de los males bie
 nes si q' se vera en vna cosa q' le aca e cio
 en este lugar q' se fue a curar

Solvide de de cir como en el año del no vici
 lado pa se gra des des a so si ege con cosas q' en
 si tenian po co to no más enl p'v' me sin te
 ner enl pa ar tas veces yo lo lle va ba con a tu
 pena y yu per fe gion an q' con el gra con tento

q̄ tenía de ser monja todo lo pasaba como me
vian por curar soledad y me vían llorar por mis
pecados algunos veces pensaba era de con-
tento y así lo decían era afición nada de
de las cosas de flección mas no sufrí ni un
na q̄ pareciese menos precio o gaba me de ser
estimado era curio sa en cuan lo hacia todo me
parecía virtud así q̄ esto no me servía con el papo
q̄ para todo sabía lo q̄ era por curar mis contentos
así si la maldad no quitaba culpa alguna tie-
ne no está fundado el monesterio en mucha pe-
fección yo como he y bame al q̄ via faltar
y de jaba lo bueno estaba una mujer en buces
enferma de gr̄a difina enfermedad y muy pe-
no sabor q̄ era un bocado en el vientre q̄ se le
a bían echo de opilaciones por donde echaba la
q̄ comía mucho presto de ello yo via a todo te-
mer a q̄ mal amia me gr̄a envidia supa-
ciencia pedía a Dios q̄ dando me la a sí a mi me
die se las enfermedades q̄ fue se ser visto ni un
na me parece tenía por q̄ estaba tan puesta en
ganar bienes eternos q̄ por qualquier medio me
de tener na para ganar los y espanto me por q̄ a no
tenía a mi parecer amor de Dios como de pues
q̄ comēce a tener oracion me parecía a mi leete
ni de si no una luz de parecer me todo de yo ca

que tenia de ser monja, todo lo pasaba. Como me vian procurar soledad, y me vian llorar por mis pecados algunas veces (1), pensaban era descontento, y ansí lo decian. Era aficionada á todas las cosas de religion, mas no á sufrir ninguna que pareciese menosprecio. Holgábame de ser estimada, era curiosa en cuanto hacia, todo me parecia virtud; aunque esto no me será disculpa, porque para todo sabia lo que era procurar mi contento, y ansí la inorancia (2) no quita la culpa. Alguna tiene no estar fundado el monesterio en mucha perfeccion (3); yo como ruin íbame á lo que via falta, y dejaba lo bueno.

Estaba una monja entonces enferma de grandísima enfermedad y muy penosa, porque eran unas bocas en el vientre, que se le avian hecho de opilaciones, por donde echaba lo que comia: murió presto de ello. Yo via á todas temer aquel mal; á mí hacíame gran envidia su paciencia. Pedia á Dios que, dándomela ansí á mí, me diese las enfermedades que fuese servido. Ninguna me parece temia, porque estaba tan puesta en ganar bienes eternos, que por cualquier medio me determinaba á ganarlos (4), y espántome, porque aún no tenia, á mi parecer, amor de Dios (5), como despues que comencé á tener oracion me parecia á mí le he tenido, sino una luz de parecerme todo de poca

(1) Parece que en lugar de la palabra *veces* iba á poner *vey*.

(2) En las ediciones anteriores *ignorancia*.

(3) La regla que observaban en el convento del Carmen era la del Carmen, pero mitigada, como en casi todos los conventos de España, despues de la gran epidemia del siglo XIV, llamada comunmente *la Claustra* en las crónicas monásticas.

(4) En las ediciones anteriores se hace cláusula aparte innecesariamente.

(5) En las anteriores «amor á Dios.»

estima lo que se acaba, y de mucho precio los bienes que se pueden ganar con ellos, pues son eternos. Tambien me oyó en esto Su Majestad, que antes de dos años estaba tal, que aunque no el mal de aquella suerte, creo no fué menos penoso y trabajoso el que tres años tuve, como ahora diré.

Venido el tiempo que estaba aguardando, en el lugar que digo (1) que estaba con mi hermana para curarme, lleváronme con harto cuidado de mi regalo mi padre y mi hermana, y aquella monja mi amiga, que avia salido conmigo, que era muy mucho (2) lo que me queria. Aquí comenzó el demonio á descomponer mi alma, aunque Dios sacó de ello harto bien. Estaba una persona de la Ilesia (3), que residia en aquel lugar adonde me fuí á curar, de harto buena calidad y entendimiento: tenia letras, aunque no muchas. Yo comencéme á confesar con él, que siempre fuí amiga de letras, aunque gran daño hicieron á mi alma confesores medio letrados, porque no los tenia de tan buenas letras como quisiera. He visto por experiencia que es mijor (4), siendo virtuosos y de santas costumbres, no tener ningunas, porque ni ellos se fian de sí sin preguntar á quien las tenga buenas, ni yo me fiara, y buen letrado nunca me engañó. Estotros tampoco me debian querer engañar sino no sabian más

(1) Quiere decir «*en* que estaba,» ó en donde estaba.

(2) Pleonasma muy usual en aquel tiempo y aun ahora.

(3) En las ediciones anteriores «Iglesia, que residia.» Enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

(4) El *no* entrerrenglonado en el original debió ponerlo el P. Bañez, al cual, á fuer de letrado, pareció dura la frase. Pero reflexionando un poco la halló cierta y puso al márgen *cabe*, como quien dice: *puede ser*.

estima lo q se ca ba y de mucho precio lo bie
 nes q se pue de ganar con ello y me son eternos
 tan bien me ovo en esto su majestad q antes
 de los años estava tal q an q no el mal de aglla
 fuente creo no fue menor pero soy trada
 yo lo el q tres años tube como a un dize de ydo
 el tien p q estava aguardando en el lugar q di
 q q estava con mi yermana pa curar me lle
 varon me con az tu cry dudo de mi fe q lo
 mi yermana y aglla non janyan q q a via
 salido con mi q q era muy mucho lo q me q
 ria a qui començo el de un ojo a des con pu
 nel mi alma an q dios sacó de ello az tu bien
 estava una persona de la ylesia q ffsidia
 en a q l lugar adon de me tray a curar de az tu
 buena calidad y en ten di mi en to tenja le
 tras an q no muchas yo començame a un fe
 sar con el q si en pre fue unija de letras an q
 q a daño y cieron unija alma confesores mediate
 brados por q no los q tenja de tan buenas letras co
 mo q si era se bis to por espie gna q q unija
 si en de virtuosos y santos curadores no tener un
 gunos por q me ellos se fían de si sin pregun tar
 q en lo ten ga buenas my y me fiasa y buen
 letrado un ca me engano esto de un tan poco me
 debian de qier engañar si no no sabian mas.

Y ~~como~~ pensaba q si y q no era obligada a
mas decretos como era en el año q me
decian y de mas libertad q si fuera agreta
dado por tan fuy q buscase otros lo q era
peccado venial decian me q no era ninguno
lo q era gravissimo mortal q era venial esto
me yco tanto daño q no es mucho lo digra q
ya avisó de otras de tan grā mal q pade delante
de dios bien veo no me es de culpa q bastaba
ser las cosas de su natural no buenas pagyo
me guar dard de ellas cre o permitio dios por
mis pecados ellos se engañan y me en ga
na se am y engañe a otros cosas con de
cir les lo mismo q am me abia dicho dñe e
estace de dad cyro mo de dici siete años
+ a fin q bu p dominico grā letrado me des en
gano en cosas y lo de la compañía de jesus del
todo me y ciero tanto temer agra biano de me
tan malis prin cipio como des pnes dire
pnes comēçado me a con fesar con este q digo
el seaficivno en estremo am por q en dñe
tenja poco q con fesar ya lo q des pnes tu ve n
lva dia tenjo des pnes de monja no fue la fe
civno de este mala mas de de fofa si a da fe cív
venja a no se buena tenja enten dido de mis
q no me de ten mis naria a a cer cosa con tradios

estas
el etign
una q
arriba
en esta
otra
plana
dijo /

en el 1

y yo pensaba que sí, y que no era obligada á mas de creerlos; como era cosa ancha lo que me decian y de mas libertad (1), que si fuera apretada yo soy tan ruin que buscara otros. Lo que era pecado venial decíanme que no era ninguno. Lo que era gravísimo mortal, que era venial. Esto me hizo tanto daño, que no es mucho lo diga aquí para aviso de otras de tan gran mal, que para delante de Dios bien veo que no me es disculpa, que bastaban ser las cosas de su natural no buenas para que yo me guardara de ellas. Creo permitió Dios por mis pecados ellos se engañasen, y me engañasen á mí: yo engañé á otras hartas (2) con decirles lo mesmo que á mí me avian dicho. Duré en esta ceguedad creo mas de dicisiete años (3), hasta que *un padre dominico* (4), gran letrado, me desengañó en cosas (5), y los de la Compañía de Jesús del todo me hicieron tanto temer, agraviándome (6) tan malos principios, como despues diré.

Pues comenzándome á confesar *con este que digo* (7), él se aficionó en extremo á mí, porque entonces tenia poco que confesar para lo que despues tuve, ni lo avia tenido despues de monja. No fué la afecion de este mala, mas de demasiada afecion venia á no ser buena. Tenia entendido de mí que no me determinaria á hacer cosa contra Dios

(1) Falta alguna palabra para completar el sentido de esta cláusula.

(2) A muchas otras: segun la colocacion de la palabra *hartas*, hoy esta frase significaria otra cosa.

(3) En las ediciones anteriores «diez y siete:» en la de Rivadeneyra se puso segun el original.

(4) Probablemente subrayó estas palabras el P. Bañez, que tambien era fraile dominico.

(5) Me desengañó, dándome á conocer la malicia de estas cosas.

(6) Quiere decir «agravándome,» ó sea haciendo conocer la gravedad.

(7) El P. Bañez puso al márgen estas letras. «*Este es el clérigo cura que arriba en esta otra plana dixo:*» quizá lo puso á fin de que no se creyese que hablaba del padre dominico que la desengañó.

que fuese grave por ninguna cosa, y él también me aseguraba lo mismo; y así era mucha la conversacion. Mas mis tratos entonces con el embebecimiento de Dios que traía, lo que más gusto me daba era tratar cosas de Él; y como era tan niña, hacía confusión ver esto, y con la gran voluntad que me tenía comenzó á declararme su perdición, y no era poca, porque avia casi siete años que estaba en muy peligroso estado con afición y trato con una mujer del mismo lugar, y con esto ¡¡decía Misa!! (1) Era cosa tan pública que tenía perdida la honra y la fama (2), y nadie le osaba hablar contra esto. A mí hízoseme gran lástima, porque le quería mucho, que esto tenía yo de gran liviandad y ceguedad, que me parecía virtud ser agradecida, y tener ley á quien me quería. ¡Maldita sea tal ley (3), que se estiende hasta ser contra la de Dios! Es un desatino que se usa en el mundo, que me desatina, que debemos todo el bien que nos hacen á Dios, y tenemos por virtud, aunque sea ir contra Él, no quebrantar esta amistad. ¡O ceguedad del mundo! Fuérades Vos servido, Señor, que yo fuera ingratisima contra todo

(1) Creemos deber poner interjecciones en esas dos palabras para marcar bien la energía que tiene esta frase, al parecer tan sencilla: «¡Vivia mal, y con todo, y á pesar de esto se atrevia á decir Misa!»

(2) Márcase perfectamente la significacion de *honra* como sinónima de *fama* y distinta del *honor*, segun queda dicho anteriormente.

(3) *Tener ley* equivale á tener afecto y gratitud á una persona. Aún dura la frase «*tener ley* á una persona» en el sentido en que la usa aquí Santa Teresa, haciendo un bello comentario moral de esa *ley* que á veces hace faltar á la verdadera *ley*, y sin cuya sancion las leyes humanas no son verdaderas leyes, pues como decia San Bernardo á Eugenio III: *Nam Lex Domini immaculata.... hæc autem non tam leges quam lites sunt.*

q̄ fue se gr̄a be por ninguna cosa y el tan biē
 me asi gr̄a va lo mes mo / y asi era un dia
 la conuersacion mas mis tra to en ton ces
 con el en be de gi miento de dios q̄ traya lo
 q̄ mas gusto me da ba era tratar cosas de el
 y como era tan ni na a cia le con fusion be
 esto y con la gr̄a bo lun tad q̄ me ten ja cu
 men su a de clarar me su per di cion y no
 era po ca por q̄ a bia casi fi cte a n̄s q̄ es
 ta ba en muy peli gro so es tado con a fectiō
 y tra to con una mu jer del mes mo lu gar
 y con esto de cia mi ja era cosa tan pu blica
 q̄ ten ja pe di da la om̄n̄a y la fama y na die
 le o sa ba a bla z con tra esto a n̄s y co se me.
 gr̄a las ti mo por q̄ le que ria mucho q̄ este
 n̄a yo de gr̄a li piā da y ce ge dad q̄ me
 pa re cia vir tud se ra gra de ci da y tener
 ley a q̄n en me q̄ r̄a mal dita sea tal ley
 q̄ se estien de a sta ser con tra ta de dios es
 un de a ti no q̄ se b̄sa en el mun do q̄ me
 de a ti na / q̄ de be mos to do el bien q̄ mos
 cen a dios y tu en mos por vir tud a n̄s sea
 y con tra el no que b̄ra tar esta a n̄s ta
 ce ge dad de mun do fuera de lo ser b̄do
 sentir q̄ yo fuera y n̄ gr̄a ti si ma con tra to

del y con tra vos no lo fuera bu punto
mas asi do todo del hebes por mis pecados
puedere saber y yu firmame mas de perso
nas de su casa supemos la per dicion y lo
q el pobre no tenia tanta culpa por q la
des ventura de la mujer le tenia pues
te echicos en un y do li llo de cubre q le a
via flogado le tra se por amor de ella el
cuello y estenadica via si do poder so de
poder se le quitar yo no crebo q verdad est
de decir de te mi nada mente mas dire est
q yo vi pa a viso de q se guar den los un tres
de un jeres q este trato qui eren te nez y cre
an q pnes pier den la verguen ca adios q ella
mas q los un tres son sobli gadas a tene on est
dad q ni n gna cosa de ellas pueden con fiar
q a true co de llevar a de lora te su bo luntad
ya q lla afe cion q el de mo ujo les pone no ni
zan nada au q yo es do ta fuy en ni n gna de
esto fuer te yo no ca y ni jama s pre ten di acer
mal ni an q pu di era q ni fiera ^{ca} ni la bo luntad
pa q me la tu bi era por q me guar do el ser vir
de esto mas si me de para y ciera el mal q a cia
en lo de mas q de ni ni n gna cosa ay q fiar
pues como su pe esto comē ce amo tra zle mo
amor ni yu ten cion buena era su bo luntad
pues por acer bien por gra de q sea ni abia de a

él, y contra Vos no lo fuera un punto; mas ha sido todo á el revés por mis pecados. Procuré saber y informarme mas de personas de su casa: supe mas la perdicion, y ví que el pobre no tenia tanta culpa (1), porque la desventurada de la mujer le tenia puestos hechizos en un idolillo de cobre que le avia rogado le trajese por amor de ella á el cuello, y este nadie avia sido poderoso de podérselo quitar. Yo no creo es verdad esto de hechizos determinadamente (2), mas diré esto que yo ví para aviso de que se guarden los hombres de mujeres, que este trato quieren tener, y que crean, pues pierden la vergüenza á Dios, que ellas mas que los hombres son obligadas á tener honestidad, que ninguna cosa de ellos pueden confiar, que, á trueco de llevar adelante su voluntad y aquella afecion que el demonio les pone, no miran nada. Aunque yo he sido tan ruin, en ninguna de esta suerte yo no caí, ni jamás pretendí hacer mal, ni aunque pudiera quisiera forzar la voluntad para que me la tuvieran, porque me guardó el Señor de esto; mas, si me dejara, hiciera el mal que hacia en lo demás, que de mí ninguna cosa hay que fiar. Pues, como supe esto, comencé á mostrarle mas amor: mi intencion buena era, la obra mala, pues por hacer bien, por grande que sea, no avia de

(1) ¡Gran ternura y caridad cristiana! Precisada á referir los deslices de un sacerdote, principia por atenuarlos, y trata en seguida la conversion y el arrepentimiento con la mayor delicadeza. ¡Qué diferencia de esa malignidad impía que los inventa, exagera y divulga!

(2) Los Padres Bolandos (pág. 135, párrafo 6.º de la vida de Santa Teresa, publicada en su *Acta Sanctorum*) tratan de probar que la Santa no negaba la eficacia de los hechizos; la verdad es que si no los negaba, tampoco se determinaba á creer en esas cosas. Mas hoy, á vista de los impíos pero ciertos y nefandos misterios del espiritismo, no es posible al católico hablar de esas cosas con demasiada ligereza.

hacer un pequeño mal. Tratábale muy ordinario de Dios: esto debía aprovecharle, aunque mas creo le hizo al caso el quererme mucho, porque, por hacerme placer, me vino á dar el idolillo, el cual hice echar luego en un rio. Quitado este (1) comenzó, como quien despierta de un gran sueño, á irse acordando de todo lo que avia hecho aquellos años, y espantándose de sí, doliéndose de su perdicion, vino á comenzar á aborrecerla. Nuestra Señora le debia ayudar mucho, que era muy devoto de su Concecion, y en aquel dia hacia gran fiesta. En fin dejó del todo de verla, y no se hartaba de dar gracias á Dios por haberle dado luz. A cabo de un año en punto, desde el primer dia que yo le ví, murió: y avia (2) estado muy en servicio de Dios, porque aquella aficion grande que me tenia nunca entendí ser mala, aunque pudiera ser con mas puridad; mas tambien hubo ocasiones para que, si no se tuviera muy delante á Dios, hubiera ofensas tuyas más graves. Como he dicho, cosa que yo entendiera era pecado mortal no la hiciera entonces, y paréceme que le ayudaba á tenerme amor ver esto en mí; que creo todos los hombres deben ser mas amigos de mujeres que ven enclinadas á virtud, y aun para lo que acá pretenden deben de ganar con ellos mas por aquí, sigun despues diré. Tengo por cierto está en carrera de salvacion. Murió muy bien y muy quitado de aquella ocasion: parece quiso

(1) En las ediciones anteriores «quitado esto.» En el original dice claramente *este*.

(2) En las ediciones anteriores se puso *ya habia*. En la de Fr. Luis de Leon *ya avia*, y parece que así debiera ponerse, pues parece que eso fué lo que quiso poner la Santa.

El ver en la edicion de Salamanca *avia*, *avian*, y otras á este tenor, nos hace dejar estas palabras asimismo en esta edicion, al paso que en casi todas las demás se enmienda la ortografía, como se enmendó en aquella por Fr. Luis de Leon. Todavía en buenas ediciones de Madrid, de hácia el año 1780, se encuentra impreso *avia* y *aviendo*.

cer du pe q̄m̄ mal tratabate muy or diuino
de Dios esto de via a pro ve char le an q̄ mas creo
ley cu al caso el q̄ier me mucho por q̄ por acer
me pla cer me vino adarely do li tho el qual
y ce cchar luego en un ffio qui todo este como
co como qui en des pier ta de un gr̄a suen̄ ay
se acordau do de todo lo q̄ a via echo a que tho
a n̄ y espantau do se des si do li endo se desu
per di cion vino a comen car a a bo se ceta
me th̄a serua le de via ay l dar mucho q̄ era
muy de bu to de su concegio y era a q̄ l diuacia
gr̄a fista en fin de lo del todo de ker la y no
se ar tava de dar gra cias adios por a berto do
do luz a cabo de un a n̄ en punto des de el pri
mer dia q̄ yo le vi unio y a via estado muy
en ser bi cio de dios por q̄ a q̄ th̄a a ficion gran
de q̄ me te uia un ca en ten di se ma la a
q̄ pu die ra ser con mas puridad ma tan bien
vno oca siones ya q̄ si he le ta bi era muy de lan
te adios viera ofen de fuyas no q̄ a pes como
cidi do cosa q̄ ven ten diera era pe cad un
tal un la y ciera en un ces y pare ce me q̄ lea
y l d̄a a tener me a un ve es d̄en un que
creo do do l u on bres de ven ki muy a n̄ q̄ de
un jeres q̄ ben en chi na do a bir tu d̄ y a ya l
que a ca pre ten den de ve de ga nar con el l u mo y
por a qui / si qui des pues dire tengo por q̄ ier
esta en / ca jera de sal va cion un rio muy biē
y muy qui todo de a q̄ th̄a oca sion pare ce q̄

fo el feñor q por estos me diu se sal vase / estubo
en aquel lugar tres meses con grã de si nuerba
vabos porq la cura fue mas fficia q pedia mi
conplexion / a los dos meses o por dei de medici
nas me tenia casi acabada la vida y el ffigor
del mal de corrupcion de q me fuy a curar en un
cho mas fficio q algunos veces me parecia cu
di entes agudos me asian de el tanto q ffete
mijo era ffabia con la falta grã de de virtud
por q ni un gmo cosa podia comer si no era be
rida de grã de artico calen tura muy con bna
y tan gosa tada por q casi en mes me a biada
vna purgacion cada dia esta tan a bna fada q se
me tomē carō a en cu jeter nervios con do lo
restan yn con por b bles q dian ni no che yn
gmo si ffico podia tener vna b. vteca muy
pofunda con esta ganã cia me tormaba
er mi ffadon de b. narou a verme medicor
to de me de ad cian q de cian fbre de de
te mal de cian esta a etica de es b. se medaba
a mi por co los dolores eran los q me ffatigaba
por q era en infer de de los pies a la cabeza
por q de njer b. fuy n b. lea bles fign de
cian los medicos y como b. de ffencu jian ci
er b. si yo no lo b. jera por mi cul pa perdido
era fficio torment b. en esta fficio d. un b. no
estaria mas de tres meses q parecia yn pofsi
ble poder se ffir tan b. males j. m. to a ora

el Señor que por estos medios se salvase.

Estuve en aquel (1) lugar tres meses con grandísimos trabajos, porque la cura fué mas recia que pedia mi complexion: á los dos meses, á poder de medicinas, me tenia (2) casi acabada la vida, y el rigor del mal de corazon, de que me fuí á curar, era mucho más recio, que algunas veces me parecia con dientes agudos me asian de él, tanto que se temió era rabia. Con la falta grande de virtud (porque ninguna cosa podia comer, sino era bebida), de gran hastío, calentura muy continua y tan gastada (porque casi un mes me avian dado una purga cada dia), estaba tan abrasada, que se me comenzaron á encoger los nervios (3), con dolores tan incomportables, que dia ni noche ningun sosiego podia tener: una tristeza muy profunda (4). Con esta ganancia me tornó á traer mi padre, á donde tornaron á verme médicos: todos me desahuciaron, que decian, sobre todo este mal, decian (5) estaba etica (6). De esto se me daba á mí poco: los dolores eran los que me fatigaban, porque eran en un ser desde los pies hasta la cabeza; porque de niervos (7) son intolerables, sigun decian los médicos, y como todos se encogian cierto, si yo no lo hubiera por mi culpa perdido, era recio tormento. En esta reciedumbre no estaria mas de tres meses, que parecia imposible poderse sufrir tantos males juntos. Ahora

(1) Créese que aquel pueblo era el llamado Becedas.

(2) Parece que debiera decir *tenian*, pero en el original no hay tilde.

(3) Obsérvese en el autógrafo la palabra *nervios*, perfectamente escrita; nueve líneas mas abajo escribe *niervos*, como todavía pronuncia esa palabra el vulgo, lo cual marca la vacilacion al colocar la *i* en la palabra latina *nervus*.

(4) Parece que falta la palabra *sentia*, ó por lo menos la *y* conjuntiva.

(5) La palabra *decian* está repetida en el original.

(6) Ética ó tísica: esta segunda palabra es de uso mas reciente.

(7) Aquí escribe claramente *niervos*: en cambio los califica de *intolerables*, palabra mas castiza que la de *incomportables*, sustituida ya por la de *insoportables*.

me espanto, y tengo por gran merced del Señor la paciencia que Su Majestad me dió, que se via claro venir de Él. Mucho me aprovechó para tenerla haber leído la historia de Job en los Morales de San Gregorio, que parece previno el Señor con esto, y con haber comenzado á tener oracion, para que yo lo pudiese llevar con tanta conformidad. Todas mis pláticas eran con Él. Traia muy ordinario estas palabras de Job en el pensamiento, y decíalas: *Pues recibimos los bienes de la mano del Señor, ¿por qué no sufriremos los males?* (1) Esto parece me ponía esfuerzo (2).

Vino la fiesta de Nuestra Señora de Agosto, que hasta entonces desde abril avia sido el tormento, aunque los tres pusterros meses mayor. Dí priesa á confesarme, que siempre era muy amiga de confesarme á menudo. Pensaron que era miedo de morirme, y por no me dar pena mi padre no me dejó. ¡Oh amor de carne demasiado, que, aunque sea de tan católico padre y tan avisado (que lo era harto, que no fué inorancia), me pudiera hacer gran daño! Dióme aquella noche un parajismo (3), que me duró estar sin ningun sentido cuatro dias, poco menos: en esto me dieron el Sacramento de la Uncion, y cada hora ú memento (4) pensaban espiraba, y no hacian sino decirme el Credo (5), como si

(1) *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* (Cap. 2, versículo 10.) Son precisamente las primeras palabras que habla Job al responder á los insultos de su mujer.

(2) En las ediciones de Foppens y de Doblado ya se hizo aparte en este párrafo, aunque en la de Salamanca ni aun habia punto.

(3) Todavía en muchos pueblos de Aragon dicen *parajismo*. En las ediciones de Fr. Luis de Leon y de Foppens se puso *paraxismo*: en la de Doblado *parasismo*, lo cual indica que fué en el siglo pasado cuando se suavizó la pronunciacion de esa palabra.

(4) *Memento* por *momento*.

(5) Parece iba á escribir *Gredo*, y rectificó lo escrito.

me espanto y tengo por gran milagro del señor la ya
 ciencia que su majestad me dio que se via claro
 venir de el muchacho me apuro mucho para tenerla
 abierta de la historia de Job en las muros
 de san gregorio que parece se previno el señor
 con esto y con abrirme cada a tener oración
 para que yo lo pudiese llevar con tanta confi-
 nidad todas mis pláticas era con el trabajo
 muy ordinario e iba palabras de Job en el pe-
 sanjento y decia que pues heci bien por
 bienes de la mano del señor por que no su-
 friré por los males esto parece se me ponja
 esfuerzo vino la fiesta de nuestra señora
~~de agosto~~ de agosto que a fin de las cosas de abril
 a via sido el primer domingo de las tres por tre-
 vante ser mayor diligencia a con fearme que
 si en pre era muy oscura de con fearme a
 menudo pensaba que era unido de morir me
 por que me suspendia y me me de lo amor
 de car me de masiado que an que sea de tan cabli-
 co por tan a vista de gloria a lo que no fuer m-
 ran gía me que pudiese a cer gran dano di-
 me a que llamo che pu para si me que me du westar
 sin que me senti do quatro dias poco me me
 en esto me di en el sacramento de la unción
 y cada ora me me me me pensaba espiraba y
 me a gía sin decir me que el credo con fe

alguna cosa entendiera tenia meabe. ce
por tan muer to q a pata cera me alle des pues
en los o/s la pena de mi p^e en gra de de no
me aver de jado confesar clamores y oraciones
adiv muchas bendi. d. sea el q qui fu vrtoso
q ti njendo dia y medio abierto to se pvtu
ra en mi monesterio espera do el cuerpo a
lla y echos los vntos en vno de nuestre fra
y les fuera de a qui qui so el senor b. nase en
mi luego me qui se confesar con ml de cu
artas lagrimas mas amj parecer q nora
con el senti njento y pena de s. lo akerofen
di do adiv q q las tra pasal bar me fiel
en gran q traya de lo q me avia dicho
eran algunas cosas pe cada mortal q ciera
de binto des pues vera m meo pro bechara
por q los dolores era y una pvtales con q q
de el sentido poco an q la confesion entera
amj parecer de s. lo q en ten di avia ofen
di do adiv q e stant me v. cu su majestad entre
otras q nun ca des pues q comence a conul
gar de se cu favor confesar q v. pena se era
pe cada an q fue se be njal q le de se de con
se faysmas sin dnda me parece q lo v. b. a. d.
mi salvacion si en tunces me muriera por
se lo confies tan poco le trado y vna

alguna cosa entendiera. Teníanme á veces por tan muerta, que hasta la cera me hallé despues en los ojos. La pena de mi padre era grande de no me haber dejado confesar; clamores y oraciones á Dios, muchas. Bendito sea Él, que quiso oirlas, que teniendo dia y medio abierta la sepultura en mi monesterio, esperando el cuerpo allá, y hechas las honras en uno de nuestros frailes, fuera de aquí (1), quiso el Señor tornase en mí: luego me quise confesar. Comulgué con hartas lágrimas, mas á mi parecer que no eran con el sentimiento y pena de solo haber ofendido á Dios, que (2) bastara para salvarme, si el engaño que traia de los que me habian dicho no eran algunas cosas pecado mortal, que cierto he visto despues lo eran, no me aprovechara (3). Porque los dolores eran incomportables, con que quedé el sentido poco, aunque la confesion entera, á mi parecer (4), de todo lo que entendí avia ofendido á Dios; que esta merced me hizo Su Majestad, entre otras, que nunca despues que comencé á comulgar dejé cosa por confesar que yo pensase era pecado, aunque fuese venial, que le dejase de confesar; mas sin duda me parece que lo iba harto mi salvacion si entonces me muriera, por ser los confesores tan poco letrados por una

(1) El convento de Carmelitas calzados, donde le hicieron el funeral por las voces que corrieron de que ya estaba muerta, pudo ser el de Salamanca, donde tenian aquellos uno magnífico y antiguo, ó tambien el de Medina del Campo, que eran los mas próximos, puesto que no fué en el de Avila, segun indican estas palabras *fuera de aquí*.

(2) Parece que iba á escribir «que *eso* bastaba.»

(3) No se atreve á calificar su ignorancia segun las clasificaciones de la teología moral, en vencible, invencible, grave, crasa ó supina, y otras nociones necesarias para apreciar la conciencia errónea.

(4) Quiere decir que, á pesar de estar muy turbada por efecto de los dolores, hizo cuanto pudo por confesarse bien.

parte, y por otra, ser yo tan ruin, y por muchas (1). Es verdad, cierto, que me parece estoy con tan gran espanto llegando aquí, y viendo cómo parece me resucitó el Señor, que estoy casi temblando entre mí. Paréceme fuera bien, ó ánima mia, que miraras del peligro que el Señor te avia librado, y ya que por amor no le dejabas de ofender, lo dejaras por temor, que pudiera otras mil veces matarte en estado mas peligroso. Creo no añido (2) muchas en decir otras mil, aunque me riña quien me mandó moderase el contar mis pecados, y harto hermoseedos van. Por amor de Dios le pido de mis culpas no quite nada, pues se ve mas aquí la manificencia de Dios, y lo que sufre á un alma. Sea bendito para siempre: plega (3) á Su Majestad que antes me consuma que le deje yo mas de querer.

CAPÍTULO VI.

Trata de lo mucho que debió al Señor en darle conformidad con tan grandes trabajos, y cómo tomó por medianero y abogado al glorioso San Josef, y lo mucho que le aprovechó.

Quedé de estos cuatro dias de parajismo de manera que solo el Señor puede saber los incomfortables

(1) Haciéndosele poco la frase de humildad de «*ser yo tan ruin,*» añadió esta frase aún mas humilde «*y por muchas,*» esto es, que era ruin por otras muchas partes ó razones.

(2) *Añido* dice claramente por *añado*, y así se puso en la edicion de Rivadeneyra.

(3) En algunas ediciones anteriores se ponía *plegue* en vez de *plega*, que escribia rectamente la Santa, como contraccion del verbo *placer* y *plazca*, *plazga*, *plega*.

parte y por otra se yo fuy y por muchas
 es verdad cierto que me parece estar con tan
 gran espanto llegando aquí y viendo como
 parece me he fugido el señor que es by casti
 temblando en tremij (parece me fuerabiē
 sanjuanista q miras del peligro q el f.
 traviado y ya q por amor no le de ja
 vos de ofender lo dejara por temer q
 pudiera ser otras mil veces matare en
 todo mas peligroso creo no ay de mu
 chas en decir otras mil an q me fiara
 quien me manda no dea se el con tanto
 peccado y a to es no seador por amor
 de Dios le pido de mis cul pas no qui tenada
 por el se de mas aqui la manij fi cen cia de
 Dios y lo q su fia un al mo se ben di & pa
 sien pre plega a su majestad q ante me con
 suada q le de se y omes de quere

Capitulo vi trata de lo mucho q debio
 a el señor en darle con firmidad contra
 grandes trabajos y como lo mo por media
 neroya bogado al glorioso san Josef y lo
 mucho q le ay decho

q de de se por cuatro dias de para si mo de
 manera q solo el señor puede saber lo y

conportables de mētos q̄ sentia en mi
la lengua e chape de mordi da lagar
gan ta de no aherzafado nada y de la grā fla
q̄ ca q̄ me alogaba q̄ an el agua no podia pa
sar de me parecio esta va de cu y m̄ tuda
con grā di fino de a ti no en la ca beca de
da en cu si da e cha m̄ o vi flo por q̄ en es to
para el b̄ men de a q̄ llos dias sin poder
me mēnar ni braco ni pie ni mano ni ca
pe ca mo q̄ si esta piera me ta si no me me
neaba lo lo bu de do me pare ce podia me
near de la mano derecha p̄ me llegar a mi
no avia como por q̄ de esta b̄ a b̄ a b̄ a b̄ a
mo de q̄ no lo pu dia sufrir e b̄ a b̄ a b̄ a b̄ a
una de un ca bo y b̄ a me mēneaba es
to fue a sta pas en a flurida lo lo tenia
q̄ si no llegaban a mi los dolores me cesaban
muchas veces y acaen to de des can far bu
yo como con ta b̄ a por buena q̄ b̄ a b̄ a b̄ a b̄ a
me avia de fal tar la pacien cio yan si q̄ de
my con ten ta de ver me sin tan agudo y conti
nos dolores an q̄ a los ffecios frios de quar tano
do bles con q̄ q̄ de ffecio may lo tenia y n̄ a por
tables e sta tio muy grande di luego tan grā
y n̄ e sa de yr me a el mo nes terio q̄ me y celle
bar an si a la q̄ es pera b̄ a n̄ me ce ta ffeci bie

tormentos que sentia en mí. La lengua hecha pedazos de morrida; la garganta de no haber pasado nada y de la gran flaqueza, que me ahogaba, que aun el agua no podia pasar. Toda me parecia estaba descoyuntada, con grandísimo desatino en la cabeza (1); toda encogida, hecha un ovillo (2), porque en esto paró el tormento de aquellos dias, sin poderme menear, ni brazo, ni pie, ni mano, ni cabeza, mas que si estuviera muerta, si no me meneaban: solo un dedo me parece podia menear de la mano derecha. Pues llegar á mí, no habia cómo; porque todo estaba tan lastimada (3), que no lo podia sufrir. En una sábana, una de un cabo y otro (4), me meneaban: esto fué hasta Pascua florida (5). Solo tenia que, si no llegaban á mí, los dolores me cesaban muchas veces; y á cuento de descansar un poco me contaba por buena, que traia temor me avia de faltar la paciencia; y ansí quedé muy contenta de verme sin tan agudos y continos dolores, aunque á los recios frios de cuartanas dobles con que quedé, recísimas, los tenia incomportables: el hastío, muy grande. Dí luego tan gran priesa de irme á el monesterio, que me hice llevar ansí. A la que esperaban muerta

(1) Confusion é incoherencia de ideas, próxima al delirio.

(2) Frase usual todavía para espresar el gran encogimiento y contraccion de los músculos y todos los miembros del cuerpo, de resultas del frio ó de los dolores.

(3) Se sobreentiende *todo mi cuerpo*.

(4) Quiso decir: «Una mujer tomándola de un cabo y otra de otro,» pero elidíó varias de estas palabras.

(5) Así se llamaba y aún llama comunmente la Pascua de Resurreccion, que cae siempre en la primavera, por lo cual en los Catecismos antiguos, y lo mismo en el del P. Ripalda que en la Doctrina de los Padres de las Escuelas Pias, dice en el tercer mandamiento de la Iglesia: «Comulgar por Pascua florida.»

recibieron con alma, mas el cuerpo peor que muerto, para dar pena verle. El extremo de flaqueza no se puede decir, que solo los huesos (1) tenia ya; digo que estar así me duró mas de ocho meses: el estar tullida, aunque iba mejorando, casi tres años. Cuando comencé á andar á gatas, alababa á Dios. Todos los pasé con gran conformidad; y si no fué estos principios con gran alegría, porque todo se me hacia nonada comparado con los dolores y tormentos del principio, estaba muy conforme con la voluntad de Dios, aunque me dejase así siempre. Paréceme era toda mi ánsia de sanar por estar á solas en oracion, como venia mostrada, porque en la enfermería no avia aparejo. Confesábame muy á menudo, trataba mucho de Dios: de manera que edificaba á todas, y se espantaban de la paciencia que el Señor me daba; porque, á no venir de mano de Su Majestad, parecia imposible poder sufrir tanto mal con tanto contento (2). Gran cosa fué haberme hecho la merced en la oracion, que me avia hecho, que esta me hacia entender qué cosa era amarle; porque de aquel poco tiempo ví nuevas en mí estas virtudes, aunque no fuertes, pues no bastaron á sustentarme en justicia. No tratar (3) mal de nadie, por poco que fuese, sino lo ordinario era escusar toda mormuracion

(1) En el original dice *vesos*. Por este y otros muchos casos análogos se comprenderá fácilmente por qué no hemos querido sostener la ortografía del original, como deseaban algunos bibliómanos, pues á veces habia que adivinar lo que se quiere decir.

(2) Fr. Luis de Leon no puso aquí mas que punto y coma. En la edicion de Foppens se hizo párrafo aparte. Echase de ver fácilmente que no convenia ninguna de las dos cosas.

(3) Fr. Luis de Leon imprimió «no *trataba* mal de nadie.» Mejor estaria así, pues la cláusula no hace buen sentido, pero el original dice claramente *tratar*.

con el ma mag el cnei po peor q muer
 to p adar y en verte electo em de fla qd
 m se pue de decir q blv los befor tenia
 ya di go q estau an si me dno mys de oho me
 ses electo tullida an q y banij por adu casi
 tres años quando do comence a andar agutaa
 la baba adios todos los pa se congra con firmi
 dad y fino fue estor prin cipio congra a legri
 a por q todo se me dacia un mado con para do co
 los dolores y tormentos del prin cipio estaba
 muy con firme con labo luntad de dios an
 q me de sa se an si ficu pre pare ce me era to
 danij an si a de sanar por esta asu los ena
 racion como venia mostrada por gen lu
 en fermeria ma bria a pare so con se fu bame
 muy amemdo trada mucho de dios de mo
 nera q edificaba a todas y se pa traba de lu
 paciencia q el se no me daba por q am ve
 ni de mano de su majestad parecia un posi
 ble poder su frintan to mal con tan to conte
 to q a cosa fue a per me echo la p d en la racion
 que me bria echo q esta me dacia en ten der q a
 pa era amar lo por q de a q l p u cutien po bi
 me pas en my este virtudes an q in fuertes
 pnes no basta un a fus ten tar me en justicia
 no tratar mal de nadie por poco q fue se fino
 lo ordinario era es en fa toda mi mueracion

por q̄traya muy delante como a biade q̄
ver y de ar de otra persona lo q̄ no q̄ria di se
fende mi toma pa esto en auto estremo y a las
ocasiones q̄ a bia an q̄ no tan perfectamente
q̄ al q̄mas veces quando me las da b̄a gr̄ades
en al q̄ no q̄ b̄a se me lo continuo era esto ya
si a lo q̄ esta b̄a con mi q̄ y me trataban
persuadia tanto a esto q̄ se q̄ daro en os
tun bre vino se a enter der q̄ ad̄o de vos
to a te n̄a an si q̄ nos lo espal das y en to
esta van con to q̄ y o tenia a mi b̄a de v̄o
y en sen̄a pa an q̄ en otras cosas ten q̄ bien q̄
dar en en ta a dios de el mal en j̄ en plo q̄ b̄a
da b̄a p̄lega a su majestad me p̄do ne q̄ de mu
chos males f̄yica d̄a an q̄ no con tan da n̄a da
y n̄ ten cion como des p̄ies su cedia la o b̄o
q̄ de me de se o de se le d̄a an q̄ gade ta a t̄a b̄a
en dios q̄ si yo allora con q̄ en mas con ten to
y se creacion me d̄a q̄ to da la pulicia
groseria por mi j̄ de q̄ de la con. b̄e s̄a gion del
mundo conulgar y con fe sa muy muy a me un
duy de se a b̄o a mi q̄ si ma de leer b̄e n̄y lib̄o
v̄n gr̄a di si mo a se y en ti me t̄o e a biendo o fen
di do a dios q̄ mu das veces me a cuer do q̄ no
ofa da tener ora gion por q̄ tenia la gr̄a di si
ma pena q̄ a bia de sen tir de a verte ofendido
como v̄n gr̄a cas ti go se to me fue cre cion do
des p̄ies en tanto estremo q̄ no se yo a q̄ con por

porque traia muy delante cómo no avia de querer, ni decir de otra persona lo que no queria dijese de mí. Tomaba esto en harto extremo para las ocasiones que avia, aunque no tan perfectamente que algunas veces, cuando me las daban grandes, en algo no quebrase: mas lo continuo era esto; y así á las que estaban conmigo y me trataban persuadia tanto á esto, que se quedaron en costumbre. Vínose á entender que á donde (1) yo estaba tenian siguras las espaldas (2), y en esto estaban con las que yo tenia amistad y deudo, y enseñaba, aunque en otras cosas tengo bien que dar cuenta á Dios del mal ejemplo que les daba; plega á Su Majestad me perdone, que de muchos males fuí causa, aunque no con tan dañada intencion como despues sucedia la obra. Quedóme deseo de soledad, amiga de tratar y hablar con Dios que, si yo hallara con quien, mas contento y recreacion me daba que toda la pulicía (3), ú grosería por mejor decir, de la conversacion del mundo; comulgar y confesar muy mas á menudo y deseirlo, amigísima de leer buenos libros, un grandísimo arrepentimiento en aviendo ofendido á Dios; que muchas veces me acuerdo que no osaba tener oracion, porque temia la grandísima pena que avia de sentir de haberle ofendido, como un gran castigo. Esto me fué creciendo despues en tanto extremo, que no sé yo á qué compare (4)

(1) En las ediciones anteriores se imprimia «*que donde yo estaba,*» pero en el original está claro que dice «*á donde.*»

(2) Frase vulgar y muy espresiva para significar que no se daba lugar á la maledicencia contra los ausentes, atacando la reputacion de estos como á traicion y por la espalda.

(3) Falsa política, en el sentido en que esta palabra significa *cultura*, *cortesia* ó *cortesania*.

(4) En la edicion primera de Salamanca por Fr. Luis de Leon, se puso *comparar* en vez de *compare*.

este tormento. Y no era poco ni mucho por temor, jamás, sino como se me acordaba los regalos que el Señor me hacia en la oracion y lo mucho que le debia, y via (1) cuán mal se lo pagaba, no lo podia sufrir, y enojábame en extremo de las muchas lágrimas que por la culpa lloraba cuando via mi poca enmienda, que ni bastaban determinaciones, ni fatiga en que me via, para no tornar á caer en puniéndome en la ocasion: parecíanme lágrimas engañosas, y parecíame ser despues mayor la culpa, porque via la gran merced que me hacia el Señor en dárme las, y tan gran arrepentimiento. Procuraba confesarme con brevedad, y á mi parecer hacia de mi parte lo que podia para tornar en gracia. Estaba todo el daño en no quitar de raiz las ocasiones, y en los confesores, que me ayudaban poco; que, á decirme en el peligro en que andaba (2), y que tenia obligacion á no traer aquellos tratos, sin duda creo se remediara, porque en ninguna via (3) sufriera andar en pecado mortal solo un dia, si yo lo entendiera. Todas estas señales de temer á Dios me vinieron con la oracion,

(1) En las ediciones anteriores *veia*. En el original dice claramente *via*.

(2) Hay trasposicion de palabras: «en el peligro que andaba,» por decir «el peligro en qué andaba.»

(3) De ninguna suerte, ó por ningun camino. Tanto por evitar la confusion que resulta entre este nombre *via* y el verbo escrito lo mismo, se decidió Fray Luis de Leon á poner *veia* en vez de *via*, evitando tambien de paso el inconveniente cacofónico que resultaba en la línea cuarta, por la proximidad de las palabras «que le *debía*» y «*via*.»

pare este tormento y no era poco ni mucho
por temor jamas sino como se me acordaba
los hegalos q el señor me ácia en la ración
y lo mucho q le de via y via quan mal se
lo pagaba no lo podia sufrir y enojaba
me en estremo de las muchas lagrimas
q por la cul por hora ba quando via ni po
ca en miendo q ni bastaba de ter mi ha
siones ni fatiga en q me via ya no volver
acaer en pñ en do me en la ocasion pa
regian me lagrimas en ga no las y pa
regia me ser des pues mayor lácul por
q via la grā q me ácia el señor endar
me los y tan gran affe penti miendo pro
curaba con se far me con bre vedad y a mi
parecer ácia de mi parte lo q podia ya
darme en gracia esta pa todo el dñm en
no qñ tar de ffayz las ocasiones y entos con
se fues q me ay daba poco q a desu me
en el peligro q anda por y q tenia obli
gacion a no traer aq los tra los si no da
creo se se medrara por q en niñ gna via
sufriera andar en pecado mortal solo pu
dia si yo lo entendiera todas estas señales
de tener adivs me vinieron cō la ración y

la mayor era y en buelto en amor por q
no se me ponja delante el castigo / Hdo lo
q estubo tan mala me diro un ha guarda
de mi conciencia quanto a pecados mortu
les. lo bala me diro q de se abayo la salud
ya no se pierde y fue ca de todo mi da
no // pny como me vi tanta llida y en tan
poco edad y qual me avia para do los medi
cos de latie fo de termin ne a curado
del ciclo por q me sana sen q to do vi de se
a la salud an q con un ha alegria lo
lle baba y pensaba algunos veces q fue
tan do buena me avia de con denar q mi
pre sta va an si mo to do bía pensa vo q se
viria un dyo mo adios con la salud este es
me fro en ga no no me de la del to do al q
el seño a ce q sabe mi pñ lo q me con viene
cu me ce a ce a devociones de mis ay cosas
muy apro bado de oraciones q nunca fuya
mija de otras devociones q a ce a algunos pe
sinos es especial mujeres con cerimonias q
y oru pu dia sufrir ya ello es a ce a devocio
des pny se adu a ce a ten de no con venjan q en
su pre ticio se y to me por abo gado y seño a ce a
rioso san Josef y en comen de me un do a ce a
vi clau q an si de esta ne cesidad como de so

y la mayor era ir envuelto en amor, porque no se me ponía delante el castigo. Todo lo que estuve tan mala me duró mucha guarda de mi conciencia, cuanto á pecados mortales. ¡Oh, válame Dios, que deseaba yo la salud para mas servirle, y fué causa de todo mi daño! Pues como me ví tan tullida y en tan poca edad, y cuál me habian parado los médicos de la tierra, determiné acudir á los del cielo para que me sanasen, que todavía deseaba la salud, aunque con mucha alegría lo llevaba; y pensaba algunas veces, que, si estando buena me avia de condenar, que mejor (1) estaba así; mas todavía pensaba que serviria (2) mucho mas á Dios con la salud. Este es nuestro engaño, no nos dejar del todo á lo que el Señor hace, que sabe mejor lo que nos conviene.

Comencé á hacer devociones (3) de Misas, y cosas muy aprobadas de oraciones, que nunca fuí amiga de otras devociones que hacen algunas personas, en especial mujeres, con cerimonias que yo no podia sufrir (4), y á ellas les hacia devocion (despues se ha dado á entender no convenian, que eran supresticiosas) (5), y tomé por abogado y señor al glorioso San Josef, y encomendéme mucho á él; ví claro que así de esta necesidad, como de

(1) En las ediciones anteriores se ponía *mejor* en vez de *mijor*, que claramente dice el original.

(2) Tambien se puso *servia* en vez de *serviria*, que dice claramente el original, segun exigia el régimen.

(3) En el original dice claramente *devociones*, y así lo exigia tambien el régimen; con todo, en las ediciones anteriores se ponía *devocion*.

(4) Y es muy posible que por no poder sufrir esas vanas exterioridades, que repugnaban á su elevado espíritu y recto criterio, la llamasen *impía* las personas fanáticas y supersticiosas.

Este pasaje de la vida de Santa Teresa no es para olvidado aun hoy dia.

(5) En el original dice claramente *supresticiosas*, como todavía suele pronunciar el vulgo. Así se puso en la edicion de Rivadeneyra.

otras mayores de honra y pérdida de alma, este padre y señor mio me sacó, con mas bien que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta hora (1) haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que á otros Santos parece les dió el Señor gracia para sócorder en una necesidad, á este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos á entender que así como le fué sujeto en la tierra (que como tenia nombre de padre, siendo ayo (2), le podia mandar), así en el cielo hace cuanto le pide. Esto han visto otras algunas personas, á quien yo decia se encomendasen á él, tambien por experiencia: ya hay muchas que le son devotas de nuevo, experimentando esta verdad. Procuraba yo hacer su fiesta con toda la solemnidad que podia, mas llena de vanidad que de espíritu, quiriendo se hiciese muy curiosamente y bien, aunque con buen intento; mas esto tenia malo, si algun bien el Señor me daba gracia que hiciese, que era lleno de imperfecciones y con muchas faltas: para el mal, y curiosidad, y vanidad, tenia gran maña y diligencia:

(1) En la edicion de Rivadeneyra se imprimió, conforme al original, «*hasta ora*,» pero de suplir la *h* en *hasta*, debe suplirse tambien en la palabra *horas*, como se hace tambien en la palabra siguiente *haberle*, para evitar la confusion que pudiera resultar en algun caso en que dijera *á-ver-le*.

(2) Varias han sido las palabras con que se ha designado el sublime cargo que desempeñó San José para con Nuestro Señor Jesucristo. Los antiguos le llamaban *padre putativo de Cristo*. Los modernos principian á usar la estravagante palabra de *nutricio de Cristo*. ¿A qué rebuscar palabras extranjeras, y no tomar esta que le da nuestra Santa Teresa, llamándole «*ayo de Nuestro Señor Jesucristo?*»

tras mayores de un año y perdidá de alma
 este y el señor mío me sacó con mas bien q
 yo le sabia pedir / no me acuerdo a staura
 a verle suplicado cosa q la haya dejado de
 ser es cosa q es para los grā des q me
 acho dios por medio de este bien aventu
 rado santo de los peligros q me a librado
 an si de cuer po como de alma / q a otro san
 to parece les dio el señor gracia para sufrir
 en una necesidad a este glorioso santo tē
 go experiencia q se confie en to das y q quiere
 el señor dar nos a entender q an si como le
 fue su pto en ta tierra q como tenia no he
 de y siendo yo le yo di a mada / an si en el
 cielo a ce quanto le pide esto on bi do
 tras algunos personas a quien yo decia se
 en comen do se a el tã bien por experiencia
 ya y muchas q le son de votas de me vo es pi
 ri men tan do esta verdad yo en raba yo a cer
 fu fies ta con to da la sole mjad q podia / mas lle
 nade vanidad q de es piri tu qui ri en do se cie
 se muy curio samē te y bien / an q con buen ten
 to mas esto tenia malo si algun bien el señor me
 daba gracia q y cie se q e a lle m de m per
 fe ciones y con muchas faltas pa el mal y curi
 osidad y vanidad tenia grā mañ y di li sen

si el Señor me perdona que si yo persuadir
a todos fueren de vuestro de este glorioso y santo
por la gran experiencia que tengo de lo bueno que
alcanza de Dios no es conocido persona que debe
raz le sea de votar y a cada particular de los
que no la vea más aprovechada en la virtud por
aprovecha en gran manera a las almas que al
se encomienda parece me a los quince años
que cada año en su día le pido una cosa y si en pre-
ta deo con pliego si va al doctor de la petición
on el la en de re ca pa mas bien mio / si fueren
persona que tuvieran a la autoridad de describir
de buena gana me a la gana en de si muy
por me mudo los que a echo este glorioso y santo
to a mi ya o tres personas mas por una de las
de lo que me ma daron en muchas cosas se cuenta
mas de lo que quisiera en otras mas la gran
era me nester en fin como quien en todo lo
en no tiene poca descripción solo pido por un
de Dios que lo puede quien no me creyere y ven
por experiencia el gran bien que es encomendar
se a este glorioso patriarca y tenerle de bocio
en especial personas de oracion si en y en la
vian de ser aficionadas que no se cumpla se puede
faren la fe de los santos en el tiempo que
tanto para con el hijo de Dios que no den gracias a
San Josef por lo bien que les ayudo en ellos quien

¡el Señor me perdone! Querria yo persuadir á todos fuesen devotos de este glorioso Santo (1), por la gran espiriencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera á las almas que á él se encomiendan. Paréceme há algunos años que cada año en su dia le pido una cosa, y siempre la veo cumplida: si va algo torcida la peticion, él la endereza para mas bien mio. Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso Santo á mí y á otras personas; mas por no hacer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas seré corta, mas de lo que quisiera, en otras mas larga que era menester; en fin, como quien en todo lo bueno tiene poca descricion (2). Solo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verá por espiriencia el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca, y tenerle devocion; en especial personas de oracion, siempre le habian de ser aficionadas; que no sé cómo se puede pensar en la Reina de los Angeles, en el tiempo que tanto pasó con el niño Jesus, que no den gracias á San Josef por lo bien que les ayudó en ellos.

(1) Con razon notan los PP. Bolandos, en la preciosa y estensa vida de Santa Teresa, que han dado á luz en la erudita y admirable obra titulada *Acta Sanctorum*, que á Santa Teresa se debió principalmente la propagacion del culto de este bendito Santo por el Occidente de Europa.

Ya en el siglo anterior el venerable D. Fray Fernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada, dedicó á San José una de las parroquias de la ciudad recién conquistada.

(2) Así dice en el original por poner *discrecion*. En la edicion de Rivadeneyra se puso tambien *descricion*, conforme al original.

Quien no hallare maestro que le enseñe oracion, tome este glorioso Santo por maestro, y no errará en el camino. Plega el Señor (1) no haya yo errado en atreverme á hablar en él; porque aunque publico serle devota, en los servicios y en imitarle siempre he faltado. Pues Él hizo, como quien es, en hacer de manera que pudiese levantarme y andar, y no estar tullida; y yo, como quien soy, en usar mal de esta merced.

¡Quién dijera que avia tan presto de caer, despues de tantos regalos de Dios; despues de haber comenzado Su Majestad á darme virtudes, que ellas mismas me despertaban á servirle; despues de haberme visto casi muerta, y en tan gran peligro de ir condenada; despues de haberme resucitado alma y cuerpo, que todos los que me vieron se espantaban de verme viva! (2) ¡Qué es esto, Señor mio, en tan peligrosa vida hemos de vivir! que escribiendo estoy, y me parece que con vuestro favor y por vuestra misericordia podria decir lo que San Pablo, aunque no con esa perfeccion: *Que no vivo yo ya, sino que Vos, Criador mio, vivís en mí* (3), sigun ha algunos años que, á lo que puedo entender, me teneis de vuestra mano, y me veo con deseos y determinaciones (y en alguna manera probado por experiencia en estos años en muchas cosas) de no hacer cosa contra vuestra voluntad,

(1) Fray Luis de Leon puso «plega *al* Señor,» que es como debia decir, mas en el original dice claramente «plega *el* Señor.» En otros pasages está escrito correctamente.

(2) En algunas ediciones anteriores se ponía aquí interrogante, pero no procede tal cosa, pues no hay pregunta, sino, cuando mas, admiracion.

(3) *Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus.* (San Pablo, epístola *ad Galatas*, cap. 2, versículo 20.)

no a llorar mi estro q̄ le en señer oracion tome
 este glorio so fante por ma effi y no effara en
 el camij no plega el señer ni ay yo effad en
 a tre ver me a a blar en el por q̄ an q̄ publico
 ser le de vo ta en los fe bicio y en y my tar
 le si en pre e fal tado p̄nes el y cu como qujen es
 en a cer de manera q̄ p̄ndie se le ban tar me y
 andar y me har ta lli do y yo como qujen sy
 en b̄sarmat de esto m̄ (qujen di jera q̄ a via
 tan presto de caer de p̄nes de tan b̄s fe ḡto
 de dios de p̄nes de a ver comē ca de su m̄je tad
 a dar me vir tudes q̄ el lly me m̄as me des per
 taban a ser vir le de p̄nes de a ver me vir to
 ca si m̄erta y en tan gran peli gro de v̄co
 de nada de p̄nes de a ver me fe fici tad al
 may cuer p̄ q̄ de des b̄s q̄ me vien en fe p̄a
 ta pan de ver me bi ba q̄ es esto señer mi se
 tan peli gro sa bi da en mi de bi vir q̄ escri
 bien de esto e fto y me pare ce q̄ con b̄ro fa bor
 y por b̄ra mi ser i cor dia po di a de eir lo q̄ san
 ya blo an q̄ in cone sa per fe gion q̄ no bi hero
 ya fino q̄ b̄s cora de mi o bi vir en mi signa
 al ḡmos a m̄s q̄ al o q̄ p̄ned en ten de i me tene
 de de b̄ro d̄ m̄no y me deo con de ser y de ver
 mi na gion es y en al ḡmo manera pro bado
 por ex p̄riencia en e fto a m̄s en m̄das cosas
 de no a cer cosa en tra v̄ra b̄ro l m̄ ta q̄ por

pe q̄ na q̄ sea an q̄ debo a cerca de ofensa a
vra majestad sin entender lo y tan bien me
pare ce q̄ no se me ofe ceria cosa por b̄n a
mor q̄ q̄vra gr̄a de tenijna cion me de se depo
ner a ella y en al q̄mo me avey vray b̄dad
pa q̄ sal ga con ello y no qui cu unno de n̄ co
sa de el n̄ me pare ce me da con ten de cosa
q̄ sal ga de por y lo de mo me pare ce pe fada
cu n̄ bien me p̄uedo engriar yā si sera q̄ no
ten go esto q̄ edicho mas bien vey vray n̄ se n̄
q̄ a lo q̄ p̄uedo entender no n̄ q̄ vey
tenijendo y con mucha ffac̄on f̄me a vey
de p̄r n̄ a de jar por q̄ ya sea a lo q̄ llegam̄
fortaleca y p̄o cabir tud en no me lae f̄n
vray d̄ sien p̄e y a v̄dand pa q̄ no os de se y
plegar̄. majestad q̄ a n̄ a ora no este de jada
de vey pare cion de me todo esto de n̄ no se como
q̄ re n̄r bi p̄r p̄ue esto de tan n̄ cicio to pare
ci a me a n̄ se n̄r n̄jo ya yn posible de jar os
tan del to de a vey y como tan to se veces os de se
no p̄uedo de jar de temer por q̄ en a par tando
p̄n p̄o de n̄r ga pa con todo en el suelo bendi
to sea por sien p̄e q̄ an q̄ de jada y v̄d
no me de jar os por anij tan del to de q̄ no me de
no sea le tan to con dar me vey sien p̄e la mo
no y un chos veces se n̄r no la q̄ r̄a n̄ q̄ r̄a
en ten der como un chos veces mella ma v̄d
de me bo como aora dire

por pequeña que sea, aunque debo hacer hartas ofensas á Vuestra Majestad sin entenderlo; y tambien me parece que no se me ofrecerá cosa por vuestro amor que con gran determinacion me deje de poner á ella, y en algunas me habeis Vos ayudado para que salga con ellas; y no quiero mundo, ni cosa de él, ni me parece me da contento cosa que no salga de Vos, y lo demás me parece pesada cruz. Bien me puedo engañar, y ansí será, que no tengo esto que he dicho; mas bien veis Vos, mi Señor, que, á lo que puedo entender, no miento, y estoy temiendo, y con mucha razon, si me habeis de tornar á dejar; porque ya sé á lo que llega mi fortaleza y poca virtud en no me la estando Vos dando siempre (1), y ayudando para que no os deje; y plega á Vuestra Majestad que aun ahora no esté dejada de Vos, pareciéndome todo esto de mí. ¡No sé cómo queremos vivir, pues es todo tan incierto! Parecíame á mí, Señor mio, ya imposible dejaros tan del todo á Vos; y como tantas veces os dejé, no puedo dejar de temer; porque en apartándoos un poco de mí, daba con todo en el suelo (2). Bendito seáis por siempre, que, aunque os dejaba yo á Vos, no me dejastes Vos á mí tan del todo que no me tornase á levantar, con darme Vos siempre la mano (3), y muchas veces, Señor, no la queria, ni queria entender cómo muchas veces me llamábades de nuevo, como ahora diré.

(1) Hay trasposicion de los pronombres «en no *me la* estando Vos dando siempre,» debiendo decir «en no estando Vos *dándomela* siempre.»

(2) Frase vulgar y muy espresiva del acto de no cumplir con el deber, dejando caer la carga por tibieza, flojedad ó desaliento.

(3) En las ediciones anteriores se omitia la conjuncion *y*, que está muy clara en el original, y hacia falta para el buen sentido de la cláusula.

CAPÍTULO VII.

Trata por los términos que fué perdiendo las mercedes que el Señor le había hecho, y cuán perdida vida comenzó á tener: dice los daños que hay en no ser muy encerrados los monesterios de monjas.

Pues ansí comencé de pasatiempo en pasatiempo, y de vanidad en vanidad, de ocasion en ocasion, á meterme tanto en muy grandes ocasiones, y andar tan estragada mi alma en muchas vanidades, que ya yo tenia vergüenza de en tan particular amistad, como es tratar de oracion, tornarme á llegar á Dios; y ayudóme á esto que, como crecieron (1) los pecados, comencóme á faltar el gusto y regalo en las cosas de virtud. Via yo muy claro, Señor mio, que me faltaba esto á mí, por faltaros yo á Vos. Este fué el mas terrible engaño que el demonio me podia hacer debajo de parecer humildad, que comencé á temer de tener oracion, de verme tan perdida; y parecíame era mijor andar como los muchos (2), pues en ser ruin era de los peores, y rezar lo que estaba obligada y vocalmente, que no tener oracion mental y tanto trato con Dios la que merecia estar con los demonios,

(1) En la edicion de Salamanca por Fr. Luis de Leon, se puso *crecscieron*: en las demás *crecieron*. Santa Teresa puso claramente *crecieron*. La modificacion de las palabras *conocer*, *crescer*, y otras análogas, se hizo por aquel tiempo, á fines del siglo XVI. Los literatos y personas cultas pugnaban por conservar la etimología latina, pero triunfó el vulgo, como por lo comun sucede, eliminando las letras supérfluas y simplificando las palabras.

(2) Alude al pasaje del Evangelio..... *Lata porta et spatiosa via est quæ ducit ad perditionem, et MULTI sunt qui intrant per eam.* (San Mateo, capítulo 7, versículo 13.)

Capitulo. vñ. trata por los términos
 q̄ fue perdiendo los ^{cu} q̄ el sermone
 a via echo y quan perdida vida comē
 cu a tener di ce los daños q̄ ay en un
 sermone en seffado los monesterios
 de monjas

Presyan si comen ce de pasatiē por en
 pasatiē por de banidad en banidad
 de ocasion en ocasion a meter me tanto
 en muy grādes ocasiōnes y andar tan es
 tra gada mijal mē en muchas banidades
 q̄ yo tenia verguenca de en tan parti
 enlar a mi tōd como estrata de omēion
 tor nar me allegar a dios y a y de me a
 esto q̄ como creci en los peccados como
 come a fallar el gusto y hegado en las co
 sas de virtud via yo muy claro sermō mijō q̄ me
 falaba estando mij por fallar y a dices
 te fue el más teñible en ganō q̄ el de monjo
 me podia a ce de ba / v de pare cer mij
 dad q̄ comen ce a tener de tener oracion
 de vez me tan perdida y parecia me era mij
 andar como los muchos pres en serffu en de
 los peores y hecar to q̄ estaba obligada y vocal
 mente q̄ no tener oracion mental y tanto trab
 con dios la q̄ merecia estar con los demojos y

q̄ en ga n̄ ba a la jente por q̄ en los terri
or tenja buenas aparien çias y a si mo es de
culpar ala casa adon de esta ba por q̄ con
mij ma n̄a pro curaba me tu vies en fue
na opinion / an q̄ uo dead ver tencia fin si e
do christiandad por q̄ en esto de y pro q̄ si a
y una gloria gloria adis jamas me a cuer
do a verte ofendido q̄ yo entiendo q̄ en vinj
endo me primer mo vi n̄ en to me daba tanta
pena q̄ el de mo n̄ y ba con perdida y yo q̄ da
ya con ganancia y a si en e y muy poco me a tenta
do jamas por ventura si di y vi n̄ si tiero me ten
tura en e y si tan fe çio como en otros cosas ta bie
cayera me en ma jestad a fraora me agra das
en esto se a por si en pre bendi do / antes me pesaba
muy cho de q̄ me tu vies en buena opinion como
yo sabia lo se crey de mi / e se me tenen por tan
fuerza buena q̄ como me brian tan mo co y en tantas
ocasiones y a y a ta me muchas veces q̄ le da
a fe çar y leer mucho a bla de di y a mi gade
ce y pin ta y n̄ ma jena en muchas partes y de
tener ora b̄is y procura en el cosa q̄ y ci e sen
de bo çion mo de çu mal (o b̄ as cosas de esto fuerte
q̄ tenjan a presen çia de virtud y yo q̄ de barame
la b̄ia e si mo en los cosas q̄ en el nun de se fue
len tener y o e b̄ mo / con e si me da an tantas

y que engañaba á la gente, porque en lo exterior tenia buenas apariencias; y ansí no es de culpar á la casa donde estaba, porque con mi maña procuraba me tuviesen en buena opinion, aunque no de advertencia, fingiendo cristiandad (1); porque en esto de yproquesía (2) y vanagloria, gloria á Dios, jamás me acuerdo haberle ofendido, que yo entienda, que, en viniéndome (3) primer movimiento, me daba tanta pena, que el demonio iba con pérdida, y yo quedaba con ganancia, y ansí en esto muy poco me ha tentado jamás. Por ventura, si Dios primitiera (4) me tentara en esto tan recio como en otras cosas, tambien cayera; mas Su Majestad hasta ahora me ha guardado en esto; ¡sea por siempre bendito! antes me pesaba mucho de que me tuviesen en buena opinion, como yo sabia lo secreto de mí. Este no me tener por tan ruin, venia de que como me vian tan moza, y en tantas ocasiones, y apartarme muchas veces á soledad á rezar y leer (5), mucho hablar de Dios, amiga de hacer pintar su imagen en muchas partes, y de tener oratorio, y procurar en él cosas que hiciesen devocion, no decir mal, otras cosas de esta suerte, que tenían apariencia de virtud; y yo que de vana me sabia estimar en las cosas que en el mundo se suelen tener por estima. Con esto me daba tanta y

(1) En la edicion de Rivadeneyra se puso equivocadamente y por descuido *cristianidad*: el original dice claramente *cristiandad*.

(2) En las ediciones anteriores se ponia *hypocrestia*, como en las de Foquel y Foppens en Salamanca y Bruselas, ó *hipocrestia* como en las de Doblado y otras posteriores. En la de Rivadeneyra se puso conforme al original, aunque la escritura fuese conforme al modo con que suele pronunciar el vulgo esa palabra.

(3) En algunas ediciones anteriores decia «*viéndome*.»

(4) En las ediciones anteriores, *permitiera*: en el original dice claramente *primitiera*, como suele pronunciarla tambien el vulgo.

(5) En las ediciones anteriores se solia poner la coma despues de la palabra *mucho*: creo que se debe anteponer, pues en mi juicio hace mejor sentido espresando que acostumbraba «*hablar mucho de Dios*.»

mas libertad que á las muy antiguas, y tenian gran siguridad de mí; porque tomar yo libertad, ni hacer cosa sin licencia, digo por agujeros, ú (1) paredes, ú de noche, nunca me parece lo pudiera acabar conmigo en monesterio hablar desta suerte (2), ni lo hice, porque me tuvo el Señor de su mano. Parecíame á mí (que con advertencia y de propósito miraba muchas cosas) que poner la honra de tantas en aventura, por ser yo ruin, siendo ellas buenas, que era muy mal hecho: ¡como si fuera bien otras cosas que hacia! A la verdad no iba el mal de tanto acuerdo como esto fuera, aunque era mucho.

Por esto me parece á mí me hizo harto daño no estar en monesterio encerrado; porque la libertad, que las que eran buenas podian tener con bondad, porque no debian mas, que no se prometia clausura, para mí, que soy ruin, hubiérame cierto llevado al infierno, si, con tantos remedios y medios, el Señor, con muy particulares mercedes suyas, no me hubiera sacado de este peligro; y ansí me parece lo es grandísimo monesterio de mujeres con libertad, y que mas me parece es paso para caminar al infierno las que quisieren ser ruines, que remedio para sus flaquezas. Esto no se tome por el mio (3), porque hay tantas que sirven muy de veras y con mucha perficion al Señor, que no puede Su

(1) En las ediciones anteriores se imprimia «ó paredes, ó de noche:» en el original está clara la *ú*.

(2) Quiere decir, que viviendo en un monesterio nunca se hubiera atrevido á cometer tales escesos; y para que no padeciera con esa frase la reputacion del monasterio de la Encarnacion de Avila, en que estaba entonces, se apresura á elogiar á las religiosas de él tanto en este párrafo como en el siguiente. Téngase en cuenta que salió de aquel convento á mediados de 1562, que la clausura absoluta la mandó el Concilio de Trento á fines de diciembre de 1563, y que esto lo escribia en el convento de San José en 1565.

(3) Llama *mio* al de la Encarnacion, donde habia profesado, pues todavía lo consideraba como tal, puesto que dependia del P. Rossi, General del Cármen Calzado.

mas li verdad q' alas muy anti gias y tenia q' a
 figuridad de mi por q' x' mayo li verdad q' acer
 cosa sin licencia di q' por agn' p' v' p' aedes
 p' de no q' de nunca me parece lo p' diera a caber
 con mi q' en no nes terio a bla de esta fuer te
 m' lo y ce por q' me tubo el senor de fama no
 parecia me a mi q' con ad' ver texcia y de p' v'
 posi x' m' p' a ba muchas cosas q' p' v' n' e la on
 ff' de tan to en a ben tuo por ser yo ff' y n' si e
 do ellas b' n' e q' era muy mal echo con mi si
 fuera bien otras cosas q' a cia a la ver dad no
 y ba el mal de tan do a cuer do con lo q' si fuera
 an q' era muy p' v' e p' me parece a mi me
 y cu ar to dan' me sta en no nes terio en ce
 ff' do por q' lali ber tad q' las q' eran b' n' e p' v'
 li a m' tener con bondad por q' no debia mas
 q' no se p' v' me tri a cla y fura pa mi q' h' y ff' y n'
 y n' era me cieto lle bado a el y n' fiero sicu
 tan to ff' me dio y me dio el senor con muy
 parti culares q' ff' y n' no me v' n' era fa ca
 do de este pelid' y an si me parece lo q' e
 gran di si no m' ues terio de mi p' e con li
 ber tad y q' no me parece q' yo p' a con mi
 no al y n' fiero lo q' qui fieren ser ff' y n' e
 q' ff' me dio pa las ff' a q' e y no se q' me
 p' v' el mi v' p' v' q' a y tan to q' si ven muy de
 ray con mucha perfeccion al senor q' no p' de su

ma jstas de las figuras buenas de fabricer las y no
es de lo muy abiertos y en el se guarda lo da felice
si no de otros q yo se y es de dig q me a ce q dlo
to ma q a me se el se no a ce y a particulares
llama mij en to y no una vez si no muchas y a q se
sal ven figuras tan ab ricas de los ouffos y se
creaciones del mundo y tan mal en ten dido ab
q e stan obligados q plega adis no ten ga por bi
tud lo q es pecado como muchas veces y lo a cia
y a tan gra di fi cul tad en a ce q lo en ten der
q es me nes se el se no y on ga muy de vera en ello
su ma no si lo padre to ma se mi con se jo ya
q no quiera ni ra a poner sus y las adonde pa
yan a mi no de sal va cion si no a un mas peligro
q en el mundo q lo miren por lo q to ca a su on
Hay quiera mas ca sa to muy ba sa men te q
meter los en mo nes tenes se me jan tes si no son
muy bien y ucli na das y plega adis a y u be che
y se la tenga en su ca sa por q si quiera se su n
no se po dia en cu brir su no po co tien por a ca
muy mucho y en fin to des cu bre el se no y no se
lo da na a si si no a to das y a las veces lo po bre ci
tas ni tien en cul pa por q se ban ~~to~~ por lo q alla
y es lo ti ma de muchos q se quieren a par tar
del mundo y pen san do q se van a se vir al se no
y a par tar de los pe li gros del mundo se a lla n
en diez mun do su no q ni sa ben como se ba le
ni se me dia q la mo ce dad y se su a lidad y
de su no la con bi da y en cli na a si q ir a lo muy

Majestad dejar (segun es bueno) de favorecerlas, y no es de los muy abiertos (1), y en él se guarda toda religion, sino de otros que yo sé y he visto. Digo que me hacen gran lástima, que ha menester el Señor hacer particulares llamamientos, y no una vez, sino muchas, para que se salven, segun están autorizadas las honras y recreaciones del mundo, y tan mal entendido á lo que están obligadas, que plega á Dios no tengan por virtud lo que es pecado, como muchas veces yo lo hacia; y hay tan gran dificultad en hacerlo entender, que es menester el Señor ponga muy de veras en ello su mano. Si los padres tomasen mi consejo, ya que no quieran mirar á poner sus hijas adonde vayan camino de salvacion, sino con mas peligro que en el mundo, que lo miren por lo que toca á su honra; y quieran mas casarlas muy bajamente (2), que meterlas en monesterios semejantes, si no son muy bien inclinadas; y plega á Dios aproveche, ú se las tenga (3) en su casa; porque, si quiere ser ruin, no se podrá encubrir sino poco tiempo, y acá muy mucho, y en fin lo descubre el Señor; y no solo dañan á sí, sino á todas; y á las veces las pobrecitas no tienen culpa, porque se van por lo que hallan; y es lástima de muchas que se quieren apartar del mundo, y pensando que se van á servir al Señor y apartar de los peligros del mundo, se hallan en diez mundos juntos, que ni saben cómo se valer ni remediar; que la mocedad y sensualidad y demonio las convida y enclina á seguir algunas

(1) Habia en el convento de la Encarnacion un número muy considerable de monjas, y á veces no tenian de que mantenerse, en cuyo caso salian á las casas de sus padres y parientes.

(2) En el orgullo que predominaba entonces en España acontecia á veces obligar los padres á las hijas á meterse monjas, por no hallar personas de su calidad con quienes casarlas, ó por aumentar las legítimas de los otros hijos. Sobre esto se ha declamado mucho, y aun exagerado mucho.

(3) En las ediciones anteriores se ponian todos estos casos en plural «*tengan, quieren, ruines,*» pero en el original están en singular.

cosas que son del mesmo mundo (1) ve allí que lo tienen por bueno á manera de decir. Paréceme como los desventurados de los herejes en parte, que se quieren cegar y hacer entender que es bueno aquello que siguen, y que lo creen ansí sin creerlo, porque dentro de sí tienen quien les diga que es malo. ¡O grandísimo mal! ¡grandísimo mal de religiosos! (2) (no digo ahora mas mujeres que hombres) adonde no se guarda religion; adonde en un monesterio hay dos caminos de virtud y religion, y falta de religion, y todos casi se andan por igual! Antes mal dije no por igual, que por nuestros pecados camínase mas el mas imperfeto, y, como hay mas de él, es mas favorecido. Usase tan poco el de la verdadera religion, que mas ha de temer el fraile y la monja, que ha de comenzar de veras á seguir del todo su llamamiento, á los mismos de su casa, que á todos los demonios; y mas cautela y disimulacion ha de tener para hablar en la amistad, que desea tener con Dios, que en otras amistades y voluntades, que el demonio ordena en los monesterios. Y no sé de qué nos espantamos haya tantos males en la Iglesia, pues los que habian de ser los dechados, para que todos sacasen virtudes, tienen tan borrada la labor (3), que el espíritu de los santos pasados dejaron en las religiones.

(1) En la edicion de Doblado se puso «que son del mesmo mundo. Ve allí:» no creo se deba hacer cláusula aparte.

(2) En las ediciones anteriores variaba mucho la puntuacion de este terrible pasaje: parece preferible seguir la puntuacion que tenia la edicion de casa de Doblado, última corregida por los PP. Carmelitas. La raya despues de la palabra *malo* no es vertical, sino curva, y tal cual usaba poner antes de la *o*, y se ve en las planchas correspondientes á los folios 22, 20 vuelto, 25 vuelto, y otras muchas que pudieran citarse.

(3) En el original parece que enmendó *barrada* despues de escribir *borrada*.

cosas q̄ son de el mesmo numero de alli q̄ luti
 enen por bueno a manera de decir parece me
 como los des venturados de los reyes en parte
 q̄ se quieren cegar y aceren tender q̄ y bue
 no a q̄ lo q̄ figen y q̄ lo creen au si fin cre
 erlo por q̄ dentro de si tiene quien les diga
 q̄ es malo (o gr̄a d̄ el simo mal gr̄a d̄ si mo
 mal de feli sio f̄ no di q̄ aora nos muje
 res q̄ on b̄es a don de no se guarda feli sion
 a don de en bu mo nes terio ay dos camj nos
 de virtud y feli sion y falta de feli sion y
 de los casi se au dan por y qual antes mal
 di sen por y qual q̄ por me tro peca de
 camj na senos el mo y perfe to y como a
 y mo de el es mo fa bore cid y fa se ta po
 co el de la verdadera feli sion q̄ mo a de te
 mer el fr̄ y le y la monja q̄ a de comen car de
 veras a figir del d̄ de fella ma mjen de a los
 mes mo de su casa q̄ a todos lo de mojos y mojos
 abta y d̄ si muo la cion a de tener pa ablar
 en la amj tad q̄ de sea tener con dios q̄ en
 otros amj tades y boluntades q̄ el de mojos
 ordena en los mo nes terios y m̄ se de q̄ m̄ es pa
 famis ay a tanto males en los glesia pue los
 q̄ a bi an de ser lo de p̄ chado y a q̄ de los saca en
 virtudes tienē tan b̄stada la la por q̄ el
 y p̄ritude los san to y a fado de a uen to f̄

He lisiones y legala di una majestad ponga
me dio en ello como ve qe me nes de ame
pues començando yo atratar esto con verfacio
nes nome paregien do como via qe se vaba qe a
via de venir a mi al mal dano y de tra y mi
ento qe des pues entendi era semejan te tra
tos paregien do me qe cosa tra general como es
este visita en muchos muros teris qe nome a
ria a mi mas mal qe a las otras qe yo via era fue
nos y no miraba qe era muy muy juer y qe lo qe en
mi fue pe li gro en otras no le feri a tra de qe al
guro dudo yo le de la de a ve cu qe no sea si no
ti en yo mal gay tado estando con una perso
na bienal pncipio del conu to la qe yo
el senor dar mea entender qe nome con be
njan a qe tra a mi ta des y a bi sa me y dar me
tu en tan gra te ge dad se presente seme
cristo de tan te con mucho ^{ffigra} dan do mea
entender lo qe de a qe llo le ^{no} ^{agradau} vile con lo
yo del al ma mas clara mente qe le yu diem
ver con los del cuerpo y qe do me tan yu pui mi do
qae se mas de veni te y se a mi y me pare ce
to ten qe presente yo qe de muy espantada y turba
da y no qe ri a ver me a con quien estaba y yo me
mucho dano no saber yo qe era posible de nada
si me era con los o / v de el cuerpo y el de mo yo

Plega la divina Majestad ponga remedio en ello, como ve (1) que es menester, amen.

Pues comenzando yo á tratar estas conversaciones, no me pareciendo, como via que se usaban, que avia de venir á mi alma el daño y distraimiento que despues entendí era semejantes tratos, pareciéndome (2) que cosa tan general como es este visitar en muchos monesterios, que no me haria á mí mas mal que á las otras, que yo via eran buenas; y no miraba que eran muy mejores, y que lo que en mí fué peligro, en otras no le sería tanto; que alguno dudo yo le deja de haber, aunque no sea sino tiempo mal gastado. Estando con una persona, bien al principio del conocerla, quiso el Señor darme á entender que no me convenian aquellas amistades, y avisarme y darme luz en tan gran ceguedad. Representóseme Cristo delante con mucho rigor, dándome á entender lo que de aquello le pesaba (3): vile con los ojos del alma mas claramente que le pudiera ver con los del cuerpo, y quedóme tan imprimido, que há esto mas de veintiseis años, y me parece lo tengo presente. Yo quedé muy espantada y turbada, y no queria ver mas á con quien estaba. Hízome mucho daño no saber yo que era posible ver nada, sino era con los ojos del cuerpo, y el demonio,

(1) En las ediciones anteriores dice «como *va.*» En el original dice claramente *ve.*

(2) En las ediciones anteriores «*parecióme.*» La enmienda era oportuna, pues tres líneas mas arriba dice otra vez «*pareciendo,*» mas en el original dice claramente «*pareciéndome.*» Tambien se puso en algunas ediciones anteriores *eran* por *era.*

(3) El P. Bañez enmendó el original poniendo «*no le agradaba,*» pero Fray Luis de Leon sostuvo la locucion de la Santa, y lo mismo se ha hecho en las ediciones posteriores. El Génesis dice que le *pesó* á Dios haber criado al hombre. *¿Pœnituit eum quod hominem fecisset in terra?* (Cap. 6, vers. 6.)

que me ayudó á que lo creyese así, y hacerme entender que era imposible, y que se me avia antojado, y que podia ser el demonio, y otras cosas de esta suerte, puesto que siempre me quedaba un parecerme era Dios, y que no era antojo; mas como no era á mi gusto (1), yo me hacia á mí mesma desmentir; y yo, como no lo osé tratar con nadie, y tornó despues á haber gran importunacion, asegurándome que no era mal ver persona semejante, ni perdía honra, antes que la ganaba, torné á la misma conversacion, y aun en otros tiempos á otras, porque fué muchos años los que tomaba esta recreacion pestilencial, que no me parecia á mí, como estaba en ello, tan malo como era, aunque á veces claro via no era bueno; mas ninguna me hizo el *distraymient*o (2) que esta que digo, porque la tuve mucha *aficion* (3).

Estando otra vez con la misma persona, vimos venir hácia nosotros (y otras personas que estaban allí tambien lo vieron) una cosa á manera de sapo grande, con mucha mas ligereza que ellos suelen andar; de la parte que él vino, no puedo yo entender pudiese haber semejante sabandija en mitad del dia (4), ni nunca la ha

(1) En la edicion de Doblado «no era mi gusto.»

(2) En las ediciones de Foquel y de Foppens se puso *distraymient*o con la ortografía del original: en las demás *distraymient*o, conforme á la ortografía moderna.

(3) Aquí escribe Santa Teresa claramente *aficion* y no *afeccion*, como en otros parages.

(4) En el locutorio del convento de la Encarnacion hay un cuadro que representa estos sucesos en el paraje mismo donde acontecieron, sirviendo no solamente de recuerdo histórico, sino tambien de saludable amonestacion para las religiosas.

q̄ me ayldo a q̄ lo creyese anfi ya ce me en
 tender y era yn posible y q̄ se me avia au b̄ la
 do y q̄ yo dia ser el demonio y otras cosas de es
 ta fuerte p̄uerto q̄ si en yre me q̄ da va yn
 ydre ce me era dios y q̄ me era au b̄ lo mo
 como no era amj ḡns lo yo me acia amj mes
 ma des mētir y yo como no lo ofetratar
 con nadie y tor no des p̄ues a a per gr̄a yn
 y fortuna gion a figurando me q̄ no era mal
 per persona semejante ni peidia on ffau
 tes q̄ la gana ba lo ne ala mes ma conber
 la gion ya en otros ti en por a otras por q̄ fue
 muchos años los q̄ lo m̄ba esta se creaci
 on pestilencial q̄ no me parecia amj co
 mo estaba en ello tan malo como era au q̄
 a veces claro via me era bueno mas yn ḡ
 na no me ygo el destray m̄en lo q̄ esta q̄ di
 go por q̄ la ta ve mucha a ficion/ estan do
 otra vez con la mes ma persona vi mos ve
 nira a am̄ otros y otras personas q̄ estaba
 a lli tan bien lo p̄ieron yn cosa amanca
 de sa po gr̄a de con mucha m̄a li se recage
 llo fue ten andar de la parte q̄ el vino no
 p̄ne do yo entender yndie se a ve seme ja
 te saban di la en m̄ta d̄ el dia ni un ca la a

vido y la operacion q̄ yo en mi me pare ce no
era fin mi t̄rio y tan poco est̄ seme al bi d̄ jamos
(o gr̄a de ca de dias y con quanto cuydado y pia
dad me es ta bades abisando de todas maneras
y q̄ poco me a pu becho am̄ / tenia a lli vna
mon ja q̄ era mi pacienta anti gna y gr̄a fiada
de dias y de mucha feli sion esta tan bien me
visaba al quays veces y no solo no la cre yo mas
des gusta da me con ella y yare sia me se ca da
lica va sin tener por q̄ edicho est̄ paḡa se enti
enda mi mal pad y la gr̄a bondad de d̄s y quã
mere cido tenia el ynfi er no por tan gr̄a de yngra
titud y tan bien por q̄ si el se n̄ orde nare y fue
re se bido en al gun ti en yolea est̄ al quamo
la es ar mi exten en mi y te pi do yo por auer de
me fto se n̄ v. y. an de seme jante he crea
siones y legaa juna p̄stad se des en q̄ n̄e al
quomo por mi de quantos en ganã do diciendo
les q̄ me era mal ya si gr̄a do tan gr̄a y eligo
con la se gediã q̄ yotencia q̄ de yo po si don
las q̄ n̄a yo enganã y por el mal en jen y lo q̄
los di como edicho fuy ca bsa de ar to males
no pensando a sia tan to mal // estã do yo ma
la en a q̄ los pri mero dias antes q̄ su pi es ba
le me a mi me da ba gran di sion de se o de a yo
vedar a lo otro tenta cion muy or di nã a
de los q̄ como en cã au gã a mi me se dio bien
como q̄ n̄a tan de am̄ y de se a dã le con el bi

habido, y la operacion que hizo (1) en mí me parece no era sin misterio, y tampoco esto se me olvidó jamás. ¡O grandeza de Dios, y con cuánto cuidado y piadad me estábades avisando de todas maneras, y qué poco me aprovechó á mí!

Tenia allí una monja, que era mi parienta, antigua y gran sierva de Dios y de mucha religion: esta tambien me avisaba algunas veces, y no solo no la creia, mas desgustábame con ella, y parecíame se escandalizaba sin tener por qué. He dicho esto para que se entienda mi maldad y la gran bondad de Dios, y cuán merecido tenia el infierno por tan grande (2) ingratitud, y tambien porque si el Señor ordenare y fuere servido, en algun tiempo lea esto alguna monja, escarmienten (3) en mí; y les pido yo, por amor de nuestro Señor, huyan de semejantes recreaciones. Plega á Su Majestad se desengañe (4) alguna por mí, de cuantas he engañado, diciéndoles que no era mal, y asigurando tan gran peligro con la ceguedad que yo tenia, que de propósito no las queria yo engañar; y por el mal ejemplo (5) que las dí, como he dicho, fuí causa de hartos males, no pensando hacia tanto mal.

Estando yo mala en aquellos primeros dias, antes que supiese valerme á mí, me daba grandísimo deseo de aprovechar á los otros; tentacion muy ordinaria de los que comienzan, aunque á mí me sucedió bien. Como queria tanto á mi padre, deseábale con el bien,

(1) En la edicion de Fray Luis de Leon, dice «la operacion que se hizo en mí.»

(2) En las anteriores, «por tan *gran* ingratitud.»

(3) En las ediciones de Bruselas por Foppens, y de Madrid por Doblado, se ponía «*escarmiente*.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(4) En el original hay una — sobre la *e* final para decir *desengañen*, pero como luego puso *alguna*, sería muy duro poner el verbo en plural y el nombre en singular, cuando apenas puede leerse así en la frase anterior.

(5) En las ediciones anteriores, inclusa la de Fray Luis de Leon, se puso «*exemplo*,» que es como debia decir. Enmendóse ya en la edicion de Rivadeneyra.

que ya (1) me parecia tenia con tener oracion, que me parecia que en esta vida no podia ser mayor que tener oracion; y así por rodeos, como pude, comencé á procurar con él la tuviese: díle libros para este propósito. Como era tan virtuoso, como he dicho, asentóse tan bien en él este ejercicio, que en cinco ú seis años (me parece sería) estaba tan adelante, que yo alababa mucho á el Señor (2), y dábame grandísimo consuelo. Eran grandísimos los trabajos que tuvo de muchas maneras: todos los pasaba con grandísima conformidad. Iba muchas veces á verme, que se consolaba en tratar cosas de Dios. Ya despues que yo andaba tan distraida (3), y sin tener oracion, como via pensaba, que era la que solia, no lo pude sufrir sin desengañarle; porque estuve un año, y mas, sin tener oracion, pareciéndome mas humildad; y esta, como despues diré, fué la mayor tentacion que tuve, que por ella me iba á acabar de perder; que con la oracion, un dia ofendia á Dios, y tornaba otros á recogerme y apartarme mas de la ocasion. Como el bendito hombre venia con esto, hacíaseme recio verle tan engañado, en que pensase trataba con Dios, como solia, y díjele que ya yo no tenia oracion, aunque no la causa. Púsele mis enfermedades por inconveniente,

(1) No se lee bien si dice *ya* ó *yo*: ambas cosas pueden ser.

En las ediciones anteriores se omitió esta palabra. Aquí se ha puesto *ya*, porque hace mejor sentido, aunque en el original no está la *a* completa.

(2) En las ediciones anteriores decia «*al* Señor.»

(3) En las ediciones anteriores se imprimió esta palabra con gran variedad. Fray Luis de Leon puso «*distruida*.» La edicion de Bruselas «*distrayda*,» y así se continuó en las otras. En la de Rivadeneyra se puso «*destruida*.» Mirando ahora bien el original, parece que dice «*destruida*,» y cabe muy bien esa palabra en el lenguaje de la Santa; con todo, no nos atrevemos á separarnos de lo impreso anteriormente.

q̄ yo me paie giate uja con tener oracion
 q̄ me paie giate q̄ en estabida no podia ser may
 q̄ tener oracion yan si por ff deus como ya
 se comence a prochar con el lativi e fe di
 leli brya este pro yfiso/como era tan bir
 tuoso como edicho a ser de ser tan bien en
 el este exercicio q̄ encin co v lex auis me
 pare ce seria esta tan adelante q̄ yo
 a la baba un dho del ser y daba me gra
 di si mo con fue lo es a q̄ au di si mo lo tra ba
 jos q̄ tu vo de muchas maneras todo lo pasaba
 con gra di si ma con for midad y barm dhat
 ve ces a ver me q̄ se con sola vacu tra ta co
 sas de dios y a des pues q̄ yo a da ta tan de ser
 y da y sin tener oracion/como via pensada
~~gera la q̄ solia no lo p̄ de sufrir sin de se~~
 ganar le por q̄ estube un año y mas sin tener
 oracion pare cien dome mos v m̄ l dad y es
 ta como des pues dire fue la mayor ten daci
 on q̄ tu be q̄ por ella me y va a acabar de
 per der q̄ contra oracion bu dia ofendia a
 dios y tur naba otros a ser me y a par tar me
 mos de la ocasion/como el bendi do ou bre veni
 a con espacia se me feci o ver le ta en ganado
 en q̄ pensa fe ta ta va con dios v un solia y
 di je le q̄ va yo m̄ ten ja oraciõ an q̄ uo la ca
 v̄ sa p̄ k̄ le mis en fmedades y o ien con bi

uyente q̄an q̄ sane de a q̄ lo tan gra be sien
ya a favor los et̄erj de y ten go bi en gran
des an q̄ de po co a can con tan ta fe e d̄uoble
mas m̄ se q̄ntan de muchas maneras en esse
ci al ta be ven tean̄ y om̄to por las man̄a
nos q̄ as ta mas de medio dia me aca e dia no
poder de ay dur me al gunas veces m̄f̄
tar de des p̄es aca q̄ fier q̄n̄ p̄ mas am̄nudo
los con un yones es ala noche antes q̄ me aches
te con un thomas pena q̄ tengo yo de p̄o curar
le con pl̄mas y otras cosas por q̄ si lo de p̄o un
do el mal q̄ sien to ya si nunca es y am̄ p̄re
cer sin muchos dolores y algunos veces bien gra
ves en es pecial en el coracon an q̄ el mal q̄ me
to ma va muy continuo es muy de tarde en tar de
per le sia fe cia y otras enfer medes de calen
turas q̄ solia tener muchas veces me a th̄ buena
o do d̄nos a de estos males se me da ya tan po co
q̄ muchas veces me h̄nel go pare cien do me en
al go se si ve el señor y m̄ y me creyo q̄ era esta
baca y p̄ como el no decia mentiro y ya con fe
me a th̄ q̄ yo tra ta da con el nota avia y o de de
an di se te por q̄ m̄ no lo creyo se q̄ bien vi yo
q̄ pa esto no avia disculpa q̄ avia en poder
fer bir el cor y a q̄ tan po co era causa bastante
p̄a de jar cosa q̄ no son menester fuer cas cor y
rales ya ella si no solo a mar y es tan bre q̄ el señ
da sien pre y p̄ta m̄ da si q̄ re m̄ di q̄ sien pre

que aunque sané de aquella tan grave (1), siempre hasta ahora las he tenido, y tengo bien grandes; aunque de poco acá no con tanta reciedumbre, mas no se quitan de muchas maneras. En especial tuve veinte años vómitos (2) por las mañanas, que hasta mas de medio dia me acaecia no poder desayunarme, algunas veces mas tarde; despues acá que frecuento mas á menudo las Comuniones, es á la noche, antes que me acueste, con mucha mas pena, que tengo yo de procurarle con plumas ú otras cosas (3); porque, si lo deajo, es mucho el mal que siento, y casi nunca estoy, á mi parecer, sin muchos dolores, y algunas veces bien graves, en especial en el corazon; aunque el mal que me tomaba muy contínuo, es muy de tarde en tarde perlesía recia, y otras enfermedades de calenturas, que solia tener muchas veces, me hallo buena ocho años há (4). De estos males se me da ya tan poco, que muchas veces me huelgo, pareciéndome en algo se sirve el Señor. Y mi padre me creyó que era esta la causa, como él no decia mentira, y ya, conforme á lo que yo trataba con él, no la habia yo de decir. Díjele porque mijor lo' creyese (que bien via yo que para esto no habia disculpa), que hartó hacia en poder servir el coro. Aunque tampoco era causa bastante para dejar cosa que no son menester fuerzas corporales para ella, sino solo amar (5) y costumbre; aunque el Señor da siempre oportunidad si queremos. Digo siempre,

(1) En las ediciones anteriores decia «tan grande.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En la de Salamanca por Fr. Luis de Leon, «gómicos.»

(3) En las anteriores se ponía «con plumas y otras cosas.» Quiere decir que necesitaba provocar vómito introduciendo una plumita hasta la garganta.

(4) Muy varia es la puntuacion de este pasaje en las ediciones anteriores, mudando el sentido y significacion de la cláusula.

En las de Salamanca y Bruselas se unian las palabras «ocho años há» con la cláusula siguiente. Parece preferible la puntuacion adoptada por los PP. Carmelitas en la edicion de casa de Doblado.

(5) En la edicion de Foquel en Salamanca se puso *amor*.

que, aunque con ocasiones y aun (1) enfermedad algunos ratos impida, para muchos ratos de soledad no deja de haber otros que hay salud para esto; y en la misma enfermedad y ocasiones es la verdadera oracion, quando es alma que ama, en ofrecer aquello, y acordarse por quién lo pasa, y conformarse con ello y mil cosas que se ofrecen (2). Aquí ejercita el amor, que no es por fuerza que ha de haberla cuando hay tiempo de soledad, y lo demás no ser oracion.

Con un poquito de cuidado grandes bienes se hallan en el tiempo, que con trabajos el Señor nos quita el tiempo de la oracion, y así los habia yo hallado cuando tenia buena conciencia. Mas él, con la opinion que tenia de mí, y el amor que me tenia, todo me lo creyó, antes me hubo lástima: mas como él estaba ya en tan subido estado, no estaba despues tanto conmigo, sino, como me habia visto, íbase, que decia era tiempo perdido; como yo le gastaba en otras vanidades, dábame poco. No fué solo á él, sino á otras algunas personas las que procuré tuviesen oracion, aun andando yo en estas vanidades; como las via amigas de rezar, las decia cómo tëndrian meditacion, y les aprovechaba, y dábales libros; porque este deseo de que otras sirviesen á Dios, desde que comencé oracion, como he dicho, le tenia. Parecíame á mí que, ya que yo servia al Señor como lo entendia, que no se perdiese lo que me avia dado Su Majestad á entender, y que le sirviesen otros por mí. Digo esto para que se vea la gran ceguedad en que estaba, que

(1) En las ediciones anteriores, «y aunque con ocasiones y enfermedad.» En el original se ve claramente la *a* con una tilde para espresar *an* ó *aun*. Santa Teresa prodigaba este adverbio, como todavía suelen hacer los aragoneses.

(2) En algunas ediciones anteriores se ponía *mill*, como escribían esta palabra los clasicistas, parodiando la latina *mille*.

En una edicion de Salamanca que hay en la Biblioteca de San Isidro, en Madrid, está enmendado este pasaje en letra comun, diciendo «que se ofrecen *en que ejercitar* el amor.» Mejor sentido hace así, pero el original no lo dice. En cambio parece que debe haber cláusula aparte, pues el sentido la exige.

q̄an q̄ con ocasiones yō en fermedad al punto
 ha p̄ y n̄ p̄ida ya muchos ha de feble dad m̄ de fa
 fea ver otros q̄ traye la salud ya e p̄o y en la mesma en
 fermedad y ocasiones es la verdadera oracion qu
 ha de ser al ma q̄ a ma en ofi c̄er a q̄ lloya a con dar
 se por quien lo p̄a fa y con p̄imar se con ello y n̄
 cosas q̄ se ofi c̄en a quien exercita el amor q̄ m̄
 es por fuerza q̄ a de aver la quando ay tien y de
 soledad y lo de mas no ser oracion con un po q̄
 de ayudado gr̄a de bienes se allan en el tien
 po q̄ con trabajo el señor nos q̄n ta el tien po
 de la oracion yan si lo abia yo a llado quando
 tenja buena conciencia mas el con lo op̄imo
 q̄ tenja de m̄ y el amor q̄ me tenja p̄ d̄o m̄ lo
 a cyo antes me p̄o los t̄ma suyas como el esta
 bay en tan su bido estado no estaba des puesta
 to con m̄ go fino como me avia b̄o t̄y b̄a se q̄ de
 ya era bien por perdido como yole go ta v̄en so
 b̄o p̄a m̄ dades daba se me p̄o no fue solo a el si
 no a otros algunas personas los q̄ p̄o care t̄vie
 sen oracion an an dan do y o en es las p̄a m̄ dades
 como los via a m̄ go de se car los de cid̄a como ter
 njan me d̄tacion y ley a p̄o ve cha bay da b̄a le b̄i
 b̄o por q̄ este de se de q̄ u b̄o si b̄i sen a d̄o de
 de q̄ comen ce oracion como e d̄i d̄o le tenja p̄o e
 q̄ a me a m̄ q̄ ya q̄ yo m̄ se b̄ia al señor con ven
 tendia q̄ m̄ se p̄o die se lo q̄ me a d̄o de d̄o su ma
 p̄o a en ten der y q̄ le b̄i sen otros por m̄ d̄i
 q̄ e p̄o ya q̄ se vea luy a se ge d̄o en q̄ esta m̄ q̄

me dejaba perder año y por curar va ganando
en este tien por día año y la enfermedad de q murio
q duro al gunos dias fue leyó a curar estando mas
enfermo en el alma q el en el cuer po en muchos
vanidades an q no de una nera q a quanto entendia
estubiese en pecado mortal en todo este tien po
mos perdido q digo por q entendiendo lo yo en un
gusto una nera lo estubiera por ser totra va jo
en su enfermedad crey leffer di al go de lo q el
abia pasado en los mias con esta y va de mala
me espigaba y con q en fol tar me el me faltaba
to del bien y llegaba por q en un ser me le aia tu
de tan grã anij mo y aule mostrar penas y esta
asta q murio como si nja gmo cosa sintiera pare
cien de me sea ffancaba unjal ma quando via ca
va su vida por q le queria mucho fue cosa pa a
ba bar a el ser uer la mer te q un y lagano q tenja
de morir se los con se jo q nos dava de pnes de aber
he q bi do las tra ma yncion el en car que me le en
comen de le mos a dios y le pide e ser uer mi ser uer
di a pa el y q sien pie le si vi se mos q nja nja mos
se acababa todo y conta qrimos mos de dia la penagra
de q tenja de no aber le el ser uido q quifiera ser
un fray le digo a ver sido de los mas estrechos q vije
ra ten q por un y cien to q quin cedio antes le dio
el ser uer a en tender malicia de bi vir por q ante de
esto an q esta ba malo no lo pensaba de pnes con te
ner mucha nja nja y decir lo los me dios nja gmo ca
sua di de ello fino entendia en uer de me sual ma

me dejaba perder á mí y procuraba ganar á otros.

En este tiempo dió á mi padre la enfermedad de que murió, que duró algunos dias. Fué yo á curar, estando mas enferma en el alma que él en el cuerpo, en muchas vanidades, aunque no de manera que, á cuanto entendia, estuviese en pecado mortal en todo este tiempo mas perdido que digo; porque entendiéndolo yo, en ninguna manera lo estuviera. Pasé harto trabajo en su enfermedad; creo le serví algo de los (1) que él avia pasado en las mias. Con estar yo harto mala me esforzaba, y (con que en faltarme él me faltaba todo el bien y regalo, porque en un sér me le hacia) tuve tan gran ánimo para no le mostrar pena, y estar hasta que murió, como si ninguna cosa sintiera, pareciéndome se arrancaba mi alma cuando via acabar su vida, porque le queria mucho. Fué cosa para alabar al Señor la muerte que murió (2), y la gana que tenia de morirse, los consejos que nos daba despues de haber recibido la Extrema Uncion (3), el encargarnos le encomendásemos á Dios y le pidiésemos misericordia para él, y que siempre le sirviésemos, que mirásemos se acababa todo; y con lágrimas nos decia la pena grande que tenia de no haberle servido, que quisiera ser un fraile, digo, haber sido de los mas estrechos que hubiera. Tengo por muy cierto, que quince dias antes le dió el Señor á entender no habia de vivir, porque antes de estos, aunque estaba mal, no lo pensaba. Despues, con tener mucha mijoría y decirlo los médicos, ningun caso hacia de ello (4), sino entendia en ordenar su alma.

(1) En las ediciones anteriores decia «de lo que él habia pasado en las mias.» La palabra *los* está clara. El sentido queda algo oscuro. Parece quiere decir: «Creo que le pagué (*serví*) algo y en justa correspondencia de los trabajos que él habia pasado en mis enfermedades.»

(2) La palabra «*murió*» está claramente enmendada de su propia letra.

(3) La palabra «*Extrema Uncion*» está escrita de una manera muy estraña, pues parece que decia «*Estranma*.»

(4) En la edicion de Salamanca y siguientes se ponía «*de ellos*» en el original dice «*de ello*,» aludiendo, no á los médicos, sino á lo que estos decían.

Fué su principal mal de un dolor grandísimo de espaldas, que jamás se le quitaba: algunas veces le apretaba tanto, que le congojaba mucho. Díjele yo, que, pues era tan devoto de cuando el Señor llevaba la cruz á cuestras, que pensase Su Majestad le queria dar á sentir algo de lo que habia pasado con aquel dolor. Consolóse tanto, que me parece nunca mas le oí quejar. Estuvo tres dias muy falto el sentido. El dia que murió se le tornó el Señor tan entero, que nos espantábamos; y le tuvo hasta que á la mitad del Credo, diciéndole él mesmo, espiró. Quedó como un ángel, y ansí me parecia á mí lo era él, á manera de decir, en alma y dispusicion, que la tenia muy buena. No sé para qué he dicho esto, sino es para culpar mas mi ruin vida (1), despues de haber visto tal muerte y entender tal vida, que por parecerme en algo á tal padre, la avia yo de mijorar. Decia su confesor, que era dominico, muy gran letrado, que no dudaba de que se iba derecho al cielo, porque avia algunos años que le confesaba, y loaba su limpieza de conciencia.

Este Padre dominico, que era muy bueno y temeroso de Dios, me hizo harto provecho, porque me confesé con él y tomó á hacer bien á (2) mi alma con cuidado, y hacerme entender la perdicion que traia. Hacíame comulgar de quince á quince dias (3), y poco á poco, comenzándole á tratar, tratéle de mi oracion. Díjome que no la dejase, que en ninguna manera me podia hacer sino provecho. Comencé á tornar á ella, aunque no á quitarme de las ocasiones, y nunca mas la dejé. Pasaba una vida trabajosísima

(1) En las ediciones de Salamanca y demás, en vez de «ruin vida» se puso «mis ruindades.» Enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

(2) En algunas ediciones anteriores se ponía «en mi alma.»

(3) Es muy chocante que á una religiosa, y tratando de perfeccion, se le hiciera comulgar solamente cada quince dias; pero el Concilio de Trento decia poco tiempo despues: «*Admoneantur sanctimoniales ut saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant et sacrosanctam Eucharistiam suscipiant.*» (Tridentino, sess. XXV, *De Reformatione regularium*, cap. 10.)

fue fu prin ci pal mal de un de los grã di simo de
 pul dos q jamos se le qui tava a lgunas veces lea
 preta la tanto q le con g/aba uncho di seleyo
 q pue era tan de bo d de quan do el seño llelaba
 lacry a cuertoy q pē fase su maifestad le qri adar
 a senti algo de lo q abia pasado con a q l dolo
 con fose tan d q me pare ce un ca mo leyo q/ar
 estubo tres dias muy fulto el senti do el diagnun
 riu se le to un el seño tan entero q nose pãta
 vamo y le tubo ay ta q al amyt d del cielo di
 cien do se el meo un espino q do a mo bu auel
 an fine parecia am/lo era el ama nera de decir
 en alma y di y nificion q la tenia muy buena
 nose pag e dicho esto fino exa cul ya mas nifuy
 pi gade pue de aber his dotal merte y entendi
 tal vida q pue parecer me en al q a tal pãde
 laa bray d de m jora de cia su en febi q era do
 nymico muy grã le trado q no du da de q se ya
 de echo al cielo por q a via al quov an q se
 con se la va y lo a d a fin pieca de con ciencia es
 te y d nymico q era muy bueno y temero p d d i s
 meo coa d p w becho por q me con se se con el y to mo
 a acer bien a mi alma an ay d ad y a cer me enten
 de la per di cion q tra ya a ciam e co mul gar de quj
 ce a q nã ce di ay p p co apo w comen can d le tra
 tu nã te le de nymico q n di / me q no lude fase q en
 nymica ma nera me p dia a cer si no p w becho come
 ce a de ma a ella an q w a q nã tai me de lo voca si
 nes y un ca mo la dese para da una vida b raba /

si si ma por q̄ en la racion entendia muy nuy
faltas por vna parte me llamaban dios por otra yo
si yo a el mundo daba me gr̄a con ten to de los
los cosas de dios tenian me atada los de el mundo
pare ce q̄ q̄ia con cer ta e s to de con tra nuy
han ene mi go vno de otro como es vida e spiritu
al y con ten to y nuy to y a s a ten po s en suales en
la racion y a s a q̄ a t r a b a s por q̄ no andaba
el spiritu s eno s i n o e s clavo y a n s i no me podia
en ce s s a r dentro de mi q̄ era to do el modo de pro
ceder q̄ lle baba en la racion sin en ce s s a r con
mi go nuy banjades y a s a n s i nuy d e v a n s q̄ a
ora me espanto q̄ su p e d o s a s u f r i r q̄ no de p a s e l o
vno de lo otro bien se q̄ de p a s u r a c i o n u e n a y a e n
mi m o r a por q̄ me tenia con los suyos el q̄ me q̄ na
p a a c e r me may v r e (o v o l a m e d i o s i v u j e r a
de de g i r l o s o c a s i o n e s q̄ e n e s t o r a n s d i o s me q̄ n t a
va y como me trataba yo a me t e r en ellos y de los pe
li g r o s de p e r d e r del d o e l c r e d i t o q̄ me l i b r o y o a
a c e r o b a s p a d e s a b r i r t a q̄ e r a y e l s e n o r en a b r i r
los males y d e s a b r i r a l g u n a p e g u n a p r t a d e
n i a y a c e r l a g r a d e en los o s e d e d o s d e m u n d a
q̄ si e n p r e m e t e n i a n en m u c h o p u n q̄ a n q̄ a l g u
nos be ce s e t r o s l u c i a n mi banjades como b i a
otro s a s a s q̄ l e s p a r e c i a b u e n o s no lo c e r e n y e r a q̄
a b i a y a b i r t o e l s a b o r d u r d e d o s los cosas q̄ e r a m e
n e s t e r a n s i p a q̄ e n t o s q̄ d e s p u e s e a b l a d o d e s u f e r

porque en la oracion entendia mas mis faltas. Por una parte me llamaba Dios; por otra yo seguia á el mundo. Dábanme (1) gran contento todas las cosas de Dios; teníanme atada las de el mundo. Parece que queria concertar estos dos contrarios, tan enemigo uno de otro, como es vida espiritual y contentos, y gustos y pasatiempos sensuales. En la oracion pasaba gran trabajo, porque no andaba el espíritu señor, sino esclavo; y ansí no me podia encerrar dentro de mí, que era todo el modo de proceder que llevaba en la oracion, sin encerrar conmigo mil vanidades. Pasé ansí muchos años, que ahora me espanto, qué sujeto bastó á sufrir, que no dejase lo uno ú lo otro (2): bien sé que dejar la oracion no era ya en mi mano, porque me tenia con las suyas el que me queria para hacerme mayores mercedes.

¡Oh, válame Dios, si hubiera de decir las ocasiones que en estos años Dios me quitaba, y cómo me tornaba yo á meter en ellas, y de los peligros de perder del todo el crédito que me libró! Yo á hacer obras para descubrir lo que era, y el Señor encubrir los males y descubrir alguna pequeña virtud, si tenia, y hacerla grande en los ojos de todos, de manera que siempre me tenían en mucho; porque, aunque algunas veces se traslucian mis vanidades, como vian otras cosas que les parecian buenas, no lo creian; y era que habia ya visto el Sabidor de todas las cosas que era menester ansí, para que en las que despues he hablado de su servicio,

(1) En la edicion de Rivadeneyra se puso «*dábame,*» pero en el original aparece ahora claramente la tilde sobre la segunda *a*, debiéndose por tanto leer *dábanme*, como puso Fr. Luis de Leon en la edicion de Salamanca, y se ponía en todas las demás. Debió inducir en este error la copia autorizada por la que se hicieron las rectificaciones.

(2) En las ediciones de Salamanca y de Bruselas se ponía «lo uno ó lo otro.» La palabra *sujeto*, en el sentido que aquí la toma Santa Teresa, es notable, y equivale á *persona*.

me diesen algun crédito; y miraba su soberana largueza, no los grandes pecados, sino los deseos que muchas veces tenia de servirle, y la pena por no tener fortaleza en mí para ponerlo por obra.

¡Oh Señor de mi alma! (1) ¡Cómo podré encarecer las mercedes que en estos años me hicistes (2), y cómo en el tiempo que yo mas os ofendia, en breve me disponíades con un grandísimo arrepentimiento para que gustase de vuestros regalos y mercedes! A la verdad tomábades, Rey mio, el mas delicado y penoso castigo por medio, que para mí podia ser, como quien bien entendia lo que me avia de ser mas penoso. Con regalos grandes castigábades mis delitos (3), y no creo digo desatinado, aunque sería bien que estuviese desatinada, tornando á la memoria ahora de nuevo mi ingratitude y maldad (4). Era tan mas penoso para mi condicion recibir mercedes, cuando avia caido en graves culpas, que recibir castigos; que una de ellas me parece cierto me deshacia y confundia mas y fatigaba que muchas enfermedades, con otros trabajos harto juntos; porque lo postrero via lo merecia, y parecíame pagaba algo de mis pecados, aunque todo era poco, sigun ellos eran muchos: mas verme recibir de nuevo mercedes, pagando tan mal las recibidas, es un género de tormento para mí terrible, y creo para todos los que tuvieren algun conocimiento ú amor de Dios; y esto por una

(1) En el original se ven dos rayas verticales, como la que suele poner por lo comun antes de la *o* en principio de cláusula ó inciso, cual si quisiera aquí marcar el inciso y la admiracion.

(2) Aunque en las ediciones anteriores se hace aquí cláusula aparte, y puede haberla, creo mas conforme á su estilo y al lenguaje de aquel tiempo continuarla atendiendo á la copulativa, y con una sola admiracion.

(3) Tambien aquí se hacia cláusula aparte en las ediciones anteriores, y no hay motivo para ello, atendida la estructura de la cláusula y el estilo usual de Santa Teresa, que no propendia á cortarlo en cláusulas breves á la moderna, sino á formar el período con frases mas largas y rotundas.

(4) En el original parece que decia *ingratitude*, y se enmendó *yngratitude*.

y ayo me diesen algn credito y miraba su fu
 beza en las cosas no los grandes pecados sino los de
 los q̄n muchos veces tenia de ser vicio y la pena
 por no tenerse a talea en mi papaver lo poro
 braso se me denia al mo como p̄dre en carece
 los q̄n q̄n es for años me y ci' tes y cum en el
 tien po q̄ yo mo or u fen dia en bre de medi y o
 yades con dn grā d'isimo afe penti mi en to pa
 q̄ q̄n to se de v'os fegaly y m' a la verdad una
 vades fegaly el mo de li cado y p̄m' castigo
 por medio q̄ ya mi p̄dia se como que bien
 enten dia to q̄ me a via de ser mo pens' s'co
 fegaly grā des castiga vades mi de li to y no
 creo digo de atim an q̄ se a bien q̄ y tu vie
 se de a tinada p̄mano a la memoria aora de un
 ebo mi ex gratitud y mal dad era to mo pens' s'
 ya mi condic ion fegaly b' m' quando a dia ca
 y de en grā des cul pas q̄ fegaly b' castigo q̄
 p̄na de ellos me parece ciedo me de pacia y co
 fundia mo y fatigada q̄n muchos en fer me dade
 con otros trabajos p̄ntos por q̄ lo p̄to ero
 y a lo merecia y pacia me pagaba al q̄ de mi
 pecados an q̄ to ero poco fignally era mi
 to mas he me se b' de me lo m' pagu
 do tan mal to se a bidos ce l' en eno de d' me
 to ya mi te fible y or ex p̄to de los q̄ tu b' cien al
 q̄n con q̄ mi en d' b' am de d' y ce to por b' na con

si en virtud de lo que yo de mi acañada a quien
mis lagrimas y mis enojos deber lo que sentia bien
dome desuete te que estaba en bis pero de primera
ocasion en que mis deber mis naciones y deber en
buces por el que habia digno estaba firmes que mal
es un del mundo entre tanto de peligros parece me
a mi que si yo tubiera con quien tratar todo esto que me
ayudara a no ser naracae si que era por ver
quien ca yo que no la tenia de Dios por eso aconseja
ria y vobis que tienen oracion en especial al pi
ci pio por quien amistad y trato con otras perso
nas que traten de lo mismo cosa y en particular si
ma an que no sea sino ayudarse por de los confes
oraciones quanto mas que ay muchos mas ganancias
y no se yo por que por de con ver faciones y voluntades
de personas an que no sea muy buenas se por quien
amigos con quien desconfiar y a mas que ca de co
tada que los placeres bonos no sea de primor
que quien comienza de ver a una adios y a ser
vile de de de tratar con al grupo persona por
placeres y trabajos que de todo tienen lo que tiene
oracion por que si es de verdad el amistad que quiere
tener con su majestad no sea ni de de la mayoria
y quando el primer mundo viene en lo tercero de la
ga de ello con meri te creo que el que trata de con
tacion lo trata con que a por de ver a si
ya lo que le oyeren y al dia mas enseñado an sin
en tener con en fuerza a si amigos el que de a
blan en esto tubiere una gloria tambien later

condicion virtuosa lo podemos acá sacar. Aquí eran mis lágrimas y mi enojo de ver lo que sentia, viéndome de suerte que estaba en víspera de tornar á caer, aunque mis determinaciones y deseos entonces (por aquel rato digo) estaban firmes. Gran mal es un alma (1) sola entre tantos peligros; paréceme á mí, que si yo tuviera con quien tratar todo esto, que me ayudara (2) á no tornar á caer, siquiera por vergüenza, ya que no la tenia de Dios.

Por eso aconsejaria yo á los que tienen oracion, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas que traten de lo mesmo; es cosa importantísima, aunque no sea sino ayudarse unos á otros con sus oraciones, cuanto mas que hay muchas mas ganancias. Y no sé yo por qué (pues de conversaciones y voluntades humanas, aunque no sean muy buenas, se procuran amigos con quien descansar, y para mas gozar de contar aquellos placeres vanos) (3) se ha de permitir que quien comenzare de veras á amar á Dios y á servirle, deje de tratar con algunas personas sus placeres y trabajos, que de todo tienen los que tienen oracion. Porque si es de verdad el amistad que quiere tener con Su Majestad, no haya miedo de vanagloria, y cuando el primer movimiento le acometa, saldrá de ello con mérito; y creo que el que tratando con esta intencion lo tratare, que aprovechara á sí y á los que le oyeren, y saldrá mas enseñado, aun sin entender (4), como enseñanza á sus amigos. El que de hablar en esto tuviere vanagloria, tambien la terná

(1) En la edicion de Doblado se puso *una alma*, contra todas las reglas de gramática y de buen uso, y contra lo que dice el original; tanto mas, cuanto que en las ediciones de Salamanca y Bruselas por Foquel y Foppens se habia puesto *un alma*. En la línea 22 del original escribe «*el amistad*.»

(2) Estas palabras «*me ayudara*» se refieren á la misma Santa Teresa, y no á otra persona, como si dijera: «*hubiera procurado yo ayudarme*.»

(3) En la edicion de Doblado se suprimió malamente este paréntesis.

(4) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, «*ansí en entender como enseñar*.» Es dudoso si la palabra *enseñanza* la enmendó la Santa.

en oír Misa con devoción, si le ven, y en hacer otras cosas que, so pena de no ser cristiano, las ha de hacer, y no se han de dejar por miedo de vanagloria. Pues es tan importantísimo esto para almas que no están fortalecidas en virtud (como tienen tantos contrarios y amigos para incitar al mal), que no sé cómo lo encarecer. Paréceme que el demonio ha usado de este ardid, como cosa que muy mucho le importa, que se escondan (1) tanto de que se entienda que de veras quieren procurar amar y contentar á Dios, como ha incitado se descubran otras voluntades mal honestas (2), con ser tan usadas, que ya parece se toma por gala y se publican las ofensas que en este caso se hacen á Dios.

No sé si digo desatinos: si lo son, vuestra merced los rompa (3); y si no lo son, le suplico ayude á mi simpleza con añadir (4) aquí mucho; porque andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas, que es menester hacerse espaldas unos á otros (5), los que le sirven, para ir adelante, segun se tiene por bueno andar en las vanidades y contentos del mundo, y para estos hay pocos ojos; y si uno comienza á darse á Dios, hay tantos que mormuren, que es menester buscar compañía para defenderse, hasta que ya estén fuertes en no les pesar de padecer, y si no veránse en mucho aprieto. Paréceme que por esto debían usar algunos santos irse á los desiertos; y es un género de humildad no fiar de sí, sino creer que para aquellos con quien conversa le ayudará Dios; y crece la caridad con ser comunicada, y hay mil bienes que no los osaría decir

(1) En algunas ediciones anteriores dice «*escondan.*» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) *Mal honestas*, por deshonestas ó poco honestas. Delante de la palabra *onestas* se ve en el original el signo (, que pone comunmente antes de la *o*, como si quisiera suplir con él la *h*.

(3) En la edicion de Doblado «*lo rompa.*»

(4) En algunas ediciones anteriores «*añadir:*» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) Véase en la página 45 la frase «tener seguras las espaldas.»

un en vuz mi sa condicion si le den y en a cen
 otros cosas q se puen de no se aoris tra u los a de
 acer y no se a de de ja p v mje do de banay loria
 ynes estan yu portan ti si m de so ya al mox q m e
 tan pitale ci dase en bit tad como tienen tan d'ci
 trarios y amj or y au a tar al mal q no se vuv
 wen caecer y a ce me q el de un yu a s s fa
 du de este a d'it como cosa q muy mudo le y pu
 ta q sea con da tan d' de q se en tien da q de veras
 qnj vien pu en az ama y con ten tu a d'ios con
 ay n a tado se des cubra otras volun tades molto
 ne fias con se tan b fadas q ya parece se to m ay u
 gata y se publica los ofensas q en este ca s se a
 cen a d'ios no se fidi q de gati no si lo pu pa u
 to sson pa y si no lo son se simpli co ay v de un fin
 ple ca con amj d'ira qnj mudo y por q a u t a y o
 los cosas del se bicio de d'ios tan flacas q es me
 nester a ce se qyal de y m a s t r o s l o q se si
 ven y a y a de lute si g u e t r e n e p u b l i c a n
 daren las banj dades y con ten to del mundo y pa
 este ay pu co s o s y si uno con y en ca a d a se a d'ios
 ay tan to q m u m u r e n q e s m e n e s t e r b u s c a r
 con pa n a p a d e f e n d e r s e a s t a q u a e s t e f u e r t e s
 en u o l e p e s a r d e p a d e c e r y s i m p e n a s e e n m u d o
 a p r i e t o p a r e c e m e q u e s d e b i a s e a l g u n y a
 to y se a to de p e i y o s e b u s e n e n d e b u n l d a d
 m f i a d e s i s i m a c r e e q p a a q l u r a n q u e n e n
 p e s a l e d u b d a n d i u y o r e c e l a a r i d a d c o n f e r
 co m i n y c a d a y a y m i l b i e n e s q n o l o s p a n a d e c i

sin tu viegra es piven ciadelo mundo q baenes
de verdad q qvofu mos flaca y fu q de do lorna
ci dos mas que no perdiera quien vni tlando se anj
sea fuerte mo lo creade si y creyere nes q a quien
tiene y piven qia denij se de q q siel sen vno
medes en biera esta verdad y diera medij q a q
yo muy ordinario tra tra con personas q tiene
oracion q capen do y le han tando y la adardeo
jos en el yu fiero pu q pa caer a bria mundo a
mij q q me ay b dersen pale va tar me allaba
me tan sola q avia me effan q avno no me esta
sien precay da y a labo la misericordia de dios
q era solo el q me daba la mano sea bendi q por
siempre jamos amen

La pitulo q vni trata del gra bien q ley co no se
a parte de del do de la oracion pa no perder el
al may gran excelente remedio es q a ganar
lo perdido persuade a q do la ten gan dice
como es tal gra ganancia q an q la bivena de
jae es gra bien y saca lgun tie po de ta gra bie

~~sin~~ sin cap saeyon deado tanto este ben puede
mij vida q bien veow daa a nadie qv to ver cosa
tan fuy q cie q q fia me a y be fce i e sen lo q es
to le yesen de ver tu al ma tan per bini y qn gra
ta con quien tra to de la echo y qui siera de nee
licencia pa de qv los mundos vece q ene fte tie
po falte adios por esta afirmada a esta fuerte co
luna de la oracion pa se este marten y etuoso

si no tuviese gran experiencia de lo mucho que va en esto. Verdad es que yo soy mas flaca y ruin que todos los nacidos; mas creo no perderá quien humillándose, aunque sea fuerte, no lo crea de sí, y creyere en esto á quien tiene experiencia. De mí sé decir, que si el Señor no me descubriera esta verdad, y diera medios para que yo muy ordinario tratara con personas que tienen oracion; que cayendo y levantando iba á dar de ojos en el infierno; porque para caer avia muchos amigos que me ayudasen, para levantarme hallábame tan sola, que ahora me espanto cómo no me (1) estava siempre caida; y alabo la misericordia de Dios, que era solo el que me daba la mano. Sea bendito por siempre jamás, amen.

CAPÍTULO VIII.

Trata del gran bien que le hizo no se apartar del todo de la oracion para no perder el alma, y cuán excelente remedio es para ganar lo perdido. Persuade á que todos la tengan. Dice cómo es tan gran ganancia, y que aunque la tornen á dejar, es gran bien usar algun tiempo de tan gran bien.

No sin causa he ponderado tanto este tiempo de mi vida, que bien veo no dará á nadie gusto ver cosa tan ruin; que, cierto, querria me aborreciesen los que esto leyesen, de ver un alma tan pertinaz y engrata (2) con quien tantas mercedes le ha hecho; y quisiera tener licencia para decir las muchas veces que en este tiempo falté á Dios, por no estar arrimada á esta fuerte coluna de la oracion. Pasé este mar tempestuoso

(1) En las ediciones anteriores se ponia «cómo no estava siempre caida;» mas en el original se ve claramente el pronombre *me estava*.

(2) En algunas ediciones anteriores decia «*é ingrata*:» así debiera decir, pero habiendo puesto Santa Teresa «*y ingrata*,» retocó la letra poniendo «*y engrata*,» segun se ve en el original, por evitar el choque de las dos *i i*.

casi veinte años con estas caidas, y con levantarme y mal, pues tornaba á caer; y en vida tan baja de perfeccion, que ningun caso casi hacia de pecados veniales, y los mortales, aunque los temia, no como avia de ser, pues no me apartaba de los peligros. Sé decir que es una de las vidas penosas que me parece se puede imaginar; porque ni yo gozaba de Dios, ni traia contento en el mundo. Cuando estaba en los contentos de el mundo, en acordarme lo que debia á Dios, era con pena; cuando estaba con Dios, las afeciones (1) de el mundo me desasosegaban; ello es una guerra tan penosa, que no sé (2) cómo un mes la pude sufrir, cuanti mas (3) tantos años. Con todo veo claro la gran misericordia que el Señor hizo conmigo, ya que avia de tratar en el mundo, que tuviese ánimo para tener oracion: digo ánimo, porque no sé yo para qué cosa de cuantas hay en él es menester mayor, que tratar traicion á el Rey, y saber que lo sabe, y nunca se le quitar de delante. Porque, puesto que siempre estamos delante de Dios, paréceme á mí es de otra manera los que tratan de oracion, porque están viendo que los mira; que los demás podrá ser estén algunos dias, que aun no se acuerden que los ve Dios (4). Verdad es que en estos años hubo muchos meses, y creo alguna vez año, que me guardaba de ofender á el Señor, y me daba mucho á la oracion, y hacia algunas y hartas diligencias para no le venir á ofender (5). Porque va todo lo que escribo dicho con toda verdad,

(1) Véase la nota 2.^a á la página 15.

(2) Las palabras «no sé» están suplidas entre renglones.

(3) En la edicion de Salamanca por Fr. Luis de Leon puso éste «*cuanto mas*» en vez de «*cuanti mas*,» que es como solia y aun suele pronunciar el vulgo en Castilla. Enmendóse ya en la edicion de Riyadeneyra.

(4) La raya que hay en el original al margen de esta cláusula parece hecha de intento para llamar la atencion sobre este pasaje, tan interesante acerca de la presencia de Dios.

(5) Aunque en este pasaje no se ponía punto ni hacia cláusula aparte, el sentido lo exige.

casi de yute años con estos ay dos y con leban
 ta me y mal pues tenaba acaer y en bi daban
 va la de perfeccion q' ni un caso casi aca de pe
 ca de venjales y los mortales an q' los tenjano
 como avia de ser pues me apartaba de los pe
 ligros se de gir q' es una de los bi dos pensaba q' me ya
 rece se puede y mo sinar por q' ni yo q' sea vade diu
 y tray con ten de en el mundo cuando es tanta en
 los contentos de el mundo en acordarme lo q' debi
 a adis en con pena quando de sta ba con dios la afe
 giony del mundo me des a se go da ello es una
 geffa tan pensaba como ^{quise} en me la y n de su fri 2
 quantimo ta de años con todo veu claustra
 misericordia q' el señor y co con ni go va q' dia
 de tra tar en el mundo q' tu viesse any me yate
 heroracion digna y mo por q' no se yo por q' cosa
 de ca tra ay en el es me nes te ma y or q' tra
 tar tray gion a el sey y saber q' lo sabe y un ca
 se le qui tu de de lante por q' pues to q' si e pie es
 ta my de la te de dios pare ce me any es de otra
 manera los q' tra ta de oracion por q' e tan viedo
 q' los mira q' los de mas y o du se eften al y mo y
 dios q' an no se acuerden q' los ve dios verdad es
 q' en y los años y los muchos meses y or co al qu
 na vez año q' me y na sa ba de u fender a el señor
 y me da va mucho alaracion y aca al y mo y
 a los di li fen gion y a no le venj a ofender por
 q' ba todo lo q' es cri vo dicho con lo saber ca d

trato avn esto mas a aver de fene y oyo de estor
dios buenos y a si de via se por y mucho de los fu
y nes / ha de gro de la oracion por los dias se pa
saba sin tenerlo sino era esta muy mala y un
yo cayado quando esta va mala estaba muy por
con diez / procura de los personas q trataban
con mi go los tubiesen y suplicabalo del senor a
blaba muchas veces en el año q si no fue el año
q tengo dicho en beyute y oyo año q a q comence
oracion mas de los de go yo ya se estaba tal y con
tendencia de tratar con dios y con el mundo q lo de
mas q a ora me q dan por decir mundo se la cab fo
de la ge fta an q no si do pe q nã mas con esta a
lo q pienso en ferir de dios y con como i mje to
de la vanidad q es el mundo todo a sido fã de como
dize de puer puer pa lo q e tan de con todo este co
mune a dicho pa q se e la miseria con dios de dios
y mi yn gra ti tu / lo otro pa q se e nte de el gĩa
bien q a ce dios a m al ma q la dios puer ya tener
oracion con voluntad an que este tan dios puer ta
como es menester y como si en ella se se vera por
pecado y tentaciones y ay de de mi l maneras q po
ga el de uno y en fin tenen y nci e de la fã del senor
a puer to de sal uacion como a lo q a ora parece me a
fã de a mi plega a su majestad no me tunc yo a peder
el bien q tiene quien se e fercita en oracion y mucho
santos y buenos q lo a nes cri o dios oracion me tal
gloria sea a dios por el lo y quando fura e so a n q h y
poco unjl de no tan saber via q en e so ofara a blas
de lo q yo tengo e spienencia a puer de decir yo q por

trato ahora esto. Mas acuérdaseme poco de estos dias buenos, y ansí debian ser pocos y mucho de los ruines (1); ratos grandes de oracion pocos dias se pasaban sin tenerlos, si no era estar muy mala ó muy ocupada. Cuando estaba mala estaba mejor con Dios; procuraba que las personas que trataban conmigo lo estuviesen, y suplicábalo al Señor: hablaba muchas veces en Él. Ansí que, si no fue el año que tengo dicho, en veinte ocho años que há que comencé oracion, mas de los dieziocho pasé esta batalla y contienda de tratar con Dios y con el mundo. Los demás que ahora me quedan por decir, mudóse la causa de la guerra, aunque no ha sido pequeña; mas con estar, á lo que pienso, en servicio de Dios y conocimiento de la vanidad que es el mundo, todo ha sido suave, como diré despues.

Pues para lo que he tanto contado esto, es (como he ya dicho) para que se vea la misericordia de Dios y mi ingratitud (2); lo otro, para que se entienda el gran bien que hace Dios á un alma que la dispone para tener oracion con voluntad, aunque no esté tan dispuesta como es menester; y cómo, si en ella persevera, por pecados y tentaciones y caidas de mil maneras que ponga el demonio, en fin, tengo por cierto la saca el Señor á puerto de salvacion, como (á lo que ahora parece) me ha sacado á mí: plega á Su Majestad no me torne yo á perder. El bien que tiene quien se ejercita en oracion, hay muchos Santos y buenos que lo han escrito (digo oracion mental); ¡gloria sea á Dios por ello! y cuando no fuera esto, aunque soy poco humilde, no tan soberbia que en esto osara hablar.

De lo que yo tengo espiencia puedo decir, y es que por

(1) Aunque aquí se pone *mucho*, conforme al original, en las ediciones siguientes debería imprimirse *muchos*, como exige el sentido y se puso en otras. Ella misma añadió una *s* en la palabra *pocos* de la línea primera.

(2) La palabra «*ingratitude*» se ve aquí perfectamente escrita, lo cual confirma lo dicho en la nota 5.^a á la plancha 64.

males que haga quien la ha comenzado, no la deje; pues es el medio por donde puede tornarse á remediar, y sin ella será muy mas dificultoso: y no le tienta el demonio por la manera que á mí, á dejarla por humildad. Crea que no pueden faltar sus palabras, que en arrepintiéndonos de veras y determinándose á no le ofender, se torna á la amistad que estaba, y hacer (1) las mercedes que antes hacia, y á las veces mucho mas, si el arrepentimiento lo merece; y quien no la ha comenzado, por amor del Señor le ruego yo no carezca de tanto bien. No hay aquí que temer, sino que desear; porque cuando no fuere adelante (2), y se esforzare á ser perfeto, que merezca los gustos y regalos que á estos da Dios, á poco ganar irá entendiendo el camino para el cielo; y si persevera, espero yo en la misericordia de Dios, que nadie le tomó por amigo..... (3); que no es otra cosa oracion mental, á mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando á solas con quien sabemos nos ama. Y si vos aún no le amais, porque para ser verdadero el amor y que dure la amistad hanse de encontrar las condiciones, y la del Señor ya se sabe que no puede tener falta, la nuestra es ser viciosa, sensual, ingrata, no podeis acabar con vos (4) amarle tanto, porque no es de vuestra condicion; mas viendo lo mucho que os va en tener su amistad, y lo mucho que os ama, pasais (5) por esta pena de estar mucho con quien es tan diferente de vos.

(1) En las ediciones anteriores «y á hacer las mercedes.» Santa Teresa, en de su deseo evitar el choque de cuatro vocales, *a y á ha.....*, omitió esta en el medio.

(2) En el original dice claramente «adelante» y no «delante,» como antes se ponía.

(3) El sentido queda aquí cortado. Para evitarlo, Fr. Luis de Leon suplió «nadie le tomó por amigo que *no se lo pagase*, porque.....» En verdad que eso parece que quiso decir Santa Teresa, y aun convendria suplirlo en las traducciones. En esta, no pudiendo añadir nada, nos contentamos con poner puntos suspensivos.

(4) En las ediciones anteriores «en amarle.»

(5) Tambien ponian «pasad» por «pasais,» que dice el original.

ma le q' agn qui en la acumen ca do no la de se
 puer es el medio por don de p'uede tor me sea fe me
 dia y fin ella sera muy mas di fi cul. to so y no le
 bien te el demonio por la manera q' auy a de jar
 la por unyl oad crea q' no p'ueden fal tar supa
 la broz q' en afe pin tien duos de veas y de ter
 mij nan do se ainte ofen der se de una ala auy
 tad q' esta va y a cer to y q' antes ayo y a loz
 ve ces muchos muy fi el afe penti mi en to lo me
 re ce y quien no la acume cada por a un del se in
 le ff ney yo no carez cada tanto bien no ay a ay
 q' teme sino q' de sea por q' quando no fuere a
 de la nte y se p'icane a se p'ez fo q' me rez caly
 gny to y se ga to q' a se p' dadiu a po cog na y ra
 en ten diendo el camin y a el cielo y si p'efe
 vera es pero yo en la my sericordia de diu q' na
 die le to no por auy q' me es otra cosa orado
 mental auy parece sino tratada a my tad
 estando muchos de ce tratando a fo la cuu qui
 en sa be mos no ama y si vos a un no la ama y
 por q' p' a se vendade el auy q' d'ne el auy
 tad du se de en cu tra to las condiciones p' la de
 el se in y a se sa be q' no p'uede tener fal da la un
 e tra es se bi ciu sa se nual yu gra ta p' no p'ode us
 acabar con de ka ma le tanto por q' me se de via
 andi gion mas bien do lo mucho q' se pa cen ten
 su auy tad y lo mucho q' v ama pa sus p'ro to
 pena de esta mucho con quien es tan di se re de

ver lo bono y en finja de mi dios q me mereces
veo y me veo de esta fuer te soffre qd de los anje
les q me da me que fia quando esto veo de a cerca
amoro quando dice de sufrir por aquien^{no} es su
fuer q es de un cl b q buen amigo a ce x su
mjo como le rays fegaland y sufriendo y es
rays a q se aga a tracondicion y tandem en tray
le sufrir por la suya y maner en cuenta mi senor
lo faze q os quere por un punto de afe pentim
en lo olvi daze lo q raso fendi do e vis. y esto clar
por mi y no lo cria dor mjo por q de lo el nun
do no se pro crete llegar a vos por esta particular
amjs tod los malos q no son de tracondicion pa
q mis agos buenos con q os sufrane fex an e
llo si quiera dos vras cada dia a anje llo me
te a con vos Linu con mi fe buel tos de ay da
dos y pensamj en to demundo como y a cia por
esta fuer ca q se a cen a quere e faren tan bue
na con panj a mi rays q en est o lo prin a pi
no pueden mis q se pnes al gmo de ces fex
ver senor los de mi rays y a q no lo a cometan
y q cada dia tenga me mis fuer ca con to a llo
y daze se los a llo y a ben ce q si q no ma to y
a may de vida de to do los vras de los q se fion
de vos y de los q os quere por amigo sin por ten
tays la vida del cuerpo con mo so lno y daze
to al alma mentendo q to q tiene to q demen

¡O bondad infinita de mi Dios, que me parece os veo, y me veo de esta suerte! ¡O regalo de los ángeles, que toda me querria, cuando esto veo, deshacer en amaros! ¡Cuán cierto es sufrir Vos á quien no os sufre que esteis con él! ¡Oh qué buen amigo haceis, Señor mio, cómo le vais regalando y sufriendo, y esperais á que se haga á vuestra condicion, y tan de mientras le sufrís Vos la suya! Tomais en cuenta, mi Señor, los ratos que os quiere, y con un punto de arrepentimiento olvidais lo que os ha ofendido. He visto esto claro por mí, y no veo, Criador mio, por qué todo el mundo no se procure llegar á Vos por esta particular amistad. Los malos, que no son de vuestra condicion (1), para que nos hagais buenos, con que os sufran esteis con ellos siquiera dos horas cada dia, aunque ellos no estén con Vos, sino con mil revueltas de cuidados y pensamientos del mundo, como yo hacia. Por esta fuerza que se hacen á querer estar en tan buena compañía (mirais (2) que en esto á los principios no pueden mas, ni despues algunas veces), forzais Vos, Señor, los demonios para que no los acometan, y que cada dia tengan (3) menos fuerza contra ellos, y dáiselas á ellos para vencer. Sí, que no matais á naide (4), vida de todas las vidas, de los que se fian de Vos, y de los que os quieren por amigo, sino sustentais la vida del cuerpo con mas salud, y dáisla al (5) alma.

No entiendo esto que temen los que temen comenzar

(1) En esta plana, lo mismo que en la anterior, se suplian tres palabras que indudablemente mejoraban el testo, pero que no las puso Santa Teresa, pues decian: «Los malos, que no son de vuestra condicion, *se deben* llegar para que nos hagais buenos.» En algunas ediciones se principiaba párrafo aparte. Creo que no debe haber cláusula aparte, pues el primer período de la cláusula rije al segundo con buen sentido, sin necesidad de suplir nada.

(2) En algunas ediciones anteriores se omitia la palabra *mirais*.

(3) En las ediciones anteriores *tenga*.

(4) En la plana anterior, línea diez y seis del original, habia escrito correctamente *nadie*.

(5) En las anteriores se ponía «*á el* alma.»

oracion mental (1), ni sé de qué han miedo. Bien hace de ponerle el demonio, para hacernos él de verdad mal; si con miedos me hace, no piense en lo que he ofendido á Dios, y en lo mucho que le debo, y en que hay infierno y hay gloria, y en los grandes trabajos y dolores que pasó por mí. Esta fué toda mi oracion, y ha sido, quanto (2) anduve en estos peligros; y aquí era mi pensar cuando podia, y muy muchas veces (algunos años) tenia mas cuenta con desear se acabase la hora, que tenia por mí de estar, y escuchar cuando daba el relox, que no en otras cosas buenas; y hartas veces no sé qué penitencia grave se me pusiera delante, que no la acometiera de mijor gana que recogerme á tener oracion. Y es cierto que era tan incomportable la fuerza que el demonio me hacia, ú mi ruin costumbre, que no fuese á la oracion, y la tristeza que me daba en entrando en el oratorio, que era menester ayudarme de todo mi ánimo (que dicen no le tengo pequeño, y se ha visto me le dió Dios harto mas que de mujer (3), sino que le he empleado mal) para forzarme, y en fin, me ayudaba el Señor. Y despues que me avia hecho esta fuerza, me hallaba con mas quietud y regalo que algunas veces que tenia deseo de rezar. Pues si á cosa tan ruin, como yo, tanto tiempo sufrió el Señor, y se ve claro que por aquí se remediaron todos mis males, ¿qué persona, por mala que sea, podrá temer? Porque por mucho que lo sea, no lo será tantos años despues de haber recibido tantas mercedes del Señor. ¿Ni quién podrá desconfiar

(1) En la edicion de Doblado se puso este período cortado en esta forma: «No entiendo esto: ¿qué temen los que temen comenzar oracion mental? Ni sé de qué han miedo.»

Ni en la de Salamanca, ni en la de Bruselas, se cortó la cláusula de ese modo, ni habia necesidad de ello.

(2) Habia puesto *quando*, y sustituyó la palabra *quanto*.

(3) Las grandes empresas que acometió y llevó á cabo despues, prueban en efecto que tenia ánimo varonil, y que justamente gozaba esa reputacion aun antes de emprenderlas.

pues a mi tanto me ha friv solo por q de sea por pro
tura para al gun lugar y tien por q a este de se con mi
go y esto un dia de ces sin volun tad por q a fueria
q me agra unela agra el me mo se un / pues si a lo
q no le si ven sino q le ofenden les esta tan bien la
buñcion y les estan necesaria y no me de may de alla
con beifad dano q me da a ce q no fueria may vel
no tener la los q si ven a dos y le qy e en fer tu
por q lo an de de tar por cie d si no es por pa su un
mis tra a bap los trabajos de labida y un lo pue do
entender y por ce far adiv lo puer ta pa q el el la
no les de con tenti cie de los elos tina q a su cos
ta si ven adiv por q a los q tra ta la oracion e los
mo se un les a ce la do ta pues por un poco de trabajo
da q uo to pa q con el se pa se un los trabajos por q de
e los q uo to q el se un do a to q se se de un en la ora
cion se tra a ta ra un do y un di q a q nada solo di
go q pa e los ~~cu~~ tan grandes q me a ce cho a mi
es la puer ta la oracion ce ha da esta mo se con
las ara por q an q quiera entrar a fegalar se
con un al mo y fegalar la mo y por don de q tu
quiere sola y un pia y con q un de fegibir lo si ke
y un emu un che tro picos y no puen emu nada e
quitar los con mo de venir a nos otros y q re mo
un a gadios gra des ~~cu~~ pa q ven su mi ferividia
y el gra bien q fue pa mi no a ver de jado la oracion
y licion dire a qui pues ba tan de en entender la
bateria q da el de mi njo a un al mo y a gna rla
y el artificio y mi ferividia con q el se un pro ca zo
tor na la asi y se gna de de lo peli gros q y u
no me gna de y lo bre do por amor de un esto

pues á mí tanto me sufrió, solo porque deseaba y procuraba algun lugar y tiempo para que estuviese conmigo, y esto muchas veces sin voluntad, por gran fuerza que me hacia, ú me la hacia el mismo Señor? Pues si á los que no le sirven, sino que le ofenden, les está tan bien la oracion, y les es tan necesaria, y no puede naide hallar con verdad daño que pueda hacer, que no fuera mayor el no tenerla, los que sirven á Dios y le quieren servir, ¿por qué lo han de dejar? Por cierto, si no es por pasar con mas trabajo los trabajos de la vida, yo no lo puedo entender, y por cerrar á Dios la puerta para que en ella no les dé contento. ¡Cierto los he lástima, que á su costa sirven á Dios! Porque á los que tratan la oracion, el mismo Señor les hace la costa, pues, por un poco de trabajo, da gusto para que con Él se pasen los trabajos. Porque de estos gustos que el Señor da á los que perseveran en la oracion, se tratará mucho, no digo aquí nada. Solo digo que para estas mercedes tan grandes que me ha hecho á mí, es la puerta la oracion: cerrada ésta, no sé cómo las hará; porque aunque quiera entrar á regalarse con un alma, y regalarla, no hay por dónde, que la quiere sola y limpia, y con gana de recibirlos (1). Si le ponemos muchos tropiezos y no ponemos nada en quitarlos, ¿cómo ha de venir á nosotros? ¡Y queremos nos haga Dios grandes mercedes! (2)

Para que vean su misericordia, y el gran bien que fué para mí no haber dejado la oracion y licion, diré aquí (pues va tanto en entender) (3) la batería que da el demonio á un alma para ganarla, y el artificio y misericordia con que el Señor procura tornarla á Sí, y se guarden de los peligros que yo no me guardé. Y sobre todo por amor de nuestro

(1) El original dice claramente *recibirlos*, aludiendo á la palabra *regalos*. En algunas ediciones se ponía *recibirlos*, aludiendo á las *mercedes*.

(2) Poníase todo este período en una sola cláusula, y la raya que hay en el original parece indicarlo, pero es mejor dividirla.

(3) Antes se ponía «entenderla la batería,» pero el original solo pone un *la*.

Señor, y por el grande (1) amor con que anda granjeando tornarnos á Sí, pido yo se guarden de las ocasiones; porque, puestos en ellas, no hay que fiar donde tantos enemigos nos combaten, y tantas flaquezas hay en nosotros para defendernos. Quisiera yo saber figurar la catividad (2) que en estos tiempos traia mi alma, porque bien entendia yo que lo estaba, y no acababa de entender en qué, ni podia creer del todo que lo que los confesores no me agraviaban tanto (3), fuese tan malo como yo lo sentia en mi alma. Díjome uno, yendo yo á él con escrúpulo, que aunque tuviese subida contemplacion, no me eran inconveniente semejantes ocasiones y tratos. Esto era ya á la postre, que yo iba con el favor de Dios apartándome mas de los peligros grandes, mas no me quitaba del todo de la ocasion. Como me vian con buenos deseos y ocupacion de oracion, parecíales hacia mucho; mas entendia mi alma que no era hacer lo que era obligada por quien debia tanto. Lástima la tengo ahora de lo mucho que pasó, y el poco socorro que de ninguna parte tenia, sino de Dios, y la mucha salida que le daban para sus pasatiempos y contentos, con decir eran lícitos. Pues el tormento en los sermones no era pequeño, y era aficionadísima á ellos, de manera

(1) En las ediciones anteriores, «*gran amor.*» Se ve que Santa Teresa usaba en esto mejor gramática.

(2) En la edicion de Salamanca y siguientes se ponía «*captividad.*»

(3) Tambien se puso en ella y en las siguientes «*agravaban*» por «*agraviaban.*» Indudablemente fué aquello lo que quiso decir Santa Teresa, no que le hicieran agravio, sino que sus confesores y directores espirituales no consideraban aquellos *tratos* y *ocasiones* como cosa *grave*, siéndolo realmente.

Observarán los lectores que esta página tiene menor cantidad de lectura, por ser su letra mas gruesa que en otras.

Señor y por el grado de amor con q̄anda gr̄a
 sea do por nos a si yido yo se guarden
 de las ocasiones por q̄ que en ellas no ay
 q̄ fiar don de tan lo en mi go no con ba ten
 y tanto flo q̄ ay en no otros por defen
 der no quisiera yo saber figura. la cati
 vidad de estos tien por traya nial ma por
 q̄ bien entendia yo q̄ lo estaba y mada la
 padre ten de en q̄ ni podia creer del
 todo q̄ lo q̄ lo confesores no me agravia ba
 tanto fue se tan malo como yo lo sentia en
 mi alma. Si me uno y en yo a el uno
 y en p̄to q̄ an q̄ tu vie se la vida con ten pla
 cion no me era y no me ven te se me jan tes
 ocasiones y tra lo se se era ya al yo te q̄ yo
 y la con el favor de di y apartando me mo
 de lo y el i go y gr̄as me me q̄ tu ba
 del d̄o de la ocasion como me via con tu
 enos de ser y ocupacio de oracion y are
 ciat eracia mucho mas en ten dia nial
 ma q̄ vera acer lo q̄ era obligada por
 que en debia tan lo lo tina la ten q̄ a ra
 de lo mucho q̄ yo yo y el poco poco q̄ de
 ni una parte tenia fin de di y la
 mucha salida q̄ le da yo q̄ yo yo yo
 y un ten lo un decir eran li q̄ yo yo
 el ser me ten lo ser me no me yo yo
 y era a si q̄ no si ma a el lo de ma ne

q̄ si via a a al gmo predicar con esp̄ritu tu y bien
su amor parti culas le cobra va sin pro curar
leyo q̄ no se q̄y en me le porja ca si mu ca me ya
re ca ^{tan} mal ser mon q̄ no le y e se de buena gam
an q̄ al di d̄y de lo q̄ ley van no y e di ca se bie
fiera bu en era me mu parti culas he creacio
de ablar de diu no y e de el ca si mu ca me can ja
yo y est des pres q̄ comen te oracion por ma bo
ten ja gra con su lo en lo ser mon es por o to
me ator men ta ba por q̄ a lli en tendia y o q̄ no
era lo q̄ a via de ser con mu cho par te su plica
vo a el sen̄r me ay u da se mas de via fal ta ra
lo q̄ avo me pare ce de no p uer en x̄ do la con fi
an ca en su ma x̄ stad y pe de la de to do pun to
de mi b̄s ca va se medio a ciu di li sen̄rias mas
no de via en tendi en to do a p̄o de q̄ a y o si q̄y
ta de to do pun to la con fia ca de nos o b̄s
no la p uer en diu de se a va bi vir q̄ bien en
ten dia q̄ no bi via sin q̄ pe ke aba con una su b̄a
de un er te y m a via qui en me die se vi do y m
la y o dia yo to ma y qui en me la y o dia da ten ja
ha con de no su co ffe me p uer ta ta be ce me a
via to ma de a si y o de ja do le

capitulo. ix trata por q̄ terminos comen
el sen̄r a des per tar su al ma y dar la lu
en tan gran des ti ne blas y a p̄i ta te ter
sus vi tu des ya no ofen der le

que si via alguno predicar con espíritu y bien, un amor particular le cobraba, sin procurarle yo (1), que no sé quién me le ponía. Casi nunca me parecía tan mal sermón (2), que no le oyese de buena gana, aunque, al dicho de los que le oían, no predicase bien. Si era bueno, érame muy particular recreación. De hablar de Dios, ú oír de Él (3), casi nunca me cansaba, y esto despues que comencé oración. Por un cabo tenía gran consuelo en los sermones: por otro me atormentaba; porque allí entendía yo que no era la que avía de ser con mucha parte. Suplicaba á el Señor me ayudase, mas debía faltar, á lo que ahora me parece, de no poner en todo la confianza en Su Majestad, y perderla de todo punto de mí. Buscaba remedio, hacia diligencias; mas no debía entender que todo aprovecha poco si, quitada de todo punto la confianza de nosotros, no la ponemos en Dios. Deseaba vivir, que bien entendía que no vivía, sino que peleaba con una sombra de muerte, y no avía quien me diese vida; y no la podía yo tomar (4), y quien me la podía dar tenía razón de no socorrerme, pues tantas veces me avía tornado á sí, y yo dejádole.

CAPÍTULO IX.

Trata por qué términos comenzó el Señor á despertar su alma y darla luz en tan grandes tinieblas, y á fortalecer sus virtudes para no ofenderle.

(1) En las ediciones anteriores «sin procurarlo yo.» En el original parece enmendada la *e*.

(2) También está enmendada la palabra *parecía* y sobrepuesta *tan*, pues había escrito «casi nunca me parecían mal.»

(3) En la edición de Salamanca se puso «me era particular recreación de hablar de Dios, ó oír dél.» Mejoróse esta cláusula en la edición de Foppens, que parece se debe seguir en esto.

(4) Aquí padecen una omisión grave todas las ediciones anteriores, pues omiten las palabras «y no la podía yo tomar,» que se ven claramente en el original. Hasta en la de Rivadeneyra se padeció este descuido.

Pues ya andaba mi alma cansada, y aunque queria, no la dejaban descansar las ruines costumbres que tenia. Acaecióme que entrando un dia en el oratorio, vi una imagen que avian traído allí á guardar, que se avia buscado para cierta fiesta que se hacia en casa. Era de Cristo muy llagado, y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fué tanto lo que sentí de lo mal que avia agradecido aquellas llagas, que el corazon me parece se me partia; y arrojéme cabe él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez, para no ofenderle.

Era yo muy devota de la gloriosa Madalena, y muy muchas veces pensaba en su conversion, en especial cuando comulgaba; que, como sabia estaba allí cierto el Señor dentro de mí, poníame á sus pies, pareciéndome no eran de desechar mis lágrimas; y no sabia lo que decia, que harto hacia quien por sí me las consentia derramar, pues tan presto se me olvidaba aquel sentimiento; y encomendábame aquesta (1) gloriosa santa para que me alcanzase perdon (2). Mas esta postrera vez, de esta imagen que digo, me parece me aprovechó mas, porque estaba ya muy desconfiada de mí, y ponía toda mi confianza en Dios. Paréceme le dije entonces que no me avia de levantar de allí hasta que hiciese lo que le suplicaba.

(1) En las ediciones anteriores se ponía «y encomendábame á aquella gloriosa santa.» En el original se lee claramente *aquesta* con la abreviatura, y falta el adverbio *á*.

(2) En las ediciones anteriores solia ponerse aquí párrafo aparte, mas no se ve la necesidad de ello, cuando el contestó es igual á lo que dice en el párrafo anterior.

Pues ya andaba mi alma cansada ya que quería
 no laberjaban des cansar los huesos tan pes
 que tenia sa caegione que entrando bu dia en el
 oratorio bibna y ma se en q abian tray do allia
 quando q se avia bucado y acie ta fier to q se
 a gien ca se era de cristo muy llagado y tan
 de bo ta q en mirando la vida me turbo de verle
 tal por q se presentaba bien lo q yo so por
 mis otros fuer tan lo q senti de lo mal q avia
 agrade cido a q llas llagas q el cura con me pa
 rece seme par tir ya q seme cabe el con gra
 di si mo de ho ma mien to de la gri mo supli
 can do le me pto le cie se ya de bu na vez pa no
 ofenderle era yo muy de vo ta de la glorio sa ma
 dlena y muy muchas veces pensaba en su co
 version en es pecial quando con un yaba q
 como sabia estaba a thicier el se no dento u
 de mi por ja me a fur pie se pare ciedo me vera
 de de echarme los lagrimos y un sabia lo q decia
 q ar to acia q en por si me ty un sen ti de ja
 mar pues tan pres to seme ol vida ba a q sen
 timien to ven comen da ba me a q se ta glorio sa
 san ta pa q me alcan case per du no se esta por
 tre ra vez de esta y ma se en q di go me pare ce
 me a por vedu mas por q estaba ya muy des con
 fiado de mi y por ja q dan y con fianca en di os
 pare ce me le di se en bu te q no me a bi a de le bu
 tar de allia a tra q y cie se lo q le supli ca ba q crev

cierto me aya vecho por q̄ fuy muy to do mucho
des de entonces tenia este modo de oracion q̄
no me podia dar bastante en entender mi en to pro
curaba fepresentar acrito dentro de mi y alla
va me muy oramy parecer de los partes adon de le
via mas fto parecia me muy q̄ estando solo ya
flijido como persona necesitada me aya de ad
mistrar muy de esto sin pligidad de tenia mucho
se me especial me allaba muy bien en la oracion del
ver to a lliera muy con panar le pensaba en a
q̄ su dor ya flegion q̄ allia via teny do si podia
de se a batin pira le a q̄ tan pensu su dor muy
a que do me q̄ jamas o sa va de tener muy na me a
acerbo como se me fepresenta van mis pecc
dos tan grandes. An va me alli to mas q̄ me de
Jabon mis penamien to con el por q̄ era un
chos to q̄ me a bimen to ba mucho a un to los
mos no des ante q̄ me dar muy se cuando ya
do muy me en come daba a bly sien p re p en sa
va bny co en este y a fo de la oracion del ver to
an de de q̄ me era non jayor q̄ me dieron segun
naban mucho por de nes y ten q̄ xamij q̄ pu
a q̄ij q̄ a w muy mucho muy al ma por q̄ come
ce a tener oracion sin saber q̄ era y y a to as
tun bre tan ordinaria me a q̄ a no de se re to co
mo el no de far de santi guar me ya do muy q̄ puer
to cuando a lo q̄ de q̄ a de el to men to q̄ me da to

Creo cierto me aproveché, porque fuí mejorando mucho desde entonces. Tenia este modo de oracion, que, como no podia discurrir con el entendimiento, procuraba representar á Cristo dentro de mí, y hallábame mejor, á mi parecer, de las partes (1) adonde le via mas solo. Parecíame á mí que estando solo y afligido, como persona necesitada, me avia de admitir á mí. Destas simplicidades tenia muchas; en especial me hallaba muy bien en la oracion del huerto: allí era mi acompañarle. Pensaba en aquel sudor y aflecion (2) que allí avia tenido: si podia, deseaba limpiarle aquel tan penoso sudor; mas acuérdomeme que jamás osaba determinarme á hacerlo, como se me representaban mis pecados tan graves. Estábame allí lo mas que me dejaban mis pensamientos con Él, porque eran muchos los que me atormentaban. Muchos años las mas noches, antes que me durmiese, cuando para dormir me encomendaba á Dios, siempre pensaba un poco en este paso de la oracion del huerto, aun desde que no era monja (3), porque me dijeron se ganaban muchos perdones (4): y tengo para mí que por aquí ganó muy mucho mi alma, porque comencé á tener oracion sin saber qué era; y ya la costumbre tan ordinaria me hacia no dejar esto, como el no dejar de santiguarme para dormir (5).

Pues tornando á lo que decia del tormento que me daban

(1) En las ediciones anteriores «en las partes.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En la edicion de Salamanca se puso *afflicion*: en las siguientes *aflicion*. En la de Rivadeneyra *aflecion*. Mas en el original parece que hay una *j* despues de la *e*, pues quizá entonces pronunciaran *aflejido* y *aflecion*, que luego se convirtió en la pronunciacion mas suave de *afleccion* y *afliccion*.

(3) La frase es equívoca, pues parece decir que habia dejado de ser monja, cuando lo que queria decir era «antes de ser monja.»

(4) Indulgencias, ó dias de perdon.

(5) En el original parece que habia puesto *dormirme*, y lo enmendó.

los pensamientos, esto tiene este modo de proceder sin discurso del entendimiento, que el alma ha de estar muy ganada ú perdida: digo perdida la consideracion. En aprovechando, aprovecha (1) mucho, porque es en amar. Mas para llegar aquí es muy á su costa, salvo á personas que quiere el Señor muy en breve llegarlas á oracion de quietud, que yo conozco algunas: para las que van por aquí, es bueno un libro para presto recogerse. Aprovechábame á mí tambien ver campo ú agua (2), flores: en estas cosas hallaba yo memoria del Criador (digo, que me despertaban y recogian, y servian de libro) (3), y en mi ingratitud y pecados. En cosas del cielo, ni en cosas subidas, era mi entendimiento tan grosero, que jamás por jamás (4) las pude imaginar, hasta que por otro modo el Señor me las representó.

Tenia tan poca habilidad para con el entendimiento representar cosas, que si no era lo que via no me aprovechaba nada de mi imaginacion, como hacen otras personas, que pueden hacer representaciones adonde se recogen. Yo solo podia pensar en Cristo como hombre; mas es ansí que jamás le pude representar en mí, por mas que leia su hermosura y via imágenes, sino como quien está ciego ú ascuras (5), que aunque habla con una persona (6), y ve que está con ella, porque sabe cierto que está allí, digo que entiende y creé que está allí, mas no la ve. De esta manera me acaecia á mí cuando

(1) En la edicion de Salamanca y siguientes se ponía *aprovechan*, torciendo el sentido, pues lo referian á los pensamientos cuando Santa Teresa lo decia del alma: por eso tambien se ha puesto cláusula aparte. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En las anteriores decia «ver *campos*, agua.»

(3) Se hace necesario poner aquí paréntesis, pues que esta frase corta el contesto de la cláusula.

(4) Pleonasma muy espresivo: todavía lo usan en algunos pueblos de Aragon.

(5) En la edicion de Salamanca «ó á escuras.»

(6) En las ediciones anteriores «*alguna* persona.»

los pensamientos de este tiene este mundo de proce
 der fin de curso del enten dimien ^{non} q el alma
 adesta muy guardada y perdida di go perdida
 la consideracion en aprobeda do ayu becha
 un cho por q es en amar mas y allegara qije un
 y a fuerza sal vo a personas q quiere el seño
 muy en be be llegra las aoraçion de qije tud q
 yo como yo a algunos pa los q van por qije
 bueno un li bro ya nes de se se se a pro be
 chaba me amj tan bien beca n por va gna flores
 en estas cosas allada y ome nua de del criador
 di go q medes per taban y se a pñ y se biau de li
 bro y en mi y n gna b i tud y pecador / en cosas de
 el cielo y en cosas subidas era mi entendi mi
 en to tan gro ser q jamas por jamas lo pade y
 ma si nava a sta q por to no mundo el seño me las
 se presento tenja tan y oia a bilitad y a un
 el enten di mi en to se presento a cosas q si no
 era to q biau me ayu bechaba nada de mi y
 ma si nacion / como a cen otras personas q pne
 den a ce se presento a ciones adonde se se se
 yo to to pudia pensar en cri to como un bre mas
 et an si q jamas se yu de se presento en mi por
 mas q le va fuer mo fura y biau y ma si nes si no
 como qije en esta qie q de otras q an q ablaç
 una persona y be gestauu ella y n q ta be qie de
 qe sta all di go q en biende y ome qe sta all nes
 no la be de esta ma nera me aca eia amj ma do

penfava en mis tres señores / a esta causa era tan
a mi go de y majines / des venturados de lo que yo
In culpa pierden este bien bien parece que ha
man a el señor por que si le amara o lo guardara / e de
Inffetra lo como a cada uno de los tres de el de
quien se quiere bien / en este tiempo me dieron
las confesiones de san agustin que parecieron el señor
lo ordeno por que yo no las procurare ni unca las a
via visto yo soy muy aficionada a san agustin
por que el monesterio a donde estubo se gloria
de su orden y tan bien por aver sido peccador que
de los santos que des pnes de ser el señor por una fi
allaba yo mucho con sueto pareciendo me que
ellos abia de oírlos ay lo da y como los abra el señor
personado podia acesar mi salvo que por una
medes con solaba como edicho que a elly sola
nades los abra el señor llamado y no tornaban a
caer y a mi era ya tanta que se me fatigaba mas
con fidez en de en el amor que me tenia de un lado
a mi madre que de su misericordia jamas des con
fiar de mi mucho de cesar lo valame dios como me
espana la fe cie e dumbre que tubo mi alma con te
ner tan toda y los dias de dios acesar me es tan tener
salo poco que podia con mi que y quando a cada me bia
pau me de tener mi nar a dame del todo a dios
de un comence a leer las confesiones parecieron
me bia y valli comence a en comenda me mucho
a este glorioso santo quando de de a su confes
sion y levan un libro a que llabiz en el verso no me ya

pensaba en nuestro Señor. A esta causa era tan amiga de imágenes. ¡Desventurados de los que por su culpa pierden este bien! Bien parece que no aman á el Señor, porque si le amaran holgáranse de ver su retrato, como acá aún (1) da contento ver el de quien se quiere bien.

En este tiempo me dieron las *Confesiones de San Agustin*, que parece el Señor lo ordenó, porque yo no las procuré, ni nunca las avia visto. Yo soy muy aficionada á San Agustin, porque el monesterio adonde estuve seglar era de su Orden (2), y tambien por haber sido pecador, que en (3) los santos, que despues de serlo el Señor tornó á sí, hallaba yo mucho consuelo, pareciéndome en ellos avia de hallar ayuda, y que, como los avia el Señor perdonado, podia hacer á mí; salvo que una cosa me desconsolaba, como he dicho, que á ellos solo una vez los avia el Señor llamado, y no tornaban á caer, y á mí eran ya tantas, que esto me fatigaba; mas considerando en el amor que me tenia tornaba á animarme, que de su misericordia jamás desconfié: de mí muchas veces.

¡Oh, válame Dios, cómo me espanta la reciedumbre que tuvo mi alma, con tener tantas ayudas de Dios! Háceme estar temerosa lo poco que podia conmigo, y cuán atada me via para no me determinar á darme del todo á Dios. Como comencé á leer las *Confesiones*, parece-me me via yo allí; comencé á encomendarme mucho á este glorioso santo. Cuando llegué á su conversion, y leí cómo oyó aquella voz en el huerto (4), no me parece

(1) En este pasaje el adverbio *aún* está escrito con todas sus letras y sin abreviatura, lo cual indica que hemos tenido razon al poner *aún* en vez de *an*.

(2) El convento de Agustinas recoletas de Nuestra Señora de Gracia. Véase la nota 1.^a de la página 16.

(3) En las ediciones anteriores se ponía «de los Santos.» Así habia puesto la santa escritora en un principio, pero lo enmendó poniendo *en*.

(4) Alude á las palabras *Tolle, lege*, que oyó San Agustín.

sino que el Señor me la dió á mí, sigun sintió mi corazon: estuve por gran rato que toda me deshacia en lágrimas, y entre mí mesma con gran aflecion y fatiga (1). ¡Oh, qué sufre un alma, válame Dios, por perder la libertad, que avia de tener de ser señora, y qué de tormentos padece! Yo me admiro ahora cómo podia vivir en tanto tormento: sea Dios alabado, que me dió vida para salir de muerte tan mortal (2). Paréceme que ganó grandes fuerzas mi alma de la divina Majestad, y que debia oír mis clamores y haber lástima de tantas lágrimas.

Comenzóme á crecer la aficion de estar mas tiempo con Él, y á quitarme de los ojos las ocasiones, porque quitadas luego me volvía á amar á Su Majestad; que bien entendia yo, á mi parecer, le amaba (3), mas no entendia en qué está el amar de veras á Dios, como lo avia de entender. No me parece acababa yo de disponerme á quererle servir, cuando Su Majestad me comenzaba á tornar á regalar. No parece sino que lo que otros procuran con gran trabajo adquirir, granjeaba el Señor conmigo que yo lo quisiese recibir, que era ya en estos postreros años darme gustos y regalos. Suplicar yo me los diese, ni ternura de devocion, jamás á ello me atreví: solo le pedia me diese gracia para que no le ofendiese, y me perdonase mis grandes pecados. Como los via tan grandes, aun desear regalos ni gusto, nunca de advertencia osaba: harto me parece hacia su piadad, y con verdad hacia

(1) Aquí dice claramente *aflecion* y no *aflepcion*, como en la página 79. Véase la nota 2.^a de dicha página.

(2) Pleonasma muy significativo el de «*muerte muy mortal*,» indicando que no era una muerte tranquila y dulce, sino muy penosa. Aunque no se ponía cláusula aparte, ni el original la indica, parece que debe haberla.

(3) En las ediciones anteriores decia «á mi parecer, amaba.» El pronombre *le* se ve claramente en el original, y mejora el sentido de la frase.

rece si no q el señor meladio a mi si gna sintio
 mi coracon. e stabe por gra ffato q to da medera
 ya en la gria mas yentrecu y me ma con gra afe
 gion y fatiga lo q su fue pna al ma valame dias
 por per de lali be tad q abi ad de tener de ser
 señor y q de tormentos y ad ce y me adrij
 w a ora como podia bi bir en tan to tormento
 se adis ala bado q me dio vida ya salir de mu
 rte tan mortal pareceme q gano gra des fu
 eros mjal ma de ladi bina majestad y q de bia
 or mis clamores y abertor tina de tanto q
 gria mas (comengo me acil certa afi gion de
 tan mas tien po con el ya qn tan me de los o / u los
 ocafiones por q qn todas me go me bol bia a amar
 a su majestad q bien entia tendia y v a mi pare
 cer le amaba mis uventendia en q estala
 ma de beus adis como lo abia de en tender (no
 me parece aca babayo de dis y uer me a qer
 lo ser bir qua do su majestad me comen cabia a r
 ma afe gata no pare ce si no q lo q otros pto cu
 ran au gra trabajo ad qn in gra sea ba el
 señor con mi go q yo lo qn fiese fegibir q era
 ya en estor potrens ams da me gus to y fegato
 In plica y u me los die se y termina de de bucion
 Jamo a ello me a tre bi fo lo le pedi a me die se gra
 ci a ya q no le ofendi e se y me per diona se mi gra
 des peccos como lo bia tan grande aude se adife
 ga lo mi gus to nunca de ad be tencia o faba a r
 to me parece a qia fuyi ad a y con be rda a qia

mucha misericordia con mi go en un tiempo
delante de si y traerme a su presencia q' bien y ufi
tanto el m' lo pro curaba lo bien era solo una vez
en mi vida me acuerdo pedirle q' me estubo
con mucha seguridad y como adverti lo q' a cia q'
de tan confusa q' la me ma fatiga de ver me
tan poco vniel de medio lo q' me avia atrevido
a pedir bien sabia y era lo q' yo pedira mas pa
recia me a mi q' lo q' yo q' estubo dispuesto con
af' de pro curar lo q' es ver dadera de bucion
de dos sus fuerzas q' es no fen der a diez y esta
dis puesto y de terminados y a todo bien pa
recia me q' a q' los mis la grimos era mujeri
les y sin fuerza para no alcanca ba con ellos lo
q' de se avia y me avia de creer me valie un po
q' como digo en especial de se que de estas de be
ces de tan gra' compuncion de ellos y fatiga de
mi avia q' un comence mas adu me avia q' un
ya tratar me en u' lo q' me dan a ten anj
am no los de Jabael todo fino q' como digo fue
me ay b' dando diez ad' bien me como u' esta
va su ma' e' esta' de esperar de si u' aly' un aparejo
en mi fueru creciendo lo q' ad' e' p'ira
les de la manera q' dice cu' san' y' a' ad' u' tal
el senor fino aly' q' estubo en mas tiempo de
conciencia.

Capitulo x comienzo de claridad

mucha misericordia conmigo en consentirme delante de sí y traerme á su presencia, que via yo si tanto Él no lo procura (1) no viniera. Solo una vez en mi vida me acuerdo pedirle gustos (2), estando con mucha sequedad; y como advertí lo que hacia, quedé tan confusa que la misma fatiga de verme tan poco humilde me dió lo que me avia atrevido á pedir. Bien sabia yo era lícito pedirla (3), mas parecíame á mí que lo es á los que están dispuestos, con haber procurado lo que es verdadera devocion con todas sus fuerzas, que es no ofender á Dios, y estar dispuestos y determinados para todo bien. Parecíame que aquellas mis lágrimas eran mujeriles y sin fuerza, pues no alcanzaba con ellas lo que deseaba. Pues, con todo, creo me valieron, porque, como digo, en especial despues de estas dos veces (4) de tan gran compuncion de ellas y fatiga de mi corazon, comencé mas á darme á oracion, y á tratar menos en cosas que me dañasen, aunque aún (5) no las dejaba del todo, sino que, como digo, fuéme ayudando Dios á desviarme. Como no estaba Su Majestad esperando sino algun aparejo en mí, fueron creciendo las mercedes espirituales de la manera que diré; cosa no usada darlas el Señor sino á los que están con mas limpia conciencia.

(1) En las ediciones anteriores dice «*procurara,*» y así debia decir, pero en el original se lee claramente *procura*. Con todo, en las ediciones siguientes deberia ponerse *procurára*, pues no cabe duda en que eso queria poner la Santa.

(2) Quiere decir *haberle pedido gustos*.

(3) Es dudoso si en el original dice *pedirla* ó *pedirlo*, como se ha puesto en las ediciones anteriores, y debe decir; pero mirado bien el original, dice «*pedirla.*»

(4) En la edicion de casa de Doblado y siguientes se ponía «*destas.*»

(5) Aquí vuelve á escribir Santa Teresa con abreviaturas, segun su costumbre, los adverbios *anque*, *an*, por *aunque* y *aun*. Véase la nota 1.^a á la pág. 81.

CAPITULO X.

Comienza á declarar las mercedes que el Señor la hacia en la oracion y en lo que nos podemos nosotros ayudar, y lo mucho que importa que entendamos las mercedes que el Señor nos hace. Pide á quien esto envia, que de quí adelante sea secreto lo que escribiere, pues la mandan diga tan particularmente las mercedes que la hace el Señor.

Tenia yo algunas veces, como he dicho, aunque con mucha brevedad pasaba, comienzo de lo que ahora diré. Acaeciame en esta representacion que hacia de ponerme cabe Cristo, que he dicho, y aun algunas veces leyendo, venirme á deshora un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podia dudar que estaba dentro de mí, ú yo toda engolfada en Él. Esto no era manera de vision: creo lo llaman mística teoloxía (1); suspende el alma de suerte que toda parecia estar fuera de sí. Ama la voluntad, la memoria me parece está casi perdida, el entendimiento no discurre, á mi parecer, mas no se pierde; mas, como digo, no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende; porque quiere Dios entienda que de aquello que Su Majestad le representa, ninguna cosa entiende.

Primero avia tenido muy contino una ternura, que en parte algo de ella me parece se puede procurar; un regalo que, ni bien es todo sensual, ni bien espiritual: todo es dado de Dios. Mas parece para esto nos podemos mucho ayudar con considerar nuestra bajeza y la ingratitud que tenemos con Dios, lo mucho que hizo por nosotros, su pasion con tan graves dolores, su vida tan afligida;

(1) Aunque hay un signo (entre la *e* y la *o*, que parece muchas veces equivalente á la aspiracion en la ortografía de la Santa, con todo, como en las demás palabras no se le ha dado valor, tampoco se le puede dar aquí.

q̄ el señ̄or la acria en la oracion y en lo q̄ nos
 yode nos nos otros ay y dar y lo mudo q̄ y por
 ta q̄ entenda mos los q̄ q̄ el señ̄or nos a ce
 pida q̄ q̄ esto en b̄ia q̄ de q̄ de tanta sea
 secreto lo q̄ es cri b̄iere p̄nes lamã d̄a di ga
 tan parti en la m̄ete los q̄ q̄ la acria el señ̄or

Ofensa yu al q̄nos veces con uedicho a
 q̄ con uncha brevedad p̄afaba con uedicho
 q̄ de lo q̄ avia dire aca acria me en esta fe
 q̄ se sen tacion q̄ acria de p̄ner me acria
 q̄ q̄ el d̄cho yu al q̄nos veces q̄ y de uer
 me acria uer uer uer uer de la p̄fencia
 de dios q̄ en uer q̄na manera p̄diã d̄dar
 q̄ esta b̄a dentro de uer uer uer uer q̄ fada e
 el esto uer a manera de b̄i f̄iu creu uer
 man m̄i ca t̄e p̄ta xia suspende el alma
 de fuer te q̄ toda p̄a acria esta fuer de uer
 a mala uer uer uer uer uer me p̄a ce esta ca
 si p̄rida el en tendi uer uer uer uer uer uer uer
 de mas como di q̄ no o b̄a si uer uer uer uer uer
 lo mucho q̄ entende por que q̄ y e di uer uer uer
 q̄ de a q̄ lo q̄ fuma se p̄ad le se p̄e f̄e uer uer uer
 cosa entende p̄mero a b̄i uer uer uer uer uer
 uer uer uer q̄ en parte al q̄ de ella me p̄a ce q̄
 p̄uede p̄o curar uer uer uer uer uer uer uer uer
 al uer uer es e f̄i r̄i t̄al (todo es d̄ado de dios uer uer
 uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer
 si de uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer
 uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer
 centan q̄ uer uer uer uer uer uer uer uer uer uer

delectar nos deber ser obis su grā deca lo q nos
ama (otro muchas cosas q quien con ay da d'vny
ere ayo vedar tro pieca muchas veces en ellos
qu no ande con mucha adbertencia si cone
ay al qm amor se gata se el alma en terne se
el cora con vienen lagrimas al qmoy veces pare
celas saca my por fuerza (otro el senor parece
ta a ce la no puede my se sitir parece my paga fu
mojesta a qd ay da d'vny con un don tan grā de co
mo es el con jueto q da a alma ver q lora por ta
grā senor y un me espanto q le sobra la ffa con de cu
solar se se gata se alhi unel gata se alhi parece me bre
esta con paracion q a ora se me ofre ce q se me ofe
gocor de oracion con v de ven se los q estā en el
cielo q como no an vis tomos de lo q el senor con
forme a lo q merecen quere q bea y ben su po
cor me ritos cada unvesta con ten do con el lugar
en q esto con a ve tan grā difinua diferencia
de gozar a gozaren el cielo un d'vny q aca ay
de unos gocor espirituales a otros q es grā difi
na y verdaderamente alma en su prin ci
pis quando dios luace estā vacafile pare
ce may mas q de sear y se da por bien pagada de
todo quan to a se bido y f' biala ffa q una
lagrima de estas q con un digo casi un l'p p'ca
zamos an q si dios no seace con un me parece a
my q con todo lo q aya vis del mundo se p'ne de
conprar por q se gana q mucho con ellos y q may
ganancia q tener al qm to lo m'yo q con te
tamos a dios an si q quien a qij llegare a labe
le mucho con v a se por uny de bido y p' q'va

en deleitarnos de ver sus obras, su grandeza, lo que nos ama, otras muchas cosas que, quien con cuidado quiere aprovechar, tropieza muchas veces en ellas, aunque no ande con mucha advertencia: si con esto hay algun amor, regálase el alma, enternécese el corazon, vienen lágrimas; algunas veces parece las sacamos por fuerza, otras el Señor parece nos la hace para no podernos resistir (1). Parece nos paga Su Majestad aquel cuidadito con un don tan grande, como es el consuelo que da á un alma ver que llora por tan gran Señor; y no me espanto, que le sobra la razon de consolarse. Regálase allí, huélgase allí (2).

Paréceme bien esta comparacion que ahora se me ofrece, que son estos gozos de oracion, como deben ser los que están en el cielo, que como no han visto mas de lo que el Señor, conforme á lo que merecen, quiere que vean, y ven sus pocos méritos, cada uno está contento con el lugar en que está, con haber tan grandísima diferencia de gozar á gozar en el cielo, mucho mas que acá hay de unos gozos espirituales á otros, que es grandísima. Y verdaderamente un alma en sus principios, cuando Dios la (3) hace esta merced, ya casi le parece no hay mas que desear, y se da por bien pagada de todo cuanto ha servido; y sóbrale la razon, que una lágrima de estas que, como digo, casi nos las procuramos (aunque sin Dios no se hace cosa), no me parece á mí que con todos los trabajos del mundo se puede comprar, porque se gana mucho con ellas; ¿y qué mas ganancia que tener algun testimonio que contentamos á Dios? Así que, quien aquí llegare, alábele mucho, conózcase por muy deudor; porque ya

(1) En la edicion de Doblado y posteriores se enmendó este pasage arbitrariamente, poniendo «*para no poder nosotros resistirlas.*»

(2) Estas palabras se hallan trocadas en las ediciones de Salamanca y Bruselas, en las que dice. «*Huélgase allí, regálase allí.*»

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado se ponía «cuando Dios *le* hace esta merced.» Así debia decir, pero en el original dice claramente «*la* hace.»

parece le quiere para su casa, y escojido para su reino, si no torna atrás.

No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad, no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien, bien, como ello es, que nos los da Dios sin ningun merecimiento nuestro, y agradezcámoslo á su Majestad; porque si no conocemos qué recibimos, no (1) despertamos á amar; y es cosa muy cierta, que mientras mas vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, mas aprovechamiento nos viene y aun mas verdadera humildad. Lo demas es acobardar el ánimo á parecer que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor á dárselos comienza él á atemorizarse con miedo de vanagloria.

Creamos, que quien nos da los bienes, nos dará gracia para que, en comenzando el demonio á tentarle en este caso, lo entienda, y fortaleza para resistir (2); digo, si andamos con llaneza delante de Dios, pretendiendo contentar solo á Él y no á los hombres. Es cosa muy clara, que amamos mas á una persona, cuando mucho se nos acuerda las buenas obras que nos hace. Pues si es lícito y tan meritorio que siempre tengamos memoria que tenemos de Dios el sér, y que nos crió de nonada y que nos sustenta, y todos los demás beneficios de su muerte y trabajos, que mucho antes que nos criase los tenia hechos por cada uno de los que ahora viven; ¿por qué no será lícito, que entienda yo y vea y considere muchas veces, que solia hablar en vanidades, y que ahora me ha dado el Señor, que no querria sino hablar

(1) Fray Luis de Leon puso «no despertamos á amar;» en la de Foppens, Doblado y siguientes se imprimió «no *nos* despertamos.» Se ve claramente que la Santa borró la palabra *nos* que habia escrito, y por tanto no hay razon para imprimirla, mucho mas cuando en rigor es supérflua, aunque usual.

(2) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso «atentar en este caso *le entendamos.*» Esta correccion era innecesaria, pues se sobreentendia «*cada uno lo entienda.*» Tambien se puso en todas las ediciones anteriores «resistirle.»

parece le qujere ya fuafo yes asi du p asu ffe
y no fino de ma tras / no cure de nos unj da
des q ay de q pienso tra tar q les parece unj da
mien ten de q el senor les va dan do fones entenda
nos bien bien como ellos q nos lo dan sin unj gun
mereci mientro meftra ya gradoz camos wa su majes
tad por q fino como ce mo q ffe ci binos m nos de p e r t a
nos a ama yes cofa mny cie ta q mjen tra mas venis
e fta mny fficos q o he como ce foms pobres mag a pro
pecha mjen to nos viene ya n mo bez da de ra unj
dad lo de nos es a co va da el anj mo a pare ce q no
es camy de q a de bienes fencomen a n do el senor
a d n se los comjenca el a tenun ca se con unj do
de vana glori a creamos q q m en un do los bienes
m d n a gracia pa q en comen can do el de mo m o
a fey ta le ene ffeca fo h entien da y fo rta le ca ya fe
fiste digo fiau dan ny con tla ne ca de lan te de d n s
pre ten dien do conten ta fols a el y no a lo un bres
f e cofa mny y clava q a ma mny nos a b n a p e r f o n a q n
an do unj ho fens a cuer da los bienes obis q nos
age p n e f f e l i c i t o y t a n m e r i t o r i o q f i e n p r e t e
g n o s m e m o r i a q t e n e m o s d e d i o s e l f e y q n o s
c r i o d e n o m a d a y q n o s f i s t e n t a y d e l o d e m o s b e
n e f i c i o s d e f u n n e r t e y t r a b a s q n u n d o a n t e s q
n o s c r i a f e l o t e n j a e c h o s y n e a d a b n o d e l o q a n a
b i e n s p o r q n o f e r a l i c i t o q e n t i e n d a y e y l e a
c o n f i d e r e m u d o s b e c e s q f o l i a b l a e n u n j d a d e s
y q a n a m e a d a d o e l s e n o r q n o q f f i a f i n u a b l a

si no en el caso de una cosa que acordando nos que dada
y va la yoke nos forçado con bida amar. que todo
el bien de la oracion fundado sobre un solo punto
que sea quando vean en su poder otras cosas mas pre-
civas como tienen gasecibidas al genero siervas
de Dios de menor precio de un mundo y a desmesura
esta cosa que sea de tener por mas de un Dios y mas obli-
gados a ser bien entender que no tenia mas nada de es-
taya como ser la lugeca del señor que abn al mañ
por bien y fuy y de un que mereci ni en lo como la
mija que bastaba la primera cosa de esto y sobra para
ni que se acerme con mas figuras que yo supiera de sea
es me nes ter sa car fueras de me baya ser bien y pro-
curar me ser un grado por que con esa condicion toda
el señor que si no vamos bien del señor y del gran
tado en que pone no lo tu nara a tomar y que son me re-
mos muy por pobus y daza fuma de esta de las cosas
aquien las cosas por beche con ellas a fya de otros
pues como a por bechara y gartara con la raga el
que no entiende de esta fico es un posible con forma
me fha a natura legada ni parecer tener a un mo-
pacosas grades quien no en tiende esta favorecible
de Dios por que somos tan miserables y tan un clima
de cosas de tierra que mal podra a bofecer todo
de aca de hecho con gra de afirmen to quien no
entien de tiene al gma pena de lo de aca por
que con estos dones es adon de el señor no da la fista
leca que por me fha y pecados nos otros perdi nos

en Él? (1). Hé aquí una joya, que acordándonos que es dada, y ya la poseemos, forzado convida amar, que es todo el bien de la oracion fundada sobre humildad. Pues ¿qué será cuando vean en su poder otras joyas mas preciosas, como tienen ya recibidas algunos siervos de Dios, de menosprecio de mundo (2) y aun de sí mismos? (3) Está claro, que se han de tener por mas deudores y mas obligados á servir, y entender que no teníamos nada desto, y á conocer la largueza del Señor, que á un alma tan pobre y ruin (4), y de ningun merecimiento, como la mia, que bastaba la primer joya de estas, y sobraba para mí, quiso hacerme con mas riquezas que yo supiera desear. Es menester sacar fuerzas de nuevo para servir, y procurar no ser ingratos, porque con esa condicion las da el Señor, que si no usamos bien del tesoro y del gran estado en que nos pone, nos lo tornará á tomar, y quedarnos hemos muy mas pobres, y dará su Majestad las joyas á quien luzga, y apróveche con ellas á sí y á los otros. Pues ¿cómo aprovechará y gastará con largueza, el que no entiende que está rico? Es imposible conforme á nuestra naturaleza, á mi parecer, tener ánimo para cosas grandes, quien no entiende está favorecido de Dios; porque somos tan miserables y tan inclinados á cosas de tierra, que mal podrá aborrecer todo lo de acá de hecho con gran desasimiento, quien no entiende tiene alguna prenda de lo de allá; porque con estos dones, es adonde el Señor nos da la fortaleza, que por nuestros pecados nosotros perdimos.

(1) La Santa habia escrito al fin de la página 81, «que no queria sino hablar.» Al principio de la 82 repitió el adverbio *sino en Él*. Fr. Luis de Leon prefirió poner «no queria sino hablar en Él,» y así continuó imprimiéndose; pero con todo, parece mas enérgica la frase en forma adversativa «no querria hablar sino en Él.» De los dos modos está bien.

(2) En las ediciones anteriores, «*del mundo.*»

(3) Tambien se ponía en ella «*mesmo y mismo.*» El original dice claramente «*mesmos.*»

(4) En la edicion de Salamanca y siguientes se puso «tan ruyn y pobre.»

Y mal deseará se descontenten todos de él y le aborrezcan, y todas las demas virtudes grandes que tienen los perfetos, si no tienen alguna prenda de el amor que Dios le tiene, y juntamente fe viva. Porque es tan muerto nuestro natural, que no vamos á lo que presente vemos; y ansí estos mismos favores son los que despiertan la fe y la fortalecen. Ya puede ser que yo, como soy tan ruin, juzgo por mí, que otros habrá que no hayan menester mas de la verdad de la fe para hacer obras muy perfetas, que yo como miserable, todo lo he avido menester.

Esto ellos lo dirán: yo digo (1) lo que ha pasado por mí, como me lo mandan, y si no fuere bien, romperálo á quien lo envio, que sabrá (2) mijor entender lo que va mal, que yo; á quien suplico por amor del Señor, lo que he dicho hasta aquí de mi ruin vida y pecados lo publiquen. Desde ahora doy licencia, y á todos mis confesores (que así lo es á quien esto va), y si quisieren luego en mi vida, porque no engañe mas al mundo, que piensan hay en mí algun bien; y cierto, cierto con verdad digo, á lo que ahora entiendo de mí, que me dará gran consuelo. Para lo que de quí adelante dijere, no se la doy; ni quiero, si á alguien le mostraren, digan quién es, por quién pasó, ni quién lo escribió, que por esto no me nombro, ni á nadie, sino escribirlo he todo lo mijor que pueda por no ser conocida, y así lo pido por amor de Dios. Bastan personas tan letradas y graves para autorizar alguna cosa buena, si el Señor me diere gracia para decirla; que, si lo fuere, será suya y no mia, por ser yo sin letras y buena vida, ni ser

(1) La Santa habia puesto solo «y digo lo que ha pasado por mí,» pero luego intercaló una *o* para decir «yo digo.»

(2) Primeramente habia puesto «*sabrán,*» calculando que serian varios los que lo leyeran, pero luego en su humildad borró la letra final dejando solo *sabrá,* como que el manuscrito se escribia solamente para su Director espiritual.

y mal de para sedes con ten ten vos de el y lea bu
 Hicieron y todos los demas vir tu des gra des q tiene
 los perfectos, si no tiene al gmo prenda de el amor
 q Dios le tiene y juntamente se biba por q es tu ma
 to me fro natural q nos va nus a lo q pie sen te venis
 van si es to mis mis fa vo res sea los q des pier tan la fe
 y la fute le ce a ya pue de ser q yo como soy tan ffuy
 Inj q por mi q otros a tra q wayan men es ter mas
 de la ver dad de la fe ya acer obras muy perfectas
 q yo como mi se a ble todo lo ca pi do men es ter es
 ty ellos lo di ran y digo lo q a pa so do por mi con uer
 e ma dan y si no fue re bien ffon pe ra to a quien lo en
 bio q fa bra mis pre ten de to q va mal q yo a
 qm en su y li cu por amu del sen u lo q edicho a sta
 a qm de mi ffuy n di da y pe ca do y lo pu bli qn de de
 a via do y li cen cia ya tu do mis con fe so res q an si
 lo es a qm en es to va y si qm fi e ren tu go en mi vida
 por q no en que re mas el mundo q pie n san ex en
 mi al gmo bien y cie ro cie ro con ver dad digo
 a lo q a via en tien do de mi q me da ra gra cu fa
 el y pa lo q de quia de lan te di je re mi fe la
 do y ni qm ero fia al gien to mas tra ren di ga qm
 en es por quien pa so ni quien lo es cri bi o q pres
 to no me un bron ja na die si no es cri bi to et de
 lo mi no q pue da pa m se con si da van ffuy do
 por amu de die r bastan per sona tan te tra do y
 ra bes ya ab tri ca al gmo us a bu ena si el sen u
 me die re gra cia pa de ci ta q si lo fue re sea ffuy a
 y no mia por q yo ffuy sin le tras ni bu ena bi da ni se

ya fundada de letrado ni de persona ninguna por
los libros que los mandos criados sabiendo que es cri-
to por presente me esta que yo asi en tanto el tienpo
con pena por que me es de vltima por estar en caso
de y con otras ocupaciones asi que an que el señor me
diere me a bilidad y me unvia que an con esta me
ya diere a por ver de lo que yo do vltimo me es po-
que si me la que tengo asi que si al guberno diere
lo que es el señor ya al guberno lo que fuerde ma-
lo sea de mi y vna me lo que tara de palo me nra
lo otro ninguna por de cho tiene de cri ni un bre en
vida esta el que no sea de de cri de lo bueno en
mente no ay pa que si no pa que pierda la abridad
el bien no le da ninguna credito por ser de cho de
persona tan vana y tan huy y por pensar vna me
ano esto que por un de el señor le pido y lo de mas
que lo an de veres cri bo anti be tad de otro mane-
ra sea con gra es un puto fue de de de cri ni
peccador que pa esto ninguna tengo palo de mas
to ser un se pa a ser seme los atos cuan to mas un
se y huy y asi lo que fue de mas de de cri ni
te el de vna de mi vida tome .p. m. pa si puer-
to me ay un puto de es cri bo al gub de claracion
de los que me a ce diere en la oracion si fuerde con
for me atos de de de de me esta santa se catolica
y si no .p. m. lo que me le es que yo a esto me sueto y diere
que pa la por mi pa que quando la an si me a esto por de
a ce a .p. m. al gub por de cho y si no de se en gra

informada de letrado ni de persona ninguna; porque solos los que me lo mandan escribir saben que lo escribo, y al presente no está aquí, y casi hurtando el tiempo, y con pena, porque me estorbo de hilar (1), por estar en casa pobre y con hartas ocupaciones: ansí que, aunque el Señor me diera mas habilidad y memoria (que aun con esta me pudiera (2) aprovechar de lo que oido ú leído) (3), es poquísima la que tengo: ansí que, si algo bueno dijere, lo quiere el Señor para algun bien; lo que fuere malo, será de mí y vuesa merced lo quitará. Para lo uno ni para lo otro, ningun provecho tiene decir mi nombre: en vida está claro que no se ha de decir de lo bueno, en muerte no hay para qué, sino para que pierda la autoridad el bien y no le dar ningun crédito, por ser dicho de persona tan baja y tan ruin. Y por pensar vuesa merced hará esto, que por amor del Señor le pido, y los demas que lo han de ver, escribo con libertad; de otra manera sería con gran escrúpulo, fuera de decir mis pecados, que para esto ninguno tengo: para lo demas, basta ser mujer para caérseme las alas (4), cuanti mas mujer y ruin. Y así, lo que fuere mas de decir simplemente el discurso de mi vida, tome vuesa merced para sí, pues tanto me ha importunado escriba alguna declaracion de las mercedes que me hace Dios en la oracion, si fuere conforme á las verdades de nuestra santa fe católica, y si no, vuesa merced lo queme luego, que yo á esto me sujeto: y diré lo que pasa por mí, para que, cuando sea conforme á esto, podrá hacer á vuesa merced algun provecho; y si no desengañará

(1) ¡O humildad santa! ¡La gran escritora, la maestra de Teología mística, siente tener que escribir, porque lo pierde de hilar!

(2) En las ediciones anteriores «*pudírame aprovechar.*»

(3) Aunque la Santa omitió por distraccion la partícula «*he oido,*» con todo debe ponerse en las ediciones siguientes, como se ponía en las anteriores, pues falta para el régimen; pero no debe ponerse en seguida el adverbio *mas*, que ella misma borró.

(4) Caérsele á uno las alas, frase usual, equivalente á sentirse abatido.

mi alma, para que no gane el demonio, adonde me parece gano yo; que ya sabe el Señor, como despues diré, que siempre he procurado buscar quien me dé luz.

Por claro que yo quiera decir estas cosas de oracion, será bien oscuro para quien no tuviere espiriencia. Algunos impedimentos diré, que á mi entender lo son para ir adelante en este camino, y otras cosas en que hay peligro, de lo que el Señor me ha enseñado por espiriencia, y despues tratádolo yo con grandes letrados y personas espirituales de muchos años, y ven que en solos veinte y siete años que ha que tengo oracion, me ha dado el Señor, me ha dado su Majestad (1) la espiriencia, con andar en tantos tropiezos y tan mal este camino, que á otros en cuarenta y siete, y en treinta y siete, que con penitencia y siempre virtud han caminado por él. Sea bendito por todo y sírvase de mí, por quien su Majestad es, que bien sabe mi Señor, que no pretendo otra cosa en esto sino que sea alabado y engrandecido un poquito, de ver, que en un muladar tan sucio y de mal olor, hiciese huerto de tan suaves flores. Plega á su Majestad que por mi culpa no las torne yo á arrancar, y se torne á ser lo que era. Esto pido yo por amor del Señor le pida vuesa merced, pues sabe la que soy con mas claridad, que aquí me lo ha dejado decir.

CAPÍTULO XI.

Dice en qué está la falta de no amar á Dios con perfeccion en breve tiempo; comienza á declarar, por una comparacion que pone, cuatro grados de oracion: va tratando aquí del primero:

(1) En las ediciones anteriores solo se ponia «me ha dado *su Majestad*, omitiendo las palabras «*me ha dado el Señor*,» que la Santa habia puesto antes; y fuese esta repeticion con advertencia ó sin ella, no hay motivo para omitirla, pues en todo caso reduplica la significacion de la frase.

my alma ya q̄ migra el denu nro adonde me pare
 cegamyo q̄ va a beel sen̄r como des pnes dice q̄
 si en p̄e p̄o curado bns carq̄ en me de luz
 (por clau q̄ yo qui en de ci estas cosas de oracion se
 m̄bi enes curu ya qui en n̄o tuvi ex̄p̄ienciã al
 gmo y n̄o p̄e di men toz die q̄ any en ten de lo s̄n pa
 y rade han te en este cur̄ n̄o y o troz cosas en q̄ yo p̄e
 li q̄ o de lo q̄ el sen̄r me a en sen̄r do p̄o e sp̄i en
 gra y des pnes trãtãdo lo yo con grã de b̄trãdo y
 p̄e s̄nãt̄ esp̄i trãtãt̄ de m̄ch̄os ams̄ y ven q̄ en
 solo b̄e m̄ te y fi c̄e ams̄ q̄ a q̄ ten d̄ oracion me
 a dãdo el sen̄r me a dãdo su majestad la esp̄i en
 gra con andar en tan toz troz p̄iecos y tan mal e te
 com̄ q̄ a otro y en quãrenta y siete y entreynta y
 siete q̄ con p̄e m̄ ten q̄ a y fi en p̄e d̄i tudã ca
 m̄ nãdo p̄o el se a b̄endi to por todo y si b̄ã de
 m̄ por q̄ qui en su majestad es q̄ bien sabe n̄y sen̄r
 q̄ no p̄e ten do o trãcusa en esto si n̄o q̄ sen̄r a la
 bado y en grã de ci do p̄o p̄o q̄ to de b̄ã gen̄m̄
 m̄ lãdar tan fucio y de mal olvi y ci se m̄erto
 de tan fua de flures y lega su majestad q̄ por
 n̄y cul pa n̄o loz to n̄e yo a a fãncãz y se b̄ã meã
 se to q̄ eã esto p̄ido y o p̄o a n̄r de el sen̄r te pi
 da p̄. m̄ p̄e a b̄e la q̄ soy con m̄ clãidãd q̄ a
 q̄ m̄e lo a de jãdo de ci

dice

Capitulo xi en q̄ estã la fal ta de un amãr a d̄i
 con p̄e f̄e cion en b̄e b̄e tien yo con j̄e nã a de elã
 m̄ã por vna comparacion q̄ pone quãtro grad̄s
 de oracion va trãtãdo a q̄i del p̄o m̄ero es m̄y.

por vecho supa los q comienzan y pater q no tiene
gras en la oracion

¶ Pues ablando agora de los q comienzan a ser fieros
de el amor q no me parece otra cosa de determinar
a si qir por este camino de oracion al q tanto me amo
y unadi y dad tan gra q me llegalo e traia me te
en pen sa en ella por q el tener ser de luego va fuera
siene este primer estado vamos como eno de yr ^{o seun}
de un al may bien ujo por q no qir ser q en de
terminando se un alma ad mas con acer to q pre
de en de par todo y amj or se en plea en este amor
de dios luego q ca se de su bi atener este amor per
feto / mal edicho a bi ad de de yr y q / ame por q no q
tenos nos otros pnes toda la falza me tra en no
q car luego de tan gra diuidad pnes en leganda
tener con perfeccion este verda deo amor de dios
tray con sig to dos los bienes / sonos tan caros y tan
tar dios de durnos del to do adis q como suma se tad
no qir eze q ce nos de cosa tan pre gi u / a sin gra pe
cion no cada nos de dios ponemos bien ve q no te q cu
q se pned con prar tan gra bien en la tie ffa mas si qie
semos lo q podemos en no nos a si r ac sa de ella sin q
to do nuestro cuy dade y tra to fue se en el cielo cre o
yo sin du da muy en bie ve semos dar ia este bien fier
bre de del to do nos di pu si se mos como al q nos san
tos los cie ron / mas ya ce mos q lo da nos to do y es q
ofre ce mos a dios la fenta de los frutos y q da nos
no con la ffa y pfe sion de terminamos a ser
po bres y es de gra mere cim en to mas un das de ce y

es muy provechoso para los que comienzan, y para los que no tienen gustos en la oracion.

Pues hablando ahora de los que comienzan á ser siervos del amor, que no me parece otra cosa determinarnos á seguir por este camino de oracion al que tanto nos amó, es una dinidad tan grande, que me regalo extrañamente en pensar en ella; porque el temor servil luego va fuera, si en este primer estado vamos como hemos de ir. ¡O Señor de mi alma y bien mio! ¿por qué no quisistes, que en determinándose un alma á amaros, con hacer lo que puede en dejarlo todo, para mejor se emplear en este amor de Dios, luego gózase de subir á tener este amor perfeto? Mal he dicho; habia de decir y quejarme, porque no queremos nosotros, pues toda la falta nuestra es en no gozar luego de tan gran dinidad (1), pues en llegando á tener con perfeccion este verdadero amor de Dios, tray consigo todos los bienes. Somos tan caros y tan tardíos de darnos del todo á Dios, que, como su Majestad no quiere gocemos de cosa tan preciosa sin gran precio, no acabamos de disponernos. Bien veo que no le hay, con que se pueda comprar tan gran bien en la tierra; mas si hiciésemos lo que podemos en no nos asir á cosa de ella, sino que todo nuestro cuidado y trato fuese en el cielo, creo yo sin duda muy en breve se nos daría este bien, si en breve del todo nos dispusiésemos, como algunos santos lo hicieron. Mas parécenos que lo damos todo; y es que ofrecemos á Dios la renta ú los frutos, y quedámonos con la raiz y posesion (2). Determinámonos á ser pobres, y es de gran merecimiento; mas muchas veces

(1) En las ediciones anteriores se ponian entre paréntesis las palabras «pues toda la falta nuestra es:» en mi juicio, ó no debe de ponerse paréntesis, ó debe prolongarse hasta la palabra *dinidad* inclusive.

(2) Al margen pone el original «*exº*» (*exemplo*), con un compás que abraza cuatro líneas para llamar sobre ellas la atencion. Conjeturo que no fue la Santa quien hizo esa llamada.

tornamos á tener cuidado y diligencia para que no nos falte, no solo lo necesario, sino lo supérfluo, y á granjear los amigos que nos lo den, y ponernos en mayor cuidado, y, por ventura, peligro, porque no nos falte, que antes teníamos en poseer la hacienda. Parece (1) tambien que dejamos la honra en ser religiosos, ó en haber ya comenzado á tener vida espiritual, y á seguir perfeccion, y no nos han tocado en un punto de honra, cuando no se nos acuerda la hemos ya dado á Dios, y nos queremos tornar á alzar con ella, y tomársela, como dicen, de las manos, despues de haberle de nuestra voluntad, al parecer, hecho Señor: así son todas las otras cosas (2). ¡Donosa manera de buscar amor de Dios! Y luego le queremos á manos llenas, á manera de decir; tenernos nuestras afeciones, ya que no procuramos efetur nuestros deseos, y no acabarlos de levantar de la tierra; y muchas consolaciones espirituales con esto no viene bien, ni me parece se compadece esto con estotro. Así que, porque no se acaba de dar junto, no se nos da por junto este tesoro. Plega al Señor que gota á gota nos le dé su Majestad, aunque sea costándonos todos los trabajos del mundo. Harto gran misericordia hace á quien da gracia y ánimo para determinarse á procurar con todas sus fuerzas este bien, porque si persevera, no se niega Dios á nadie. Poco á poco va habilitando el ánimo para que salga con esta vitoria. Digo ánimo, porque son tantas las cosas que el demonio pone delante á los principios

(1) La palabra parece está enmendada, habiendo suplido entre reglones la última sílaba que faltaba.

(2) En la edicion de Bruselas por Foppens se ponía: «Assí con todas las cosas.» En la de Doblado se puso: «así son todas las cosas,» omitiendo la palabra *otras*. Las palabras al parecer deben estar entre paréntesis, pues lo puso la Santa, pero no deben reproducirse las palabras «*de ella*,» pues las borró intencionalmente.

formamos a tener cuy dudo y di licencia ya q
 no nos falta en solo lo necesario sino lo super-
 fluo ya qra sea lo que sea q no nos lo den y poner
 en mayor cuy dudo y por ventura peligro
 por q no nos falta antes teniamos en posesion
 aciendo pareceran bien q de jamos la uffa en ser
 he li si se ven a ver ya començado a tener vida
 es pñtinal va sigi perfeccion y no en auto cado
 en un punto de on ffa quando no se ven a caer da
 la en un y adado a dios q no q remos por mala al car
 con ello y tomar fela como di cen de las manos
 de pñe de a ver le de me tra a volun tad al pa
 rece de el o de ella senor / an si son todos los bo
 cosas. Dono la manera de bñ car amor de dios y la
 es de q remos a manos llenas a manera de decir
 tener mis mestros a fe ciones ya q no por curar
 es feta a me ftra de seos y m acabados de le va
 ta de la tie ffa // y muchas consola ciones espiri
 tuales con esto no viene bien ni me parece se con
 pade ce esto con esto tro / an si q por q no se acaba
 de dar pñto no se no da por pñto de este se no plega el
 senor q gota a gota nos le de su ma jettad an q se
 acostando nos todos los trabajos del mundo a tu
 gra misericordia a ce a q en da gracia y an q un
 pade te mi narse a por curar con todos sus fuerças
 este bien por q si pñe se vera no se ni e gadios a
 nadie por co a por va a bilitan de el al an q un pa
 q sal da con esta pitoria di q an q un por q sunt a
 tas las cosas q el demonio pone delante a los pñu

ci pios ya q m comienzen este conijno de edho cu
mo qm en sabe el dano q dea qm le tiene no solo
en per de la qd alma sino muchas si el q comienza se
e fuerza con el favor de dios allega a lo cum bre de la
per ficion. en es jamas va sola el cielo si en pelle
va un chafente to q si como buen capi tan le da dios
qm en vaya en su conpanja o ponales tan to peligros
y dificultades delante q nos menses to poco aqum
pa no buen a tras sino muy mudu y mudu qd
de dios pnes ablando de los prin cipios de los q va
van de terminados asi qd este bien va a lo con este
presa q de lo demas q comence a decir de mistic
te blos q creo se llama asi diremos de la nte
se en este prin cipios estado el mayor trabajo por q
son ellos los q trabajan dando el feno el cabdal q
en los otros grados de oracion tomas e gozar pnes to
q primeros y medianos y pnteros to de la bnficra
ces an q diferentes q por este conijno q fue cri to
andez los q lesigen sino se quieren perder y biena
ven tan de to qd qd q an acaenta vida to no bu
damente se pagan a ne de apio de charmeda
gna con paracion an q y o los qm si era es en fa por
ser muy ex ves cri bi simplemente lo q me mo di
mos este ten gna se de es piritu esta malo de de
claras. los qm si ben letras conyo q a ne de bus
con al qm no de yo dia se los menses de es aciete
a q ben ga bien la conparacion se bira de duffere
a qm ad. m de berta to to peca pare cemea
un aq qe leydo boy do esta conparacion q cumi

para que no comiencen este camino de hecho, como quien sabe el daño que de aquí le viene, no solo en perder aquel alma, sino muchas. Si el que comienza se esfuerza con el favor de Dios á llegar á la cumbre de la perficion, creo jamás va solo á el cielo, siempre lleva mucha gente tras sí: como á buen capitan, le da Dios quien vaya en su compañía (1). Póneles tantos peligros y dificultades delante, que no es menester poco ánimo para no tornar atrás, sino muy mucho y mucho favor de Dios.

Pues hablando de los principios de los que ya van determinados á seguir este bien y á salir con esta empresa (que de lo demas que comencé á decir de mística teulojía, que creo se llama así, diré mas adelante) (2), en estos principios está todo el mayor trabajo, porque son ellos los que trabajan, dando el Señor el caudal, que en los otros grados de oracion lo mas es gozar, puesto que primeros y medianos y postreros, todos llevan sus cruces, aunque diferentes; que por este camino que fué Cristo han de ir los que le siguen, si no se quieren perder: y bienaventurados trabajos, que aun acá en la vida tan sobradamente se pagan. Habré de aprovecharme de alguna comparacion, aunque yo (3) las quisiera excusar por ser mujer, y escribir simplemente lo que me mandan; mas este lenguaje de espíritu es tan malo de declarar á los que no saben letras, como yo, que habré de buscar algun modo, y podrá ser las menos veces acierte á que venga bien la comparacion: servirá de dar recreacion á vuesa merced, de ver tanta torpeza. Paréceme ahora á mí, que he leído ú oído esta comparacion, que como

(1) En las ediciones anteriores se ponía al principio de la cláusula: «*Así que póneles tantos peligros.*»

(2) En la edicion de Bruselas solamente se pusieron entre paréntesis las palabras *que creo se llama así*, y concluía la cláusula en la palabra *adelante*, con lo cual quedaba truncado el sentido. En la de Doblado se puso el paréntesis como en la de Salamanca, y lo mismo se conserva en esta.

(3) En las anteriores «alguna comparacion; que yo los quisiera excusar.»

tengo mala memoria, ni sé adónde, ni á qué propósito; mas para el mio ahora conténtame (1).

Ha de hacer cuenta el que comienza, que comienza á hacer un huerto en tierra muy infrutuosa (2), que lleva muy malas yerbas, para que se deleite el Señor. Su Majestad arranca las malas yerbas, y ha de plantar las buenas. Pues hagamos cuenta que está ya hecho esto, cuando se determina á tener oracion un (3) alma, y lo ha comenzado á usar; y con ayuda de Dios, hemos de procurar como buenos hortelanos (4), que crezcan estas plantas, y tener cuidado de regarlas, para que no se pierdan, sino que vengan á echar flores, que den de sí gran olor, para dar recreacion á este Señor nuestro, y ansí se venga á deleitar muchas veces á esta huerta, y á holgarse entre estas virtudes.

Pues veamos ahora de la manera que se puede regar para que entendamos lo que hemos de hacer, y el trabajo que nos ha de costar, si es mayor que la ganancia, ú hasta qué tanto tiempo se ha de tener. Paréceme á mí que se puede regar de cuatro maneras: ú con sacar el agua de un pozo, que es á nuestro gran trabajo; ú con noria y arcaduces, que se saca con un torno (yo lo he sacado algunas veces), es á menos trabajo que estotro, y sácase mas agua; ú de un rio ú arroyo, esto se riega muy mijor, que queda mas harta la tierra de agua, y no se ha menester regar tan á menudo, y es á menos trabajo mucho del hortelano (5); ú con llover mucho, que lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparacion mijor, que todo lo que queda dicho. Ahora pues, aplicadas estas cuatro maneras de agua,

(1) En la edicion de Doblado se puso aquí cláusula aparte muy oportunamente, pues las anteriores solo ponian coma.

(2) En las ediciones anteriores «*infrutuosa y que lleva.*»

(3) Tambien se ponía «una alma;» el original dice claramente «*un alma.*»

(4) Pone aquí el original claramente *ortelanos*. Mas abajo, habiendo puesto *ortelano*, corrigió *ortolano*; y en adelante escribe *ortolano*.

(5) Véase la correccion de la palabra *hortolano*.

tengo mala memoria ni se adonde ni a q̄ proposito
 me p̄ el m̄jo obra con ten to me se de acer cuen to el
 q̄ co m̄ en ca q̄ comjen ca a acer bu h̄nerto entie f̄u
 muy bu frutosa q̄ lle b̄am̄y malos yerbas / p̄ a q̄
 se de leyte el sem̄o su ma j̄stad a f̄anca las malas yer
 bas ya de plan tar las buenas y nes aḡm̄os cuen to q̄ es
 taya echo esto cuan do se de term̄ina a tener ora ciō
 vna ln ay lo a comen caso a d̄ far y con ay v̄o de d̄iv
 em̄os de p̄o cura como v̄ne n̄s or telanos q̄ crej̄cā
 estas plantas y tener cy d̄ado de f̄egar las p̄ a q̄ m̄
 se pierdan fino q̄ den gan a echo flores q̄ den de
 si gr̄a o b̄i p̄ a d̄u f̄e crea ciō n̄ a este sem̄o mes
 tr̄o y a q̄i se v̄enga a de ley tar muchas be ces a e
 ta h̄nerto ya v̄l ga se entre estas virtudes p̄ nes bea
 mos a ora de la manera q̄ se p̄uede f̄egar ya q̄ en
 ten da mos lo q̄ em̄os de acer y el tra va jo q̄ nos a de
 costar f̄ies may m̄ q̄ la gan an cia ya sta q̄ t̄o
 tien po se a de tener p̄ a se ce me a m̄j q̄ se p̄uede f̄e
 ga de q̄ n̄ a tr̄o maneras v̄ con saca el aḡua de m̄
 poco q̄ es a me f̄ro gr̄a tra va jo v̄ con m̄o y
 a q̄ ca du ces q̄ se saca con bu toz m̄ v̄o lo e sacado
 al q̄ m̄o de ce res a me n̄o tra va jo q̄ esto tr̄o y sa
 ca se mos aḡua v̄ de v̄n f̄io v̄ a p̄yo e f̄o se f̄ie ga m̄
 q̄ m̄jor q̄ q̄ d̄amas a ta la tie f̄a de aḡua y n̄ se a
 menes te f̄egar tan a me n̄do y e a me n̄o tra va
 jo m̄o de lo rto la m̄o v̄ con llo v̄er m̄o q̄ lo
 f̄ie ga el sem̄o sin tra va jo n̄ q̄ m̄o m̄e f̄ro y e
 muy sin cu p̄raciō n̄ m̄jor q̄ lo do lo q̄ q̄ d̄ado
 a v̄z p̄ nes a p̄licadas estas qua tr̄o ma nera de aḡua

de q se de sustentae este huer^{to} por q sin ella perder
se es lo q a mi me aca al ayo ya parecio q se p^o d^o
de clarar al go de quatro grados de oracion en q el
señor por su bondad a puesto al gmo de ces mi
alma plena su bondad a fine a decir lo de mane
ra q ayo de che a una de los personas q estome
mandarones cri bir q ha tray do el señor en qua
tro meses a tomas o delante q yo estava ende ci
fiete años a los pnesto mi por ya si sin trabajo
fuyo ffigue este berjel con todas estas cuatros a
gnos an q la por tres años se le da sin trabajo
mas va de fuer te q presto se en qol far en ella
cuo ay vidad del señor y qo tate se ffiga si le pareci
ere de q a to la manera del declarar / de lo q
comienca a tener oracion podemos decir qo
q sacan el agua del poco q es muy a su trabajo
como tengo dicho q andean farse en fe ovjer
los sentidos q como eston a costun trabajo a andar
deffamados es a to trabajo an menester y sea
costun trabajo ayo se les dar nada de per mi y ya
pouento por obra los oras de la oracion si no eston
en foleidad ya par tray pensar su vida pasada a
q esto primer y por tres todos wa de a cer un
dy a veces ay mo y menos de pensar en esto como
des pues dire al pmo q pi of ando pena q wa ca va
de entende q sea ffiga pientē de los peados y si
a cen pues se de terminan a ser bir a di y tan de
veras ayo pro curar tratar de la vida de cri^{to}

de que se ha de sustentar este huerto, porque sin ella perderse há, es lo que á mí me hace al caso, y ha parecido, que se podrá declarar algo de cuatro grados de oracion, en que el Señor, por su bondad, ha puesto algunas veces mi alma. Plega á su bondad atine á decirlo, de manera que aproveche á una de las personas que esto me mandaron escribir, que la ha traído el Señor en cuatro meses, harto mas adelante que yo estaba en decisiete años (1). Hase dispuesto mijor, y así sin trabajo suyo riega este verjel con todas estas cuatro aguas; aunque la postrera aún no se le da sino á gotas, mas va de suerte, que presto se engolfará en ella, con ayuda del Señor; y gustaré que se ria, si le pareciere desatino la manera de el declarar.

De los que comienzan á tener oracion, podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy á su trabajo, como tengo dicho; que han de cansarse en recoger los sentidos, que como están acostumbrados á andar derramados, es harto trabajo. Han menester irse acostumbrando á no se les dar nada de ver ni oír (2), y aun ponerlo por obra las horas de la oracion, sino estar en soledad, y apartados pensar su vida pasada (3). Aunque esto, primeros y postreros todos lo han de hacer muchas veces, hay mas y menos de pensar en esto, como despues diré. Al principio aun da (4) pena que no acaban de entender (5) que se arrepienten de los pecados; y sí hacen, pues se determinan á servir á Dios tan de veras. Han de procurar tratar de la vida de Cristo,

(1) En las ediciones anteriores se ponía «en diez y siete años.»

(2) En las ediciones de Salamanca y siguientes se ponía «y á ponerlo por obra las horas de oracion.» Corrigióse en la de Rivadeneyra.

(3) En la edicion de Doblado se quitó el punto que rectamente habia puesto aquí Fr. Luis de Leon, y se habia conservado en la edicion de Bruselas.

(4) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso «andan con pena.» En la de Rivadeneyra «anda pena.» Mirado mas detenidamente se echa de ver que debe decir «aun da pena.»

(5) El original dice «entende,» pero está clara la omision de la *r*.

y cánsase el entendimiento en esto. Hasta aquí podemos adquirir nosotros, entiéndese con el favor de Dios; que sin este, ya se sabe no podemos tener un buen pensamiento. Esto es comenzar á sacar agua del pozo; y aun plega á Dios lo quiera tener (1), mas al menos no queda por nosotros, que ya vamos á sacarla, y hacemos lo que podemos para regar estas flores. Y es Dios tan bueno, que, cuando por lo que su Majestad sabe (por ventura para gran provecho nuestro) quiere que esté seco el pozo, haciendo lo que es en nosotros como buenos hortolanos (2), sin agua sustenta las flores, y hace crecer las virtudes: llamo agua aquí las lágrimas; y aunque no las haya, la ternura y sentimiento interior de devocion.

¿Pues qué hará aquí el que ve que en muchos dias no hay sino sequedad y desgusto y dessabor (3), y tan mala gana para venir á sacar el agua, que si no se le acordase que hace placer y servicio al Señor de la huerta, y mirase no perder todo lo servido, y aun lo que espera ganar del gran trabajo, que es echar muchas veces el caldero en el pozo y sacarle sin agua lo dejaria todo? Y muchas veces le acaecerá, aun para esto, no se le alzar los brazos, ni podrá tener un buen pensamiento; que este obrar con el entendimiento, entendido va que es el sacar agua del pozo. Pues como digo, ¿qué hará aquí el hortolano? Alegrarse y consolarse, y tener por grandísima merced de trabajar en huerto de tan

(1) En las ediciones anteriores «*la* quiera tener;» enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

(2) Aquí ya escribe la palabra *ortolanos* sin vacilacion.

(3) Claramente dice en el original *dessabor*, lo cual indica que pronunciaba la Santa esta palabra marcando las dos *ss*, *des-sabor*.

y canjase el entendimiento en esto a sta aqui po
 demos adquirirnos otros entien de se con el sabor
 de Dios q̄ si no se ya se sabe no podemos tener un
 buen pensamiento esto es comenzar a sacar agua
 del poco y aplegar adios lo que era tener mas
 al menos no q̄ da por nos otros q̄ ya vamos a sacar
 la yace mas lo q̄ podemos pasar a estar flores
 y es Dios tan bueno q̄ quando do por lo q̄ su majes
 tad sabe por ventura para q̄d por becho nuestro
 que ere q̄ este se co el poco a cien do lo q̄ es en
 nosotros como buenos or to laos sin agua sus
 tentalos flores ya ce crecer los virtudes.
 llamo a agua aqui los lagrimas ya q̄ no los a
 ya la tierra y ferbinj en to ynterior de de
 poción pues q̄ ara aqui el q̄ be q̄ en muchos
 dias may fino se q̄ da y de q̄ to y de q̄ sabor y
 tan mala gana ya venir a sacar el agua q̄ si
 no se le a curdase q̄ a ce y placer y se bi giva al
 de la puerta y mira se a no perder todo lo q̄ se bi
 do ya lo q̄ se para ganar del grā trabajo q̄ se echa
 muchos veces el caldero en el poco y sacarle fin
 a gualo de jura todo y muchos veces le a ca
 ecer a un ya esto no se le al carter brazos ni
 po'ntener un buen pensamiento q̄ este obra
 un el fentendimiento entendi do va q̄ es el
 sacar agua del poco. pues como digo q̄ ara aqui
 el or to laos a le grā se y con soltar se tener
 por grā di simo mel de trabajo a entender de la

grā en pecado y pues se le contenta ena q̄ llo y su
ynten to no a de se contenta se asi sino a la be
lennudo q̄ ace de el con fia ca y p̄ se de q̄ sin y a gual tena
da tiene tan grā con dudo de to q̄ le encomēdo y ay bde
le aleva la cruz y pien se q̄ to da la vida bi vi en ella
y no quie aca fuffe y no m̄ de se jamas la via cion y an
si se detur n̄ ue on q̄ pa toda la vida le due esta
se q̄ dad no de jar a cris to caer con la cruz tien y o
verm q̄ se lo p̄ age por sun to no ay a m̄ edo q̄ se pi
e da el trabajo a buen amo si se p̄ n̄ ra de esta
p̄ wa ga ca fo de ma l̄s pen sa m̄ en to s m̄ ie q̄ tan biē
lo se p̄ se n̄ ta ba el demo n̄ jo a san jeron y no en
el des yerto supre gio se tien en estos trabajos q̄ to
no quie en los p̄ aso muchos años q̄ quan do vna ḡ ota
de agra sacaba de este ben dito poco pensaba me
a ḡ a dios m̄ se q̄ su grā di si mos y me parece e me
nestre mas a y mo q̄ p̄ a o t̄ u s muchos trabajos de
el num do mas esis to claw q̄ m̄ de p̄ adios sin grā
pre m̄ jo an en esta vida por q̄ era n̄ si cieto q̄ vna
oradela q̄ el señ̄r me a dudo de ḡ u s de si / de p̄ ues
aca me parece q̄ dan pagados to das los con gojos
q̄ en su tentar me en la via cion mucho tien por a se
ten q̄ pa m̄ q̄ quie el señ̄r da muchos be ces
a el y n̄ ci p̄ i o t̄ u s a la p̄ o t̄ e s t̄ o s t̄ u m̄ e s
y otros muchas tentaciones q̄ se ofre cē p̄ aproba
a sus amadores y saber si pod̄ a beber el caliz y a
b̄ p̄ dar le a l̄ e b̄ n̄ t̄ o r̄ i z antes q̄ p̄ on ga en ello
grā de se foros y pa bien me f̄ u o cre o no quie
In m̄ a se f̄ t̄ a d̄ l̄ e b̄ n̄ y r̄ a q̄ n̄ y a ḡ e n ten do m̄ o b̄ iē

gran emperador, y pues sabe le contenta en aquello, y su intento no ha de ser contentarse á sí, sino á Él, alábele mucho, que hace de él confianza, pues ve que, sin pagarle nada, tiene tan gran cuidado de lo que le encomendó, y ayúdele á llevar la cruz (1), y piense que toda la vida vivió en ella; y no acá su reino, ni deje jamás la oracion, así se determine, aunque para (2) toda la vida le dure esta sequedad, no dejar á Cristo caer con la cruz. Tiempo verná (3) que se lo pague por junto; no haya miedo que se pierda el trabajo: á buen amo sirve, mirándolo está, no haga caso de malos pensamientos; mire que tambien los representaba el demonio á San Jerónimo en el desierto (4): su precio se tienen estos trabajos, que, como quien los pasó muchos años, que cuando una gota de agua sacaba de este bendito pozo, pensaba me hacia Dios merced. Sé que son grandísimos, y me parece es menester mas ánimo que para otros muchos trabajos de el mundo: mas he visto claro que no deja Dios sin gran premio, aun en esta vida; porque es así cierto, que una hora de las que el Señor me ha dado de gusto de Sí, despues acá, me parece quedan pagadas todas las congojas, que en sustentarme en la oracion mucho tiempo pasé. Tengo para mí, que quiere el Señor dar muchas veces á el principio, y otras á la postre, estos tormentos y otras muchas tentaciones que se ofrecen, para probar á sus amadores, y saber si podrán beber el cáliz, y ayudarle á llevar la cruz, antes que ponga en ellos grandes tesoros. Y para bien nuestro creo nos quiere su Majestad llevar por aquí, para que entendamos bien

(1) El original dice claramente «*levar*» en vez de *llevar*.

(2) En las ediciones anteriores: «aunque *por* toda la vida.» En el original dice claramente *pa*, abreviatura de *para*.

(3) *Verná* en vez de *vendrá*.

(4) En las ediciones anteriores se ponía Sant Hierónimo (Fr. Luis de Leon), San Hierónimo (edicion de Bruselas), San Hierónymo (edicion de Madrid por Doblado). Se ve en el original escrito con la ortografía que ahora se ha introducido en España.

lo poco que somos; porque son de tan gran dinidad las mercedes de despues, que quiere por espiriencia veamos antes nuestra miseria, primero que nos las dé, porque no nos acaezca lo que á Lucifer.

¿Qué haceis vos, Señor mio, que no sea para mayor bien de el alma, que entendeis que es ya vuestra, y que se pone en vuestro poder, para siguiros por donde fuerdes (1), hasta muerte de cruz, y que está determinada ayudárosla á llevar, y á no dejaros solo con ella? Quien viere en sí esta determinacion... (2) ¡no, no hay que temer, gente espiritual; no hay por qué se afligir! puesto ya en tan alto grado, como es querer tratar á solas con Dios, y dejar los pasatiempos de el mundo, lo mas está hecho. Alabad por ello á su Majestad, y fiad en su bondad, que nunca faltó á sus amigos.. Atapad os (3) los ojos de pensar, ¿por qué da aquel de tan pocos dias devocion, y á mí no en (4) tantos años? Creamos, es todo para mas bien nuestro; guie su Majestad por donde quisiere, ya no somos nuestros, sinó suyos; harta merced nos hace en querer que queramos cavar en su huerto, y estamos cabe el Señor de él, que cierto está con nosotros; si él quiere que crezcan estas plantas y flores, á unos con dar agua, que saquen de este pozo, á otros sin ella, ¿qué se me da á mí? Haced vos, Señor, lo que quisierdes, no os ofenda yo, no se pierdan las virtudes, si alguna me habeis ya dado, por sola vuestra bondad; padecer quiero, Señor, pues Vos

(1) En las ediciones anteriores «*fuésedes*,» pero en el original está escrito con la contraccion que usaban entonces en estas palabras, como tambien en la anterior *verná* por *vendrá*, y en la línea antepenúltima «*quisierdes*.»

(2) En todas las ediciones principales anteriores, lo mismo en la de Salamanca por Fr. Luis de Leon que en la de Foppens (Bruselas) y Doblado (Madrid), se halla este pasage muy alterado, por no haber puesto los puntos suspensivos con que Santa Teresa de pronto corta el sentido de la frase para un movimiento retórico. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) En las ediciones anteriores se puso «*atapaos*,» el original dice «*atapad os*,» esto es *atapad-vos* ó *atapad-os*, pero no *atapados*.

(4) En las ediciones anteriores se ponía «*de tantos años*.»

lo poco q somos por q son de tan gra diuidad las
 vras de des pues q q quere por experiencia veamos
 antes nuestra miseria primero q nos los de purg
 no nos acaez calo q a lucifer (q acaez por
 senor mio q no sea ya mayor bien de la alma
 q entienda q es va bna y q se pone en vna pu
 de la pasifijos por donde fuerdes astra miente
 de cruz y q esta determinada ay bna la
 allebar y no de jaw solo con ella quien vie
 re en fiada de terminacion... no, no ay q te
 met fentes piritual mpa por q se a flisy
 pues to ya en tan alto grado como es q ue tra
 tar a solas condios y dejar la pasafien por de
 el mundo lo mas esta echo a la bna u ella a
 su majestad y fiad de su bondad q unu casual
 wa sy amy qv... a tapados los ojos de pensar
 por q daa q de tan pocos dias de veion y amj
 no en tantos años! creamos esto de yamos bien
 me trv. de su majestad por don de quisiere ya
 no somos vuestros sino suvos aca en nra ce
 en qer q qranos cabar en su bner y estamos
 cabe el senor de el q ciera de sta con nos otros. si el
 quere q crez can estas plantas y flores a vras
 con dar agua q la que de este poco a otros sin
 ella q se meda a mi acaed vos senor lo q quj
 si erdes nos so fenda yo no se pierdan los virtu
 des si alguna me a bex ya dado por sola bna
 vndad pade cer quere senor pues ppor

padecis vos cum plazer my de los dos manos
vra voluntad y no plegera. y. majestad q' cosa
de tan precio como. vno amor sede a sentes q' os
si se solo por q' os // a sede mto mundo y
di go lo por q' lo se p'nes p'iencia q' el alma
q' en este camij no de oracion mental cony enca
camij no conde terminacion y p'uede acobar
cu si go de no acer mucho caso y con solaz se
my des con solaz se mucho por q' fal tenes los q' os
los y termina b' lode el sent. q' tiene an d'ado gra
parte de el camij no y no aya m'edo de tener
atras an q' m'oto piece por q' va con cada
el edificio en firme fundamento. si q' no esta
el amor de dios en tener la gri mo m'edo q' os
los y termina q' p'ota m'os por parte de se os
y con solaz con ellos fino en se b' con p'uz
ticia y p'otal ca de an m'os y b' m'os d'ado f'ecibir
mos me parece camij es q' no dar m'os o' b' nada
p' am' se citas cum p'oflaca y cum poca p'itale
ca me parece camij con viene con ~~una~~ avara lo
a ce lle dar me con p'egato por q' p'uede su fri
alguno trabajo y q' q' rido suma majestad ten
ga mos p'afier y de dios on b'ez de b'no de letros
de enten dimjento q' deo acer tan b' caso de q'
dios m'os b' d'ade b'ocion q' me a ce des q' os p'oyto
no digo yo q' no la b' me si dios se loda y la tengi
en mucho por q' en b'ntes deo suma majestad q'
con viene mos q' quando no la tubieren q' no.

padecistes (1). Cúmplase en mí de todas maneras vuestra voluntad; y no plega á vuestra Majestad, que cosa de tanto precio como vuestro amor, se dé á gente que os sirve solo por gustos (2).

Hase de notar mucho, y dígolo porque lo sé por experiencia, que el alma que en este camino de oracion mental comienza á caminar con determinacion, y puede acabar consigo de no hacer mucho caso, ni consolarse ni desconsolarse mucho porque falten estos gustos y ternura, ú la dé el Señor, que tiene andado gran parte de el camino; y no haya miedo de tornar atrás, aunque mas tropiece, porque va comenzado el edificio en firme fundamento. Sí, que no está el amor de Dios en tener lágrimas, ni estos gustos y ternuras, que por la mayor parte los deseamos y consolamos con ellos, sino en servir con justicia y fortaleza de ánimo y humildad. Recibir mas me parece á mí eso, que no dar nosotras nada (3). Para mujercitas como yo, flaca y con poca fortaleza, me parece á mí conviene (como Dios ahora lo hace) (4) llevarme con regalos, porque pueda sufrir algunos trabajos, que ha querido su Majestad tenga. Mas para siervos de Dios, hombres de tomo, de letras y entendimiento, que veo hacer tanto caso de que Dios no les da devocion, que me hace desgusto oírlos (5): no digo yo que no la tomen, si Dios se la da, y la tengan en mucho, porque entonces verá su Majestad que conviene; mas que cuando no la tuvieren, que no

(1) Con las palabras *pues vos* concluye en el original el folio XLV: en seguida hay dos planas en blanco que estan pegadas.

(2) En las ediciones anteriores, «que os *sirva* por gustos.»

(3) «Recibir mas me parece á mí, eso, que no dar nosotros nada.» (*Br. Flop.—M. Dob.*) Con esta puntuacion ni aun se sabe lo que quiere decir Santa Teresa; por lo que se prefiere la de Fr. Luis de Leon. Parece que Santa Teresa quiere decir: «A mí me parece que eso mas bien es *recibir* que *dar*.»

(4) En las ediciones anteriores se ponía «como ahora lo hace Dios.» La palabra Dios esta oculta por un borron ó tachon.

(5) Aquí se ponía cláusula aparte cortando el sentido, pues no hay verbo en esa cláusula.

se fatiguen; y que entiendan que no es menester, pues su Majestad no la da, y anden señores de sí mismos. Crean que es falta; yo lo he probado y visto. Crean que es imperfeccion y no andar con libertad de espíritu, sino flacos para acometer (1).

Esto no lo digo tanto por los que comienzan, aunque pongo tanto en ello, porque les importa mucho comenzar con esta libertad y determinacion, sino por otros; que habrá muchos, que lo há que comenzaron, y nunca acaban de acabar; y creo es gran parte este no abrazar la cruz desde el principio; que andarán afligidos, pareciéndoles no hacen nada. En dejando de obrar el entendimiento no lo pueden sufrir; y por ventura entonces engorda la voluntad y toma fuerza (2), y no lo entienden ellos. Hemos de pensar que no mira el Señor en estas cosas, que, aunque á nosotros nos parecen faltas, no lo son: ya sabe su Majestad nuestra miseria y bajo natural, mejor que nosotros mismos; y sabe que ya estas almas desean siempre pensar en Él y amarle. Esta determinacion es la que quiere; estotro afligimiento, que nos damos (3), no sirve de mas de inquietar el alma; y si habia de estar inhábil para aprovechar una hora, que lo esté cuatro. Porque muchas veces (yo tengo grandísima experiencia de ello, y sé que es verdad, porque lo he

(1) Conviene respetar aquí el aparte que se viene poniendo en las ediciones anteriores. En el original parece que marca un punto.

(2) En las ediciones anteriores se ponía «*fuerzas*,» pero en el original lo dice claramente en singular.

(3) Habiendo puesto primero «afligimiento que nos da,» lo rectificó muy oportunamente entrenglonando la sílaba *mos*, para decir que nos damos.

se fatigen y q̄en tiendan q̄noes meues ter
pues su majestad no la dexa an den señores de
si tales mos e crean q̄ es falso y o he puda
do y bisto crean q̄ es yn perfeccion y no
andar con libertad dees p̄ritu sin o fla
u y paacometer. esto m̄to digno tan to por los
q̄ comienzan an q̄ you go tan to en ello y por
q̄ ley yn p̄ta unido comenzar con esta liber
tad y de terminacion sin o por otros q̄ a na
unidos q̄ lo a q̄ comēcaro y nunca aca p̄da
ca va y creu es gr̄a parte este m̄ abra carla
cr̄uz des de el principio q̄ andarā afliidos
pareciendo les m̄acen nada ende jando de obrar
el enten di nien to no lo puede sufrir y por de
tura en ton ces en q̄da la voluntad y to ma
fuerza y no lo entien den ellos em̄ de pejar
q̄ no mira el señ̄o en estas cosas q̄ an q̄anos otros
nos pare ~~en~~ falsos no los son ya sabe su majestad
m̄stra a miseria y bap natural m̄ j̄n q̄nos otros
m̄smos y sabe q̄ va estas almas de sean sien prep̄e
faren el y amate estado ter m̄nacion esta q̄
quier e. esto to afli si nien to q̄nos da no firme
de mox de yn quise tan el al mox si a via de esta
yn abilita a p̄o de dar una ora q̄ lo este qua
tro por q̄nos muchos de ces yo tengo gr̄a di si
maes p̄nencia de ello y se q̄ es verdad y no q̄ he



mirado con eny d^o y tratado despues a personas
punitivas q^e viene de yn die pusi gion corporal
q^e p^o m^o tan m^o sera ble q^e parti ci pa esta en car
ce la dita de sta pobre alma de las m^o ferias de
el cuer po y lo m^o dan cos de lo tien p^o y lo bu
el to de lo p^o m^oes m^o d^o y ve ces a ce n^o q^e sin cul
pa suya no p^oueda acer to q^e q^eiere si no q^e p^odez
ade to de ma nera y m^o j^o en tra a m^o la q^eieren
for car en este tien po es peo y dura mas el mal
si no q^e ay a di crecion pa ber quan do es de este y no
tra so gen a lo po bre en tien po dan su enfer mo
m^o de se la via de la racion y a to y ve ces se ro
al g^o mo di a p^o se n como p^o die re en este de tie
ho q^e a to m^o to ven tu ra es de bu al ma q^e a no
a di os ve q^e bi ve en esta m^o feria y q^e no p^ouede
to q^e q^eiere por tene r tan mal. ves. ped como es
de cuer po. di se con di s cric ion por q^e al g^o mo a ve z
el de mo n^o jo ha ra y a si es bien m^o j^o en p^ouede
ja la racion quan do ay gra de tra y m^o j^o en
y tur bacion en el en ten di m^o j^o en to m^o j^o en p^ouede
a tor men tar el alma al q^e no p^ouede po tr a cu so
ay este ries de bu de caridad y de lici on a m^o q^e a
ve ces a no es tu ra pa esto si tu ra en bu ces a el
cuer po por a m^o de di s por q^e o tra y ve ces m^o d^o y
m^o j^o en p^ouede a el alma y tome al g^o mo pa la ti
en por san to de con ver sa cion es q^e lo se an. bu
se al cuer po como a conse ja re el con se jo ven to
do es gra a sa la ex p^orien cia q^e se a en ten den

mirado con cuidado, y tratado despues á personas espirituales) que viene de indisposicion corporal; que somos tan miserables, que participa esta encarceladita de esta pobre alma de las miserias de el cuerpo: y las mudanzas de los tiempos y las vueltas de los humores muchas veces hacen que, sin culpa suya, no pueda hacer lo que quiere, sino que padezca de todas maneras; y mientras mas la quieren forzar en estos tiempos es peor, y dura mas el mal; sino que haya discrecion (1) para ver cuándo es de esto, y no la ahogen á la pobre. Entiendan son enfermos; múdese la hora de la oracion, y hartas veces será algunos dias. Pasen como pudieren este destierro, que harta mala ventura es de un alma, que ama á Dios, ver que vive en esta miseria, y que no puede lo que quiere, por tener tan mal huésped, como este cuerpo (2). Dije con discricion, porque alguna vez el demonio lo hará; y ansí es bien ni siempre dejar la oracion cuando hay gran destraimiento y turbacion en el entendimiento, ni siempre atormentar el alma á lo que no puede: otras cosas hay exteriores de obras de caridad y de licion (3), aunque á veces aun no estará para esto: sirva entonces á el cuerpo por amor de Dios, porque otras veces muchas sirva él á el alma; y tome algunos pasatiempos santos de conversaciones, que lo sean (4), ú irse al campo, como aconsejare el confesor; y en todo es gran cosa la espiencia, que da á entender

(1) La palabra *discrecion* está aquí escrita correctamente. En otros parages solia escribir *discricion*, y así lo escribe seis líneas mas abajo.

(2) En las ediciones de Salamanca y siguientes se puso «como es este cuerpo.» Enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

(3) En las ediciones de Bruselas y Madrid se ponía «*leccion.*»

(4) Esto es, que esos tales entretenimientos no sean meros pasatiempos, sino conversaciones *santas* que sirvan para *pasar el tiempo santamente.*

lo que nos conviene, y en todo se sirve Dios (1). Suave es su yugo, y es gran negocio no traer el alma arrastrada, como dicen, sino llevarla con suavidad para su mayor aprovechamiento. Así que torno á avisar, y aunque lo diga muchas veces no va nada, que importa mucho que de sequedades, ni de inquietud y destraimiento en los pensamientos, naide se apriete ni aflija. Si quiere ganar libertad de espíritu, y no andar siempre atribulado, comience á no se espantar de la Cruz, y verá cómo se la ayuda tambien á llevar el Señor, y con el contento que anda, y el provecho que saca de todo; porque ya se ve que si el pozo no mana, que nosotros no podemos poner el agua. Verdad es que no hemos de estar descuidados para que (2) cuando la haya, sacarla, porque entonces ya quiere Dios por este medio multiplicar las virtudes.

CAPÍTULO XII.

Prosigue en este primer estado; dice hasta dónde podemos llegar con el favor de Dios por nosotros mismos, y el daño que es querer, hasta que el Señor lo (3) haga subir el espíritu á cosas sobrenaturales y extraordinarias.

Lo que he pretendido dar á entender en este capítulo pasado, aunque me he divertido mucho en otras cosas, por parecerme muy necesarias, es decir hasta lo que podemos nosotros adquirir, y cómo en esta primera devocion podemos nosotros ayudarnos algo; porque en

(1) En algunas ediciones se pone aquí un aparte innecesario.

(2) En las ediciones anteriores se ponía «para cuando la haya, sacarla.» En el original se ve claramente la abreviatura del adverbio *que*.

(3) Tambien se omitia en el epígrafe el pronombre *lo*, pues dice en todas ellas «hasta que el Señor haga subir el espíritu.» Ni este pronombre ni aquel adverbio hacian falta, y en rigor debiera Santa Teresa haberlos omitido, pero ello es que están en el original.

lo que nos conviene y en todo se sigue de Dios su dote
 es que los señores gran negocio es traer el alma
 a la vida como si cen fimo llevar la cosa su
 su vida de su mayor apuro de charnienta
 si que tenen a la vida y a la gloria de Dios y de las cosas
 no para nada que ya no se puede que de se que de se y de
 y en quietud y de se y en quietud en lo que se sigue en
 lo que de se a quietud y a la vida si que se de ganar
 libertad de espíritu y no andar en quietud
 burlado como en se no se puede de la vida
 y vida como se la vida y de la vida en la vida
 se vive y con el contento que da y el provecho
 que da de todo por que ya se de que se de se y de se
 que nos otros no podemos poner el agua y de se
 es que no en se de se de se y de se y de se
 la vida y la vida y de se y de se y de se
 por este medio y de se y de se y de se

La yitulo xij por si se en este primer estado
 de se a la vida y de se de se de se de se
 y de se de se y de se y de se y de se
 que se de se de se de se de se de se
 y de se de se de se de se de se de se

lo que se pretende dar a entender en este capi-
 tulo pasado an que me de se de se de se de se
 a se de se de se de se de se de se de se
 a se de se de se de se de se de se de se
 a se de se de se de se de se de se de se
 a se de se de se de se de se de se de se

al go por q en pen sea y es en dri. nra lo q el señor
paso por nosotros muebe nos acou pasion y es la
biosa esta pena y las lagrimas q pro ceden de aqui
y de pen sea la gloria q esperamos y clamor q el
señor tus tubos y fassa ffeion muebe nos a quo
q n es del to de espiri tual ni sensual sino go vtr
tuoso y la pena muy meritoria de esta manera
son todos los cosas q cab san de vocion ad quj n da
con el entendi ni en to en parte au q no podida
merecer ni ganar sino la dadios estale muy bien
a un alma q m lra subido de a quj no pro cura
subirella y note se esto mucho y n q no le a pro
dechara mo de pendera puede en este estado a
cer un chy a los padeter ni na se a acer un chy
por dios y de pendera el amor q los pa q b da a ve
ce las virtudes con firme abo q dice pa ti bolla
mado a te de ser m ados q es muy bueno y a pro
prado pabs q estan en este estado por q u bual en
tendi ni en to puede se presentarse delante de
cristo y a c v tu bual se a en a n n r a se mucho
de su sagrada b manijad y tra a e te se en pre con
sido y a b la con el pedir le pafus ne cesi da de y
que se se le de sus trabajos a le gra se un el en sus
conten to vub ol vidar le puellos sin p u curar
oraciones con pnestas sin palabras con firme a
sus deseos y ne cesi dad es e ce l ente manera de a
pro pe dar y muy en bre de y quien trabaja a ta
er con si go esta preciosa con pany a y se a p u beda
re mucho de ella y de ver y a b r a e n n r a se

pensar y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros, muévenos á compasion, y es sabrosa esta pena y las lágrimas que proceden de aquí. Y de pensar la gloria que esperamos, y el amor que el Señor nos tuvo y su resurreccion, muévenos á gozo, que ni es del todo espiritual ni sensual, sino gozo virtuoso, y la pena muy meritoria. De esta manera son todas las cosas que causan devocion, adquirida con el entendimiento en parte, aunque no podida merecer ni ganar, sino la de Dios. Estále muy bien á un alma, que no la ha subido de aquí, no procurar subir ella; y nótese esto mucho, porque no le aprovechará mas de perder. Puede en este estado hacer muchos atos (1) para determinarse á hacer mucho por Dios, y despertar el amor; otros para ayudar á crecer las virtudes, conforme á lo que dice un libro llamado *Arte de servir á Dios* (2), que es muy bueno y apropiado para los que están en este estado, porque obra el entendimiento. Puede representarse delante de Cristo, y acostumbrarse á enamorarse mucho de su sagrada Humanidad, y traerle siempre consigo, y hablar con Él, pedirle para sus necesidades, y quejarse de sus trabajos, alegrarse con Él en sus contentos y no olvidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme á sus deseos y necesidad (3). Es ecelente manera de aprovechar y muy en breve, y quien trabajare á traer consigo esta preciosa compañía, y se aprovechará mucho de ella, y de veras cobrará amor á este

(1) *Atos* por *actos*. En las ediciones anteriores se ponía *actos*.

(2) Este libro, intitulado *Arte para servir á Dios*, fué escrito por el P. Fray Alonso de Madrid, é impreso en Alcalá el año 1526. Hay otra edicion del mismo, hecha en Toledo en 1571. Es lástima que un libro como este, del siglo de oro de nuestra teología mística y recomendado por Santa Teresa, haya caido en olvido.

(3) En todas las ediciones anteriores se ponía *necesidades*. La Santa puso esta palabra en singular, evitando así el choque del monosílabo *es* que sigue.

También se ponía luego *excelente*: enmendóse en la de Rivadeneyra.

Señor, á quien tanto debemos, yo le doy por aprovechado. Para esto no se nos ha de dar nada de no tener devocion, como tengo dicho, sino agradecer á el Señor, que nos deja andar deseosos de contentarle, aunque sean flacas las obras. Este modo de traer á Cristo con nosotros aprovecha en todos estados, y es un medio sigurísimo para ir aprovechando en el primero, y llegar en breve al sigundo grado de oracion, y para los postreros andar seguros de los peligros que el demonio puede poner (1).

Pues esto es lo que podemos: quien quisiere pasar de aquí y levantar el espíritu á sentir gustos, que no se los dan, es perder lo uno y lo otro, á mi parecer, porque es sobrenatural; y perdido el entendimiento, quédase el alma desierta (2) y con mucha sequedad (3). Y como este edificio todo va fundado en humildad, mientras mas llegados á Dios, mas adelante ha de ir esta virtud, y si no va todo perdido; y parece algun género de soberbia querer nosotros subir á mas, pues Dios hace demasiado, sigun somos, en allegarnos cerca de sí. No se ha de entender que digo esto por el subir con el pensamiento á pensar cosas altas del cielo, ú de Dios, y las grandezas que allá hay, y su gran sabiduría; porque aunque yo nunca lo hice (que no tenia habilidad, como he dicho, y me hallaba tan ruin que, aun para pensar cosas de la tierra, me hacia Dios merced de que entendiese esta verdad, que no era poco atrevimiento, cuanti mas para las del cielo), otras personas se aprovecharán, en especial si tienen letras, que es un gran tesoro (4)

(1) La misma Santa Teresa parece indicar este párrafo á parte con las dos líneas verticales que preceden á la palabra *pues*.

(2) En el original dice *desyerta*, pero no debe sostenerse esa ortografía, que haria variar la pronunciacion diciendo *des-yerta*.

(3) Ha parecido conveniente adelantar aquí el principio de la cláusula, y rectificar toda la puntuacion, pues la antigua cortaba el sentido de algunas frases.

(4) En las ediciones anteriores se ponía «es un grande tesoro.» Santa Teresa puso mas rectamente «gran tesoro.»

señor a quien en todo de venis y oleduy por apu
 vechado y a esto no se nos a de dar nada de no a
 ner de vo gion como ten go dicho fino a grade
 cer a el señor q nos de ja an dar de se o se de an
 tentate an q sean flacos los o brys este modo de
 traer a cris to con nos otros a pu vecha en lo de
 estados y es un medio signifiemo para pu ve
 chando en el pñ mien y llegare en bre ve a el si
 gno de gra do de oracion y pa lo por treus dudas
 signos de los peligros q el demonio puede poner
 y poner esto es lo q podemos quien hñ siere para
 sea qñ y le ban tar el es pin tu a fen tir qñ de
 q no se los dan es perder lo uno y lo otro an ya
 de ce y or q es buena tarat y perdido el en
 ten di mien to q da se el al ma de ver ta y con
 mucha se q dud y como este edificio to do ba fun
 dado en bñ l dad mien tra mas llegados adies
 mas a delan te a de y esta virtud y fino va to do per
 dido y pare ce al qm se no de so ber dia q re nos
 otros su bir a mas pñe dios a ce de ma fiado signi
 ficamos en allegamos cerca de si / no se a de en ten
 der q di go esto por el subiron el pen sa mien to
 a pen sa co sa al ty de el cielo v de dios y la gra
 de cas q a lla ay y su gra sabiduria por q an q y o
 mu ca lo y ce q no ten ja abilidad como edicho
 y me alla ba tan fuy q an ya pen sa co sa de la
 tie rra me a ci a do ad de q en ten di se e sta ver ba
 q no era poco a tre binjen to quanto mas pa lo
 del cielo so bryas personas sea pu ve chada en es
 pecial si ti enen le tras q es bu gra te su pa

para este ejercicio, á mi parecer, si son con humildad. De unos dias acá lo he visto por algunos letrados, que há poco que comenzaron y han aprovechado muy mucho; y esto me hace tener grandes ánsias porque muchos fuesen espirituales, como adelante diré.

Pues lo que digo no se suban sin que Dios los suba, es lenguaje de espíritu. Entenderme há quien tuviere alguna experiencia, que yo no lo sé decir, si por aquí no se entiende. En la mística teología (1), que comencé á decir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios (2), como despues declararé mas, si supiere, y Él me diere para ello su favor. Presumir ni pensar de suspenderle nosotros, es lo que digo no se haga, ni se deje de obrar con él, porque nos quedaremos bobos y frios, y ni haremos lo uno ni lo otro; que cuando el Señor le suspende y hace parar, dale de que se espante y se ocupe, y que sin discurrir entienda más en un Credo (3), que nosotros podemos entender con todas nuestras diligencias de tierra en muchos años (4). Ocupar las potencias del alma (5), y pensar hacerlas estar quedas, es desatino; y torno á decir que, aunque no se entiende, es de no gran humildad, aunque no con culpa, con pena sí, que será trabajo perdido, y queda el alma con un desgustillo, como quien va á saltar y la asen por detrás, que ya parece ha empleado su fuerza, y hállase sin efeturar lo que con ella queria hacer: y en la poca ganancia que queda,

(1) Escribe aquí correctamente la palabra *teología*, y no «mística *teología*,» como escribió en la página 84.

(2) En la edicion de Foppens (Bruselas) se puso aquí una larguísima é impertinente nota, que Fray Luis de Leon no creyó necesaria, puesto que la Santa lo esplica luego perfectamente, segun ofrece aquí.

(3) Oportunamente borró un *que*, innecesario en este pasaje.

(4) En vez de «diligencias de tierra,» parece que debia decir «diligencias de *la* tierra.»

(5) En todas las ediciones anteriores se puso «las potencias del *ánima*,» pero el original dice claramente «del *alma*.»

verá quien lo quisiere mirar este poquillo de falta de humildad que he dicho, porque esto tiene ecelente virtud, que no hay obra á quien ella acompañe que deje el alma desgustada. Páreceme lo he dado á entender, y por ventura será solo para mí: abra el Señor los ojos de los que lo leyeren con la espiriencia (1), que por poca que sea luego lo entenderán.

Hartos años estuve yo que leia muchas cosas y no entendia nada de ellas, y mucho tiempo que, aunque me lo daba Dios, palabra no sabia decir para darlo á entender; que no me ha costado esto poco trabajo. Cuando Su Majestad quiere, en un punto lo enseña todo, de manera que yo me espanto. Una cosa puedo decir con verdad, que aunque hablaba con muchas personas espirituales, que querian darme á entender lo que el Señor me daba, para que se lo supiese decir, y (2) es cierto que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho me aprovechaba: ú queria el Señor, como Su Majestad fué siempre mi maestro (sea por todo bendito, que harta confusion es para mí poder decir esto con verdad), que no tuviese á nadie que agradecer; y sin querer ni pedirlo (que en esto no he sido nada curiosa, porque fuera virtud serlo, sino en otras vanidades) dár-melo Dios en un punto á entender con toda claridad, y para saberlo decir; de manera que se espantaban, y yo mas que mis confesores, porque entendia mijor mi torpeza. Esto há poco (3), y ansí lo que el Señor no me ha

(1) En las ediciones anteriores decia «con experiencia.» En el original dice claramente «con la espiriencia.»

(2) Esta conjuncion *y* parece que está aquí de mas y corta el sentido, pero se echa de ver claramente en el original.

(3) Aunque en el original dice «esto á poco,» y pudiera entenderse que esto lo habia recibido *poco á poco*, con todo debe ponerse «*há poco*,» pues el sentido recto es que hacia poco tiempo, ó que de poco tiempo á aquella parte habia recibido aquel favor.

vera qui en lo qui fiere mi rraz esto po qui llo de fal
 ta de similitud q' edicho por q' esto tiene e cele
 te esta virtud q' no ay otra a quien ella con pane
 q' de pelalma des q' no toda / parece me lo de do
 den tender p' por ventura sera sola pa mi abra
 el senor los ojos de los q' lo leyeren con la espiñe
 cha q' por poca q' sea luego lo en tenderan arbi
 trario esto de yo q' leya muchas cosas y no entendi
 a nada de ellos y mucho tien po q' an q' me lo dika
 des para bria no sabia decir y adar lo a e ten
 der q' no me a curado esto p' curado po qua
 lo su ma sestad q' jere en un punto lo en senato
 de manera q' yo me espanto una cosa que
 lo de circunverdad q' a un q' a blaba con mu
 chos personas e spirituales q' q' rian dar me a
 entender lo q' el senor me daba pa q' se lo supi
 es de decir y cierto q' era tan tan mi torpeza
 q' p' con mi mundo me a p' pechada y q' ra el
 senor como su ma sestad fue sien p' mi ma
 trose a p' todo bendito q' a ta con fime
 pa mi p' de decir esto con verdad q' no tuvi se
 a nadie q' agra de decir y fingier mi p' de lo
 q' en esto no es lo nada curioso pa q' fuer a virtud
 fecho sino en otras ban dades dar me lo de lo
 en un punto den tender con toda claridad y pa
 saber lo de cir de manera q' se espantaban y yo
 mas q' mis confesores por q' entendia mi p' mi
 torpeza esto a p' con ban filo q' el senor me a

en sentando yo yo pro curio fino es lo q de cada un con-
ciencia / tu no traes a adisar q van mucho en
subiel es piritu si el sent no le subiere q cosa es
sentiente de medio en especial ya muy es es mayma
lo q pro ora el de mo nro cobrar al dno y tu sion
an q tengo pncier to mton sientee sent dno
o quien con un ml dad se pnta lle ga a el an
tes facara mo pro ve dho y ganancia a pro du
de el de mo nro le pensare a ce perder por
se refecam m de lo pimer m d dho y un
por tan mucho los avisos q cada me a la
gado tanto ya han to es cri to otras partes
muy muy yo lo confieso y q con esta confa-
sion y verguenca he escrito an q no tanta
como abia de tener sea el sent bendi to por
to do q abna como yo quere y consenta a
blessos sus tales y tan subidos

Capitulo xij pro si ge en este pimer
tado y pone avisos pa al gmo tentacio
nes q el demonio fue le poner al gmo pecc
do avisos pa ellos es muy pro vecho so
ame pare q do decir al gmo tentaciones q
le vis to q se tienen a los pncipios y al gmo
tenido yo y dar al gmo avisos de cosas q me pa-
recen necesarias pro procure se a los pnci-
pios ande con alegria y libertad q es al gmo
nos personas q parece se le a de r la de bociu
si se des ay dan un poco bien e ande con te

enseñado, no lo procuro, sino es lo que toca á mi conciencia.

Torno otra vez á avisar que va mucho en no subir el espíritu, si el Señor no le subiere; qué cosa es, se entiende luego. En especial para mujeres es mas malo (1), que podrá el demonio causar alguna ilusion, aunque tengo por cierto no consiente el Señor dañe á quien con humildad se procura llegar á Él, antes sacará mas provecho y ganancia por donde el demonio le pensare hacer perder. Por ser este camino de los primeros mas usado, y importar mucho los avisos que he dado, me he alargado tanto, y habránlos escrito en otras partes muy mejor, yo lo confieso, y que con harta confusion y vergüenza lo he escrito, aunque no tanta como avia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que á una como yo quiere y consiente hable en cosas suyas tales y tan subidas (2).

CAPÍTULO XIII.

Prosigue en este primer estado, y pone avisos para algunas tentaciones que el demonio suele poner algunas veces, y da avisos para ellas. Es muy provechoso.

Háme parecido decir algunas tentaciones que he visto que se tienen á los principios (y algunas he tenido yo), y dar algunos avisos de cosas que me parecen necesarias. Pues procúrese á los principios andar con alegría y libertad, que hay algunas personas que parece se les ha de ir la devocion si se descuidan un poco. Bien es andar con temor

(1) En las ediciones anteriores se decia «en especial para mujeres es malo.» La omision del adverbio *mas* perjudica al sentido.

(2) Tambien se ha puesto en todas «quiere y consiente *que* hable.» En el original no hay ese relativo, que tampoco hacia falta en el lenguaje que entonces se usaba.

de sí, para no se fiar poco ni mucho de ponerse en ocasion donde suele ofender á Dios, que esto es muy necesario, hasta estar ya muy enteros en la virtud (1). Y no hay muchos que lo puedan estar tanto, que en ocasiones aparejadas á su natural se puedan descuidar; que siempre, mientras vivimos, aun por humildad, es bien conocer nuestra miserable naturaleza. Mas hay muchas cosas adonde se sufre (como he dicho) tomar recreacion, aun para tornar al oracion (2) mas fuertes. En todo es menester discrecion. Tener gran confianza (3), porque conviene mucho no apocar los deseos, sino creer de Dios, que si nos esforzamos poco á poco, aunque no sea luego, podremos llegar á lo que muchos santos con su favor; que si ellos nunca se determinaran á deseárselo, y poco á poco á ponerlo por obra, no subieran á tan alto estado. Quiere Su Majestad, y es amigo de ánimas animosas, como vayan con humildad y ninguna confianza de sí: y no he visto á ninguna de estas que quede baja en este camino, ni ninguna alma cobarde (4), con amparo de humildad, que en muchos años ande lo que estotros en muy pocos. Espántame lo mucho que hace en este camino animarse á grandes cosas; aunque luego no tenga fuerzas el alma, da un vuelo y llega á mucho, aunque como avecita que tiene pelo malo, cansa y queda (5).

Otro tiempo traia yo delante muchas veces lo que dice San Pablo, que todo se puede en Dios: en mí bien entendia

(1) En las ediciones anteriores «hasta estar ya muy *entero* en la virtud.» En el original dice claramente *enteros*. La *y* de *ya* está muy confusa.

(2) Tambien se ponía «á la oracion,» y así debiera decir, pero el original dice claramente «al oracion.» Con todo, parecé que en las ediciones siguientes bien pudiera ponerse como en las anteriores, pues debe suponerse pequeña incorreccion de ortografía.

(3) Rije aquí el verbo «es menester» de la cláusula anterior. El aparte parece marcarlo el original con las dos líneas verticales.

(4) En las ediciones anteriores «y *ningun* alma cobarde, *aun* con amparo:....» La interposicion del adverbio *aun* cortaba el sentido de la frase.

(5) *Cansa* por *cansada*, locucion de Castilla, y *queda* por *quieta*.

1
mu de si p a no se fia poco ni mucho de poner
se en oracion de adon de que le ofen der adios
q esto es muy necesario a sta sta y a muy ente
en la virtud y no ay muchos q lo puedan
estar tanto q en oraciones / a pase / a da a
su natural se pueden des cuidar q si en pre
njen tra bi vi mos a pa v m l d ad es bien co
no cer me tra mi fe rable natural e ca n os
ay muchos cosas adonde se fue como edicho
to mo de creacion an pa tor nar a lora g i o
mo fuer tes en todo es me ne fter dis cre g i o
// tener g r a con f i a n c a p n q a n b i e n e m u c h o
m a p o c a l t o d e s e o s s i n o c r e e r d e d i o s q s i n o s
e f f u r c a m o s p o c o a p o c o a n q n o s e a l u e g o p o d r e
m o s l l e g a r a t o q m u c h o s s a n t o s c o n s u f a b o r q
s i e l l o s m u c h o s d e t e r m i n a r a a d e s e a r l o y p o
c o a p o c o a p u n e r l o p o r o b r a n o s u b i e r a n a t a
a l t o e s t a d o q u e r e s u m a s e s t a d y e e a n y g d e a
n y m a s a n y m o s a s c o m o d a y a c o n b u n l d a d y n y n
y m a c o n f i a n c a d e s i y n o e b i s t o a n y n y m o
d e e s t o s q q d e b a s a e n e s t e c a m y n o n y n y n g u a
a l m a c o p a r d e c o n a n p a r o d e d u n l d a d q e n m u
c h o s a n y a n d e l o q e s t o i o e n m u y p u c o s e s p a n
t a m e l o m u c h o q a c e e n e s t e c a m y n o a n y m a s e
a g r a d e s a s a s a n q l u e g o n o t e n g a f u e r c a s e l a l
m a d a b n b u e t o y l l e g a a m u c h o o n q u m u a b e
c i t a q t i e n e p e l o m a l o c a n s a y q d a / o t r o t i e n
p u s t r a y a y o d e l a n t e m u c h o s v e c e s b u q d i c e s a n
p a b l o q t o d o s e p u e d e e n d i o s e n m y b i e n e n t e

Si a mi podian darme esto me apuro de chorumbos lo
q' di cesan a mi tin dame señor lo q' me mandas
y ma' do lo q' qui fueres pensaba muchos de ces q' no
avia perdido nada san p. en affojar se en la mar
an q' des pues tenjo estas pri meras de termino
si vnes son gr' avos / o ang' ene este pri mere estado
es me nes te yr lemas de ti m' en do ya tado ala
dis creci on y parecer de ma' esto no an de
mirar q' se a tal q' m' lo en se ne a se sajos m' q' se
contente con q' se ~~en~~ muestre el alma a su loca
carla g' u' ti / os sien pre lab m' l' dad de lan te pa
entender q' m' an de benies tos fueras de los m
estros mas es me ne este en ten da m' con u' de
se re esta b' m' l' dad por q' cre o el demonio a ce
mudo do m' pa no b' m' y a de lan te se nte q' tie
ne oracion con a ce los en ten der mal de la p
m' l' dad ha ciem do q' no parez ca so be via teni
grandes de seos y q' re y m' tar a los san tos y de sea
se ma' ti res in e do m' de ce / pace en ten der q' los
cosas de los san tos son pa ad mi ra mas m' y a de
los los q' somos pe ca do res esto tan bien lo di g' y
mas como de mi ra qual e de es pa tar y qual de y
m' tar por q' no se ria bien si una persona flaca y
en ferma se pusiese en m' l' b' y a m' y pen ten
cia a se re m' y en do se a b' n' de s' y er do adu de m' p
die se y m' m' i' n' ta bie se q' come de cosas se me
jan tes, mas pe sa q' no po dem' es p' i' ca con el sa
vor de di os a tener un gra' des pre cio de un do un
we flama on ffa m' no esta atado ala a ci en da
q' tenemos vns cura con ce to ma y re ta do q' pa

no podia nada. Esto me aprovechó mucho, y lo que dice San Agustin: «Dame, Señor, lo que me mandas, y manda lo que quisieres (1).» Pensaba muchas veces que no avia perdido nada San Pedro en arrojarse en la mar, aunque despues temió. Estas primeras determinaciones son gran cosa, aunque en este primer estado es menester irse mas deteniendo, y atados á la discrecion y parecer de maestro: mas han de mirar que sea tal que no los enseñe á ser sapos, ni que se contente con que se muestre el alma á solo cazar lagartijas. Siempre la humildad delante, para entender que no han de venir estas fuerzas de las nuestras (2).

Mas es menester entendamos cómo ha de ser esta humildad, porque creo el demonio hace mucho daño para no ir muy adelante gente que tiene oracion, con hacerlos entender mal de la humildad, haciendo que nos parezca soberbia tener grandes deseos, y querer imitar á los santos y desear ser mártires. Luego nos dice ú hace entender que las cosas de los santos son para admirar, mas no para hacerlas los que somos pecadores. Esto tambien lo digo yo, mas hemos de mirar cuál es de espantar y cuál de imitar, porque no sería bien si una persona flaca y enferma se pusiese en muchos ayunos y penitencias ásperas, yéndose á un desierto adonde ni pudiese dormir (3), ni tuviese que comer, ó cosas semejantes (4). Mas pensar que nos podemos esforzar, con el favor de Dios, á tener un gran desprecio de mundo, un no estimar honra, un no estar atado á la hacienda: que tenemos unos corazones tan apretados, que

(1) *Da quod jubes, et jube quod vis.* (San Agustin en el libro de sus *Confesiones*, cap. 29 del libro x.)

(2) Desde la mitad de esta página el original está casi ilegible, habiendo costado un trabajo ímprobo la reproduccion fotográfica. La Santa, como pobre, echaba de cuando en cuando agua en su tintero, resultando una letra blanquecina. Esta es una de las muchas utilidades de nuestra edicion.

(3) En las ediciones anteriores «pudiera dormir.»

(4) Aquí se ponía indebidamente párrafo aparte en las ediciones anteriores.

parece nos ha de faltar la tierra en quiriéndonos descuidar un poco de el cuerpo (1), y dar al espíritu. Luego parece ayuda á el recogimiento tener muy bien lo que es menester, porque los cuidados inquietan á la oracion. De esto me pesa á mí, que tengamos tan poca confianza de Dios y tanto amor propio que nos inquiete ese cuidado. Y es ansí, que donde está tan poco medrado el espíritu como esto, unas naderías nos dan tan gran trabajo, como á otros cosas grandes y de mucho tomo, y en nuestro seso presumimos de espirituales. Paréceme ahora á mí esta manera de caminar un querer concertar cuerpo y alma, para no perder acá el descanso y gozar allá de Dios: y ansí será ello si se anda en justicia, y vamos asidos á virtud; mas es paso de gallina: nunca con él se llegará á libertad de espíritu. Manera de proceder muy buena me parece para estado de casados, que han de ir conforme á su llamamiento; mas para otro estado, en ninguna manera deseo tal manera de aprovechar, ni me harán creer es buena, porque la he probado (2); y siempre me estuviera ansí, si el Señor por su bondad no me enseñara otro atajo.

Aunque en esto de deseos siempre los tuve grandes, mas procuraba esto que he dicho, tener oracion, mas vivir á mi placer. Creo, si hubiera quien me sacara á volar, mas (3) me hubiera puesto en que estos deseos fueran con obra; mas hay por nuestros pecados tan pocos, tan contados, que no tengan discrecion demasiada en este caso, que creo es harta causa para que los que comienzan no vayan mas presto á gran perfeccion; porque el Señor

(1) En las ediciones anteriores, «*del* cuerpo.»

(2) Aquí se ponía cláusula aparte indebidamente, pues la conjuncion *y* marcaba la continuacion del régimen, y lo exige tambien así el sentido de la frase.

(3) El adverbio *mas* parece que debe ir con *volar*, mas bien que con la frase que luego sigue.

rece nos adde fal tarlatie ha en qui nendos
 des cuy dar un poco de el cuer puy dar a el espi
 ritu lueg pare ce ay vda a el ffe co si mien to fe
 ner muy bien lo q es menester por q lo cuy da
 dos yn quiet a la uacion de esto me pesa anij
 q tengamos tan poca confian ca de di os y tanto
 duno propio q ni yn qui e de se ay dando y asi
 qa don de esta tan poco medrado el es pirituo
 mo esto vnos naderias nos dan tan gran trabajo
 como a otros cosas grades y de mucho tiempo y en un
 esto sefo pre sumi mo de es pirituales pare ce me
 avra amij estamanea de canjnar yn qier con
 coitar cuer poy alma pa no per de aia el des
 can soy go ca alla de dios an si se ra ello si se a
 da en justia y vamor asi de a virtud mas es pa so
 de galina nunc con el sellegua a la li bertad
 de es piritu manera de pro ceder muy buena me pa
 re ce pa estado de cosas q an de yr con firmeza
 su llama mien to mo pa o ti u estado en yn quida
 manera de se tal manera de ay v de dar ni me
 asan cree es buena pur q lae probado y siempre
 me estabiera an si si el se no por su bondad no
 me en fena ra otro a ti y an qe n e de de se si e
 prelo tube grades nos pro cura pa es to q e dicho
 tener oracion mas bi bir amij pla cer cree si t
 viera q en me sacra a bu lar mas me vlij era
 puer to en qe sto de seos fuer a con vna may ay
 por n e st i o r pecado tan p u c o s tan v n t a d y q
 no teng an di s cre c i v n de ma fi a d a en e s t e c a s o
 q cree ves ar ta cubra pa q los q con y en c a n u o l a
 van mo presto a gran perfeccion por qe se u n

un caso tan q' da p' el no v' ser como los fal-
tos y miserables tambien se pueden y m'jar los
san los en p'rogna de soledad y silencio y otras
dhas virtudes q' no son materia de ne gr' o cuer-
pus q' tan con cer tada mente se qu' en lle-
var pa des con cer tar el alma y el dem' n'jo
ay b' d' am' d' v' a a cer los y nabites quando se
y un poco de tener no qu' ere el mo' p' a acer no
en tener q' todo no a de mata y qu' tar la sa-
lud a sta tener la gr' no no a ce k' me de ce ga-
e pa sado p' re s' y p' re s' o b' se y no se y o q' m' jor
p' r' tan y salud p' de mo' de se ar q' p' e de la pu-
tal ca b' sa como lo y t' d' en fer ma a sta q' me
de ter mi ne en no acer ca so del cuer po y de la
salud si en pre e s' t' u' de a ta da sin va le r nada ya
ora d' o bien po' u' mo' como qu' so di y en ten die
se e s' t' a a di d' de el de mu' n'jo y como me p' u' n'ja de la
te el p' e de la salud de si ayo p' o va en q' me
mu' ra si el de' can so me y a me ne s' t' e de' can so
si no e' n' q' anti otras cosas vi clar' q' en un y un do
an q' yo de e' b' lo y a to en fer ma q' en ten ta cion
de el de mu' n'jo v' f' lo e' d' d' n'ja q' de' p' nes q' me s' to y
tan m' j' ra da y f' e' g' a la da ten go mu' cha mo' salud
an si q' va un do a lo p' u' n' c' i' o' r' de co men ca cion
e' s' o ayo am' la nae lo pen sa m' j' en do y cre a cion
e' s' to por q' lo ten go p' u' e' s' p' i' n' e' n' c' i' a y a q' e' s' can y
en ten en m' j' an po' d' r' i' a q' ayo be char de ci e s' t' a
m' j' fal to s' // O tra ten ta cion es lue go mu' y or-
di na r' i' a q' e' s' de se ar q' do de' se' r' un y e' s' p' i' r' i' t' u' a' l' e' s'

nunca falta ni queda por Él: nosotros somos los faltos y miserables.

Tambien se pueden imitar los santos en procurar soledad y silencio, y otras muchas virtudes, que no nos matarán estos negros cuerpos (1), que tan concertadamente se quieren llevar para desconcertar el alma, y el demonio ayuda mucho á hacerlos inhábiles (2). Cuando ve un poco de temor, no quiere él mas para hacernos entender que todo nos ha de matar y quitar la salud: hasta tener lágrimas nos hace temer de cegar. He pasado por esto, y por eso lo sé; y no sé yo qué mejor vista ni salud podemos desear que perderla por tal causa. Como soy tan enferma, hasta que me determiné en no hacer caso del cuerpo ni de la salud siempre estuve atada, sin valer nada, y ahora hago bien poco. Mas como quiso Dios entendiese este ardid del demonio, y como me ponía delante el perder la salud, decia yo: «Poco va en que me muera: sí, ¡el descanso! ¡no hé ya menester descanso, sino cruz!» Así otras cosas. Ví claro que en muy muchas, aunque yo de hecho soy harto enferma, que era tentacion del demonio ú flojedad mia; que despues que no estoy tan mirada y regalada, tengo mucha mas salud. Así que va mucho á los principios de comenzar oracion, á no amilantar los pensamientos; y créanme esto, porque lo tengo por experiencia; y para que escarmienten en mí, aun podrian aprovechar decir estas mis faltas (3).

Otra tentacion es luego muy ordinaria, que es desear que todos sean muy espirituales, como comienzan á gustar

(1) *Negros* en el sentido de tristes, mezquinos, y propensos al pecado.

(2) «Inhábiles, cuando ve un poco de temor. No quiere él mas.....» (Edicion de Doblado.) Fray Luis de Leon no hizo cláusula aparte: parece preferible la puntuacion de Foppens en este pasage.

(3) En las ediciones anteriores se ponía punto despues de *experiencia* ó *experiencia*, como solian imprimir, pero no se ve necesidad de hacer cláusula aparte.

Tambien ponian «y aun *podria* aprovechar decir estas mis faltas.» En el original dice *podrian*, dirigiéndose á los confesores y directores espirituales.

del sosiego y ganancia que es. El desearlo no es malo: el procurarlo podria ser no bueno, si no hay mucha discrecion y disimulacion en hacerse de manera que no parezca enseñan, porque quien hubiere de hacer algun provecho en este caso, es menester que tenga las virtudes muy fuertes para que no dé tentacion á los otros (1). Acaeciόμε á mí, y por eso lo entiendo, cuando, como he dicho, procuraba que otras tuviesen oracion; que, como por una parte me vian hablar grandes cosas del gran bien que era tener oracion, y por otra parte me vian con gran pobreza de virtudes tenerla yo, traíalas tentadas y desatinadas; y con harta razon, que despues me lo han venido á decir, porque no sabian cómo se podia compadecer lo uno con lo otro, y era causa de no tener por malo lo que de suyo lo era, por ver que lo hacia yo algunas veces, cuando les parecia algo bien de mí (2). Y esto hace el demonio, que parece se ayuda de las virtudes que tenemos buenas para autorizar en lo que puede el mal que pretende, que, por poco que sea, cuando es en una comunidad debe ganar mucho; cuanti mas que lo que yo hacia malo era muy mucho (3). Y así en muchos años solas tres se aprovecharon de lo que les decia; y despues que el Señor me avia dado mas fuerzas en la virtud, se aprovecharon en dos ú tres años muchas, como despues diré. Y sin esto, hay otro gran inconveniente, que es perder el alma; porque lo mas que hemos de procurar al principio, es solo tener

(1) Continua siendo blanquecina la tinta con que está escrito este fóllo.

(2) Alude á lo que deja narrado en el cap. VII, donde manifiesta lo que hizo entonces porque su padre y otras personas tuviesen oracion. Véanse las páginas 59 y 62 de esta edicion.

(3) Parece que aquí debe haber cláusula aparte, á pesar de la conjuncion, pues habla, no ya de los hechos, sino de los resultados que estos dieron.

como començan a gnotar del fofiego y gancia
 q'es / el de sear lo nes malo el pntarar lo podria
 ser no bueno sino ay mucha de crecion y difi
 nmlacion en a ceza de ma nem q'u puez can
 en sena por que quien buere de a ceza al ym
 pio be cho en este caso es menester q'tenga
 las virtudes muy fuertes pa q'u de tentacio
 ab otros acaegio me anj y por esto entien
 do quando como edicho pro cura va q'otras
 tu bi eferoracion q' como por vna parte me
 vi an a bla gra des cosas de el gra bien q'era
 tener foracion y por otra parte me vi a cu gra
 poble ca de virtudes tener lo yo tray a los te
 todos y des atinados y con esta facion q' des pnes
 me lo an venido a decir por q' insa biam como se
 podia con pa de certo vno con lo otro y era ab
 fa de no tener por malo lo q' de suyo lo era por ver
 q' lo agia y o a l gna y veces quando les parecia
 ab lo biendo en y se o a ce el de mo ujo q' parece
 sea y vda de las virtudes q' tenemos buenas pa
 ab lo ricar en lo q' pnedel mal q' pre ten de q' por
 poco q' sea quando es en vna comunj dad de ve
 ganar mucho quanto mas q' lo q' yo agia mu lo
 lea mu y un cho y an si en muchos años solo to es
 sea pro be char en de lo q' les decia y des pnes q' ya
 el senor me a bi a dado mas fuerzas en la virtud
 sea pro be char en dos y tres años mucho como
 des pnes dire y sine esto ay otro gra y n con ve
 niente q' es perder el alma por q' lo mas q' e
 mu de pntar al prin cipio es lo tener en

da do dese solo y a ceu omen ta q no ay en la tierra
si no Dios y ella ye p' ser lo q le con viene mundo
da soba tentacion y de des ban con bu celo de
virtud q es menester entenderse y auer con
cuy da do / de pena de los peccados y faltos q ven
en los otros pone el demonio q es solo para
na de q re q no ofen dan a Dios y pe sea le por
su ofensa y luego q ffianse media lo y en quietu
esto tanto q yn p' de la oracion y el mundo
no es pensar q es virtud y perfeccion y gra
celo de Dios de solo penas q dan peccados y publi
caciones b' nese en car tu b' de una congre
gacion b' danos de la ylesia de estos reinos
adon de venis yender tantos almas q esta
es muy buena y conuol q buena y en quietu
pues lo si q no se a del alma q tubiere oracion
de cuy da se de todo y de todos y tener omen
ta con si go y con contentar a Dios esto con
viene muy mucho por q si b' nese de de
cirlos y ffos q e bisto succeder fi ando en la
buena yntencion pues pro curemos si enpre
my ias los virtudes y cosas buenas q viere mos en los
otros y a tapar sus defectos con nuestras gra des pe
cados es vna manera deo b' na q auy luego no se a
con perfeccion se viene a ganna una gra virtud q es
tener a todos por mij jores q nos otros y con y en case
a ganna pura q con el favor de Dios q es menes
ter en todo y cuando faltas en los otros sin los diti se

cuidado de sí sola, y hacer cuenta que no hay en la tierra sino Dios y ella: y esto es lo que le conviene mucho.

Da otra tentacion (y todas van con un celo de virtud (1) que es menester entenderse y andar con cuidado), de pena de los pecados y faltas que ven en los otros. Pone el demonio, que es solo la pena (2) de querer que no ofendan á Dios, y pesarle por su honra, y luego querrian remediarlo (3). Inquieta esto tanto que impide la oracion, y el mayor daño es pensar que es virtud y perfeccion y gran celo de Dios. Dejo las penas que dan pecados públicos, si los hubiese en costumbre, de una congregacion, ú daños de la Ilesia de estas herejías, adonde vemos perder tantas almas; que esta es muy buena, y como lo es buena, no inquieta. Pues lo siguro será del alma que tuviere oracion descuidarse de todo y de todos, y tener cuenta consigo, y contentar á Dios. Esto conviene muy mucho, porque ¡si hubiese de decir los yerros que he visto suceder, fiando en la buena intencion!..... (4) Pues procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y atapar sus defetos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar que, aunque luego no se haga con perfeccion, se viene á ganar una gran virtud, que es tener á todos por mijores que nosotros, y comiézase á ganar por aquí con el favor de Dios (que es menester en todo, y cuando falta, escusadas son las diligencias),

(1) Las ediciones anteriores omitian la palabra *un*, que está en el original.

Tambien principiaba el paréntesis en las palabras «que es menester;» pero debe adelantarse, pues la intercalacion principia con las palabras «y todas van.»

(2) En las ediciones anteriores «que es sola pena,» sin duda por evitar el choque de las dos sílabas *la la*.

(3) En la edicion de Fr. Luis de Leon «remediarlo y inquieta.» En la de Doblado «remediarlo é inquieta.» Parece que, lejos de poner conjuncion que no hay en el original, debe ponerse cláusula aparte.

(4) Viendo que el sentido quedaba aquí truncado, se añadieron por Fr. Luis de Leon y los editores siguientes dos palabras, diciendo «fiando en la buena intencion *nunca acabaria.*» No nos es lícito suplirlas.

y suplicarle nos dé esta virtud, que con que las hagamos (1) no falta á nadie. Miren tambien este aviso los que discurren mucho con el entendimiento, sacando muchas cosas (2) de una cosa, y muchos concetos (3), que de los que no pueden obrar con él, como yo hacia, no hay que avisar, sino que tengan paciencia hasta que el Señor les dé en que se ocupen, y luz, pues ellos pueden tan poco por sí, que antes los embaraza su entendimiento que los ayuda.

Pues tornando á los que discurren, digo que no se les vaya todo el tiempo (4) en esto; porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es oracion sabrosa, que ha de haber dia de domingo, ni rato que no sea trabajar. Luego les parece es perdido el tiempo, y tengo yo por muy ganada esta pérdida; sino que, como he dicho, se representen delante de Cristo, y, sin cansancio de entendimiento, se estén hablando y regalando con Él, sin cansarse en componer razones, sino presentar necesidades, y la razon que tiene para no nos sufrir allí. Lo uno un tiempo, y lo otro otro, porque no se canse el alma de comer siempre un manjar. Estos son muy gustosos y provechosos; si el gusto se usa á comer de ellos, train consigo gran sustentamiento para dar vida á el alma, y muchas ganancias.

Quiérome declarar mas, porque estas cosas de oracion todas son dificultosas, y si no se halla maestro, muy malas de entender; y esto hace que, aunque quisiera abreviar, y bastaba para el entendimiento bueno de quien me mandó escribir estas cosas de oracion, solo

(1) En la edicion de Doblado se dice «que con las que hagamos.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) Aunque en el original dice *cosa*, se conoce claramente que es una omision involuntaria de la *s*, pues antes dice claramente *muchas*.

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado hay aquí un paréntesis tan largo como impertinente, que principia despues de las palabras *muchos concetos* y acaba en estas *que los ayuda*. Fray Luis de Leon no lo puso, ni hace falta.

(4) En algunas ediciones anteriores solo dice «se les vaya el tiempo.»

cios y suplicar le nos de esta virtud q̄ conq̄ las
 agamos no falta a nadie Unyren tan bien esta
 vi so los q̄ se ocupē mucho con el entendimiento
 sacando muchos cosas de vna cosa y muchos conce
 tos q̄ de los q̄ no pueden ser b̄n con el como yo aca
 no hay q̄ abisarse sin q̄ tengan paciencia a sta q̄ el
 semejante de en q̄ se ocupē y b̄n p̄ se elly pueden
 tan poco por si q̄ ante los en b̄n a q̄ se entendi
 miento q̄ los ay b̄n p̄ se tornando a los q̄ se
 en fendi q̄ no se les vaya todo el tien po en esto
 por q̄ an q̄ es muy meritorio no les parece como
 oracion sabida q̄ de a b̄n de de un yo
 nista to q̄ no se a b̄n bajar luego les parece q̄ se
 a b̄n el tien po y tengo yo por muy ganada esta
 perdida sin q̄ como di cho se se presente de
 laute de cripto y sin can san cio del entendi
 miento se ten a b̄n y se galando con el sin
 can san se en con poner fa con es sin presentar
 necesidades y la fa con q̄ tiene pa no no se
 alli lo b̄n un tien po y lo otro otro por q̄ no se
 can se el alma de comer bien pre bu ma ja re es
 son muy q̄ se de ser y no bechos si el q̄ se de se la
 a comer de ellos trayn an si go grasas ten tan je
 to y adu b̄n de el alma y muchas ganancias q̄
 eto me declaran mas por q̄ estas cosas de oracion
 todo son difi culto ser y sin se alla ma es to muy
 ma to de entendi y esto a ce q̄ an q̄ quisiera a
 b̄n b̄n y b̄n a b̄n a el entendi miento b̄n
 de quien me m̄o des cri b̄n estas cosas de oracio

solo tocar las my tor pe ca m da lengua de cr y
para entender en pocas palabras cosa q̄ tan to yn
pōta declarar lo bien que como yo p̄fete un ~~te~~
eloytina atos q̄ comien can con solo li bres q̄ ēto
saestrana quā di fien te mente se en tiende de
lo q̄ des pues des pi i me tado se ve y se torna do a
lo q̄ decia ponemonos a pen sa m p̄so de la pasio
di ganos el de gran do esta va el se n̄ra al no tu na
an do el en ten di mi en to bus can do las cab las
q̄ alli do a en ten de los do lres grā des y pen a q̄ fu
muje t̄o terna en a q̄ la so led ad y otras mu
chos cosas q̄ si el en ten di n̄ento es o bra do p̄
dra facar de a q̄ y q̄ si se le t̄ra do se el modo de
ora çion en q̄ an de comen çar y de media ya ca
bar to do y muy e ce len te y si q̄ no can y no astra
q̄ el se n̄ra ly lle be a otras cosas sobre natura les
di go to dos por q̄ ay muchas al mas q̄ ay p̄o be chan
mas en otras medita çiones q̄ en la de la pasia gra
da pasion q̄ an si como ay muchas mudo as en
el cie lo ay muchos can y nos al gnos per so nos
a p̄o be chan con si de ran do se en el yn fier no y
o tros en el cie lo y se a si se en pen sa re en el
yn fier no o tros en la muer te al gnos si son tier
nos de ira con se fa t̄igā mucho de pen sa r si er ge
en la pasion y se ffe galar va p̄o be chan en m̄ra
el po der y grā de ca de dias en la cria tu ra y el
a mu q̄ me tado q̄ en to dos los usos se se pre se nta
y es ad mir a ble ma nera de p̄o ce der no se p̄an do
muchas veces la pasion y vida de cristo q̄ es le

tocarlas, mi torpeza no da lugar á decir y dar á entender en pocas palabras, cosa que tanto importa declararla bien (1). Que como yo pasé tanto, hé lástima á los que comienzan con solos libros, que es cosa estraña cuán diferentemente se entiende de lo que despues de espirimentado se ve (2).

Pues tornando á lo que decia, ponémonos á pensar un paso de la Pasion, digamos el de cuando estaba el Señor á la columna (3). Anda el entendimiento buscando las causas que allí dan á entender los dolores grandes y pena que Su Majestad ternia en aquella soledad, y otras muchas cosas que, si el entendimiento es obrador (4), podrá sacar de aquí; ú que si es letrado, es el modo de oracion en que han de comenzar, y de mediar y acabar todos, y muy ecelente y siguro camino, hasta que el Señor los lleve á otras cosas sobrenaturales. Digo todos, porque hay muchas almas que aprovechan mas en otras meditaciones que en la de la sagrada Pasion; que, así como hay muchas moradas en el cielo, hay muchos caminos. Algunas personas aprovechan considerándose en el infierno, y otras en el cielo, y se aflijen en pensar en el infierno; otras en la muerte. Algunas, si son tiernas de corazon, se fatigan mucho de pensar siempre en la Pasion, y se regalan y aprovechan en mirar el poder y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuvo, que en todas las cosas se representa; y es admirable manera de proceder, no dejando muchas veces la Pasion y vida de Cristo, que es de

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Fr. Luis de Leon, se ponía «de declararla bien.» Santa Teresa evitó el choque de esas dos sílabas *de*.

(2) La Santa parece indicar aquí párrafo aparte con las dos rayas verticales.

(3) En las ediciones anteriores se ponía aquí un paréntesis innecesario, siéndo así que con hacer cláusula aparte se aclara y mejora el sentido de la frase.

(4) Parece que quiso decir *observador*.

donde nos ha venido y viene todo el bien.

Ha menester aviso el que comienza para mirar en lo que aprovecha mas. Para esto es muy necesario el maestro, si es experimentado; que si no, mucho puede errar, y traer un alma sin entenderla, ni dejarla á sí mesma entender; porque como sabe que es gran mérito estar (1) sujeta á maestro, no osa salir de lo que se le manda. Yo he topado almas acorraladas y aflijidas, por no tener experiencia quien las enseñaba, que me hacian lástima, y alguna que no sabia ya qué hacer de sí; porque no entendiendo el espíritu, aflijen alma y cuerpo (2), y estorban el aprovechamiento. Una trató conmigo, que la tenia el maestro atada ocho años avia, á que no la dejaba salir de propio conocimiento, y tenía la ya el Señor en oracion de quietud, y ansí pasaba mucho trabajo. Y aunque esto del conocimiento propio jamás se ha de dejar, ni hay alma en este camino tan gigante que no haya menester muchas veces tornar á ser niño y á mamar (y esto jamás se olvide (3), quizá lo diré mas veces, porque importa mucho), porque no hay estado de oracion tan subido que muchas veces no sea necesario tornar á el principio. Y en esto de los pecados (4) y conocimiento propio, es el pan con que todos los manjares se han de comer, por delicados que sean, en este camino de oracion, y sin este pan no se podrian sustentar; mas háse de comer con tasa, que despues que un alma se ve ya rendida y entiende claro no tiene cosa buena de sí, y se ve avergonzada

(1) La palabra *estar* se halla repetida al principio de la línea siguiente; pero siendo esto un lijero descuido, efecto de la rapidez con que la Santa escribia, no hay por qué reproducirlo.

(2) Se sobrentiende la palabra *maestros* ó *directores*.

(3) En las ediciones anteriores: «*que* quizá lo diré mas veces.»

(4) Omitíase en las ediciones anteriores el adverbio *en*, que se lee claramente en el original, y, aun cuando sea redundante, no puede menos de ponerse.

don de mas a venido y viene todo el bien a me
 nestra a bi so el q amj enca y amj raento q apu de
 cha mas pa esto es muy necesario el maestro si es
 es piri mntado q si no mucho pue de effar y tra
 er bual ma si en ten de la n de jar la afi me ma
 enten de por q como sabe q es grã merito estar
 effar su fe to a maestro no usa salir de to q le mã
 da yo e to padu al mas aco falador ya fli jida por
 no tener ex piriencia quien los en se nã va q me
 acian los tima y alguna q no sabia ya q a cerde
 si por q no entendien de el es piri tu afli jenal.
 may o ne p u y esto va el a pu becha nientu v
 na tra to con n j do q lo tenja el maestro a toda
 ocho años a dia a q no la de ja va salir de p u pio
 como gimentu y tenja la ya el senor enuaciõ
 de que e tud van si pasaba mucho t a bajo ya n d
 esto del como gimentu p u pio jamas se a de de
 jar n j ay al ma en este camj no tan si ga te q no
 aya me nes te mucho de ce tornar a se n j uõ
 y q a ma ma y esto jamas se ol vi de que calu d
 re mas be ce por q pu por da mucho por q no ay
 estado de oracion bu sabido q muchas be ce no
 sea necesario bu no a el principio y en esto de lo
 peca di y como gimentu p u pio es el pã con q to
 do los mas jares sean de coner por delicado q sea
 en este camj no de oracion y sin este pã no se podri
 en j tentar mas a se de coner con to sa q des p u es
 q bu alma se be ya fferida y en bien de clau no
 tiene cosa bu en de si y se be a ve g u cada de

tan te de ungra ffe y de lo poco q le paga por lo
mundo q le debe q nece si dad ay de los talleti
en y o qij fino y nos a otros cosas q el fenn y v
ne de la te y nos ffe con las de jemo q su ma
jedad sabe muy por q nos otros de lo q nos conviene
como an si q yu por tu mundo se el ma e ffe vabi
lado dig q de buen entendi myento y q tergoes pi
nencia si un esto tiene le tra q es gra di si mo
negocio mas fino se pueden alla e ffe tres cosas
juntar las dos primeras y no por tu mas por q le tra
dos puede pro curar ya comun q ay se con ellos cua
do tubi en nece si dad dig q abo p m g i p i s i n o
ticien oracion a pro be chan y u co le tra no dig
q no tra ten con le tra abo por q e p i n t u q no baya
comen çado en berdad y mas le q ffe a ffe oracion
y es gra co ffe le tra por q estas nos en ffe a abo q
poco sabemos y nos duntar y llegados a berdades
de la sagrada es critura a ce mo to q debernos
de de ffe p u c i o n e s a b o b a n s t i b r e d i o s q i e n
me de clara mas q creo me me to en muchas
cosas si en pre tade e ta fal to de no me saber
dada en tender como edicho fino ay tade un
dos pala bras / con jencia a n a m o p a t e n e r o r a
cion si p n s i m p l e t a g o b i e r n a y f e l i c i t a t e p a r a
la en tender q es m j n q le obedez a a e l q a
su superior y su m o l i c i a s u y a f i n o p e r t u r b o
a c i e n t a p o r q s i n o e d e f e l i s i m p a r e c e l e a s
an si y ffe m u e r a f a d a d i a l a q e s m j p r e n a
do de en tender en su a ffe a ffe p e n o r a c i o

delante de tan gran Rey, y ve lo poco que le paga para lo mucho que le debe, ¿qué necesidad hay de gastar el tiempo aquí? sino irnos á otras cosas que el Señor pone delante, y no es razon las dejemos; que Su Majestad sabe mijor que nosotros de lo que nos conviene comer (1).

Ansí que importa mucho ser el maestro avisado, digo de buen entendimiento, y que tenga espiriencia: si con esto tiene letras, es grandísimo negocio (2). Mas si no se pueden hallar estas tres cosas juntas, las dos primeras importan mas, porque letrados puede (3) procurar para comunicarse con ellos cuando tuvieren necesidad. Digo que á los principios, si no tienen oracion, aprovechan poco letras. No digo que no traten con letrados, porque espíritu que no vaya comenzado en verdad, yo mas le querria sin oracion: y es gran cosa letras, porque estas nos enseñan á los que poco sabemos, y nos dan luz; y llegados á verdades de la Sagrada Escritura, hacemos lo que debemos: de devociones á bobas nos libre Dios. Quiérome declarar mas, que creo me meto en muchas cosas. Siempre tuve esta falta de no me saber dar á entender, como he dicho, sino á costa de muchas palabras. Comienza una monja á tener oracion: si un simple la gobierna, y se le antoja, harále entender que es mijor que le obedezca á él que á su superior (4), y sin malicia suya, sino pensando acierta; porque si no es de religion, parecerle há es ansí; y si es mujer casada, dirála que es mijor cuando ha de entender en su casa estarse en oracion,

(1) Fray Luis de Leon no puso interrogacion en esta cláusula. En la edicion de Bruselas por Foppens se puso al fin de la cláusula; en la de Doblado, despues de la palabra *dejemos*.

En la de Rivadeneyra se puso como está aquí.

(2) En las ediciones anteriores se ponía «es de grandísimo negocio.»

(3) Aunque en el original dice claramente *puede*, y así se deja en esta edicion, debiera decir *pueden*, como se puso en las anteriores, puesto que luego dice *tuvieren*.

(4) En las ediciones anteriores, «que no á su superior.»

aunque descontente á su marido: ansí que no sabe ordenar el tiempo ni las cosas para que vayan conforme á verdad: por faltarle á él la luz, no la da á los otros aunque quiere (1). Y aunque para esto parece no son menester letras (2), mi opinion ha sido siempre, y será, que cualquier cristiano procure tratar con quien las tenga buenas, si puede (3), y mientras mas mijor; y los que van 'por camino de oracion tienen de esto mayor necesidad, y mientras mas espirituales, mas. Y no se engañen con decir que letrados sin oracion no son para quien la tiene: yo he tratado hartos, porque de unos años acá lo he mas procurado con la mayor necesidad, y siempre fuí amiga de ellos, que aunque algunos no tienen espiriencia, no aborrecen á el espíritu (4), ni le inoran; porque en la Sagrada Escritura, que tratan, siempre hallan la verdad del buen espíritu. Tengo para mí que persona de oracion que trate con letrados, si ella no se quiere engañar, no la engañará el demonio con ilusiones, porque creo temen en gran manera las letras humildes y virtuosas, y saben serán descubiertos y saldrán con pérdida.

He dicho esto, porque hay opiniones de que no son letrados para gente de oracion, si no tienen espíritu. Ya dije es menester espiritual maestro; mas, si este no es letrado, gran inconveniente es. Y será mucha ayuda tratar con ellos, como sean virtuosos: aunque no tengan espíritu me aprovechará (5), y Dios le dará á entender lo que ha de

(1) En las ediciones anteriores, «aunque quiera.»

(2) En algunas ediciones anteriores decia, «y aunque para esto no son menester letras,» omitiendo el verbo *parece*, cuya omision es grave y altera el sentido. Omitióse tambien en la de Rivadeneyra.

(3) Tambien ponian «si se puede y *mientras.....*»

(4) En las anteriores, «no aborrecen el espíritu.»

(5) La puntuacion antigua de esta cláusula cortaba el sentido de la frase, diciendo: «Y será mucha ayuda tratar con ellos, como sean virtuosos, aunque no tengan espíritu.....»

an q des contente a su marido an si q no sabe orde
 nare el tien por si los cosas pa q bayan con firme a
 verdad por faltarle a el la luz no la da a los otros
 an q quere yan q ya esto parece no son me nes
 ter letas ni opinjona si do si en pie y sea q en
 al quier cristiano pro cure tratar con quier
 las ten ga buenas si puede y mientra mas mejor
 y los q ban por camij no devoracion tienende es to
 mayore ne cesidad y mientra mas espirituales
 mas y no se en gane con de cri q letas de sin ora
 cion no son pa quier la tiene yo e tratado de
 por q de vnos años aca loe mas pro curado con
 la mayor ne cesidad y si cupre fuy amj gade e
 llos q an q algunos no tienen es piriencia no a
 bo ffe cen a el es piri tu ni ley noran por q en
 la sa grado es cri tura q tratan si cupre a lla
 las verdad de el buenes piri tu ten q pa m
 q persona devoracion q trate con letados si e
 lla no se quere en ganar no la engañar a el de
 monio con y lusiones por q u ce temen engañ
 manera los letas vniel des y virtuosos y sabē
 seran des en bier tos y sal dran con perdida e
 dido es to por q ay opinjones de q no son de tra
 do pa sent devoracion sino tienen es piritu
 ya di se me nes te es piri tu al ma e stron ay
 si es tenes letado gran y no vey ente y y
 seran uncha ay bda tratar con ellos como sea
 piri tuos an q no ten ga es piri tu me a pro
 ve cha y Dios le dara a en tender lo q a de

enfernar yan le aca es piri tual ya q' nos a pro
vede y es to no bo di go sin aber lo probado ya
cae q' do me a mi con nos dedos di go q' pattendu
se bn alma del do do a esta sujeta a solo bn ma
y to q' y esta mundo en no pro curar q' se alal
sies felizioso pnes a de esta su ~~to~~ a su per la
do q' por ventura alca faltarán todas las cosas
q' no scia pe q' na ci y sin q' el de su voluntad
su jete su entendi miento a quien en no le te ga
bueno al memo esto no lo y o pidi do acabar
con mi q' ni me parece con biene pnes sies
seglarato be adios q' pue de es cosa q' ni
en a de esta su jeto y no pierda esta tanto
tu o a libertad antes este sin ni n gmo a sta
alla le q' el fenoi se le dara como baya fun
dado to do en b m l o ad y con de se de a c c i t a r
y o le a to mundo y las imperes y los q' no sa
ben le tra a le abiamos si en p e de dar y fin
tos gracias por q' aya q' ni en con tan to s b a
vijos aya alcanca do la be da d q' los y no ra
te y y nura mos es pa tan me un djas be ces
le trado s felisiosos en espe cial con el tri aba
jo q' an glan do to q' sin ni n gmo mas de pte
qui ta to me a pro be che a mi y q' aya perso
nas q' no q' ni eia a pro be che a se de esto no plega
adior be u los su jeto s o los tra vajo s de la feli
sion q' son grades con peni ten a s y unal wme
su jeto s a la o bedien cia ~~to~~ y nos be ces me

enseñar, y aun le hará espiritual para que nos aproveche; y esto no lo digo sin haberlo probado, y acaecídome á mí con mas de dos. Digo, que para rendirse un alma del todo de estar sujeta (1) á solo un maestro, que yerra mucho en no procurar que sea tal, si es religioso, pues ha de estar sujeto á su Prelado, que por ventura le faltarán todas tres cosas, que no será pequeña cruz, sin que él de su voluntad sujete su entendimiento á quien no le tenga bueno: al menos (2) esto no lo he yo podido acabar conmigo, ni me parece conviene. Pues si es seglar alabe á Dios, que puede escojer á quién ha de estar sujeto, y no pierda esta tan virtuosa libertad; antes esté sin ninguno hasta hallarle, que el Señor se le dará como vaya fundado todo en humildad y con deseo de acertar. Yo le alabo mucho, y las mujeres y los que no saben letras le habíamos siempre de dar infinitas gracias, porque haya quien con tantos trabajos hayan alcanzado la verdad, que los inorantes inoramos. Espántanme muchas veces letrados (3), religiosos en especial, con el trabajo que han ganado lo que sin ninguno, mas de preguntarlo, me aprovecha á mí. ¡Y que haya personas que no quieran aprovecharse de esto! ¡No plega á Dios! Véolos sujetos á los trabajos de la religion, que son grandes, con penitencias y mal comer, sujetos á la obediencia, que algunas veces me

(1) En las ediciones anteriores decia, «rendirse un alma del todo á estar sujeta.» Parece que la Santa enmendó algo sobreponiendo *de*, como se ve en el original.

(2) En la edicion de Fr. Luis de Leon, «á lo menos.» En la de Bruselas, por Foppens, «á lo menos.» En la de Doblado, «al menos.»

(3) Puso aquí la Santa esta frase: «Espántanme muchas veces letrados,» por poner: «*Espántome* muchas veces al ver letrados.»

En las ediciones anteriores se ponía paréntesis, pero no hace falta.

es gran confusion, cierto; con esto mal dormir, todo trabajo, todo cruz: pareceme sería gran mal que tanto bien ninguno por su culpa lo pierda. Y podrá ser que pensemos algunos que estamos libres de estos trabajos, y nos lo dan guisado (1), como dicen, y viviendo á nuestro placer; que por tener un poco de mas oracion (2), nos hemos de aventajar á tantos trabajos. ¡Bendito seais Vos, Señor, que tan inhábil y sin provecho me hicistes; mas aláboos muy mucho, porque despertais á tantos que nos despierten! Habia de ser muy continua nuestra oracion por estos que nos dan luz. ¿Qué seríamos sin ellos, entre tan grandes tenpestades como ahora tiene la Iglesia? (3) Y si algunos ha habido ruines (4), mas resplandecerán los buenos. Plega el Señor los tenga de su mano y los ayude, para que nos ayuden, amen.

Mucho he salido de propósito (5) de lo que comencé á decir; mas todo es propósito para los que comienzan, que comiencen camino tan alto, de manera que vayan puestos en verdadero camino.

Pues tornando á lo que decia, de pensar á Cristo á la coluna, es bueno discurrir un rato y pensar las penas que allí tuvo, y por qué las tuvo, y quién es el que las tuvo, y el amor con que las pasó; mas no se canse siempre en andar á buscar esto, sino que se esté allí con Él, acallado el entendimiento. Si pudiere, ocuparle (6) en que mire que le mira, y le acompañe, y

(1) En el original dice *gisado*. En las ediciones anteriores se ponian entre paréntesis las dos palabras siguientes, pero no hace falta esa separacion.

(2) En las ediciones anteriores «un poco mas de oracion.»

(3) La palabra *Iglesia* está en el original con todas sus letras, y no *Ilesia*, como escribía en otras ocasiones.

(4) Alude á la caída de Cazalla y otros letrados célebres de Valladolid y Sevilla algunos años antes.

(5) En la edicion de Doblado decia «del propósito.»

(6) En la de Salamanca por Fr. Luis de Leon, *ocúpele*.

es grã confuſion giera con eſto mal dormi
 to de trabajo todo en un parece me feria grã
 mal q̄ tan de bien un gnuo por ſu cul palo pi
 erda y podraſer q̄ penſemos algunos q̄ eſtamos
 libres de eſtos trabajos y nos lo dan q̄ ſa de comu.
 dicen y bibiendo a meſtro y placer q̄ por tener
 un poco de nos oracion nos emos de a p̄e tya
 atau to trabajo bendito ſeays vos ſenõr q̄
 tan yuabil y ſin pro becho me eys tes mas
 a labos muy mucho por q̄ deſper tays a ta
 to q̄ nos deſpre ten abia de ſer muy continua
 meſtra oracion por eſtos q̄ nos dan los q̄ ſeria
 muy ſin ellos entre tan grã de ten per tades
 como aua tiene la y glesia ſi algunos aabi
 deſſay nes nos hys plan de cen los buenos y le
 gal ſenõr los tenga de ſu mano y lo ay de pa
 q̄ nos ay de en amen. / mucho e ſalido de pro
 p ſito de lo q̄ comence a de q̄ r mo to de eſ pro
 poſito palo q̄ comien can q̄ comien cen ca
 my no tan al to de maneria q̄ baya pueſ de en
 verdaderocamyo / pueſ orando a lo q̄
 deia de penſar a cristo alacoluma e bue
 m diſcutir bu // to y penſar las penas q̄ alli
 tubo y por q̄ los tubo y quyen es el q̄ los tubo
 q̄ el amoz con q̄ los paſo mas q̄ no ſe can ſe ſe
 p̄re en ar dar abis carie to ſino q̄ ſe eſta lico
 el acallado el entendi m̄ento ſi p̄ndice oai
 parte en q̄ m̄re q̄ le m̄ra y le acompa ñe y

able y pi da y se bñj lle y se gale con el vacu
er de q n mere cia estoralli quando pndiere
acerca q sea al principio de començar
ra gion alla gra de pñ vedho y a c m d h
pñ vedho es a manera de oracion al menos a
llo temj alma (no se si a g i e t a d e g i t o . v . n r
lo vera plega el señr a g i e t a c o n t e n t a l e
Siempre amen

Capitulo xij comienza a declarar el signi
do de la do de oracion q es ya del señr a e s
alma a sentir q n t s mas parti ontares de
clarat adu a e n t e n d e c o m . s o n y a s o b r e n a
tura les es arto de notat

Pues ya q d adicho con el trabajo q se f i e g a
este verjel y quan a fuerza de brazos sacando
el agua del poço digamos agora el signi do mo
do de sacar el agua q el señr del v e x o r d e m o
y a c o n a r t i f i c i o d e c o n b n d i n o y a c a d u e s
faca se el otro l a m m s a g n a y a m e n o s t . a b a j
y pñ di e se des canfa sine estar con t i n o t r a b a
j a n d o pñ e s t e m o d o a p l i c a d o a l a o r a c i o n q
llaman de q i e t a d e l o q y o a v i a q u i e n t i a t a
a q u i s e c o m i e n c a a f f e c t e r e l a l m a t o c a y a a
q u i c o s a s o b r e n a t u r a l p o r q e n n i n g u n a m a n e
r a e t h a p u e d e g a n a a q l l o p o r d i l i g e n c i a q a
g a v e r d a d e s q y a r e c e q a l g u n t i e n p o s e a c a
f a d e n a n d a r e l t r u o y t r a b a j a r c o n e l e n t e n
d i m i e n t o y e n c h i d o s e l o s a c a d u e s m o s a q u i

hable y pida (1), y se humille y regale con Él, y acuerde que no merecia estar allí. Cuando pudiere hacer esto, aunque sea al principio de comenzar oracion (2), hallará grande provecho, y hace muchos provechos esta manera de oracion: al menos hallóle mi alma. No sé si acierto á decirlo: Vuesa merced lo verá. Plega el Señor acierte á contentarle siempre. Amen.

CAPÍTULO XIV.

Comienza á declarar el sigundo grado de oracion, que es ya dar el Señor á el alma á sentir gustos mas particulares: decláralo para (3) dar á entender cómo son ya sobrenaturales. Es harto de notar.

Pues ya queda dicho con el trabajo que se riega este verjel, y cuán á fuerza de brazos, sacando el agua del pozo, digamos ahora el sigundo modo de sacar el agua, que el Señor del huerto ordenó, para que (4), con artificio de con un torno (5) y arcaduces, sacase el hortolano mas agua y á menos trabajo, y pudiese descansar sin estar continuo trabajando. Pues este modo aplicado á la oracion que llaman de quietud, es lo que yo ahora quiero tratar. Aquí se comienza á recojer el alma, toca ya aquí cosa sobrenatural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga. Verdad es que parece que algun tiempo se ha cansado en andar el torno, y trabajar con el entendimiento, y henchídose los arcaduces; mas aquí

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, omitióse la palabra *able* ó *hable*, que está clara en el original.

(2) Tambien se ponía «comenzar la oracion.»

(3) Las palabras *lo pa*, abreviatura de *para*, están intercaladas en el original, de letra de la Santa.

(4) Tambien la letra *q*, abreviatura de *que*, está intercalada.

(5) En las anteriores «con artificio de un torno.»

está el agua mas alto, y ansí se trabaja muy menos que en sacarla del pozo. Digo que está mas cerca el agua, porque la gracia dase mas claramente á conocer á el alma. Estó es un recogerse las potencias dentro de sí para gozar de aquel contento con mas gusto, mas no se pierden ni se duermen; sola la voluntad se ocupa, de manera que, sin saber cómo, se cativa, solo da consentimiento para que la encarcele Dios, como quien bien sabe ser cativo de quien ama (1). ¡O Jesús y Señor mio, qué nos vale aquí vuestro amor! porque este tiene el nuestro tan atado, que no deja libertad para amar en aquel punto á otra cosa sino á Vos.

Las otras dos potencias ayudan á la voluntad para que vaya haciéndose hábil para gozar de tanto bien, puesto que algunas veces, aun estando unida la voluntad, acaece desayudar harto (2). Mas entonces no haga caso de ellas, sino estése en su gozo y quietud, porque, si las quiere recoger, ella y ellas se perderán; que son entonces como unas palomas, que no se contentan con el cebo que les da el dueño del palomar sin trabajarlo ellas, y van á buscar de comer por otras partes, y hállanlo tan mal que se tornan; y ansí van y vienen, á ver si les da la voluntad de lo que goza. Si el Señor quiere échales cebo (3), detiénense, y si no, tórnanle á buscar; y deben pensar que hacen á la voluntad provecho, y á las veces, en querer la memoria ú imaginacion representarla lo que goza, la dañará (4). Pues tenga aviso de haberse con ellas como diré. Pues todo esto que pasa aquí es con grandísimo consuelo, y con tan poco trabajo, que no cansa la oracion

(1) En algunas ediciones anteriores se ponía *cautivo* y *cautiva*.

(2) Aunque en las ediciones anteriores no se ponía aquí cláusula aparte, y sí en la palabra *porquè*, ha parecido mejor poner el punto aquí, delante de este adverbio, que no antes de aquel correlativo, íntimamente unido con lo que sigue.

(3) En las ediciones anteriores, *echarles*.

(4) Tambien se ponía *la daña*, pero en el original, aunque la letra está blanquecina, dice *dañará*.

esta el agua mas al to y de si se ha de bajar mas
 menos que en el agua de l' poco / digo q' esto nos
 cerca q' el agua por q' la gracia de ser mas la
 rimen sea como sea del al ma / esto es buffe co / ser
 se las potencias dentro de si. pagu car de a q' lo
 tento con mas q' no nos pierden y se dale
 men sola la voluntad se o en pademancia q' fin
 saber como se cativa solo da consentim' en d' pa
 q' ha en car celedios como quien b' anta be ser a
 ti vo de quien ama se fus y se no' m' q' no vale
 a q' m' v' amor por q' es te tiene al m' e' t' o tan
 a todo q' no de / de la b' e' t' a' da amana d' q' l' p' un
 a o' t' r' a' c' o' s' a' s' i' n' o' a' b' o' s' / l' o' s' o' t' r' o' s' d' y' p' o' t' e' n' c' i' a' s' a
 y' b' o' a' n' a' l' a' b' o' l' u' n' t' a' d' p' a' q' b' a' y' a' a' c' i' e' n' d' o' s' e' o
 bil pagu car de tan b' bien p' u' e' s' t' o' q' a' l' g' u' n' o' s' v' e
 c' e' s' a' n' e' s' t' a' n' d' o' p' u' j' d' a' l' a' b' o' l' u' n' t' a' d' a' s' a' c' e' d' e' s'
 a' y' b' o' a' n' a' l' a' b' o' s' m' o' s' e' n' t' o' n' c' e' s' n' o' a' g' a' c' a' s' o' d' e' e' l' l' a' s'
 s' i' n' o' e' s' t' e' s' e' n' s' u' g' e' r' o' y' q' u' i' e' t' u' d' p' o' r' q' s' i' l' a' s' q' u' i'
 e' s' t' e' c' o' s' e' e' l' l' a' s' e' l' l' a' s' p' e' r' d' e' r' a' q' s' o' n' e' n' t' o' n' c' e' s'
 c' o' m' o' v' n' a' s' p' a' l' o' m' o' s' q' n' o' s' e' c' o' n' t' e' n' t' a' n' c' o' n' e' l' c' e'
 p' o' q' l' e' s' d' a' e' l' d' u' e' n' o' d' e' l' p' a' l' o' m' a' s' i' n' t' r' a' b' a' j' a' r'
 e' l' l' a' s' y' v' a' n' a' b' u' s' c' a' r' d' e' c' o' m' e' r' p' o' r' o' t' r' o' s' p' a' r' t' e' s'
 y' a' l' l' a' n' t' a' n' m' a' l' q' s' e' b' r' a' n' y' a' n' s' i' b' a' n' y' b' i' e' n' e' n'
 a' b' e' r' s' i' l' e' s' d' a' l' a' b' o' l' u' n' t' a' d' d' e' l' o' q' g' r' a' c' i' a' s' i' e' l' s' e' n' o' r'
 q' u' i' e' r' e' e' s' t' a' l' l' e' s' c' e' p' o' d' e' t' i' e' n' e' n' s' e' y' s' i' n' o' b' r' a' n'
 a' b' u' s' c' a' r' y' d' e' b' e' n' p' e' n' s' a' r' q' a' c' e' n' a' l' a' b' o' l' u' n' t' a' d' p' o'
 p' e' d' o' y' a' l' o' s' v' e' c' e' s' e' n' g' r' e' e' l' a' m' e' m' o' r' i' a' b' y' m' a'
 l' i' m' a' g' i' o' n' s' e' p' r' e' s' e' n' t' a' l' a' l' o' s' q' u' e' l' a' d' a' n' a' n' a' m' p' u' e'
 t' e' n' g' a' a' d' i' s' o' d' e' a' b' e' r' s' e' c' o' n' e' l' l' o' s' c' o' m' o' d' i' e' / p' u' e' s'
 b' o' d' e' s' t' o' q' p' a' s' a' a' q' u' i' e' s' c' o' n' g' r' a' n' d' i' s' i' m' o' c' o' n' s' u' e' l' o'
 y' c' o' n' t' a' n' p' o' c' o' t' r' o' s' d' i' a' s' q' n' o' c' a' n' s' o' l' a' u' r' a' e' s' u' n' d'

q̄d ~~re~~ me dio ~~h~~ por q̄ el enten di nien do
bra aq̄ij nuy p̄va p̄so y ~~ca~~ nuy nuda
nos agra q̄ no sacaba de el poco las lagrimas
q̄ dios aq̄ij d̄yaban con gr̄co an q̄ se fienten no
se p̄o en nuy este agra de gran des bienes y nuy
q̄ el señor da aq̄ij a cen crece las virtudes
nuy nos sin comparación q̄ en la oración pa
sado por q̄ se d̄ya a esta alma fu bien do de su
misericordia se le ya nuy p̄o de nuy giade
los q̄y to de la gloria esp̄re o los a cen nos ac
cer y tan bien llegamos cer a de la verdadera
virtud de don de todos los virtudes vienen q̄
dios por q̄ comienca su ma se f̄ad a cen nuy car
se a esta alma y q̄ se c̄q̄ fienta ella com̄ se le
com̄ nuy ca com̄ en ca se luego en llegando aq̄ij
aperder la c̄o di c̄a de lo de aca y pocas gracias
por q̄ ve claro q̄ bu me men to de aq̄ij q̄y to nuy
puede a ber aca nuy y f̄iq̄ ca nuy señor nuy nuy
f̄as nuy de leytes q̄ by tan a da bu gie f̄a p̄va
bre de este contenta nuy en to por q̄ es verdadero
y contenta q̄ se be q̄ nos contenta por q̄ los de a
ca por ma a villa me parece ce entente nuy a
donde se f̄e este contenta por q̄ nuy ca f̄a tal nuy
si nuy aq̄ij to de es si en aq̄ij tien el nuy biene de
pue por ber q̄ se a da y q̄ nuy lo puede de nuy
a cen brar nuy se be como por q̄ se se a ce y e da nuy
a penitencia y oración y de los de nuy a f̄as
si el señor nuy lo q̄iere dar a nuy de a p̄o

aunque dure mucho rato; porque el entendimiento obra aquí muy paso á paso, y saca muy mucha mas agua que no sacaba del pozo. Las lágrimas, que Dios aquí da, ya van con gozo: aunque se sienten no se procuran.

Este agua de grandes bienes y mercedes, que el Señor da aquí, hacen (1) crecer las virtudes muy mas sin comparacion que en la oracion pasada, porque se va ya esta alma subiendo de su miseria, y dásele ya un poco de noticia de los gustos de la gloria. Esto creo las hace mas crecer (2), y tambien llegar mas cerca de la verdadera virtud, de donde todas las virtudes vienen, que es Dios, porque comienza Su Majestad á comunicarse á esta alma, y quiere que sienta ella cómo se le comunica. Comiézase luego, en llegando aquí, á perder la codicia de lo de acá, y pocas gracias, porque ve claro que un memento (3) de aquel gusto no se puede haber acá, ni hay riquezas, ni señoríos, ni honras, ni deleites que basten á dar un cierra ojo y abre deste contentamiento (4), porque es verdadero, y contento que se ve que nos contenta; porque los de acá, por maravilla me parece entendemos adónde está este contento, porque nunca falta un *sí*, *no*. Aquí todo es *sí* en aquel tiempo: el *no* viene despues, por ver que se acabó, y que no lo puede tornar á cobrar, ni sabe cómo; porque si se hace pedazos á penitencias y oraciones, y todas las demas cosas, si el Señor no lo quiere dar aprovecha poco.

(1) En las ediciones anteriores, «esta agua.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En las anteriores, «la hace.» Enmendóse tambien en la de Rivadeneyra.

(3) Tambien se ponía *momento* por *memento*, que es como dice.

(4) La frase «un cierra ojo y abre,» debia ser familiar en tiempo de Santa Teresa: ahora decimos «en un abrir y cerrar de ojos.» Mas adelante usa este segundo modo, poniendo «cerrar y abrir de ojos.»

Quiere Dios por su grandeza que entienda esta alma que está Su Majestad tan cerca de ella, que ya no há menester enviarle mensajeros, sino hablar ella mesma con Él, y no á voces, porque está ya tan cerca que en meneando los labios la entiende (1).

Parece impertinente decir esto, pues sabemos que siempre nos entiende Dios, y está con nosotros. En esto no hay que dudar que es así; mas quiere este Emperador y Señor nuestro que entendamos aquí que nos entiende, y lo que hace su presencia, y que quiere particularmente comenzar á obrar en el alma en la gran satisfacion interior y exterior que la da (2), y en la diferencia que, como he dicho, hay de este deleite y contento á los de acá, que parece hinche el vacío que por nuestros pecados teníamos hecho en el alma. Es en lo muy íntimo de ella esta satisfacion (3), y no sabe por dónde ni cómo le vino, ni muchas veces sabe qué hacer, ni qué querer, ni qué pedir (4). Todo parece lo halla junto, y no sabe lo que ha hallado, ni aun yo sé cómo darlo á entender, porque para hartas cosas eran menester letras; porque aquí viniera bien dar á entender qué es auxilio general ó particular, que hay muchos que lo inoran; y como este particular, quiere el Señor aquí que casi le vea el alma por vista de ojos, como dicen, y tambien para muchas cosas que irán erradas; mas como lo han de ver personas que entiendan si hay

(1) En la edicion de Doblado se ponía *entienden*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En las anteriores se ponía «que le da,» y así debia decir; pero el original dice claramente «la da.»

(3) En el original dice claramente *satisfació*, pero es un ligero descuido y debe ponerse *satisfacion*, como puso antes. En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía *satisfaccion*.

(4) En todas las ediciones anteriores se han omitido las palabras «ni qué querer,» pues se ponía solamente «qué hacer, ni qué pedir.»

quiere Dios por su gr̃a deca q̃ entienda esta
 alma q̃ esta su ma se ha t̃nca de ella q̃ va
 ra amenes ter en bi ar bemen fa ser y fino a bla
 el ames ma con el yno a boce p̃o q̃ estaya t̃nca
 co q̃ en mene and lo la b̃i or ta en tiende pa
 rece y ñ pertinente decir esto p̃nes fa bemos q̃ si
 en p̃nos entienda Dios y esta con nos o t̃nca en
 esto no ay q̃ du dar q̃ es an si mas quiere este
 en p̃ca do y fenor ñmes lo q̃ entenda mas a
 qũ q̃ nos entienda y lo q̃ ace sup̃reſencia y q̃
 qũ te p̃anti en la mente com̃ca a se brar
 en el alma en la gr̃a satisfacion y ñteñcy
 esteñcy q̃ la da y en la difereñcia q̃ como di
 cho ay de este de ley te y ñteñda de al̃s de ca q̃
 parece y ñche el ba gio q̃ por me ſto y p̃ca do
 tenjamos echo en el alma en lo muy y ñteñcy
 de ella esta satisfaciõ y no sa be p̃orden en j
 como, le b̃i ñy ñ mudos veces sa be q̃ aceriõ q̃
 q̃ re ñy q̃ pe di r̃o d̃o parece wa lla j ñy ñ sa
 be lo q̃ a lla do ñy ñy se como d̃o lo a enteñder
 p̃o q̃ p̃a ar̃ta cosas eran m̃nes ter tetra y p̃o q̃ a
 qũ b̃i ñcia bien ~~o~~ dar a qũ a enteñder q̃ sa
 p̃ l̃i lo j eneral y p̃a r̃i cular q̃ ay mudos q̃ lo y no
 ran y como este y a r̃i cular quiere el fenor a qũ
 q̃ ca si le be a el alma por b̃i t̃nca o ſer como di
 cen y t̃nca bien y a mudos cosas que y r̃a effada
 mo como wa de be y e ſer q̃ entienda ſa y te

y esto voy des ay da por q an si de letras como
de espiritu se q lo puedo estar yendo a poder de qui
enda que em fendera y qui taran lo q fuer mal
/ pues que fiada a entender esto por q son princi
pios y quando el señor comjencia a acer esto
la mesma al mano los entiende m j a be q acer
desi por q si la lle padior por camino de tener co
mo y como es grã trabajo fino ay qui enta en
tienda y es legiã qus & ve se yintada y endu
ces de clar vaporalli y es grã bien saberlo q
a de acer para q no de chando y encual qui es
tado de estor por q e yo pasado mucho y perdi do
a to tien yo por no saber q acer y e grã to tina
a almo q se ven los cuan do llegan a qui por q
an q e ley do mudo libros espirituales an q &
can en lo q ace al cap de clara semu poco y si
me y alma muy e jercitada ande clara de semu
dyo terna a to q acer en entender se / q fiam
dyo el señor me fa vore cie se pa poner los efets
qo brian en el alma estas cosas q yo comjencio a
ser sobrena turas pa q se entienda por lo e
se q an do es espiritu de dios dios se entienda co
fime al q a ca se pue de entender an q si en pe
el bien ande nos con temo y he ca q an q sea
de dios al gmo vez podan tro figurar se el de
monio en a sel de luz y si no es al mano y e j
citada no lo entienda y tane jercitada q ya

yerro, voy descuidada; porque ansí de letras como de espíritu sé que lo puedo estar, yendo á poder de quien va, que entenderán y quitarán lo que fuere mal. Pues querria dar á entender esto, porque son principios, y cuando el Señor comienza á hacer estas mercedes, la mesma alma no las entiende, ni sabe qué hacer de sí. Porque si la lleva Dios por camino de temor, como hizo á mí, es gran trabajo si no hay quien le entienda (1), y esla gran gusto verse pintada (2), y entonces ve claro va por allí. Y es gran bien saber lo que ha de hacer, para ir aprovechando en cualquier estado de estos, porque hé yo pasado mucho, y perdido harto tiempo, por no saber qué hacer, y hé gran lástima á almas que se ven solas cuando llegan aquí; porque, aunque he leído muchos libros espirituales, aunque tocan en lo que hace al caso, decláranse muy poco, y si no es alma muy ejercitada, aun declarándose mucho, terná harto que hacer en entenderse.

Querria mucho el Señor me favoreciese (3) para poner los efetos que obran en el alma estas cosas, que ya comienzan á ser sobrenaturales, para que se entienda por los efetos cuando es espíritu de Dios. Digo se entienda conforme á lo que acá se pueda entender, aunque siempre es bien andemos con temor y recato; que, aunque sea de Dios, alguna vez podrá trasfigurarse el demonio en ángel de luz (4), y si no es alma muy ejercitada, no lo entenderá; y tan ejercitada, que para

(1) En las ediciones anteriores, «si no hay quien le *entiende*.»

(2) Quiere decir, cual si estuviera viendo su retrato, declarando el libro todo lo que pasa en el alma.

(3) Omitió el relativo *que*, pues debia decir: «Querria mucho *que* el Señor me favoreciese.» Era modismo de aquel tiempo, y usual en la pluma de Santa Teresa.

(4) En las ediciones anteriores se ponía *transfigurarse*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

En la palabra *ángel* omitió Santa Teresa la *n*, escribiendo *agel*, pero no debe reproducirse esta ligera errata.

entender esto es menester llegar muy en la cumbre de la oracion (1). Ayúdame poco el poco tiempo (2) que tengo, y así ha menester Su Majestad hacerlo, porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones, como estoy en casa que ahora se comienza, como despues se verá, y así es muy sin tener asiento lo que escribo, sino á pocos á pocos, y esto quisiérale, porque cuando el Señor da espíritu, pónese con facilidad y mejor. Parece como quien tiene un dechado delante, que está sacando aquel labor (3); mas si el espíritu falta, no hay mas concertar este lenguaje, que si fuese algarabía, á manera de decir, aunque hayan muchos años pasado en oracion. Y así me parece es grandísima ventaja cuando lo escribo estar en ello (4), porque veo claro no só (5) yo quien lo dice, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni sé despues cómo lo acerté á decir: esto me acaece muchas veces.

Ahora tornemos á nuestra huerta ó verjel, y veamos cómo comienzan estos árboles á empreñarse (6) para florecer, y dar despues fruto, y las flores y los claveles lo mismo para dar olor. Regálame esta comparacion, porque muchas veces en mis principios (y plega el Señor haya yo ahora comenzado á servir á Su Majestad, digo, principio de lo que diré de quí adelante de mi vida) me era gran deleite

(1) En las ediciones anteriores, «á la cumbre de la oracion.»

(2) En el original, «poco *tempo*.»

(3) En las ediciones anteriores, «*aquella* labor.»

(4) Tambien ponian todas «estar en *ella*.»

(5) «No soy yo:» generalmente Santa Teresa omitia una de las dos *y y*, como se verá igualmente en la pág. 128.

(6) Quiere decir *impregnarse*, como decimos ahora, latinizando la palabra para hacerla mas culta, pues tal cual se usaba en tiempo de Santa Teresa se reputa ahora por grosera. Con todo, Fr. Luis de Leon la dejó en la edicion de Foquel tal cual está en el original, y los demás editores hicieron lo mismo.

entender estas cosas me es tan leve como en la
 cruz de la oracion ay de a me poco el poco
 tiempo q tengo y anfiame nether su majestad
 acerlo por qe de andar con la comynidad
 y con otros de los o ocupaciones como estoy e
 casa q aora se comynca como des pue se vera
 yan fi es muy fintencia a fi en lo q es cribo
 fino apoco apoco y esto q si fiero le por q an
 ando el senor daet pinto pone se con facili
 dad y mi pr parece como qij en tiene un decha
 do delante q esta sacando aq labor mas fiel
 es pinto farta no ay mas con certare este ten
 gnase q si fuese al garavia a manera de decir
 an q ay un mu chos años pasado en oracion ya
 si me parece es gra difinida en taja cuando lo
 es cribo esta en ello por q beo claro no soy qij
 en lo dice q ni lo ordeno con el entendimiento
 ni se des pues como lo acerte a decir esto me a
 caete un chos de ces para a un meo am
 estra y esta b ver jel y veamos como comynca
 can estos arboles a en prenai se paflorece
 y dar des pue fiato y los flores y chabeles
 lomes mo padar o lo se gnta me esta con pa
 racion por q muchos veces en mi pncipi
 os y ple q el senor ay a yo a ora como ceida
 se pira su majestad / dig pncipi de lo q due
 de qija delante de mi vida me era grande leyte

con si dieran ser mi alma ba huerto y al señor
q se paseaba en el n. p. l. ca. vale abmen. ta. se. el. o.
lor. de. los. flore. ci. tos. de. vir. tu. des. q. co. men. ca. bi.
abo. q. pa. re. cia. a. q. u. er. sa. br. y. q. fue. se. ya. su. glo.
na. y. las. su. tu. ta. se. p. nes. y. no. q. uia. na. da. ya.
mi. y. co. ta. se. los. q. q. u. si. se. q. ya. sa. la. bi. a. bi. an. de.
sa. br. mi. p. nes. di. go. co. r. ta. por. q. vi. en. en. ti. en. p. o.
en. el. al. ma. q. no. ay. me. mo. ri. a. de. este. hu. er. to.
do. pa. re. ce. esta. se. en. y. q. no. a. de. a. ber. a. g. na. pa. su.
ten. ta. le. ni. pa. re. ce. p. no. ja. mo. y. en. el. al. ma. co.
sa. de. vir. tu. des. pa. sa. se. mu. do. ta. ba. jo. por. q. q. u. i. e.
re. el. se. ñor. q. le. pa. re. ca. el. po. bre. or. to. la. su.
q. to. do. el. q. a. te. ni. do. en. su. tu. ta. le. y. he. ga. re.
te. va. pe. di. do. en. ton. ces. es. el. ~~se. ñor~~ da. de. re. es.
ca. r. da. y. qui. tar. de. of. fa. y. las. y. es. be. ci. llo. an.
q. sea. pe. q. no. s. q. an. q. da. do. ma. lo. / con. co. mo. ce.
no. ay. di. li. gen. cia. q. ha. ste. si. el. a. g. na. de. la. g. ra. cia.
no. s. qui. ta. di. os. y. te. ne. r. en. po. co. me. s. t. o. na. da. y.
an. q. ~~se. ñor~~ me. no. s. q. na. da. ga. na. sea. qui. mu. da. b. mi. l.
da. do. to. r. na. de. me. bo. a. cre. ce. re. las. flo. res. // . o.
se. ñor. mi. o. y. bien. mi. o. q. no. p. ue. do. de. ci. re. p. o. sin.
la. g. ri. mo. s. y. g. ra. a. f. fe. ga. to. de. mi. al. ma. q. q. u. i. e.
por. se. ñor. es. ta. an. si. con. no. s. ut. o. s. y. es. ta. y. en. el.
sa. cra. me. to. q. con. to. da. ver. da. d. se. ñor. de. cre. er.
p. ue. s. to. es. y. con. g. ra. ver. da. d. po. de. mo. s. a. cre. es. ta. o.
pa. ra. cio. n. y. si. no. es. por. me. s. ta. a. con. l. pa. no. s. po. de.
mi. s. go. ca. r. con. do. s. y. q. por. or. o. l. ga. y. con. do. s. o. to. s.

considerar ser mi alma un huerto, y al Señor que se paseaba en él. Suplicábale aumentase el olor de las florecitas de virtudes, que comenzaban, á lo que parecia, á querer salir, y que fuese para su gloria, y las sustentase, pues yo no queria nada para mí, y cortase las que quisiese, que ya sabia avian de salir mijores. Digo cortar, porque vienen tiempos en el alma que no hay memoria de este huerto; todo parece está seco, y que no ha de haber agua para sustentarle, ni parece hubo jamás en el alma cosa de virtud. Pásase mucho trabajo, porque quiere el Señor que le parezca á el pobre hortolano (1) que todo el que ha tenido en sustentarle y regalarle va perdido. Entonces es el verdadero escardar, y quitar de raiz las yerbecillas, aunque sean pequeñas, que han quedado malas, con conocer no hay diligencia que baste si el agua de la gracia nos quita Dios, y tener en poco nuestra nada, y aun menos que nada (2). Gánase aquí mucha humildad, tornan de nuevo á crecer las flores.

¡O Señor mio y Bien mio! ¡Que no puedo decir esto sin lágrimas, y gran regalo de mi alma, que querais Vos, Señor, estar así con nosotros, y estais en el Sacramento que con tanta verdad se puede creer, pues lo es, y con gran verdad podemos hacer esta comparacion; y si no es por nuestra culpa, nos podemos gozar con Vos, que Vos os holgais con nosotros (3),

(1) Aunque la *o* segunda de la palabra *ortolano* está muy diminuta, no debe leerse *hortelano*, pues lo escribe en varias ocasiones de aquel modo, y en el original se ve que no es *e*.

(2) Parece que la Santa escribia «y an *que será* menos que nada,» pero borró aquellas dos palabras.

(3) Alude visiblemente á lo que se dice en el capítulo 8.º del libro de los *Proverbios*: *Cum eo eram cuncta componens: et delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tempore; ludens in orbe terrarum, et deliciæ meæ esse cum filiis hominum.* (V. 30 y 31.)

pues decís ser vuestros deleites estar con los hijos de los hombres! ¡O Señor mio! ¿Qué es esto? Siempre que oyo (1) esta palabra me es gran consuelo, aun cuando era muy perdida (2). ¿Es posible, Señor, que haya alma que llegue á que Vos la hagais mercedes semejantes y regalos, y á entender que Vos os holgais con ella, que os torne á ofender despues de tantos favores, y tan grandes muestras del amor que le teneis, que no se puede dudar, pues se ve claro la obra? ¡Sí hay por cierto, y no una vez, sino muchas, que so yo! (3) y plega vuestra bondad, Señor, que sea yo sola la ingrata, y la que haya hecho tan gran maldad, y tenido tan ecesiva ingratitud (4), porque aun ya de ella algun bien ha sacado vuestra infinita bondad; y mientras mayor mal, mas resplandece el gran bien de vuestras misericordias. ¿Y con cuánta razon las puedo yo para siempre cantar? (5) Suplícoos yo, Dios mio, sea ansí, y las cante yo sin fin, ya que habeis tenido por bien de hacerlas tan grandísimas conmigo, que espantan (6) lo que las ven, y á mí me sacan de mí muchas veces, para poderos mijor alabar á Vos (7), que estando en mí sin Vos, no podria, Señor mio, nada, sino tornar á ser cortadas estas flores de este huerto, de suerte que esta miserable tierra tornase á servir de muladar, como antes. No lo primitais (8), Señor, ni querais se pierda alma

(1) En las ediciones anteriores, «siempre que oigo.» Así debia decir, pero sin duda en el lenguaje familiar de Castilla no era todavía muy general esa regla de pronunciacion.

(2) Quiere decir aun cuando vivia con menos recogimiento, á lo cual la Santa, en su gran humildad, califica de vida *perdida* ó sea estragada.

(3) Véase la nota 5.^a en la página 126.

(4) En la edicion de Fr. Luis de Leon y siguientes, se pone *excesiva*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) *Misericordias Domini in æternum cantabo.* (Salmo 88 v. 2.) Así se puso en su retrato.

(6) En las anteriores, «espantan á los que las ven.»

(7) En las ediciones anteriores, «para poder mejor alabaros á Vos.»

(8) En la de Fr. Luis de Leon y siguientes, «no lo *permitays*.»

pues de cis ser vno de leyte estar con los
 de los on bies lo senor mio qese lo si pre que yo
 esta palabra mees gra consuelo anquando e
 ra muy perdida es posible senor q ay al
 ma q llege a q vos la dgas ^{en} semejantes
 he gabo ya entender q vos os ol gays con ella
 q os torne a ofender des pues de tantos favores
 y tan gra des muestros del amor q la tenij y
 q no se puede dudar pues se ve clara loo bria si
 ay por cie to y no por abej si no mudas q foyo
 y plega vna bondad senor q se ay lo la layn
 q a tay la q aya echo tan gran mal dad y tenij
 do tan e ce si bayn gratitud por q any adre
 la algun bien a sacado via y nfi nta bon
 dad y ny entra mayor mal mas he pbande
 ce el gra bien de bies miseri cordias y cu
 quan ta fagon los pue do yo pa sien pre ca
 tar suplicio y o dios mio sea anfi y los can
 tes sin fin ya q a be y tenij do por bien de
 acer loo tan gra di si mos con mi go q espä
 tan lo q loo ven ya mi me saca de mi mudas
 veces pa poder yo mi lo a la bar abo q esta
 de en mi sin bo no podria senor mio nada lo
 no trnda a ser de tadoo esto flores de este
 vito de suerte q esta misera bletre ya to
 na sea serbir de mulara como antes no lo
 y niny to y senor mio q ay se pierda alma

q̄uanta to tra a va por con p̄y tes y tantos vees de
me bo la a vees tor nado a ffy ca ta y qui tu de los
dientes de es p̄a to so dra gon - D. m. me per done
q̄ sal go de p̄o p̄o si to y como a b̄o amj p̄o p̄o si to
no se es p̄a te q̄ es como to ma a el alma to q̄ se es cri be
q̄ a los vees a ce ar to de de ja r de y ra de la te en
a la b̄a ca s de di os como se le ffy p̄e sen ta es cri bi e
do lo mudo q̄ le de ve y q̄ co mo le ara a. b. m. mal
gus^{to} por q̄ en ti. a ms c me pa re ce po de mos can de
vna cosa en q̄ en di fe ren te ma ne ra por q̄ es mudo
mo lo q̄ yo de bo a di os por q̄ me a pe do na do mo s co
mo b. m. so be

Capitulo. xv. - p̄o si ge en la me y mo ma te ria.
y de al gus a bi so s de co mo se a de a ber en esta
ora cion de qui etud tra a ta de co mo ay muchos al
mas q̄ lle gen a tener esta ora cion y po cas q̄ pa sen
a de lan te son muy ne ce sa rias y p̄o de ho s̄ y las
cosas q̄ a qui se to can
a uia to r ne ms a el p̄o p̄o si to esta qui etud y ffy
co si mjen to de el alma q̄ cosa q̄ se ffy en te mudo
en la sa tis fa cion y paz q̄ en ello se pone con gra
di si mo con ten to y so se go de los po ten ci os y mui
su a ve de be y te pa re ce le co mo no al le ga do a
mas q̄ no le q̄ da q̄ de se ar y q̄ de bu eno ga na di
ua con san p̄ q̄ fue se a lli su mo ra da no so bu
llir se m̄ me ne ar se q̄ de en ti e los ma nos le pa
re ce se le a de y ra q̄ bien ni ffy sol ga ra al gu
nos vees no q̄ ffy no en ti en de la po bu si ta

que con tantos trabajos comprastes, tantas veces de nuevo la habeis tornado á rescatar, y quitar de los dientes del espantoso dragon. Vuesa merced me perdone que salgo de propósito, y como hablo á mi propósito, no se espante, que es como toma á el alma (1) lo que se escribe, que á las veces hace harto de dejar de ir adelante en alabanzas de Dios, como se le representa, escribiendo lo mucho que le debe. Y creo no le hará á vuesa merced mal gusto, porque entramos (2), me parece, podemos cantar una cosa, aunque en diferente manera; porque es mucho mas lo que yo debo á Dios, porque me ha perdonado mas, como vuesa merced sabe.

CAPÍTULO XV.

Prosigue en la misma materia, y da algunos avisos de cómo se han de haber en esta oracion de quietud. Trata de cómo hay muchas almas que llegan á tener esta oracion, y pocas que pasen adelante. Son muy necesarias y provechosas las cosas que aquí se tocan.

Ahora tornemos al propósito. Esta quietud y recogimiento de el alma, es cosa que se siente mucho en la satisfacion y paz que en ella se pone, con grandísimo contento y sosiego de las potencias, y muy suave deleite. Parécele, como no ha llegado á mas, que no le queda que desear, y que de buena gana diria con San Pedro que fuese allí su morada. No osa bullirse ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de ir aquel bien, ni resolgar (3) algunas veces no querría. No entiende la pobrecita

(1) En la edicion de Doblado se ponía «á la alma.»

(2) *Entramos* por *entrambos*, ó sea su director espiritual y ella. En la edicion de Fr. Luis de Leon se puso *entrambos* para mayor claridad.

(3) Tambien pusieron *resollar* por resolgar.

que, pues ella por sí no pudo nada para traer á sí aquel bien, que menos podrá detenerle mas de lo que el Señor quisiere. Ya he dicho que en este primer recogimiento y quietud, no faltan las potencias del alma; mas está tan satisfecha con Dios, que, mientras (1) aquello dura, aunque las dos potencias se disbaraten (2), como la voluntad está unida (3) con Dios, no se pierde la quietud y el sosiego, antes ella poco á poco torna á recoger el entendimiento y memoria; porque, aunque ella aún no está de todo punto engolfada, está tan bien ocupada sin saber cómo, que, por mucha diligencia que ellas pongan, no la pueden quitar su contento y gozo; antes muy sin trabajo se va ayudando, para que esta centellica de amor de Dios no se apague.

Plega á Su Majestad me dé gracia para que yo dé esto á entender bien, porque hay muchas almas que llegan á este estado, y pocas las que pasan adelante, y no sé quién tiene la culpa. A buen siguro que no falta Dios, que ya que Su Majestad hace merced que llegue á este punto, no creo cesára (4) de hacer muchas mas, si no fuese por nuestra culpa. Y va mucho en que el alma que llega aquí conozca la dinidad grande en que está, y la gran merced que le ha hecho el Señor, y cómo de buena razon no avia de ser de la tierra; porque ya parece la hace su bondad vecina del cielo, si no queda por su culpa, y desventurada será si torna atrás (5). Yo pienso será para ir hácia abajo, como yo iba si la misericordia del Señor no me tornara; porque por la mayor parte será por graves culpas, á mi parecer, ni es

(1) En las ediciones anteriores, *mientras*.

(2) Igualmente se decía en todas *desbaraten*. Santa Teresa guardaba la etimología, como lo vemos en la palabra *disparate*.

(3) En el original parece que iba á repetir la palabra *está*.

(4) Poníase en las ediciones anteriores *cesaria* en vez de *cesara*.

(5) Parece que se debe poner aquí el final de la cláusula, y no en la palabra *culpa*, como se ponía anteriormente, pues la copulativa «y desventurada será,» indica continuacion entre lo dicho y lo que sigue.

q' pues ella por si no pudo nada ya traera si a
 lo q' bien q' me me go de a de te ne le mas de lo
 q' el señor qui siere ya edicho q' en este p' me
 heco si mi en to y q' i e tud no sal tan la p' ten ci
 de del alma moe esta tan satis fedya con dios q' mi
 entra a q' lo dura an q' lo de potencias sedis va
 ra ten como la voluntad es ta vni da q' con dios
 no se pier de la que e tud y el s' f' i' g' o' an te se llap' o' v
 a po co tor na a se co ser el en ten di mi en to y me
 mona por q' an q' ella an no esta de to do p' n' e' n
 g' l' f' a' d' a' e' s' ta' tan' bien' p' e' n' p' a' d' a' sin' saber' como' q'
 por un do di li jencia q' ellos y un gan no la pueden
 q' q' n' t' a' su' con' ten' to' y' q' q' o' an' te' muy' sin' traba
 l' u' s' e' b' a' ay' u' d' a' n' do' y' a' q' e' s' ta' cen' tel' l' i' c' a' de' amor
 de dios no se a p' a' g' e' p' l' e' g' a' a' su' ma' s' e' s' t' a' d' me' d' e' g' r' a
 ci' a' y' a' q' y' o' de' e' s' t' a' e' n' ten' de' bien' por' q' a' y
 muchos muchos almos q' llega a este e' s' t' a' d' o' y' p' o
 ca' l' o' s' q' p' a' s' i' n' a' de' lan' te' y' no' s' e' q' u' e' n' tie' n' e'
 la' cul' pa' a' b' u' e' n' s' i' g' n' o' q' no' f' a' l' t' a' d' i' o' s' q' a' q' o'
 su' ma' s' e' s' t' a' d' a' c' e' n' d' o' q' l' l' e' g' e' a' e' s' t' e' p' u' n' to' m' u' c' h' o'
 o' c' e' s' a' r' a' de' a' c' e' r' muchos moe sin' fue se por un
 e' s' t' a' o' cul' pa' y' p' a' muchos en q' el alma q' llega
 qui como; ca la di ni dad gra de en q' esta y la gra
 tud q' te a cho el señor y como de buena ha con no
 a bi a de se de la tie s' ta por q' ya pare c' e' l' d' a' g' e' s' u'
 bon dad ve gi na del cie lo sin' q' da p' u' e' s' cul' pa'
 y des ventura de se a si tor na a tres y o' p' i' e' n' s' e' s' e' m
 ya y r' a' c' i' a' v' a' s' o' como y o' y' a' si la m' p' e' n' i' c' u' r' d' i' a
 de el señor no me tor nara por q' por la mayor par
 te se n' p' o' g' r' a' b' e' s' cul' pos a mi' p' a' r' e' c' e' r' m' i' e' s' p' o

posible dejar tan gran bien sin gran ceguedad de mucho mal. Y así ruego yo, por amor del Señor, á las almas á quien Su Majestad ha hecho tan gran merced de que lleguen á este estado, que se conozcan y tengan en mucho, con una humilde y santa presuncion, para no tornar á las ollas de Egipto (1). Y si por su flaqueza y maldad, y ruin y miserable natural, cayeren (2), como yo hice, siempre tengan delante el bien que perdieron, y tengan sospecha, y anden con temor (que tienen razon de tenerle) que si no tornan á la oracion, han de ir de mal en peor. Que esta llamo yo verdadera caida, la que aborrece el camino por donde ganó tanto bien; y con estas almas hablo, que no digo que no han de ofender á Dios, y caer en pecados, aunque sería razon se guardase mucho de ellos quien ha comenzado á recibir estas mercedes: mas somos miserables. Lo que aviso mucho es que no deje la oracion, que allí entenderá lo que hace, y ganará arrepentimiento del Señor, y fortaleza para levantarse; y crea, crea que si de esta se aparta, que lleva, á mi parecer, peligro. No sé si entiendo lo que digo, porque, como he dicho, juzgo por mí.....

Es, pues, esta oracion una centellica que comienza el Señor á encender en el alma del verdadero amor suyo, y quiere que el alma vaya entendiendo qué cosa es este amor con regalo. Esta quietud, y recogimiento, y centellica, si es espíritu de Dios, y no gusto dado de el demonio, ó procurado por nosotros, aunque á quien

(1) Alusion al versículo 3.º del capítulo 16 del Éxodo: *Dixeruntque filii Israel ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Ægypti, quando sedebamus super ollas carnium.* De ahí viene la frase «recordar ó volver á las ollas de Egipto,» para indicar los conatos de tornar á la servidumbre sensual del pecado, despreciando la libertad austera de la gracia.

(2) Parece que Santa Teresa quiso poner en un principio «miserable naturaleza hicieren,» pero luego lo enmendó, como se ve en el original, y se ha puesto en todas las ediciones, «miserable natural cayeren.»

tiene experiencia, es imposible (1) no entender luego, que no es cosa que se puede adquirir, sino que este natural (2) nuestro es tan ganoso de cosas sabrosas, que todo lo prueba, mas quédase muy en frío bien en breve, porque, por mucho que quiera comenzar á hacer arder el fuego para alcanzar este gusto, no parece sino que le echa agua para matarle. Pues esta centellica puesta por Dios, por pequeñita que es, hace mucho ruido, y si no la matan por su culpa, esta es la que comienza á encender el gran fuego, que echa llamas de sí, como diré en su lugar, del grandísimo amor de Dios, que hace su Majestad tengan las almas perfectas. Es esta centella una señal ó prenda, que da Dios á esta alma, de que la escoge ya para grandes cosas, si ella se apareja para recibirlas: es gran don, mucho mas de lo que yo podré decir. Esme gran lástima, porque, como digo, conozco muchas almas que llegan aquí, y que pasen de aquí, como han de pasar, son tan pocas, que se me hace vergüenza decirlo. No digo yo que hay pocas, que muchas debe haber (3), que por algo nos sustenta Dios: digo lo que he visto. Querríalas mucho avisar, que miren no ascondan el talento (4), pues que parece las quiere Dios escoger para provecho de otras muchas, en especial en estos tiempos, que son menester amigos fuertes de Dios, para sustentar los flacos: y los que esta merced conocieren en sí, ténganse por tales, si saben responder con las leyes que aun la buena amistad del mundo pide; y si no, como he dicho,

(1) La Santa escribe «*ynposible.*»

(2) Tambien pone claramente *naturar* por *natural*.

(3) En las ediciones anteriores se decia, «debe *de* haber.» Aunque así lo exigiera el uso, la intercalacion de esa partícula, si bien se mira, es una redundancia. La Santa dice claramente «*deve aver.*»

(4) Alude visiblemente al pasage del siervo perezoso, descrito en el versículo 24 y siguientes del capítulo 25 de S. Mateo: *Et timens abii, et abscondi talentum tuum in terra.*

tiene es por venir a ella es ya posible no entender
 luego que ves cosa que se puede adquirir sino que te
 natura metálica es tan grande de lo que se fabrica que
 todo lo que viene a mano que se hace muy en frío bien en
 brebe por que por mucho que quier en carne cae a caer
 a del fuego ya al can que este no se me parece
 sino que le echa agua para matarle. pues esta cen
 tellica puesta por Dios por peccados que se acaen
 dho mundo y sino la mata por su cul para esta
 la que comienza a encender el gran fuego que echa
 llamas de si como dice en su lengua del gr. q. di
 si no amor de Dios que aca en su majestad tenyan
 las almas perfectas es esta centella que
 seual y prende que da Dios a esta alma de la
 copia para que desuso se la sea para que
 si bien es grado un mucho mas de lo que yo podre
 decir como me grado lo que me da como digo como
 como los almas que llegan a que y que pasan de que
 como an de pasar son tan pocas que se me aca de
 que en ca de ciento no digo yo que ay pocas que muchos
 de vea dei que yo al que no se tenta Dios digito
 que visto que fialos muchos a bial que quieren aca
 dan el talento pues que parece los que creen Dios
 aya para yo vecho de otros muchos que es especial
 que se tien por que son meros de amigos fuer
 tes de Dios para que se ten las floras y los que se ta
 n como creen en si se ten gan se por tales si se
 ben se ponder con los leyes que an a la buena
 misad de el mundo pide y si no acunve dicho te

man ya yan mje do wfe a gan a fi mal y ple
ga di es sea a fi solos . . lo q a de a cer el al ma
en los tien pos de esta qj etnd nos mos de con
su abidad y son ffuy do. lla mo ffuy do andar con el
enten di mjen to bus can do muchos pala bras
y con si de ra ciones pa dar gracios de es te bene
ficio ya mun to na pe ca do ffuy y fal to pa ber
q no to mere ce to do esto se mu e be a qj y ffepre sen
ta el enten di mjen to y bu lle la me mu ria q gi
ca xre lta po ten cios a m j me can san a ffat to q con
te ner po ca me mu ria m la pu e do ffuy gan ta
vo lun tad con so fice y cor du ra en tien do q m
se ne gria bien con di va fuer ca de bra co y q
to son do no ten to q a des pue to sin des cre cion pa
a lo que esta cen te lla y con y ca to y con bu n l da
di ga se mu q pue do y a qj q tie ne q ve ra si
er va con el se mu y la tie fta con el cie lo y pa la
bro q se o ffie cen a qj de a mu ffu da mu
cho en con ce r q es ve ra do to q di ce y ma ga ca
fo del enten di mjen to q es bu mo le do y fi e lla
le qj ere du a parte de lo q go ca y tra da pa por se
cu se le q mu cho de ces se ve a ere fta m j on de la
vo lun tad y so fice y el enten di mjen to mu de
pa ra ta do y ba le mos q le de se q m q pa ya e lla
to el di go la vo lun tad sin e fte se e lla q ca do de
a q lla m y ffec u si da con so fa bia a ve q la pu o q si
m j on gna en tra se en la col me na sin q por to a
er se bu no a to se ffue sen to dos mal se y do ra

teman, y hayan miedo no se hagan á sí mal, y plega á Dios sea á sí solos.

Lo que ha de hacer el alma en los tiempos de esta quietud, no es mas de con suavidad y sin ruido (1). Llamo ruido andar con el entendimiento buscando muchas palabras y consideraciones para dar gracias de este beneficio, y amontonar pecados suyos y faltas, para ver que no lo merece. Todo esto se mueve aquí, y representa el entendimiento, y bulle la memoria, que cierto estas potencias á mí cansan á ratos, que con tener poca memoria, no la puedo sojuzgar. La voluntad con sosiego y cordura, entienda que no se negocia bien con Dios á fuerza de brazos; y que estos son unos leños grandes puestos sin descrecion para ahogar esta centella (2), y conózcalo y con humildad diga: Señor, ¿qué puedo yo aquí? ¿qué tiene que ver la sierva con el Señor, y la tierra con el cielo? ú palabras que se ofrecen aquí de amor, fundada mucho en conocer, que es verdad lo que dice; y no haga caso del entendimiento, que es un molidor (3). Y si ella le quiere dar parte de lo que goza ó trabaja por recogerle (que muchas veces se verá en esta union de la voluntad y sosiego, y el entendimiento muy desbaratado) (4), mas vale que le deje, que no que vaya ella tras él (digo la voluntad), sino estése ella gozando de aquella merced, y recogida como sábia abeja, porque si ninguna entrase en la colmena, sino que por traerse unas á otras se fuesen todas, mal se podria

(1) Se sobreentiende de *proceder* con suavidad y sin ruido.

Puesto que Santa Teresa puso punto, debe hacerse cláusula apartè.

(2) Compara los pensamientos rebuscados en la meditacion á los troncos enormes que se echan sobre el fuego apagadizo, que lejos de avivarlo y encenderlo, solo sirven para apagarlo.

(3) Pesado, impertinente, ó como se dice vulgarmente, *posma*.

(4) Descúbrese aquí una alteracion importante. Estando truncado el sentido, se puso en todas las ediciones anteriores «no acierta.» Estas palabras no estan en el original.

labrar la miel. Así que perderá mucho el alma, si no tiene aviso en esto; en especial si es el entendimiento agudo, que cuando comienza á ordenar pláticas y buscar razones en tantito (1), si son bien dichas, pensará hace algo.

La razon que aquí ha de aver, es entender claro, que no hay ninguna, para que Dios nos haga tan gran merced, sino sola su bondad; y ver que estamos tan cerca, y pedir á su Majestad mercedes, y rogarle por la Ilesia, y por los que se nos han encomendado, y por las ánimas de (2) purgatorio, no con ruido de palabras, sino con sentimiento de desear que nos oya (3). Es oracion que comprende mucho, y se alcanza mas que por mucho relatar el entendimiento. Despierte en sí la voluntad algunas razones, que de la mesma razon se representarán, de verse tan mijorada para avivar este amor, y haga algunos atos (4) amorosos, de que hará por quien tanto debe, sin (como he dicho) admitir ruido del entendimiento, á que busque grandes cosas. Mas hacen aquí al caso unas pajitas puestas con humildad (y menos serán que pajas, si las ponemos nosotros), y mas le ayudan á encender, que no mucha leña junta de razones muy dotas (5), á nuestro parecer, que en un Credo la ahogarán. Esto es bueno para los letrados, que me lo mandan escribir, porque por la bondad de Dios todos llegan aquí, y podrá ser se les vaya el tiempo en aplicar Escrituras (6); y anque no les dejarán de aprovechar mucho las letras antes y despues, aquí en estos ratos de oracion, poca

(1) En las ediciones anteriores *tantico*. Así solia decir otras veces Santa Teresa, haciendo el diminutivo al estilo aragonés para evitar el choque cacofónico de las tres *t t t*, pero en el original dice claramente *tantito*.

(2) En las ediciones anteriores «*del purgatorio*.»

(3) *Oya* por *oiga*.

(4) En las ediciones anteriores *actos*: enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) Tambien se ponia *doctas* por *dotas*: enmendóse igualmente.

(6) Es decir, pasages ó testos de la Sagrada Escritura.

la biva la miel an si q̄ perda ra mucho el al
 ma fino tyene a visfones to/ene y pecial fier el
 entendi mjen to agudo q̄ quando comienca a orde
 nar platos y bns cañagones entan ti to si son
 bien dichos pen para a ce al gr. la faga con q̄ a qu
 a de a veres entender claro q̄ may n̄ n̄ y n̄
 pa q̄ dios nos agatan gr̄a ~~ad~~ fino sola su bondad
 y ver q̄ esta mos tan cerca y pedir a su majestad
 q̄ nos y p̄garle por la y b fia y por los q̄ se nos a
 en comē dado y por los anj mos de purga porie
 no con ffuy do de palabras fino con sen ti n̄ e
 to de de fear q̄ nos oya e oracion q̄ con pre ende
 mucho y se al cançamos q̄ por mucho se la tu
 clentiendi mjen to des pier te en fi la voluntad
 y al q̄mos ffaciones q̄ de la mes ma ha con se fe
 presentaran de ver se tan n̄ jurada pa a biva
 este amor ya ga al q̄mos a los amos de q̄ ara
 por q̄ en tanto de de? sin comē dicho a d̄ n̄ t̄
 ffuy do de elentiendi mjen to a q̄ bns q̄ gr̄ades cosas
 nos a cen a qu al caso vnos poritos pues to an
 v̄njl dad y mēnos se a q̄ por los fillos por emos
 nos otros y mos le ay b dan a en cen de q̄ no mucho
 le a jun to de ffaciones muy d̄tas a mētro pa
 rece q̄ en v̄n credo la a o ga a. e ffes bue ne ya
 lo i le t̄ a d̄ q̄ me lo m̄ a dan e cri bir por q̄ por
 la bondad de dios to des llegana a qu y podia ser
 se les vaya el tien po en a p̄li ca e cri tu nos ya
 q̄ nos de ja a de a pro vedar mucho los le to y antes
 y des p̄nes. a qu en e ffes ffatos de oracion por a re

seguridad ay de ellos a mi parecer si no es por nti
vra voluntad por q̄ el entendi miento esta en
dunces deber se tener cada la ley congrua di si ma
claridad q̄ anyo confer lo q̄ soy parez co otra vez
ansi q̄ me acaecido estando en esta q̄j etud
con menter dex casi cosa q̄ fece entotin en es
pegiol del sal terio m̄ si h̄ enten del ver sea
h̄ mance si no pafor a delante en ffe ḡtor me
deber lo q̄ el h̄ mance q̄j se decir de jenu s̄ h̄
viesu de predicar ven senar q̄ en tunces bien
e ay l̄ dar se dea q̄ bien pa ay l̄ dar a los pobres
q̄ de poco saber como yo q̄ se gr̄a cosa la caridad
y esta pro vechar al mo si en p̄ye de de mi
da men te por di os ansi q̄ en es t̄ bien por de q̄j
etud de ja de can sa el al ma confundes can sa q̄
den se lo le t̄ o a bu caru tien po ver na q̄ a pro
vedhen a el sen̄ y lo t̄ en ḡa en t̄ a q̄ p̄ r̄j n̄
q̄m te so q̄j si c̄a a be to de ja de de sa be so
to pa se bi a su ma j̄stad por q̄ ay l̄ d̄a mucho.
mo de lan te de la sa bi duria yn fin ta crea
me q̄ vale mo yn poco de etudis de m̄j l̄ d̄a y
vna to de ella q̄ to da la ciencia del mundo a q̄j
m̄ ay q̄ ar ḡnr si no q̄ cono ce to q̄ so mo es un l̄
neca y un simple ca ffe p̄e sen ta mo de lan te
de di os q̄ q̄j cre se a ga el al ma bu ba como a la
verdad los de lan te de su p̄e sen cia yue su
ma j̄stad se bu j̄ l̄a t̄m to q̄ la su ffe ca be si
humana.

necesidad hay de ellas, á mi parecer, si no es para intibiar la voluntad; porque el entendimiento está entonces, de verse cerca de la luz, con grandísima claridad, que aun yo, con ser la que soy, parezco otra. Y es ansí, que me ha acaecido estando en esta quietud, con no entender casi cosa que rece en latin, en especial del Salterio (1), no solo entender el verso en romance, sino pasar adelante en regalarme de ver lo que el romance quiere decir. Dejemos si hubiesen de predicar ó enseñar, que entonces bien es ayudarse de aquel bien (2) para ayudar á los pobres de poco saber (3), como yo, que es gran cosa la caridad, y este aprovechar almas siempre, yendo desnudamente por Dios (4): ansí que en estos tiempos de quietud dejar descansar el alma con su descanso. Quédense las letras á un cabo: tiempo verná que aprovechen á el Señor, y las tengan en tanto, que por ningun tesoro quisieran haberlas dejado de saber, sólo para servir á su Majestad, porque ayudan mucho; mas delante de la sabiduría infinita, créame, que vale mas un poco de estudio de humildad, y un ato de ella, que toda la ciencia del mundo. Aquí no hay que argüir, sino que conocer lo que somos con llaneza, y con simpleza representarnos delante de Dios, que quiere se haga el alma boba (como á la verdad lo es delante de su presencia), pues su Majestad se humilla (5) tanto, que la sufre cabe sí,

(1) En las ediciones anteriores *Psalterio*: enmendóse en la de Rivadeneyra. No diciendo *psalmo* sino *salmo*, no se ve por qué se habia de decir *Psalterio*.

(2) Tambien se ponía «bien es *de* ayudarse,» pero Santa Teresa no puso ese supérfluo *de*.

(3) Parece que ponía «pobres *y* de poco saber,» pero borró intencionalmente la partícula copulativa, que en ese caso hubiera servido como disyuntiva.

(4) No veo por qué se haya de hacer aquí párrafo aparte, como hay en las ediciones anteriores.

(5) El P. Bañez puso *humana* en vez de *humilla*. Fr. Luis de Leon no hizo caso de la enmienda, y con razon. Mas fuerte es la frase de S. Pablo. «*Semetipsum exinanivit, formam servi accipiens. Humiliavit semetipsum.* (Ad Philipenses, 2, v. 7.)

siendo nosotros lo que somos (1).

Tambien se mueve el entendimiento á dar gracias muy compuestas; mas la voluntad con sosiego, con un no osar alzar los ojos con el publicano (2), hace mas hacimiento de gracias, que cuanto el entendimiento con trastornar la retórica por ventura puede hacer. En fin, aquí no se ha de dejar del todo la oracion mental, ni algunas palabras aun vocales, si quisieren alguna vez, ó pudieren; porque, si la quietud es grande, puédese mal hablar, sino es con mucha pena. Siéntese, á mi parecer, cuando es espíritu de Dios, ó procurado de nosotros. Con comienzo de devocion que da Dios, y queremos, como he dicho, pasar nosotros á esta quietud de la voluntad (3), no hace efeto ninguno; acábase presto, deja sequedad. Si es del demonio, alma ejercitada paréceme lo entenderá; porque deja inquietud y poca humildad, y poco aparejo para los efetos que hace el de Dios: no deja luz en el entendimiento, ni firmeza en la verdad.

Puede hacer aquí poco daño ú ninguno, si el alma endereza su deleite y suavidad, que allí siente, á Dios, y poner en Él sus pensamientos y deseos, como queda avisado: no puede ganar nada el demonio, antes primitirá Dios, que con el mesmo deleite que causa en el alma, pierda mucho; porque éste ayudará á que el alma, como piense (4) que es Dios, venga muchas veces á la oracion con codicia de Él (5); ú, si es alma humilde y no curiosa,

(1) Aquí debe estar el párrafo aparte que se suprimió arriba, pues entra la Santa Escritura en otra serie de ideas.

(2) *Et publicanus, à longe stans, nolebat nec oculos ad cælum levare; sed percutiebat pectus suam, dicens: Deus, propitius esto mihi peccatori.* (San Lucas, cap. 18, v. 13.)

(3) En las ediciones anteriores se ponía: «la voluntad entonces no hace efecto....» En el original no hay esa palabra. En todo caso mejor hubiera sido suplir el relativo *que*.

(4) En las ediciones anteriores, «como piensa que es Dios.»

(5) Tambien se ponía «y si es alma humilde.»

Si en otros ob. os lo q̄ somos tan bien se me ve
 el enten di mien to a dar gracias muy con puestas
 mas la voluntad con so sicut con bu no usar al car
 to / os con el pu blico no a cenar a ci mje de
 gracias q̄ gnax to el enten di mien to con tras
 fur na la ffe torica por ven tura puede aca
 en fin a qui no se a de de jar del todo la oraci o
 mental y algunas palabras abu vo ca les
 si qui sieren algunas ves y pudiere por q̄ si
 la qui etud es grade puede ser mol a blas si
 nos con mucha pena . . . si entese a mi parecer
 gran des es piri tu de di os y pro curado de uo
 tros con comjencu de de vo gion q̄ dadios y q̄ se me
 como dicho pa se nos otros a esta quietad de
 la voluntad no ace efê de un q̄ un acaba se
 presto de ja se q̄ dad si es de el de monjo al ma e
 fer ci tada parece me lo en ten de ra por q̄ de ja un
 que tu y poca y mil dad y poco a parte su pa so se
 fe r q̄ a ce el de di os no de ja su en el enten di mi
 en lo mi fir me ca en la verdad puede a ce ra qui
 poco da no un q̄ un si el alma en de re ca su de le
 y te y su a vida q̄ a lli si en te a di os y poner en el su
 y en sa mi en to y de se es como q̄ da a vi sa do no puede
 ganar no da el de monjo antes pu mi tra di os q̄ co
 el mes mo de ley te q̄ ca y sa e el al ma yie da un
 do por q̄ es te ay dora a q̄ el alma como pi en
 se q̄ es di os ven ga muchas veces a la oraci on co
 codicia de el y si es al ma y mi de y no curiosa

nyu teresal de deleytes anq sean es pini tnales
fino a mi q de cruj ana poco caso del gus to q da
el demonio lo q no podra au fiacer fier e p m tude
dios si no tener lo en muy mucho mas cosa q po neel
demonio como el es todo mentira conber q el alnun
q en el gus to y de ley te se v mlla q eney to adedena
mucho en to das las cosas devoracion y gus tis pwen
rae salir v mll da m to nara muchos veces el de
monio viendo su perdida por esto y por otras mu
chos cosas a bi feyo en el p m m modo devoracion
en lo p m m a gna q es gna negacion comē con loy
al mō devoracion comē gando seader a su de todo
jenero de contentos y en tō de ter m j nadas afo
loay v dar a llevar la cruz a cr y to como brevas
caballeros q sin sueldo qm en serbir a su fley
pnes le tienen bien si gnos. los ojs en el verdadero
y per petuo fley no q pretenden ser ganar es un
y gna cosa tō a cretto sien pre de lon te enes peçol
en los p m m g pios q des pnes tan to se ve clar q an
tes es menes terol v idal to po bi bir q p m curar
lostr aca a la memoria lo poco q dura todo y como no
es todo nada y en lo no nada q seader a timar el de
canfo parece q esto es cosa muy va) a yan fier ver
dad q q los q estōn de lon te en mas perfeccion ter
njan por a frente y en tō e si se v fferia q si pensa
sen q por q seader a carar los bienes de este mundo
los dejan fino q an q dura sen p m en pre seale gna
de de) ar los por dios y m j en tō a mas perfe) to fue
ren mas y m j en tō a mas durarē mas a q m en estō
esta ya crecido el amor y el es el q v bira mas a

ni interesal de deleites (aunque sean espirituales), sino amiga de cruz, hará poco caso del gusto que da el demonio, lo que no podrá así hacer si es espíritu de Dios, sino tenerlo en muy mucho. Mas cosa que pone el demonio, como él es todo mentira, con ver que el alma con el gusto y deleite se humilla (que en esto ha de tener mucho cuidado, en todas las cosas de oracion y gustos procurar salir humilde) no tornará muchas veces el demonio, viendo su pérdida. Por esto y por otras muchas cosas, avisé yo en el primer modo de oracion, en la primera agua (1), que es gran negocio comenzar las almas oracion, comenzándose á desasir de todo género de contentos, y entrar determinadas á solo ayudar á llevar la cruz á Cristo, como buenos caballeros, que sin sueldo quieren servir á su rey, pues le tienen bien siguro (2). Los ojos en el verdadero y perpétuo reino que pretendemos ganar.

Es muy gran cosa traer esto siempre delante, en especial en los principios; que despues tanto se ve claro, que antes es menester olvidarlo para vivir, que procurarlo traer á la memoria lo poco que dura todo, y cómo no es todo nada, y en lo no nada que se ha de estimar el descanso: parece que esto es cosa muy baja, y así es verdad, que los que están adelante en mas perfeccion, ternian por afrenta, y entre sí se correrian, si pensasen que porque se han de acabar los bienes de este mundo los dejan, sino que, aunque durasen para siempre, se alegran de dejarlos por Dios; y mientras mas perfetos fueren, mas, y mientras mas duraren, mas. Aquí en estos está ya crecido el amor, y él es el que obra, mas á

(1) En las ediciones anteriores *primer agua*: así debia de decir, pero se ve que Santa Teresa escribió aquí *primera*.

Alude á lo que dijo en el capítulo XI, y principalmente en las páginas 93 y 97 de esta edicion.

(2) Quiere decir que tienen bien seguro el sueldo en el premio ó galardón que han de recibir. Como en el original hay un punto, se deja aquí la cláusula aparte.

los que comienzan esles cosa importantísima, y no lo tengan por bajo, que es gran bien el que se gana, y por eso lo aviso tanto, que les será menester, aun á los muy encumbrados en oracion, algunos tiempos que los quiere Dios probar, y parece que su Majestad los deja. Que, como ya he dicho, y no querria esto se olvidase, en esta vida en que vivimos, no crece el alma como el cuerpo, aunque decimos que sí, y de verdad crece. Mas un niño, despues que crece y echa gran cuerpo y ya le tiene de hombre, no torna á decrecer, y á tener pequeño cuerpo; acá quiere el Señor que sí, á lo que yo he visto por mí, que no lo sé por mas. Debe ser por humillarnos para nuestro gran bien, y para que no nos descuidemos mientras estuviéremos en este destierro; pues el que mas alto estuviere, mas se ha de temer y fiar menos de sí. Vienen veces, que es menester para librarse de ofender á Dios, estos que ya están tan puesta su voluntad en la suya, que por no hacer una imperfeccion se dejarian atormentar, y pasarian mil muertes, que para no hacer pecados, sigun se ven combatidos de tentaciones y persecuciones, sea (1) menester aprovecharse de las primeras armas de la oracion, y tornen (2) á pensar que todo se acaba, y que hay cielo y infierno (3), y otras cosas de esta suerte. Pues tornando á lo que decia, gran fundamento es para librarse de los ardidés y gustos que da el demonio, el comenzar con determinacion de llevar camino de cruz desde el principio, y no los desear, pues el mismo Señor

(1) En las ediciones anteriores se ponía «se *han* menester aprovecharse de las primeras armas.»

Ahora se ve por el original que, habiendo borrado Santa Teresa la *n* de *an* ó *han*, quiso poner el subjuntivo «*sea* menester.»

Tambien ponian *aprovechar*, y el original dice claramente «*aprovecharse*.»

(2) En las ediciones anteriores se ponía: «y *tornar* á pensar,» pero se ve que el original dice claramente «y *tornen* á pensar.»

(3) Fr. Luis de Leon rectificó «*é* infierno,» que es como debia decir, pero en el original dice «y infierno.»

los q como en ca es la cosa yn por tan tifi ma y
 no lo ten gan por bajo q es q du bien el q se gana
 y por esto ha bi fo tanto q les seramene ter ana
 los muy en cun brados en oracion algunos bien
 por q los quiere diu probar y parece q fu mafe
 tad los de ja q como ya edi dyo y no q fha esto se
 olvida q se en esta vida q bi bi mas no crece el
 alma como el cuerpo an q decimos q si y deber
 dad crece mas yn un no des pues q crece ve
 cha gra cuerpo y vale tiene de on bre no brna
 adescreeer ya tener pegno cuerpo. aca qui
 ere el senor q si alu q ve etis lo por mij q no lo
 se por mas debe ser por unj thal nos ya mes
 tro gra bien y ya q no nos des en y de nos mij
 en tras es tu viene mas en esta des tieffo pues
 el q mas alto esta viene mas se adtemer y fia
 menos de si vienen veces q es menos te pa li
 brar sede ofender a dios esto q ya estan tan yn
 esta su voluntad en la suya q por no acerbu
 yn perfeccion se dejan a adimentar y por
 viau myl muertes q pa no acer peca do si
 qm se ven con batidos detentaciones y per
 secuciones se ap menester a pro kechar sede
 las pimasas armas de la oracion y buenape
 san q todo se acaba y q ay cielo y yn fierno y
 tras cosas de esta fuerte / pues durando alu q
 decia gra fundame de esta librase de los ardi
 des y qis to q da el demonio el començar unde
 terminacion de lla dar canj no decimj desde
 el principio y no lo de sear pues el mes mo sear

nos b. este con mi no de perfeccion di siendo una
taci. y si gema el es mes b. o dechado no ay q le
mer qm en por solo contentar le si giese su con
sejo. - en el aprobecha mi en d q vieren en si
entendia q nos demonio q an q d nena a cae
q da una señal de q esta vna li el señor q es le
van tar se presto y es to q aora dice quando es el
espiritu de dios mes menester andar ffos b. ca
do cosas para car v m l dad y confusion por q el mes
mo se no toda de manera bien diferente de la
q nos otros podemos ganar con nuestras confide
racion cillos q no son nada en com paracion del
nada verdadera v m l dad con los q en señor a q el
señor q ace vna confusion q a ce de acer esto
es cosa muy como cida el cono ci mien to q da dice
ya q como ca nos q n n g m bien tenemos de us
otros y mien to a mayores ~~nos~~ pone v n g n
de se de y a de la nte en la v n c i o n y no la de ar
por n n g m a cosa de t. a b a s o q le p u d i e se se
de a b d o se o f r e c e. v n a s i g n i d a d con v m l
dad y temer de q a de sal var se echa luego el te
mo servil del alma y pone el fiel temer may
mo crecido de q se le comienza pa amor con dios
muy sin y n t e r e se f u y o de se a f f a t o de se b e d a d y a
g o a r m o de a q l b i e n e n f i n p o r m e c a n f a r
es un prin ci pi o de todos los bienes v n e s t a r y a l o s
flores enter mi no q no les falta casi nada pa bio
tar y esto p e r o m u y claro el alma y en m i n g u n
manera por en t o n c e s se p o d i a de t e r m i n a r a q

mostró este camino de perfeccion, diciendo. «Toma tu cruz y sígueme (1).» Él es nuestro dechado; no hay que temer, quien por solo contentarle siguiere sus consejos. En el aprovechamiento que vieren en sí entenderán que no es demonio; que, aunque tornen á caer, queda una señal de que estuvo allí el Señor, que es levantarse presto, y estas que ahora diré.

Cuando es el espíritu de Dios, no es menester andar rastreando cosas para sacar humildad y confusion, porque el mismo Señor la da de manera bien diferente de la que (2) nosotros podemos ganar con nuestras consideracioncillas, que no son nada en comparacion de una verdadera humildad con luz, que enseña aquí el Señor, que hace una confusion que hace deshacer. Esto es cosa muy conocida, el conocimiento que da Dios, para que conozcamos que ningun bien tenemos de nosotros; y mientras mayores mercedes, mas. Pone un gran deseo de ir adelante en la oracion, y no la dejar por ninguna cosa de trabajo que le pudiese suceder: á todo se ofrece. Una seguridad con humildad y temor de que ha de salvarse. Echa luego el temor servil del alma, y pónese el fiel temor (3) muy mas crecido. Ve que se le comienza un amor con Dios muy sin interese suyo, y desea ratos de soledad para gozar mas de aquel bien. En fin, por no me cansar, es un principio de todos los bienes, un estar ya las flores en término, que no les falta casi nada para brotar, y esto verá muy claro el alma; y en ninguna manera por entonces se podrá determinar á que

(1) *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.*» (S. Mateo, cap. 16, v. 24. S. Marcos, cap. 8, v. 34. S. Lucas, cap. 9, v. 23.)

(2) En las ediciones anteriores decia, «bien diferente de aquel.»

(3) Fr. Luis de Leon puntuó este pasage, haciendo cláusulas breves. «A todo se ofrece. Una seguridad... que ha de salvarse. Echa luego el servil temor del alma, y pónese el *filial*.» La raya vertical que hay antes de la palabra *echa*, indica que la Santa quiso cortar allí la frase.

Por lo demás, aunque la tecnologia teológica distingue el temor en *inicial*, *filial* y *servil*, Santa Teresa no usó la palabra *filial*, sino *fiel*.

no estuvo Dios con ella, hasta que se torna á ver con quiebras é imperfecciones, que entonces todo lo teme, y es bien que tema; aunque almas hay que les aprovecha mas creer cierto que es Dios, que todos los temores que le puedan poner: porque si de suyo es amorosa y agradecida, mas la hace tornar á Dios la memoria de la merced que la hizo (1), que todos los castigos de el infierno que le representen (2). Al menos la mia, aunque tan ruin, esto le acaecia.

Porque las señales del buen espíritu se irán diciendo mas, como á quien le cuestan muchos trabajos sacarlas en limpio, no las digo ahora aquí; creo con el favor de Dios, en esto atinaré algo: porque (dejado la experiencia (3), en que he mucho entendido) sólo de algunos letrados, y personas muy santas, á quienes es razon se dé crédito: y no anden las almas tan fatigadas, cuando llegaren aquí por la bondad de el Señor, como yo he andado.

CAPITULO XVI

Trata tercer grado de oracion (4), y va declarando cosas muy subidas, y lo que puede el alma que llega aquí, y los efectos que hacen estas mercedes tan grandes del Señor. Es muy para levantar el espíritu en alabanzas de Dios, y para gran consuelo de quien llegare aquí.

Vengamos ahora á hablar de la tercera agua con que se riega esta huerta, que es agua corriente de rio ó de fuente, que se riega muy á menos trabajo, aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aquí ayudar á el hortolano de manera,

(1) En las ediciones anteriores, «*que le hizo:*» así debia decir.

(2) Tambien se ponia «*le representan,*» pero el original dice «*representen.*»

(3) En las ediciones anteriores, «*dejada la experiencia.*»

(4) Así dice en el original, omitiendo *del*.

me esta bu Dios con ella as ta q se torna a ver con
 que e bna y su perfeccion q en bn ces b do lo teme
 y es bien q tema an q al mo ay q les a pro becho
 mas creer q es Dios q todos los temores q lo
 puedan poner por q si de fnyo es amuroso y agra
 decida mas lo a ce te nar adios la memoria
 del am q lay co q todos los castigos de el y fier
 no q lo fey presenten al menos la nja an q ta
 hnyes de mla cae gja por q los senales de el
 buenes pira feyran diziendo mas como aqui
 en le nes tan muchos trabajos saca los en lin
 pio q no los di go ora aqui creo con el favor de
 Dios en e batinare al go por q de jado la es piri
 enja en q como en tendido se lo de al gmo
 letrados muy letrados y personas muy santas
 a quien e ffa con se de credi b y man den total
 mas tan fatigados quando llegare a qui por
 la bondad de el seny como yo can dabo

Capitulo xvi trata tercer grado de oracion
 y va de clara de cosas muy subidas y lo q pue
 de el alma q llega aqui y los efectos q a ce estas
 mas tan grandes del senor es muy palebata
 el es pira tu en a la boca de Dios y f a gra confue
 lo de quien llegare a qm

Ven gamos ora a ablar de la tercera agua
 con q se ffiga esta berta q es agua suficiente
 de ffigo de frente q se ffiga muy a menys traba
 jo an q al gmo de el en canij na el agua que e
 le el seny a qui ay bora el or to lano de manera

que casi Él es el hortolano, y el que lo hace todo. Es un sueño de las potencias, que ni del todo se pierden, ni entienden cómo obran. El gusto y suavidad y deleite es mas sin comparacion que lo pasado; es que da el agua á la garganta á esta alma de la gracia (1), que no puede (2) ya ir adelante, ni sabe cómo, ni tornar atrás: querría gozar de grandísima gloria. Es como uno que está con la candela en la mano que le falta poco para morir muerte que la desea. Está gozando en aquella agonía (3) con el mayor deleite que se puede decir: no me parece que es otra cosa, sino un morir casi de el todo á todas las cosas del mundo, y estar gozando de Dios. Yo no sé otros términos cómo lo decir, ni cómo lo declarar, ni entonces sabe el alma qué hacer; porque ni sabe si hable ni si calle, ni se ria (4), ni si llore. Es un glorioso desatino, una celestial locura, adonde se deprende la verdadera sabiduría, y es deleitosísima manera de gozar el alma. Y es así, que me dió el Señor en abundancia esta oracion, creo cinco y aun seis años, muchas veces, y que ni yo la entendia, ni la supiera decir; y así tenia por mí, llegada aquí, decir muy poco ú nada (5). Bien entendia que no era del todo union de todas las potencias, y que era mas que la pasada muy claro; mas yo confieso, que no podia determinar y entender cómo era esa diferencia. Creo, que por la humildad que vuesa merced ha tenido en quererse ayudar de una simpleza tan grande como la mia, me dió el Señor hoy, acabando de comulgar, esta oracion, sin poder ir adelante, y me puso estas comparaciones, y enseñó la

(1) En las ediciones anteriores se mejoraba este pasage evitando la trasposicion que usó la Santa, y poniendo «es que da el agua de la gracia á la garganta.»

(2) En las ediciones anteriores, «que no pueda.»

(3) Fr. Luis de Leon y las demás ediciones, «aquella agonía;» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(4) En las anteriores, «ni si ria.»

(5) En la edicion de Doblado, «ó nada.»

manera de decirlo, y lo que ha de hacer aquí el alma; que cierto yo me espanté, y entendí en un punto. Muchas veces estaba así como desatinada, y embriagada en este amor, y jamás había podido entender cómo era. Bien entendía que era Dios, mas no podía entender cómo obraba aquí; porque, en hecho de verdad, están casi de el todo unidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren. Gustado he en extremo de haberlo ahora entendido. Bendito sea el Señor, que así me ha regalado.

Solo tienen habilidad las potencias para ocuparse todas en Dios; no parece se osa bullir ninguna, ni la podemos hacer menear, si con mucho estudio no quisiésemos divertirnos, y aun no me parece que del todo se podría entonces hacer. Háblanse aquí muchas palabras en alabanzas de Dios (1), sin concierto, si el mismo Señor no las concierta; al menos el entendimiento no vale aquí nada: querria dar voces en alabanzas el alma, y está que no cabe en sí, un desasosiego sabroso. Ya, ya se abren las flores, ya comienzan á dar olor. Aquí querria el alma que todos la viesen, y entendiesen su gloria para alabanzas de Dios, y que la ayudasen á ella (2), y darles parte de su gozo, porque no puede tanto gozar. Paréceme que es como la que dice el Evangelio, que queria llamar ó llamaba á sus vecinas (3). Esto me parece debia sentir el admirable espíritu del Real profeta David, cuando tañia y cantaba con la arpa, en alabanzas de Dios. De este glorioso rey so (4) yo muy devota, y querria

(1) En las ediciones anteriores decia: «muchas palabras en *alabanza* de Dios.»

(2) En las ediciones de Bruselas por Foppens y de Madrid por Doblado se ponía: «y que ayudasen á ello.»

(3) *Aut quæ mulier habens dracmas decem, si perdiderit dracmam unam, nonne accendit lucernam..... Et cum invenerit convocat amicas et vicinas, dicens: ¡Congratulamini mihi, quia inveni dracmam quam perdideram!*

(4) En las ediciones anteriores, «soy yo.»

la manera de decirlo y lo que a cada cosa que el al-
 ma que cierto yo me y parte y en ten di en un punto
 muchos veces que estaba así como de una tirada y e-
 bria y a da en este amor y jamas abia podido ente-
 der como era bien entendida que era Dios mas no podia
 entender como obraba a quien por que en echo deber
 dar esto a si de el todo y ni Dios los potencias
 me no tan en colgado que no o bien que todo e en
 tremo de averlo ahora entendi do bendi to sea
 el señor que así me he galado solo tiene abi-
 lidad los potencias y a en parte todos endios
 no parece cosa bu ller ni ninguna y ni la puede
 mover a cer menear si con mucho estudio no que si
 es muy di virti no y an no me parece que del todo
 se puede en un que a cer a blan sea que muchos
 y a la bios en ala ba cos de Dios fin con cierto
 si el mes mo señor no los con cierto al menos
 el entendi mi en to no vale a que nada que esto
 darbo ces en ala ban cos el alma y esta que no ca-
 ve en si bu des a si que fa bio so ya ya se abie
 los flores ya cumjen can a dar o lo a que que esto
 el alma que todos la vie sen y entendi sen su glo-
 ria y a la ban cos de Dios y que la ay bu dan a
 ella y dar les parte de su gozo por que no puede ta-
 to que car parece me que es como la que dice el le-
 velio que que ria llama bu llama a sus vecinas
 esto me parece de via senti el ad mirable es
 y in tu de el feal profeta da bid quando tu y a
 y can ta pa con la ay pa ena la ban cos de Dios
 de se te glorio so he y soy o muy de vota y que esto

dos lo fueren ^{en} y peccal los q̄ somos peccadores solo
la me dios cual es tal alma quando estada si to
da ella q̄ fia fue se ten guo ya ala bar del señor
di cem p̄ des otinos san to a tina do sica p̄e acō
tentos a quien lo tierean si yo se p̄e s̄ona q̄ conu
ser p̄e to q̄ lea coe dia a ce de p̄e to cuplas muy
senti dos declaran do su p̄e n bien no echa de fue
tendi mi ento sino q̄ p̄e amo go car la ḡo n i a q̄ tan
sabr̄o sa p̄e n ale do va se q̄ sab̄o de ella q̄ n dios
to do sa cuer po y alma q̄ fia a se des p̄e do co se p̄e amo
tra el go co q̄ con e sta p̄e na sient̄e q̄ se le p̄e n e
ton ces de lan te de p̄e men to q̄ no le fue se sab̄o so
pa sa to y por su señor de clar̄o q̄ no acian nada les
martires de su parte en pa sa to men to y or q̄
con ce bien el alma viene de otra parte la f̄ita
lica mas q̄ sentira de buena a p̄e tener se fo
ya bi vi en el mundo y de a ve de b̄e n a to s̄o n
y dados y cum pli mi en to s̄o de el p̄e nes no me p̄e
ce en care ci do cosa q̄ no q̄ de ba ja en e ste mun do
de go co q̄ el señor qui ere a nes te des te e to q̄ go ce
pu al mo y ben di to se ay p̄e sien p̄e señor ala
ben e to do s̄o las cosas p̄e sien p̄e se q̄ uo a or a p̄e
mjo supli co s̄o lo yo q̄ p̄e nes quã do esto es cri to
no esto y fuera de esta san to lo cura ce les tial
por b̄e a bon dad y mi se ri cor dia q̄ tan sin meri to
mjo me a ce p̄e s̄o q̄ ves ten to do s̄o lo q̄ yo
trata re lo co s̄o de b̄e o am̄o b̄e p̄e mi to s̄o q̄ no
trate yo con na die b̄e or de na do señor comu ni te
ya y a cren ta en cosa del mun do b̄e me fa ca de el
no p̄e de ya dios mjo esta v̄e a s̄e rba su f̄i n tã

todos lo fuesen, en especial los que somos pecadores.

¡O, válame Dios, cuál está un alma cuando está ansí! Toda ella querria fuese lenguas para alabar á el Señor. Dice mil desatinos santos, atinando siempre á contentar á quien la tiene ansí. Yo sé persona que con no ser poeta, le acaecia hacer de presto coplas muy sentidas declarando su pena bien (1), no hechas de su entendimiento, sino que para gozar mas la gloria, que tan sabrosa pena le daba, se quejaba de ella á su Dios. Todo su cuerpo y alma querria se despedazase para mostrar el gozo, que con esta pena siente. ¿Qué se le porná (2) entonces delante de tormentos, que no le fuese sabroso pasarlos por su Señor? (3) Ve claro que no hacian casi nada los mártires de su parte en pasar tormentos; porque conoce bien el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas ¿qué sentirá de tornar á tener seso para vivir en el mundo, y de haber de tornar á los cuidados y cumplimientos de él? (4) Pues no me parece he encarecido cosa, que no quede baja en este modo de gozo, que el Señor quiere en este destierro que goce un alma. Bendito seais por siempre, Señor; alaben os todas las cosas por siempre. Quered ahora, Rey mio, suplícooslo yo, que, pues cuando esto escribo no estoy fuera de santa locura celestial por vuestra bondad y misericordia, que tan sin méritos mios me haceis esta merced, que ú estén todos los (5) que yo tratare locos de vuestro amor, ú primitais que no trate yo con nadie, ú ordenad, Señor, como no tenga ya cuenta en cosa del mundo, ó me sacá de él (6). No puede ya, Dios mio, esta vuestra sierva sufrir

(1) Alude á sí misma sin nombrarse, y sus bellísimas poesías Teoeróticas acreditan la verdad de la alusion.

(2) En las ediciones anteriores, «pondrá» en vez de «porná.»

(3) En las anteriores, «pasarlo por su Señor.»

(4) «Y haber de tornar á los cuidados y cumplimientos dél.»

(5) Tambien ponian «que lo estén todos.»

(6) En la edicion de Fr. Luis de Leon y siguientes se ponía: «ó me sacad dél.»

tantos trabajos, como de verse sin Vos le vienen, que, si ha de vivir, no quiere descanso en esta vida, ni se le deis Vos. Querria ya esta alma verse libre: el comer la mata, el dormir la congoja (1); ve que se la pasa el tiempo de la vida pasar en regalo, y que nada ya la puede regalar fuera de Vos; que parece vive contra natura, pues ya no querria vivir en sí, sino en Vos. ¡O verdadero Señor y gloria mia, qué delgada y pesadísima cruz teneis aparejada á los que llegan á este estado! Delgada, porque es suave; pesada, porque vienen veces, que no hay sufrimiento que la sufra, y no se querria jamás ver libre de ella, si no fuese para verse ya con Vos. Cuando se acuerda que no os ha servido en nada, y que viviendo os puede servir, querria carga muy mas pesada, y nunca hasta la fin del mundo morir: no tiene en nada su descanso, á trueque de haceros un pequeño servicio; no sabe qué desee, mas bien entiende que no desea otra cosa sino á Vos.....

O hijo mio! (2), á quien esto va dirigido y me lo manda escribir (3), sean solo para Vos algunas cosas de las que viere vuesa merced salgo de términos; porque no hay razon que baste á no me sacar de ella, cuando me saca el Señor de mí. No creo soy yo la que hablo desde esta mañana que comulgú: paréceme que sueño lo que veo, y no querria ver sino enfermos de este mal que estoy yo ahora. Suplico á vuesa merced seamos todos locos, por amor de quien por nosotros se lo llamaron: pues dice vuesa merced que me quiere, en disponerse para que Dios le haga esta merced, quiero que me lo muestre; porque veo muy pocos, que no los

(1) «La congoja,» por «la acongoja.»

(2) Santa Teresa habia puesto «*que es tan humilde que así se quiere nombrar,*» etc.; pero lo tachó de letra suya, pues aunque algunos han creído, y yo lo creí al hacer la edicion de Rivadeneyra, que la enmienda habria sido hecha por el P. Bañez, resulta ser de Santa Teresa, y aludir quizá al P. Ibañez.

(3) En las ediciones anteriores, «mandó escribir, sean solo para vos las cosas en que viere.»

vea con fecho de masiado pa lo q̄ les con p̄ley
a puede ser q̄ tengay yo mas q̄ to do no me lo con
fienta p̄ia ~~en p̄ m̄jo p̄ueras~~
X p̄nes es mi con fecho y a quien es fiado mi al ma de
cu ga neme con berdad q̄ se b̄ san muy poco estax
verdades este concierb̄ q̄ ffia y cie sermos los cin
co q̄ al presente nos amamos en cristo q̄ como
ob̄ uenes tus tien por se juntaban en se cre do
pa contra su mojestad y or denar mal do de
derechos p̄o eno sermos jun tar nos al gona de
ya des en gona de nos auto y decir en lo q̄ po
dr̄ iamos en me dar nos y contentar nos a die
q̄ no ay quien tan bien se cono; ca asi como con
gen los q̄ nos miran sig con amor y en dado de
probedhar nos si go en se cre do por q̄ no se b̄ fa
ya este len gna je a stas predi cadores pa orde
nan do sus ser mo nes pa no des contentar buena
y nte nci on ter na y lo obra lo ser mo nes an si se
en mi endan poco mas como no son muchos los
q̄ por los ser mo nes de jan los vici os publi cos sa
be q̄ me parece por q̄ tienē muchos se b̄ los q̄ lo pe
di can no esta fin el con el gr̄ a fuego de amor de
dios como lo esta ban los apus toles y an si catie
ta poco esta llama no di go yo se a tan ta como
ellos tenjan mas q̄ ffia q̄ fue se mas de lo q̄ be lo
sabe. b. in en q̄ debe y mucho en tener y a bo
he ci da la vida y en poca esti ma la on f̄a q̄ no se lo
da pa mas ab̄ ne co de decir una berdad y susten
tar la pa gloria de dios y en de lo to do q̄ ga nate

legant p̄re
Sica b̄ r̄y

vea con seso demasiado para lo que les cumple. Ya puede ser que tenga yo mas que todos; no me consienta vuesa merced, padre mio (1), pues es mi confesor y á quien he fiado mi alma: desengáñeme con verdad, que se usan muy poco estas verdades.

Este concierto querria hiciésemos los cinco (2) que al presente nos amamos en Cristo, que como otros en estos tiempos se juntaban en secreto para contra su Majestad y ordenar maldades y herejías (3), procurásemos juntarnos alguna vez para desengañar unos á otros, y decir en lo que podríamos enmendarnos y contentar mas á Dios; que no hay quien tan bien se conozca á sí, como conocen los que nos miran, si es con amor y cuidado de aprovecharnos. Digo en secreto, porque no se usa ya este lenguaje. Hasta los predicadores van ordenando sus sermones (4) para no descontentar. Buena intencion ternán, y la obra lo será, mas así se enmiendan pocos. Mas ¡como no son muchos los que por los sermones dejan los vicios públicos! ¿Sabe qué me parece? Porque tienen mucho seso los que los predicán. No están sin él, con el gran fuego del amor de Dios, como lo estaban los apóstoles, y así calienta poco esta llama. No digo yo sea tanta como ellos tenían, mas querria que fuese mas de lo que veo. ¿Sabe vuesa merced en qué debe ir mucho? En tener ya aborrecida la vida, y en poca estima la honra, que no se les daba mas, á trueco de decir una verdad y sustentarla para gloria de Dios, perderlo todo que ganarlo

(1) Aquí hay otra línea mas borrada que la anterior.

(2) Pudiera creerse al pronto que eran los cinco del vejamen, á saber: el P. Julian de Avila, el caballero Salcedo, San Juan de la Cruz y su hermano Don Lorenzo; pero esto se escribia en 1565, en cuya época aún no conocia á S. Juan de la Cruz.

(3) Alude á las reuniones que pocos años antes (1559) tenían en Valladolid y otros puntos Cazalla y sus adeptos.

(4) Al margen, y de letra del P. Bañez: *Legant prædicatores.*

todo; que quien de veras lo tiene todo arriscado por Dios, igualmente lleva lo uno que lo otro. No digo yo que soy esta, mas querríalo ser. ¡O gran libertad! tener por cativerio haber de vivir y tratar conforme á las leyes del mundo; que como esta se alcance del Señor, no hay esclavo que no lo arrisque todo por rescatarse y tornar á su tierra. Y, pues este es el verdadero camino, no hay que parar en él, que nunca acabaremos de ganar tan gran tesoro, hasta que se nos acabe la vida. El Señor nos dé para esto su favor.

Rompa vuesa merced esto que he dicho, si le pareciere, y tómelo por carta para sí, y perdóneme, que he estado muy atrevida.

CAPÍTULO XVII.

Prosigue en la mesma materia de declarar este tercer grado de oracion: acaba de declarar los efetos que hace; dice el impedimiento (1) que aquí hace la imaginacion y memoria.

Razonablemente está dicho de este modo de oracion, y lo que ha de hacer el alma; ú por mijor decir, hace Dios en ella, que es el que toma ya el oficio de hortolano, y quiere que ella huelgue. Solo consiente la voluntad en aquellas mercedes que goza y se ha de ofrecer á todo lo que en ella quisiere hacer la verdadera sabiduría, porque es menester ánimo cierto: porque es tanto el gozo, que parece algunas veces no queda un punto para acabar el ánima de salir de este cuerpo; y ¡qué venturosa muerte sería!

Aquí me parece viene bien, como á vuestra merced se dijo,

(1) La Santa escribió primero la palabra *daño*, y así puso Fr. Luis de Leon en la edicion de Salamanca, pero debió ponerse *impedimiento*, pues se ve claramente que la Santa enmendó la palabra *daño*, sustituyéndola con esta otra.

todo q' a quj en de veras lo tiene todo affisado
 por dios y qual mente lleva lo vno q' lo otro
 no digoy q' soy esto. mas q' fha lo ser lo q' a liber
 tad tener por casti berio a ver de bi vny tratar
 conforme a las leyes de el mundo q' como esta
 feal q' can ce de el seruo may es clavo q' nolo
 affis q' todo por fha ca ta sey to nra a su tie fha
 y pue y teer el verdadero camjno may q' para
 en el q' m m ca a cabare mos de ganar tan gr. a te
 fow a fha q' seruo a ca be labi de el seruo no de
 fae to su favor / non par. m. etto q' edi dyo file
 pareciere y to molo por carta y asi y perdone
 me q' estado muy a trepida

Capitulo xvij prosige en la mesma materia
 de declarar ^{te} este cer grado de uacion u
 ca va de declarar los efe tos q' a ce di ce el ~~de~~ y mpedi
 miento q' a quj a ce la y ma jnacion y memoria.

ffacionablemente esta dicho de este modo de uo
 tacion y lo q' a de a ce el alma y por m j por de
 ci a ce dios en ella q' es el q' to may a el oficio
 de uo to la nra y quj es q' ella buel to lo consien
 te la voluntad en a q' las ~~ca~~ q' go ca y se a de so
 Frece a todo lo q' en ella quj fiere a ce la ver
 da de a sabiduria por q' es menester a n j mo cie
 to. por q' es tanto el go co q' parece al gmo a ve
 ces no queda un pun to ya a ca bar el animo de
 salir de este m er po y q' ben turo sumer te feria
 a quj me parece viene bien como a. v. m. se di so

dejar se del todo en los brazos de Dios si quisiere
llevar la almea. Vaya si al un fierro no tiene
pena como vaya con fe bien si acaba del todo la
vida esto quisiere si q̄ bi va mil años tambien aga
su mujer tod̄ como de cosa propia ya me se fuya el
almo de si me me gada esta del todo del señor
des cuy de se del todo. digo q̄ en tan alta oracion
como esta q̄ quando la da Dios ael alma puede
a certo doer to y mucho mox q̄ es to son sus efectos
y entien de q̄ lo hace sin n̄n ḡm can san q̄i o del
entendi mi ento solo me parece esto como esta
toda de ver como el señor acepta buen or to la
no y no quisiere q̄ tome el trabajo n̄n ḡm si
no q̄ se de ley te en comen çar a ver los flores
q̄ en una llegada de estas por po co q̄ dure co
mo esta el or to lano en fin criado de el agua
dala sin medida y lo q̄ lo pobre de el alma
trabajo por ventura de ve yn te años de con fi
el entendi mi ento no ay do aca b la tura a
celo esta or to lano celestial en un punto y
crece la fruta y maduraba de manera q̄ se pu
e de sustentan de su fuer to quisiere solo el señor
mo no le da licencia q̄ se parta to fruta ay
ta q̄ el y te tan fuer te con lo q̄a comido de ella
q̄ no se le vaya en gustadun y no dando nada
de pu de cho n̄n pa gando solo a quien la diere
si no q̄ lo mantenga y de de come a fuer to y q̄
das sea el por ventura muer to de anbre est
bien entendi do vaya tales entendi mi entos

dejarse del todo en los brazos de Dios; si quiere llevarle al cielo, vaya; si al infierno, no tiene pena, como vaya con su Bien; si acabar del todo la vida, eso quiere; si que viva mil años, tambien. Haga su Majestad como de cosa propia (1); ya no es suya el alma de sí mismo: dada está del todo á el Señor, descuídese del todo. Digo, que en tan alta oracion como esta (que, cuando la da Dios á el alma, puede hacer todo esto y mucho mas, que estos son sus efetos) entiende que lo hace sin ningun cansancio del entendimiento; solo me parece está como espantado (2) de ver cómo el Señor hace tan buen hortolano, y no quiere que tome él trabajo ninguno, sino que se deleite en comenzar á oler las flores. Que en una llegada de estas, por poco que dure, como es tal el hortolano, en fin criador del agua, dala sin medida; y lo que la pobre de el alma con trabajo, por ventura de veinte años de cansar el entendimiento, no ha podido acaudalar, hácelo este hortolano celestial en un punto, y crece la fruta, y madúrala de manera, que se puede sustentar de su huerto, quiriendo el Señor. Mas no le da licencia que reparta la fruta, hasta que él esté tan fuerte con lo que ha comido de ella, que no se le vaya en gostaduras (3), y no dándole nada de provecho, ni pagándosela á quien la diere, sino que los mantenga y dé de comer á su costa, y quedarse há él por ventura muerto de hambre. Esto bien entendido va para tales entendimientos

(1) En las ediciones anteriores se ponía «haga su Majestad como cosa propia.» Aquí la palabra *de* hacia mucha falta.

(2) En las ediciones anteriores se decia *espantada*, como si se refiriese al *alma*, pero en el original dice claramente *espantado*, refiriéndose al entendimiento.

(3) En las ediciones anteriores decia «*gastaduras*.»

y sabránlo aplicar, mejor que yo lo sabré decir, y cánsome (1).

En fin, es que las virtudes quedan ahora mas fuertes que en la oracion de quietud pasada; porque se ve otra el alma (2), y no sabe cómo comienza á obrar grandes cosas con el olor que dan de sí las flores, que quiere el Señor que se abran, para que ella vea que tiene virtudes, aunque ve muy bien que no las podia ella, ni ha podido ganar en muchos años, y que en aquello poquito el celestial hortolano se las dió. Aquí es muy mayor la humildad, y mas profunda, que al alma queda, que en lo pasado; porque ve mas claro, que poco ni mucho hizo, sino consentir que la hiciese el Señor mercedes y abrazarlas la voluntad.

Paréceme este modo de oracion union muy conocida de toda el alma con Dios, sino que parece quiere su Majestad dar licencia á las potencias para que entiendan y gocen de lo mucho que obra allí. Acaece algunas y muchas veces, estando unida á la voluntad (para que vea vuesa merced puede ser esto, y lo entienda cuando lo tuviere: al menos á mí trájome tonta, y por eso lo digo aquí), entiéndese (3) que está la voluntad atada y gozando (4); y en mucha quietud está sola la voluntad, y está por otra parte el entendimiento y memoria tan libres, que pueden tratar en negocios y entender en obras de caridad. Esto aunque parece todo uno, es diferente de la oracion de quietud que dije, porque allí está el alma que no se querria bullir ni menear, gozando en aquel

(1) Parece que quiso decir: «y cánsome en balde *diciendo esto.*»

(2) Parece que habia puesto «*que el alma oiga sin que mas diga ni aga;*» pero no quedando bien estas frases aun despues de enmendadas, las tachó, poniendo al margen las palabras «*el alma.*»

(3) Habia puesto: «*vese claro y entiende,*» pero tachó aquellas tres palabras.

(4) Habia puesto: «*adigo que si es verdadera,*» pero tachó tambien estas palabras.

y sabian lo a plicar mejor q yo lo se be decir
 y can su me en fines q las virtudes q dan vida
~~lo~~ may fuer tes q en la oracion de quje tud po
 laga q ~~abol ma siglos q me de unigiar por q se~~
 el al ve otra y no la be como / comienca a braga
 ma des cosas con el olor q dan de si las flores q quje
 ere el fenor sea bran ya q ella sea q tiene vir
 tudes an q ve muy bien q no las podia ellan ja
 podido ganar en muchos años y q en a q llo po
 quje to el celestial or to la no se los dio a quje es muy
 mayor la mjl y mo profunda q al alma q da q en
 lo pasado por q vemos claro q po conij mudo y co
 sino consentir q la y cie se el fenor q y abra car
 los la voluntad parece me este modo de oraciõ
 vnjon muy conocida de toda el alma con dios sino
 q parece quje ere su ma kstad dar licencia a las
 potencias pa q entien can y q en de lo mucho
 q obra alli a cae ce al q mo y muy muchos veces
 estando vn ja la voluntad ya q sea vna q
 puede ser de y lo en tienda. cuando lo tu biere
 el menor anj tra jo me bnta y por eso lo digo a quje
~~de se q lo y en tienda se q esta la voluntad a toda~~
 y q cuando digo q se che clada y en mucha quje tud
 esta sola la voluntad y esta por otra parte el en
 ten di mien to y memoria tan li bres q pueden tra
 tar en nego cios y en ten der en obras de caridad
 est an q parece todo bno es difere te de la oraciõ
 de quje tud q di se en parte por q alli esta el al
 ma q no se q fia bu lli y menea q can do en a q l

o gio santo de m̄ en esta oracion y ne de tan bien se
mañta an si q̄ esta casi o bñando jnta men te en bi
do a ti va y con ten plati va y ent tender en o bus de
caridad y negocios q̄ con bengan a su estado y leer.
an q̄ no del d̄ d̄o estan senies de si y ent di en bien
q̄ esta la m̄ jor parte del alma en otro cabo. es co
mo si es tu bñe senies o blando con bñ y por ot. apar
tenos abla se ot. a persona q̄ ni bien es tarenos
en lo vno ni bien en lo otro es cosa q̄ se si en tem
y cloro y da un d̄o satisfacion y con ten d̄o quã
do se tiene y es muy grã a parte lo q̄ a q̄ en ti ni en
do tien po de soledad v̄ des o en pacion de ne
gocios venga el alma a un y so segada quietud
es. vn andar como vna persona q̄ esta en si satis
facha q̄ no tiene necesidad de comer sino q̄ si en
te el es̄o ma go con ten d̄o de manera q̄ no a t̄o
mã para p̄storia mas no tan a t̄o q̄ si lo de bñe
nos de se de comer de buena gana an si no le satis
face ni q̄ fia en tunces con ten d̄o del mundo por
q̄ en si tiene el q̄ le satis face mas mayores contē
tos de dios de seos de satis face su de seos de ex carnos
de estar con el es̄o esto q̄ quiere. . . ay otra ma
nera de bñon q̄ an no es en t̄o vn jon mas es mas
q̄ la q̄ acabo de decir y no tan d̄o como la q̄ se a di
cho de esta tercera qua. . . gustara. v. m. mucho
de q̄ el senor se lo de todo si no lo tiene y a de o
llar lo es cri to y ent tender lo q̄ es y un q̄ vna m̄ de
dare el senor lo q̄ y otra es ent tender q̄ es v̄ q̄

ocio santo de María: en esta oracion puede tambien ser Marta; así que está casi obrando juntamente en vida ativa y contemplativa (1), y entender en obras de caridad y negocios, que convengan á su estado, y leer. Aunque no del todo están señores de sí (2); y entienden bien que está la mejor parte del alma en otro cabo. Es como si estuviésemos hablando con uno, y por otra parte nos hablase otra persona, que ni bien estaremos en lo uno ni bien en lo otro. Es cosa que se siente muy claro, y da mucha satisfaccion y contento cuando se tiene, y es muy gran aparejo, para que teniendo tiempo de soledad, ó desocupacion de negocios, venga el alma á muy sosegada quietud. Es un andar como una persona que está en sí satisfecha, que no tiene necesidad de comer, sino que siente el estómago contento, de manera que no á todo manjar arrostraria; mas no tan harta, que, si los ve buenos, deje de comer de buena gana. Así no le satisface, ni querria entonces contento del mundo, porque en sí tiene el que le satisface mas; mayores contentos de Dios, deseos de satisfacer su deseo (3), de gozar mas, de estar con Él: esto es lo que quiere.

Hay otra manera de union, que aún no es entera union, mas es mas que la que acabo de decir; y no tanto, como la que se ha dicho de esta tercer agua. Gustará vuesa merced mucho de que el Señor se las dé todas, si no las tiene ya, de hallarlo escrito y entender lo que es, porque una merced es dar el Señor la merced, y otra es entender qué merced es, y qué

(1) En las ediciones anteriores se decía: «*Así* que está casi obrando juntamente en vida *activa* y contemplativa y *puede* entender.»

La palabra *puede* no está en el original ni hace falta, no haciendo cláusula aparte, pues rige el otro *puede* anterior.

(2) En las ediciones anteriores no se hacia aquí cláusula aparte, y en mi juicio debe haberla.

Las palabras *están señores* se refieren á las potencias del alma, entendimiento y voluntad.

(3) Es decir: anhelo de satisfacer el ímpetu que la dirige hácia Dios.

gracia; y otra es saber decirla y dar á entender cómo es: y, aunque no parece es menester mas de la primera, para no andar el alma confusa y medrosa, é ir con mas ánimo por el camino del Señor, llevando debajo de los pies todas las cosas del mundo, es gran provecho entenderlo, y merced (1); que por cada una es razon alabe mucho á el Señor, quien la tiene, y quien no, porque la dió su Majestad á alguno de los que viven, para que nos aprovechase á nosotros. Ahora pues, acaece muchas veces esta manera de union que quiero decir (en especial á mí, que me hace Dios esta merced de esta suerte muy muchas) que coge Dios la voluntad, y aun el entendimiento, á mi parecer, porque no discurre, sino está ocupado gozando de Dios, como quien está mirando, y ve tanto, que no sabe hácia dónde mirar: uno por otro se le pierde de vista, que no dará señas de cosa (2).

La memoria queda libre, y junto con la imaginacion debe ser (3), y ella como se ve sola, es para alabar á Dios la guerra que da, y cómo procura desasosegarlo todo: á mí cansada me tiene, y aborrecida la tengo, y muchas veces suplico á el Señor, si tanto me ha de estorbar, me la quite en estos tiempos. Algunas veces le digo: ¿Cuándo, mi Dios, ha de estar ya toda junta mi alma en vuestra alabanza, y no hecha pedazos, sin poder valerse á sí? Aquí veo el mal que nos causa (4) el pecado, pues así nos sujetó á no hacer lo que queremos, de estar siempre ocupados en Dios. Digo que me acaece á veces (y hoy ha sido la una, y así lo tengo

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía «*porque cada una.*»

(2) «De cosa alguna,» que es lo mismo que decir *de nada*.

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado se ponía: «La memoria queda libre, junto con la imaginacion debe ser.» En la de Doblado se ponía además esta segunda frase en un paréntesis innecesario.

(4) En las ediciones anteriores, «nos *causó* el pecado.»

gracia otra es saber de cir la y dar a entender
 como es y am q no parece es menester mas de la pri
 mera ya mande dar el alma confusa y medrosa y yr
 con mas amj no por el camino del feno llevando
 de bajo de los pies todas las cosas del mundo es grã
 por ver de entenderlo y q por cada una es ffa
 con ala be mucho a el feno quien la tiene
 y quien no por q la dio su majestad a el grupo de
 los q bi ven ya q nos a por ver de se a nes o tis
 la ora por la cae ce muchos veces esta manera
 de bñon q quien dice en es pecial amj q me
 a ce dias esta de esta fuerte muy muchas
 q co se Dios la do hontad y an el entendi mjen
 tu amj parecer por q no discusse fino esta ocu
 pado qo can do de dias como quien esta mja do y
 vetan to q no sabe a cia don de mjar no por lo
 to se se pierde de vista q no dara feno de cosa
 la memoria q do li bre y junto con la y ma si naciõ
 de be ser y ella como se be sola es ya ala bar adis
 la ge ffa q da y como por unades a se legarlo todo
 a mi cansada me tiene ya buffecida la tengo
 muchas veces suplico a el feno si tan to me ader
 tor par me la qui te nes to tien y os algunos nos
 veces le digo quando mi dias ader ta ya to da jun
 tu mi alma en bra ala banca y me da y eda cu
 sin poder valer se a si q qui beo el mal q no cab
 la el pecado pues an si nos sujeto am a ce lo q q
 re mis de esta si en pre ocupados en dias digo q me
 a cae ce a be ces y oy a si do la pna y an si lo teni q

bien en la memoria q̄ veo desacerse mejor
porberse junto don desta la mayor parte y ser
yn posible sino q̄ le da tal gesto la memoria y ma
jindacion q̄ no la de janda ler y como faltan los oydos
potencias no valen aya a cerna l nada de
acer en des afo segudo q̄ ya a cerna l por q̄ no
tienen fuerza y para en vn ser como el enten
di mient no la ay vda poco y mucho al q̄ le lle
presente no para en nada sino de vno en otro q̄ no
parece sino de estos masi yositos de los noches
yn portunas y des afo segudos an si andada de vn
cabo al otro en estremo me parece le viene
del p̄o p̄o esta con paracion por q̄ an q̄ no
tiene fuerza ya a cerna l yn mal yn portu
na al q̄ la ven ya esto no se q̄ ffe me di o ya a
q̄ esta aora no me le da de dios aen tener de q̄
de bueno gana le tomara ya mi q̄ me atri me
ta como digo muchos veces ffe presente sea qui
me ffe a mi feria y muy claro el gr̄a poder de
dios pues esta q̄ q̄ da fuel to tanto nos da n̄ y
nos cansa y los otros q̄ estan confirmados del
des canso q̄ nos dan el p̄o b̄o ffe me di o q̄ callado
o cabo de aver me fatigado arto años es lo q̄ dije
en la oracion de qui etud q̄ no sea ga caso de ella
mos q̄ de vn loco sino de jar la confirmemo q̄ solo dios
se la puede qui tray en fin a qui por es clava q̄ da
emo lo de sufrir con paciencia como y co jacob
alia por q̄ arto nos a ce el ser̄ q̄ go cemo de
ha q̄ chel digo q̄ q̄ da es clava por q̄ en fin no pue

bien en la memoria), que veo deshacerse mi alma, por verse junta adonde está la mayor parte, y ser imposible, sino que le dan tal guerra la memoria y imaginacion, que no la dejan valer; y como faltan las otras potencias, no valen, aun para hacer mal, nada. Harto hacen en desasosegar, digo para hacer mal, porque no tienen fuerza ni paran en un sér. Como el entendimiento no la ayuda poco ni mucho, á lo que le representa, no para en nada, sino de uno en otro (1), que no parece sino de estas maripositas de las noches, importunas y desasosegadas: así anda de un cabo á otro. En extremo, me parece le viene á el propio esta comparacion, porque, aunque no tiene fuerza para hacer ningun mal, importuna á los que la ven. Para esto no sé qué remedio haya, que hasta ahora no me le ha dado Dios á entender, que de buena gana le tomaria por mí, que me atormenta, como digo, muchas veces. Representase aquí nuestra miseria, y muy claro el gran poder de Dios; pues esta que queda suelta (2), tanto nos daña y nos cansa, y las otras, que están con su Majestad, el descanso que nos dan.

El postrer remedio que he hallado, á cabo (3) de haberme fatigado hartos años, es lo que dije en la oracion de quietud, que no se haga caso de ella mas que de un loco, sino dejarla con su tema (4), que solo Dios se la puede quitar (5), y en fin, aquí por esclava queda. Hémoslo (6) de sufrir con paciencia, como hizo Jacob á Lia (7); porque harta merced nos hace el Señor que gocemos de Raquel. Digo que queda esclava, porque en fin no puede,

(1) Se sobrentiende «sino que vaga de uno en otro.»

(2) «Pues esta *potencia* (la memoria) que queda suelta.»

(3) En las ediciones de Salamanca y siguientes se ponía «al cabo.»

(4) Recuerda el refran español, «cada loco con su tema.» *La loca de la cosa* llamaba tambien á la imaginacion Fray Luis de Granada.

(5) Hace femenina la palabra *tema*.

(6) En las ediciones anteriores, «hemos la.» En la de Doblado se suprimió el punto que oportunamente se habia puesto aquí en la de Foppens.

(7) Alude á la narracion del capítulo 29 del Génesis.

por mucho que haga, traer á sí las otras potencias; antes ellas sin ningun trabajo la hacen venir á sí. Algunas es Dios servido de haber lástima de verla tan perdida y desasosegada, con deseo de estar con las otras, y consiéntela su Majestad se queme en el fuego de aquella vela divina, donde las otras están ya hechas polvo, perdido su natural, casi estando sobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes.

En todas estas maneras, que de esta postrera (1) agua de fuente he dicho, es tan grande la gloria y descanso del alma, que muy conocidamente aquel gozo y deleite participa de el cuerpo, y esto muy conocidamente, y quedan tan crecidas las virtudes como he dicho. Parece ha querido el Señor declarar estos estados, en que se ve el alma, á mi parecer (2), lo mas que acá se puede dar á entender. Trátelo vuesa merced con persona espiritual, que haya llegado aquí y tenga letras: si le dijere que está bien, crea que se lo ha dicho Dios, y téngalo en mucho á su Majestad; porque, como he dicho, andando el tiempo se holgará mucho de entender lo que es, mientras no le diere la gracia (aunque se la dé de gozarlo) para entenderlo (3). Como le haya dado su Majestad la primera, con su entendimiento y letras lo entenderá por aquí. Sea alabado por todos los siglos de los siglos, por todo, amen.

CAPÍTULO XVIII.

En que trata del cuarto grado de oracion: comienza á declarar (4) la gran dinidad en que el Señor

(1) En las ediciones anteriores decia *postrer*.

(2) Tachó las palabras que decian «*lo mas que,*» y substituyó la palabra *como*.

(3) Aquí parece se debe hacer cláusula aparte, aunque no la hay en las ediciones anteriores.

(4) Habia puesto «*por ecelente manera,*» pero en su gran humildad creyó deber tachar esas tres palabras.

de por mucho q' aya b. a. era si los otros potentis
 antes ellos sin ningun trabajo la acen. ven. un
 chas vece a si algunos es Dios seruido de a ver los ti
 ma de ver la tan perdida y des a so legada con deseo
 de estar con los otros y con fiente la su majestad se
 q' me en el fuego de a q' la vela di vi na don de los
 otros estan ya echos polvo perdido suer natural cas.
 estando sobe natural go cuando tan grandes bienes
 entodas estas maneras q' de esta por tierra a guade
 fuer te dicho es tan grande la gloria y des canso del
 alma q' muy conocida mente a q' go ce y de leyte
 parti ci ya de el el cuerpo y esto muy conocida
 mente y q' d'atan crecidos las virtudes como e
 dicho parece a q' rido el sem. de clarare p'ores
 tados en q' se de el alma amj parecer ~~q' no~~ como
 aca se pue de dar a enten der tra to v. m. con per
 sonas piritual q' aya llegado aqui y tenga le b. o
 si le di jere q' es ta bien crea q' se lo a dicho di e
 y tenga lo en mucho a su majestad por q' como e
 dicho andan do el tien po se ol' gaa mucho de ente
 der lo q' es (mient a no le diere la gracia an q' se la
 de de go carlo pa enten der lo como le ayado su
 majestad la primera con su enten di mient e y le tra
 lo enten dera por a qui sea alabado por todos los
 siglos de los siglos por todo ornen

Jo pitulo x viij en q' trata del cuarto grado de
 oracion comença a declarar ~~q' es el~~
~~tema~~ la grandisima en q' el sem. pue

á el alma que está en este estado: es para animar mucho á los que tratan oracion, para que se esfuerzen á llegar á tan alto estado, pues se puede alcanzar en la tierra, aunque no por merecerlo, sino por la bondad del Señor (1).

El Señor me enseñe palabras como se pueda decir algo de la cuarta agua: bien es menester su favor, aún mas que para la pasada; porque en ella aún siente el alma no está muerta del todo, que ansí lo podemos decir, pues lo está á el mundo. Mas, como dije, tiene sentido para entender que está en él, y sentir su soledad, y aprovéchase de lo exterior para dar á entender lo que siente, siquiera por señas. En toda la oracion y modos de ella, que queda dicho, alguna cosa trabaja el hortolano; aunque en estas postreras va el trabajo acompañado de tanta gloria y consuelo del alma, que jamás querría salir de él, y ansí no se siente por trabajo, sino por gloria. Acá no hay sentir, sino gozar sin entender lo que se goza: entiéndese que se goza un bien, adonde juntos se encierran todos los bienes, mas no se comprende (2) este bien. Ocúpanse todos los sentidos en este gozo, de manera que no queda ninguno desocupado para poder (3) en otra cosa interior, ni exteriormente. Antes dábaseles licencia para que, como digo, hagan algunas muestras del gran gozo que sienten; acá el alma goza mas sin comparacion, y puédese dar á entender muy menos, porque no queda poder en el cuerpo, ni el alma le tiene para poder comunicar aquel gozo.

(1) Santa Teresa habia puesto «*Léase con advertencia, porque se declara por muy delicado modo y tiene cosas mucho de notar.*»

Todo ello está borrado, como se ve en la lámina adjunta. Es posible que las borrara la Santa, pero se ven impresas en las ediciones de Foppens y Doblado. Fr. Luis de Leon solo puso: «*Léase con advertencia.*»

(2) En las ediciones anteriores, «*comprende.*»

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado, «*poder entender.*»

En aquel tiempo todo le sería gran embarazo y tormento, y estorbo de su descanso; y digo, que si es union de todas las potencias, que, aunque quiera (estando en ella digo) no puede, y si puede ya no es union. El cómo es esta que llaman union, y lo que es, yo no lo sé dar á entender: en la mística teología se declara, que yo los vocablos no sabré nombrarlos; ni sé entender qué es *mente*, ni qué diferencia tenga del *alma* ó *espíritu* tampoco: todo me parece una cosa; bien que el alma alguna vez sale de sí mesma, á manera de un fuego que está ardiendo y hecho llama, y algunas veces crece este fuego con ímpetu. Esta llama sube muy arriba del fuego, mas no por eso es cosa diferente, sino la misma llama que está en el fuego. Esto vuesas mercedes lo entenderán, que yo no lo sé decir mas con sus letras (1).

Lo que yo pretendo declarar es (2), qué siente el alma cuando está en esta divina union. Lo que es union, ya se está entendido, que es, dos cosas divisas hacerse una. ¡O Señor mio, qué bueno sois! Bendito seais para siempre: alaben os, Dios mio, todas las cosas, que ansí nos amastes, de manera que con verdad podamos hablar de esta comunicacion, que aun en este destierro teneis con las almas; y aun con las que son buenas es gran largueza y mananimidad: en fin, vuestra, Señor mio, que dais como quien sois. ¡O largueza infinita, cuán maníficas son vuestras obras! Espanta á quien no tiene ocupado el entendimiento en cosas de la tierra, que no tenga ninguno para entender verdades. ¡Pues que hagais á almas, que tanto os han ofendido, mercedes tan soberanas! Cierto á mí me acaba el entendimiento, y, cuando llego á pensar en esto, no puedo ir adelante. ¿Dónde ha de ir que no sea tornar atrás?

(1) Fr. Luis de Leon hizo aquí una trasposicion para dar mas claridad, poniendo: «*Vuesas mercedes lo entenderán con sus letras, que yo no lo sé mas decir.*»

Enmendóse en la edicion de Rivadeneyra.

(2) «*Lo que siente el alma.*» Quizá omitió ese pronombre por la proximidad de los otros dos con que principian esta cláusula y la siguiente.

a q̄l tien p̄ todo le sería gr̄a en bara co y br̄ mē
 t̄ y es br̄ de fudes canfo y digo q̄ fier vn̄ on de
 dos los p̄ten ḡos q̄ an q̄ quier̄o estando en ello di
 go no puede y si puede ya nos vn̄ on el como es es
 tu q̄ llaman vn̄ on y lo q̄ es yo no lo se dar a enti
 der en la m̄p̄ t̄ca te d̄ lo q̄ se declara q̄ yo los bo
 cables no sabe non br̄ los n̄ se en tender q̄ es mē
 te n̄ q̄ diferen cia tenga del al ma ves p̄ in tu
 tan poco todo me parece vn̄ cosa bien q̄ el al
 ma al quap̄ se sale de si mes ma a manera de vn̄
 fuego q̄ es tar diendo y edo llama y al q̄ mas ve
 cos crece se fuego con y p̄ta esta llama no se be
 muy offi ba del fuego mas no por eso es cosa dife
 rente fino la mes ma llama q̄ esta en el fuego
 esto. p̄ s̄ p̄ lo entenderan q̄ yo no lo se mas de cir
 con sus let̄as lo q̄ yo pretendo declarar es q̄ sien
 te el al ma quando esta en esta di v̄na vn̄ on p̄ lo
 q̄ es vn̄ on ya se esta entendi do q̄ es dos cosas di vi
 las a ce se p̄na (o) señ̄o m̄jo q̄ bueno f̄ys bendi d̄ se
 ays p̄a sien pre a la ben̄ es d̄is m̄jo todas las cosas
 q̄ an si nos amos tes de manera q̄ con verdad p̄da
 mos a bla de esta / comunicaciō q̄ an en este de tiep̄
 teneȳs con los almas y an con los q̄ son buenos es gr̄a
 la yeca y man a y m̄dad y en fin v̄na señ̄o m̄jo q̄
 d̄ays como quien f̄ys o la yeca y en fin ta quan ma
 n̄ si cos son v̄ros ob̄ros es p̄anta a quien no tiene ocu
 pado el enten di m̄ento en cosas de la tiep̄a q̄ no ten
 gan n̄ ḡmo p̄a entender verdades p̄nes q̄ a ḡays a al
 mos q̄ tanto es an ofendi do q̄ tanto veanos cierta
 m̄ me acaba el enten di m̄ento y quan dollego ayen
 far en esto no puedo y a delante donde a d̄er q̄ no sea

en un atros pues doas gra cias por tan q. a des end
no se be como condeir de parates me ffe medi o algu
nos veces aca ce me mudo cuando aca po de ffe u
bive ffoz end vne los comjencia dios a caer q. es tando
en ellos ya edi dho q. no ay poder a acer nada / de q.
ferron mialo q. a ceer no el bidees tan pres to ta gra
de males mios ya q. p. ay doname bo adyays ol bido do
ya poner tosa en los end q. fuylico fe ya cuerde no
pogays criador mio tan precioso licor en b. fo ta
q. brado pues abeys ya bisto de otro veces q. le b. no
a deffamar no pon gays te pro seme ante adonde an
no esta como a de estar perdi da del todo loco d. i. de
consolaciones de la vida q. lo g. ay toa mal g. ay toa do
como d. ay la fuerza de esta cibdad y llaves de la
fuerza de ella a tanco bar de al cay de q. al pri
mer combate de los enemijos los de ja en tri andentio
infracta de el amor i. co ffe y eterno q. pon gays en
aventura joyas tan preciosas parece ferron mio feda
o ca sion ya q. se ten gan en poco pues los ponex en
poder de co f. atan f. fuyr tan b. a tan f. lo ca y mio f. er
ble y de tan poco como q. ya q. tra da se ya no los
perder con b. no favor y no es me ne ter pe q. no si gun
yo foy no puede dar con ellos a g. andar a no die en fin
m. i. er y no buena fino f. fuyr parece q. no solo feay con
den los talentos fino q. se en ti e f. fan en poner los e
ti e f. fan a. b. o. f. a no solo feay de aca ferron semejan
tes grande cas y a. b. u. a. l. ma si no ya q. a pro vede
a mudas ya fa bey dios mio q. de to do a. b. u. a. l. y
cora con us lo f. u. p. l. i. c. o. y e f. u. p. l. i. c. a. d. o. a. l. g. r. a. m. o. s. v. e. c. e. s.
y tengo por bien de perder el mayor bien q. se puede

Pues daros gracias por tan grandes mercedes, no sabe cómo. Con decir disvarates me remedio algunas veces. Acaéceme muchas, cuando acabo de recibir estas mercedes, ó me las comienza Dios á hacer (que estando en ellas, ya he dicho, que no hay poder hacer nada), decir: Señor, mirá (1) lo que haceis, no olvideis tan presto tan grandes males míos, ya que para perdonarme los hayais olvidado, para poner tasa en las mercedes os suplico se os acuerde. No pongais, Criador mio, tan precioso licor en vaso tan quebrado, pues habeis ya visto de otras veces, que lo torno á derramar. No pongais tesoro semejante, adonde aún no está, como ha de estar, perdida del todo la codicia de consolaciones de la vida, que lo gastará mal gastado. ¿Cómo dais la fuerza (2) de esta ciudad, y llaves de la fortaleza de ella á tan cobarde alcayde, que al primer combate de los enemigos los deja entrar dentro? No sea tanto el amor, ó Rey eterno, que pongais en aventura joyas tan preciosas. Parece, Señor mio, se da ocasion para que tengan en poco, pues las poneis en poder de cosa tan ruin, tan baja, tan flaca y miserable, y de tan poco tomo; que ya que trabaje para no las perder con vuestro favor (y no es menester pequeño, segun yo soy), no puede dar con ellas á ganar á nadie. En fin, mujer y no buena, sino ruin. Parece que no solo se asconden los talentos, sino que se entierran, en ponerlos en tierra tan astrosa (3). No soleis vos, Señor, hacer semejantes grandezas y mercedes á un alma, sino para que aproveche á muchas (4). *Ya sabeis*, Dios mio, que de toda voluntad y corazon os lo suplico, y he suplicado algunas veces, y tengo por bien de perder el mayor bien que se posee en

(1) *Mirá*, por «mirad.»

(2) Las fortificaciones ó principal defensa de la ciudad.

(3) *Astrosa*, equivalente á desastrada y desastrosa, es decir, infeliz, desaliñada, y aquí *estéril*, pues se refiere á la tierra.

(4) Este pasage contiene una de las exclamaciones mas bellas, patéticas y correctas de Santa Teresa.

la tierra porque las hagais Vos á quien con este bien mas aproveche, porque crezca vuestra gloria. Estas y otras cosas me ha acaecido decir muchas veces. Veia despues mi necesidad y poca humildad; porque bien sabe el Señor lo que conviene, y que no habia fuerzas en mi alma para salvarse, si su Majestad con tantas mercedes no se las pusiera.

Tambien pretendo decir las gracias y efetos que quedan en el alma, y qué es lo que puede de suyo hacer, ó si es parte para llegar á tan grande estado. Acaece venir este levantamiento de espíritu ó juntamiento con el amor celestial; que, á mi entender, es diferente la union del levantamiento en esta misma union.

A quien no lo hubiere probado (1) lo postrero, parecerle ha que no; y á mi parecer, que con ser todo uno, obra el Señor de diferente manera, y en el crecimiento del desasir de las criaturas (2) mas mucho en el vuelo del espíritu. Yo he visto claro ser particular merced, aunque, como digo, sea todo uno, ó lo parezca; mas un fuego pequeño, tambien es fuego como un grande, y ya se ve la diferencia que hay de lo uno á lo otro. En un fuego pequeño primero que un hierro pequeño se hace ascua, pasa mucho espacio; mas si el fuego es grande, aunque sea mayor el hierro, en muy poquito pierde del todo su sér (3), al parecer. Así me parece es en estas dos maneras de mercedes del Señor; y sé que quien hubiere llegado á arrobamientos lo entenderá bien: si no lo ha probado, parecerle ha desatino, y ya puede ser; porque querer una como yo hablar en una cosa tal, y dar á entender algo de lo que parece imposible aun haber palabras

(1) Habia puesto *todo*, pero lo enmendó, haciendo servir la segunda sílaba para decir *lo*.

(2) En las ediciones anteriores decia, «en el crecimiento *de* desasir *el alma* de las criaturas;» pero en el original dice claramente «*del,*» y no se hallan las palabras «*el alma.*»

(3) Las palabras «*al parecer*» estan suplidas entre renglones.

la tierra por q̄ los agays vos a quien con este bien
 mas a pro veche por q̄ crez ca p̄ra gloria // estubo
 yo b. de cosas me acaeci do de cir muchas veces pra
 des pues mi necesidad y poca b̄nidad por q̄ bien
 se be el señ̄or lo q̄ con viene y q̄ no avia fuerca es
 mi alma y a sal vase si su majes tad contanto
 no se los pu fiera // tambien pretendo de cir las gra
 cias y efectos q̄ q̄ dan en el alma y q̄ es lo q̄ puede
 de suyo acer b̄sies parte y allegar a tan gr̄a es
 tado / so cae ce veniente leban ta miento de spi
 ritu y junta miento con el amor celestial q̄ a
 mienten der es diferente la unjon del leban ta
 miento en esta mesma unjon a quien no lo b̄n
 ere y no bado ~~lo~~ por tres parecer lea q̄ no y a mi
 parecer q̄ con ser todo vno obra el señ̄or de dife
 rente manera y en el creci miento del deya fir
 de los criaturas mas mucho en el buelo del spi
 ritu yo episto claro ser particular ~~en~~ anq̄ u
 mo digo sea todo vno y lo parez co mas vn fuego
 peq̄no tan bien es fuego como vn gr̄a de y y a
 se ve la diferencia q̄ ay de lo vno al otro en vn
 fuego peq̄no primero q̄ vn fuego esto peq̄no sea ce
 as una y a su mucho espacio mas si el fuego es gr̄a
 de anq̄ sea mayor el y esto en muy y o qui to pierde
 del todo su ser ^{o b̄n} anq̄ me parece es en estos de mane
 ras de ~~del~~ del señ̄or y se q̄ quien b̄n cret llegado a o
 ho b̄n mientos lo entendera bien fino lo a p̄bado
 parecer lea de a ti no y ya puede ser por q̄ q̄ uer b̄
 na como yo a blur en vna cosa tal y da a ente
 der algo de lo q̄ parece y no posible an a ver palabras

con q̄ lo comen car nos mucho q̄ des a t̄ne mas cre o
esto de el señ̄r q̄ sabe su majestad q̄ des p̄ des de uede ce
es mi yntencion en q̄ lo finar los almas de un bien
tan alto q̄ me a en ello de ay y dar no dire cosa q̄ no la a
y a e p̄ i mentado mucho y es anfi que quando comē
ce esta yntencion a ḡna a e scribir q̄ me parecia yn
posible fa ber b̄ratar cosa mas q̄ a bla en ḡri e ḡ
q̄ anfi el lo di t̄cul b̄r con est̄ lo de se y fuy a co
mulgar b̄ndi b̄ sea el señ̄r q̄ anfi fa uere
a los y norantes o virtud de o b̄dcer q̄ todo lo p̄ue
des a clar dios mi enten di mi en b̄r b̄r b̄r cō
pala b̄r y otros punjendo me de la uerte como loa
ria de de ci q̄ como y co en la ora ci on pa fa da
suma p̄stad parece quere decir lo q̄ yo no p̄uedo
ni se es b̄ q̄ digo es entera verdad y anfi lo q̄ fue
re bueno es fuy a la do t̄rina lo malo es ta clar es
de el pecado de los males q̄ soy y anfi digo q̄ si b̄
viere personas q̄ ay an llegado a los celos de ora ci o
q̄ el señ̄r a e d̄o q̄nt a esta miserable q̄ de be a ber
muchos y qui si en tra ta estos cosas con mi ḡpa
re ciendo les des caminadas q̄ ay b̄ dara el señ̄r
o si fuera pa q̄ soliera con su verdad a de lan te
hora a blando de esta agua q̄ viene de el cielo pa o
sua b̄n da n̄cia en chir y a t̄r b̄ de este huer to de a
qua si nun ca de jara quando lo uijera menester de dar
lo el señ̄r y a se be q̄ des canfo tubiera el yr b̄ la no ya
no a ber yn dierno fino se si en pre el tien po templa
do nun ca fal tarā flores y fr̄ntos y a se de q̄ de ley te
tubiera // mas mi enten a bi b̄mos es yn posible si en
pre a de a ber ay dado de q̄ an do fal taue la magna

con que lo comenzar, no es mucho que desatine.

Mas creo esto del Señor (que sabe su Majestad, que despues de obedecer, es mi intencion engolosinar las almas de un bien tan alto), que me haya en ello de ayudar. No diré cosa que no la haya experimentado mucho; y es ansí, que cuando comencé esta postrer agua á escribir, que me parecia imposible saber tratar cosa, mas que hablar en griego, que así es ello dificultoso. Con esto lo dejé y fuí á comulgar. Bendito sea el Señor que ansí favorece á los inorantes. ¡O virtud de obedecer, que todo lo puedes! Aclaró Dios mi entendimiento, unas veces con palabras, y otras puniéndome (1) delante cómo lo habia de decir, que (como hizo en la oracion pasada) su Majestad parece quiere decir lo que yo no puedo ni sé. Esto que digo es entera verdad, y ansí lo que fuere bueno, es suya la dotrina; lo malo, está claro, es del piélagó de los males, que soy yo: y ansí digo, que, si hubiere personas, que hayan llegado á las cosas de oracion que el Señor ha hecho merced á esta miserable (que debe haber muchas), y quisiesen tratar estas cosas conmigo, pareciéndoles descaminadas, que ayudára (2) el Señor á su sierva, para que saliese con su verdad adelante.

Ahora, hablando de esta agua que viene del cielo, para con su abundancia henchar (3) y hartar todo este huerto de agua, si nunca dejara, cuando la hubiera menester, de darla el Señor, ya se ve qué descanso tuviera el hortolano; y á no haber invierno, sino ser siempre el tiempo templado, nunca faltaran flores y frutas: ya se ve qué deleite tuviera; mas, mientras vivimos, es imposible. Siempre ha de haber cuidado de cuando faltare la una agua,

(1) En las ediciones anteriores se decia «poniéndome.»

(2) En las ediciones anteriores «ayudaria,» pero el original dice claramente «ayudára.» Parece que se debe acentuar de esa manera, y no poner *ayudará*.

(3) En las ediciones de Foquel y Foppens, que antes habian puesto *hinchar*, se puso como está en el original, pero en la de Doblado se puso *hinchar*.

procurar la otra. Esta del cielo viene muchas veces, cuando mas descuidado está el hortolano. Verdad es que á los principios casi siempre es despues de larga oracion mental; que de un grado en otro viene el Señor á tomar esta avecita, y ponerla en el nido, para que descanse: como la ha visto volar mucho rato, procurando con el entendimiento y voluntad, y con todas sus fuerzas buscar á Dios, y contentarle, quiérela dar el premio, aun en esta vida; ¡y qué gran premio, que basta un memento (1) para quedar pagados todos los trabajos que en ella puede haber!

Estando así el alma buscando á Dios, siente con un deleite grandísimo y suave, casi desfallecer toda con una manera de desmayo, que le va faltando el huelgo (2) y todas las fuerzas corporales; de manera que, si no es con mucha pena, no puede aun menear las manos; los ojos se le cierran sin quererlos cerrar; y si los tiene abiertos, no ve casi nada; ni si lee, acierta á decir letra, ni casi atina á conocerla bien; ve que hay letra, mas, como el entendimiento no ayuda, no sabe leer, aunque quiera: oye, mas no entiende lo que oye. Así que de los sentidos no se aprovecha nada, sino es para no la acabar de dejar á su placer, y así antes la dañan. Hablar es por demás, y no atina á formar palabra, ni hay fuerza ya que atinase para poderla pronunciar, porque toda la fuerza exterior se pierde, y se aumenta en las del alma, para mejor poder gozar de su gloria. El deleite exterior que se siente es grande, y muy conocido. Esta oracion no hace daño por larga que sea; al menos

(1) En las ediciones anteriores se ponía *momento*, pero el original dice claramente *memento*. Todavía en algunas provincias suele el vulgo pronunciar así la palabra *momento*.

(2) La palabra *huelgo* (respiracion ó resuello) está escrita muy correctamente con *h*, como se ve en el original.

pro curar la otra esta de el cielo viene muchas
 veces quando mas des cuy dodo esta el or to lano
 veidad es q a los principios casi si en pres des pres
 de la gauracion mental q de un grado en otro vi
 ene el fenor a tomar esta ave cita y ponerla en
 el nido ya q des canse como la abisto bolar mundo
 fha to pro curando con el entendi mien to y volun
 tady con todos sus fuercoy bus caradios y contē
 tale quere la dar el premio an en esta vida
 y q gran premio q basta un memento ya q dar
 pagados todos los trabajos q en ella puede aver
 estando anfi el alma buscando a dios fiente con
 un deleyte q a diosimo y suabe casi des fallecer
 toda con vna manera de des mayo q le va falta
 do el ynel go y todos los fuercoy corporales de ma
 nera q si no es con mucha pena no puede an mene
 ar los manos los ojos lele ci effan sin qier los cessar
 y si los tiene abiertos no ve casi nada ni si le a
 gerta de cir letra ni casi atina a como certabi
 en ve q ay letra mas como el entendi mien to no
 ay b da no la sabe leer an q quiera (oye mas no en
 tiende lo q oye anfi q de los sentidos no sea prope
 chana da si no es ya no la acaba de dejar a su plo
 cer y anfi antes la dan a b la e y por demas q
 no atina a firmar pala bra ni ay fuerza ya q a ti
 na se ya poder la pro munciar por q b da la fuer
 ca exterior se pier de y se ab menta en los de el al
 ma ya ni por poder q car de su gloria el de ley
 te exterior q se fiente es grande y muy conocido
 esta oracion no a ce dan por la gaur q sea al me

no es a mi nun ca me le yo ni me acuerdo acer me
el señõr nin guna vez estamerced por mala q̄ es tu
vie se q̄ si n̄ ti se mal antes q̄ da va con gr̄a mi joria
mas q̄ mal puede acẽtan gr̄a bien es cosa tan co
no cida los o peraciones esteriores q̄ no se puede dudar
q̄ n̄ no gr̄a lo ca sion p̄nes an si qui to los fuer cas cõ
tanto de ley te pade jar los mayes verdades q̄ a los
y in ci pios y o fa entan breve tien po al menos a
mi an si me aco gĩa q̄ en estõs señõ les esteriores
ni en la falta de los sentidos no se da tanto a enten
der quando y o fa con brevedad mas bien se enti en
deen la fo bra de los m̄s q̄ a si do gr̄a de la clari
dad de el sol q̄ a estõs a lli p̄nes an si la a de ffe tido
y no se es to q̄ a mi pare ce por lo go q̄ se a el es
pacio de estar el a l m̄ en esta sus pensio de to
dos los potencias es bien breve quando estubie se me
diã fora es muy mucho yo nun ca a mi pare ceres
tubie tanto ver dad es q̄ se puede mol sentir lo q̄
se esta p̄nes no se siente mas digo q̄ de una vez
es muy poco el pa cio sin de nar al gmo po ten
cia en si lado lum tud es la q̄ man tiene la te la
mas los o t. os de potencias p̄nes to bi nan a un por
tuna como la vo luntad esta q̄ da de no los a
sus pender y estã o t. o poco y de nan a bi vir en
es to se puede pa sar al gmo orõ de ora cion y se
pa san por q̄ comen cada los de potencias a en
bo ffa dya y gustar de a q̄l vino di vino con faci li
dad se to bi nan a pe der de si y a esta muy mas gana
das y a con pa nan a la vo luntad y se de can to de
tr es mo es te estar pe di das de el todo y si nin gr̄

á mí nunca me le hizo, ni me acuerdo hacerme el Señor ninguna vez esta merced por mala que estuviese, que sintiese mal, antes quedaba con gran mejoría. Mas ¿qué mal puede hacer tan gran bien? Es cosa tan conocida las operaciones exteriores, que no se puede dudar que hubo gran ocasion, pues así quitó las fuerzas con tanto deleite, para dejarlas mayores (1).

Verdad es, que á los principios pasa en tan breve tiempo (al menos á mí así me acaecia), que en estas señales exteriores, ni en la falta de los sentidos, no se da tanto á entender, cuando pasa con brevedad; mas bien se entiende en la sobra de las mercedes, que ha sido grande la claridad del sol que ha estado allí, pues así la ha derretido. Y nótese esto, que á mi parecer, por largo que sea el espacio de estar el alma en esta suspension de todas las potencias, es bien breve; cuando estuviese media hora, es muy mucho: yo nunca, á mi parecer, estuve tanto. Verdad es, que se puede mal sentir lo que se está, pues no se siente; mas digo, que de una vez es muy poco espacio sin tornar alguna potencia en sí. La voluntad es la que mantiene la tela (1), mas las otras dos potencias presto tornan á importunar: como la voluntad está queda, tórnalas á suspender, y están otro poco y tornan á vivir. En esto se pueden pasar algunas horas de oracion, y se pasan; porque comenzadas las dos potencias á emborrachar y gustar de aquel vino divino, con facilidad se tornan á perder de sí para estar muy mas ganadas; y acompañan á la voluntad, y se gozan todas tres. Mas este estar perdidas del todo, y sin ninguna

(1) En el original dice *mayres* por «*mayores*,» pero no se debe hacer caso de esta errata, como no se hizo en la edicion de Fr. Luis de Leon y siguientes.

(2) La frase *mantener la tela* está tomada del lenguaje caballeresco, pues el caballero que en las justas y torneos se batía con los que se presentaban á lidiar, *mantenia la tela*. Así que la palabra *tela* significa *palenque*, ó campo donde lidiaban ó solian justar los caballeros

imaginacion en nada (que á mi entender tambien se pierde del todo) digo que es breve espacio; aunque no tan del todo tornan en sí, que no puedan estar algunas horas como desatinadas, tornando de poco en poco á cogerlas Dios consigo.

Ahora vengamos á lo interior de lo que el alma aquí siente. Dígalo quien lo sabe, que no se puede entender, cuanto mas decir. Estaba yo pensando cuando quise escribir esto (acabando de comulgar, y de estar en esta misma oracion que escribo) qué hacia el alma en aquel tiempo. Dijome el Señor estas palabras..... *Deshácese toda, hija, para ponerse mas en mí; ya no es ella la que vive, sino Yo; como no puede comprender lo que entiende, es no entender entendiendo.....* (1) Quien lo hubiere probado entenderá algo de esto, porque no se puede decir mas claro, por ser tan oscuro lo que allí pasa. Solo podré decir, que se representa estar junto con Dios, y queda una certidumbre, que en ninguna manera se puede dejar de creer. Aquí faltan todas las potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera, como he dicho, se entiende que obran. Si estaba pensando en un paso (2), así se pierde de la memoria, como si nunca la hubiere habido de él: si lee, en lo que leia no hay acuerdo ni parar; si rezar, tampoco. Ansí que á esta mariposilla importuna de la memoria, aquí se le queman las alas (3): ya no puede mas bullir. La voluntad debe estar bien ocupada en amar, mas no entiende cómo ama; el entendimiento, si entiende, no se entiende cómo entiende, al menos no puede comprender nada

(1) La Santa marcó por medio de puntos suspensivos, segun se ve en el original, estas palabras que le habló el mismo Dios. Por eso ha parecido conveniente ponerlas de distinta letra.

(2) Algún paso de la vida, pasion y muerte del Señor, como la transfiguracion, ó la oracion en el huerto.

(3) Alude á lo que dijo en la página 151, donde compara la memoria á «estas maripositas de las noches, importunas y desasosegadas.»

na y m^a jina cion en nada q̄a mi entender tan biē
se pier de del t^{do} digo q̄es y bebe es p^aciō / an q̄
no tan del t^{do} b^o rnan en si q̄ no pueden estar al
q̄mo^s o ras como des a ti nadas b^o rnan^{do} de p^o co
en p^o a co p^o las d^os con fig^o . . / a ora ven ga
m^os a lo y^o nterior de lo q̄ el alma a qui fiente
digo lo qui en lo sa be q̄ no se pue de entender cu
an to m^os de ci^o esta p^o y en fando quando qui
se es cri b^o rēto a ca ban do de comul gar y de
estar en esta m^os ma oracion q̄ es cri b^o q̄ a c^o
el alma en a q̄ l^o bien p^o di jo me el tenor est^o
p^o labras . . des a cē se t^o da y la p^o a poner se
m^os en mi yano es ella la q̄ bebe si no yo como
no pue de con pre ender lo q̄ en ti en de es no
en ten der en ten di en do . . / qui en lo bu j
ere p^o bado en ten dera al q̄ de esto y or q̄ no
se pue de de ci^o mas claro por ser tan el curio lo
q̄ a lli pa sa fo lo y o de de ci^o q̄ se se y re sen ta
estar junto con di^o y q̄ da vna ce ti d^o n bre
q̄ en ni n g^o ma ma nera se pue de de ja de creer
a qui fa l^o tanto de los p^o tencias y se sup^o pē
den de ma nera q̄ en ni n g^o ma ma nera como e
di cho se en ti en de q̄ o b^o rnan f^o rta y en fando en
v^o n pa so an si se pier de de la me mo ria como si nunca
la v^o niera a vi do del filee en lo q̄ le ya no q̄ a cuer
do ni para si se ca rta n p^o co an si q̄ a esta ma rizo
filla y n por tuna de la me mo ria a qui se le q̄ ma
las alas y a no pue de mas bullir lo b^o l^o n^o t^o d^o de
esta bien o cu pa da en amar m^os no en ti en de como
ama el en ten di m^o n^o fiente no se en ti en de
como en ti en de al me nos no pue de con pre ender na

da de lo q̄ entiende auy no me parece q̄ entiende por
q̄ como digo no se entiende y no a cabo de entender est
la caeçion me auy una y no aca a el principio q̄ no sabia
q̄ es faba dios en todo los cosas y como me parecia es
tucan presente parecia me yn posible de jard de gree
lo q̄ es ta va ally no podia por parecer me casi clawa
vid entendido esto alli funde ma presencia los q̄
no tenjan letas me decian q̄ es ta solo por gracia yo
no lo podia creer porq̄ como digo parecia me estar
presente y anfi anda va con pena ungiã a letra de
de la orden del glorioso san b̄ domingo me quito de
esta duda q̄ me digo estar presente y como se comenja
va con nos o tray q̄ me confo lo arto // es de notar
y entender q̄ si enpre este agua del cielo es ta a
di si mo favor del señ̄ de jael al ma con grã di si mo
ganancia como oora dire

Capitulo XIX prosige en la materia
comiença a declarar los efectos q̄ aca en el al
ma este grado de oraciõ per suade mucho a q̄ no
tornen a tray anq̄ des pues de esto y nena ca
er m̄ dejen la oracion di celos danes q̄ bernan
de no aca esto es mucho de no tray y de grã confo
lacion p̄ a los flacos y pecadores

J̄ q̄ da el alma de esta oracion y unjon con grã di si
ma te nra de manera q̄ se q̄ fiades aca no de
pena sino de unas lagrimas q̄ cufas alla se va na
da de ellos sin sentir lo m̄ sa be quando m̄ como los
lloro mo de la grã de leyte per aplacado a q̄ l y me
tude el fuego con agua q̄ le aca me crecer pare a
esto al gozavio y pasa anfi a caeçion me a algunos
veces en este termino de oracion es tan fue a de

de lo que entiende: á mí no me parece que entiende; porque, como digo, no se entiende: yo no acabo de entender esto.

Acaecióme á mí una inorancia á el principio, que no sabia que estaba Dios en todas las cosas (1); y, como me parecia estar tan presente, parecíame imposible: dejar de creer que estaba allí no podia, por parecerme casi claro habia entendido estar allí su misma presencia. Los que no tenian letras, me decian que estaba solo por gracia; yo no lo podia creer, porque, como digo, parecíame estar presente, y ansí andaba con pena. Un gran letrado de la órden del glorioso patriarca Santo Domingo me quitó de esta duda; que me dijo estar presente, y cómo se comunica con nosotros, que me consoló harto. Es de notar y entender, que siempre este agua del cielo, este grandísimo favor del Señor, deja el alma con grandísimas ganancias, como ahora diré.

CAPÍTULO XIX.

Prosigue en la mesma materia: comienza á declarar los efetos que hace en el alma este grado de oracion. Persuade mucho á que no tornen atrás, aunque despues de esta merced tornen á caer, ni dejen la oracion. Dice los daños que vendrán de no hacer esto; es mucho de notar, y de gran consolacion para los flacos y pecadores.

Queda el alma de esta oracion y union con grandísima ternura; de manera que se querria deshacer, no de pena, sino de unas lágrimas gozosas. Hállase bañada de ellas sin sentirlo, ni saber cuándo, ni cómo las lloró; mas dale gran deleite ver aplacado aquel ímpetu del fuego con agua, que le hace mas crecer: parece esto algarabía, y pasa ansí. Acaecido me ha algunas veces en este término de oracion, estar tan fuera de

(1) Santa Teresa no ignoraba que Dios está en todas partes, pero no penetraba los varios modos de esta *ubiquidad* por esencia, presencia y potencia.

mí, que no sabia si era sueño, ó si pasaba en verdad la gloria que habia sentido, y de verme llena de agua, que sin pena distilaba con tanto ímpetu y presteza, que parece la echaba de sí aquella nube del cielo, via que no habia sido sueño: esto era á los principios, que pasaba con brevedad.

Queda el ánima animosa, que, si en aquel punto la hiciesen pedazos por Dios, le sería gran consuelo. Allí son las promesas y determinaciones heroicas, la viveza de los deseos, el encomenzar á aborrecer el mundo, el ver muy claro su vanidad; está muy mas aprovechada y altamente que en las oraciones pasadas, y la humildad mas crecida; porque ve claro que para aquella ecesiva merced y grandiosa, no hubo diligencia suya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla. Vese claro indinísima, porque en pieza (1) adonde entra mucho sol, no hay telaraña escondida. Ve su miseria. Va tan fuera la vanagloria, que no le parece la podria tener; porque ya es por vista de ojos lo poco ó ninguna cosa que puede, que allí no hubo casi consentimiento, sino que parece, aunque no quiso, le cerraron la puerta á todos los sentidos para que mas pudiese gozar del Señor. Quédase sola con Él; ¡qué ha de hacer sino amarle! Ni ve, ni oye, si no fuese á fuerza de brazos: poco hay que la agradecer. Su vida pasada se le representa despues, y la gran misericordia de Dios con gran verdad, y sin haber menester andar á caza el entendimiento, que allí ve guisado lo que ha de comer y entender. De sí ve, que merece el infierno, y que le castigan con gloria; deshácese en alabanzas de Dios, y yo me querria deshacer ahora. Bendito seais, Señor mio, que así haceis de pecina (2) tan sucia como yo, agua tan clara que sea para vuestra mesa.

(1) En algunas ediciones, «*empieza*,» lo cual no hace sentido: la palabra *pieza* significa aquí *habitacion*, en cuyo concepto se usa muchas veces esta palabra.

(2) Fr. Luis de Leon puso *picina*. En la edicion de Foppens se imprimió *piscina*. El Diccionario de la Academia dice: «*Pecina*, f., estanque de peces. *Pecinal*, m., charco de agua estancada.»

mi q no se bía si era fuero o si pasava e verdad
 la gloria q abia sentido y de u me llena de agua
 q sin pena distilaba con tanta yndia y pres te ca
 q parece lo echaba de si a q lla nube del cielo
 via q no abia si do fuero estora ados principio
 q pasava con brevedad. q da el anima a mi moza q fi
 ena q l punto lo y cie sen pedacos y adios le sena q a
 con fuelo allí son los promesas y determinaciones
 ero y ca la biveca de los deseos el encome cara abo
 hecer el mundo el ver muy claro subam j d ad e b
 muy mas a p u decha da y altamente q en los ora
 ciones pasadas y la v m l dad mas crecida por q ve
 claro q pa a q lla e ce si b am y q a diosa no b no deli
 yencia suya ni fue parte pa tr a ceta m y pateneta
 se se claro y n di ni si ma por q en pie ca a donde e
 tra a machosol no ay telara nã as condi da de sum j
 seria ya tan fuera la b ara gloria q no le parece la pu
 dria tener por q ya es por bista de o ser lo poco su m j
 gunaco sa q puede q allino v vo casi con ten ti m j ent
 fino q parece a un q no qny solo le ce ffaro la puerta a to
 dos los sentidos ya q mas p u die te q ca de el sen o r
 q da se sola con el q a de acer fino amale m ve n j o y e
 fino fue se a fuer ca de bracos p rã y q la ag. a de cer
 subida pasada se le p u se n ta des p u e y la gr. a mi se
 ricor dia de diez con gr a verdad y sin aver menester a
 daraca ca el entendi m j ento q allò ve q i sa do lo q a
 de comer y entendi de si ve q mere ce el y n fier no
 y q le q castigan con gloria des a ce se en la banca
 de dios y yome q fia des a ce a ora bendi to se as
 senor mio q an ha ce u de pe cina tan juo a como
 yo a gua tan clara q sea pa b rã mesa se y s ala

habeo (o he) yato de los Angeles q̄ ansí q̄ res le t̄a t̄a
vngano tardil q̄ da algn tiempo e heayro veda
m̄ en bien el alma p̄de ya con entender claro q̄
no es faya la finta començar a fey parte de ella y
no le ace falta así comy enca adar m̄e p̄ta. y de al
ma q̄ gnae da t̄e fons del cielo y a tener de feo de fe
y a t̄e los con otros y suplicar a dios no sea ella sola
la fica comy enca a a p̄o vedar a los p̄o p̄o casi
sin entenderlo ni acinada de si ellos lo entien
den por q̄ yato flores tiennan crecido el lor
q̄ le xace de sea llegar sea ellas entiendo q̄ tiene
virtudes y de lo finta q̄ es codiciosa q̄ ffianle a
y p̄o para comer siesta tieffta esta muy cabada cō
trabajos y persecuciones y mortuaciones y en fe
meda des (q̄ pocos de venle yora q̄ siesta y fie
ta m̄e lida con y m̄e des asida de p̄o p̄o y nte
rese el agua se en be de tanto q̄ casi m̄e ca se se
ca mas fies tieffta q̄ a n se fta en la tieffta y con
tanto es p̄o como ya el p̄o p̄o esta ya y an
no q̄y toda de las ocasiones ni tan a ḡa de cidaco
no mere ce tan gr̄a q̄ t̄o na se la tieffta se ca y
fiel or̄to la no se des cnyda y el señ̄o por sola su bon
dad no torna a q̄ rerlo ver dad por perdi da la un
erta q̄ ansí me acaocio anj al gn̄o p̄o q̄ q̄
er to yo me ay p̄o y fino vñera yafado por m̄e
no lo pudiero creer / es ci i volo ya con fudo de al
mas flacas como lanya q̄ m̄e ca des es p̄o en m̄e
de p̄o de confiar en la gr̄a de ca de des anq̄ de
p̄o de tan en can bro de q̄ como es llegar lo señ̄o
a q̄y cay an no des may en fino se q̄y se perder del

Seais alabado, ¡ó regalo de los ángeles! que así quereis levantar un gusano tan vil.

Queda algun tiempo este aprovechamiento en el alma: puede ya, con entender claro que no es suya la fruta, comenzar á repartir de ella, y no le hace falta á sí (1). Comienza á dar muestras de alma que guarda tesoros del cielo, y á tener deseos de repartirlos con otros, y suplicar á Dios no sea ella sola la rica. Comienza á aprovechar á los prójimos casi sin entenderlo, ni hacer nada de sí; ellos lo entienden, porque ya las flores tienen tan crecido el olor, que les hace desear llegarse á ellas. Entienden que tienen virtudes, y ven la fruta que es codiciosa (2): querríanle ayudar á comer. Si esta tierra está muy cavada con trabajos, y persecuciones, y mormuraciones, y enfermedades (que pocos deben de llegar aquí sin esto), y si está mullida, con ir muy desasida de propio interés, el agua se embebe tanto, que casi nunca se seca; mas si es tierra que aún se está en la tierra (3), y con tantas espinas, como yo á el principio estaba, y aún no quitada de las ocasiones, ni tan agradecida como merece tan gran merced, tórnase la tierra á secar; y si el hortolano se descuida, y el Señor por sola su bondad no torna á querer llover, dad por perdida la huerta, que así me acaeció á mí algunas veces: que, cierto, yo me espanto; y si no hubiera pasado por mí, no lo pudiera creer. Escríbolo para consuelo de las almas flacas como la mia, que nunca desesperen, ni dejen de confiar en la grandeza de Dios: aunque despues de tan encumbradas, como es llegarlas el Señor aquí, cayán, no desmayen, si no se quieren perder del todo;

(1) Alude á lo que dijo en la página 147, al principio del capítulo XVII, «al hablar del tercer grado de oracion: «mas no le da licencia que reparta la fruta.»

(2) «Codiciosa» dice por *codiciada*.

(3) La palabra *tierra* la toma primero en el sentido místico por el huerto de que habla, y en el segundo en sentido moral por el mundo y las cosas *terrenales*.

La palabra *aún* está en el original con todas sus letras.

que *lágrimas todo lo ganan* (1); un agua trae otra. Una de las cosas por que me animo, siendo la que soy, á obedecer en escribir esto, y dar cuenta de mi ruin vida y de las mercedes que me ha hecho el Señor, con no servirle, sino ofenderle, ha sido esta; que, cierto, yo quisiera aquí tener gran autoridad, para que se me creyera esto: á el Señor suplico, su Majestad la dé (2). Digo que no desmaye nadie de los que han comenzado á tener oracion con decir:—Si torno á ser malo, es peor ir adelante con el ejercicio de ella. Yo lo creo si se deja la oracion, y no se enmienda del mal; mas si no la deja, crea que le sacará á puerto de luz. Hízome en esto gran batería el demonio, y pasé tanto en parecerme poca humildad tenerla, siendo tan ruin, que, como ya he dicho (3), la dejé año y medio, al menos un año, que de el medio no me acuerdo bien; y no fuera mas (4), ni fué, que meterme yo misma, sin haber menester demonios que me hiciesen ir á el infierno. ¡Oh, válame Dios, qué ceguedad tan grande! ¡Y qué bien acierta el demonio, para su propósito, en cargar aquí la mano! Sabe el traidor, que alma que tenga con perseverancia oracion, la tiene perdida; y que todas las caidas que la hace dar, la ayudan, por la bondad de Dios, á dar despues mayor salto en lo que es su servicio: algo le va en ello.

¡O Jesus mio! ¡qué es ver un alma que ha llegado aquí, caida en un pecado, cuando Vos por vuestra misericordia la tornais á dar la mano y la levantais, cómo conoce la multitud de vuestras grandezas y misericordias, y su miseria! Aquí es el deshacerse de veras,

(1) Esta frase está subrayada en el original, por lo que se pone aquí de letra cursiva, aunque quizá no fuese la Santa quien la subrayara.

(2) Que dé autoridad ó fuerza á sus palabras, para que sean creidas en lo que dice recomendando mucho la oracion.

(3) Véase lo que dijo en el capítulo VII y á la página 60 de esta edicion, donde dice: «*estuve un año y mas sin tener oracion.*»

(4) En las ediciones anteriores, «y no me fuera mas;» en el original no dice *me*.

to do q̄ la gr̄imos to do lo ganan vn magna tra y lo
 tra vna de los cosas por q̄ me a n̄j me sien do la q̄ p̄
 a o be de cer en es cri viresto y dar cuenta de mi
 h̄uy n̄ vida y de los ~~cos~~ q̄ me a edho el señor con un
 seruirle sino ofenderle a sido esta que ci erdo yo
 qui si era a qui tener gr̄a n̄ ab toridad y a q̄ se
 me creyera esto a el señor suplico fuma j estad
 lode digo q̄ no des moye nadie de los q̄ an comen
 ca do a tener oracion con de ci si de no oferna
 lo es peo y rade ante con el serci gio de ello //
 yo lo creo si se de jala (oracion y no se en mi e da
 de el mal mas si no la de ja q̄ crea q̄ le facara
 a puer to de luz y como en esto gr̄a a b a teria el de
 mo nio y p̄ a se tan to en yare cer me poca v m ldad
 tener la fiendo tan h̄uy n̄ q̄ como ya edicho la de
 je an̄ y n̄ al menos vn a n̄ q̄ de el n̄ no me a
 tener do bien y no fuera mas mi fue q̄ me ter me yo
 mesma sin aver me nes ter demonios q̄ me y cie
 sen y a el y n̄ fiero (o balamedios q̄ cege dad
 tan gr̄a de y q̄ bien a cierta el demonio y a supro
 p̄o si to en car gar a qui lamano sabe el tray dor q̄
 alma q̄ tenga con p̄e se vera cia oracion la tiene
 per dida y q̄ todas las cosas q̄ lo a ce dar la q̄ v
 dan por la bon dad de dios a dar des p̄e mayor fal
 to en lo q̄ es su ser vicio al q̄ lo a en ello (o) jesus
 mio q̄ es ber vn alma q̄ allegado a qui cay da en
 v̄a peccado quando vos por v̄a misericordia
 la de n̄ays a dar lamano y lo le p̄antayz como como
 ce lamul ti tud de v̄os gr̄a de cos y misericor
 dias y su miseria a qui es el des a ~~de~~ se debe
 20/

y como cerbiyas grandes ay aqui el no ofar al castor
ojos a qui es el leban tai lo ya como cerbo q os deve
aqui sea ce de vota de la feyna del cielo ya q os a
pla q a qui enbo calos fants q cayeron des puerde a
ver los vs llamado ya q la ay bden a qui es el pare cer
q todo le viene ancho lo q le days por q veno mere ce
la tieffa q pisa el acudir als sacramen tos la fe bi
va q aqui le q da deber la bir tud q divz en ellos pu
so elatabar por q de jaxer tal medicina y bu gnen
to ya mes tras llagos q no los sobrefanan fino q del
todo los quitan es panta fede es de y quien fenor de
mjalma no se ad espantar de mi fen cordia tan q a
de y m tan crecida atraycion tan fea ya bo mi
na ble q no se como no se me parte el cora con quan
do et vos cribo por q soy muy con estas lagrim
las q aqui lloro das de vos agua de tan mal poco
ento q es de mi parte parece q os ago pago de tantos
tray ciones siempre agiendomas y pro curando
de sacer los end q vos me abey edo y oned los vos
fenor mio valor a clarad agua tan turba si que
ro por q no dea al gmo tenta cion en echar y uci
os como me la adado amj pensando por q fenor de
jaxer bnos personas muy sacras q siempre os amfer
vidoy b. a ba jado criadas en fe lision y siendo
loy no como yo q no tenja mas de el non bre y ver
claro q no los a ceys los end q amj bien bio yo bie
mjo q les guardays vos el premio y adar fele punto
y q mi fla q ca amenes treyto ya ellos como fuer
tes os firven sin ello y los tratays como agente es
poca da y no ynterelal mas con todo la bey vos

y conocer vuestras grandezas, aquí el no osar alzar los ojos; aquí es el levantarlos para conocer lo que os debe; aquí se hace devota de la Reina del cielo para que os aplaque; aquí invoca (1) los santos que cayeron despues de haberlos Vos llamado, para que le ayuden; aquí es el parecer que todo le viene ancho lo que le dais, porque ve no merece la tierra que pisa; el acudir á los sacramentos; la fe viva que aquí le queda, de ver la virtud que Dios en ellos puso; el alabaros porque dejaste tal medicina y unguento para nuestras llagas, que no la sobresanan (2), sino que del todo las quitan (3). Espántase de esto, ¿y quién, Señor de mi alma, no se ha de espantar de misericordia tan grande y merced tan crecida, á traicion tan fea y abominable? que no sé cómo no se me parte el corazon, cuando esto escribo, porque soy ruin. Con estas lagrimillas que aquí lloro, dadas de vos (agua de tan mal pozo, en lo que es de mi parte) parece que os hago pago de tantas traiciones; siempre haciendo males, y procurando deshacer las mercedes que Vos me habeis hecho. Ponedlas Vos, Señor mio, valor: aclarad agua tan turbia, siquiera porque no dé á alguno tentacion en echar juicios, como me la ha dado á mí, pensando, ¿por qué, Señor, dejais unas personas muy santas, que siempre os han servido, y trabajado, criadas en religion, y siéndolo, y no como yo, que no tenia mas del nombre, y ver claro que las haceis las mercedes que á mí? Bien via yo (4), Bien mio, que les guardais Vos el premio para dárselo junto, y que mi flaqueza ha menester esto, y ellos como fuertes os sirven sin ello, y los tratais como á gente esforzada y no interesal. Mas con todo sabeis Vos,

(1) En en el original dice *envoca*, pero debe imprimirse *invoca*, como siempre se ha puesto y debe ponerse.

(2) *Sobresanar* significa *samar por encima*, ó solo en apariencia. Santa Teresa da aquí la doctrina católica de S. Agustin contra los Pelagianos, y del Concilio de Trento, proposicion 5.^a de la sesion 5.^a sobre la justificacion.

(3) Es tambien doctrina católica: *Ecce qui tollit peccata mundi*.

(4) Fr. Luis de Leon puso: «Bien veo yo,» y así se repitió en las siguientes.

mi Señor, que clamaba muchas veces delante de Vos, disculpando á las personas que me mormuraban (1), porque me parecia les sobraba razon. Esto era ya, Señor, despues que me teníades por vuestra bondad (2) para que tanto no os ofendiese, y yo estaba ya desviándome de todo lo que me parecia os podia enojar; que en haciendo yo esto comenzastes, Señor, á abrir vuestros tesoros para vuestra sierva. No parece esperábades otra cosa, sino que hubiese voluntad y aparejo en mí para recibirlos, segun con brevedad comenzastes á no solo darlos, sino á querer entendiesen me los dábades.

Esto entendido, comenzó á tenerse buena opinion de la que todos aún no tenian bien (3) entendido cuán mala era, aunque mucho se traslucia. Comenzó la mormuracion y persecucion de golpe, y á mi parecer con mucha causa; y así no tomaba con nadie enemistad, sino suplicábaos á Vos mirádes la razon que tenian. Decian que me queria hacer santa (4), y que inventaba novedades, no habiendo llegado entonces con gran parte aún á cumplir toda mi regla, ni á las muy buenas y santas monjas que en casa habia (5), ni creo llegaré si Dios por su bondad no lo hace todo de su parte; sino antes lo era yo para quitar lo bueno, y poner costumbres que no lo eran; al menos hacía lo que podia para ponerlas, y en el mal podia mucho. Ansí que sin culpa suya me culpaban. No digo eran solo monjas, sino otras personas: descubríanme verdades, porque lo primitíades Vos.

(1) En las ediciones anteriores, *murmuraban*; todavía el vulgo suele pronunciar así esa palabra.

(2) La palabra *teníades* está aquí tomada en el sentido de *contener* ó *detener*; como si dijera: despues que me *contentais* por vuestra bondad.

(3) En las ediciones anteriores, «aún no tenian á bien entendido.»

(4) Quiere decir «hacerse la Santa,» ó, como si fuera una Santa.

(5) Se suple el participio *llegado*: «ni *tampoco haber llegado* á las muy buenas.....»

mi señor q̄ clā maba muchos veces de lan te
 de vos dis culpando a las personas q̄ me murmu
 raban por q̄ me parecían sobrada facon esto
 era ya señor de jues q̄ me tenjades por v̄ a bon
 dad ya q̄ tanto no os ofendiese yo es tabaya
 des viéndome de todo lo q̄ me parecía es podia
 enojos q̄ q̄ ena ciendo yo esto comencas tes señor
 a abrir v̄ te feros ya v̄ a fierba no pare
 ces para vades otra cosa si no q̄ v̄ n̄ se volun
 tad ya parejo en mi p̄ se ci bir los figun con
 brevedad comencas tes a no solo dar los firma
 q̄ en entendi se malos da vades esto enten
 di do començo a tener se buena o p̄ n̄ on
 de la q̄ todos an no tenjan bien en tendido quā
 mala era an q̄ mucho se tra Lucia començó la
 murmuracion y persecucion de gol pe y a mi
 parecer con mucha causa y an si no tomaba con
 na diene mi tad sino suplicaba a los d̄os mi ra
 sedes la facon q̄ tenjan de çian q̄ me q̄ r̄ a çer
 santa y q̄ v̄ n̄ en toda m̄ vedades no av̄ iendolle
 gado en t̄ n̄ ces con gr̄ a parte an a cumpli to fa
 mi j̄ gla n̄ a los muy buenos y santos monjas q̄ en
 casa av̄ ia n̄ creo llegare l̄ ides por su bondad no
 lo a çer to de su parte fino antes lo era y ya q̄ n̄
 tar lo bueno y poner los tuos v̄ es q̄ no lo era al
 menos aci a lo q̄ podia ya poner los y en el mol
 podia mucho an si q̄ sin cul p̄ a n̄ ya me criaba
 no di çeran solo monjas fino otras personas des
 cubian m̄ b̄ dades por q̄ lo p̄ i mi tiades vos

Vna vez he can do las oras como yo algunas tenia
esta tentacion lle ga el verso q̄ dice Justus es
domine y tus iudicis comence a pensar quon grā
verdadera q̄enes t̄ no tenia el demonio fuer
ca jamos ya tentarme de manera q̄ yo duda se
teneys vos mi señor t̄ dos los bienes ni en ni n
guna cosa de la fe antes me parecia mi ex̄to a
mos sin camij no natural y bar mas firme la
tenia y me daba de bu cion grā de ser fer t̄ do po
deroso q̄ daba conclusas en mi t̄ dos los grā de
cas q̄ y ci era des vos y en el t̄ como digo jamos te
nia duda o pues pensando como con justicia
primi ti a des amuchos q̄ avia como tengo dicho
muy br̄as fierbas y q̄ no tenia los he goles y
c̄as q̄ me a ciades amij siendo la q̄ era he spon
dis tes me señor // si ve me tu amij y no te metes
en eso // fue la pri mera pala bra q̄ entendi a
blame vos // y asi me es par t̄ mucho por q̄ des
pues de clazare esta manera de entender con lo
t̄ os cosas no lo digo aqui q̄ es salir de el propo
sito y creo a to es falso caso se lo q̄ me edicho
no puede ser menos ~~si q̄~~ sino q̄ a v̄ia q̄ de fu
fr̄i ve est̄ y n̄ tre va los pu q̄ quando beo lo q̄ d̄is
me a su f̄ido y me beo en este estado no es mucho
pierda el timo de lo q̄ digo y de de cir p̄ lo q̄ el señor
q̄ sien pre sean esos mis des a timos y q̄ no pri mi t̄ ya
suma) est̄ad tengay o poder ya ser con t̄ a el pu pu
to antes en este q̄ est̄ y me con suma basta ya p̄ a veris

Una vez rezando las Horas, como (1) algunas tenia esta tentacion, llegué al verso que dice, *justus es, Domine, y tus juicios* (2), comencé á pensar cuán gran verdad era. Que en esto no tenia el demonio fuerzas jamás para tentarme, de manera que yo dudase teneis Vos, mi Señor, todos los bienes, ni en ninguna cosa de la fe; antes me parecia, mientras mas sin camino natural iban, mas firme la tenia, y me daba devocion grande: en ser todopoderoso, quedaban conclusas en mí todas las grandezas que hiciérades Vos; y en esto, como digo, jamás tenia duda (3). Pues pensando cómo con justicia primitiades á muchas que habia, como tengo dicho, muy vuestras siervas, y que no tenian los regalos y mercedes que me hacíades á mí, siendo la que era, respondistesme, Señor: «*Sírveme tú á mí, y no te metas en eso.*» Fué la primera palabra que entendí hablarme Vos, y así me espantó mucho; porque despues declararé esta manera de entender, con otras cosas: no lo digo aquí, que es salir de propósito; y creo harto he salido de él. Casi no sé lo que me he dicho; no puede ser menos, sino que ha vuesa merced de sufrir estos intévalos (4), porque cuando veo lo que Dios me ha sufrido y me veo en este estado, no es mucho pierda el tino de lo que digo y he de decir.

Plega el Señor que siempre sean esos mis desatinos, y que no primita ya su Majestad tenga yo poder para ser contra Él un punto, antes en este que estoy se consuma. Basta ya para ver sus

(1) En la edicion de Fr. Luis de Leon y en las siguientes se puso: «como yo algunas tenia.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) *Justus es, Domine, et rectum judicium tuum.* (Salmo 18, v. 137.) Santa Teresa puso la mitad en latin y la otra mitad en castellano.

(3) Fr. Luis de Leon puso aquí un paréntesis desde las palabras «que cuento» hasta «jámás tenia duda» inclusive, resultando una cláusula enorme. En la de Doblado ni se pusieron puntos.

(4) Santa Teresa puso «*yntrévalos,*» pero no debe reproducirse esa mala ortografía. Hay tambien una trasposicion, pues debia decir: «ha de sufrir vuesa merced.»

grandes misericordias, no una sino muchas veces, que ha perdonado tanta ingratitud. A San Pedro una vez que lo fué, á mí muchas, que con razon me tentaba el demonio, no pretendiese amistad estrecha con quien trataba enemistad tan pública. ¡Qué ceguedad tan grande la mia! ¿Adónde pensaba, Señor mio, hallar remedio sino en Vos? ¡Qué disvarate, huir de la luz, para andar siempre tropezando! ¡Qué humildad tan soberbia inventaba en mí el demonio, apartarme de estar arriada á la coluna y báculo, que me ha de sustentar para no dar tan gran caida! Ahora me santiguo (1), y no me parece que ha pasado el peligro tan peligroso, como esta invencion, que el demonio me enseñaba por via de humildad. Poníame en el pensamiento, que ¿cómo cosa tan ruin, y habiendo recibido tantas mercedes, habia de llegarme á la oracion? Que me bastaba rezar lo que debia, como todas; mas que aun (2) pues esto no hacia bien, ¿cómo queria hacer mas? Que era poco acatamiento, y tener en poco las mercedes de Dios. Bien era pensar y entender esto, mas ponerlo por obra fué el grandísimo mal. Bendito seais Vos, Señor, que ansí me remediastes. Principio de la tentacion que hacia á Judas me parece esta, sino que no osaba el traidor tan al descubierto; mas él viniera de poco en poco á dar conmigo adonde dió con él. Miren esto por amor de Dios todos los que tratan oracion. Sepan que el tiempo que estuve sin ella, era mucho mas perdida mi vida: mírese qué buen remedio me daba el demonio, y qué donosa humildad; un desasosiego en mí grande. Mas ¿cómo habia de

(1) La palabra *me santiguo* no indica aquí el acto material de santiguarse, sino la frase de estupor que esto significa. Ahora decimos *hacerse cruces* para indicar ese espanto: *se quedó haciendo cruces* de lo que habia visto.

Fúndanse estas locuciones en la práctica cristiana de persignarse al principiar una obra ó verse en algun peligro, ó á vista de cosa que asusta.

(2) Debía decir, «pues aun esto no hacia bien.»

Todavía los aragoneses y navarros, como mas tenaces, conservan este modismo antiguo en las trasposiciones del adverbio *aun*.

grã de misericordias no vna si no muchas veces
 q̄a perdonado tan tan grã a ti tud a san p̄ vna vez
 q̄ lo fue omj muchas q̄ confaçõ me tentaba el de
 mo njo no p̄ten diese omj tã de esto echa con q̄
 entra taba ene mis tod tan publica q̄ cegedad
 tan grã de lamia a donde pensaba ferõ mio allar
 He medio fino en vos q̄ dis para te yr de la luz pa
 andar sien pre t̄o pecando q̄ v̄mil dad tan fo
 beribia y vendaba en mi el demonjo a partar
 me de esta afirmada la coluna y b̄culo q̄ me a
 de sustentat y a no dar tan grã cay da a orome
 santigno y no me parece q̄ e pasado peligrõ tã
 peligrõ fo como esta y b̄nçion q̄ el demonjo
 me enseñaba por via de v̄mil dad y omj a me
 en el pensam̄to q̄ como cosa tan fuy n̄ ya biẽ
 do ffici b̄do tantas ~~cosas~~ avia de lle gar me a ora
 çion q̄ me bastaba ffecarlo q̄ debia como tu das
 mos q̄ an p̄es esto no a çia bien como q̄ ia a cer
 mos q̄ era poco acata mi en y tener en poco lo q̄
 de dios bien era pensay entenderes lo mas po
 nexto por obra fue el grã difimo mal bendi ðe
 ay vos k̄nõ q̄ an si me ffemediate principio
 de la tentacion q̄ acia a j̄das me parece esto si
 no q̄ no ofaba el t̄o y du tan al des cubier to mas
 el b̄nçia de poco en poco a dar con mi go a donde
 dio con el mi renes b̄ por amor de dios todos los q̄ tra
 tan ora çion sepã q̄ el tienpo q̄ esta de fin ella e
 ran mucho mas perdi da mi vida mi re se q̄ buen
 ffemedio me daba el demonjo y q̄ do no sa v̄mil dad
 v̄des a fo siego en mi grã de mas como avia de

fose gar mij alma apartaba de la cruz toda de su
fuego tenja presentes los ~~ca~~ y favores viatos
contentos de cada serasco como pudo pasar me espá
to era con es perca q̄ nunca yo pensaba al q̄ a
ora me acuerdo por q̄ de ve averes to me debe yn
te y bu años de jabade estar de terminada de br
nar ala oracion mas espera vaes tar muy lin
ya de peccados lo q̄ mal encaminada y ba en es
tas peranca asta el dia del juycio me la liba
va el demonio ya de allí lle va me o el yn fierno
pues bujendo oracion y licion q̄ era verber
dades y el ffuyncamyo q̄ llevaba y yn portuna
do del señor con la gr̄. i mas muchas veces era to
ffuyñ q̄ no me podia valer a partada de es to pues
to en ya sabien por con muchas ocasiones y por co
ay to dos y o fare de ci nuna q̄ma fino ya ay to dar me
acaer q̄ es peccaba fino lo dicho / creo tiene mucho
de lante de dios yn fiay le de santo domygo gran
letra do q̄ el me des per to de este sueño el me y co
como creo e dicho conul gar de quyn ce a quyn ce
dias y de el mol no tan to comen ce a br nar en mi
an q̄ no de jabade acer ofensas al señor mas como
no abi perdido el camyo an q̄ po co apo co ay en
do y le bantando y va por el y el q̄ no de jabade andar
y ya de lante an q̄ tarde llega no me pase ce es
ot to a cosa per de el camyo fino de jabar la oracion
dios nos libre por q̄ en es q̄ da de a q̄ yn entendido
y no te fema do por amor de el señor q̄ an q̄ buol
ma lle ge a acer la dios tan grandes ~~ca~~ en la oracion

sosegar mi ánima? Apartábase la cuitada de su sosiego, tenia presente las mercedes y favores, veia los contentos de acá ser asco, ¡cómo pudo pasar me espanto! Era con esperanza, que nunca yo pensaba (á lo que ahora me acuerdo, porque debe haber esto mas de veinte y un años) dejaba de estar determinada de tornar á la oracion, mas esperaba á estar muy limpia de pecados (1). ¡Oh, qué mal encaminada iba en esta esperanza! Hasta el dia del juicio me la libraba el demonio, para de allí llevarme al infierno; pues teniendo oracion y licion (2), que era ver verdades, y el ruin camino que llevaba, é importunando al Señor con lágrimas muchas veces, era tan ruin que no me podia valer. Apartada deso, puesta en pasatiempos con muchas ocasiones y pocas ayudas, y (osaré decir ninguna, sino para ayudarme á caer) ¿qué esperaba, sino lo dicho? Creo tiene mucho delante de Dios un fraile de Santo Domingo, gran letrado, que él me despertó de este sueño: él me hizo, como creo he dicho (3), comulgar de quince á quince dias, y del mal no tanto; comencé á tornar en mí, aunque no dejaba de hacer ofensas á el Señor. Mas como no habia perdido el camino, aunque poco á poco, cayendo y levantando iba por él, y el que no deja de andar é ir adelante, aunque tarde, llega. No me parece es otra cosa perder el camino, sino dejar la oracion. Dios nos libre por quien Él es.

Queda de aquí entendido, y nótese mucho, por amor de el Señor, que; aunque un alma llegue á hacerla Dios tan grandes mercedes en la oracion, que no se

(1) En las ediciones anteriores: «mas esperaba estar muy limpia.» En el original dice claramente «á estar,» que es como debe decir.

(2) En las anteriores, *leccion* en vez de *licion*: todavía el vulgo pronuncia así esa palabra.

(3) En efecto, queda dicho en el capítulo 7.º, página 64 de esta edicion.

fie de sí, pues puede caer, ni se ponga en ocasiones en ninguna manera.

Mírese mucho, que va mucho, que el engaño que aquí puede hacer el demonio despues, aunque la merced sea cierta de Dios, es aprovecharse el traidor de la mesma merced, en lo que puede; y á personas no crecidas en las virtudes, ni mortificadas, ni desasidas, porque aquí no quedan fortalecidas tanto que baste (como adelante diré) para ponerse en las ocasiones y peligros, por grandes deseos y determinaciones que tengan (1). Es ecelente dotrina esta (2), y no mia, sino enseñada de Dios, y así querria, que personas ynorantes, como yo, la supiesen; porque aunque esté un alma en este estado, no ha de fiar de sí para salir á combatir, porque hará harto en defenderse. Aquí son menester armas para defenderse de los demonios, y aún no tiene fuerzas (3) para pelear contra ellos, y traerlos debajo de los pies, como hacen los que están en el estado que diré despues. Este es el engaño con que coge el demonio, que, como se ve un alma tan llegada á Dios, y ve la diferencia que hay del bien del cielo al de la tierra, y el amor que la muestra el Señor, de este amor nace confianza y siguridad de no caer de lo que goza. Parécele que ve claro el premio, que no es posible ya en cosa, que aun para la vida es tan deliciosa y suave, dejarla por cosa tan baja y sucia como es el deleite; y con esta confianza quítale el demonio la poca que ha de tener de sí; y, como digo, pónese en los peligros, y comienza con buen celo á dar la fruta sin

(1) En lo tachado parece que decia, «y así digo de deseos que.» La Santa borró esto porque ya acababa de hablar de los *deseos* en la línea anterior.

En la edicion de Rivadeneyra se dijo equivocadamente que al parecer repetia *es escelente doctrina*. La fotografia lo ha puesto mas claro.

(2) Parece que habiendo puesto *doctrina* borró la *c*.

(3) En las ediciones anteriores *fuerza*; en el original dice claramente *fuerzas*.

q̄ no se fiere si pues puede caer ni se pon ya eno ca
 siones en nra quia manera ni se mucho q̄ barmu
 cho q̄ el engano q̄a qui puede acer el demonio
 des pues an q̄ lo q̄ se oier de dios es aprobe
 char el traydor de la nes ma en lo q̄ puede ya
 personas no crecidas en las vir tudes ni mor ti
 ficadas ni desafiadas por q̄a qui no q̄ dan p̄ta le
 gias tanto q̄ vos te como a delante dire p̄ poner
 se en los o casiones y peligros por q̄ a des de los y de
 terminaciones q̄ tengan ~~subido~~ q̄ ece
 lente doo trino estay no nra fino en senada de
 dios y an si q̄ fia q̄ personas y no rantes como yo
 la su pie sen por q̄ an q̄ este bna alma en este esta
 do no a de fiarse si p̄ salir a con bati por q̄ ara
 arto ende fender se a qui son menes ter armas
 p̄ defender se de los demonios y an no tiene fuer
 cas p̄ pelear con ellos y traer los de bajo de los
 pies como a cen los q̄ estan en el estado q̄ dire des
 pues estes el engano con q̄ coje el demonio // q̄
 como se be bna alma tan lle gada a dios y bela di
 ferencia q̄ ay de el bien del cielo al de la tierra
 y el amor q̄ la muestr a el señor de este amor nace
 confianza y seguridad de no caer de lo q̄ q̄ ca pa
 re cele q̄ ve claro el premio q̄ no es posible ya
 en cosa q̄ an p̄ la bi dae tan de ley tosa y suabe
 de la la por cosa tan bala y fucia como es el deleyte
 y con esta confianza qui tale el demonio la poca
 q̄ a detener de si y como diu pone se en los peligros
 y comienca con buen celo a dar de la p̄nta fin

ta la creyendo q̄ya no ay q̄ temer de si y es b̄ no
ba confo b̄berbia q̄ bien entiendo el alma q̄ no yue
de de finada sino de mucha confianca de dios. Si indis
cricion por q̄ no mira q̄ antiene pelo malo yue
de salir del n̄do y la caladior mas an no esta y a bo
lar por q̄ los virtudes an no estan fuertes ni tiene
experiencia y a conocer los peligros ni sabe el
dano q̄ a ce en un fia de si esto fue lo q̄ an mi med
trunyo y y a esto y y a do ay gr̄a necesidad de ma
estro y tra b̄ con personas e sp̄i tua b̄. Bien creo
q̄ alma q̄ llega dios a este estado si muy del b̄do no
deja a sumas es tad q̄ no la de sea de fa b̄re cer
ni la de sea perder mas quando como edicho ayere
ni re ni re por amor del señ̄or. No la engañe en
q̄ de sea oracion como a cia an mi con b̄ m̄l dad
falsa como yo lo edicho y muchas veces lo q̄ fi de
ciñe de la bondad de dios q̄ es mayor q̄ todos los
malos q̄ podemos acer y no sea cuerda de nues
tra yn gr̄a titud quando nos otros conociendo
nos q̄ re nos tornas a su amistad ni de los b̄dos q̄ nos
a echo y a castigar nos por ellos antes ay b̄ dar
a perdo nos nos pres̄to como a senta q̄ a era
de su casa ya comido como dicen de su pan acuer
den se de sus palabras y ni re lo q̄ a echo con mi
go q̄ primero me canse de ser de ele q̄ su ma festa
de lo de perdonar me nun ca se can se de dar ni se
pueden agotar sus mi sericordias no nos canse
nos nos otros de se ci bir se a bendi to y a fi enpre a
m̄e y a la b̄nle b̄ dos los cosas

tasa, creyendo que ya no hay que temer de sí. Y esto no va con soberbia, que bien entiende el alma que no puede de sí nada; sino de mucha confianza de Dios, sin discricion, porque no mira que aún no tiene pelo malo (1). Puedé salir del nido, y sácala Dios, mas aún no está para volar; porque las virtudes aún no están fuertes, ni tiene espiriencia (2) para conocer los peligros, ni sabe el daño que hace en confiar de sí.

Esto fué lo que á mí me destruyó; y para esto y para todo hay gran necesidad de maestro, y trato con personas espirituales. Bien creo, que alma que llega Dios á este estado, si muy del todo no deja á Su Majestad, que no la dejará de favorecer ni la dejará perder; mas cuando, como he dicho, cayere, mire, mire por amor del Señor no la engañen (3) en que deje la oracion, como hacia á mí con humildad falsa, como ya lo he dicho y muchas veces lo querria decir. Fíe de la bondad de Dios, que es mayor que todos los males que podemos hacer, y no se acuerda de nuestra ingratitud, cuando nosotros, conociéndonos, queremos tornar á su amistad, ni de las mercedes que nos ha hecho para castigarnos por ellas; antes ayudan á perdonarnos mas presto, como á gente que ya era de su casa, y ha comido, como dicen, su pan. Acuérdense de sus palabras y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle, que su Majestad dejó perdonarme. Nunca se cansa de dar, ni se pueden agotar sus misericordias: no nos cansemos nosotros de recibir. Sea bendito para siempre, amen: y alábenle todas las cosas.

(1) Alude al estado de los pajaritos cuando aún no tienen crecidas las plumas, sino que estan como suele decirse *en cañones*, pues entonces, aunque pueden andar no pueden volar. El Diccionario de la lengua lo traduce por *plumon*.

(2) Habia puesto «*la espiriencia,*» pero borró ese *la* por innecesario.

(3) En las ediciones anteriores, «no la engañe,» pero en el original dice claramente engañen, pues tiene la raya sobre la *e*.

CAPÍTULO XX.

En que trata la diferencia que hay de union á arrobamiento. Declara qué cosa es arrobamiento, y dice algo del bien que tiene el alma que el Señor por su bondad llega á Él; dice los efetos que hace (1).

Querria saber declarar con el favor de Dios la diferencia que hay de union á arrobamiento, ú elevamiento ú vuelo que llaman de espíritu, ú arrebatamiento, que todo es uno. Digo que estos diferentes nombres todo es una cosa, y tambien se llama éstasi (2). Es grande la ventaja que hace á la union; los efetos muy mayores hace y otras hartas operaciones: porque la union parece principio y medio y fin, y lo es en lo interior; mas ansí como estos otros fines son en mas alto grado, hacen los efetos interior y esteriormente. Declárelo el Señor, como ha hecho lo demas, que, cierto, si su Majestad no me hubiera dado á entender por qué modos y maneras se puede algo decir, yo no supiera.

Consideremos ahora que esta agua postrera, que hemos dicho, es tan copiosa, que si no es por no lo consentir la tierra, podemos creer, que se está cōn nosotros esta nube de la gran Majestad acá en esta tierra. Mas cuando este gran bien agradecemos, acudiendo con obras sigun nuestras fuerzas, coge el Señor el alma, digamos ahora, á manera que las nubes cogen los vapores de la tierra, y levántala toda de ella; y sube la nube al cielo, y llévala consigo, comiéndala á mostrar cosas del reino que le tiene aparejado. Helo oido ansí esto de que cogen las nubes los vapores, ú el sol (3). No sé si la comparacion

(1) Hay borrado medio renglon, que decia: «*es de mucha admiracion.*»

(2) *Estasi* por *éxtasis*. En algunas ediciones anteriores habia en este pasage una nota innecesaria.

(3) Esta cláusula está al márgen, pero, siendo de letra de la Santa, debe entrar en el testo, como la puso Foppens en la edicion de Bruselas.

Capitulo xx enq to to la diferencia q ay de
 un bñon a a p bñment de clara q co p a
 p bñment y dice algo de el bien q tiene el
 alma q el señr por su bondad llega a el di
 ce los efectos q ace ~~adun q adun q~~

q si a saber de clara con el favor de dios la di
 ferencia q ay de un bñon a a p bñment v ele va
 mient v bñlo q llaman de espiritu v afe bñta
 mient q to do es bñ no digo q es bñ diferentes nō
 bñ to do es bñ una cosa y tambien se llama esto
 es grā de la bñta q ace a la bñon los efectos
 muy mayores ace y otras ar las operaciones
 por q la bñon parece principio y medio y fin
 y lo es en lo exterior mas au si como es to to
 fines son en mas al to grādo ace los efectos y nte
 rior y exteriormente de claro el señr como
 a echo lo demas q cierto si sumas es tod mome bñe
 radado a entender por q no dos y maneras se pue
 de algo decir y no supiera consideremos a un
 q esta agua por tierra q enos dicho // esta copia
 la q si no es por nōlo consentir la tierra puede mos
 creer q se esta con nos otr os esta mē de la gran
 ma yttad aca en esta tierra mas cuando este grā
 qienta grā de cemas acudiendo con los bños si q un
 q to as fuercoy co p el señr el alma diga mos

una manera q los mides co sen los vapores de la eloy du
 tierra y levan la bñdad de ella y sube la mē a la cie an fies
 y le bala con si q y comienca la a mostrar cosas p de q co
 el señr no q le tiene aparejado no se si la conya p los mides
 v el sol los vapores

racion cuadra mas en echo de verdad e llo paga
ansi en ests a fobamjents parecen animo el al
ma en el cuerpo y ansi se siente muy sentido fal
ta de el calor natural va se enfriando an q
congr. a disimo suavidad y de ley te a qui no ay
ningun remedio de hestis tir q en lab n on co
mo estamos en mestr. a tieffo remedio ay an
q con pena y fuerza hestis tir se puede casti en
pre a casto mas veces ningun remedio ay fino
q muchos sin pre venir el pensamjents n ay b
da n n gmo viene muy petu tan acelerado y
fuerte q veys y sentis le par tar se e hta n de
vesta agilo cab dalofo y cojerot confy a los y digo
q se entiende y veys os llevar y nos a beys donde
por q an q es con de ley te la fla q ca de mestr. na
tural a ce temer abo prin cipios y es menester
animo determinada y animofo mucho mas q
yalo q q dadi cho ya affis carlo todo venga lo q
vinjere y de se en los manos de di os y y radon
denos llevar en de grado puer os llevar an q es pefe
y entan to estremo q muy muchas veces q ffioyo
hestis tir y ponga b dos mis fueras enes peciol
algunos q es en publico y otras arto en secreto
te mjen do ser en gano da algunos podia algo
congr. a q bron tamjere b como quien pele a u
vnjayan fuerte q dabad es y nes cansada otras e
ro y n pofi ble fino q melle baba el alma y an casti
ordinario lo ca peca to s ella sin poder la tener

cuadra; mas en hecho de verdad ello pasa así (1). En estos arrobamientos parece no anima el alma en el cuerpo, y así se siente muy sentido, faltar de él el calor natural: vase enfriando, aunque con grândísima suavidad y deleite.

Aquí no hay remedio de resistir, que en la union, como estamos en nuestra tierra, remedio hay; aunque con pena y fuerza resistirse puede casi siempre. Acá las mas veces ningun remedio hay, sino que muchas, sin prevenir el pensamiento ni ayuda ninguna, viene un ímpetu tan acelerado y fuerte, que veis y sentís levantarse esta nube, ó esta águila caudalosa (2), y cogeros con sus alas.

Y digo, que se entiende y veis os llevar, y no sabeis dónde; porque aunque es con deleite, la flaqueza de nuestro natural hace temer á los principios, y es menester ánima determinada y animosa, mucho mas que para lo que queda dicho, para arriscarlo todo, venga lo que viniere, y dejarse en las manos de Dios, é ir adonde nos llevaren de grado, pues os llevan aunque os pese; y en tanto extremo, que muy muchas veces querria yo resistir, y pongo todas mis fuerzas, en especial algunas que es en público, y otras hartas en secreto, temiendo ser engañada.

Algunas podia algo con gran quebrantamiento: como quien pelea contra un jayan fuerte, quedaba despues cansada. Otras era imposible, sino que me llevaba el alma, y aun casi ordinario la cabeza tras ella, sin poderla tener,

(1) En las ediciones de Bruselas por Foppens y de Madrid por Doblado, se ponía «*ella* pasa así,» pero el original dice claramente *ello*.

(2) Águila *caudal* ó *cabdal* se decía á cierta especie de grandes aves de rapiña, que tenían muy larga la cola, en latin *cauda*; de donde les vino llamarse *caudales*.

y algunas todo el cuerpo, hasta levantarle. Esto ha sido pocas, porque como una vez fuere adonde estábamos juntas en el coro, y yendo á comulgar, estando de rodillas, dábale mucha pena, porque me parecia cosa muy extraordinaria, y que habia de haber luego mucha nota; y así mandé á las monjas (porque es ahora despues que tengo oficio de Priora) no lo dijesen. Mas otras veces, como comenzaba á ver que iba á hacer el Señor lo mismo, y una estando personas principales de señoras, que era la fiesta de la vocacion (1), en un sermon, tendíame en el suelo, y llegábanse á tenerme el cuerpo, y todavía se echaba de ver. Supliqué mucho á el Señor que no quisiese ya darme mas mercedes que tuviesen muestras exteriores, porque yo estaba cansada ya de andar en tanta cuenta, y que aquella merced (2) podia su Majestad hacérmela sin que se entendiese. Parece ha sido por su bondad servido de oirme, que nunca mas hasta ahora la he tenido. Verdad es que há poco.

Es así que me parecia, cuando queria resistir, que desde debajo de los pies me levantaban fuerzas tan grandes, que no sé cómo lo comparar, que era con mucho mas ímpetu que estotras cosas de espíritu, y así quedaba hecha pedazos; porque es una pelea grande; y en fin aprovecha poco cuando el Señor quiere, que no hay poder contra su poder. Otras veces es servido de contentarse con que veamos nos quiere hacer la merced, y que no queda por su Majestad; y resistiéndose por humildad (3) deja los mismos efetos, que si del todo se consintiese.

(1) Quiere decir de *la advocacion*, y como esto era en el convento de San José, de donde era Priora, se infiere que debió suceder el día 19 de marzo de 1565, ó lo mas tarde de 1566.

(2) En las ediciones anteriores, «que aquella merced *no* podia su Majestad hacérmela.» Es una errata grave, y que altera completamente el pensamiento de la Santa. En el original no dice tal cosa, ni hay vestigio de ese *no*.

(3) Las palabras «*resistiéndose por humildad*,» están subrayadas en el original.

Y al gunas todo el cuerpo asta levantarle esto
 si do pocas por q como vna vez fueke don de estaba
 mos juntas en el coro y yendo a comulgar estan
 do de p di llas da vna megrã di fima pena por q me
 parecia cosa muy extra ordinaria y q a vide
 a ver luego mucha no ta yansi mande a los mon
 jas por q es ora des pues q tempo o figio de priora
 no lo di se sen mos o tra vez ces como comen cada
 a ver y va a cer el señor lomes muy vna estan
 do por personas prin ciales de señoras q era la fier
 ta de tabo cacion en vn ser mon tendi a me en
 el suelo y a llega van se ate ne me el cuerpo y
 to dabi a se echa va de ver sup li q mucho a el señor
 q no qui se se ya dar me mas q tubie sen muy
 tros esteriores por q yo esta vacan sada ya de a
 dar cuenta de cuenta y q a q ha q po dia suma
 jstad a cer me la sin q le entendi se pare ca si
 do por su bondad ferbi do de or me q nun ca mos
 asta ora lo eten do verdad es q a poco es an si q
 me pase ja quan do q ria se fis tir q des de de va
 jo de los pies me levantaban fuer cas tan gra des
 q nose como lo con parar q era con mucho mas yn
 petu q esto es cosas de espiritu yansi q da va e
 cha pe da cos por q es vna pelea grã de y en fina
 pro ve cha poco cuando el señor quere q no ay po
 ter con to a supo der o tra vez es ferbi do de con
 entar se con q veamos nos quere a cer lo q no
 da por suma jstad y se fis tiendo se por vn j l dad
 eja lomes mos e fe to q si del d do se con fi on tie se

alójy es to ace es grã des lo vno mnesti a se el grã
po der del señõ y como no somos parte quando fu
majestad que es de de te ner tan poco el cuer poco
mo el alma ny somos señões de ello fino q̄ mal q̄
nos pe se demõ q̄ ay superior y q̄ es to en fonda
das de el q̄ de nos otrõ no podemos en nada nada
y en pri me se mucha bñdad y ay yo confieso
q̄ grã temor me y co al principio grandifi
mo por q̄ ver se ay si le vanta un cuer po de la
tie ffa q̄ ay q̄ es piri tu le de to as si y es confu
sion de ay q̄ de fino se ffis te no se pier de el sen
ti do al menos y o to da de manera en mi q̄ podi a
entender e alla da da mnesti a se vna majestad
de quien puede acer a quello q̄ es peluca los cabe
llos y q̄ da un grã temor de ofender a tan grã dios
es to en bñdad en grã di si mo amor q̄ se co bra de nue
vo a q̄ en vemo le ti en tan grã de a bñdad am
tan po drido q̄ no parece se contenta con lle bar
tan de beros el alma asi fino q̄ q̄iere el cuer po an
siendo tan mortal y de ti effa tan fficia como por
tantas ofensas sea e chof tan bien de la vna de asi me
to es to am q̄ yo no po dr e decir como es pare ceme
q̄ puedo decir es diferente en al gna manera si q̄
mos q̄ es de ti as cosas de solo es piri tu por q̄ yo q̄ es to
quanto a el piri tu conto de des a si mi ento de las co
sas a q̄ parece q̄iere el señõ el mes mo cuer po to
pon ga por obra y a ce se vna etra nã ca nueva
ya con los cosas de la tie ffa q̄ es muy mos penosa la
vi da de se pier da bna pena q̄ ni la po de mos to a era

A los que esto hace son grandes (1). Lo uno muéstrase el gran poder del Señor, y cómo no somos parte, cuando su Majestad quiere, de detener tampoco el cuerpo como el alma, ni somos señores de ello, sino que, mal que nós pese, vemos que hay Superior, y que estas mercedes son dadas de Él, y que de nosotros no podemos en nada, nada; y imprímese mucha humildad. Y aun yo confieso, que gran temor me hizo, al principio, grandísimo; porque verse ansí levantar (2) un cuerpo de la tierra, que aunque el espíritu le lleva tras sí, y es con suavidad grande, si no se resiste, no se pierde el sentido; al menos yo estaba de manera en mí, que podia entender era llevada. Muéstrase una majestad de quien puede hacer aquello, que espeluzca los cabellos, y queda un gran temor de ofender á tan gran Dios (3). Este envuelto en grandísimo amor, que se cobra de nuevo, á quien vemos le tiene tan grande á un gusano tan podrido, que no parece se contenta con llevar tan de veras el alma á sí, sino que quiere el cuerpo, aun siendo tan mortal y de tierra tan sucia, como por tantas ofensas se ha hecho.

Tambien deja un desasimiento extraño, que yo no podré decir cómo es: paréceme que puedo decir es diferente en alguna manera. Digo mas, que estotras cosas de solo espíritu, porque, ya que esten, quanto á el espíritu, con todo desasimiento de las cosas, aquí parece quiere el Señor que el mesmo cuerpo lo ponga por obra; y hácese una extrañeza nueva para con las cosas de la tierra, que es muy mas penosa la vida. Despues da una pena, que ni la podemos traer á

(1) En las ediciones anteriores se decia: «Los que esto hacen son grandes.» En el original está enmendado este pasage, como se echa de ver en la lámina adjunta, pues se ve que la Santa añadió letras en las palabras *los* y *son*.

(2) En la edicion de Rivadeneyra se omitió por descuido tipográfico la palabra *verse*.

(3) Las palabras «gran temor de ofender á tan gran» estan subrayadas, pero como quizá no fuera Santa Teresa quien las subrayara, se dejan como las demas.

nosotros, ni venida se puede quitar.

Yo quisiera harto dar á entender esta gran pena, y creo no podré, mas diré algo si supiere. Y háse de notar, que estas cosas son ahora muy á la postre, despues de todas las visiones y revelaciones que escribiré, y del tiempo que solia tener oracion, adonde el Señor me daba tan grandes gustos y regalos (1). Ahora ya que eso no cesa algunas veces, las mas y lo mas ordinario es esta pena, que ahora diré. Es mayor y menor. De cuando es mayor quiero ahora decir, porque aunque adelante diré de estos grandes ímpetus que me daban, cuando me quiso el Señor dar los arrobamientos, no tiene (2) mas que ver, á mi parecer, que una cosa muy corporal á una muy espiritual, y creo no lo encarezco mucho. Porque aquella pena parece, aunque la siente el alma, es en compañía del cuerpo: entramos (3) parece participan de ella, y no es con el extremo de desamparo que en esta. Para la cual, como he dicho, no somos parte, sino muchas veces á deshora viene un deseo, que no sé cómo se mueve; y de este deseo, que penetra toda el alma en un punto, se comienza tanto á fatigar, que sube muy sobre sí, y de todo lo criado, y pónela Dios tan desierta de todas las cosas, que, por mucho que ella trabaje, ninguna que le acompañe le parece hay en la tierra, ni ella la querria, sino morir en aquella soledad. Que la hablen, y ella se quiera hacer toda la fuerza posible á hablar, aprovecha poco; que su espíritu, aunque ella mas haga, no se quita de aquella soledad. Y con parecerme que está entonces lejísimos Dios, á veces comunica sus

(1) En el original dice *grande* y no *grandes*, pero debe imprimirse en plural, por ser un descuido notorio de mera ortografía.

(2) En las ediciones anteriores, *tienen*, pero el original dice claramente y bien, «*tiene.*»

(3) En las anteriores, *entrambos*.

mas otros ni bien da se puede qui tar yo qui fiera
 arto dar a enten, de esta gran pena y creo no
 puede mas di real go si supiere ya se denotar qes
 las cosas son a ora muy ala por b. e des pues de
 todas las visiones y revelaciones qes criare y
 el tiempo q lo ha tener oraciona don del señor
 me da va tan grande gustos y he gabs a ora ya q
 es no cesa algunas veces las mas y lo mas ordina
 rio es esta pena q a ora dice es mayor y menor
 de quando es mayor qiero a ora de cir por q an
 q a de lante dice de esto gr. ades yn petis q meda
 ban quando me qui so el señor darles a hobami
 entis notiene mas que verami parecer q p no
 cosa muy corporal a ora muy es piritual y creo
 no lo encarez mucho por q a q la pena parece
 an q la sienta el alma es en compania del cuer
 po entis a mi parece parti ci pan de ella y no es
 con el est. emu del des ampaso q en esta pa la
 qual como edicho no somos parte si no muchas
 veces a de fora viene vn des feo q no se como se mue
 ve y de este des feo q penetra b da el alma en vn pun
 to se comienca tanto a fatigar q su be muy so bre si
 y de b do lo criado y pone los dias tan de fier ta de
 todas las cosas q por mucho q ella trabaja en yngra
 q la a con pan le parece ay en la tierra ni ella la
 q ha si no mo riren a que la soledad q la a bten ylla
 se quiera a cer b da la fuerza y posible a a b la a
 p no bcha y uco q su es piritual q ella mas a ga
 no se qui ta de a q la soledad y con parecer me q
 esta enton ces le si si mo dias a be ces comunicasus

grã de cosas por un modo el mas extraño q se puede pa
sary así me sabe decir q es lo que era nje
ten de a si no quien vnjere pasado por ello por
q no es la comunicacion para consolarse sino por mas
trabaja con q tiene de fatigarse de esta abfen
te de bien q en si tiene todos los bienes con esta
comunicacion crece el deseo y el estremo de soledad
en que se ve con una pena tan del godo y penetrati
va q a nje el alma se estaba puesta en a q de fier
to q al pie del obito me parece se puede en. lonce
de cir y por ventura lo dijo el ffat profeta estan q
do en la mesma soledad sino q como a san t. se la
daria el señr a sentir en mas ece siva manera
vigilanti ed fatig sum si cind passer solitari by ntec
t. y así se me presenta estar en lonce q me
parece lo veo yo en mi y con suelo me ver q a senti
do (ot. as personas tan q. a estremo de soledad en
antimas tales así parece q esta el alma no en
si sino en el tejado vtecho de si mesma y de todo lo
criado por q a en cima de lo muy superior del
alma me parece q esta. otras veces parece anda
el alma como necesitada si ma diciendo y preguntan
do a si mesma don de esta tudior es de mirar q el ffoma
ce de esb versos y no sabi a bien el q era y des pues q
ten tendia me consolaba de ver q me los a via tra y do
el señr a la memoria sin procurae lo yo (otras me a
cordaba de lo q dice san ya blo q esta crucificado al
mundo no digo yo q sea esto así q ya lo veo mas pa
re ceme q esta así el alma q nje del cielo le viene
con suelo nje ta en el nje de la tie ffate q nje nje ta
en ella sino como crucificada entre el cielo y la tie

grandezas por un modo el mas extraño que se puede pensar; y ansí no se sabe decir, ni creo lo creerá ni entenderá sino quien hubiere pasado por ello; porque no es la comunicacion para consolar, sino para mostrar la razon que tiene de fatigarse de estar ausente de bien, que en sí tiene todos los bienes.

Con esta comunicacion crece el deseo y el extremo de soledad en que se ve con una pena tan delgada y penetrativa, que, aunque el alma se estaba puesta en aquel desierto, que al pié de la letra me parece se puede entonces decir (y por ventura lo dijo el real Profeta, estando en la misma soledad, sino que como á Santo se la daria el Señor á sentir en mas ecesiva manera): *Vigilavi, et factus sum sicut passer solitarius in tecto* (1). Y ansí se me representa este verso entonces, que me parece lo veo yo en mí; y consuélame ver que han sentido otras personas tan gran extremo de soledad, quanto mas tales. Ansí parece que está el alma, no en sí, sino en el tejado ó techo de sí mesma, y de todo lo criado; porque aun encima de lo muy superior del alma me parece que está.

Otras veces parece anda el alma como necesitadísima, diciendo y preguntando á sí mesma: ¿Dónde está tu Dios? (2) Y es de mirar, que el romance de estos versos, yo no sabia bien el que era, y despues que lo entendia me consolaba de ver que me los habia traído el Señor á la memoria sin procurarlo yo. Otras me acordaba de lo que dice San Pablo, que está crucificado al mundo (3). No digo yo que sea esto ansí, que ya lo veo; mas parece que está ansí el alma, que ni del cielo le viene consuelo, ni está en él, ni de la tierra le quiere, ni está en ella, sino como crucificada entre el cielo y la tierra,

(1) Salmo 101, versículo 8. Santa Teresa escribió como pronunciaba: *Vigilavi ed fatus sum sicut passer solitarius in tecto.*

(2) *¿Ubi est Deus tuus?* (Salmo 41, versículos 4 y 11.) Es el bellissimo salmo: «*Quemadmodum desiderat cervus.*» Léase todo para la inteligencia de este pasage.

(3) «*Per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.*» Ad Galatas, capítulo 6, versículo 14.

padeciendo, sin venirle socorro de ningun cabo. Porque el que le viene del cielo (que es como he dicho una noticia de Dios tan admirable, muy sobre todo lo que podemos desear) es para mas tormento; porque acrecienta el deseo de manera que, á mi parecer, la gran pena algunas veces quita el sentido, sino que dura poco sin él. Parecen unos tránsitos de la muerte (1); salvo que tray (2) consigo un tan gran contento este padecer, que no sé yo á qué lo comparar. Ello es un recio martirio sabroso, pues todo lo que se le puede representar á el alma de la tierra, aunque sea lo que le suele ser mas sabroso, ninguna cosa admite, luego parece lo lanza de sí. Bien entiendo que no quiere sino á su Dios; mas no ama cosa particular de Él, sino todo junto lo quiere, y no sabe lo que quiere. Digo no sabe, porque no representa nada la imaginacion; ni, á mi parecer, mucho tiempo de lo que está ansí, no obran las potencias: como en la union y arrobamiento el gozo, ansí aquí la pena las suspende.

¡O Jesus! ¡quién pudiera dar á entender bien á vuesa merced esto, aun para que me dijera lo que es, porque es en lo que ahora anda siempre mi alma! Lo mas ordinario, en viéndose desocupada, es puesta en estas ánsias de muerte, y teme cuando ve que comienzan, porque no se ha de morir; mas, llegada á estar en ello, lo que hubiese de vivir querria en este padecer; aunque es tan ecesivo, que el sujeto le puede mal llevar, y ansí algunas veces se me quitan todos los pulsos casi, segun dicen las que algunas veces se llegan á mí de las hermanas, que ya mas lo entienden, y las canillas muy abiertas y las manos tan yertas, que yo no las puedo

(1) *Tránsitos por trance.* Venegas escribió un libro titulado *Agonia del tránsito de la muerte.* A veces la palabra *tránsito* se toma por la misma muerte, especialmente hablando de la Virgen y los Santos, por cuyo motivo á la Santísima Virgen, en el misterio de su Asuncion gloriosa, suele llamarsela *la Virgen del Tránsito.*

(2) En las ediciones anteriores, *trae.*

Ha yade ciendo sin venirle so co p de ninguna ca
 por q el q le viene del cielo q es como dicho p na
 ti^{da} de diez tan admirable muy sobre todo lo q yo
 demas de feares y amor tormento por q a crecienta
 el deseo de manera q a mi parecer la gran pena
 algunas veces quita el sentido fino q dura poco
 sin el parecer p nos transi tos de la muerte sab
 vo q ti ay con si go en tan gran contento este pa
 decer q no se yo a q lo compara ello es un ffeccio mar
 tiri o sa brosa p nos v do lo q se le puede fe p fen
 tara el alma de la tierra anq sea lo q le fue le ser
 mas sa bu so nin guna cosa admite luego pare
 celo bñca de si bien entiendo q no qujere sino
 a fudior mas no ama cosa particular del si no
 do do punto le qujere y no sabe lo q qujere digonos
 sa be por q no fe presenta nada la y ma jina ciu
 rija mi parecer mucho tiempo de lo q es ta a si no
 obran las potencias como en la unj on y a p b amj
 ento el q cosa quj la pena las suspende (o) se fue
 quj en pudiera dar a entender bien a v m e b
 anpa q me dijea lo q esa por q es esto q a ora
 anda sien premjal ma lo ma ordinario en
 viendo se des ocupada y puesta en estas ansias
 de muerte y teme quando ve q comienzan por
 q no sea demo rir mas llegada a estar en ello lo
 q vñ se de bi vir q fia en este padecer anq
 estare ce si vo q el su se v le puede mal lle var y a
 fia algunas veces seme quj tan todos los pulsos ca si
 si quj dicen los q algunas veces se llegara mi
 de los ermanos q yamas lo entien den y las camillas
 muy abiertas y los manes tan yertas q yo no las pue

yo algunas veces junta y ansí me q̄ da de toras
tao tri o dia en los pulso y en el cuerpo q̄ parece me
andes con vn tade y o bien pienso alguna vez adese
el ser uferbido si va adelante como aora q̄ sea ca
be con aca bar la vida q̄ amj parece bastante
tan gr̄a pena pa ello fino q̄ no lo merez coyo toda
la ansia y morir me enton ce yj me acuerdo de
por gabri o uide los grandes peades q̄ edgo por
donde mere cia el ynfier no todo ser me o ldi da
con a q̄ lla ansia de ver adios y a q̄ de ser de so
ledad le parece mijor q̄ todo la compañía del mun
do si al go la podría dar consuelo es tra tar con qui en
v uje se pasado por este trimen y ver q̄ an q̄ se que
je del no die le parece la a de ci. eer tan bien la
a tormenta q̄ es to pena estan crecida q̄ no q̄ fia
solidad como (o) as y compañía a fino con qui en se
pueda q̄ jar es como vno q̄ ti en la so ga a la gar
yanta y se tra e gando q̄ pro curia b̄ mar) uel go
ansí me parece q̄ es de ser de compañía a es de mas
tra fla q̄ ca q̄ como nos pone la pena en peli gro de
muerte q̄ es b̄ si ci en ace yo me es b̄ en este peli
gro algunas veces con grandes en fermedades y o
casiones como edicho y creo podría decir es este tan
grande como todo ansí el de ser q̄ el cuerpo y alma
ti en end no se apartar es el q̄ y de so coffe pa b̄ mar
huelo y con de ir lo y q̄ jar se di vertirse bus caffe
medio pa bi vir muy contra b̄ o luntad de el y pin tu
v de lo superior de el alma q̄ no q̄ fia salir de esta
pena no se yo si a tino a lo q̄ digo b̄ si lo se de cir muy
a todo mij parecer pa ser ansí mijer. m q̄ des can

algunas veces juntar; y ansí me queda (1) dolor hasta otro dia en los pulsos y en el cuerpo, que parece me han descoyuntado. Yo bien pienso alguna vez ha de ser el Señor servido, si va adelante como ahora, que se acabe con acabar la vida, que á mi parecer bastante es tan gran pena para ello, sino que no lo merezco yo. Toda la ansia es morirme entonces; ni me acuerdo de purgatorio, ni de los grandes pecados que he hecho, por donde merecia el infierno: todo se me olvida con aquella ansia de ver á Dios, y aquel desierto (2) y soledad le parece mejor que toda la compañía del mundo. Si algo le podria dar consuelo, es tratar con quien hubiese pasado por este tormento, y ver que, aunque se queje de él, nadie le parece le ha de creer.

Tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida, que no querria soledad como otras, ni compañía, sino con quien se pueda quejar. Es como uno que tiene la soga á la garganta y se está ahogando, que procura tomar huelgo: ansí me parece que este deseo de compañía es de nuestra flaqueza, que, como nos pone la pena en peligro de muerte, que esto sí cierto hace (yo me he visto en este peligro algunas veces con grandes enfermedades y ocasiones, como he dicho, y creo podria decir, en este tan grande como todos) ansí el deseo que el cuerpo y alma tienen de no se apartar, es el que pide socorro para tomar huelgo, y con decirlo, y quejarse, y divertirse, busca remedio para vivir muy contra voluntad de el espíritu, ó de lo superior de el alma, que no querria salir de esta pena.

No sé yo si atino á lo que digo, ú si lo sé decir, mas á todo mi parecer pasa ansí. Mire vuesa merced qué descanso

(1) En el original dice *quedan*, pues hay una tilde sobre la *n*; pero debe dejarse *queda*, como puso Fr. Luis de Leon y se ha seguido poniendo en las demás ediciones.

(2) En el original *desyerto*: la palabra está enmendada.

puedo tener en esta vida; pues el que habia, que era la oracion y soledad (porque allí me consolaba el Señor), es ya lo mas ordinario este tormento; y es tan sabroso, y ve el alma que es de tanto precio, que ya le quiere mas que todos los regalos que solia tener. Parécele mas siguro, porque es camino de cruz, y en sí tiene un gusto muy de valor, á mi parecer, porque no participa con el cuerpo sino pena, y el alma es la que padece, y goza solo del gozo y contento que da este padecer. No sé yo cómo puede ser eso; mas así pasa, que, á mi parecer, no trocaria esa merced que el Señor me hace (que viene de su mano, y, como he dicho, no nada adquirida de mí, porque es muy sobrenatural) por todas las que despues diré; no digo juntas, sino tomada cada una por sí. Y no se deje de tener acuerdo, que es despues de todo lo que va escrito en este libro y en lo que ahora me tiene el Señor; digo, que estos ímpetus es despues de las mercedes que aquí van, que me ha hecho el Señor (1).

Estando yo á los principios (2) con temor (como me acaece casi en cada merced que me hace el Señor, hasta que con ir adelante su Majestad asigura) me dijo que no temiese, y que tuviese en mas esta merced que todas las que me habia hecho; que en esta pena se purificaba el alma, y se labra y purifica, como el oro en el crisol, para poder mijor poner los esmaltes de sus dones, y que se purgaba allí lo que habia de estar en purgatorio. Bien entendia yo era gran merced, mas quedé con mucha mas siguridad, y mi confesor me dice que es bueno. Y, aunque yo temí, por ser yo tan ruin, nunca podia creer que era malo, antes el muy soberano Bien me hacia temer, acordándome cuán mal lo tengo merecido.

(1) En las ediciones anteriores se anteponia lo anotado al margen á continuacion de las palabras «tener acuerdo, que, digo.....» omitiendo el monosílabo *es*, que puso la Santa. Por eso parece que debe ir despues como aclaracion de lo dicho, y tal cual se pone.

(2) En el original, *principio*.

so pue de tener en esta vida pues el q̄abia q̄erala
 oracion y so le da por q̄alli me consolaba el señor
 et ya lo mas ordinario este bñmento y esta sa
 bro soy ve el alma q̄es de tanto precio q̄ya le qui
 eremas q̄t̄os los hegalos q̄solia tener pare ce
 lemas si quis por q̄es camino de cruz y en si ti ene
 unguis t̄ muy de bñloramj parecer por q̄no par
 ti cipa con el cuer p̄o fino pena y el alma es la q̄
 padece y q̄, ca sola del go cy y contento q̄da este
 padece no se yo como pue de ser est̄o mas an
 si pasa q̄amj parecer no tro coria est̄o q̄
 el señor me aca q̄bien de fumo no y como di choro
 nada ad qui i da de mi por q̄es muy muy sobrena
 tural por t̄dos los q̄des pue dire no di go junta
 si no bñmada cada vna por si y no se de se de tener
 a cuerdo q̄ se des pues de t̄do lo q̄baes cri de nes
 te libro y en lo q̄aora me tiene el señor y est̄o
 yo a los prin cipio con temor como me aca ce
 casi en cada un q̄ me aca el señor a to q̄ conyr
 adelante sumas es tad a figura // me di jo // q̄no
 temje se y q̄tupi e se en mas est̄o q̄t̄dos los q̄
 me aca echo q̄en esta pena se purifica va el
 alma y se la bñda purifica como el oro es el cri
 sol pa poder mi por poner los es mal tes de fus do
 nes y q̄se purga pa alli lo q̄abia de estar en
 purga d̄no bñen ten dia y o era gr̄a q̄ma
 q̄de con m̄cha mas si q̄ridad y mi confesio
 medi ce q̄es bueno y an q̄yo teny por ser yo
 tan ffyn nunca po dia creer q̄era malo an
 tes el muy sobrado bien me aca temera cor
 dando me q̄o un mal lo tengo me se q̄do ben

digo q̄y
 bñsympe
 tus es des
 pues de
 los q̄s q̄
 a q̄i va q̄
 me aca q̄o
 el señor

di to sea el señor q̄ tan bueno es o men parece q̄ e
salido de pro p̄f̄ito por q̄ comence a decir de aſſo
barnientos y es to q̄ dicho a nes mas q̄ aſſo barnie
to yan si de la lora fets q̄ dicho a or a tie nemos a
aſſo barnientos de lo q̄ en ellos es mas or dinario / di
go q̄ muchas veces me parecia me de ja a el cuer po
tan li jero q̄ to da la jefa f. du bre de el me q̄ j taba
y al q̄ mo era tan to q̄ casi no enten dia poner los pies
en el suelo pues cuando esta en el aſſo barnientos el cu
er po q̄ da como muerto sin poder nada de si muchas
veces y como le to ma se q̄ da si en pie si senta do si
las manos a bier tos si ceſſadas por q̄ a nq̄ pocas ve
ces se pier de el sentido al q̄ mo me a cae cido
a mi perder le del to do pocas y poco ſo to mas lo or
dinario es q̄ se tur va yan q̄ no pue de a cer nada de
si quan to a lo exterior no de ſa de entender y or co
mo cosa de los no digo q̄ entien de y oye quando
esta en lo ſubi do de el digo ſubi do en lo tien pos q̄ se
pier den las potencias por q̄ es tan muy muy dos con
dios q̄ en bu ces no ven y oye ni fi ente a mi parecer
mas como dije en la ora cion de vn ion pa ſada es
ta to ſo forma mientos de el alma de el to do endios
dura poco mas eso q̄ dura ni q̄ una po ten cia ſe ſi e
te ni ſa be lo q̄ pasa alli no de ve ſe ya q̄ ſe entien
da mientos a bi di mos en la tie rra al menos no lo q̄
ere dios q̄ no debe me ſer capa ce pa ello y o es to e
viſto por mi dira me v. m. q̄ como dura al q̄ mo
vez tantos cuas el aſſo barnientos y muchas veces
lo q̄ pasa por mi es q̄ como dije en la ora cion pa ſa
da go ca ſe con m̄ bre ba los muchas veces ſe engol
fa el alma v la engol fa el señor en si por mi por

Bendito sea el Señor, que tan bueno es, amén. Parece me he salido de propósito, porque comencé á decir de arrobamientos, y esto que he dicho aún es mas de arrobamiento, y ansí deja los efetos que he dicho.

Ahora tornemos á arrobamiento, de lo que en ellos es mas ordinario. Digo que muchas veces me parecia me dejaba el cuerpo tan ligero, que toda la pesadumbre de él me quitaba; y algunas era tanto, que casi no entendia poner los pies en el suelo: pues, cuando está en el arrobamiento, el cuerpo queda como muerto, sin poder nada de sí muchas veces, y como le toma se queda siempre, si sentado, si las manos abiertas, si cerradas. Porque aunque pocas veces se pierde el sentido, algunas me ha acaecido á mí perderle del todo, pocas y poco rato; mas lo ordinario es, que se turba, y, aunque no puede hacer nada de sí quanto á lo exterior, no deja de entender y oír como cosa de lejos. No digo que entiende y oye cuando está en lo subido de él: digo subido, en los tiempos que se pierden las potencias, porque están muy unidas con Dios, que entonces no ve, ni oye ni siente, á mi parecer (1). Mas, como dije en la oracion de union pasada, este trasformamiento de el alma de el todo en Dios dura poco; mas eso que dura, ninguna potencia se siente ni sabe lo que pasa allí. No debe ser para que se entienda mientras vivimos en la tierra, al menos no lo quiere Dios, que no debemos de ser capaces para ello. Yo esto he visto por mí.

Diráme vuesa merced que ¿cómo dura alguna vez tantas horas el arrobamiento? Y muchas veces lo que pasa por mí es, que, como dije en la oracion pasada, gózase con intrevalos: muchas veces se engolfa el alma ó la engolfa el Señor en sí, por mejor

(1) En las ediciones anteriores se ponía aquí un largo paréntesis, del que resultaba una cláusula enorme: parece que queda con mayor claridad de este modo.

decir, y tiniéndola así un poco, quédase con sola la voluntad. Paréceme es este bullicio de estotras dos potencias, como el que tiene una lengüecilla de estos relojes de sol, que nunca para; mas cuando el sol de justicia quiere, hácelas detener. Esto digo que es poco rato; mas como fué grande el ímpetu y levantamiento de espíritu, y aunque estas tornen á bullirse, queda engolfada la voluntad, y hace como señora del todo aquella operacion en el cuerpo; porque ya que las otras dos potencias bullidoras las quieran estorbar, de los enemigos los menos, no la estorben tambien los sentidos; y así hace que esten suspendidos, porque lo quiere así (1) el Señor. Y por la mayor parte están cerrados los ojos, aunque no queramos cerrarlos; y si abiertos alguna vez, como ya dije, no atina ni advierte lo que ve.

Aquí (2) es mucho menos lo que puede hacer de sí, para que, cuando se tornaren las potencias á juntar, no haya tanto que hacer. Por eso, á quien el Señor diere esto, no se desconsuele cuando se vea así atado el cuerpo muchas horas, y á veces el entendimiento y memoria divertidos. Verdad es que lo ordinario es estar embebidas en alabanzas de Dios, ú en querer comprender ú entender lo que ha pasado por ellas (3); y aun para esto no están bien despiertas, sino como una persona que ha mucho dormido y soñado, y aún no acaba de despertar. Declárome tanto en esto, porque sé que hay ahora, aun en este lugar, personas á quien el Señor hace estas mercedes; y si los que las gobiernan no han pasado por esto, por ventura les parecerá que han de estar

(1) Dice en el original «*así*,» tal cual pronunciamos ahora esa palabra, y no «*ansi*,» como habitualmente solia escribir.

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, decia: «Aquí *pues* es mucho menos.» En el original no está este adverbio, que sobre innecesario, es aquí cacofónico.

(3) En las anteriores: «ó en querer *comprender*.»

La Santa habia puesto «lo que *han* pasado,» aludiendo á las potencias, pero borró la *n* y dejó la cláusula en impersonal.

decir y tinjendo la ansia un poco q̄ da se conso
 la la voluntad parece me es este bulli ciode es
 to de dos potencias como el q̄ tiene v̄ na lengua ci
 lla de es to ffeloyes de sol q̄ nunca para mas quando
 el sol de justicia q̄y era a celos de tener es to di go q̄
 es poco ffato mas como fue grande el ymperu y le
 vanta mien to de es piritu yan q̄ es to bien a bu
 llir se q̄ da en gol fada la voluntad a ce como
 senora del b̄ de aq̄ lla operacion en el cuerpo
 por q̄ ya q̄ los otros dos potencias bullidos la
 q̄y era es to dar y de los enemj q̄y los me nos
 no la es to ven tan bien los senti dos y ansia ce
 q̄ es ten sus senti dos por q̄ lo q̄y era a fi el señor
 y por la mayor parte es tan ceffados los ojos
 and q̄ no q̄ramos ceffarlos y si a bien es al ḡna
 res como y a di se no atina n̄ ad vier to lo q̄ vea
 q̄y es mucho menos lo q̄ puede a ce de si ff q̄ cu
 ando se ve n̄ en las potencias a puntar no ay a
 tan q̄ a ce por eso a q̄y en el señor di es es to
 no se des con fue le quando se ve a ansia to do el
 cuerpo muchas oras y a veces el entendi mien
 to y memoria di verti dos verdad es q̄ lo ordina
 rio es estar en bebidas en la ban cas de di es
 y en q̄r con pre ender y entender lo q̄ ay p̄ a
 do por ellos yan p̄ a es to no es tan bien de pier
 to fino como vno persona q̄ a mucho dormido
 y sonado yan no acaba de des per tar de cla
 ro me to do en es to por q̄ se q̄ ay a ora a me es
 de lugar personas a q̄y en el señor a ce es to
 es y si los q̄ los go bien n̄ ay a p̄ a do por es
 to por ventura les parecera q̄ an de es to.

no muerdes en aff barriente en espe de olfi
no son letrados y los tima lo q sepa de ce con
los confesores q no lo entienden como yo dire de
pues quiza yo no se lo q digo. v no lo entendera
fiati no en algo pues el señor le aya dado expe
riencia de ello an q como nos de mucho tiempo qui
cansa via mi ra do lo tanto como yo san si q an
q mucho lo pu curu por buenos ffats no ay fuer
ca en el cuerpo pa poder se menear todas las
lle do el alma con si go muchas veces q do sa
no q esta va bien enfermo y lle no de grã
des dolores y con mas a bi li dad por q es cosa
grande lo q alli se da y qui ere el señor a lgu
nas veces como digo lo q ce el cuerpo pues
ya obedece a lo q qui ere el alma des pues q
vna en si si asi de grã de el aff barriente
aca ce ce ayndar vndia vdis y antres tan ab
solutos las potencias v como en bode gido q no pa
rece andaren si aqui es la pena de a ber de vi
nar a bibir a qui tenacieron los alas pa bien
bolan ya se le a cay do el pelo malo a qui se le
panta ya de el v do la bandera por cris t q no
pare ce otra cosa sino q este al ay de desta fr
to le ca se se be v le suben ala vffe mas alta a le
vanta la bandera por dias mirados de abajo
como qui en esta en sal vo ya no teme los peli
gro antes los desea como qui en por cierta ma
nera se le da alli signi dad de la victoria de sea
qui muy claro esto poco q se do lo de a ca sea de

como muertas en arrobamiento, si no son letrados; y lastíma lo que se padece con los confesores que no lo entienden, como yo diré despues. Quizá yo no sé lo que digo: vuesa merced lo entenderá si atino en algo, pues el Señor le ha ya dado experiencia de ello (1), aunque como no es de mucho tiempo, quizá no habrá mirádolo tanto como yo. Ansí que, aunque mucho lo procuro, por muchos ratos no hay fuerzas en el cuerpo para poderse menear: todas las llevó el alma consigo. Muchas veces queda sano, que estaba bien enfermo (2) y lleno de grandes dolores, y con mas habilidad, porque es cosa grande lo que allí se da; y quiere el Señor algunas veces, como digo, lo goce el cuerpo; pues ya obedece á lo que quiere el alma. Despues que torna en sí, si ha sido grande el arrobamiento, acaece andar un dia, ú dos y aun tres, tan absortas las potencias, como embobecida, que no parece anda en sí (3).

Aquí es la pena de haber de tornar á vivir; aquí le nacieron las alas para bien volar; ya se le ha caido el pelo malo (4). Aquí se levanta ya del todo la bandera por Cristo, que no parece otra cosa sino que este alcayde de esta fortaleza se sube, ú le suben á la torre mas alta, á levantar la bandera por Dios. Mira á los de abajo, como quien está en salvo; ya no teme los peligros, antes los desea, como á quien por cierta manera se le da allí siguridad de la vitoria. Vese aquí muy claro en lo poco que todo lo de acá se ha de

(1) Hay aquí una trasposicion que ha inducido á error en alguna edicion, poniendo: «el Señor le *haya* dado *experiencia* de ello.» En rigor debia haber escrito, «le ha dado ya.»

(2) En las ediciones anteriores, «queda sano *el* que estaba bien enfermo.» Así debia decir, pero puede tambien omitirse. El adverbio *bien* aquí es aumentativo, y significa lo mismo que *muy* ó *mucho*.

(3) Tambien se ponía «*embobecidas*, que no parece *andan*,» pero Santa Teresa puso estas dos palabras en singular, aludiendo al alma y no á las potencias.

(4) Alude á lo que dijo en la página 171, del plumon ó *pelo malo* de los pájaros, á los cuales compara las almas que aún estan débiles.

estimar y lo no nada que es. Quien está de lo alto alcanza muchas cosas. Ya no quiere querer, ni tener otra voluntad, sino hacer la de Nuestro Señor (1), y ansí lo suplica á el Señor (2). Dale las llaves de su voluntad. Héle aquí el hortolano hecho alcayde; no quiere hacer cosa sino la voluntad del Señor, ni serlo él de sí, ni de nada, ni de un pero de esta huerta, sino que si algo bueno hay en ella, lo reparta su Majestad, que de quí adelante no quiere cosa propia, sino que haga de todo conforme á su gloria y á su voluntad. Y en hecho de verdad pasa ansí todo esto, si los arrobamientos son verdaderos, que queda el alma con los efetos y aprovechamiento que queda dicho; y si no son estos, dudaria yo mucho serlos de parte de Dios, antes temeria no sean los rabiamientos (3) que dice San Vicente. Esto entiendo yo y he visto por experiencia, quedar aquí el alma señora de todo, y con libertad en un hora menos, que ella no se puede conocer. Bien ve que no es suyo, ni sabe cómo se le dió tanto bien, mas entiende claro el grandísimo provecho que cada rabto de estos tray. No hay quien lo crea, si no ha pasado por ello; y ansí no creen á la pobre alma, como la han visto ruin, y tan presto la ven pretender cosas tan animosas; porque luego da en no se contentar con servir en poco á el Señor, sino en lo mas que ella puede. Piensan es tentacion y disbarate. Si entendiesen no nace de ella, sino de el Señor, á quien ya ha dado las llaves de su voluntad, no se espantarian. Tengo para mí que un alma

(1) El original decia al parecer: «no tener libre alvedrio ni guerra.» La enmienda entre renglones parece de letra del P. Bañez. Quizá la puso por no herir en la cuestion *del mérito*, pero no hacia falta.

(2) En las ediciones anteriores, «y ansí se lo suplica. Dale las llaves.» Hicieron esta alteracion por no repetir la palabra *Señor*.

(3) Sin duda San Vicente Ferrer llamaba *rabiamientos* á los arrobamientos falsos promovidos por el demonio, como Santa Teresa llamaba *desvelaciones* á las revelaciones falsas ó meras cavilaciones.

En las ediciones de Foppens y Doblado se ponia *arrobamientos*, lo cual quitaba toda la gracia y verdad á la frase de San Vicente.

ma q̄ allega a este estado q̄ ~~ga a lo que se llama~~
~~on lo que se llama~~ q̄ de lo q̄ a de a certiene cuy dōdo
este so vera no fley so va la media q̄ claro se vea qui
lo de clara ci on del ver soy como. Se entienda tenja
ha con y la tenan b̄ des de pedir a los de pa to ma
entiende se claro es bueno el q̄ da a los p̄ in tu p̄ a
le b̄ anta se de b̄ do lo criado y de si mes mo el yri
meru mo es bueno suade es bueno de ley tofo bueno
sin fuy de q̄ senorio tiene un alma q̄ el senor. lle
gā a q̄ q̄ lo m̄ p̄ de fines tar en f̄ edada en ello
q̄ cofi da etta de el tien po q̄ lo estubo q̄ es p̄ anta
da de f̄ uce gēdad q̄ los timada de los q̄ estan en
ella enes pe cial fies jente de racion y a q̄ i
di os y a f̄ gēda q̄ f̄ iada a voces y a dar a en tender
q̄ en gā a de se tan y an an f̄ lo a ce a algunos de
ces y lluev̄ e be nta cabeza mil perfencio nes
ti enen la por poco un ml de y q̄ quere enseñar a de
qui en a dia de de p̄ r̄ der enes pe cial fies mujer
a qui es el condena y con f̄ a con por q̄ no sa ber
el y n̄ p̄ tu q̄ la m̄ de q̄ a veces no se puede vale
ni puede sufrir no des engañar a los q̄ quere bie
y de sea per f̄ nel b̄ de esta car cel de esta pi da
q̄ no es menos ni le parece menos en la q̄ ella a es
tudo f̄ a ti gēde de el tien po en q̄ m̄ jo p̄ un b̄ de
on f̄ a y en el engañ̄ q̄ traya de creer q̄ era son
f̄ a lo q̄ el mun do llama con f̄ a be gēes gr̄ a di si ma
mentira y q̄ todos anda mos en ella entienda q̄ la
verdadera on f̄ a no es mentir so f̄ no verdadera ti
niendo en al go lo q̄ es al go y lo q̄ no es nada tener
lo en no nada y n̄ b̄ de es nada y me nos q̄ nada lo q̄

que allega á este estado (1), que de todo lo que ha de hacer, tiene cuidado este soberano rey. ¡Oh, válame Dios, qué claro se ve aquí la declaracion del verso y cómo se entiende tenía razon, y la tendrán todos, de pedir *alas de paloma!* (2) Entiéndese claro, es vuelo el que da el espíritu para levantarse de todo lo criado, y de sí mismo el primero; mas es vuelo suave, es vuelo deleitoso, vuelo sin ruido.

¡Qué señorío tiene un alma que el Señor llega aquí, que lo mire todo sin estar enredada en ello! ¡Qué corrida está del tiempo que lo estuvo! ¡Qué espantada de su ceguedad! ¡Qué lastimada de los que están en ella, en especial si es gente de oracion, y á quien Dios ya regala! Querría dar voces para dar á entender qué engañados están; y aun así lo hace algunas veces, y lluévenle en la cabeza mil persecuciones. Tiénela por poco humilde, y que quiere enseñar á de quien habia de deprender (3); en especial si es mujer. Aquí es el condenar, y con razon, porque no saben el ímpetu que la mueve, que á veces no se puede valer, ni puede sufrir no desengañar á los que quiere bien, y desea ver sueltos de esta cárcel de esta vida, que no es menos, ni le parece menos, en la que ella ha estado. Fatígase del tiempo en que miró puntos de honra, y en el engaño que traya de creer que era honra lo que el mundo llama honra; ve que es grandísima mentira, y que todos andamos en ella. Entiende que la verdadera honra no es mentirosa, sino verdadera, tiniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en no nada, pues todo es nada, y menos que nada lo que

(1) En las ediciones anteriores, «que llega á este estado, que ya ella no habla ni hace cosa por sí.» Es muy dudoso que lo tachado por la Santa dijera eso, pues al último parece leerse la palabra «*persona.*»

(2) «*Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, et volabo, et requiescam?*» (Salmo 54, v. 7.)

(3) Quiere decir: «que quiere enseñar á aquellos de quienes había de aprender.»

se acaba y no contenta á Dios. Ríese de sí, del tiempo que tenia en algo los dineros y codicia de ellos, aunque en esto nunca creo, y es ansí verdad, confesé culpa; harta culpa era tenerlos en algo. Si con ellos se pudiera comprar el bien que ahora veo en mí, tuviéralos en mucho; mas vé que este bien se gana con dejarlo todo.

¿Qué es esto que se compra con estos dineros que deseamos? ¿Es cosa de precio? ¿Es cosa durable? ¿O para qué la queremos? Negro descanso se procura, que tan caro cuesta. Muchas veces se procura con ellos el infierno, y se compra fuego perdurable y pena sin fin. ¡Oh, si todos diesen en tenerlos por tierra sin provecho, qué concertado andaria el mundo, qué sin tráfgos! ¡Con qué amistad se tratarian todos, si faltase interese de honra y de dineros! (1) Tengo para mí se remediaría todo.

Ve de los deleites tan gran ceguedad, y cómo con ellos compra trabajo, aun para esta vida, y desasosiego. ¡Qué inquietud! ¡Qué poco contento! ¡Qué trabajar en vano! Aquí no solo las telarañas ve de su alma (2), y las faltas grandes, sino un polvito que haya por pequeño que sea (3), porque el sol está muy claro: y así, por mucho que trabaje un alma en perficionarse, si de veras la coge este sol, toda se ve muy turbia. Es como el agua que está en un vaso, que si no le da el sol, está muy claro, y si da en él, vése que está todo lleno de motas. Al pie de la letra es esta comparacion; antes de estar el alma en este éxtasi (4), parécele que tray cuidado de no ofender á Dios, y que conforme á sus fuerzas hace lo que puede: mas llegada aquí, le da este sol de justicia,

(1) En la edicion de Salamanca y siguientes decia, «de honra y dineros.»

(2) Trasposicion, por «ve las telarañas de su alma.»

(3) Las ediciones de Foppens y Doblado pusieron aquí punto, que no habia puesto Fr. Luis de Leon, ni hace falta, pues queda truncado el sentido haciendo cláusula aparte.

(4) En la de Fr. de Leon y siguientes, «está éxtasi.»

se acaba y no contenta adios ffie se de si de el tien
 po q' te nja en algo los dineros y co di cia de ellos on
 q' en esta nunca creio y es anfi verdad con fe se cul
 para ta cul pa era tener los en algo si con ellos se
 pudiera comprar el bien q' avra ve o en mi tu pie
 rals en mucho mas ve q' es te bien seg ana con de
 jar lo t' do q' es esto q' se con pra con es los dineros
 q' de sea mas es cosa de precio es cosa d'ua ble y pa
 q' lo q' remos negro des canfo se pro cura q' tan
 to as cues ta muchos veces se pro cura con ellos
 el y n fierno y se con pra fuego per d'ua ble y pena
 sin fin lo si t' dos die sen en tener los y ortie ffa
 sin pro becho q' concertado andaria el mundo
 q' sin tra a fagos con q' amptad se tra a tari a t' dos
 si faltase y nterese de on ffay de dineros tengo ya
 mi se ffeme dia sia todo ve de los deley tes tan
 gi an ce gedad y como con ellos compra t' d'aba so
 an pa esta vida y de aso fuego q' y n quietud q' po
 co conten to q' trabaja en vano a qui no solo
 los telara nos ve de sual ma y los fal to q' a des
 sino bu pol bit q' aya por pe q' no q' sea por q'
 el sol es tan muy clar y an si por mucho q' traba
 se p'nal ma en perfeccionarse si de vera la u se
 este sol t' da se ve muy turbi a es como el agua q'
 esta en un vaso q' si no le da el sol esta muy clar si
 da en el vase q' es t' do lleno de motas al pie de la
 letra es esta compasacion antes de esta el alma
 en este estado si parece le q' tray cuy d'ado de mo lo
 fen der adios y q' con forme aso fuer co a celo q' pue
 de mo de gada aqui q' le da este sol de justia

q̄ la ace obrir los ojos de tantos mōtos q̄ los q̄ffia
tor nar a ceffer por q̄anno es tan y ja de esta agila
cab de lo q̄ q̄ pueda mirar este sol de en y b̄ en y b̄
mas por poco q̄ lo tengra abier̄to de esta turbia
a cuer do se de el verso q̄ dice q̄ quien se n̄y x̄ de
lante de ti quando mira es t̄do vino sol dis lumbra
le la claridad como semja asi el b̄atto la tapa
los ojos ciega esta esta palomita ansia a ce ce
muy muchas veces q̄ d̄ase ansia ciega del t̄do
ab̄soluta es parada des vanecida de tantas
gr̄an decas como ve a qui se gona la verdadera
v̄m̄l̄dad y no se le da nada de decir bienes de
si ni q̄ lo digan otros he parte el sēn̄or de el ve
to la frente y no ella y ansia no se le pegando
alos manos to do el bien q̄ tiene bagido adios
si algo dice de si es por fuglora sabe q̄ no tiene
nada el alli y an q̄ quera no puede y no r̄ lo
por q̄ lo ve por vista de ojos q̄ mal q̄ le pesa se los ace
ce ha a los ojos del mundo y q̄ lo tengra abier̄
tos y a en ten de verdades

Y el
capitulo xxi y si se yacaba este postier
grado de oracion dice lo q̄ si entee al
mo q̄ esto en el de ornar a b̄ir en el
mundo de la luz q̄ la da el sēn̄or de los en
ganos de el tiene buena doctrina

Y pues acabando esto q̄ y ba di go q̄ no a menos
Hera qui con senti mi en to de esta al ma y se le
tiene dado y sabe q̄ con do lumbra se en ti en en

que le hace abrir los ojos, ve tantas motas, que los querría tornar á cerrar. Porque aún no es tan hijo de esta águila caudalosa, que pueda mirar este sol de hito en hito; mas por poco que los tenga abiertos, vese toda turbia. Acuérdate del verso que dice: ¿Quién será justo delante de ti? (1) Cuando mira este divino sol, deslúmbrale la claridad; como se mira á sí, el barro la atapa los ojos (2), ciega está esta palomita: ansí acaece muy muchas veces quedarse ansí ciega del todo, absorta, espantada, desvanecida de tantas grandezas como ve. Aquí se gana la verdadera humildad, para no se le dar nada de decir bienes de sí, ni que lo digan otros. Reparte el Señor de el huerto la fruta y no ella; y ansí no se pega nada á las manos. Todo el bien que tiene, va guiado á Dios: si algo dice de sí, es para su gloria. Sabe que no tiene nada ella allí; y aunque quiera no puede inorarlo, porque lo ve por vista de ojos; que, mal que le pese, se los hacen cerrar á las cosas del mundo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

CAPÍTULO XXI.

Prosigue y acaba este postrer grado de oracion; dice lo que siente el alma, que está en él, de tornar á vivir en el mundo, y de la luz que da el Señor de los engaños de él. Tiene buena doctrina.

Pues acabando en lo que iba, digo, que no ha menester aquí consentimiento de esta alma: ya se le tiene dado, y sabe que con voluntad se entregó en

(1) Parece que alude al verso 2.º del salmo 142, «*quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.*» O bien á todo el capítulo 25 del libro de Job, que espresa esta idea: «*Stellæ non sunt munda in conspectu ejus; quanto magis homo, putredo.*»

¡Qué energía la de esta frase en ese libro admirable!

(2) Fr. Luis de Leon y Foppens pusieron «*le atapa;*» Doblado, «*le tapa.*»

sus manos, y que no le puede engañar, porque es sabidor de todo. No es como acá, que está toda la vida llena de engaños y dobleces: cuando pensais teneis una voluntad ganada, sigun lo que os muestra, venís á entender que todo es mentira. No hay ya quien viva en tanto tráfago, en especial si hay algun punto de interese..... (1) Bienaventurada alma que la tray el Señor á entender verdades. ¡Oh, qué estado este para los reyes! (2) ¡Cómo les valdria mucho mas procurarlo, que no gran señorío! ¡Qué retitud habria el reino! ¡Qué de males se escusarian, y habrian escusado! Aquí no se teme perder vida, ni honra por amor de Dios. ¡Qué gran bien este para quien está mas obligado á mirar la honra del Señor, que todos los que son menos, pues han de ser los reyes (3) á quien sigan! Por un punto de aumento en la fe, y de haber dado luz en algo á los herejes, perderia mil reinos (4), y con razon: otro ganar es un reino, que no se acaba, que con sola una gota que gusta un alma de esta agua de él, parece asco todo lo de acá. Pues cuando fuere estar engolfada en todo, ¿qué será? ¡O Señor! si me diérades estado para decir á voces esto, no me creyeran, como hacen á muchos que lo saben decir de otra suerte que yo; mas al menos satisficérame yo (5). Paréceme que tuviera en poco la vida, por dar á entender una sola verdad de estas. No sé despues lo que hiciera, que no hay que fiar en mí: con ser la que soy me

(1) En las ediciones anteriores decia «*interés.*»

Hay dos puntos en el original, como si marcara aquí una suspension.

(2) Mas abajo dice *reys*, pero aquí pone la palabra con todas sus letras.

(3) Aunque aquí dice *reys* en el original, porque sin duda el vulgo lo pronunciaba así algunas veces, parece que debe imprimirse *reyes*.

(4) En las ediciones de Foppens y Doblado, *perderian*.

(5) En las ediciones anteriores, «*satisficérame yo.*» Santa Teresa usó esta palabra en su forma mas culta y pura.

sus marinos y q̄ no le puede engañar por q̄ es so-
 bidor de todo no es como aca q̄ esta toda la vida
 llena de engaños y dobles ces cuando por fays te-
 ne y bna voluntad ganada si q̄un lo q̄ os mu-
 es tra pens a entender q̄ todo es mentira no a
 y ya quien biva entanto tra a fago en espeçial
 si ay algun poco de ynteresse. bien a ven tu-
 rada al ma q̄ la tray el señor a entender ver-
 dades (o q̄ estado este y a los ffeyes como les pal-
 dria mucho mas pro curar le q̄ no grã señorio
 q̄ ffetitud a bria en el ffeyno q̄ de ma les se
 es en fariã ya bria es casado a qui no se teme
 perder vida ni on ffa por amor de dios q̄ grã bi-
 enes te ya qui en esta ^{mejor} obligado a mirar la on ffa
 del señor q̄ todos los q̄ son menos pres on de ser
 los ffeyes a qui en si gan por bñ pun to de ab men-
 to en la fe y de aver dado luz en algo a los erejes
 perderia mil ffeynos y con ffa con (o b o ganar
 es bñ ffeyno q̄ no sea ca ba q̄ con ffa no go ta
 q̄ gustar a no al ma de esta agna de el parece q̄ lo
 todo lo de aca pues quando fuere estar engol-
 fada en todo q̄ sera (o señor si me diera des esta
 do ya de gir a bu ces esto no me creyeran como
 a cenã muchos q̄ lo saben decir de otra suerte
 q̄ yo mas al menos satisficiera me yo parece
 me q̄ tubiera en poco la vida por dar denten-
 der bna sola ver dad de estas no se des pues lo
 q̄ y ciera q̄ no ay q̄ fia de mi con ffa q̄ soy me

dan gran des ynpe tus por decir es toales q̄ ma
dan q̄ me des acende q̄ no pue do mas turno q̄ me
abo señor mio a pedir os he medio pa todo y biē
sabēys vos q̄ muy de buena gana me des pose erid
yo de los ~~mit~~ q̄ me abeyr echo con q̄ daren estado
q̄ no os ofendiese y si las daria alo ffeyr por q̄ se
q̄ seria yn po sible consentir cosas q̄ aora se con
fienten ni de jar de aver gra di simos bienes lo
dios mio dal des aenten der alo q̄ estano bli gados
pues los qui sistes vos señalar en la tierra de mane
ra q̄ aue oy do deci ay señales en el cielo cuando
lleboys a alguno q̄ ciert o quan do pien so es to me
ace de bo gion q̄ q̄ rax vos ffey mio q̄ as ta en
es to entien dan os an des ni tta en vida pues en
alguna manera ay señal en el cielo como cuā
do moristes vos en sumer te / mucho me atre vo
ffon palo p. m. si mal le parece y crea se lo dia
mi jor en pre sencia si pndiese b pen sa se me
an de creer por q̄ los encomjendo a dios mucho
y q̄ ffia mea pro becho se todo lo ace a ventura
labi do q̄ de se o muchas veces estar sin ella vera
por po co precio a ventura a ganar mucho por
q̄ no ay ya quien biva vien do por bista de ojo
el gra en ga m̄ en q̄ andamos y la ce ge dad q̄
trae mos lle gada pnal ma a qui me es solo de
se os los q̄ tiene por dios suma jor tad toda fuer
cas pa poner los por obia no se le pone cofa de lan
te en q̄ pien se le si rbe a q̄ no se a balance y no
a ce nada por q̄ como di go ve clar q̄ no es todo

dan grandes ímpetus por decir esto á los que mandan, que me deshacen. De que no puedo mas, tórnome á Vos, Señor mio, á pedir os remedio para todo; y bien sabeis Vos que muy de buena gana me desposeeria yo de las mercedes que me habeis hecho, con quedar en estado que no Os ofendiese (1), y las daria á los reyes; porque sé que sería imposible consentir cosas que ahora se consienten, ni dejar de haber grandísimos bienes. ¡O Dios mio! Daldes (2) á entender á lo que están obligados; pues los quisistes Vos señalar en la tierra de manera, que aun he oido decir hay señales en el cielo cuando llevais á alguno (3); que, cierto, cuando pienso esto me hace devocion, que querais Vos, Rey mio, que hasta en esto entiendan os han de imitar en vida, pues en alguna manera hay señal en el cielo, como cuando moristes Vos, en su muerte.

Mucho me atrevo: rómpalo vuesa merced si mal le parece, y crea se lo diria mijor en presencia, si pudiese, ó pensase me han de creer, porque los encomiendo á Dios mucho, y querria me aprovechase. Todo lo hace aventurar la vida, que deseo muchas veces estar sin ella, y era por poco precio aventurar á ganar mucho; porque no hay ya quien viva, viendo por vista de ojos el gran engaño en que andamos y la ceguedad que traemos.

Llegada un alma aquí, no es solo deseos lo que tiene por Dios: su Majestad la da fuerzas para ponerlos por obra. No se le pone cosa delante, en que piense le sirve, á que no se abalance, y no hace nada, porque, como digo, ve claro que no es todo

(1) Quizá debiera ponerse: «y se las daria á los reys;» pero es dudoso que el rasgo despues de la *y* sea una *s*, y los puntitos parecen parte de una *e* ya casi imperceptible.

En las ediciones anteriores no se hizo caso de ello.

(2) «Daldes» por *dadles*.

(3) Alude á la creencia vulgar, muy arraigada en su tiempo, de que los cometas anunciaban guerras, *muertes de príncipes*, ó grandes desastres. Virgilio, en sus *Geórgicas*, supone que se oscureció el sol al matar á Julio César. *Caput obscura nitidum ferrugine texit.*

nada, sino contentar á Dios. El trabajo es, que no hay que se ofrezca á las que son de tan poco provecho como yo. Sed Vos, Bien mio, servido venga algun tiempo en que yo pueda pagar algun cornado (1) de lo mucho que os debo. Ordenad Vos, Señor, como fuéredes servido, como esta vuestra sierva os sirva en algo. Mujeres eran otras, y han hecho cosas heróicas por amor de Vos; yo no soy para mas de hablar, y así no quereis Vos, Dios mio, ponerme en obras: todo se va en palabras y deseos cuanto he de servir, y aun para esto no tengo libertad, porque por ventura faltara en todos. Fortaleced Vos mi alma, y disponedla primero, Bien de todos los bienes y Jesus mio, y ordenad luego modos como haga algo por Vos, que no hay ya quien sufra recibir tanto y no pagar nada: cueste lo que costare, Señor; no querais que vaya delante de Vos tan vacías las manos, pues conforme á las obras se ha de dar el premio. Aquí está mi vida; aquí está mi honra y voluntad: todo os lo he dado; vuestra soy; disponed de mí conforme á la vuestra. Bien veo yo, mi Señor, lo poco que puedo; mas llegada á Vos, subida en esta atayala adonde se ven verdades, no os apartando de mí, todo lo podré, que si os apartais, por poco que sea, iré adonde estaba, que era á el infierno.

¡Oh, qué es un alma que se ve aquí, haber de tornar á tratar con todos, á mirar y ver esta farsa de esta vida tan mal concertada, á gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo, durmiendo y comiendo! Todo la cansa, no sabe cómo huir, vese en cadena y presa: entonces siente mas verdaderamente el cautiverio que traemos con los cuerpos, y la miseria de la vida. Conoce la razon que tenia San Pablo de suplicar á Dios le librase de ella (2); da voces con él, pide á Dios libertad, como otras veces he dicho; mas aquí es con tan gran ímpetu muchas veces,

(1) Moneda de los tiempos de Sancho IV, cuya marca era una corona. Por su valor ínfimo vino á significar una cosa despreciable.

(2) *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?* (Ad Rom., cap. 7, vers. 24.)

nada sino contentar adios el tra ba ues q̄ no ay
 q̄ se lo frez ca a las q̄ son de tan poco prove cho como
 yo sed vos bien mio se bido ven ga al gun t̄p̄ en
 q̄ yo pueda pagar al gun corinado de lo mucho q̄ os de bo
 ordenad vos se ñor como fuer des se bido como esta p̄ a
 siervas si va en algo mujeres eran otras yan edho
 cosas en yca por amor de vos yo no soy p̄ a de parlar
 yan sino q̄ es vos dios mio ponerme en obras to do
 se va en pala bras y de se os cuan to de se bido yan pa
 esto no tengo libertad por q̄ por ventura faltara en
 to do for tale ced vos mi alma y os poned la prime
 ra bien de to dos los bienes y jesu mio y ordenad luego
 modo como aga algo por vos q̄ no ay a quien fuffa
 se ci birtar to yo no pagar nada cuen to lo q̄ costare se ñor
 no que rays q̄ haya se delante de vos tan pa ciao la ma
 nos pues con firme a las obras se a de dar el premio a
 quien esta mi vida a quien esta mi onra y mi voluntad
 to do os lo edado vna soy os poned de mi con firme
 a la vna bien de yo mi se ñor to poco q̄ puedo mas llega
 da a vos subida en esta atalaya adon de se ben per dades
 no os apartando de mi to do lo podre q̄ si os apartays por
 poco q̄ se ay rea don de estaba q̄ era a el y si fiero lo q̄ es
 vna alma q̄ se vea q̄ a ver de ben nar a to a tan con to dos
 a mirar y ver esta farsa de esta vida tan mal concertada
 a gozate el tien po en cum plir con el cuerpo que injen do
 y comjen do to do la causa no se sabe como v̄r de se ken ca de nada
 y presa en to nces sien te mos per dadera mente el catibe
 no q̄ tra emos con los cuerpos y la miseria de la vida como
 ce la ffa con q̄ ten ja fanga blo de suplicar adios le li bra
 se de ella da bo ces con el pi de adios libertad como otras
 veces edicho mas a quien es con tan gran yn y eta mucho de

ces q̄ parece se quiere fa lnel alma de el cuerpo a buy car
esta libertad ya q̄ no la facan andar como vendida en
tierra ajena y lo q̄ mas la fatiga es no hallar muchos q̄
se q̄ sen con ello y pidones de fino lomas ordinarios de
sea bibir si no estubie senos a fides andada ni tubie se
mos pues de mes tro contenti en cosa de la tierra como
la pena q̄ nos da de bibir sen presin el temp lo q̄ tra el mi
edo de la mer te con el deso de gozar de la vida per de
dosa / considero algunas veces quando una como yo
por aver me el se nōr dōd esta luy con tan ti viacari
dōd tan yncier to el des canso verdadero y no lo aver
mereci do mis obras sien to tan to de me en es de desti
eño muchas veces q̄ se via el senti mien to de los san
tos q̄ debia de pasar san pablo y la madre alena y otros
se me jantes en quietan crecido estaba este fuego de
amor de dios debia ser un continuo martirio / parece
me que quien me do algun alivio y con quien des
canso de tratar son los personas que alho des de
deses digo deses con obras. digo con obras y orca
y algunas personas q̄ asu parecer eston des asidos
y an si lo publican ya via ello de ser pues fue todo
lo pide y los muchos años q̄ a q̄ algunas an. comen
cada camino de perfeccion mas con ce bien es
to al ma des de muy lejos los q̄ lo son de palabras
o los q̄ ya estas palabras an confirmado con o
bras por q̄ tiene entendido el poco q̄ probedho q̄
a cen los unos y el mucho los otros y es cosa q̄ a qui
en tiene es piriencia lobe muy clara mente /
pues di cho ya es to efeto q̄ a cen los a p̄ba mien

que parece se quiere salir el alma del cuerpo á buscar esta libertad, ya que no la sacan. Anda como vendida en tierra ajena; y lo que mas la fatiga es no hallar muchos que se quejen con ella, y pidan esto, sino lo mas ordinario es desear vivir. ¡Oh, si no estuviésemos asidas á nada, ni tuviésemos puesto nuestro contento en cosa de la tierra, cómo la pena que nos daría vivir siempre sin Él templaría (1) el miedo de la muerte, con el deseo de gozar de la vida verdadera!

Considero algunas veces cuándo una como yo, por haberme el Señor dado esta luz con tan tibia caridad, y tan incierto el descanso verdadero por no lo haber merecido mis obras, siento tanto verme en este destierro muchas veces, ¿qué sería el sentimiento de los santos? ¿Qué debía de pasar San Pablo (2) y la Madalena, y otros semejantes, en quien tan crecido estaba este fuego de amor de Dios? Debía ser un contínuo martirio. Paréceme que quien me da algun alivio, y con quien descanso de tratar, son las personas que hallo de estos deseos: digo, deseos con obras. Digo con obras, porque hay algunas personas que á su parecer están desasidas, y así lo publican (y habia ello de ser, pues su estado lo pide, y los muchos años que há que algunas han comenzado camino de perfeccion), mas conoce bien esta alma desde muy lejos los que lo son de palabras, ó los que ya estas palabras han confirmado con obras; porque tiene entendido el poco provecho que hacen los unos, y el mucho los otros: y es cosa, que quien tiene experiencia, lo ve muy claramente.

Pues dicho ya estos efectos que hacen los arrobamientos

(1) El final de esta palabra *templaria* está enmendado y muy confuso en el original. En la parte superior hay una *r* sobrepuesta.

(2) Alude al testo de la página anterior, y aun mas visiblemente al final del capítulo 1.º de la epístola á los de Filipos. *Mihi enim vivere Christus est, mori vero lucrúm..... desiderium habens dissolvi, et esse cum Christo.*

que son de espíritu de Dios (1). Verdad es, que hay mas ó menos: digo menos, porque á los principios, aunque hace estos efetos, no están espirimentados con obras, y no se puede así entender que los tiene; y tambien va creciendo la perfeccion y procurando no haya memoria de telaraña (2), y esto requiere algun tiempo; y mientras mas crece el amor y humildad en el alma, mayor olor dan de sí estas flores de virtudes para sí y para los otros. Verdad es que de manera puede obrar el Señor en el alma en un rabto (3) de estos, que quede poco que trabajar á el alma en adquirir perfeccion, porque no podrá nadie creer, si no lo espirimenta, lo que el Señor la da aquí; que no hay diligencia nuestra que á esto llegue, á mi parecer. No digo que con el favor de el Señor, ayudándose muchos años, por los términos que escriben los que han escrito de oracion, principios y medios, no llegarán á la perfeccion y desasimiento mucho con hartos trabajos, mas no en tan breve tiempo, como sin ninguno nuestro obra el Señor aquí, y determinadamente saca el alma de la tierra, y le da señorío sobre lo que hay en ella, aunque en esta alma no haya mas merecimientos que avia en la mia, que no lo puedo mas encarecer, porque era casi ninguno. El por qué lo hace su Majestad, es porque quiere, y, como quiere hácelo (4); y aunque no haya en ella disposicion (5), la dispone para recibir el bien que su Majestad le da. Así que no todas veces los da porque se lo han merecido en granjear bien el huerto, aunque es muy cierto á quien esto hace bien y procura desasirse no deja de regalarle, sino que es su voluntad mostrar su grandeza algunas veces en la tierra que es mas ruin, como tengo

(1) En las ediciones anteriores se decia: «que son espíritu de Dios.»

(2) Alude á lo que llamó *telarañas* al fóllo 186.

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado dice: «un *rato destos*.»

(4) Alude á lo que dice S. Pablo en la epístola *ad Romanos*, cap. 9, v. 15 y 16.

(5) Dice en el original «*disposicion*,» no *dispusicion*, como otras veces.

tos q̄ son de es p̄m̄tude d̄ios // verdad es q̄ ay mas d̄
 me nos di go menos por q̄ a los prin ci pios an q̄ace
 es to ef̄ets nos tan es p̄m̄tados con obras y no
 se p̄uede an sien ten de q̄ los tiene y tambien a ce
 cion de la perfeccion y p̄o curando no ay memoria
 de la r̄a no y es to se quiere al gun tien po y m̄j entra
 mas cre ce el amor y b̄m̄lidad en el alma mayor so
 lor dan de sie tas flores de b̄m̄tudes ya si x̄p̄ a los o
 tros ver dad q̄ de manera p̄uede obrar el se n̄or en
 el alma en un hab to de es to q̄ q̄ de poco q̄ traba
 ja a el alma en ad q̄ uir perfeccion por q̄ no pu
 dia na die creer fino los p̄m̄ta lo que el se n̄or
 labo a q̄ q̄ no ay di ligen cia me tra q̄ a es to lle ge
 a m̄j parecer no di go q̄ con el fa vor de el se n̄or ay
 v dan do se m̄chos an̄os por los ter m̄nos q̄ es cri be
 los q̄ a me scri to de oracion prin ci pios y me dios pu
 llegaran a la perfeccion y des a si m̄j en to mucho con
 ar to tra a va los mas no en tan bre ve tien po co
 mo sin un guno me tra o obra el se n̄or a q̄ uir y de
 ter m̄j nada mente saca el alma de la tie rra y le da
 se n̄orio so bre lo q̄ ay en ella an q̄ en esta al ma
 no ay a mas me re ci m̄j en to q̄ a b̄ia en to m̄j a q̄ no
 lo p̄uede p̄o encarecer por q̄ era casi un guno //
 el por q̄ lo a ce su ma es tad es por q̄ quiere y como
 quiere a ce lo y an q̄ no ay en ella dis po si cion lo
 dis pone y a ffe ci bir el bien q̄ su ma es tad le da
 an si q̄ no p̄o do be ces lo da por q̄ se lo a me re ci do en
 q̄ an je ar bien el ver to an q̄ es may ci er to a q̄ uir en
 esto a ce bien y p̄o cura des a si se no de ja de ffe
 gular le fino q̄ es su do lun tad me tra a su gi a de ca
 al guno be ces e la tie rra q̄ es mas ffe m̄ como ten q̄

di cho y di s po nela ya todo bien de manera q̄ parece
no es ya parte en cierta manera ya tornar a bi bin
en los o fenos de dios q̄ solia tiene el pensamiento
tan a bitado a entender lo q̄ es verdadera verdad q̄
todo lo demas le parece juego de niñis hie se en trefi
algunas veces quando ve a personas grates de oració
y felision a cer mucho caso de pnos puntos de unta
q̄ etta alma tiene ya de pa jo de los pies dicen q̄ es dif
crecion ya a toridad de su estado yamos a p̄o bechar
sabe ella muy bien q̄ a p̄o becharia mas en bndia
q̄ por p̄o fiese a illa a toridad de estado por amor
de dios q̄ con ella en diez años anfi bi bebi dnta
va sola y con si en pre criz/mos b̄eng. a ~~q̄~~ creci
miento quando parece a los q̄ lo tra tan e tan
muy en la cum bides de a poco estan muy mas
mejorados por q̄ si en pre los va favoreciendo mas
dios el alma suya es el q̄ la tiene ya a cargo van
si le luce por q̄ parece a si ten te me te taes ta si e
pre guardando ya q̄ no le ofenda y favoreciendo
y despertando ya q̄ le sirva en llegando ni al mo
o q̄ dios lo y cie se ta tan gr̄ a ~~mi~~ cesaron mis males
y medio el señr for taleca ya salir de ellos y nome
acia mas estar en los ocasiones y con jente q̄ me so
liades traer q̄ si no se tu viera antes me ay b̄da pa
lo q̄ me solia danar todo me era medio ya con cer
mas a dios yamos ley ver lo q̄ le debia y pesarme de
la q̄ a bi si de bien entendia yo no venja a q̄ llo de
niñis lo a bi a ganado con mi diligencia q̄ anwa
via a bi do tien p̄o ya ello fuma jes tad meabiada
de futuleca ya ello por su sola bondad // a ta ora
des de q̄ me amenc̄o el señr a a cer e ~~ta~~ de est̄s

dicho, y dispónela (1) para todo bien; de manera, que parece no es ya parte, en cierta manera, para no tornar á vivir en las ofensas de Dios que solia.

Tiene el pensamiento tan habituado á entender lo que es verdadera verdad, que todo lo demás le parece juego de niños. Ríese entre sí algunas veces cuando ve á personas graves de oracion y religion, hacer mucho caso de unos puntos de honra, que esta alma tiene ya debajo de los pies. Dicen que es discrecion y autoridad de su estado, para mas aprovechar: sabe ella muy bien que aprovecharian mas en un dia que pospusiesen aquella autoridad de estado por amor de Dios, que con ella en diez años. Ansí vive vida trabajosa y siempre (2) cruz, mas va en gran crecimiento cuando parece á los que las tratan están muy en la cumbre, desde há poco estan muy mas mijoradas, porque siempre las va favoreciendo mas. Dios es alma suya, es el que la tiene ya á cargo, y ansí le luce; porque parece asistentemente la está siempre guardando, para que no le ofenda, y favoreciendo y despertando, para que le sirva.

En llegando mi alma á que Dios la hiciese esta tan gran merced, cesaron mis males, y me dió el Señor fortaleza para salir de ellos, y no me hacía mas estar en las ocasiones, y con gente que me solia distraer, que si no estuviera; antes me ayudaba lo que me solia dañar: todo me era medios para conocer mas á Dios y amarle, y ver lo que le debía, y pesarme de lo que habia sido (3). Bien entendia yo no venia aquello de mí, ni lo habia ganado con mi diligencia, que aún no habia habido tiempo para ello: su Majestad me habia dado fortaleza para ello por su sola bondad. Hasta ahora, desde que me comenzó el Señor á hacer esta merced, de estos

(1) En las ediciones anteriores, «dicho y *disponerla*.»

(2) Tambien se ponía «y siempre *con* cruz.» Parece que así debía decir, pero en el original no hay vestigio del adverbio *con*.

(3) Alude á lo que dice S. Pablo en el cap. 8 de la epístola á los Romanos.

arrobamientos, siempre ha ido creciendo esta fortaleza, y por su bondad me ha tenido de su mano para no tornar atrás; ni me parece, como es ansí, hago casi nada de mi parte, sino que entiendo claro el Señor es el que obra: y por esto me parece, que á alma que el Señor hace estas mercedes, que yendo con humildad y temor, siempre entendiendo el mismo Señor lo hace, y nosotros casi no nada, que se podrá poner entre cualquiera gente. Aunque sea mas distraida y viciosa, no le hará al caso, ni moverá en nada; antes, como he dicho, le ayudará, y serle há modo para sacar muy mayor aprovechamiento. Son ya almas fuertes que escoge el Señor para aprovechar á otras: aunque esta fortaleza no viene de sí, de poco á poco en llegando el Señor aquí un alma, le va comunicando muy grandes secretos. Aquí son las verdaderas revelaciones en este éxtasi, y las grandes mercedes y visiones, y todo aprovecha para humillar y fortalecer el alma, y que tenga en menos las cosas de esta vida, y conozca mas claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado á los que le sirven. Plega á su Majestad sea alguna parte la grandísima largueza que con esta miserable pecadora ha tenido, para que se esfuercen y animen los que esto leyeren, á dejarlo todo del todo por Dios. Pues tan cumplidamente paga su Majestad, que aun en esta vida se ve claro el premio, y la ganancia que tienen los que le sirven, ¿qué será en la otra?

CAPÍTULO XXII.

En que trata cuán seguro camino es para los contemplativos no levantar el espíritu á cosas altas, si el Señor no le levanta; y cómo ha de ser el medio para la mas subida contemplacion la Humanidad de Cristo. Dice de un engaño en que ella estuvo un tiempo. Es muy provechoso este capítulo.

aho ba ~~en~~ mientos sien preado creciendo esta
 fortaleza y por su bon dad me a teni do de fuma no
 pa ^{no} tor nar aho os ni me parece como es an si ayo nada
 casi de mi parte sino qentiendo clar el señor es
 el q obra y por es to me parece q a almos q el señor
 a ce es to ^{en} q yendo con v mlt das y temor sien
 pre entendiendo el mes mo señor lo ace y nos ob. of cas
 nonada q se po dia poner en ti e qual quiera sen tean
 q se amos des b. ayda y vi ci q san no le ara al caso ni mo
 vera en nada antes como di do le ay b dar a y se lea
 mo do y a facer muy mayor a pro becha miento son ya
 almos fuer tes q es co je el señor pa a pro becha a otros
 an q esta fortaleza no viene des / de poco en poco en
 llegando el señor a qui vnal ma leba como ni can do
 muy grande se crece a qui son los verdaderas he
 relaciones en ete estadi y las grandes ^{en} y bisiones
 y todo a pro becha ya v mltas y fortalezas el alma
 q tenga en me mo los cosas de ete vida y como a mo
 clar los gran decos de el premio q el señor tiene ya
 re yado a los q le si ven y le ga a su ma jestad sea a alguna
 parte la gran difina, la ge ca q con ete miserable
 pe cadra a teni do ya q se es fuer ce y a mientos q
 ete le yer en a de jar lo todo del todo por dios pues tan ca
 y li da mente paga su ma jestad q an en ete vida se
 ve clar el premio y la ganancia q tienen los q le si
 ven q sera en la o tra

Sa pitulo veinte y dos xxij en q trata quan si ga
 ro camino es pa los contem plati vos no le pan tar
 el es pi ri tu a cosas altas si el señor no le le ban ta y
 como a de pre el medio pa la mo su bi da con tem pla
 cion la vmanidad de ci. y b. de ce de pu en ga u en q
 ella es tu bo un tiempo q es muy pro becho q se ca pitulo

Una cosa que yo desira me parece muy importante
 Si a v[ost]ro le pareciere bien servir a v[ost]ro de a v[ost]ro q[ue] podri
 saber a ver le menester por q[ue] en los libros q[ue] estan
 escritos de oracion tratan q[ue] a q[ue] el alma no puede
 por si llegar a este estado por q[ue] es todo obra sobre natu
 ral q[ue] el señor obra en ella q[ue] podria ay[ud]arle a levantar
 do el espíritu de todo lo criado y subiéndole con ayuda
 despues de muchos años q[ue] ay ay de por la vida purgativa
 ya por verchando por la y luminativa me feyo bien por q[ue] di
 cen y luminativa entiendo q[ue] de los q[ue] van ay por verchando
 y ay feyo mucho q[ue] apartendese de todo y ma[n]sion cor
 poreas y q[ue] se llegen a contemplar en la divinidad por
 q[ue] dicen q[ue] a m[uch]o q[ue] sea la vna yidad de cristo a los q[ue] lle
 gan ya tan adelante q[ue] en b[ar]ra ca y n[on] p[ued]e alamos per
 feta contemplacion de ay lo q[ue] dijo el señor a los ay
 toles quando de la venida del espíritu santo digo quando
 yo se p[ue]s q[ue] me es la obra de da es el espíritu q[ue] qual quier cosa corporea
 la puede estorbar y n[on] p[ued]e q[ue] confidarse en su
 dama nera y q[ue] esto dios de dos partes y ver se en q[ue]
 fado en el esto q[ue] ande por curarse y bien me parece a m[uch]o
 q[ue] a algunos veces mas apartarse del todo de cristo y q[ue] entre
 en cuenta este di[os] / Vivo cuerpo con nuestros miserias
 y con todo lo criado no lo puede sufrir y pleaga a su ma
 jestad q[ue] me sepa dar a entender yo no lo contradigo
 por q[ue] son letrados y espirituales y saben lo q[ue] dicen y pu
 nnyos carnis y via lleba dios los almas como a
 llebado la naja que yo yo aora decir esto de mas no me
 entremeto y en el peligro en q[ue] me vi por q[ue] ver confirmar
 me conto q[ue] le pa[re] bien creo q[ue] quien le goza a tener
 un joya y no pasare adelante de q[ue] a ho[ra] m[uch]o en los y bi
 siones y otros q[ue] a ce dios a los almas q[ue] ternalo di

parece me
 tam[en] q[ue] fi tu
 viera la fe
 como la v[ost]ra
 no se p[ue]s q[ue]
 vi me le spi
 ritus santo de
 q[ue] era dios y o
 bre no lo ay
 yidiera
 p[ue]s no se
 q[ue] esto o
 lo me de dios
 aora le amo
 va mas q[ue] to
 dos

Una cosa quiero decir, á mi parecer importante, que, si á vuesa merced le parece bien, servirá de aviso, que podria ser haberle menester; porque en algunos libros que están escritos de oracion, tratan, que aunque el alma no puede por sí llegar á este estado, porque es todo obra sobrenatural que el Señor obra en ella, que podrá ayudarse levantando el espíritu de todo lo criado, y subiéndole con humildad, despues de muchos años que haya ido por la vida purgativa, y aprovechando por la iluminativa. No sé yo bien por qué dicen *iluminativa*: entiendo que de los que van aprovechando. Y avisan mucho, que aparten de sí toda imaginacion corpórea y que se lleguen á contemplar en la Divinidad; porque dicen que, aunque sea la Humanidad de Cristo, á los que llegan ya tan adelante, que embaraza ú impide á la mas perfeta contemplacion. Trayn lo que dijo el Señor á los apóstoles, cuando la venida del Espíritu Santo (digo, cuando subió á los cielos), para este propósito. Paréceme á mí, que si tuvieran la fe como la tuvieron despues que vino el Espíritu Santo, de que era Dios y hombre, no les impidiera; pues no se dijo esto á la Madre de Dios, aunque le amaba mas que todos. Porque les parece, que como esta obra toda es espíritu, que cualquiera cosa corpórea la puede estorbar ú impedir; y que considerarse en cuadrada manera y que está Dios de todas partes, y verse engolfado en Él, es lo que han de procurar. Esto bien me parece á mí algunas veces; mas apartarse del todo de Cristo, y que entre en cuenta este divino cuerpo con nuestras miserias ni con todo lo criado, no lo puedo sufrir. Plega á su Majestad que me sepa dar á entender. Yo no lo contradigo, porque son letrados y espirituales, y saben lo que dicen, y por muchos caminos y vias lleva Dios las almas (como ha llevado la mia, quiero yo ahora decir, en lo demás no me entremeto), y en el peligro en que me vi, por querer conformarme con lo que leia. Bien creo, que quien llegare á tener union y no pase adelante (digo arrobamientos y visiones y otras mercedes, que hace Dios á las almas), que terná lo

dicho por lo mijor, como yo lo hacia; y si me hubiera estado en ello creo nunca hubiera llegado á lo que ahora, porque, á mi parecer, es engaño. Ya puede ser yo sea engañada, mas diré lo que me acaeci6.

Como yo no tenia maestro y leia en estos libros, por donde poco á poco yo pensaba entender algo (y despues entendí, que si el Señor no se me mostrara, yo pudiera poco con los libros deprender; porque no era nada lo que entendia, hasta que su Majestad por espiriencia me lo daba á entender, ni sabia lo que hacia), en comenzando á tener algo de oracion sobrenatural, digo de quietud, procuraba desviar toda cosa corp6rea; aunque ir levantando el alma yo no osaba, que, como era siempre tan ruin, via que era atrevimiento. Mas parecíame sentir la presencia de Dios, como es ansí, y procuraba estarme recogida con Él; y es oracion sabrosa, si Dios allí ayuda, y el deleite mucho: y como se ve aquella ganancia y aquel gusto, ya no habia quien me hiciese tornar á la Humanidad, sino que en hecho de verdad me parecia me era impedimento. ¡O Señor de mi alma y Bien mio, Jesucristo crucificado! no me acuerdo vez de esta opinion que tuve, que no me da pena; y me parece que hice una gran traicion, aunque con inorancia.

Habia sido yo tan devota toda mi vida de Cristo; porque esto era ya á la postre: digo á la postre, de antes que el Señor me hiciese estas mercedes de arrobamientos y visiones. Duró muy poco estar en esta opinion (1), y ansí siempre tornaba á mi costumbre de holgarme con este Señor. En especial cuando comulgaba, quisiera yo siempre traer delante de los ojos su retrato ó imagen, ya que no podia traerle tan esculpido en mi alma, como yo quisiera. ¿Es posible, Señor mio, que cupo en mi pensamiento, ni una hora, que vos me habíades de inpidir

(1) Habia puesto *este error*, pero lo borró y puso «*esta opinion*,» por cortesía.

dho por lo my por como yo lo acia y si me viera q estaden
 ello es comun cabuieralle gado a lo q aora por q any po
 receres engano yo puede ser y o sea la engana da mas
 dire lo q me acie cio como yo no tenja maestro y leya
 en estos libros por don de poco a poco yo pensava entender
 algo y des pues en ten di q si el señor no me mostrava
 yo pudiera poco con los libros de prender por q no era
 nada lo q entendia a sta q fumo se ta q por es pue
 cia me lo daba a entender ni sabia lo q acia en comē
 cando a tener algo de oracion sobrenatural dige de
 que tu d procuraba des viar todo sacor por ea and
 y le bantando el alma yo no sabia q comera sien
 pre tan ffuy via q era a trebi mient mas parecia me
 sentir la presencia de dios como es ansi y procuraba
 estar me fco pida con el y es oracion fabula fidi oralli
 aybda y el de leyte mucho y como se ve a q lla ganancia
 ya q gustto ya no avia quien me y cie se tornar ala v
 manidad sino q en echo de verdad me parecia me era q
 pedimento (o señor de mi alma y bien mio jesus cristo
 crucificado no me a cuerdo vez de esta piniō
 q tube q no me da pena y me parece q ce una gra
 traycion and con y no rancia o via si de yo tarde
 votado dany vido de cristo por q es de era ya ala
 postre y en tan b estremo q duo muy poco estaren
 es tan pini on y ansi si en pre dr na va any col
 tun bre de el q me con este señor en especial qua
 do con mul gada qui si era yo sien pre traer delante
 de los ojs su ffe tra a e y y ma ser ya q no podia tra
 erle tan es cul pido en mi de alma conu y o qui
 siera es posible señor mio q cupo en mi pensa
 mij ent ni un ora q vos me abades de yn pida

digo ala
 postre de
 antes q el
 me y cie se
 taj en de q
 a banyer
 y visiones

ya mayor bien de donde me vino un amigo todos los bie-
nes sino debos. no quiero pensar que esto tube cul vapor
que me lo tiene mucho que cierto era y no se como y asi que
fistes vos por una bondad que me diarla condarme que
enme face se de este y yo y des pues con que os die se yo tan-
tos peces como adelante dire pagamos clar entendie
se quon grande era y que lo dije se a muchas personas que lo
evidio y ya que lo pusie se aora aqui tengo ya mi que la
caja de oro a por verchar mas muchos almas y llegara
muy granli verdad de espiritu quando llegan a tener
ora donde unjon es por esto parece me que ay de ha con
en que puede fundar mi facion y que cano digo nada mas
lo que dijere el bibe por experiencia que se allabamuz
mol mi alma a traque el senor ladio luz por que todos sus
gocos eran aforbos y falidade allin se allaba con la con-
pana que des pues y a los trabajos y tentaciones / la
naes que badn poco de poca bondad tan sola padava
condida que no se fierte y que en ser el soberbio y mis-
rable como yo que quando uniere tra pasado todo
subida con cuantas penitencias y oraciones y per-
secuciones se pudieren y masinar no se alle por muy
ofico y muy bien pagado quando le confienta el
senor estar a el pie de la cruz con san juan no se en-
que sefo cabe no se contenta con esto sino en el mio que
de dos maneras fue perdido en lo que a bia de ganar
pues si dos veces la con dicion ven fermedad por ser
pero se pensar en la pasion no se fue que en nos
que ta estar con el des pues de se fucitado pues tan
cerca le tenemos en el sacramento adonde ya esta
glorificado y no le miramos tan fatigado y de ho pe-
dacos con fiende san gre causado por los caminos per-

para mayor bien? ¿De dónde vinieron á mí todos los bienes, sino de Vos? No quiero pensar que en esto tuve culpa, porque me lastimo mucho, que cierto que era inorancia; y ansi quisísteis Vos, por vuestra bondad, remediarla con darme quien me sacase de este yerro (1); y despues con que os viese yo tantas veces, como adelante diré, para que mas claro entendiese cuán grande era, y que lo dijese á muchas personas, que lo he dicho, y para que lo pusiese ahora aquí. Tengo para mí, que la causa de no aprovechar mas muchas almas, y llegar á muy gran libertad de espíritu, cuando llegan á tener oracion de union, es por esto.

Paréceme que hay dos razones en que puedo fundar mi razon, y quizá no digo nada, mas lo que dije helo visto por espiriencia, que se hallaba muy mal mi alma hasta que el Señor la dió luz. Porque todos sus gozos eran á sorbos, y salida de allí no se hallaba con la compañía que despues, para los trabajos y tentaciones. La una es, que va un poco de poca humildad tan solapada y ascondida (2), que nó se siente. ¿Y quién será el soberbio y miserable, como yo, que cuando hubiera trabajado toda su vida con cuantas penitencias y oraciones y persecuciones se pudieren imaginar, no se halle por muy rico y muy bien pagado, cuando le consienta el Señor estar al pié de la Cruz con San Juan? No sé en qué seso cabe no se contentar con esto, sino en el mio, que de todas maneras fue perdido en lo que habia de ganar. Pues si todas veces la condicion ú enfermedad, por ser penoso pensar en la Pasion, no se sufre, ¿quién nos quita estar con Él despues de resucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, adonde ya está glorificado, y no le miraremos tan fatigado y hecho pedazos, corriendo sangre, cansado por los caminos,

(1) En el original dice *yrro*.

(2) En las ediciones anteriores se ponía *escondida*. Debía entonces pronunciarse todavía en Castilla la Vieja *asconder*, guardando rigurosamente la etimología del verbo *abscondo*.

perseguido de los que hacía tanto bien, no creído de los apóstoles? Porque, cierto no todas veces hay quien sufra pensar tantos trabajos como pasó.

Héle aquí sin pena, lleno de gloria, esforzando á los unos, animando á los otros, antes que subiese á los cielos. Compañero nuestro en el Santísimo Sacramento, que no parece fué en su mano apartarse un memento de nosotros. ¡Y que haya sido en la mia apartarme yo de Vos, Señor mio, por mas servirlos! Que ya cuando os ofendia no os conocia, ¡mas que, conociéndoos, pensase ganar mas por este camino! ¡Oh qué mal camino llevaba, Señor! Ya me parece iba sin camino, si Vos no me tornárades á él, que en veros cabe mí, he visto todos los bienes. No me ha venido trabajo que, mirándoos á Vos cuál estuvistes delante de los jueces, no se me haga bueno de sufrir. Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán, que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir. Él ayuda y da esfuerzo, nunca falta; es amigo verdadero; y veo yo claro, y he visto despues, que para contentar á Dios y que nos haga grandes mercedes, quiere sea por manos de esta Humanidad sacratísima, en quien dijo su Majestad se deleita (1). Muy muchas veces lo he visto por experiencia: hámelo dicho el Señor. He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos.

Así que vuesa merced, Señor, no quiera otro camino: aunque esté en la cumbre de contemplacion, por aquí va seguro. Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes, Él le enseñará: mirando su vida, es el mejor dechado. ¿Qué mas querèmos de un tan buen amigo al lado, que no nos dejará en los trabajos y tribulaciones, como hacen los del mundo? Bienaventurado quien de verdad le amare y siempre le trajere

(1) *Ludens in orbe terrarum, et delicia meæ esse cum filiis hominum.* (Versículo 31 del capítulo 8 de los Proverbios.)

se gido de los q̄acia tanto bien no creydo de los apos
 toles por q̄ cierto no ~~to~~ dos veces ay quien sufra
 pensar en tantos trabajos como paso se lea quien sin
 pena lleno de gloria e for con dōa los vnos a mi
 mando a los otros antes q̄ subie se a los cielos cō
 panero nuestro en el santissimo sacrament̄ q̄ no
 parece fue en sumano a parte se dū mement̄ de
 nos otros y q̄ aya si de entamja a parte meyo de
 vos señōr mio por nos se puros q̄ ya quando os ofen
 dia no os cono cía mas q̄ cono ciedo os pensase gana
 mos por este camj no lo q̄ mal camj no lleva a b̄ señōr
 y ame parece y do fin camj no si vos no me tor na a del
 ael q̄ en beros cademj e bis̄ a todos los bienes no me abe
 ni do trabajo q̄ mirando os a vos qual es tubis tes de lan
 te de los jue ces no se me agra bueno de sufrir contra
 buen amj go presente contra buen capitā q̄ se puse
 lo primero en el pade cer to de se pue de sufrir e q̄ y do
 y dōa fuer co nun ca falta es amj go ver dōa dero y be yo
 claro ve vis̄ to des pues q̄ pa contentar adios y q̄ nos aja
 grandes ~~ent~~ quiere sea por manos dees ta vna ni dad
 sacratissima en quien di) o sumas es tad se de ley ta
 muy muy muchas veces lo e vis̄ to por es piriencia ame
 lo di cho el señōr e bis̄ to claro q̄ por esta puerta emos de
 entrar si q̄ remos nos muestre la soberana majestad
 grandes se cre tos / a us̄ q̄ v̄ a q̄m̄ señōr no quiera otro
 camj no an q̄ es te en la cumbre de conten y la cion
 pora qui b̄ si q̄mo es te señōr nuestro es por quien nos
 vienen todos los bienes el buen señōra ni rando fu
 vi dōa el mi por de chado q̄ mos q̄ remos de b̄ n tan b̄ nē
 amj go a el lado q̄ no me de) a ra en los trabajos y tro
 bu la ciones como a cen los de el mundo / bien aventura
 do quien de verdad le amose y sien pre le tra) ere

caresi miemos del glorioso san pablo q̄no parece se
le cayade la boca sien pre se q̄ como qui en letenja bie
en el coracon yo enjado con cuydado des pues q̄ es to e
entendi do deal q̄nos santos q̄ on des contem plati vos
y no y pan por otro camino san francisco de asis
de ello en los llogos san toñ b̄njo de padua el r̄n̄ san
bernardo se deley toba en la v̄n̄jidad santa catalina
de sena otros muchos q̄. v̄. m̄. sabia m̄jor q̄ yo es to de apar
tar se de lo corporeo bueno de se ser sien to pues jente
tan epi n̄tial lo dice mas a mi parecer a de se estan
do el alma muy a p̄o vedada por que a ta esto etta cla
ro se a de bus car el cria dor por los cria tuales to
es como la q̄t el seño ace a cada alma en se no me en
ti eme to lo q̄ que si adaa a entende es q̄no a de entra
en esta cuenta la sacra t̄sima v̄n̄jidad de cr̄i to
y entendi do se bien este punto q̄ q̄ fia saber me de cla
rar / quando dios quere sus pender to das las po ten cias
como en los mo des de oracion q̄ quedan dichos en se
v̄s to clareta q̄an q̄ no q̄ia mas se quita etta presen
cia enton ces haya en ora buena di chosa tal pendi
da q̄ es pa q̄ car nos de lo q̄nos parece se pier de por
q̄ en to ces se en ple el alma to da en amor a qui e
el entendi m̄jento a to a ba lado como cer y ama lo
q̄ no com pre en dios y go ca de lo q̄ no p̄ndiera tambie
go car si no fuera per dien do se a si pa como di q̄ nos
ḡnar se / mas q̄ nos otros de mala y con cuydado nos
acos tim bre nos amo pro curar con to das me t̄ras fuer
cas traer de lante si en pre y plugie se. a el seño fue
se sien pre esta sacra t̄sima v̄n̄jidad esto digo
q̄no y me parece bien y q̄ es andar el alma en el a
y res como dicen por q̄ parece no tray a fimo por mu
cho q̄ le parece andar lante de dios es gran cosa mi
entra bi vi mos y so mos v̄manos traer le v̄mano.
q̄ este es el otro y n̄ con beniente q̄ digo ay el prime

cabe sí (1). Miremos á el glorioso San Pablo, que no parece se le caia de la boca siempre Jesus, como quien le tenia bien en el corazon. Yo he mirado con cuidado, despues que esto he entendido, de algunos santos, grandes contemplativos, y no iban por otro camino. San Francisco da muestras de ello en las llagas; San Antonio de Padua en el Niño; San Bernardo se deleitaba en la Humanidad, Santa Catalina de Sena, otros muchos, que vuesa merced sabrá mijor que yo. Esto de apartarse de lo corpóreo bueno debe de ser, cierto, pues gente tan espiritual lo dice; mas á mi parecer, ha de ser estando el alma muy aprovechada, porque hasta esto está claro, se ha de buscar el Criador por las criaturas (2). Todo es como la merced el Señor hace á cada alma, en eso no me entremeto. Lo que querria dar á entender es, que no ha de entrar en esta cuenta la sacratísima Humanidad de Cristo. Y entiéndase bien este punto, que querria saberme declarar.

Cuando Dios quiere suspender todas las potencias, como en los modos de oracion que quedan dichos hemos visto, claro está que, aunque no queramos, se quita esta presencia. Entonces vaya enhorabuena: dichosa tal pérdida, que es para gozar mas de lo que nos parece se pierde, porque entonces se emplea el alma toda en amar á quien el entendimiento ha trabajado conocer, y ama lo que no comprendió, y goza de lo que no pudiera tan bien gozar, si no fuera perdiéndose á sí, para, como digo, mas ganarse. Mas que nosotros, de maña y con cuidado nós acostumbremos á no procurar con todas nuestras fuerzas traer delante siempre (y pluguiese al Señor fuese siempre) esta sacratísima Humanidad, esto digo que no me parece bien, y que es andar el alma en el aire, como dicen, porque parece no tray arrimo por mucho que le parece anda llena de Dios. Es gran cosa mientras vivimos y somos humanos traerle humano, que este es el otro inconveniente que digo hay.

(1) En las ediciones anteriores, «cabe de sí. Miremos *al.*»

(2) *A magnitudine... creaturæ... poterit Creator horum videri.* (Sap. 13, 5.)

El primero, ya comencé á decir, es un poco de falta de humildad, de querer levantar el alma, hasta que el Señor la levante, y no contentarse con meditar cosa tan preciosa, y querer ser María antes que haya trabajado con Marta (1). Cuando el Señor quiere que lo sea, aunque sea desde el primer dia, no hay que temer; mas comedámonos (2) nosotros, como ya creo otra vez he dicho. Esta motita de poca humildad, aunque no parece es nada, para querer aprovechar en la contemplacion hace mucho daño.

Tornando á el sigundo punto, nosotros no somos ángeles, sino tenemos cuerpo: querernos hacer ángeles estando en la tierra, y tan en la tierra como yo estaba, es desatino, sino que ha menester tener arrimo el pensamiento para lo ordinario, ya que algunas veces salga el alma de sí, ó ande muchas tan llena de Dios, que no haya menester cosa criada para recogerla. Esto no es tan ordinario, que en negocios y persecuciones y trabajos, cuando no se puede tener tanta quietud, y en tiempo de sequedades, es muy buen amigo Cristo, porque le miramos Hombre, y vémosle con flaquezas y trabajos, y es compañía, y habiendo costumbre es muy fácil hallarle cabe sí; aunque veces vernán, que lo uno ni lo otro se pueda (3). Para esto es bien lo que ya he dicho, no nos mostrar á procurar consolaciones de espíritu: venga lo que viniere, abrazado con la cruz, es gran cosa. Desierto quedó este Señor de toda consolacion, solo le dejaron en los trabajos; no le dejemos nosotros, que, para mas subir, Él nos dará mijor la mano que nuestra diligencia, y ausentará cuando viere que conviene y que quiere el Señor sacar el alma de sí, como he dicho.

Mucho contenta á Dios ver un alma, que con humildad pone por tercero á su Hijo y le ama tanto que aun quiriendo su

(1) Alude al capítulo X de San Lucas, y especialmente al versículo 42: *Maria optimam partem elegit.*

(2) Del verbo *comedir* y *comedido*, que significa *moderarse*, *contenerse*.

(3) En las ediciones anteriores decia, «que *ni* lo uno ni lo otro *no* se pueda.»

y aco mence a decir es un poco de fal tade y mjl
 dad de q'ier se le panta el alma asta q' el señr lo
 le pante y no contentar se con me ditar cosa tan pre
 ciosa y q'ier serm' antes q' aya b. a bajado con mar
 ta quando el señr quiere q' lo se au q' se ades de el
 primer dia no ay q' temer mas con j' do m' no nos lo
 tros como yac'ieo otr. a vez e di cho esta moti tade po
 co y mjl dad ay q' no parece es no d'apa q'ier a pro decha
 en la contemplacion a ce' mucho d'amo tornan do a el
 si g'no de punto no lo t' es no somos anjeles sino tene
 mos cuerpo q'ier nos acer anjeles estando en la
 tierra y tamen la tierra como yo est'ba es de a tino
 sino q' a menester tener a f'imo el pensamiento pa
 lo ordinario ya q' algunas veces el alma fal ga
 de si b'ande muchas tan llenas de dios q' no aya menes
 ter cosa cria d'apa f'fecojerla esto no es tan ordi
 nario q' en ne go cios y perfecciones y t' ab a / os
 quando no se puede tener tanta quietud y entie
 po de se q' dades es muy buen amj go cribo por q' le
 m'ra nos ombre y be mos le con f'la q' cos y t' ab a / os
 y es companja y a bien do costumbre es muy facil dar
 le ca de si an q' veces be nan q' lo b'no y lo otro ya
 esto es bien lo q' ya e di cho no nos mostr' ar a pro curar
 consolaciones de es piritu venga lo q' b'ijere abra
 ca do con la cruz es gran cosa de fier b' q' de este señr
 de b' do consolacion solo le de jaron en los trabajos
 noble de jemos nos otros q' pa mas subir el nos dara
 m'jor la mano q' m' est' a diligencia y sea b'fenta
 ra quando biere q' conviene y q' quier el señr sa
 care la alma de si como e di cho mucho contenta a
 dios por b'nalma q' con b' mjl dad pone por tercer o
 a su y lo y le a matan to q' an quier en do su m'jes

tas su birlea muy gran contentacion comote
go di cho se como ce yor yndino di criendo con fan p̄ a
parta of demij fenor q̄ soy on bre peccador este probado
de este arte allegado Dios mi alma otros y ran como edi
cho por otro atajo lo q̄ yo contentido es q̄ to do effeci
niente de la oracion va fundado en bondad y q̄ mi
entra muy sea baja vna alma en la oracion mas la
su be dir nome acuerdo aberme echo en muy fenala
da de los q̄ adelante dire que no sea estando de sedya
de verme tan ffuy y an pro curaba sumo jestad dar me
a entender cosas pa ayb dar me a como ce me q̄ yo
no los supiera y ma sinar // tengo panij q̄ quan
do el alma a ce de su parte algo pa ay b dar se enes
ta oracion de bujon q̄ an q̄ luego luego pare cela
a pro becha q̄ como cosa no fundada se bu nar a muy
presto a caer y emjedo q̄ nun calligara a la becha
de ra yo bre ca des piritu q̄ es no bus cai con fucto
ni q̄ to entra oracion q̄ los de la tierra ya es tan de
jado sino con solacion en los trabajos por a mi de
el q̄ siempre bi bio en ellos y esto en ellos y en los se
q̄ da des quieto an q̄ algo se si entra no pa dar y ni q̄
e tno y la pena q̄ a algunas personas q̄ si no estan
siempre trabajando con el enten dimiento y con
tener de bo cion pien san q̄ bab do perdido como si
por su trabajo semere q̄ se tan b bien no di go q̄ no se
pro cure yes ten con cuy dado delante de Dios mas
q̄ si no pudieren tener an un buen pensamiento co
mo (o tra vez e di cho q̄ no se ma ten fier por si ni pro
be cho somos q̄ pensamos poder mas quere el fenor
q̄ como; como es to y an de nos edhos as ni lla pa
traer la uvia de el agua q̄ q̄ da di cha q̄ an q̄ ce

Majestad subirle á muy gran contemplacion, como tengo dicho, se conoce por indino, diciendo con San Pedro: «Apartaos de mí, Señor, que soy hombre pecador.» (1) Esto he probado: de este arte ha llevado Dios mi alma. Otros irán, como he dicho, por otro atajo; lo que yo he entendido es, que todo este cimiento de la oracion va fundado en humildad, y que, mientras mas se abaja un alma en la oracion, mas la sube Dios. No me acuerdo haberme hecho merced muy señalada, de las que adelante diré, que no sea estando deshecha de verme tan ruin; y aun procuraba darme su Majestad á entender cosas para ayudarme á conocerme, que yo no las supiera imaginar. Tengo para mí, que cuando el alma hace de su parte algo para ayudarse en esta oracion de union, que aunque luego luego parece le aprovecha, que como cosa no fundada se tornará muy presto á caer; y hé miedo, que nunca llegará á la verdadera pobreza de espíritu, que es no buscar consuelo ni gusto en la oracion, que los de la tierra ya están dejados, sino consolacion en los trabajos, por amor de El que siempre vivió en ellos; y estar en ellos, y en las sequedades quieta, aunque algo se sienta, no para dar inquietud y la pena que algunas personas; que si no están siempre trabajando con el entendimiento y con tener devocion, piensan que va todo perdido, como si por su trabajo se mereciese tanto bien. No digo que no se procuren y estén con cuidado delante de Dios; mas que si no pudieren tener aun un buen pensamiento, como otra vez he dicho, que no se maten: siervos sin provecho somos (2); ¿qué pensamos poder? Mas quiera el Señor que conozcamos esto, y andemos hechos asnillos, para traer la noria del agua (3), que queda dicha, que aunque

(1) *Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.* (San Lucas, cap. 5, v. 8.)

(2) *Servi inutiles sumus.* (San Lucas, cap. 17, v. 10.)

(3) Alude á lo dicho en el capítulo XI (página 94 de esta edicion) sobre los cuatro modos de oracion, y el segundo, asimilado al sacar agua de la noria.



cerrados los ojos (1) y no entendiendo lo que hacen, sacarán mas que el hortolano con toda su diligencia. Con libertad se ha de andar en este camino, puestos en las manos de Dios. Si su Majestad nos quiere subir á ser de los de su cámara y secreto, ir de buena gana; si no, servir en oficios bajos, y no sentarnos en el mijor lugar, como he dicho alguna vez. Dios tiene cuidado mas que nosotros, y sabe para lo que es cada uno. ¿De qué sirve gobernarse á sí, quien tiene ya dada toda su voluntad á Dios? A mi parecer muy menos se sufre aquí que en el primer grado de la oracion, y mucho más daña: son bienes sobrenaturales (2). Si uno tiene mala voz, por mucho que se esfuerce á cantar, no se le hace buena; si Dios quiere dársela, no ha él menester antes dar voces (3): pues supliquemos siempre nos haga mercedes, rendida el alma, aunque confiada de la grandeza de Dios. Pues para que esté á los pies de Cristo le dan licencia, que procure no quitarse de allí. Esté como quiera, imite á la Madalena, que de que esté fuerte, Dios la llevará á el desierto (4).

Ansí que vuesa merced, hasta que halle quien tenga mas experiencia que yo, y lo sepa mijor, estése en esto. Si son personas que comienzan á gustar de Dios, no las crea, que les parece les aprovecha y gustan mas ayudándose. ¡Oh, cuando Dios quiere, cómo viene á el descuberto sin estas ayuditas, que, aunque mas hagamos, arrebatá el espíritu, como un gigante tomara una paja, y no basta resistencia! ¡Qué manera para creer que cuando Él quiere, espera que vuelé el sapo por sí mesmo! Y aún mas dificultoso y pesado me parece levantarse nuestro espíritu, si Dios no le levanta; porque está cargado

(1) Aunque tiene un sentido místico, alude literalmente á que las caballerías, que dan vueltas á la noria, llevan los ojos tapados.

(2) En el autógrafo dice *sobrenatural*, pero debe imprimirse en plural.

(3) En las ediciones anteriores, «dar *dos* voces.»

(4) En las ediciones anteriores, «de que *estubiere* fuerte, Dios la llevará *al* desierto.»

Hados los ojos y no entendiendo lo q' hacen faceramos
 q' el or to la no como da su diligencia con libertad
 sea de au das en este camij no pnes ter en las manos
 de dios si fuma je had nos qui fiere subir a fer de
 los de su lamada y se cre to y de buena gana si no
 ser bir eno fici os va los y no sentar nos en el mejor
 lugar como edicho alguna vez dios tiene cur da do
 mas q' nos otros y sabe y alo q' es cada uno de q' fir
 de gobernar se a si qui entiene dada ya to da su vo
 luntad adios a mi parece muy menos se fuficia
 qui q' en el primer grado de la oracion y mucho
 mas da na fombien sobrenatural si vno tiene
 ma la boz por mucho q' se esfuer ce a contar no se
 le ace buena si dios qui ere da se la no al menes
 ter antes dar voces / ynes sup li q' nos sien prenos
 a q' ande fien di do el alma an q' confiada de la gra
 de ca de dios ynes pa q' este a los pies de cr i sto la da
 licen cia q' p' cure no qui tar se de alli este como qui
 era y mi te a la madre no q' de q' este fuer te di o la
 he para a el de fier to / an si q' b. m. as to q' alle
 qui enten ga mas ex p' ruen cia q' yo y lo se pa mi por
 este se en esto si son personas q' como en can a q' no
 ta de dios no los crea q' les parece las a p' no be cha
 y q' no tan mas ay b' dan do se lo quando dios qui je
 re como piene a el des cubier do sin estas ay b' dios
 q' an q' mas a g'anos a ffe ba tal ex p' ri tu como pa si
 quate to maria p' na para y no bas ta ffe si ten ci a
 q' manera pa creer q' quando el quere e ffe ra a
 q' bule el fa po por si mes mo yan mas di fi cul
 to so y pe fado me parece le van tar se mas to es
 p' ri tu si dios no le le van ta por q' esta ca gado.

de tierra y de mil en pedimentos y a probedades
a querbolos q̄anq̄ es moys funa tras q̄ de el fayo es
toyatan metido en el cieno q̄ lo perdió por fual por
pues quier con olu con esto q̄ siempre q̄ se pierne
de cris to nos acordamos del amor con q̄ nos y a tan
tas end y quan q̄ an de nos lamor tro di es endamos
tal prendad el q̄ nos tiene q̄ amor faca amor y an q̄
sea muy alto principi al y nos o tri os muy fruy nes
pro curamos en mirando esto siempre y des per tan
do nos po amar por q̄ si una vez nos a cel tenor
med q̄ se nos yn prima en el coracon este amor
sernos a todo facil y obiaremos muy en baby y
muy sin traba jo de nos le fu majestad pues fa
be lo mucho q̄ nos con viene por el q̄ el moys todo y
por su gloria foy jo a quien tan a fuerza nos lamor
trib amen una cosa q̄ fia pre guntar a d. m.
como en comen ça do el señor a acer end a una alma
tan subido como es por la en perfecta con ten pla
cion q̄ de ha con a di a de q̄ dar perfecta del todo he
gisse ha con si por cierto por q̄ q̄n entan q̄ a end
se ci be no a di a mas de q̄ rei con fuetos de la tierra pues
por q̄ en affo ban jento y en quando esta ya el alma mas
abi tuado affe ci bi end y parece q̄ tray con si q̄ los efe
tos tan moys subidos y m j entra moys moys des fi da pues
en un punto q̄ el señor llega la puede de la santificada
como des pues andando el tiempo la de la el mes moys señor
con perfeccion en los virtudes / esto quier y o saber
q̄ no lo se moys bien se diferente lo q̄ dios de la de for
ta le ca quan do a el prin cipio no duar moys q̄ a tta
y a brix los ojos y cofino se y ente si no en los efe tos
q̄ de la de quan do vamos a la par ga a tta y muchas

de tierra y de mil impedimentos, y aprovéchale poco querer volar, que aunque es más su natural que el del sapo, está ya tan metido en el cieno, que lo perdió por su culpa. Pues quiero concluir con esto, que siempre que se piense de Cristo, nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y cuán grande nos le mostró Dios nuestro Señor en darnos tal prenda del que nos tiene; que amor saca amor. Y aunque sea muy á los principios y nosotros muy ruines, procuremos ir mirando esto siempre y despertándonos para amar, porque si una vez nos hace el Señor merced que se nos imprima en el corazon este amor, sernos há todo fácil, y obraremos muy en breve y muy sin trabajo. Dénosle su Majestad, pues sabe lo mucho que nos conviene, por el que Él nos tuvo, y por su glorioso Hijo, á quien tan á su costa nos le mostró, amen.

Una cosa querría preguntar á vuesa merced: ¿cómo en comenzando el Señor á hacer mercedes á un alma tan subidas, como es ponerla en perfeta contemplacion, que de razon habia de quedar perfeta del todo luego (de razon, sí por cierto, porque quien tan gran merced recibe, no habia mas de querer consuelos de la tierra), pues por qué en arrobamiento, y en cuando (1) está ya el alma mas habituada á recibir mercedes, parece que tray consigo los efetos tan mas subidos, y mientras mas, mas desasida, pues en un punto que el Señor llega la puede dejar santificada, cómo despues, andando el tiempo, la deja el mismo Señor con perfeccion en las virtudes? Esto quiero yo saber, que no lo sé: mas bien sé es diferente lo que Dios deja de fortaleza, cuando á el principio no dura mas que cerrar y abrir los ojos (2), y casi no se siente sino en los efetos que deja, ú cuando va mas á la larga esta merced. Y muchas

(1) En las ediciones anteriores se ponía «en *cuanto* está ya el alma.»

(2) Véase la nota 4.ª á la página 123 de la presente edicion sobre esta locucion española.

veces paréceme á mí, si es el no se disponer del todo luego el alma hasta que el Señor poco á poco la cria, y la hace determinar y da fuerzas de varon (1), para que dé del todo con todo en el suelo, como lo hizo con la Madalena, con brevedad. Hácelo en otras personas, conforme á lo que ellas hacen en dejar á su Majestad hacer; no acabamos de creer, que aun en esta vida da ciento por uno.

Tambien pensaba yo esta comparacion, que puesto que sea todo uno lo que se da á los que mas adelante van, que en el principio es como un manjar que comen de él muchas personas, y las que comen poquito, quédales solo buen sabor por un rato; las que mas, ayuda á sustentar; las que comen mucho, da vida y fuerza; y tantas veces se puede comer y tan cumplido de este manjar de vida, que ya no coman cosa que les sepa bien, sino él, porque ve el provecho que le hace, y tiene ya tan hecho el gusto á esta suavidad, que querria mas no vivir, que haber de comer otras cosas, que no sean sino para quitar el buen sabor que el buen manjar dejó. Tambien una compañía santa no hace su conversacion tanto provecho de un dia, como de muchos; y tantos pueden ser los que estemos con ella, que seamos como ella, si nos favorece Dios. Y en fin, todo está en lo que su Majestad quiere, y á quien quiere darlo; mas mucho va en determinarse, quien ya comienza á recibir esta merced, en desasirse de todo y tenerla en lo que es razon.

Tambien me parece que anda su Majestad á probar quién le quiere, sino uno sino otro, descubriendo quién es con deleite tan soberano, para avivar la fe, si está muerta, de lo que nos ha de dar, diciendo: «Mirá (2) que esto es una gota del mar grandísimo de bienes,» por no dejar nada por hacer con

(1) La palabra *varon* está enmendada, pues parece que al pronto habia puesto *vayrón*.

(2) Parece que se debe poner acentuada esta palabra, equivalente á «*mirad*,» pues se dirige á varios.

veces parece me a mi si es el no se dir poner del todo
 luego el alma a esta que el señor poco a poco la cria y la
 ace de terminarla y da fuerzas del vapor y a que de del
 todo como de en el suelo como lo veo con la madre le
 na con brevedad a celo en tres personas como me
 a lo que ellos a cen endejar a fumajes toda ceso a ca
 ramos de creer que en esta vida da dios ciento
 por uno tambien pensaba yo esta con para que
 pues to que sea todo uno lo que se da a los que mas adelante
 van que en el principio es como un manjar que come
 del muchas personas y los que comen yo quisiera que dale
 solo buen sabor por un rato los que mas ay de da sus
 tentos los que comen mucho da vida y fuerza y tan
 to veces se puede comer y tan cumplido de este ma
 jar de vida que yo no es man cosa que les sea bien fino
 el por que el provecho que le da ce y tiene ya tan echo
 el gusto o esta suabidad que que ha mas nobi vir que aver
 de comerse tres cosas que no sean sino pa que sea el buen
 sabor que el buen manjar de so tambien una companya
 santa ma a ce su conversacion tanto provecho de un
 dia como de muchos y tanto pueden ser los que este mos
 con ella que seamos como ella sino favorece dios que
 fin de do esta en lo que fumo sested quere y a quien quere
 darlo mas mucho pa ende terminarse a quien ya
 comienca a fecibir etiam ende a si se de todo y tener
 la en lo que se fa con tambien me parece que anda fumo
 sested a probar quien le quere si no uno sino o tres
 des cubriendo quienes con de leyte tan soberano
 por a bi dar la fe si esta muerte de lo que mas adelante
 di ciendo mira que esto es una gota de el mar que an
 di si mo de bienes por no de nada por a ce con

los q̄ ama y como ve q̄ le he cibien ansí da y se da quie
re a quien le quiere y q̄ bien q̄ rido y q̄ buen amigo
o señor de mi alma y quien tubiera palabras y dar
a entender q̄ dōys a los q̄ se fían de vos y q̄ pierden lo
q̄ llegan a este estado y se q̄ dan con figo mes mos no
q̄ reys vos esto señor pues mos q̄ es de acays vos q̄ os
venis a bno posada tan fuy como la nja bendi do
seays p̄nfi en pre jomas / bno a supli car a b. m.
q̄ estas cosas q̄ es cri to de oracion filozofia tateo
personas es p̄nfi tuales lo sean por q̄ si no saben
mos de bno camj no v̄ sean q̄ dōdo en el medio no po
dran asi atinar y ay algunos q̄ des de luego tolle
v̄ dōs por muy subido camj y parece les q̄ ay si
po dran los otros a p̄o bechar allí y quie t̄n el
entendi m̄ento y no sea p̄o bechar de medios de co
sas corporeas y q̄ dōs sean secos como v̄n p̄o y a l
gunos q̄ ay antenido v̄n poco de quietud luego pien
san q̄ como tienen lo bno pueden acer lo otro y en lu
gar de a p̄o bechar des a p̄o becharan como edicho
ansí q̄ en to do es menester es p̄nfi encia y discre
cion el señor no se de por subondad

ⁱⁿ
Capitulo xxiii en q̄ torna a tratar del d̄o
fo de subido y como començo a tratar de mas
perfeccion y por q̄ medios es p̄o becho p̄o
las personas q̄ tratan de go vernar almas q̄ tie
nen oracion saber como se ande a ber en los p̄nfi
p̄o y el p̄o becho q̄ ley co saber a llevar

Y quien a ora tornar a don de de se de mi vida
q̄ me de tenido creo mas de lo q̄ me a p̄a de de te

los que ama, y como ve que le reciben, así da, y se da. Quiere á quien le quiere; ¡y qué bien querido, y qué buen amigo! ¡O Señor de mi alma, y quién tuviera palabras para dar á entender que dais á los que se fian de Vos, y que pierden los que llegan á este estado, y se quedan consigo mismos! No queráis Vos esto, Señor; pues mas que esto haceis Vos, que os venís á una posada tan ruin como la mia. Bendito seais por siempre jamás. Torno á suplicar á vuesa merced, que estas cosas que he escrito de oracion, si las tratare con personas espirituales, lo sean; porque si no saben mas de un camino, ó se han quedado en el medio, no podrán así atinar (1). Y hay algunas que desde luego las lleva Dios por muy subido camino, y paréceles que ansí podrán los otros aprovechar allí, y quietar el entendimiento, y no se aprovechar de medios de cosas corpóreas, y quedarse han secos como un palo: y algunos que hayan tenido un poco de quietud, luego piensan que, como tienen lo uno, pueden hacer lo otro; y en lugar de aprovechar desaprovecharán, como he dicho. Ansí que en todo es menester espiencia y discrecion. El Señor nos la dé por su bondad.

CAPÍTULO XXIII.

En que torna á tratar del discurso de su vida, y cómo comenzó á tratar de mas perfeccion, y por qué medios: es provechoso para las personas que tratan de gobernar almas que tienen oracion, saber cómo se han de haber en los principios, y el provecho que le hizo saberla llevar.

Quiero ahora tornar á donde dejé de mi vida, que me he detenido, créo mas de lo que me habia de detener,

(1) En el original dice *ast* y no *anst*, como solia escribir comunmente.

porque se entienda mijor lo que está por venir. Es otro libro nuevo (1) de quí adelante, digo otra vida nueva: la de hasta aquí era mia, la que he vivido (2) desde que comencé á declarar estas cosas de oracion; es que vivia Dios en mí, á lo que me parecia, porque entiendo yo era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres y obras. Sea el Señor alabado, que me libró de mí. Pues comenzando á quitar ocasiones, y á darme mas á la oracion, comenzó el Señor á hacerme las mercedes, como quien deseaba, á lo que pareció, que yo las quisiese recibir. Comenzó su Majestad á darme muy de ordinario oracion de quietud, y muchas veces de union, que duraba mucho rato. Yo, como en estos tiempos habian acaecido grandes ilusiones en mujeres, y engaños que las habia hecho el demonio (3), comencé á temer, como era tan grande el deleite y suavidad que sentia, y muchas veces sin poderlo escusar; puesto que via en mí por otra parte una grandísima siguridad que era Dios, en especial cuando estaba en la oracion, y via que quedaba de allí muy mijorada, y con mas fortaleza. Mas en distrayéndome un poco, tornaba á temer, y á pensar si queria el demonio, haciéndome entender que era bueno, suspender el entendimiento para quitarme la oracion mental, y que no pudiese pensar en la Pasion, ni aprovecharme del entendimiento, que me parecia á mí mayor pérdida, como no lo entendia. Mas como su Majestad queria ya darme luz para que no le ofendiese ya, y conociese lo mucho que le debia, creció de suerte este miedo,

(1) Tanto es libro nuevo, que si no hubiera comenzado el capítulo en la página anterior, pudiera comenzarse aquí el tomo 2.º

(2) En el original dice *vido* por vivido.

(3) En efecto, la Inquisicion castigó en 1541 á Magdalena de la Cruz, ilusa é hipócrita de Córdoba. Prescindiendo de los *Alumbrados*, sensuales é hipócritas, hubo por entonces una plaga de fanáticas é ilusas que sería largo referir.

ner por q̄ se entienda mejor lo q̄ esta por venir
 es otro libro mebo de q̄ya de lante digo (o triabi
 dameba ladea p̄a aq̄i era m̄ja la q̄e bi dodes
 de q̄ comence a declarar estas cosas de oracion es
 que bi via dias en m̄ja lo q̄ me parecia por q̄ entie
 do yo era yn posible salir en tanto cō tiempo tan ma
 los costumbres y obras se a el señor a labado q̄ me
 libro de m̄j pues comencando a quitar ocasiones
 y adarmemos a la oracion comenco el señor a acer
 me las cōd̄s como quien de seaba a lo q̄ parecia q̄ yo
 los qui se se feci bir comenco su majestad adar
 me muy ordinario oracion de quietud y muchas ve
 ces de m̄jon q̄ duraba mucho f̄ato y como en es
 to tien por a b̄ian a cae ci de grandes y lufi o
 nes en mujeres y enganos q̄ las a b̄ia e d̄o el demo
 nio comence a teme como era tan gran deel de
 leyte y su a b̄idad q̄ se b̄ta y muchas veces sin poder
 lo es cufar p̄nesto q̄ b̄ia en m̄j por (o b̄a parte d̄na gr̄a
 di si ma si ḡuidad q̄ era dios en especial quando esta
 va en la oracion y b̄ia q̄ q̄ daba de alli m̄j m̄jorada
 y con mas fortaleza mas endes trayendo me yn poco
 tornaba a teme ya pensar si que ria el demonio
 a c̄iendo me en tender q̄ era bueno su p̄nder el
 entendi m̄j ento ya quitar me la oracion mental y
 q̄ no p̄die se pensar en la pasion n̄ja a provechar me
 de lentiendi m̄j ento q̄ me parecia a m̄j may or perdi
 da como no lo entendia mas como su ma jestad q̄ ri
 a y a dar me luz ya q̄ no lo ofendie se ya y como se
 lo mucho q̄ le debia crecio de su a te este m̄j do

que me y co buscar con diligencia personas espiri-
tuales con quien tratar q ya tenia noticia de al-
gunos por q abian benido a qujos de la compañia
de Jesus a quien yo fin como cera y nuno era
muy aficionado de solo saber el modo q llebaba
debi da oracion mas no me allaba dina de ablar
los ni fuer te pa so bedecerlos. q esto me a ciamos
temer por q tra tar con ellos y ser la q era a cial se
me cosa fficia en esto andube algun tiempo a ttaja
con mucha bacteria q pase en mi y temores me deter-
mine a tratar con una persona espirital p appe-
gun to le q era la oracion q yo tenia y q me diese
luz si y ba effado yacer todo lo q pudiese por no p-
fender adios por q la fal ta como edicho q biamos
de fortaleza me a cial estar tan timida q en q
no tan grande de bala medios q pa q ser ser buena me
a parte ba de el bien en esto de de poner mucho el de-
monio en el principio de labirinto por q yo no podia a-
cavarlo con mi q sabe el q esto todo el medio de bual
ma entra ta con amigos de dios y an fino abia termino
ya q yo a esto me deter mine a q guardaba a en mendar
me primero como quando de se la oracion y por ventura
mucha lo y ciera por q estaba ya tan cay da en cofillo
de mala costumbre q no a cabada de entender eran
malos q ero menester ay bda de otros y dar me la mano
pale pan ta me bendito sea el señor q en fin la luz a
fue la primera / como yo b y ba tana de lan te mi temor
por q crecia la oracion pare ciome q enes b abia algun
gran bien y grandisimo mal por q bien entendia ya

que me hizo buscar con diligencia personas espirituales con quien tratar, y que ya tenia noticia de algunos, porque habian venido aquí los de la Compañía de Jesus (1), á quien yo, sin conocer á ninguno, era muy aficionada, de solo saber el modo que llevaban (2) de vida y oracion; mas no me hallaba dina de hablarles ni fuerte para obedecerlos, que esto me hacia mas temer, porque para tratar con ellos y ser la que era, hacíaseme cosa recia.

En esto anduve algun tiempo, hasta que ya con mucha batería que pasé en mí, y temores, me determiné á tratar con una persona espiritual, para preguntarle qué era la oracion que yo tenia, y que me diese luz si iba errada, y hacer todo lo que pudiese por no ofender á Dios; porque la falta, como he dicho, que via en mi fortaleza, me hacia estar tan tímida. ¡Qué engaño tan grande, válame Dios, que para querer ser buena, me apartaba del bien! En esto debe poner mucho el demonio en el principio de la virtud, porque yo no podia acabarlo conmigo. Sabe él que está todo el remedio de un alma en tratar con amigos de Dios, y así no habia término para que yo á esto me determinase. Aguardaba á enmendarme primero, como cuando dejé la oracion, y por ventura nunca lo hiciera, porque estaba ya tan caida en cosillas de mala costumbre, que no acababa de entender eran malas, que era menester ayuda de otros, y darme la mano para levantarme. Bendito sea el Señor, que en fin la suya fué la primera. Como yo ví iba tan adelante mi temor porque crecia la oracion, parecióme que en esto habria algun gran bien, ó grandísimo mal: porque bien entendia ya

(1) Su venida á Avila fué en 1553, y con estabilidad desde 1555, á ruego de los vecinos mismos de Avila, que les dieron una hospedería y el edificio de San Gil. Fueron fundadores los célebres Padres Jesuitas Alvarez y Padranos. (Cienfuegos, *Vida de San Francisco de Borja*, lib. VIII, cap. 1.)

(2) En las ediciones anteriores decia *llevar*: el original dice claramente *llevaban*.

era cosa sobrenatural lo que tenia, porque algunas veces no lo podia resistir: tenerlo cuando yo queria era escusado. Pensé en mí que no tenia remedio si no procuraba tener limpia conciencia, y apartarme de toda ocasion, aunque fuese de pecados veniales, porque, siendo espíritu de Dios, clara estaba la ganancia: si era demonio, procurando yo tener contento á el Señor y no ofenderle, poco daño me podia hacer, antes él quedaria con pérdida. Determinada en esto, y suplicando siempre á Dios me ayudase, procurando lo dicho algunos dias, ví que no tenia fuerza mi alma para salir con tanta perfeccion á solas, por algunas afeciones que tenia á cosas que, aunque de suyo no eran muy malas, bastaban para estragarlo todo.

Dijéronme de un clérigo letrado (1) que habia en este lugar, que comenzaba el Señor á dar á entender á las gentes su bondad y buena vida: yo procuré (2) por medio de un caballero santo, que hay en este lugar (3). Es casado, mas de vida tan ejemplar y virtuosa, y de tanta oracion y caridad, que en todo él resplandece su bondad y perfeccion, y con mucha razon; porque gran bien ha venido á muchas almas por su medio, por tener tantos talentos, que aun con no le ayudar su estado, no puede dejar con ellos de obrar: mucho entendimiento, y muy apacible para todos, su conversacion no pesada, tan suave y agraciada, junto con ser reta y santa, que da contento grande á los que trata: todo lo ordena para gran bien de las almas que conversa, y no parece traer otro estudio, sino hacer por todos los que él ve se sufre, y contentar á todos. Pues este bendito y santo hombre con su industria, me parece fué principio para que mi alma se salvase. Su humildad á mí espántame, que con haber, á lo que creo, poco ménos de cuarenta años que tiene oracion (no sé si son dos ú tres

(1) Llamábase Gaspar Daza, y formó una congregacion de sacerdotes, que despues puso bajo la direccion del P. Baltasar Alvarez.

(2) Falta el verbo *tratar* ó *hablar*.

(3) El caballero D. Francisco Salcedo, á quien llamaron el *Caballero santo*.

era cosa sobrenatural lo q̄ tenía por q̄ algunos ve-
 ces no lo podia resistir tenerlo quando yo q̄ via esas
 cosas pensaba en q̄ no tenía este medio sino procuraba
 tenerla en la conciencia ya par tal me de toda
 ocasionan q̄ fuese de pecados veniales por q̄ siendo
 espíritu de Dios clara estaba la ganancia si era
 demonio procurado yo tener contento a el señor
 y no ofenderle poco daño me podia hacer antes el q̄
 daría con perdida de terminada en esto y suplican-
 do si en peados me ay b̄ dase por curando lo dicho al
 algunos dias vi q̄ no tenía fuerza en el alma y a tal con-
 tanta perfeccion a solo por algunos aficiones q̄ te-
 nia a cosas q̄ an q̄ de suyo no eran muy malos basta
 para q̄ es b̄ a guardo todo dijeron me de buche rigo
 letra do q̄ abia en este lugar q̄ començaba el señor
 adar a entender a la gente su bondad y buena vida yo
 procure por medio de poca palabra tanto q̄ ay en este lu-
 gar es casado mas de vida tan en el lugar y virtuosa y
 de tanta oracion y caridad q̄ entodo el mes plaudese
 su bondad y perfeccion y con mucha gracia por q̄ gra-
 de bien an venido muchas almas por su medio por te-
 ner tantos talentos q̄ an con noble ay b̄ dar suetho no pu-
 ede dejar con ellos deo b̄ ay mucho entendimiento y may
 a pacible a todos su conversacion no pesada tan su-
 be y a graciosa junto con serfeta y santa q̄ da conten-
 to grande a los q̄ trata todo lo or dena pagran biende
 los almas q̄ conversa y no parece b̄ ay todo estudio si no
 acer por todo los q̄ el ve se fue y contentar a b̄ d̄ s̄ p̄
 es este bendito y santo on bre confusyon de tria me pa-
 rece fue principio y a q̄ en el alma se fal b̄ se subimpl-
 dad a mis paritame q̄ con aver a lo q̄ creo yo come-
 mos de cuarenta años q̄ tiene foracion mis si fondo b̄ b̄ es

menos y le ba toda la vida de perfeccion q̄alo q̄pare
ce su fues estado porq̄ tyene vna muerter gran fierbo
de diez y de tanta caridad q̄ por ello no se pierde en fin
como mujer de quien dios sabia avia de ser tan gr̄a
fierbo suyo lo es copio estabando v̄os fuyes casados cō
parientes m̄jos y tambien con otro otro fierbo de diez
q̄ estaba casado con vna primanija tenia mucha
comunijacion por esta via procure v̄me se a hablar
me este desiḡo q̄ di go tan fierbo de diez q̄ era muy
su amigo con quien pensaba confesar me y tener por ma
estro p̄ntr̄o yendo le ya q̄ me a blasel y yo con gr̄a
disima confusion de ver me presente de onbre tan san
to de la parte de mi alma y oracion q̄ confesarme
quiso di go q̄ era muy ocupado y era ansy comenco con
de terminacion santa a llevar me como a fuer te q̄
de ha con avia de esta si ḡun la oracion bio q̄ tenia
ya q̄ en n̄n ḡuna manera ofendie se a di go yo como
vi su de terminacion tan de pres to en cofi llo q̄ como
di go yo tenia fortaleza ya salir luego con tanta
perfeccion a flijime y como vi q̄ to ma ba las cosas
de mi alma como cosa q̄ en vna vez avia de acabar cō
ello yo via q̄ avia me nes ter mucho mas eny d̄ado sen
finenti di no eran por los medios q̄ el me daba por don de
yo me avia de se me diar por q̄ eran ya al ma mos perfe
ta y yo an q̄ en los p̄os de dios estaba adelante estaba
muy en los principios en los virtudes y mortificaciō
y ciert̄o fino bujer̄o de tra tar mas de con el yo cre o m̄
came diosa mi alma porq̄ de la aflicion q̄ me daba
de ver como yo me a ḡia n̄ me pare ce y odia lo q̄ el me
de ciabas taba ya perder la esperanca y de par lo
todo algunos de ces memora villo q̄ siendo perso

menos), y lleva (1) toda la vida de perfeccion, que á lo que parece sufre su estado; porque tiene una mujer tan gran sierva de Dios, y de tanta caridad, que por ella no se pierde: en fin, como mujer (2) de quien Dios sabia habia de ser tan grande siervo suyo, la escogió.

Estaban deudos suyos casados con parientes míos; y tambien con otro harto siervo de Dios, que estaba casado con una prima mia, tenia mucha comunicacion. Por esta via procuré viniese á hablarme este clérigo, que digo, tan siervo de Dios, que era muy su amigo, con quien pensé confesarme, y tener por maestro. Pues trayéndolo para que me hablase, y yo con grandísima confusion de verme presente (3) de hombre tan santo, díle parte mi alma y oracion, que confesarme no quiso: dijo que era muy ocupado, y era ansí. Comenzó con determinacion santa á llevarme como á fuerte (que de razon habia de estar sigun la oracion vió que tenia) para que en ninguna manera ofendiese á Dios. Yo, como ví su determinacion tan de presto en cosillas que, como digo, yo no tenia fortaleza para salir luego con tanta perfeccion, afligíme, y como ví que tomaba las cosas de mi alma como cosa que en una vez habia de acabar con ella, yo via que habia menester mucho mas cuidado. En fin, entendí (4) no eran por los medios que él me daba por donde yo me habia de remediar, porque eran para alma mas perfeta; y yo, aunque en las mercedes de Dios estaba adelante, estaba muy en los principios en las virtudes y mortificacion. Y cierto, si no hubiera de tratar mas de con él, yo creo nunca medrara mi alma, porque de la aflicion que me daba, de ver cómo yo no hacia, ni me parece podia, lo que él me decia, bastaba para perder la esperanza y dejarlo todo. Algunas veces me maravillo, que siendo persona

(1) En las ediciones anteriores se ponía, «y que lleva.»

(2) En el original dice *mugé*, pero no debe hacerse caso de esa errata.

(3) «*Verme presente*,» por *verme en presencia*.

(4) En el original dice claramente «*entidi*» por *entendí*.

que tiene gracia particular en comenzar á llegar almas á Dios, cómo no fue servido entendiéndose la mia, ni se quisiese encargar de ella, y veo fue todo para mayor bien mio, porque yo conociese y tratase gente tan santa como la de la Compañía de Jesus.

De esta vez quedé concertada con este caballero santo, para que alguna vez me viniese á ver. Aquí se vió su grande humildad, querer tratar con (1) persona tan ruin como yo. Comenzóme á visitar y á animarme, y decirme que no pensase que en un dia me habia de apartar de todo, que poco á poco lo haria Dios; que en cosas bien livianas habia él estado algunos años, que no las habia podido acabar consigo. ¡O humildad, qué grandes bienes haces adonde estás, y á los que se llegan á quien la tiene! Decíame este santo (que á mi parecer con razon le puedo poner este nombre) flaquezas, que á él le parecia que lo eran con su humildad, para mi remedio; y mirado conforme á su estado, no era falta ni imperfeccion, y conforme á el mio era grandísima tenerlas. Yo no digo esto sin propósito, porque parece me alargo en menudencias, y importan tanto para comenzar á aprovechar un alma, y sacarla á volar, que aún no tiene plumas, como dicen, que no lo creerá nadie, sino quien ha pasado por ello. Y porque espero yo en Dios, vuesa merced ha de aprovechar muchas (2), lo digo aquí, que fué toda mi salud saberme curar, y tener humildad y caridad para estar conmigo, y sufrimiento de ver que no en todo me enmendaba. Iba con discrecion poco á poco dando maneras para vencer el demonio. Yo le comencé á tener tan grande amor, que no habia para mí mayor descanso que el dia que le via, aunque eran pocos. Cuando tardaba, luego me fatigaba mucho, pareciéndome que por ser tan ruin no me via. Como él fué entendiendo mis imperfecciones

(1) En las ediciones anteriores decia: «querer tratar persona».

(2) Tambien decia en las anteriores: «vuesa merced ha de aprovechar *mucho*.»
Se ve que es muy distinto aprovechar á otras, ó aprovecharse mucho.

na q̄ tiene gracia particular en comenzar a lle-
gar al mas adios como fue servido en ten die se la mi
a mi se quisiese encargar de ella y de lo fue todo ya
mayor bien mio por q̄ yo como ciego y de a tase jente
tan santa como la de la compañia de jesus de esta vez
q̄ de concertada con este caballero santo ya q̄ algun
na vez me pudiese saber a quien le vio su gr̄a y mi l dad
q̄ retratar con persona tan fuy n como yo como
me a bistor ya a mi mar me y decir me q̄ no pensa
se q̄ en bndia me a bistor de a p̄ta de todo q̄ poco apo
colario dios q̄ en cosas bien libianos a bistor de a bistor al
gunos años q̄ no los a bistor de a bistor de a bistor de a bistor
mi l dad q̄ grandes bienes aces a donde est̄ y a bistor
q̄ se llegan a quien la tiene decia me este santo q̄ a
mi parecer con f̄ta con le puedo poner este nombre
fla q̄ cos q̄ a el le parecian q̄ lo eran con su mi l dad
ya mi f̄ta medio y mi rado con firme a f̄ta de a bistor de a bistor
faltan y n perfeccion y con firme a el mio era gr̄a
si f̄ta tener lo yo no digo esto sin proposito por q̄ yo
re ce me a la go en me m dencia y y n por tan tan
to ya comenzar a pro vechar b n alma y facer la abo
lar q̄ a nno bene plun mo como dicen q̄ no lo creeron a
die si no quien a pasado por ello y por q̄ es pero yo endio
x. m. a de a pro vechar muchas lo digo a qui q̄ fue
to da mi salud saber me curar y tener b n l dad y con
ridad ya estar con mi go y sufrimiento de ver q̄ no eno
to do me en men da pa y ba con dis crecion poco a po
co dan do maneras por ben cer el de mo nio y o le comē
ce a tener tan gr̄a de amor q̄ no a bistor ya mi mayor des
causo q̄ el dia q̄ le p̄ta a an q̄ era poco quando tardaba
luego me fatiga ba mucho pareciendo me q̄ por f̄ta
f̄ta n no me bistor como el fue en ten diendo mi go y per

fe ciones tan grandes y auferi au pecados au q̄ des puz
q̄ le to ate mos en mendado eſtado y como ſe di je las and
q̄ dios me dio pa q̄ me die ſe luz di jome q̄ no venja lo
vno con lo otro q̄ a q̄ llo ſe golo eron ya de perſonos
q̄ eſta bon muy apio vechado y mortificado q̄ no
podia de ſar de tener mucho por q̄ le parecia males
p̄rituen al q̄mos cosas au q̄ no ſe de ter m̄naba mas
q̄ penſa ſe bien to do lo q̄ enten dia de m̄joracion y ſe
lo di ſe y era ebb. a do jo q̄ yo no ſa bia poco m̄j mundo
de cir lo q̄ era m̄joracion por q̄ eſto m̄ de ſaber enter
der q̄ es y ſaber lo de cir apoco q̄ me lo dio dios / como
me di ſo eſto con el m̄edo q̄ yo traya fue grandem̄j
aſlicion y la gri moe y no q̄ cierto yo de ſeaba con
tentar a dios y no me po dia per ſua dir a q̄ fue de
monjo moe tenja por m̄j grandes pecados me ce ga
ſe di os pa no lo entender m̄j rando li bro pa per ſi ſubia
de cir la ora cion q̄ tenja a lle en vno q̄ llama ſe ſu
bida del monte en lo q̄ to ca aduñon del alma con dios
to dos lo ſeñales q̄ yo tenja en a q̄ lno penſa nada q̄ es
to era lo q̄ yo moe de cia q̄ no podia penſar nada quando
tenja a q̄ lla ora cion y ſeñaleſſ con bno ſayas las par
tes q̄ eran y di le el li bro pa q̄ el y el otro cleri go q̄ e
di cho ſanto y fier po de dios lo m̄jo ſen y me di je ſen lo q̄ a
via de acer y q̄ ſi le parecie ſe de ſaria la ora cion del
todo q̄ pa q̄ me a pia yo de me ter en eſos peligro puz
aca do de pe y nte años caſi q̄ avia q̄ la tenja no avia
ſalido de n ganancia ſi no con en ganos del demonjo
q̄ m̄j p̄era no la tener au q̄ tan bien eſto ſe me a ci a
ſe cio por q̄ ya yo avia p̄o bado qual eſta ba m̄j al
mo ſi n ora cion au ſi q̄ to do lo via t̄. a ba lo ſo como
el q̄ eſta me ti do en vñ ſi q̄ a qual quier parte q̄ ba
ya de el teme moe peligro y el ſe ſta caſi a lo quando

tan grandes (y aun serian pecados, aunque despues que la traté mas enmendada estaba), y como le dije las mercedes que Dios me hacia, para que me diese luz, díjome que no venia lo uno con lo otro, que aquellos regalos eran de personas que estaban ya muy aprovechadas y mortificadas: que no podia dejar de temer mucho, porque le parecia mal espíritu en algunas cosas, aunque no se determinaba; mas que pensase bien todo lo que entendia de mi oracion, y se lo dijese. Y era el trabajo, que yo no sabia poco ni mucho decir lo que era mi oracion; porque esta merced de saber entender qué es, y saberlo decir, ha poco que me lo dió Dios. Como me dijo esto, con el miedo que yo traia, fue grande mi aflicion y lágrimas; porque cierto yo deseaba contentar á Dios, y no me podría persuadir á que fuese demonio, mas temia por mis grandes pecados me cegase Dios para no lo entender. Mirando libros, para ver si sabia decir la oracion que tenia, hallé en uno que se llama *Subida del monte* (1), en lo que toca á union del alma con Dios, todas las señales que yo tenia en aquel no pensar nada; que esto era lo que yo mas decia, que no podia pensar nada cuando tenia aquella oracion. Señalé (2) con unas rayas la parte que eran, y díle el libro, para que él y el otro clérigo que he dicho, santo y siervo de Dios, lo mirasen, y me dijesen lo que habia de hacer, y que si les pareciese dejaria la oracion del todo, que para qué me habia yo de meter en esos peligros, pues á cabo de veinte años casi casi que habia que la tenia, no habia salido con ganancia, sino con engaños del demonio, que mijor era no la tener: aunque tambien esto se me hacia recio, porque ya yo habia probado cuál estaba mi alma sin oracion. Así que todo lo via trabajoso, como el que está metido en un rio, que á cualquiera parte que vaya de él, teme mas peligro, y él se está casi ahogando.

(1) Se conjetura que fue escrito por Fr. Bernardino de Laredo, fraile menor, citado por Wadingo, al año 1433 de sus Anales.

(2) En el original puso primero «*señalélo,*» pero borró el pronombre.

Es un trabajo muy grande este, y de estos he pasado muchos, como diré adelante; que aunque parece no importa, por ventura hará provecho entender cómo se ha de probar el espíritu.

Y es grande, cierto, el trabajo que se pasa, y es menester tiento (1), en especial con mujeres, porque es mucha nuestra flaqueza, y podría venir á mucho mal, diciéndoles muy claro es demonio; sino mirarlo muy bien, y apartarlas de los peligros que puede haber, y avisarlas en secreto pongan mucho, y le tengan ellos, que conviene. Y en esto hablo como quien le cuesta harto trabajo no lo tener algunas personas con quien he tratado mi oracion, sino preguntando unos y otros por bien, me han hecho harto daño; que se han divulgado cosas que estuvieran bien secretas (2), pues no son para todos, y parecia las publicaba yo. Creo sin culpa suya lo ha primitido el Señor, para que yo padeciese. No digo que decian lo que trataba con ellos en confesion, mas, como eran personas á quien yo daba cuenta por mis temores para que me diesen luz, parecíame á mí habian de callar. Con todo, nunca osaba callar cosa á personas semejantes. Pues digo que se avise con mucha discrecion, animándolas y aguardando tiempo, que el Señor las ayudará, como ha hecho á mí; que si no grandísimo daño me hiciera, sigun era temerosa y medrosa. Con el gran mal de corazon que tenia, espántome cómo no me hizo mucho mal.

Pues como dí el libro, y hecho relacion de mi vida y pecados, lo mejor que pude, por junto (que no confesion, por ser seglar), mas bien dí á entender cuán ruin era, los dos siervos de Dios miraron con gran caridad y amor lo que me convenia. Venida la respuesta, que yo con harto temor esperaba, y habiendo encomendado á muchas personas que me encomendasen á Dios, y yo con harta oracion aquellos dias, con

(1) Aunque en el original dice «es *menes* tiento,» dejando incompleta la palabra *menester*, no debe hacerse caso de esta errata insignificante.

(2) Quiere decir, «que estuviera bien *quedaran* secretas.»

es bnto a bajo muy grande este y de este epafado muchos
 como dire a de tante q an q parece no yn porta por
 ventura ara pro vedho entender como sea de pro bar
 el es pirita y es grande gier to el trabajo q se pafay es
 me nes tien to ene special con mujeres por q es mucha
 mueth a fla q ca y podria venir a mucho mal di gic
 do les muy claro es demonio fino mirar lo muy bien y
 a par tar los de los peli gios q pue de aver ya vi saclos
 en secreto pongan mucho y le tengan ellos q conbie
 ney ene to abto como quien le cues ta ar to a bajo
 no le tener al gmo per sonas con quien e tra ta do mi
 oracion fino preguntando vnos y otros por bien me
 anecho ar to da m q sean di bul gado cosas q es tu bi
 eran bien secretos pues no son ya to do y parecia lo
 pu bli ca bayo creo sin culpa fuya lo a pri mi ti
 do el senor pa q yo padeciese no digo q de cian lo q
 tra ta ba con ellos en con fi sion mas como eran perso
 nas a quien yo daba cuenta por mis temores pa q me
 diese n luz parecia me a mi abian de callar con to do
 un caso faba callar cosa a personas semejantes pues
 digo q se a di se con mucha dis crecion ay mando los
 ya gnar dan do tien po q el senor los ay b dar como a e
 cho a mi q si no grandi si mo da m me y ci era si gn era
 temerosa y medrosa con el gr a mal de cracion q tenia
 es panto me como no me y mucho mol // pues como di
 el libro y echo a se lacion de mi vida y pecados lo mejor
 q pue de por jun to q no confesion por se se glo mas bi
 endi a entender quan huyera los do sserbos de dios
 miraron con gr a cari dad y amor lo q me con venia
 venia la fies puesta q yo con ar to temore epera va ya
 viendo en comen dado a muchas personas q me en comen
 do sen a dios y yo con ar to or cion a q los dios con ar

ta fatiga/viviamy y di jome q̄ a todo suparecer deen
tramos era demonio q̄ lo q̄ me con venia era tratar
con un p̄ de la compañía de jesus q̄ como yo le llama se
di, siendo tenia necesidad venia y q̄ le diese un
ta de todo dany vida por una confesion general y de mi
condicion y todo con mucha claridad q̄ portabir
tud del sacramento de la confesion le dariamos
mas luz q̄ eran muy espi mentados en cosas de espi
ritu q̄ no se les de lo q̄ me dije se entodo por q̄ estaba
en mucho peli gro si no a via q̄ en me go venia se a
mi me dio tanto temor y pena q̄ no sabia q̄ me a cer to
do era llorar y estando en un oratorio muy aflijida
no sabiendo q̄ a via de ser de mi ley en un libro q̄ pa
rece el tenor me lo puso en las manos q̄ decia sumpa
blo q̄ era Dios muy fiel q̄ nunca a los q̄ le amaban co
sentia a ser del demonio engañados esto me confolo muy
mucho / comence a tratar de mi confesion general y
poner por es crito todo los males y bienes vndis cu
so de mi vida lo mas claramente q̄ yo entendi y fu
pe si no de ja nada por decir a cuerdo me q̄ como bi
des pues q̄ lo escribi tantos males y casi ni un q̄ me
q̄ medio una aflicion y fatiga grandissima tan
bien me da por pena q̄ me vi en encasa tratar co
jente tan santa como los de la compañía de jesus
por q̄ tenia mi fundad y parecia me q̄ do do a obli
ga damos a no lo ser y qui to me de mi pasatiempo
y si esto no a cia q̄ era peor y a nsi pro cure con la
facris tana y portera no lo di se sena a die a pro
vedome por lo q̄ a cer to a estar a la puerta quando
me llama ron qui entro di lo por todo el convento mas
q̄ de en baracos y pone el demonio y q̄ de temores a

harta fatiga vino á mí, y díjome, que á todo su parecer de entramos era demonio. Que lo que me convenia era tratar con un Padre de la Compañía de Jesus, que como yo le llamase, diciendo que tenia necesidad, vernia; y que le diese cuenta de toda mi vida por una confesion general, y de mi condicion, y todo (1) con mucha claridad, que por la virtud del sacramento de la Confesion le daria Dios mas luz, que eran muy espirimentados en cosas de espíritu. Que no saliese de lo que me dijese en todo, porque estaba en mucho peligro, si no habia quien me gobernase. A mí me dió tanto temor y pena, que no sabia qué me hacer; todo era llorar: y estando en un oratorio muy afligida, no sabiendo qué habia de ser de mí, leí en un libro, que parece el Señor me le puso en las manos, que decia San Pablo (2): «Que era Dios muy fiel, que nunca á los que le amaban consentia ser del demonio engañados.» Esto me consoló muy mucho. Comencé á tratar de mi confesion general, y poner por escrito todos los males y bienes, un discurso de mi vida lo mas claramente que yo entendí y supe, sin dejar nada por decir. Acuérdomme, que como ví despues que la escribí tantos males y casi ningun bien, que me dió una aflicion y fatiga grandísima. Tambien me daba pena, que me viesen en casa tratar con gente tan santa, como los de la Compañía de Jesus, porque temia mi ruindad, y parecíame quedaba obligada mas á no lo ser, y quitarme de mis pasatiempos, y si esto no hacia, que era peor; y ansí procuré con la sacristana y portera no lo dijesen á nadie. Aprovechóme poco, que acertó á estar á la puerta, cuando me llamaron, quien lo dijo por todo el convento. Mas ¡qué de embarazos pone el demonio, y qué de temores, á

(1) Es dudoso si en el original dice *toda* ó *todo*.

(2) *Fidelis autem Deus, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.*
(Ep. 1.^a á los de Corinto, cap. 10, vers. 13.)

quien se quiere llegar á Dios.

Tratando con aquel siervo de Dios, que lo era hartó y bien avisado (1), toda mi alma, como quien bien sabia este lenguaje, me declaró lo que era, y me animó mucho. Dijo ser espíritu de Dios muy conocidamente, sino que era (2) menester tornar de nuevo á la oracion, porque no iba bien fundada, ni habia comenzado á entender mortificacion; y era así, que aun el nombre no me parece entendia: que en ninguna manera dejase la oracion, sino que me esforzase mucho, pues Dios me hacia tan particulares mercedes; que qué sabia si por mis medios queria el Señor hacer bien á muchas personas, y otras cosas (que parece profetizó lo que despues el Señor ha hecho conmigo), que tendria mucha culpa si no respondia á las mercedes que Dios me hacia.

En todo me parecia hablar (3) en él el Espíritu Santo para curar mi alma, sigun se imprimia en ella. Hízome gran confusion: llevóme por medios que parecia del todo me tornaba otra. ¡Qué gran cosa es entender un alma! Díjome que tuviese cada dia oracion en un paso de la Pasion, y que me aprovechase de él, y que no pensase sino en la Humanidad, y que aquellos recogimientos y gustos resistiese cuanto pudiese, de manera que no les diese lugar hasta que él me dijese otra cosa. Dejóme consolada y esforzada, y el Señor que me ayudó, y á él para que entendiese mi condicion, y cómo me habia de gobernar. Quedé determinada de no salir de lo que él me mandase en ninguna cosa, y así lo hice hasta hoy. ¡Alabado sea el Señor, que me ha dado gracia para obedecer á mis confesores, aunque imperfectamente! y casi siempre han sido de estos benditos hombres de la

(1) Era el ya citado P. Juan de Padranos.

(2) En el original dice claramente que «eran menester.»

(3) En el original dice *habla ó habló*; en las ediciones anteriores se puso *hablaba*: parece mas sencillo poner *hablar*.

quien se quiere llegar a dios / tratando cona q el fier
 pode dios q lo era arto y bien abisado todam al ma co
 mo quien bien sabio este lengua je me declaro lo q
 era y me anj mo mucho di jo feres piri tud de dios muy
 conocida mente fino q eran menes te bna de un
 ebo a la ora gion por q no y ba bien fundada ni abia
 comenca do a entender mortificacion y era anfi
 q anel imbre nome parece entendia y q en ningu
 na manera de jose la oracion fino q me efforcasse
 mucho pues dios me aia tan panti culares ~~me~~ q
 q fa bia si por mis medios q ni a el se no a ce bien
 a un dha persona y otros cosas q parece y w fete
 go lo q des pues el se no a echo con mi go q tenia
 mucha culpa fino respondia a los ~~me~~ q dios me
 orcia ento do me parecia ablo en el ele y piri tud
 pa curar mi alma si qun se y piri mia en ella y co
 me gran confusion llebo me por medio q parecia
 del to do me tornaba otra q gra cosas entender
 vna alma di jo me tu biese cada dia oracion en un paf
 de la pafion y q me a pro vedha la deel y q no pensase
 fino en la vmanidad y q aquellos fero Jimient
 y q no se fese quanto pndiese de manera q no
 los diese lugar a sta q el me di se lo tra cosa de jome
 consolada y esforzada y el se no q me ay vdo y a el
 pa q entendiese mi condi gion y como me abia de go
 yernar q de de ter mi nada de mi salir de lo q me
 manda se en ningu na cosa y anfi lo y ce a tra y
 alabado se a el se no q me a dao gracia pa obedec
 cer a mis confesores an q y nper feta mente y casi
 siempre anfi de de estos bendi tes ombres de la con

pañia de jesus anq̃ n perfectamente como digo
lo se si q̃ do como ci do mi joria como a tener mi al
ma como a ora dire

capitulo xxiii prosige en lo comenzado y dice
como fue a pro veer andose su alma des pues q̃ co
mencio a obedecer y lo poco q̃ le a pro veer a
el ffesistir los dias de dias y como su majestad se lo
y badando mas cumplida

q̃ do mi alma de esta confesion tan blanda q̃ me
parecia no bujerato sa a q̃ no me dis pusiera ya
si comence a caer mudanca en muchas cosas an
q̃ el confesor no me a pretaba antes parecia a ciepo
co caso de todo y esto me no via mas por q̃ lo llevaba
por modo de amar a dios y como q̃ de la libertad
y no premio si yo no me le pusiese por amor e t̃ube
an si casi dos meses a ci en do todo mi poder en ffesis
tir los ffegales y dias de dias quan do a los terior
via se la mudanca por q̃ ya el señor me comenca
va a dar anjmo ya pasar por algunos cosas q̃ decia
personas q̃ me cono cian pareciendoles estres
y an entome ma cosa y de lo q̃ antes a ci a q̃ con
tenian q̃ era estremo mas de lo q̃ era obligada a el
abito y pro fision q̃ a ci a q̃ da vacorta / gane des
te ffesistir q̃ n̄ tos y ffegales de dias en se ñar me su
ma jettad por q̃ antes me parecia q̃ padarme ffes
gals en la obra q̃on era me estres mucho a ffine cono
mi ento y casi no me o faba bullir des pues vi lo po
co q̃ a ci a al caso por q̃ quando mas pro curaba
di ver tir me mas me cubia el señor de a q̃ llo fu

Compañía de Jesus; aunque imperfectamente, como digo, los he seguido. Conocida mejoría comenzó á tener mi alma, como ahora diré.

CAPÍTULO XXIV.

Prosigue lo comenzado, y dice cómo fue aprovechándose su alma despues que comenzó á obedecer, y lo poco que le aprovechaba el resistir las mercedes de Dios, y cómo su Majestad se las iba dando mas cumplidas.

Quedó mi alma de esta confesion tan blanda, que me parecia no hubiera cosa á que no me dispusiera; y así comencé á hacer mudanza en muchas cosas, aunque el confesor no me apretaba, antes parecia hacia (1) poco caso de todo: y esto me movia mas, porque lo llevaba por modo de amar á Dios, y como que dejaba libertad y no premio (2), si yo no me le pudiese por amor. Estuve así casi dos meses, haciendo todo mi poder en resistir los regalos y mercedes de Dios. Cuanto á lo exterior víase la mudanza, porque ya el Señor me comenzaba á dar ánimo para pasar por algunas cosas, que decian personas que me conocian, pareciéndoles extremos, y aun en la misma casa: y de lo que antes hacia razon tenian, que era extremo; mas de lo que era obligada á el hábito y profision que hacia, quedaba corta. Gané de este resistir gustos y regalos de Dios, enseñarme su Majestad, porque antes me parecia, que para darme regalos en la oracion era menester mucho arrinconamiento, y casi no me osaba bullir: despues vi lo poco que hacia al caso, porque cuando mas procuraba divertirme, mas me cubria el Señor de aquella

(1) En el original dice *acie*, pero es errata manifiesta, por lo que se debe poner *hacia*.

(2) Dice claramente *premio* y no *premia*, como ponia otras veces para decir fuerza ú obligacion, *apremio*.

suavidad y gloria, que me parecia toda me rodeaba y que por ninguna parte podia huir, y así era. Yo traia (1) tanto cuidado, que me daba pena. El Señor le traia mayor á hacer mercedes, y á señalarse mucho mas que solia en estos dos meses, para que yo mijor entendiese que no era mas en mi mano. Comencé á tomar de nuevo amor á la sacratísima Humanidad; comenzóse á asentar la oracion, como edificio que ya llevaba cimientó, y aficionarme á mas penitencia, de que yo estaba descuidada, por ser tan grandes mis enfermedades (2). Díjome aquel varon santo que me confesó, que algunas cosas no me podrian dañar; que por ventura me daba Dios tanto mal porque yo no hacia penitencia; me la queria dar su Majestad. Mandábame hacer algunas mortificaciones (3) no muy sabrosas para mí. Todo lo hacia, porque parecíame que me lo mandaba el Señor, y dábale gracia para que me lo mandase de manera que yo le obedeciese. Iba ya sintiendo mi alma cualquiera ofensa que hiciese á Dios, por pequeña que fuese, de manera, que si alguna cosa supérflua traia, no podia recogerme hasta que me la quitaba. Hacia mucha oracion porque el Señor me tuviese de su mano; pues trataba con sus siervos, no permitiéndose tornase atrás, que me parecia fuera gran delito, y que habian ellos de perder crédito por mí.

En este tiempo vino el P. Francisco (4), que era Duque de Gandía, y habia algunos años que, dejándolo todo, habia entrado en la Compañía de Jesus. Procuró mi confesor, y el caballero que he dicho tambien vino á mí, para que le hablase, y diese cuenta de la oracion que tenia, porque sabia iba muy

(1) El original dice *traya* en vez de *traia*, pero se pone de este modo, pues aquella ortografía haria variar la pronunciacion.

(2) En el original dice «*enfermedades*.»

(3) En el original dice «*tificaciones*» por *mortificaciones*.

(4) San Francisco de Borja. Es cosa notable que en todo el libro de su Vida, solo designa Santa Teresa de Jesus por sus nombres á S. Francisco de Borja y á San Pedro Alcántara. La venida de S. Francisco de Borja á Avilá fue en 1557.

a vida y gloria q me parecia toda meflo de aya y q
 por ninguna parte podia yr y auer y o traya
 tanto ay dudo q me daba pena / el señor le traya
 mayor aacer me mnt y a senlar le mudo mo q
 folia en estos dos meses ya q yo m jor entendie se no
 eramos en mi mano comence a tomar de mi bo
 amor a la sacratissima vmanidad comen cose
 a sentar la oracion como edificio q yalle ba
 va cimiento y a a ficionar me amo per ten
 cia de q yo estaba des ay dudo por ser tan grandes
 mis venfermedades di jome a q el baron fante q me
 confeso q algunas cosas no me podrian da nar
 q por pen tua me daba dios tanto mal por q uno
 a cia penitencia me la qriada su ma jes tad ma
 daba me acer algunas tificaciones no muy fa
 brosas para todo lo a cia por q pareciame q
 me lo mandaba el señor y daba la gracia ya
 q me lo mandaba de manera q yo le obedeciese
 y paga sintiendo mi alma qual quiera ofensa
 q y cie se a dios por pe qna q fuese de manera q
 si alguna cosa superflua traya no podia se co
 serme a sta q me la qriaba a cia mucha oracio
 por q el señor me tubie se de su mano pns traba
 pa con sus fieros primis tie se no dr na a b a t a t
 q me parecia fuera gran delito y q a p i a n e l l e s
 de perder credito por mi se ne tto tempo vino a e s
 te lugar el p f o q era dng de gandia ya via algn
 nos años q de jando lo todo a b i a e n t r a d e n l a c o n
 panj a d e j e s u s p r o c u r o m i c o n f e s o r y e l c a b a l l e
 ro q e d i c h o f u e b i e n b i n o a m i y p a q l e a b l a s e y d i e
 se cuenta de la oracion q te n i a p a q l a b i a y b a

ade laorte enfermy favorecido y regalado de dios. q
como quien a bia mucho de jado por el ane esta bida
le pagaba pues des pues q me v no oy do di) me je
ro el piri tu de dios y q le parecia q uera bien ya
Hefistylemas q asta entonces esta ba bien echo
fino q sien pie u menca se la oracion en bu paso de
la pafion y q si des pues el seror me lleba se el eyri
ritu q no lo Hefistyle sino q de jase llevar la suma
je had no lo p u cuando yo como quien y b a bien a
de lan te di o la medicina y conse jo q ace mucho nes
to la e p r i e n c i a di jo q era y esto Hefistyle mas
yo q de muy consolada y el p caballero tambien ol
gu ba se mucho que di se le era de dios y sien pre me a
y b da bay daba abis en lo q podia q era mucho
se nes te tien po mudaron amj con se for de e H e l n
gora otro lo q yo senti muy mucho por q pense
me abia de brnar a serffyn y no me parecia posi
ble alhar otro como el q donj alma como en budes
y esto muy des consolada y temerosa me fabia q a
cer de mi p u cur me llebar vna y arien ta mja
a su casa f y o p u cur e y luego a p u cur a otro co
se for en los de la con pa n j a fue el seror ser bido
q comence a tomar amistad con vna senora bida
de mucha calidad y oracion q trataba con ellos mu
cho y go me con se far o su con se for y estube en su
casa muchos dias bi q via cerca y me ol gaba
p u r t i a t o r mucho con ellos q de solo entender la
santidad de su t r a t o era grande el p u r d e q o q m j
a l m a senti a este p me comenco a poner en ma l
perfeccion de g i a me q ya del todo con tentara

adelante en ser muy favorecido y regalado de Dios; que, como quien habia mucho dejado por Él, aun en esta vida le pagaba. Pues despues que me hubo oido, díjome que era espíritu de Dios, y que le parecia que no era bien ya resistirle mas, que hasta entonces estaba bien hecho, sino que siempre comenzase la oracion (1) en un paso de la Pasion; y que si despues el Señor me llevase el espíritu, que no lo resistiese, sino que dejase llevarle á su Majestad, no lo procurando yo. Como quien iba adelante dió la medicina y consejo; que hace mucho en esto la experiencia. Dijo que era yerro resistir ya mas. Yo quedé muy consolada, y el caballero tambien: holgábase mucho que dijese era de Dios, y siempre me ayudaba y daba avisos en lo que podia, que era mucho.

En este tiempo mudaron á mi confesor de este lugar á otro, lo que yo sentí muy mucho, porque pensé me habia de tornar á ser ruin, y no me parecia posible hallar otro como él. Quedó mi alma como en un desyerto, muy desconsolada y temerosa; no sabia qué hacer de mí. Procuróme llevar una parienta mia á su casa (2), y yo procuré ir luego á procurar otro confesor en los de la Compañía. Fué el Señor servido, que comencé á tomar amistad con una señora viuda de mucha calidad y oracion, que trataba con ellos mucho (3). Hízome confesar á su confesor (4), y estuve en su casa muchos dias: vivia cerca. Yo me holgaba por tratar mucho con ellos, que de solo entender la santidad de su trato, era grande el provecho que mi alma sentia. Este Padre me comenzó á poner en mas perfeccion. Decíame, que para del todo contentar á

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado, «que siempre *que* comenzaba la oracion.»

(2) Las religiosas no estaban sujetas á clausura estricta, como la impuso el Concilio siete años despues.

(3) Doña Guyomar de Ulloa.

(4) Se duda quién fuese este confesor. Los Padres continuadores de la obra titulada *Acta Sanctorum*, conjeturan que sería el P. Araoz.

Dios (1) no habia de dejar nada por hacer: tambien con harta maña y blandura, porque no estaba aún mi alma nada fuerte, sino muy tierna, en especial en dejar algunas amistades que tenia, aunque no ofendia á Dios con ellas, era mucha aficion, y parecíame á mí era ingratitud dejarlas; y así le decia, que, pues no ofendia á Dios, que ¿por qué habia de ser desagradecida? Él me dijo que lo encomendase á Dios unos dias, y que rezase el yno (2) de *Veni Creator*, porque me diese luz de cuál era lo mejor. Habiendo estado un dia mucho en oracion, y suplicando á el Señor me ayudase á contentarle en todo, comencé el yno, y estándole diciendo, vínome un arrebatamiento tan súpito (3), que casi me sacó de mí, cosa que yo no pude dudar, porque fué muy conocido. Fué la primera vez que el Señor me hizo esta merced de arrobamiento. Entendí estas palabras.= *Ya no quiero que tengas conversacion con hombres, sino con ángeles.* A mí me hizo mucho espanto, porque el movimiento del ánima fué grande, y muy en el espíritu se me dijeron estas palabras. Así me hizo temor, aunque por otra parte gran consuelo, que (en quitándoseme el temor, que á mi parecer causó la novedad) me quedó.

Ello se ha cumplido bien, que nunca mas yo he podido asentar en amistad, ni tener consolacion ni amor particular, sino á personas, que entiendo le tienen á Dios y le procuran servir; ni ha sido en mi mano, ni me hace al caso ser deudos ni amigos. Si no entiendo esto, ú es persona que trata de oracion, esme cruz penosa tratar con nadie: esto es así á todo mi parecer, sin ninguna falta. Desde aquel dia yo quedé tan animosa para dejarlo todo por Dios, como quien

(1) «A Dios *no* avia.» El adverbio *no* está sobrepuesto en la primera línea.

(2) *Yno* por *himno*.

(3) *Súpito* por *súbito*, ó de pronto: aún lo pronuncia así el vulgo en algunos pueblos de Castilla la Vieja.

^{no}
 adios a via de de Jar nada por a ce tan bien con
 arta manã y blandura por q̄ no estava an mi al
 manado fuerte fino muy tierna en especial en de
 Jar al guas anjstades q̄ tenja an q̄ no ofendi a
 adios con ellas en mucho afeçion y pareçia me a
 mi era y gratitud de Jarlas y an si le decia q̄
 pues no ofendi adios q̄ por q̄ avia de ser des a
 gradeçido el me di Jo q̄ lo en comen de adios y no
 dia y se ca se el y no de veni creator por q̄ me
 die se luz de qual craloni por aviendo estado un
 di a mucho en oraçion y suplicando al señõr me
 ay y da sea contentar le endo comence el y no
 ye stando le diciendo vi no me ma se ba ta mi e
 to tan supito q̄ casi me sa co de mi cosa q̄ yo no pu
 de du da por q̄ fue muy cono cido fue la primera vez
 q̄ el señõr me y co esta n de a ho ba mi en ty / entendi
 estas palabras y ano q̄ ier q̄ tengas con versacion
 con on bres si no con anjeles / anj me y co mucho ve pa
 to por q̄ el mo vi nien to de la anj na fue grã de y muy
 en el es pri tu se me di se on estas palabras y an si me
 y co temo an q̄ por so tr a parte grã con fue lo q̄ en q̄
 tando se me el temo q̄ anj pare ce ca p̄ pla no ve da me
 q̄ do ello sea cam pli so bien q̄ nunca mos yo e po di do sen
 tar en amj tad ni tener con solacion ni amõr parti cu
 lar si no a personas q̄ enti endo le tien e adios y le po curã
 se ir pi nja si do en mi mano ni me a ce al ca si se de p̄ do
 ni a mi gos fino enti endo esto ves persona q̄ trata de o
 raçion es me cruy pen so tra tar con na die es ve an
 fia todo mi pare ce si no nja gna falta des de a q̄ l dia
 yo q̄ de tan anj nio so y a de Jar lo todo por dios como q̄
 en

abia q'udo en aq'l memento q' no me parecemos de
Jarotra a fuerba anfi q' no fue menor ter mandarme
Lobing q' como me via el confesor tan asi da en esto no a
via ofado de terminada mente decir q' lo y cie se debia
a guardar a q' el señr obra se como lo y co ni yo pense
fa lir con ello por q' yo me ma lo a via procura do y
era tanta la pena q' me daba q' como cosa q' me parecia
no era yn conbeniente lo de java ya a q'ij medio el señr
libertad y fuerza pa ponerlo por obra anfi se lo dije
a el confesor y lo de jto do confirme a como me lo mando
y co auto pro bedho a quien yo trataba ver en mi esta
determinacion sea dios bendito por si en p'ed' en un
punto medio la libertad q' yo con to do quanto de li
tencias a via echo muchos años a vi a p'ude al canca co
migo a cien do artos beces tan gran fuerza q' me cost
ta ba auto de mi salud como fue echo de quien es pro de
roso y señr verdadero de to do ninguna pena medio

capitulo xxv en q' trata el modo y manera como
se entienden estas ablas que ace dios al alma sin
oy se y de al quinos en gaños q' puede aver
en ello y en q' se como cera quando lo ves de mu
cho pro bedho ya quien se p'ere en este grado de
racion por q' se de clara muy bien y de esta do trina

parece me sera bien declarar como es esta abla
q' ace dios a el alma y lo q' ello sienta pa q' b. m. ven
tienda por q' des de esta vez q' edicho q' el señr me y co
esto q' es muy ordinario a sta ora como se vera en lo q'
esta por decir // son unas palabras muy firmes q' mas co
lo y de corporales no se ven si ni entienden se muy mas
claro q' si se oyen y de par lo de entender an q' mucho seffe

avia querido en aquel momento, que no me parece fué mas dejar otra á su sierva. Ansí que no fué menester mandármelo mas, que, como me via el confesor tan asida en esto, no avia osado determinadamente decir que lo hiciese. Debía aguardar á que el Señor obrase, como lo hizo, ni yo pensé salir con ello; porque ya yo misma lo habia procurado, y era tanta la pena que me daba, que, como cosa que me parecia no era inconveniente, lo dejaba; y aquí me dió el Señor libertad y fuerza para ponerlo por obra. Ansí se lo dije á el confesor, y lo dejé todo conforme á como me lo mandó. Hizo harto provecho á quien yo trataba, ver en mí esta determinacion. Sea Dios bendito por siempre, que en un punto me dió la libertad, que yo, con todas cuantas diligencias habia hecho muchos años habia, no pude alcanzar conmigo, haciendo hartas veces tan gran fuerza, que me costaba harto de mi salud. Como fué hecho por quien es poderoso y Señor verdadero de todo, ninguna pena me dió.

CAPÍTULO XXV.

En que trata del modo y manera como se entienden estas hablas que hace Dios al alma sin oirse, y de algunos engaños que puede aver en ello; y en qué se conocerá cuándo lo es. Es de mucho provecho para quien se viere en este grado de oracion, porque se declara muy bien, y de harta dotrina.

Paréceme será bien declarar cómo es este hablar que hace Dios á el alma, y lo que ella siente, para que vuesa merced lo entienda; porque desde esta vez que he dicho que el Señor me hizo esta merced, es muy ordinario hasta ahora, como se verá en lo que está por decir. Son unas palabras muy formadas, mas con los oidos corporales no se oyen, sino entiéndese muy mas claro que si se oyesen; y dejarlo de entender, aunque mucho se

resista, es por demás. Porque cuando acá no queremos oír, podemos tapar los oídos, ó advertir otra cosa, de manera que, aunque se oya, no se entienda. En esta plática que hace Dios á el alma, no hay remedio ninguno, sino que, aunque me pese, me hacen escuchar, y estar el entendimiento tan entero para entender lo que Dios quiere entendamos, que no basta querer ni no querer; porque el que todo lo puede, quiere que entendamos se ha de hacer lo que quiere, y se muestra Señor verdadero de nosotros. Esto tengo muy experimentado, porque me duró casi dos años el resistir, con el gran miedo que traya; y ahora lo pruebo algunas veces, mas poco me aprovecha.

Yo querría declarar los engaños que puede haber aquí, aunque quien tiene mucha experiencia paréceme será poco ó ninguno: mas ha de ser mucha la experiencia, y la diferencia que hay cuando es espíritu bueno ú cuando es malo; ú cómo puede tambien ser apreension de el mesmo entendimiento, que podria acaecer, ó hablar el mesmo espíritu á sí mesmo. Esto no sé yo si puede ser, mas aun hoy me ha parecido que sí. Cuando es de Dios, tengo muy probado en muchas cosas que se me decian dos y tres años antes, y todas se han cumplido, y hasta ahora ninguna ha salido mentira; y otras cosas adonde se ve claro ser espíritu de Dios, como despues se dirá.

Paréceme á mí, que podria una persona, estando encomendando una cosa á Dios con grande afeto y apreension, parecerle entiende alguna cosa, si se hará ú no, y es muy posible (1); aunque á quien ha entendido de estotra suerte, verá claro lo que es, porque es mucha la diferencia. Y si es cosa que el entendimiento fabrica, por delgado que vaya, entiende que ordena él algo, y que habla; que no es otra cosa sino ordenar uno la plática, ó escuchar lo que otro le dice, y verá el entendimiento que entonces no escucha, pues que obra, y las palabras que él fabrica son como cosa sorda, fantaseada y no con la claridad que estotras. Y aquí está en nuestra mano divertirnos, como callar cuando hablamos: en estotro no hay términos (2). Y otra señal, mas que todas,

(1) En las ediciones anteriores, «y es muy imposible.»

(2) Tambien se ponía «término.» En el original dice claramente *términos*.

lista es por demas por q quando aca no q resmos oyr po
 demos ta parlos oy dos y ad vestra o b. a cosa de ma
 nera q an q se oya a mfe entienda enes ta ylatica q
 a ce dios a el alma no ay ffe medio nra gmo si no q an
 q me peseme a cen es cucha y esta el en ten di nje to
 tan en tero pa entender lo q dios quere en tendamos
 q no bas ta q re nra no q reer por q el q todo lo puede qui
 cre q en tendamos se a de acer lo q q quere y ffe mtra
 feno ber dadero denos o tros e fto tengo muy es pi ri
 mentado por q meduro casi dos anos el ffe ffe tr con
 el gran mje do q traya fa ora lo puebo al gmo a be
 ces mas yoco me ay puecha yo q ffe de clara lise en ga
 nos q pue de aver aqui an q a quien tiene mucha es
 es pi ri encia pare ce me se a poco y nra gmo mas
 o de ser mucha la es pi ri encia y la di feren cia q ay en
 ando es es pi ri tu bueno y quando es malo y como pu
 ede tan bien ser a pree nsi on del mes mo entendi mje
 to q podria a cae cer y a bla el mes mo es pi ri tu a fi
 mes mo esto no se yo si pue de ser mas an q y me a pare cid
 q si quando es de dios tengo muy y o pad en muchos cosas
 q se me de cian dos y tres anos antes y todo se an cumpli do
 y os tra o ra nra gmo a fa li do men ti ra y otras cosas a
 don de se be claro se es pi ri tu de dios como des pue se di ra
 pare ce me an q q po dr ia a na per sona es ta n do en comen da
 do bu na cosa a dios con gran a fe y a pree nsi on pare ce te e
 tiende algma cosa si se a a vno yes muy y o fi ble an q a
 quien a en ten di do des to tra fuerte vera claro lo q es por
 q es mucha la di feren cia y ffe cosa q el entendi mje to
 fabrica por del ga do ^{que es de dios} entendi q ordena el al go y q a bla
 nra gmo es o tra cosa si no ordena vno la ylatica y es cucha
 lo q ob. o ledi ce y vera el entendi mje to q endon ces no
 es cucha pues q o bro y las palabras q el fabrica son como
 cosa for da fa nta se da vno con la claridad qe se tra e ya qui
 es ffe en mes tra mano si ber trinos como callar quando
 a bla mos. enes to b. o no ay terminos y o tra se n al mo q to
 do

que no es operacion porq̄ esto. a q̄ abla el señor es pa
labros y obras y a q̄ los palabras no sean de deuo ciō
fino de fe preension ala primera dis poner bu alma
y la a bilita y en ternece y daltu y fegata y queta y
fies tada con se q̄ oad val bor to y de afo sie go de al
ma como con la mano se le quita y a mi jor q̄ parece
quiere el señor se entienda q̄ es poderoso y q̄ su pala
bras son obras parece me q̄ ay la di ferencia q̄ si nos
otros ablaemos b oye semos ni mas ni menos porq̄ lo q̄
ablo como di cho voy ordenando con el entendimien
to lo q̄ digo mas firme ablar no a go mas de yr sin ni
gun trabajo lo bno pa como una cosa q̄ no nos podemos biē
de terminar fies como bno q̄ esta medio dormy do es to to
es voz tan clara q̄ no se pier de una si la ba de lo q̄ se dice
y a cae se a tiempos q̄ esta el entendi mien to y alma
tan al bor toda y de tray da q̄ no a certaria a con cer
tar una buena ha con y alla q̄ fadas q̄ grandes sentenci
as q̄ le di cen q̄ ella a nestado muy feca jida no pudiera
al can car y ala primera palabra como di go la un
danto da en espe cial si esta en affo bamiento q̄ los pote
cias estan sus pensos como se entenderon cosas q̄ no a
dian y en do ala memoria a antes como permanenti
ces q̄ no obra casi y la y ma jion esta como en bo bada
entienda se q̄ quando se ven di siones y se entien denes
ta palabras a mi parecer nunca es entien po q̄ esta
vny da el alma en el mismo affo bamiento q̄ en este tie
po como y a de so declara do creo en la si gunda a gna del
to do se pier de to dos los poten cias y a mi parecer allij
se puede ver ni entender ni yr esta en to b o poder toda
y en este tien po q̄ es muy bre ve no me parece la de la el
señor y a nada li ber tad y a sa do este bre ve tien po q̄ se

que no hace operacion, porque estotra que habla el Señor es palabras y obras: y aunque las palabras no sean de devocion, sino de repreension, á la primera disponen (1) un alma, y la habilita y enternece y da luz y regala y quieta; y si estaba con sequedad ú alboroto y desasosiego de alma, como con la mano se la quita, y aun mijor; que parece quiere el Señor se entienda que es poderoso, y que sus palabras son obras. Paréceme que hay la diferencia que si nosotros hablásemos ú oyésemos, ni mas ni menos; porque lo que hablo, como he dicho, voy ordenando con el entendimiento lo que digo; mas si me hablan, no hago mas de oir sin nigrun trabajo. Lo uno va como una cosa, que no nos podemos bien determinar, si es como uno que está medio dormido; estotro es voz tan clara, que no se pierde una sílaba de lo que se dice; y acaece ser á tiempos, que está el entendimiento y alma tan alborotada y distraida, que no acertaria á concertar una buena razon, y halla guisadas grandes sentencias que le dicen, que ella, aun estando muy recogida, no pudiera alcanzar, y á la primera palabra, como digo, la mudan toda: en especial si está en arrobamiento, que las potencias están suspensas, ¿cómo se entenderán cosas que no avian venido á la memoria, aun antes? ¿Cómo vendrán entonces que no obra casi, y la imaginacion está como embobada?

Entiéndase, que cuando se ven visiones, ó se entienden estas palabras, á mi parecer, nunca es en tiempo que está unida el alma en el mismo arrobamiento; que en este tiempo (como ya dejo declarado, creo en la sigunda agua) (2) de el todo se pierden todas las potencias, y, á mi parecer, allí ni se puede ver, ni entender, ni oir. Está en otro poder toda; y en este tiempo, que es muy breve, no me parece la deja el Señor para nada libertad. Pasado este breve tiempo, que se

(1) En las ediciones anteriores decia *dispone*, pero el original dice *disponen*.

(2) Parece que se refiere mas bien á la tercera agua (cap. 16), pues de la segunda (caps. 14 y 15) dice, que allí las potencias «no se pierden ni se duermen.»

queda aún en el arrobamiento el alma, en esto que digo, porque quedan las potencias de manera que, aunque no están perdidas, casi nada obran, están como absortas, y no hábiles para concertar razones. Hay tantas para entender la diferencia, que si una vez se engañase, no serán muchas. Y digo, que si es alma ejercitada, y está sobre aviso, lo verá muy claro; porque dejadas otras cosas por donde se ve lo que he dicho, ningun efeto hace, ni el alma lo admite: porque estotro, mal que nos pese, y no se da crédito, antes se entiende que es devanear de el entendimiento (1), casi como no se haría caso de una persona que sabeis tiene frenesí. Estotro es como si lo oyésemos á una persona muy santa, ú letrada, y de gran autoridad, que sabemos no nos ha de mentir; y aun es baja comparacion, porque trayn algunas veces una majestad consigo estas palabras, que, sin acordarnos quién las dice, si son de reprehension (2) hacen temblar; y si son de amor, hacen deshacerse en amar. Y son cosas, como he dicho, que estaban bien lejos de la memoria, y dícense tan de presto sentencias tan grandes, que era menester mucho tiempo para haberlas de ordenar, y en ninguna manera me parece se puede entonces inorar no ser cosa fabricada de nosotros. Ansí que en esto no hay que me detener, que por maravilla me parece puede haber engaño en persona ejercitada, si ella mesma de advertencia no se quiere engañar.

Acaecídome há muchas veces, si tengo alguna duda, no creer lo que me dicen, y pensar si se me antojó (esto despues de pasado, que entonces es imposible), y verlo cumplido desde há mucho tiempo; porque hace el Señor que quede en la memoria, que no se puede olvidár, y lo que es del entendimiento, es como primer movimiento del pensamiento, que pasa y se olvida.

(1) El verbo *devanear*, de donde sale la palabra *devaneo*, es ya poco usual. Equivale á delirar ó disparatar.

(2) En las ediciones anteriores *repreension* y en otras *reprehension*: aquí la Santa escribió esta palabra como la pronunciaba y la pronunciamos ahora.

qda an en el affo banyento el alma es esto q digo por
 q q dan las potencias de manera q an q no estan perdi
 dos casi nada o brian estan como abortos y no a bi ley pa
 con ciertas acciones o y tactos ya en tener la diferen
 cia q si una vez se en gana se no se an muchos y digo
 q si es el alma ejercitada y es to sobre abiso lo vera muy
 claro por q de los dos otros cosas por don de se ve lo q edi
 cho nin gun efecto a ce ni el al malo ad mite por q es
 to to mal q nos pese / y no se da credito antes se tiene
 de q es de banear de el enten dimiento casi como
 se aia caso de una persona q sabeys tiene freno si
 esto to es como si lo ve se nos ad no persona muy fan
 table to da y de gran abtoridad q sabe nos nos
 a de mentir y a es bala con para cion por q to ay
 al gunos pe ces una majestad con figo estas y a labras
 q si n acordar nos qy en los di cen si son de se pren
 sion a cen ten blas y si son de amor a cen de sa cer
 se ena mar / y son cosas como e dicho q es to a biam
 le por de la memoria y di cen se tan de pres to sentencio
 tan gran des q era me nes ter mucho tien po pa a per los
 de ordenar y en nin guna manera me parece se puede
 en tonces y no ra no ser cosa fabricada de nos otros sa
 si q en esto no ay q me de tener q por mara blla me
 parece puede a per engano en persona ejercitada
 si ella mesma de ad perten cia no se qy se engañar
 a caeido me a muchos veces si tengo alguna duda
 no creo lo q me dicen y pen sa si se me a to) o esto
 des pues de pasado q en ton ces es un posible y ver
 lo cum pli do des de a mucho tien po por q a ce el senor
 q q de en la memoria q no se puede ol vido y lo q es
 de el enten dimiento es como pri mer mo bi mien
 to del pen sa mien to q pa sa y lo ol vido esto

tro es como o bra q̄ an q̄ se o l vide al go y y a se tiempo
no tan del to do q̄ se pier da la memoria de q̄ en fin
se di lo sal vo si no a un dho tien po y son pala bras de
favor y do tri na mas de pro fecia no ay ol vi da sea
mij pare cer al menos a mij an q̄ tē go yo co memo rio
y br no a de cir q̄ me parece si p̄n alma no fue se tan
des al ma da q̄ lo qui era si n̄ si q̄ se ria ar to mal y de
cir q̄ lo en ti en de no fi en do an si mas de ja de ber
claro q̄ ella lo or de na y lo por la en tre si parece
me no lle va cam jo si a en ten di do el es pi ri tu de di os
q̄ si no to da su vi da y o di o et̄ta se en se en ga n̄ y pa
re cer le q̄ en ti en de an q̄ yo no se como . y et̄ta al
ma lo qui ere en ten der vno si se et̄ta de sa ci en do
de lo q̄ en ti en de y en nin gu na ma ne ra q̄ h̄a en tē
de na da por mij temores y o tri as un dho cas sa q̄
ay pa tener de se o de et̄ta qui eta en su ora ci on fin
et̄ta co sas // como da tanto es pa cio a el en ten di mij
en to q̄ or de ne ha co nes tien po es me nes ter pa et̄ta
aca si n̄ per der nin gu no q̄ do mos en se ña dos y se
en ti en den co sas q̄ parece era me nes ter p̄ me s pa
or de na r los y el me no en ten di mij en to y alma q̄ d̄i
e s pa n ta das de al gu nos co sas q̄ se en ti en den et̄ta a
si y qui en tu pier e es pi ri en ci a ve ra q̄ es a el pie de
la le tra a to do lo q̄ e di cho a lo bo a di os por q̄ lo se fa bi d̄
an si de cir y a ca bo con q̄ me parece fi en do de en ten
di mij en to quan do lo qui se se mos lo po dri a mos en tē
der y ca da vez q̄ te ne mos ora ci on nos po dri a pa re cer
en ten de mos nos en se to tro nos an si si no q̄ et̄ta re
mud os di os q̄ an q̄ qui era en ten der al go es y no po
si ble y quan do o tri as ve ces no qui ero como e di cho lo

Estotro es como obra que, aunque se olvide algo y pase tiempo, no tan del todo que se pierda la memoria de que en fin se dijo; salvo si no há mucho tiempo, ú son palabras de favor ó doctrina: mas de profecía no hay olvidarse, á mi parecer, al menos á mí, aunque tengo poca memoria. Y torno á decir, que me parece si un alma no fuese tan desalmada que lo quiera fingir, que sería harto mal, y decir que lo entiende no siendo así: mas dejar de ver claro que ella lo ordena, y lo parla entre sí, paréceme no lleva camino, si ha entendido el espíritu de Dios; que si no toda su vida podrá estarse en ese engaño, y parecerle que entiende, aunque yo no sé cómo. Ú esta alma lo quiere entender, ú no: si se está deshaciendo de lo que entiende, y en ninguna manera querria entender nada por mil temores, y otras muchas causas que hay, para tener deseo de estar quieta en su oracion sin estas cosas, ¿cómo da tanto espacio á el entendimiento (1) que ordene razones? Tiempo es menester para esto. Acá sin perder ninguno quedamos enseñadas, y se entienden cosas, que parece era menester un mes para ordenarlas; y el mismo entendimiento y alma quedan espantados de algunas cosas que se entienden. Esto es así, y quien tuviere experiencia, verá que es al pié de la letra todo lo que he dicho. Alabo á Dios porque lo he sabido así decir; y acabo con que me parece, siendo del entendimiento, cuando lo quisiésemos lo podríamos entender, y cada vez que tenemos oracion nos podria parecer entendemos: mas en estotro no es así, sino que estaremos muchos dias que, aunque quiera entender algo, es imposible, y cuando otras veces no quiero, como he dicho, lo

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se puso *«el entendimiento»*; pero mirando detenidamente en el original, se ve que dice claramente *á el entendimiento*.

Figura la Santa el interrogante con dos rayas verticales que cortan la cláusula.

tengo de entender. Paréceme que quien quisiese engañar á los otros, diciendo que entiende de Dios, lo que es de sí, que poco le cuesta decir, que lo oye con los oídos corporales: y es así cierto con verdad (1), que jamás pensé avia otra manera de oír ni entender, hasta que lo ví por mí; y así como he dicho, me cuesta harto trabajo.

Cuando es demonio, no solo no deja buenos efectos, mas déjalos malos. Esto me ha acaecido no mas de dos ó tres veces, y he sido luego avisada del Señor cómo era demonio. Dejado la gran sequedad que queda, es una inquietud en el alma, á manera de otras muchas veces, que ha primitido el Señor que tenga grandes tentaciones y trabajos de alma de diferentes maneras; y aunque me atormenta hartas veces, como adelante diré, es una inquietud que no se sabe entender de dónde viene, sino que parece resiste el alma, y se alborota y aflige sin saber de qué; porque lo que él dice no es malo, sino bueno. Pienso si siente un espíritu á otro. El gusto y deleite que él da, á mi parecer, es diferente en gran manera. Podria él engañar con estos gustos á quien no tuviere, ó hubiere tenido, otros de Dios. De veras digo gustos, una recreacion suave, fuerte, impresa, deleitosa, quieta, que unas devocioncitas de lágrimas y otros sentimientos pequeños, que al primer airecito de persecucion se pierden estas florecitas, no las llamo devociones, aunque son buenos principios y santos sentimientos, mas no para determinar estos efectos de buen espíritu ó malo. Y así es bien andar siempre con gran aviso, porque quanto á personas que no están mas adelante en la (2) oracion que hasta esto, fácilmente podrian ser engañados si tuviesen visiones ó revelaciones. Yo nunca tuve cosas de estas postreras, hasta averme Dios dado por sola su

(1) En el original dice *verdú*, pero no debe hacerse caso de esta errata.

(2) En las ediciones anteriores se ponía, «que no están mas adelante en oracion.»

tengo de entender parece me que quien quisiese
 engañar a los otros diciendo q̄ entiendo de otros lo q̄
 es de si q̄ p̄ lo que se ta decir q̄ lo oye con los oídos cor-
 porales y es así cierto con verdad q̄ jamas puede a-
 via o tra manera de oír ni entender a Ha q̄ lo oír por
 ni y así como edicho me nes ta arto b. abajo // quã
 do es demonio no solo no deja buenos efectos mas de malos
 malos estomea a caecido no mas de dos otros peces y esido
 luego a pisada del señor como era demonio de jãdo la grã
 se q̄ pad q̄ q̄ do es una inquietud en el alma amãnera
 de otros muchos veces q̄ a p̄i mti do el señor q̄ tenga
 grandes tentaciones y trabajos de alma de difere-
 tes maneras y así me atormenten otros peces como a de-
 lante dice es una inquietud q̄ no se sabe entender de
 donde viene sino q̄ parece resistir el alma y se alborota
 y a flir se sin saber de q̄ por q̄ lo q̄ el dice es malo
 sino bueno pienso suficiente vnes p̄ritual (tr. o el gust
 to y de leyte q̄ el da así parecer es diferente en grã
 manera podria engañar con estos gustos a quien no tu-
 viere vñiere tenido otros de Dios de veros digo gustos
 una creación suabe fuerte y agradable de leyte sa qui
 eta q̄ unos de porcioncitas de el alma de la grã mas
 y otros sentimientos pegños q̄ al primer ay recito de
 perfección se pierden estos florecitos no los llamo
 devociones a nq̄ son buenos principios y son los sentimj
 entos mas no p̄a determinar estos efectos de buenepi-
 ritu malo y así bien andas siempre con grã a p̄i so
 por q̄ quando a personas q̄ no estan mas adelante en la
 oracion q̄ a Ha es to facilmente podrian ser engañã
 dos si tuvieran p̄ficiones y relaciones y o min catibe
 cosa de ellos por tres a Ha a ver me Dios dado por lo fu

bondad oracion de unon sino fue la primera vez q di
je q amuchos años q pia a i s to q plugiera a suma piedad
entendiera y oia verdadero vision como des pnes lo en
tendido q no me fuera poco bien ninguo blandura q do
en el alma sino como espantada y congra de gusto ten
go por muy cierto q el demonio no en ganara ni lo pri
mi tiradios a alma q de ninguo cosa se fiade si esta
fortalecida en la fe q entienda ella de si q por un pun
to de ella mirara mil muertes y con este amor a la fe q un
fun de luego Dios q es una fe biva fuerte siempre viva
y con firmes q bene la y lesia preguntando ab nes
y a otros como qui entienda edho a siento fuerte nes
tos verdades q no la mberian cuantos he delaciones pue
da y ma jura an q diese abiertos los cielos y un punto de lo
q tiene la y lesia si alguna vez se diese paci la en su pe
samiento continer q detenerse en decir pnes si Dios
medi ce esto tambien puede ser verdad como lo q decia a
los santos no digo q lo crea sino q el demonio la conyence
a fenta por primer mo bi miento q detenerse en ello
y a se de q es mali si mo nos an primeros mo bi mientos
muchos peces en Acafo creo no veran fiel al ma y
ta en esto tan fuerte como la ace el serm a qui endas
tos cosas q le parece des menncaria los demonios sobre
na verdad de lo q tiene la y lesia. muy peq na digo q si
no pice en fiesta fortaleza grande y q ay b de a ella la
de pociou b vision q no la tenga por figura por q an q
no se fienta luego el dno poco a poco podria acerse
grande q a lo q yo veo y se de experiencia de tal ma
nera q da el credito de q es Dios q voy a con firmes la

bondad oracion de union, si no fué la primera vez que dije, que há muchos años que ví á Cristo, que pluguiera á su Majestad entendiera yo era verdadera vision, como despues lo he entendido, que no me fuera poco bien. Ninguna blandura queda en el alma, sino como espantada y con gran desgusto.

Tengo por muy cierto que el demonio no engañará, ni lo primitirá Dios, á alma que de ninguna cosa se fia de sí y está fortalecida en la fe, que entienda ella de sí; que por un punto de ella morirá mil muertes: y con este amor á la fe, que infunde luego Dios, que es una fe viva, fuerte, siempre procura ir conforme á lo que tiene la Ilesia, preguntando á unos y á otros, como quien tiene ya hecho asiento fuerte en estas verdades, que no la moverian cuantas revelaciones pueda imaginar, aunque viese abiertos los cielos, un punto de lo que tiene la Ilesia. Si alguna vez se viesé vacilar en su pensamiento contra esto, ú detenerse en decir:—«pues si Dios me dice esto (1) tambien puede ser verdad, como lo que decia á los santos,» (2) no digo que lo crea, sino que el demonio la comience á tentar por primero movimiento, que detenerse en ello ya se ve que es malísimo; mas aun primeros movimientos muchas veces en este caso creo no vendrán si el alma está en esto tan fuerte, como lo hace el Señor á quien da estas cosas, que le parece desmenuzaria los demonios, sobre una verdad de lo que tiene la Ilesia muy pequeña; digo, que si no viene en sí esta fortaleza grande, y que ayude á ella la devocion ó vision, que no la tenga por sigura. Porque, aunque no se sienta luego el daño, poco á poco podria hacerse grande, que á lo que yo veo, y sé de espiriencia, de tal manera queda el crédito de que es Dios, que vaya conforme á la

(1) Parece que se debe poner esta cláusula en esta forma, como si fuera dialogada.

(2) Aquí se solia poner un larguísimo paréntesis que cortaba la cláusula por mucho tiempo, y que por tanto venia á ser innecesario.

Sagrada Escritura, y como un tantico torciese de esto, mucha mas firmeza sin comparacion me parece tendria en que es demonio, que ahora tengo de que es Dios, por grande que la tenga: porque entonces no es menester andar á buscar señales, ni qué espíritu es, pues está tan clara esta señal para creer que es demonio, que si entonces todo el mundo me asegurase que es Dios, no lo creeria.

El caso es que cuando es demonio, parece que se esconden todos los bienes y huyen del alma, sigun queda desabrada y alborotada, y sin ningun efeto bueno: porque aunque parece pone deseos, no son fuertes; la humildad que deja es falsa, alborotada y sin suavidad. Paréceme que quien tiene espiriencia del buen espíritu, lo entenderá (1). Con todo, puede hacer muchos embustes el demonio, y ansí no hay cosa en esto tan cierta que no lo sea mas temer, y ir siempre con aviso, y tener maestro que sea letrado, y no le callar nada (2), y con esto ningun daño puede venir, aunque á mí hartos me han venido por estos temores demasiados, que tienen algunas personas.

En especial me acaeció una vez (3) que se avian juntado muchos, á quien yo daba gran crédito, y era razon se le diese, que, aunque yo ya no trataba sino con uno, y cuando él me lo mandaba hablaba á otros, unos con otros trataban mucho de mi remedio, que me tenian mucho amor, y temian no fuese engañada: yo tambien traya grandísimo temor cuando no estaba en la oracion, que estando en ella, y haciéndome el Señor alguna merced, luego me aseguraba. Creo eran cinco ú seis, todos muy siervos de Dios; y díjome mi confesor, que todos

(1) En las ediciones anteriores se ponía aquí un aparte innecesario.

(2) Así parece que dice en el original, que está ya poco claro en esta plana, y tambien se ha impreso así anteriormente.

(3) Es lo mismo que deja referido al fin del capítulo 22, página 212 de esta edicion; donde se ve cómo se equivocaron el Maestro Gaspar Deza, el caballero Salcedo y otros sugetos virtuosos de Avila en esta calificacion.

sagrada escritura y como por tanto torciéndose esto
 vmdyamos firmeza sin comparación me parece tener
 en q̄ es demonio q̄ a ora tengo de q̄ es dios y orgrā de q̄
 latenga porq̄ en tunces mey menester andar a bus
 car señales n̄ q̄ es p̄ritus pues esta tan clara esta
 señal pa creer q̄ es demonio q̄ sien tunces to do el m̄
 do me a figura se q̄ es dios no lo creeria el caso es q̄ quā
 do es demonio parece q̄ se ay conden to dos los bienes
 y byen de el alma figura q̄ dades sabida y al boro ta
 da y sin n̄ un gun efeto bueno porq̄ an q̄ parece pone
 deseos no son fuertes la p̄ m̄ l da d q̄ de se a effal fa
 al boro tada y sin suabidad / parece me q̄ aq̄ i en
 tene es p̄ iencia de el buen es p̄ritu lo entendera
 con to do puede acer muchos en bus tes el demonio
 y an si no ay cosa en esto tan cierta q̄ no lo se ama
 tener y y sien pre con abiso y tener maestro q̄ sea
 letrado y no leca llar na ay con esto n̄ un gun dano
 puede tener an q̄ a m̄ j ar to me an benj do por esto
 temores de ma fi ad y q̄ tienen algunas personas
 en es pe gial me a ca ego vna vez q̄ se abian junta
 do muchos aq̄ i en y o daba gran credito y era faco
 se le diese q̄ an q̄ y o y an otra taba si no con p̄ no y
 quando el melo mendaba a blaba a otros v̄ no co
 otros tra taba un mucho de mi ffemedio q̄ me tenjan
 mucho amor y tenjan no fue se engañada yo tambie
 traya grā di si no temor quando me estaba en la ora
 cion q̄ estando en ella y aciendo me el señor algū
 na vez luego me a si quada crev era cinco b̄ s̄ s̄ to
 dos muy fierbos de dios y di p̄ me mi confesio q̄ b̄ s̄ s̄

Se de terminaban en q̄era demonio q̄ no comul gafeta
a menudo y q̄ procura se distraerme de suerte q̄ no tuvie
se soledad y era temerosa en es b̄emo como edicho ay
dava me el mal de coracon q̄ au en b̄na pieca sola no
osaba estar de dia muchas veces yo como vi q̄ tantos lo
a firmaban yo no lo podia creer diome gran disimo
es crupulo pareciendo poca b̄nidad por q̄ todos eran
~~muchos~~ ^{mas} de buena vida sin conparacion ^{que yo} le b̄a
dos q̄ por q̄ no los avia de creer fuca b̄ame lo q̄ podia pa
creerlo y pensaba q̄ ni h̄ny b̄ida y q̄ conforme a esto
de b̄i ande decir verdad f̄y me de la glesia con esta a
flicion y en b̄eme en b̄n oratorio a piendo me q̄ta dormu
chos dias de comulgar quitada la soledad q̄ era todo mi
consuelo sin tener persona con q̄y ē tr̄ata por q̄
dos eran contra mi y nos me parecia burlaban de mi qua
do de ello tr̄ataba como q̄ seme a b̄o b̄a o b̄os a b̄i b̄a
al confesor q̄ se guar ~~da~~ de mi o b̄os decian q̄ era cla
ro demonio solo el confesor q̄ au q̄ confirmaba con
ellos por probar me si grandes pues supe siempre me con
solaba y me decia q̄ au q̄ fuese demonio no ofendiendo
yo a dios no me podia acernado q̄ ello seme q̄n t̄ria q̄ lo
h̄o q̄ seme mucho a dios y el y b̄os las personas q̄ confesa
ba lo acian a b̄o y otras muchas y yo toda mi oracio
y cuantas entendia eran fieras de dios por q̄ suma
jedad me llebasse por otro camino y esto me duró no se
si dos años q̄ era continuo pedirlo al señor a mi ju
gun consuelo me bastaba quando pensaba q̄ era posi
ble q̄ tantas veces me avia de ablar el demonio por
q̄ de q̄ no tomaba oro de soledad y a oracion encon
perla cion me acia el señor Heo ser y sin poderlo

se determinaban en que era demonio, que no comulgase tan á menudo, y que procurase distraerme, de suerte que no tuviese soledad. Yo era temerosa en extremo, como he dicho, y ayudábame el mal de corazon, que aun en una pieza sola no osaba estar de dia muchas veces. Yo, como ví que tantos lo afirmaban y yo no lo podia creer, dióme grandísimo escrúpulo, pareciéndome poca humildad; porque todos eran (1) mas de buena vida, sin comparacion, que yo, y letrados, que ¿por qué no los habia de creer? Forzábame lo que podia para creerlos, y pensaba en mi ruin vida, y que conforme á esto debian de decir verdad. Fuíme de la iglesia (2) con esta aflicion, y entréme en un oratorio, habiéndome quitado muchos dias de comulgar, quitada la soledad, que era todo mi consuelo, sin tener persona con quien tratar, porque todos eran contra mí. Unos me parecia burlaban de mí cuando de ello trataba, como que se me antojaba, otros avisaban al confesor que se guardase de mí, otros decian que era claro demonio; solo el confesor, que, aunque conformaba con ellos (por probarme, segun despues supe), siempre me consolaba, y me decia que aunque fuese demonio, no ofendiendo yo á Dios no me podia hacer nada, que ello se me quitaria, que lo rogase mucho á Dios; y él y todas las personas que confesaba lo hacian harto, y otras muchas: y yo toda mi oracion, y cuantos entendia eran siervos de Dios, porque su Majestad me llevase por otro camino; y esto me duró no sé si dos años, que era contino pedirlo al Señor.

A mí ningun consuelo me bastaba, cuando pensaba era posible que tantas veces me habia de hablar el demonio; porque de que no tomaba horas de soledad para oracion, en conversacion me hacía el Señor recoger, y sin poderlo

(1) Está borrado en el original, donde parece que primero habia puesto «eran *personas mas que yo muy* de buena vida.» En su humildad le pareció poco esto á la Santa, y dió mas fuerza á la frase, enmendando lo escrito.

(2) La palabra «Iglesia» está completa, y no *Ilesia* como otras veces.

yo escusar, me decia lo que era servido; y aunque me pesaba, lo habia de oir. Pues estándome sola, sin tener una persona con quien descansar, ni podia rezar ni leer, sino como persona espantada de tanta tribulacion, y temor de si me habia de engañar el demonio, toda alborotada y fatigada, sin saber qué hacer de mí (1). En esta aflicion me ví algunas y muchas veces, aunque no me parece ninguna en tanto extremo (2). Estuve así cuatro ó cinco horas, que consuelo del cielo ni de la tierra no habia para mí, sino que me dejó el Señor padecer, temiendo mil peligros (3). ¡O Señor mio, cómo sois Vos el amigo verdadero, y como poderoso cuando quereis podeis, nunca dejais de querer si os quieren! ¡Alaben os todas las cosas, Señor, del mundo! ¡Oh, quién diese voces por él para decir cuán fiel sois á vuestros amigos! Todas las cosas faltan: Vos, Señor de todas ellas, nunca faltais. Poco es lo que dejais padecer á quien os ama. ¡O Señor mio, qué delicada y pulida y sabrosamente los sabeis tratar! ¡Oh quién nunca se hubiera detenido en amar á nadie, sino á Vos! Parece, Señor, que probais con rigor á quien os ama, para que en el extremo del trabajo se entienda el mayor extremo de vuestro amor. ¡O Dios mio, quién tuviera entendimiento y letras y nuevas palabras, para encarecer vuestras obras como lo entiende mi alma! Fáltame todo, Señor mio; mas si Vos no me desamparais, no os faltaré yo á Vos. Levántense contra mí todos los letrados, persíganme todas las cosas criadas, atorméntenme los demonios; no me falteis

(1) En las ediciones anteriores se ponía aquí un largo paréntesis, que parece puede escusarse partiendo la cláusula larga en estas tres, pues las palabras «*ni podía rezar ni leer*» parece que determinan el sentido de la primera, supliendo el verbo *estaba* donde dice *toda alborotada y fatigada*.

(2) Aquí cerraba el paréntesis, y continuaba el sentido de la cláusula.

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado decia *temiendo* en vez de *temiendo*, que dice muy claramente en el original.

yo es curar me de cia lo q era serbi do y an q me sa ba
 lo a pi a de oyr / pues estando me so la fin tener una per
 sona con qui endes curar ni podia hecarme leer
 si no como persona e span toda de tanta tribulacio
 y temor de si me avia de engañar el demonio toda
 alborotada y fatigada sin saber q a cer de mi enes
 ta afliccion me bi al q mas y muchos veces an q no
 me parecia ni q uno en tanto es tiempo estube an
 si quab o y cinco oras q consuelo del cielo ni de la
 tierra no avia para mi sino q me de ju el señor pa
 de certeniedo mi el peligro (o señor mi o co
 mo soys vos el amig q verdadero y como poderoso qua
 do q reys podays y nunca de jays de qer si es quiere
 a la benditas todas las cosas señor del mundo so q ni en
 diez bo ces por el ya de cir an Fiel soys a Dios
 a mi q os todas las cosas faltan vos señor de todos
 ellos nunca faltays poco es lo q de jays padecer
 a quien os ama (o señor mi o q delicada y pulida
 y sabrosa mente los sabores tra to q ni en nunca
 se b njera detenido en amar a nadie si no a vos pa
 rece señor q por vays configura qui en os ama pa
 q en el es tiempo del tria bajo se entienda el ma
 yor de ~~me~~ ^{die} mo de vno amor o dios mi o qui en tria
 ra entendi mi ent y letras y me vos para vos pa
 encarecer vos obras como lo entienda mi alma
 falta método señor mi o mas si vos no me des an pa
 rays no os faltare yo a vos le par ten se con tria mi
 todos los le tria dos per si gan me to das los cosas or ia
 das a tor men ten me los demonios no me faltays

por señer q ya tengo es y iencia de la ganancia
q fa cays a quien solo en pos confia / znes estando en es
ta gran fatiga / a un buces no a pia començado
a tener ni un guma bision solos estos palabras bastaba
ya qj tar me lo q qj etar me del todo // way q mi
edoy la q yo soy y no te des an parace no temas pa
rece me a mi si gume estaba q era me nes ter muchos
oros ya per suadir me a q me foga se y q no bastara
nadie eme a qui con solo los estas palabras foga da
confortaleca con anj no confi guridad con una
qj etud y luz q en bu punto vi mi alma echa otra
y me parece q con todo el mundo dis putara q era
dios (o q buen dios (o q buen señer y q podero so no so
lo do el conse) si no el fmedio fuy palabras son
obras (o a la medios y como fortaleca la fe y sea me
ta el amor es anficier to q muchas veces me cordaba
de quando el señer mandu a los vientos q estubiesen
q des en la mar quando se le pauto la tempestad y a
fidecia yo qui en es este q anfi leo be de cen to dos
mis potencias y da luz en tan gran es curidad en bu
memento y a ce blando bu coracon q parecia piedra
da a gna de lagrimos suaves a donde parecia a piada de
per mucho tiempo se q dad quien pone estos deseos qui
en do este anj no q me a coe cio pensar de q temo
q es esto yo de lo ser bira este señer no pretendo otra
cosa sino contentarle no quier con ten to ni des ca
so ni o tro bien sino a ce su do lum ta d q de es to bienci
erto esta va a mi parece q lo podia a firmar y uesi

Vos, Señor, que ya tengo experiencia de la ganancia con que sacais á quien en solo Vos confia. Pues estando en esta tan gran fatiga (aun entonces no habia comenzado á tener ninguna vision), solas estas palabras bastaban para quitármela, y quietarme del todo:—*No hayas miedo, hija, que Yo soy, y no te desampararé; no temas.*

Paréceme á mí, sigun estaba, que eran menester muchas horas para persuadirme á que me sosegase, y que no bastara nadie: héme aquí con solas estas palabras sosegada, con fortaleza, con ánimo, con siguridad, con una quietud y luz, que en un punto ví mi alma hecha otra, y me parece que con todo el mundo disputara que era Dios. ¡Oh qué buen Dios! ¡Oh qué buen Señor y qué poderoso! No solo da el consejo, sino el remedio. Sus palabras son obras. ¡Oh, válame Dios, y cómo fortalece la fe y se aumenta el amor! Es así cierto, que muchas veces me acordaba de cuando el Señor mandó á los vientos que estuviesen quedos en la mar (1), cuando se levantó la tempestad, y así decia yo (2):—¿Quién es este que así le obedecen todas mis potencias, y da luz en tan gran escuridad en un momento, y hace blando un corazon que parecia piedra, da agua de lágrimas suaves adonde parecia avia de aver mucho tiempo sequedad? ¿Quién pone estos deseos? ¿Quién da este ánimo? Que me acaeciò pensar, ¿de qué temo? ¿qué es esto? Yo deseo servir á este Señor, no pretendo otra cosa sino contentarle; no quiero contento ni descanso ni otro bien, sino hacer su voluntad: que de esto bien cierta estaba, á mi parecer, que lo podia afirmar.

(1) Fray Luis de Leon puso *el mar* en vez de *la mar*, como escribió Santa Teresa, y así se puso en las demás ediciones.

Por lo visto á Fr. Luis de Leon, como latino, le repugnaba que se hiciese femenino este nombre, como lo hacia el vulgo; pero de los dos modos está bien dicho.

(2) San Mateo, cap. 8, vv. 26 y 27. *Tunc surgens imperavit ventis et mari, et facta est tranquillitas magna. Porrò homines mirati sunt dicentes: ¿Qualis est hic, quia venti et mare obediunt ei?*

Pues si este Señor es poderoso, como veo que lo es y sé que lo es, y que son sus esclavos los demonios, y de esto no hay que dudar, pues es Fe (1), siendo yo sierva de este Señor y Rey ¿qué mal me pueden ellos hacer á mí? ¿Por qué no he de tener yo fortaleza para combatirme con todo el infierno? Tomaba una Cruz en la mano, y parecia verdaderamente darme Dios ánimo, que yo me ví otra en breve tiempo, que no temiera (2) tomarme con ellos á brazos, que me parecia fácilmente con aquella Cruz los venciera á todos; y así dije:—*Ahora vení* (3) *todos, que siendo sierva del Señor, yo quiero ver qué me podeis hacer.*

Es sin duda que me parecia me avian miedo, porque yo quedé sosegada, y tan sin temor de todos ellos, que se me quitaron todos los miedos que solia tener, hasta hoy: porque aunque algunas veces los via, como diré despues, no les he avido mas casi miedo (4), antes me parecia ellos me le avian á mí. Quedóme un señorío contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no se me da mas de ellos que de moscas. Parécenme tan cobardes, que en viendo que los tienen en poco, no les queda fuerza. No saben estos enemigos de hecho acometer, sino á quien ven que se les rinde, ú cuando lo permite Dios, para mas bien de sus siervos, que los tiente y atormenten (5). Pluguiese á su Majestad temiésemos á quien hemos de temer, y entendiésemos nos puede venir mayor daño de un pecado venial que de todo el infierno junto, pues es ello así. Que espantados nos trayn estos demonios, porque nos queremos nosotros espantar

(1) Punto de fe ó cosa del dogma católico.

(2) En las ediciones anteriores se ponía «temeria» en vez de «temiera,» que dice el original, y es mejor.

(3) *Vení* por *venid*, siguiendo la pronunciacion que entonces se usaba.

(4) En las ediciones anteriores «mas miedo.» Enmendóse en la de Rivadeneira.

(5) Así dice claramente en el original, aunque parece debia decir en plural *tienten*.

este señor es poderoso como peo q̄ los y se q̄ los
 y q̄ son sus esclavos los demonios y es to q̄ no ay q̄ du
 dar pues es fe siendo yo fiero de este señor y he
 q̄ mal me pueden ellos hacer ni por q̄ me o dete
 ner fortaleza para combatir me con todo el ynfier
 no to mada pna cruz en la mano y parecia verda
 deramente dar medi os aij no q̄ yo me vi o tra en
 mbre de tiempo q̄ no te njera to mar me con ellos
 a brazos q̄ me parecia facilmente con aq̄lla cruz
 los venciera a todos y anfi di je a ora venj todos
 q̄ siendo fiero del señor y o qujero per q̄ me po
 deys a ser es sin duda q̄ me parecia me a vianj
 edo por q̄ yo q̄ de se se gada y tan sin temor de d̄os
 ellos q̄ seme qujaron todos los miedos q̄ se li a
 tener a sta y por q̄ an q̄ algunas veces los vi como
 dires y pues no los e a vi do mas casi miedos ante me
 parecia ellos me le a dian aij q̄ dome p̄ señori o
 contra ellos bien dado del señor de todos q̄ no se me
 damos de ellos q̄ de mos cas parecen me tan co bades
 q̄ en siendo q̄ los tienen en poco no les q̄ da fuerza
 no saben ellos enemj gos derecho a comer si no
 quien ven q̄ se les fin de p̄ quando lo p̄ m̄ te dias
 p̄ a mas bien de sus fieros q̄ los tienen y a br men
 ten plugie sea su ma jestad temj e semos a quien
 emos de temer y entendi semos nos puede venj ma
 yor daño de un pecado venjal q̄ de todo el ynfier
 no junto pues es ello anfi q̄ el p̄ a todos no b̄ ay u
 estos demonios por q̄ nos q̄ remos nos o b̄ o se p̄ a

tan con otros a finjentes de onffos y a ciendas y de
leytes q̄ enton̄ ces juntos ellos con nos otros mesmos
q̄ nos fomos contrarias a mando y quiriendo lo
q̄ emos de oboffecer mucho daño nos arau por q̄
con n̄es otros mesmos armas les oemos q̄ peleen
contra nos otros punjendo en sus manos con los
q̄ nos emos de defender esta es la gran los timffinos
si todo lo oboffecemos por dios y nos abraçamos cō
con la cruz y tr̄a tamos serbirle de verdad y ve
el de estas verdades como de pesti lencia es a mi
q̄ de mentiras y la mes ma mentira m̄ a a pato
con quien anda en verdad quando el ve escureci
do el entendimiento ay b̄ da linda mente a q̄ se
quie bren los ojos por q̄ si a no ve ya ciego en poner
sudes canso en cosas vanas y tan vanas q̄ parecen
las del mundo cosa de juego de niños y el de q̄ es
te es ni n̄o p̄nestra a ta como tal y a tr̄e se a luchar
con el vna y muchas veces ple ga el señ̄or q̄ no se a
y o de estos fino q̄ me favorez ca su ma se had y a entē
der por des canso lo q̄ es des canso y por onffalo q̄ es on
ffo y por de ley te lo q̄ es de ley te y no todo ael he bes
y vna y ga ya todos los demonjos q̄ ellos me temeran
a mi no entiendo estos miedos demonjo demonjo
a donde podemos decir dios dios y a cer le temblar
si q̄ ya sabe mos q̄ no se puede menear si el señ̄or no
lo p̄mete q̄ es esto es f̄nduda q̄ tengo ya mas
miedo a los q̄ tan gran de le tie nen a el demonjo q̄

con nuestros asimientos de honra y haciendas y deleites; que entonces juntos ellos con nosotros mismos, que nos somos contrarios amando y queriendo lo que hemos de aborrecer, mucho daño nos harán: porque con nuestras mismas armas les hacemos que peleen contra nosotros, puniendo en sus manos con las que nos hemos de defender. Esta es la gran lástima. Mas si todo lo aborrecemos por Dios, y nos abrazamos con la cruz, y tratamos servirle de verdad, huye él de estas verdades como de pestilencia. Es amigo de mentiras, y la misma mentira. No hará pato (1) con quien anda en verdad. Cuando él ve escurecido el entendimiento, ayuda lindamente á que se quiebren los ojos; porque si á uno ve ya ciego en poner su descanso en cosas vanas, y tan vanas que parecen las de este mundo cosa de juego de niño, ya él ve que este es niño, pues trata como tal, y atrévase á luchar con él una y muchas veces.

Plega el Señor que no sea yo de estos, sino que me favorezca su Majestad para entender por descanso lo que es descanso, y por honra lo que es honra, y por deleite lo que es deleite, y no todo á el revés; y una higa para todos los demonios (2), que ellos me temerán á mí. No entiendo estos miedos ¡demonio! ¡¡demonio!! donde podemos decir ¡Dios! ¡¡Dios!! y hacerle temblar. Sí, que ya sabemos que no se puede menear si el Señor no lo primite. ¿Qué es esto? Es sin duda que tengo yo mas miedo á los que tan grande le tienen á el demonio,

(1) En el original dice *pato* por pacto, pero no se debe sostener aquel modo de escribir, sino poner *pacto*, como se ha hecho en las ediciones anteriores, menos en la de Rivadeneyra.

(2) La palabra *una higa* y *dar higa*, equivale á desprecio y despreciar. Es una alusion á un signo que se hacia á las personas infames, al cual alude mas adelante en el capítulo 29. Todavía en algunas provincias, donde hay la supersticion de creer en el *aojo* ó embrujamiento, ponen á los niños una *higa*, que es un pedazo de cuerno teñido de verde, y que remeda toscamente una mano abierta.

que á él mismo; porque él no me puede hacer nada, y estotros, en especial si son confesores, inquietan mucho, y he pasado algunos años de tan gran trabajo, que ahora me espanto cómo lo he podido sufrir. Bendito sea el Señor que tan de veras me ha ayudado.

CAPÍTULO XXVI.

Prosigue en la misma materia; va declarando y diciendo cosas que le han acaecido, que le hacian perder el temor, y afirmar que era buen espíritu el que la hablaba.

Tengo por una de las grandes mercedes que me ha hecho el Señor, este ánimo que me dió contra los demonios; porque andar un alma acobardada, y temerosa de nada, sino de ofender á Dios, es grandísimo inconveniente, pues tenemos Rey todopoderoso, y tan gran Señor, que todo lo puede y á todos sújeta. No hay que temer, andando, como he dicho, en verdad delante de su Majestad, y con limpia conciencia. Para esto, como he dicho, querria yo todos los temores, para no ofender en un punto á quien en el mismo punto nos puede deshacer; que, contento su Majestad, no hay quien sea contra nosotros, que no lleve las manos en la cabeza (1). Podráse decir que así es; mas que, ¿quién será esta alma tan reta, que del todo le contente? y por eso teme. No la mia por cierto, que es muy miserable, y sin provecho, y llena de mil miserias; mas no ejecuta (2) Dios como las gentes, que entiende nuestras flaquezas; mas por grandes conjeturas siente

(1) Llevar las manos á la cabeza es frase muy espresiva, que significa *salir escarmentado*.

(2) En el original parece que dice *esecuta*.

del mes mo por q el no me puede acernada y esto
 b' y enes peçial si son confesores y n qui estan mucho
 y e pasado al quos años de tan gran ti a b' a lo q a
 ora me es punto como lo e po dido sufrir bendito sea
 el señor q' tande beras mea ay b' b' b' b'

Ja pi tulo xxvi p' si se en la mes ma materia
 m' bade clarando y diciendo cosas q' lean aca e
 cido q' lo acian perder el temor y a firmar
 q' era buen es p' n' tu el q' la abla b' a

Tengo por b' na de los gran des m' d' q' me aecho
 del señor este anjmo q' medio contra los demonjos
 por q' andar b' n' alma aco' p' ardada y temerosa
 benada sino de ofender adios es gran di si mo
 y n' conbeniente pues tenemos h'ey todo poderoso
 y tan gr' a señor q' todo lo puede y a todos sujeta no
 ay q' temer andan do como edicho en b' r' dad de
 tan te de suma j' e' t' ad y conlinpia con ciencia pa
 esto como edicho q' h'ia yo todos los temores pa
 no ofender en b' n' punto a quien en el mes mo p' n'
 to nos puede desacer q' content' q' suma j' e' t' ad
 no ay qui en sea contra nos o b' os q' no lle de los ma
 nos en la cabeza y o' a se decir q' an fies mas q' q' y
 en f' e' r' esta alma tan f' e' t' a q' del todo le con t' e' n' t' e
 y q' por esto teme no la m' a por cierto q' es muy
 m' j' e' r' a' b' l' e y sin p' r' o' b' e' d' o y llena de m' j' e' r' i' o' s
 mo no e se c' u' t' a dios como los j' e' n' t' e' s q' entien den
 est' os f' l' a' g' i' o' s / mo' s por grandes con j' e' t' u' r' a' s f' i' e' n' t' e

el alma en sí misma de verdad por q los q lle gan
a este estado quando el amor di simulado como a los
principios si no con tan grandes yu petos y deseo de
veradios como des pues dire v q daga dicho todo ca
sa todo fatiga todo a tormenta si no es con dios v por
dios no ay des canso q no canse por q se ve absente
de su verdadero des canso y au si es cosa muy clara
q como digo no pasa en di simulacion / a cae cione
otras veces verme con grã des tribulaciones y mor
murasiones sobre cierto negocio q des pues dire
de casi todo el lugar adonde estoy y de mi orden y
aflijida con muchas ocasiones q abia ya y inquietar
me y decir me el señor // de q temas no sabes
q soy todo poderoso yo cumplire lo q te prome
ti do y au si se cumplio bien des pues q dar luego
con una fortaleza q de me bo me parece me yu si
era en emprender otras cosas au q me costasen
mas trabajo y a servirte y me yu si era de me bo a pa
decer es esto tantas veces q no lo podria yo contar
muchos los q me acia reprehensiones y a ce quan
do ag yu perfecciones q bastan a des acer bual ma
al menos trayn consigo el en men darse por q su
majestad como edicho da el consejo y el remedio //
otras trãer me a la memoria mis pecados y a cada
en especial quando el señor me quiere a cer algu
na senã lada q parece ya se ve el alma en el
verdadero juicio por q le se presentan la verdad
con conocimiento claro q no sabe adon de se meter
otras a pifarme de algunos peligros mis y de o

el alma en sí, si le ama de verdad; porque en las que llegan á este estado no anda el amor disimulado, como á los principios, sino con tan grandes ímpetus y deseo de ver á Dios, como despues diré, ó queda ya dicho. Todo cansa, todo fatiga, todo atormenta, sino es con Dios ó por Dios: no hay descanso que no canse, porque se ve ausente de su verdadero descanso, y así es cosa muy clara, que, como digo, no pasa en disimulacion.

Acaeciómeme otras veces verme con grandes tribulaciones y murmuraciones sobre cierto negocio, que despues diré (1), de casi todo el lugar adonde estoy, y de mi Orden, y afligida con muchas ocasiones que habia para inquietarme, y decirme el Señor:—*¿De qué temes? ¿No sabes que soy todopoderoso? Yo cumpliré lo que te he prometido.* Y así se cumplió bien despues; y quedar luego con una fortaleza, que de nuevo me parece me pusiera en emprender otras cosas, aunque me costasen mas trabajos para servirle, y me pusiera de nuevo á padecer. Es esto tantas veces, que no lo podria yo contar: muchas las que me hacia repreensiones, y hace cuando hago imperfecciones, que bastan á deshacer un alma. Al menos trayn consigo el enmendarse, porque su Majestad, como he dicho, da el consejo y el remedio. Otras traerme á la memoria mis pecados pasados, en especial cuando el Señor me quiere hacer alguna señalada merced, que parece ya se ve el alma en el verdadero juicio, porque le representan la verdad con conocimiento claro, que no sabe á dónde se meter. Otras avisarme de algunos peligros míos, y de

(1) En efecto, refiere esto mismo á la mitad del capítulo 36, donde marca con gran candor los grandes disgustos y murmuraciones que le acarreó la fundacion de su primer convento de San José, en Avila.

otras personas, cosas por venir, tres ó cuatro años antes (1), muchas, y todas se han cumplido: algunas podrá ser señalar. Ansí que hay tantas cosas para entender que es Dios, que no se puede inorar, á mi parecer. Lo mas siguro es (yo así lo hago, y sin esto no tendria sosiego, ni es bien que mujeres la tengamos, pues no tenemos letras, y aquí no puede haber daño, sino muchos provechos) como muchas veces me ha dicho el Señor, que no deje de comunicar toda mi alma, y las mercedes que el Señor me hace, con el confesor, y que sea letrado, y que le obedezca: esto muchas veces. Tenia yo un confesor que me mortificaba mucho, y algunas veces me afligia (2) y daba gran trabajo, porque me inquietaba mucho, y era el que mas me aprovechó, á lo que me parece; y aunque le tenia mucho amor, tenia algunas tentaciones por dejarle, y parecíame me estorbaban aquellas penas que me daba, de la oracion (3). Cada vez que estaba determinada á esto, entendia luego que no lo hiciese, y una repreension que me deshacia mas, que cuanto el confesor hacia. Algunas veces me fatigaba, cuestion por un cabo y repreension por otro; y todo lo habia menester, sigun tenia poco doblada la voluntad. Díjome una vez que no era obedecer, si no estaba determinada á padecer; que pusiese los ojos en lo que Él habia padecido, y todo se me haria fácil.

Aconsejóme una vez un confesor, que á los principios me habia confesado, y que ya que estaba probado ser buen espíritu, que callase, y no diese ya parte á nadie, porque

(1) En el original dice *anos*, por haberse olvidado la tilde sobre la *n*; pero no se debe hacer caso de esta errata.

(2) Habia puesto «me afligia *mucho*,» pero en su gran exactitud y escrupulosidad creyó que habia exageracion, y borró la palabra *mucho*, segun se ve en el original.

(3) Hay en esta cláusula una trasposicion, por decir: «y parecíame me estorbaban de la oracion aquellas penas que me daba.»

tres personas cosas por venir tres o quatro años
 antes mudos y todos sean cumplido algunas po
 dia ser de señalar anfi q ay tantas cosas y a enten
 der q es di os q no se puede y norar anij parecer lo
 mas si gueres yo anfi lo ago y si en esto no termina fu
 siego mes bien q unperes le tengamos pues no te
 nemos let. ay ya qm no puede a berdano si no mu
 dos pro pechos como muchos pechos me adicho el señor
 q no de sede comunicar a da my a l ma y los ~~pechos~~
 q el señor me ace con el confesor y q se le t. ad
 y q le obedezca esto muchas veces tenia yo un
 confesor q memor tificaba muchos y algunas
 veces me a fli ja ~~me~~ y daba gran t. aba) o
 por q me yn qm estaba mucho y era el q mas me
 a pio pecho alo q me parece y an q le tenia mu
 cho amor tenia algunas tentaciones por de jar
 le y parecia me me estiba va a q llo y enos q
 me daba de la oracion cada vez q e tta de ter
 m y nada a esto entendia luego q no lo y cie se y
 una he preension q me des acia mas q quanto
 el confesor aia algunas veces me fatigaba
 que t. ion por bucaro y he preension por o t. oy
 to do lo a t. ia me nes ter si qm tenia y o u do blada
 la voluntad di jo me una vez // q no era so bedecer si no
 e tta de ter m y nada a p adecer q y n hie los o / os
 en lo q e l a b i a p a d e c i d o y t o d o s e m e a r i a f a c i l
 a c o n f e s o m e u n a v e z p u c o n f e s o r q a l o s p r i n c i p i o s
 me a b i a c o n f e s a d o q y a q e t t a b a p u b a d o s e r b u e
 es p i r i t u q c a l l a s e y n o d i e s e y a p a r t e a n a d i e p o r q

mij porera ya e los cosas callarlos a mij no me pa
reicion mal porq yo sentia tanto cada vez q los decia
al confesor y era tanta mi afrenta q mucho mas q
confesar pecados graves lo sentia algunos veces
en especial si eran los q grandes parecia me no me
abi an de creer y q bu laban de mij sentia yo tanto
esto q me parecia era de acato a los mara villos de
dios q por esto qui ficia callar / entendi entonces
q abi sido muy mal a consejada de aql confesor q
en ninguna manera callase cosa al q me confesaba
por q en esto abi gran si gnidad y aciendo lo contra
rio podria ser engañado me alguna vez / siempre q
el señor me mandaba una cosa en la oracion fiel
confesor me decia otra me bina va el mes no señor
a de q le obedeciese / des pues su majestad le bol
via ya q me lo bina se amandae / quando se qui
ta un muchos libros de romance q no se ley e sen yo
senti mucho por q algunos me da va recreacion le
erlos y yo no podia ya por de jartos en latin / me dijo
el señor no tengas pena q yo te dare ti bu libro yo
no podia entender por q se me abi dicho esto por
q au no tenia visiones des pues des de abi en pocas
dias lo entendi muy bien por q e teni do tanto en q
pensar y se cojei me en lo q via presente y a teni
do tanto amor el señor con mij go pa en senar me de
muchas maneras q muy poca y casi ninguna ne
cesidad e teni do de libros su majestad asi do el
libro verdaderu adonde e vis to las verdades ben

mijor era ya estas cosas callarlas. A mí no me pareció mal, porque yo sentia tanto cada vez que las decia al confesor, y era tanta mi afrenta, que mucho mas que confesar pecados graves lo sentia algunas veces: en especial, si eran las mercedes grandes, parecíame no me avian de creer, y que burlaban de mí. Sentia yo tanto esto, que me parecia era desacato á las maravillas de Dios, que por esto quisiera callar. Entendí entonces, que habia sido muy mal aconsejada de aquel confesor, que en ninguna manera callase cosa al que me confesaba, porque en esto habia gran siguridad, y haciendo lo contrario, podria ser engañarme alguna vez.

Siempre que el Señor me mandaba una cosa en la oracion, si el confesor me decia otra, me tornaba el mesmo Señor á decir que le obedeciese; despues su Majestad le volvía (1), para que me lo tornase á mandar. Cuando se quitaron muchos libros de romance (2), que no se leyesen, yo sentí mucho, porque algunos me daba recreacion leerlos, y yo no podia ya, por dejarlos en latin: me dijo el Señor:—*No tengas pena, que yo te daré libro vivo*. Yo no podia entender por qué me habia dicho esto, porque aún no tenia visiones: despues de desde á bien pocos días lo entendí muy bien, porque he tenido tanto en que pensar y recojerme en lo que via presente, y ha tenido tanto amor el Señor conmigo para enseñarme de muchas maneras, que muy poca, ó casi ninguna necesidad he tenido de libros. Su Majestad ha sido el libro verdadero adonde he visto las verdades.

(1) Es decir, que le hacia mudar de modo de parecer, inclinándole á que volviese á mandar lo que antes malamente habia prohibido. Es muy notable este pasage á favor de la santa Confesion, y para alentar á los católicos.

(2) El Concilio de Trento en la sesion 4.^a, celebrada el dia 8 de abril de 1546, prohibió el uso de libros sagrados adulterados, y restringió la licencia con que procedian los impresores, añadiendo que no se pudieran vender ni aun retener, sin permiso del Ordinario, los que trataban de cosas sagradas. Mas aquí alude á las prohibiciones que se hicieron en virtud de las reglas 4.^a, 6.^a y 8.^a del Índice en 1565.

Bendito sea tal libro, que deja imprimido lo que se ha de leer y hacer, de manera que no se puede olvidar.

¿Quién ve á el Señor cubierto de llagas y afligido con persecuciones, que no las abrace y las ame y las desee? ¿Quién ve algo de la gloria que da á los que le sirven, que no conozca es todo nada cuanto se puede hacer y padecer, pues tal premio esperamos? ¿Quién ve los tormentos que pasan los condenados, que no se le hagan deleites los tormentos de acá en su comparacion, y conozcan lo mucho que deben á el Señor en haberlos librado tantas veces de aquel lugar? (1)

Porque con el favor de Dios se dirá mas de algunas cosas, quiero ir adelante en el proceso de mi vida. Plega á el Señor haya sabido declararme en esto que he dicho: bien creo que quien tuviere experiencia lo entenderá, y verá que he atinado (2) á decir algo: quien no, no me espanto le parezca desatino todo. Basta decirlo yo para quedar disculpado, ni yo culparé á quien lo dijere. El Señor me deje atinar en cumplir su voluntad, amen.

CAPÍTULO XXVII.

En que trata de otro modo, con que enseña el Señor al alma, y, sin hablarla, la da á entender su voluntad por una manera admirable. Trata tambien de declarar una vision y gran merced que le hizo el Señor, no imaginaria. Es mucho de notar este capítulo.

Pues tornando á el discurso de mi vida, yo estaba con esa afliccion de penas, y con grandes oraciones,

(1) En las ediciones anteriores no ponian aquí párrafo aparte, pero debe haberlo.

(2) En la edicion de Salamanca y siguientes se puso: «y verá he atinado.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

Si to sea tal libro q de / ay un mudo lo q se de leer
 yacer de manera q no se puede olvidar qui enbe a
 el señor cubier to de lla gas y a fli jido con perse
 cu ciones q no los abra ce y los ame y los desee qui
 enbe algo de la gloria q da a los q le fir ben q no
 conoz ca esto do no nada quan to se puede acer
 y padecer puer tal premio esperamos qj en
 ve los tormen tos q pasan los condenados q no se
 le agan de ley tes los tormen tos de acá en su con
 para cion y conoz can lo mucho q de ben al señor
 en aver los li brado tantos peces de aq l lugar
 por q con el favor de dios se diramos de algu
 nas cosas qui en y ra de lan ta en el pro ceso de
 mi vida plea ga a el señor ay a sabido de clara
 me en esto q edicho bien creo q qui en ta viene
 pi niencia lo entendera y vera qe a tinado a de
 cir algo qui en no no me es panto le paez cada a
 ti no todo basta decir lo yo pa q dar di cul pado
 ni yo cul parea qui en lo di jese el señor me de ja
 ti no en cum pli r su vo luntad amen

Capitulo xxiiij en q trata so to modo con q
 en seña el señor a la alma y fina bla la lada
 a entender su vo luntad por una manera ad mi
 rable tra ta tan bien de de clar y na pi sion
 y gran tud q la y co el señor no y ma si naria es
 mucho denotar este capitulo

Pues tornando a el dis curso de mi vida con esta
 a fli cion de penas y con gran des so raciones co

no e dicho q se a ci an por q el señr melle vase
por otro camino q fuese mas seguro pues este mede
cia era tan foso pedoso. Verdades q an q yo fhu
pli capa adios por un dho q q i a desear otro camino
como viatan mi jornada mi alma fino era alguna
vez quando estabamny fatiga^{da} de los cosas q me decia
y me dho q me ponjan miera en mi mano de searlo om q
si en pedo pedia yo me via su tra entodo no podia fino
ponja me en las manos de dios q el sabia lo q me co ve
nia q cum plic se en mi lo q era su voluntad entodo
via q por este camino llelpa va pael cielo y q a ter
y va a el ynfierno q a vi a de desear esto ni cre erge
ra de mi yo no me podia forçar a mi angacia qnã to
podia por creerlo y de searlo mas miera en mi mano
ofrecialo q a ci a fier a alguna buena obra por esto toma
va san tos devo tos por q me li tra sen del demonio an
do va no venas encomendada a me a san y la sion a san mi
gel anjel con qn en por esto a me me pa mente devocio
yo tris muchos santos y n por tunaba mas b a se l señr
la verdad di go q lo a q cada sen con su majestad a cabo
de dos años q andava con toda esta oracion mi ay de
otras personas pa lo dicho y q el señr melle vase
por otro camino y de clara se la verdad por q era un
y continos los ablos q e dicho me a ci a el señr me a ci
e ci e esto estando vndia del glorioso san y en oracio
pica be mi y senti por mi por decir q con los ojos del
cuerpo ni de el alma no vi nada / mas pareciam e estava
junto a be mi cris y y via fere l el q me a b la pa a mi
parecer yo como estava y norantissima de q podia a
ver se me ante vi fion di o me qn an temor a el punci

como he dicho que se hacian (1), porque el Señor me llevase por otro camino, que fuese mas seguro, pues este me decian era tan sospechoso. Verdad es, que aunque yo le suplicaba á Dios, por mucho que queria desear otro camino, como via tan mijorada mi alma (si no era alguna vez, cuando estaba muy fatigada de las cosas que me decian y miedos que me ponian), no era en mi mano desearlo, aunque siempre lo pedia. Yo me via otra en todo: no podia, sino poníame en las manos de Dios, que Él sabia lo que me convenia, que cumpliese en mí lo que era su voluntad en todo. Via que por este camino le llevaba para el cielo, y que antes iba á el infierno: que habia de desear esto, ni creer que era demonio, no me podia forzar á mí, aunque hacia cuanto podia por creerlo y desearlo; mas no era en mi mano. Ofrecia lo que hacia, si era alguna buena obra, por eso. Tomaba Santos devotos porque me librasen del demonio. Andaba novenas, encomendábame á San Hilarion y á San Miguel ángel (2), con quien por esto tomé nuevamente devocion; y á otros muchos Santos importunaba mostrase el Señor la verdad, digo que lo acabasen con su Majestad. A cabo de dos años que andaba con toda esta oracion mia, y de otras personas, para lo dicho, ú que el Señor me llevase por otro camino ú declarase la verdad (porque eran muy continas (3) las hablas que he dicho me hacia el Señor), me acaeció esto.

Estando un dia del glorioso San Pedro en oracion, vi cabe mí, ó sentí, por mijor decir, que con los ojos del cuerpo ni del alma no ví nada, mas parecióme estaba junto cabe mí Cristo, y via ser Él el que me hablaba, á mi parecer. Yo como estaba inorantísima de que podia haber semejante vision, dióme gran temor á el principio,

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso: «que se hazia.»

(2) En las ediciones antes dichas se ponía: «Miguel *el* ángel.»

(3) Aunque en el original dice claramente *continuos*, no debe hacerse caso de esta errata, sino poner *continuas*, como se ha hecho en las ediciones anteriores.

y no hacia sino llorar, aunque en diciéndome una palabra sola de asigurarme, quedaba como solia, quieta y con regalo y sin ningun temor. Parecíame andar siempre á mi lado Jesucristo (1), y como no era vision imaginaria, no via en qué forma: mas estar siempre á mi lado derecho sentíalo muy claro, y que era testigo de todo lo que yo hacia, y que ninguna vez que me recogiese un poco, ó no estuviese muy divertida, podia inorar que estaba cabe mí.

Luego fuí á mi confesor, harto fatigada, á decírselo. Preguntóme (2) que en qué forma le via. Yo le dije que no le via. Díjome, que cómo sabia yo que era Cristo. Yo le dije que no sabia cómo, mas que no podia dejar de entender que estaba cabe mí, y le via claro, y sentia, y que el recogimiento del alma era muy mayor, en oracion de quietud y muy continua, y los efetos que eran muy otros que solia tener, y que era cosa muy clara. No hacia sino poner comparaciones para darme á entender; y, cierto, para esta manera de vision, á mi parecer, no la hay que mucho cuadre (3); así como es de las mas subidas, sigun despues me dijo un santo hombre y de gran espíritu, llamado Fray Pedro de Alcántara, de quien despues haré mas mencion (4), y me han dicho otros letrados grandes, y que es adonde menos se puede entremeter el demonio, de todas; así no hay términos para decirla acá las que poco sabemos, que los letrados mijor lo darán á entender. Porque, si digo que con los ojos del cuerpo ni del alma no le veo, porque no es imaginaria vision, ¿cómo entiendo y me afirmo con mas claridad, que está cabe mí, que si lo vieses? Porque parecer que es como una persona que está á' scuras, que no ve á otra que está cabe ella, ó si es ciega, no va bien:

(1) En las ediciones anteriores se imprimió «al lado.»

(2) Parece que habia escrito primero «pregúntame,» pero luego puso la palabra en pretérito, enmendando la letra *a* en *o*.

(3) Tambien se ponía «que así como es de las mas subidas.»

(4) En efecto, habla mucho acerca de este Santo en el capítulo 30 y otros.

pio y uociafi, no llorar anq en di ciendo me una
 palabra sola de afi guar me q dapa como fo la agrie
 ta y conffegalo y fin ynqun tenor parecia me an
 da fiempre a my lado jefucristo y como no era bifo
 y ma finaria no via en q forma mas eftar fiempre
 al lado derecho fentia lo muy clar y q era testigo
 de todo lo q yo aia y q ynquna vez q me ffecojie
 se un poco no eftar fiempre muy di per tida podia y
 noraz q eftar cabemj luego fuy anj conffegar
 to fatigado a decir jelo preguntos me q en q forma
 le pia y oledi je q no le pia di jo me q como fabia yo
 q era cristo y oledi je q no fabia como mas q no pa
 dia de jar de entender eftar cabemj y lo pia clar
 y fentia y q el ffecojimiento de el alma era muy
 mayor en oracion de qje tud y muy continua y los
 efectos q eran muy otros q fo la tener y q era cofa muy
 clara no aia fino poner con paraciones para me
 a entender y cierto pa eftar manera de pifion anj
 parecer no la ay q mucho quade anfi como es de las
 mas fubidas fignades pues me di jo ynquanto fobre
 y de gras pifion llamado fia y y de alca tara de
 qj endes pues de me mencion y me an dicho otro le
 brado grande y q es adonde me no fe puede entre me
 ter el demonio de todos anfi ay terminos pa decir
 la aca los q poco fabe mos q los letrados ni no lo daran
 a entender por q fi di go q con los (o) os del cuerpo ni del al
 ma no lo ve por q no es y ma finaria bifion como enti e
 do y me a fi no con mas claridad q eftar cabemj q fo bie
 je por q parecer q es como una persona q eftar os curar
 q no ve a otra q eftar cabemj q es ciega no o bier

alguno semejanca tiene mas no mucha por q̄ siente
con los sentidos pláye a blas p̄near y la toca a cam
ay nada de es to n̄ se ve es curidad fino q̄ se se presen
ta por y na noticia a el alma mas clara q̄ el sol no
digo q̄ se se sol ni claridad fino vna luz q̄ sin ver luz a
lumbra et entendiendo y q̄ q̄ ce el alma de tan q̄
bien tray consigo gran des bienes nos como vna pe
sencia de dios q̄ se siente muchas veces enes por q̄ al
q̄ tiene ora çion de v̄yon y quietud q̄ parece en q̄
riendo comē cara tener ora çion allamos con q̄ era
blay y parece enten demos nos oye por los efectos y sen
ti mientos espirituales q̄ sentimos de gran amor y fe y o
tros de terminaciones con ternuro esta gran q̄ de
dios y tengo lo en mucho a quien lo a dado por q̄ es muy
subida oracion mas nos bision q̄ entiendo se q̄ esta
alli dios por los efectos q̄ como digo a ce el alma q̄ por
a q̄ no do q̄iere suma fe had dar se a sentir aca se se
claro q̄ esta a q̄ se crucis to y p̄ de la virgen en esto b̄ o
oracion se presentase mas y n̄ flencias de la di b̄ in
dad a q̄ junto con estas se ve nos a compaña y q̄iere a
cerca de tan bien la v̄mar q̄ sacratissima / p̄ny pre
guntome el confesor quien di so q̄ era. se crucis to / el
me lo dice muchas veces ffes pon di yo mas antes q̄ me
lo di se se se en primo en mi entendi miento q̄ era el y
antes de esto me lo decia y no le b̄ a / si vna persona
q̄ yo nunca p̄ me se visto fino oy do unidas de ella me
vi n̄ se a a blas estando ciega y en gran escuridad
y me di se q̄ quien era ce er lo ya mas no tan de ter
mi nada mente lo podria afirmar se a q̄ la per
sona como si la b̄ h̄ era visto a casi q̄ sin ver se se
prime con vna noticia tan clara q̄ no parece se puede

alguna semejanza tiene, mas no mucha, porque siente con los sentidos, ó la oye hablar, ó menear, ó la toca. Acá no hay nada de esto, ni se ve escuridad, sino que se representa por una noticia al alma, mas clara que el sol. No digo que se ve sol, ni claridad, sino una luz que, sin ver luz alumbrá el entendimiento, para que goce el alma tan gran bien. Tray consigo grandes bienes.

No es como una presencia de Dios, que se siente muchas veces, en especial los que tienen oracion de union y quietud; que parece en quiriendo comenzar á tener oracion, hallamos con quien hablar, y parece entendemos nos oye por los efetos y sentimientos espirituales que sentimos de gran amor y fe, y otras determinaciones con ternura. Esta gran merced es de Dios, y téngalo en mucho á quien lo ha dado, porque es muy subida oracion, mas no es vision, que entiéndese que está allí Dios, por los efetos que, como digo, hace á el alma, que por aquel modo quiere su Majestad darse á sentir: acá vese claro que está aquí Jesucristo, Hijo de la Virgen. En estotra (1) oracion represéntanse unas influencias de la Divinidad: aquí junto con estas se ve nos acompaña, y quiere hacer mercedes tambien la Humanidad sacratísima. Pues preguntóme el confesor, ¿quién dijo que era Jesucristo?—Él me lo dice (2) muchas veces, respondí yo; mas antes que me lo dijese, se imprimió en mi entendimiento que era Él, y antes de esto me lo decia, y no le via.

Si una persona que yo nunca hubiese visto, sino oido nuevas de ella, me viniese á hablar estando ciega, ó en gran escuridad, y me dijese quién era, creerlo hia (3), mas no tan determinadamente lo podria afirmar ser aquella persona, como si la hubiera visto. Acá sí, que sin verse se imprime con una noticia tan clara, que no parece se puede

(1) En las ediciones anteriores, se ponía «en esta otra manera de oracion.»

(2) En las ediciones de Foppens y Doblado: «él me lo *dixo* muchas veces.»

(3) En las ediciones de Salamanca y siguientes se puso *ya*, como adverbio.

dudar; que quiere el Señor esté tan esculpida en el entendimiento, que no se puede dudar mas que lo que se ve, ni tanto; porque en esto algunas veces nos queda sospecha, si se nos antojó: acá, aunque de presto dé esta sospecha, queda por una gran certidumbre, que no tiene fuerza la duda. Así es tambien en otra manera que Dios enseña el alma (1); y la habla sin hablar, de la manera que queda dicha (2).

Es un lenguaje tan del cielo, que acá se puede mal dar á entender, aunque mas queramos decir, si el Señor por experiencia no lo enseña. Pone el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma, y allí lo representa sin imagen ni forma de palabras, sino á manera de esta vision que queda dicha. Y nótese mucho esta manera de hacer Dios que entienda (3) el alma lo que Él quiere, y grandes verdades y misterios, porque muchas veces lo que entiendo (4) cuando el Señor me declara alguna vision que quiere su Majestad representarme, es ansí; y paréceme que es adonde el demonio se puede entremeter menos, por estas razones: si ellas no son buenas yo me debo engañar. Es una cosa tan de espíritu esta manera de vision y de lenguaje, que ningun bullicio hay en las potencias ni en los sentidos, á mi parecer, por donde el demonio pueda sacar nada. Esto es alguna vez y con brevedad, que otras bien me parece á mí que no estan suspendidas las potencias ni quitados los sentidos, sino muy en sí; que no es siempre esto en contemplacion, antes muy pocas veces: mas estas que son, digo que no obramos nosotros nada, ni hacemos nada; todo parece obra del Señor. Es como cuando ya está puesto el manjar en el estómago

(1) Así dice en el original, en vez de decir «á el alma.»

(2) En las ediciones de Salamanca y siguientes se ponía: «de la manera que queda *dicho*.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) En las ediciones anteriores «que *entiende* el alma.»

(4) Habiendo puesto *entido* se enmendó esta palabra, poniendo al margen, y al parecer de agena mano, las letras *en*, para decir «*entiendo*.»

Dudar q̄ quiere el señ̄r e h̄tanos cul y i do en el entendi
 nijento q̄ no se puede dudar mas q̄ lo q̄ se ve nij tanto por
 q̄enes to al q̄mas veces nos q̄ daso p̄cha si señ̄r ando lo
 aca anq̄ de pres to de esta for p̄cha q̄ da por una par
 te gr̄a certidumbre q̄ no tiene fuerza la duda / anfi
 es tan bi en esta manera q̄ dios en senã el al may la
 a bla fina bla de la manera q̄ q̄ dadi ch̄ q̄ es p̄ lengua
 je tan del cielo q̄ aco se puede mal dar a entender
 anq̄ mas q̄ ramos de cir si el señ̄r por es p̄ iencia
 no lo en senã pone el señ̄r lo q̄ quiere q̄ el alma
 enti enda en lo muy ynterior del alma y alli lo
 he presenta sin yma j en y forma de pala bras si
 no a manera de esta vision q̄ q̄ dadi ch̄ p̄ un te se
 mucho esta manera de acer dios q̄ enti enda el ol
 ma to q̄ el quere y grandes verdades y misterios
 por q̄ muchas veces lo q̄ enti do quando el señ̄r
 me declara al ḡna vision q̄ quiere su majestad
 he presentarme es anfi y parece me q̄ es adu del
 demonio se puede entre meter me por es to q̄ ha co
 nes fiellos no son buenos y o me de vo engañar / es
 vna cosa tan des p̄ri tu esta manera de vision de
 lengua se q̄ un q̄mbullio ay en las potencias
 nijento senti do a mi parecer por don de el demonio
 pueda facar nada es to al ḡna vez y con brevedad
 q̄ otr̄as bien me parece a mi q̄ me tan fus pendi do
 las potencias ni q̄j tado los senti do si no muy en
 si q̄ no es si en pre es to en contempla cion antes muy
 pocas veces mas es to q̄ foudi q̄ no obramos nos o
 b̄r nada n̄a ce nos nada to parece obra del señ̄r
 es como quando ya esta p̄sto el mar) a en el y b̄ma

go sin comerle ni saber nos otros como se puso a lli-
mos entiendo bien que esta ancha aqui no se entiende el
manjar que ni quien le puso / a casi mas como se puso
lo que ni se ve ni le entiendo ni jamas se a via no vido
ade fearto ni a via porido a mi noticia a que se podia
ser senta a bla que nos di dyo antes a cedios a el ente
dijento q ad vierta anq le yese a entender lo q
se dice q alla parece tiene el alma so tres ojos co
q oye y q la a ce es cucha y q nose di vierta como
a vno q o yese bien y no le confunde sena tapar los o
jos y le abla sen pinto a bu ces anq no qui se sen
lo o yria y en fin algo a ce y nos esta a tend a ente
derlo q le ablan aca ni n gna cosa q ane esto poco
que se lo es cucha q a ce en lo pasado se le quita
do de lo alla q se a do y comido no ay mas q a ce de go
car / como y no q sin de prender ni a ve it a bajado
nada q a se be leer ni tan poco y ni se estudiado
nada a lla se de da la ciencia sabida ya en si sin
saber como ni donde y nos a nunca a via trabajado
an q a de prender la bece esta comparacion y estre
ra me parece de clara al go de este don ceteros tal por
q se ve el alma en un punto a bria y tan de clarado
el mys terio de la santisima trinidad y de otras co
sas muy subidos q no ay teologo con quien se a
be y se a dis putar la verdad de estos grande
cas q do se tan espantada q basta vna m d de estos
y a tro a toda vna alma y a ce la no a ma co sa si
no a quien ve q si no a bajo ni n gna suyo la a ce
capaz de tan grandes bienes y le comun ni a se cretis

sin comerle, ni saber nosotros cómo se puso allí, mas entiende bien que está. Aunque aquí no se entiende el manjar que es, ni quién lo puso, acá sí (1); mas cómo se puso no lo sé, que ni se vió, ni se entiende, ni jamás se habia movido á desearlo, ni habia venido á mi noticia que esto podia ser.

En la habla, que hemos dicho antes, hace Dios á el entendimiento que advierta, aunque le pese, á entender lo que se dice; que allá parece tiene el alma otros oidos con que oye, y que la hace escuchar, y que no se divierta: como á uno que oyese bien, y no le consintiesen atapar los oidos, y le hablasen junto á voces, aunque no quisiese lo oiria (2). Y, en fin, algo hace, pues está atento á entender lo que le hablan: acá ninguna cosa, que aun este poco (3) que es solo escuchar, que hacia en lo pasado, se le quita. Todo lo halla guisado y comido; no hay mas que hacer de gozar: como uno que sin deprender, ni haber trabajado nada para saber leer, ni tampoco hubiese estudiado nada, hallase toda la ciencia sabida ya de sí, sin saber cómo ni dónde, pues aún nunca avia trabajado, aun para deprender el abecé (4). Esta comparacion postrera me parece declara (5) algo de este don celestial; porque se ve el alma en un punto sábía, y tan declarado el misterio de la Santísima Trinidad, y de otras cosas muy subidas, que no hay teólogo con quien no se atreviese á disputar la verdad de estas grandezas. Quédase tan espantada, que basta una merced de estas para trocar toda un alma, y hacerla no amar cosa sino á quien ve, que, sin trabajo ninguno suyo, la hace capaz de tan grandes bienes, y le comunica secretos,

(1) En la contraposicion de estos dos adverbios *aquí*, *acá*, parece que este indica todavía mayor proximidad. En algunas de las ediciones anteriores variaba mucho la puntuacion.

(2) Habiendo puesto *quisiesen* borró la *n*, segun se ve en el original.

(3) En las ediciones anteriores, «aun *este* poco.»

(4) Fr. Luis de Leon puso «el *a. b. c.*,» y así se continuó en las demás ediciones: enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) En la de Rivadeneyra: «no declara algo.»

y trata con ella con tanta amistad y amor, que no se sufre escribir. Porque hace algunas mercedes, que consigo trayn la sospecha, por ser de tanta admiracion, y hecha á quien tan poco las ha merecido, que si no hay muy viva fee, no se podrán creer: y ansí yo pienso decir pocas de las que el Señor me ha hecho á mí, si no me mandaren otra cosa, si no son algunas visiones, que pueden para alguna cosa aprovechar, ó para que, á quien el Señor las diere, no se espante, pareciéndole imposible, como hacía yo; ú para declararle el modo ú camino por donde el Señor me ha llevado, que es lo que me mandan escribir.

Pues tornando á esta manera de entender, lo que me parece es, que quiere el Señor de todas maneras tenga esta alma noticia de lo que pasa en el cielo: y paréceme á mí, que ansí como allá sin hablar se entiende (2), lo que yo nunca supe, cierto es así, hasta que el Señor por su bondad quiso que lo viese, y me lo mostró en un arrobamiento, ansí es acá, que se entiende (3) Dios y el alma, con solo querer su Majestad que lo entienda, sin otro artificio, para darse á entender el amor que se tienen estos dos amigos. Como acá si dos personas se quieren mucho, y tienen buen entendimiento, aun sin señas parece que se entienden con solo mirarse. Esto debe ser aquí, que sin ver nosotros, como de hito en hito se miran estos dos amantes, como lo dice el Esposo á la Esposa en los Cantares (4): á lo que creo, hélo oído que es aquí.

¡O benignidad admirable de Dios, que así os dejais mirar de unos ojos que tan mal han mirado, como los de mi alma! Queden ya, Señor, de esta vista acostumbrados en no mirar

(1) Este pasaje estaba alterado en las ediciones anteriores, pues en todas ellas, desde la de Salamanca, ponian, «sin hablar se *entienden*,» y cortaban la cláusula con un paréntesis, innecesario á mi parecer.

(2) Tambien ponian «*entienden* Dios y el alma,» pero el original dice *entiende*.

(3) No puso el testo de los Cantares. Quizá fuese lo que está borrado, pero no se ha podido descifrar, ni hay en ellos esa doctrina.

y trata con ella con tanta caridad y amor q' no
 se fuese cri vir por q' aca al g'na q' conf' q'
 tra y n' la los pecha por se de tanta admiraci' y echas
 a q' en tan po co los amerecido q' si no ay muy b' p'afe
 no se podian creer y asi yo pienso de q' pocas de las
 q' el se'or me a echo asi si no me mandaren otra cosa
 si no son al g'na visiones q' pueden ya al g'na cosa
 a p' pecha v' ya q' a q' en el se'or los diere no se
 espante pareciendo le yu posible como a q' yo v' ya
 de clararle el modo y camino p' don de el se'or -
 me alie p'ado q' es lo q' me ma dan es cri vir pues
 tornando a esta manera de entender lo q' me pare
 ce es q' q'iere el se'or de todas maneras tenga
 esta alma al g'na noticia de lo q' pasa en el cielo
 y parece me asi q' asi como alla sin ablar se
 entiende lo q' yo nunca supe cierto es asi q' a q'
 el se'or por subondad q'iso q' lo viese y me lo mostr'o
 en b'na f' b'amiento asi es aca q' se entiende de di
 y el alma con solo q'ier suma j'stad q' lo entienda
 sin otro art'ificio p' dar se a entender el amor q'
 se tiene en estos dos amigos como aca si dos personas
 se quieren mucho y tienen buen entendimiento
 asi sin se'os parece q' se entienden con solo mirar
 se esto de pe ser a q' q'ier sin ser nos otros como de en
 y to en y to se miran estos dos amantes como lo dice
 el es pofo a la es pofo entre cantares a lo q' cre q' lo e
 oy do q' es a q' o ternidad admirable de dios q' a q' o
~~se miran y se miran y se miran y se miran y se miran~~
~~se miran y se miran y se miran y se miran y se miran~~
 ojos q' tan mal amirado como los de mi alma q' de
 y a se'or de esta vista a costunbrado en no mirar

cosas vayas ni q̄ les q̄ contente ni ninguna fuerades
yngratitud de los mortales a faciendo adde llegar
q̄ se yo por es piencia q̄ es verdad esto q̄ digo y q̄ es
lomenos de lo q̄ por a ceys con bu alma foy tra ex a
tales terminos lo q̄ se puede decir (o almas q̄ a ceys
començado a tener oracion y los q̄ teneyr verdadera
fe q̄ bienes podeyr bu caran en esta vida de jesus
lo q̄ segano ya sin fin q̄ sea con el menor de esto
myra q̄ es au si cierto q̄ se da dios asi a los q̄ to do lo
dejan por el mes a ceptador de personas a to dos ama
no tiene nadie es cura por fuy n q̄ sea pres au si
lo a ce con my go tra yendo me a tal estado myra
q̄ no es cifra lo q̄ digo de lo q̄ se puede decir so lo va
dicho lo q̄ es me nes ter para sea entender esta
manera de vision y ent. q̄ a ce dios a el alma mayor
puede decir lo q̄ se siente quando el se nro lo da
a enten der secrets y gran decas fuy o el de ley
te tan sobre crantos aca se pueden entender q̄ biē
confia con a ce a boffer los de ley tes de la vida q̄
son para fura todos juntos es asco traer los a ni ngra
na con para çion a q̄ ni an q̄ sea por go car los sin
fin y de es tos q̄ da el se nro sola una gota de agua
del gran ffio car da lo q̄ ni es esta apare ja de su
guençoes y yo cierto la eden y si pndiera a ber
a fiento en el cielo con ffa con estu piera yo alla
mos a frentado q̄ nadie por q̄ ems de q̄ ertan
ty bienes y de ley tes y gloria ya sin fin to dos a
costa de el buen jesu mllorare mos si çuiera
con los y los de jesu mllorare mos si çuiera

cosas bajas, ni que le contente ninguna, fuera de Vos. ¡O ingratitud de los mortales! ¿Hasta cuándo ha de llegar? Que sé yo por experiencia, que es verdad esto que digo, y que es lo menos de lo que Vos haceis con un (1) alma que traeis á tales términos, lo que se puede decir. O almas que habeis comenzado á tener oracion, y las que teneis verdadera fe, ¿qué bienes podeis buscar, aun en esta vida (dejemos lo que se gana para sin fin) que sea como el menor de estos? Mirá que es ansí cierto, que se da Dios á sí á los que todo lo dejan por Él. No es aceptador de personas; á todas ama: no tiene nadie escusa, por ruin que sea, pues ansí lo hace conmigo, trayéndome á tal estado. Mirá que no es cifra (2) lo que digo de lo que se puede decir, solo va dicho lo que es menester para darse á entender esta manera de vision y merced, que hace Dios á el alma; mas no puedo decir lo que se siente cuando el Señor la da á entender secretos y grandezas suyas, el deleite tan sobre cuantos acá se pueden entender, que bien con razon hace aborrecer los deleites de la vida, que son basura todos juntos. Es asco traerlos á ninguna comparacion aquí, aunque sea para gozarlos sin fin. Y de estos ¿qué da el Señor?—Sola una gota de agua del gran rio caudaloso que nos está aparejado.

Vergüenza es, y yo cierto la he de mí, y si pudiera haber afrenta en el cielo, con razon estuviera yo allá mas afrentada que nadie (3). ¿Por qué hemos de querer tantos bienes, y deleites y gloria para sin fin, todos á costa del buen Jesús? ¿No lloraremos siquiera con las hijas de Jerusalem, ya que no le ayudemos

(1) En las ediciones anteriores se ponía, «una alma.» Santa Teresa evitaba con esmero esta cacofonía.

(2) En las ediciones anteriores se ponía, «Mira que no es cifra.» *Mirá* acentuado equivale á *mirad*. La palabra cifra no significa aquí *oscuridad*, sino *brevedad*, *compendio*.

(3) En las ediciones anteriores se omitian estas dos palabras «que nadie,» quedando así cortado el sentido.

á llevar la cruz con el Cirineo? Qué ¿con placeres y pasatiempos hemos de gozar lo que Él nos ganó á costa de tanta sangre? Es imposible. ¡Y con honras vanas pensamos remediar un desprecio como Él sufrió, para que nosotros reinemos para siempre! No lleva camino. Errado, errado va el camino; nunca llegaremos allá. Dé voces vuesa merced en decir estas verdades, pues Dios me quitó á mí esta libertad. A mí me las querría dar siempre, y oyóme tan tarde, y entendí á Dios como se verá por lo escrito, que me es gran confusion hablar en esto, y así quiero callar: solo diré lo que algunas veces considero. Plega á el Señor me traya á términos (1) que yo pueda gozar de este bien. ¿Qué gloria accidental será, y qué contento de los bienaventurados que ya gozan de esto, cuando vieren que, aunque tarde, no les quedó cosa por hacer por Dios de las que les fué posible, ni dejaron cosa por darle de todas las maneras que pudieron, conforme á sus fuerzas y estado, y el que mas, mas? ¡Qué rico se hallará el que todas las riquezas dejó por Cristo! ¡Qué honrado el que no quiso honra por Él, sino que gustaba de verse muy abatido! ¡Qué sabio el que se holgó que le tuviesen por loco, pues lo llamaron á la misma Sabiduría! (2) ¡Qué pocos hay ahora por nuestros pecados! Ya, ya parece se acabaron los que las gentes tenian por locos, de verlos hacer obras heróicas de verdaderos amadores de Cristo! ¡O mundo, mundo, cómo vas ganando honra en haber pocos que te conozcan! Mas si pensamos se sirve ya mas Dios de que nos tengan por sábios y por discretos (3), eso, eso debe

(1) En las ediciones anteriores: «Plega al Señor me trayga.»

(2) Evangelio de S. Lucas, cap. 23, vers. 11. «*Sprevit autem illum Herodes cum exercitu suo: et illusit indutum veste alba, et remisit ad Pilatum.*»

(3) En las ediciones anteriores: «por sábios y discretos.»

a lle parla cruz con el cirineo q̄ con plazer y pa
 sation por emos de gozar lo q̄ elms ganó a costa de
 tanta sangre es yn posible y con onffos vanos pen
 samos ffeme dar vn desprecio como el su frio ya
 q̄ nos otros ffey nemos ya si en pre mille pacamij
 no estado estado va el camino ma calle garenne
 alla de bo ces vi a m̄ ende cire ffas verdades pues
 dios me qui va mi e ffali bertad amij melos q̄ ffia
 dar si en pre y oyo me tanta de y entendi adios
 como se pera por loes crito q̄ me es gr̄a confuñon
 abla en esto ya nfi qui ero callar solo dielo q̄ al
 gunas veces confidew y llega a el señor me traya
 a ter mij nos q̄ yo pueda gozar de este bien q̄ gloria
 a ci dentol fera y q̄ contento de los bien aventura
 dos q̄ ya gozan de esto quando pieren q̄ anq̄ tarde
 moles que do cosa por acer por dios de los q̄ le fue
 posible ni de sazon cosa por darle de to dos las ma
 neras q̄ pudieron confor me a sus fuerças y estado
 y el q̄ mos mos q̄ ffico se allara el q̄ to dos los ffia
 q̄ cas de lo por cris to q̄ on ffado el q̄ no qui fo on ffia
 por el fino q̄ qui to ban de ver ffenny abati do q̄
 sabio el q̄ se olgo de q̄ le tuvi e ffen por lo co pues lo
 llamaron a la mes ma sabiduria q̄ pocos ya a ora
 por me ffios pecados ya ya parece se acabaron
 los q̄ los jentes tenjan por lo cos de ver los a ce ro bro
 ew y cas de verdades y amadores de cristo (o mundo
 mundo como vas ganando on ffia en aver pocos q̄ te
 conuz can mas si pensamos se fi rre y años dios de q̄
 nos tengam por sabios y por discotes / se ff es de be

ser si quis se la discrecion luego nos parece ego ca
edificacion in dubio con unida con pos ~~tu~~ tua
y abtencion cada uno en su estado a sta el fray le y cleri
go y monja nos parecera q traer cosa vieja y fene
da da es in peccado y daies canda lo o lo flacos y ane
tos muy ffecosidos y tener oracion si gime sta el mun
do y tan olvidados los cosas de perfeccion de grandes
y natus q tenjan los santos q pienso a ce mas dan
a los des venturas q pasan en estos tiempos q no ari agra
da lo a nadie dar a entender lo ffeliosos por obis
x como lo dicen por pola bria en lo poco q se a de tener
el mundo q ^{de} esto es can dalo el señor saca de ello
grandes provechos y si vnos fees can doli can o tres
se fferrmerden (si quiera q vny este vnde bn) o de lo
q paso por cristo y fu apotales pues a ora mas q
nunca es menester y q buen mo llebo dies a ora
en el bendito fray p de al cantara me sta y a el mun
do ya su fr i tanta perfeccion dicen q estant la
ludis mo flacos y q no son los tiempos pasados este san
to onbre de este tiempo era esta pa grueso el e spiritu
como en los otros tiempos y an si tenjan el mundo de va
jo de los pies q an q no anden de un dos ni agantans
pera penitencia como el muchas cosas q como so b
veces e dicho ya ffexifare el mundo y el señor los ense
ña quando ve anj mo y quan grande le di o ffumajes
tod a este san b q digo ya acerca a enta y si ete a
no tanas pera penitencia como to dsa sab en q
ero decir al go de ello q se e toda verdad di p me a
my ya ob a persona de quien se guarda pa poco y a
my el amor q me tenjan a esta causa por q quis bel

ser, sigun se usa discrecion: luego nos parece es poca edificacion no andar con mucha compostura y autoridad cada uno en su estado. Hasta el fraile y clérigo y monja nos parecerá que traer cosa vieja y remendada es novedad, y dar escándalo á los flacos; y aun estar muy recogidos y tener oracion, sigun está el mundo, y tan olvidadas las cosas de perfeccion de grandes ímpetus que tenian los santos, que pienso hace mas daño á las desventuras que pasan en estos tiempos, que no haría escándalo á nadie dar á entender los relisiosos por obras, como lo dicen por palabras, en lo poco que se ha de tener el mundo, que de estos escándalos el Señor saca de ellos grandes provechos; y si unos se escandalizan, otros se remuerden. Siquiera que hubiese un debujo (1) de lo que pasó por Cristo y sus Apóstoles, pues ahora mas que nunca es menester.

¡Y qué bueno nos le llevó Dios ahora en el bendito Fray Pedro de Alcántara! No está ya el mundo para sufrir tanta perfeccion. Dicen que están las saludes mas flacas, y que no son los tiempos pasados (2). Este santo hombre de este tiempo era, estaba grueso el espíritu, como en los otros tiempos, y así tenia el mundo debajo de los pies; que, aunque no anden desnudos, ni hagan tan áspera penitencia como él, muchas cosas hay, como otras veces he dicho, para repisar el mundo, y el Señor las enseña cuando ve ánimo. ¡Y cuán grande le dió Su Majestad á este santo que digo, para hacer cuarenta y siete años tan áspera penitencia, como todos saben! Quiero decir algo de ella, que sé es toda verdad. Díjome á mí y á otra persona, de quien se guardaba poco, y á mí el amor que me tenia era la causa, porque quiso el

(1) Santa Teresa escribió «*debujo*» por *dibujo*. En las ediciones anteriores no se ponía aquí cláusula aparte, como parece debe haberla.

(2) Quiere decir, que los tiempos de entonces no eran como los anteriores en virtud y fortaleza; y que los *actuales* no estan como los *pasados*.

Señor le tuviese para volver por mí, y animarme en tiempo de tanta necesidad, como he dicho y diré (1). Paréceme fueron cuarenta años los que me dijo habia dormido sola hora y media entre noche y dia, y que este era el mayor trabajo de penitencia que habia tenido en los principios, de vencer el sueño, y para esto estaba siempre, ó de rodillas ó en pie. Lo que dormia era sentado, la cabeza arrimada (2) á un maderillo que tenia hincado en la pared. Echado, aunque quisiera, no podia, porque su celda, como se sabe, no era mas larga que cuatro pies y medio. En todos estos años jamás se puso la capilla, por grandes soles y aguas que hiciese, ni cosa en los pies, ni vestida (3), sino un hábito de sayal, sin ninguna otra cosa sobre las carnes, y este tan angosto como se podia sufrir, y un mantillo de lo mismo encima.

Decíame que en los grandes frios se le quitaba y dejaba la puerta y ventanilla abierta de la celda, para que, con ponerse despues el manto y cerrar la puerta, contentaba (4) el cuerpo, para que sosegase con mas abrigo. Comer á tercer dia era muy ordinario; y díjome, que de qué me espantaba, que muy posible era á quien se acostumbraba á ello. Un su compañero me dijo, que le acaecia estar ocho dias sin comer. Debia ser estando en oracion, porque tenia grandes arrobamientos y ímpetus de amor de Dios, de que una vez yo fuí testigo. Su pobreza era extrema y mortificacion en la mocedad, que me dijo que le habia acaecido estar tres años en una casa de su Orden, y no conocer fraile, sino era por la habla, porque no alzaba los ojos jamás; y así á las partes que de necesidad habia de

(1) En los apuros para la fundacion del convento de San José, como se verá en los capítulos 35 y 36.

(2) Fr. Luis de Leon y demás ponian «*ahirmada* ó *afirmada*.»

(3) En las ediciones anteriores, «*vestido*;» en el original dice claramente «*vestida*.»

(4) Primero habia puesto *contentar* como exigia el régimen gramatical, pero luego puso «*contentaba*.»

Señor le tuviere por bol ver por mi y a mi mar me e
 tien po de tanta necesidad como edi choy dire pa
 rece me fueron cuarenta años los q medi jo a via
 dormij do sola ora y media entre un chey dia y q este e
 ra el mayor trabajo de penitencia q a via tenij do
 en los prin cipios de ven cer el sueño y pa este ta
 va si en pres de ho dillos ven zio lo q dormija era
 sentado y la cabeza affimada a un maderillo q
 tenja un codo en la pared echado an q quij fiero un
 po di a por q fu cel da como se sabe no era mas la ga
 de qua tr o pies y ni en to dos estos años jamos se pu
 so la capilla por grandes foles y a guas q y cie se
 nico sa en los pies ni ves ti da si no un abito de sayal
 sin ninguna otra cosa sobre las carnes y e ffe tan
 angosto como se podia sufrir y un mantillo de
 lomes no en cima de siame q en los grandes frios
 se le quij tabay de la va la puerta y ven tanj lla a bier
 ta de la celda pa con poner se des pues el manto y ce
 har la puerta contenta al cuerpo y a q se faga
 se como abrigo comera ter cer dia era muy or
 dinario y di jome q de q me espantaba q muy po
 sible era a quien sea costun brada a ello un su con
 panero medi jo q le acaecia esta ocho dias sin comer
 de bra se re fendo en oracion por q tenja grandes a
 ho banj en to y un xetij de amor de dios de q unavez
 yo fuy testigo supo bre caeroe hre ma y mortifica
 cion en la mo cedad q medi jo q le a via acaecido es
 tar tres años en un a casa de su orden y no como cer fra
 y le si no era por la abla por q no alca pa los ojos
 jamos y an si a los partes q de ne cesidad a via de

y no sabia si no y baxa los frayles esto le acaecio
por los caminos a mujeres jamas miraba esto muchos
anos de cieme q ya no se le daba mas vergen ver mas
era muy biejo quando le vine a conocer y tan estre
ma su flaqueza q no parecia sino echo de hay cede
arboles con to do esta san tidad era muy a fable
an q de pocas palabras si no era con preguntar le
en esto era muy sabio so por q tenia muy lindo en
tendi miento (otras cosas muchas q si era decir
sino q en je do me diria p. m. q ya q me me to en esto
y con el he escrito y asi lo de jo con q fue su fin co
mo la vida predicando ya no nes ta do a sus frayles
como bio ya se acababa dijo el salmo de letanias un
yris q di ta sumy qij y un ca do de jo dillas murio de
pues asi do el se nor serbi do y o tengamos en el qenta
vida a consejando me en muchas cosas ele bis to muchas
veces con gr andi si ma gloria dijo me la primera q
me aparecio q bien aventurada penitencia q tan
to premio a biamerecido y otras muchas cosas y un
año antes q murie se me aparecio estando a p serte
y su pesaduria de morir y se lo a bise estando al gu no
le guos de a qij quando de spiro me aparecio y dijo co
mo se y va a des can sary o no lo crey y di se lo a al gu
nos personas y des de a ocho dias vino la meba co
mo era muerto y comen ca do a bi bir y asi en pre
por mijor decir se la qij a ca pa da esta as pereca
de vida con tan gr a gloria pare ce me q mucho mas
me consuela q quando aca esta pa dijo me una vez el
se nor q vio le pe di ri a cosa en su nombre q no la ovese
muchas q lee en com e da do y ida al se nor las episto as
pli dos se bendi to por q si en pre a me / nos q ablore

ir, no sabia, sino íbase tras los frayles: esto le acaecia por los caminos. A mujeres jamás miraba; esto muchos años. Decía-me que ya no se le daba mas ver, que no ver; mas era muy viejo cuando le vine á conocer, y tan estrema su flaqueza, que no parecia sino hecho de raices de árboles (1). Con toda esta santidad era muy afable, aunque de pocas palabras, sino era con preguntarle. En estas era muy sabroso, porque tenia muy lindo entendimiento. Otras cosas muchas quisiera decir, sino que he miedo dirá vuesa merced para qué me meto en esto; y con él lo he escrito, y ansí lo dejo con que fué su fin como la vida, predicando y amonestando á sus frayles. Como vió ya se acababa, dijo el salmo de *Letatum sun yn js que dita sun miqui*, é hincado de rodillas murió (2).

Despues ha sido el Señor servido, yo tenga mas en él que en la vida, aconsejándome en muchas cosas. Héle visto muchas veces con grandísima gloria. Díjome la primera que me apareció, que ¡bienaventurada penitencia, que tanto premio habia merecido! y otras muchas cosas. Un año antes que muriese me apareció estando ausente, y supe se habia de morir, y se lo avisé, estando algunas leguas de aquí. Cuando espiró, me apareció, y dijo como que se iba á descansar. Yo no lo creí; díjelo á algunas personas, y desde á ocho dias vino la nueva como era muerto, ó comenzado á vivir para siempre, por mi-
 jor decir. Héla aquí acabada esta aspereza de vida con tan gran gloria: paréceme que mucho mas me consuela que cuando acá estaba. Díjome una vez el Señor, que no le pedirian cosa en su nombre que no la oyese. Muchas que le he encomendado pida al Señor, las he visto cumplidas. Sea bendito por siempre, amen.

(1) ¡Magnífica frase! De una pincelada está retratado San Pedro Alcántara como de mano maestra.

(2) *Letatus sum in his quæ dicta sunt mihi*. (Verso inicial del salmo 121.)

Se ve que ya entonces pronunciaban en Castilla la *h* con sonido de *k*, como ahora, al paso que en Aragon se deja como aspiracion.

Mas que hablar he hecho para despertar á vuesa merced á no estimar en nada cosa de esta vida, como si no lo supiese, ó no estuviera ya determinado á dejarlo todo, y puéstolo por obra. Veo tanta perdicion en el mundo, que aunque no aproveche mas decirlo yo de cansarme de escribirlo, me es descanso, que todo es contra mí lo que digo. El Señor me perdone lo que en este caso le he ofendido, y vuesa merced que le canso sin propósito. Parece que quiero haga penitencia de lo que yo en esto pequé.

CAPITULO XXVIII.

En que trata las grandes mercedes que la hizo el Señor, y cómo le apareció la primera vez; declara qué es vision imaginaria; dice los grandes efetos y señales que deja cuando es de Dios. Es muy provechoso capítulo, y mucho de notar.

Tornando á nuestro propósito, pasé algunos dias, pocos, con esta vision muy continua, y hacíame tanto provecho, que no salia de oracion; y aun cuanto hacia, procuraba fuese de suerte, que no descontentase á el que claramente via (1) estaba por testigo; y aunque á veces temia con lo mucho que me decian, durábame poco el temor, porque el Señor me asiguraba. Estando un dia en oracion, quiso el Señor mostrarme solas las manos, con tan grandísima hermosura que no lo podria yo encarecer. Hízome gran temor, porque cualquier novedad me le hace grande en los principios, de cualquiera merced sobrenatural que el Señor

(1) En las ediciones anteriores, «que no descontentase *al* que claramente *veia*.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) Tambien se ponía: «me le hace grande *á* los principios.»

edho ya de perstar o. b. m. aueftimar en na da co
 la de esta vida como si no lo fuere y se yueftudiera
 ya de terminado a de jarlo todo y pnes tolo por obra
 ve otanta perdicion en el mundo q̄ an q̄ no a pro
 ye chemos de cir lo y o de canfa me de es cri bto lo
 me es des can fo q̄ to des contra mi lo q̄ digo el señõr
 me per done lo q̄ en esteca fo le e fo fendi do y. b. m. q̄
 le canfo sin proposito parece q̄ q̄j era a ga peni
 tencia de lo q̄ y o en esto pe q̄

Capitulo xxvij en q̄ trata las grãdes cat
 q̄ la y co el señõr y como le aparecio la pri
 mera vez de clara q̄ es bision y ma jina ria
 dice los grãdes efectos y senãles q̄ de ja gnã
 does de dias es muy pro vecho so capitulo y
 mucho de notar

tor nando a me fto proposito y a se al gunos
 dias pocos con esta bision muy continua y a
) cia me tanto pro vecho q̄ no falia de oracion
 y an quanto a cia pro cura pa fue se de fuerte
 q̄ no des contenta se a el q̄ claramente via esta
 pa por testi go y an q̄ a pe ces tenia con to m
 cho q̄ me de cion duraba me po co el temo
 por q̄ el señõr me asi gnaba // estando en
 dia en oracion q̄j fo el señõr mo to a me so
 las las manos con tan gran difi ma her no su to q̄ no
 lo y o dria y o encare cer y come gran temo
 q̄ cual q̄j me no pe da d me le ace gran de en los pri
 ci pios de qual quera m̄ sobre natural q̄ el señõr

me ago des de apoco dias y tambien aq̄l di vino
p̄o q̄ del todo me parece me de so aforta no po
diayo entender por q̄ el señr̄ se me tra a anfi
poco a poco pues des pues me a via de a ce m̄ de q̄ yo
le viese del todo a fades pues q̄ e entendido q̄ me y
va summa jstad̄ lle par do conforme a m̄j flaḡca
natural se abendito por si enpre por q̄ tanta glu
ria junto tan b̄o y ffuy n̄ se to nota p̄ndiera sufrir
y como quien es to sabia y va el p̄a d̄i se señr̄ d̄i p̄n
nien du parecera a b̄ m̄ q̄ no era menester mucho
effuerço y a ver b̄nas manos y ffos b̄o tan hermo so
fou lo tanto los cner̄os glorificados q̄ la gloria q̄ tra
yu consigo ver cosa tan b̄o natural ermo so de a ti
na y anfi me a c̄ia tan to temo q̄ to da me turpaba
y al bow tapa an q̄ des pues q̄ dada con certidun bre
y signi dad y con tales efeto q̄ pres to se per dia el te
mor p̄ndia de san pablo estando en misa se me ffe pre
sento to do esta manij dad sacra ti si ma como se p̄n
ta ffe su ci tado con tanta hermo s̄ia y majes tad como
par ti cu lar m̄tes cri b̄a b̄ m̄ quan do mucho me lo
mando y a c̄ia se me a to de mal por q̄ no se puede decir
q̄ no sea des a ce se mo q̄ h̄ m̄j or q̄ su pe ya lo di je ya
si no ay pa q̄ tor nar lo a de q̄ ra q̄ ni solo digo q̄ quã
do otr̄a cosa no p̄n se pa de ley tar lo p̄is ta en el cielo
si no la gran hermo s̄ia de los cner̄os glorificados y
gran di si ma gloria en es pecial ver la manij dad
de je su cristo señr̄ m̄str̄o anaca q̄ se me tra summa
jstad̄ conforme a lo q̄ puede sufrir m̄str̄a miseria
q̄ sera a donde del todo se go ca tal bien esta y p̄ si non an
q̄ es y ma jina na a m̄ca la pi con loz o/v corporales n̄j

me haga. Desde ha pocos dias ví tambien aquel divino rostro, que de el todo me parece me dejó asorta. No podia yo entender por qué el Señor se mostraba así poco á poco, pues despues me habia de hacer merced que yo lo viese del todo, hasta despues, que he entendido que me iba Su Majestad llevando conforme á mi flaqueza natural. Sea bendito por siempre, porque tanta gloria junta, tan bajo y ruin sujeto no la pudiera sufrir, y como quien esto sabia, iba el piadoso Señor dispuniendo.

Parecerá á vuesa merced que no era menester mucho esfuerzo para ver unas manos y rostro tan hermoso: sonlo tanto los cuerpos glorificados, que la gloria que trayn consigo, ver cosa tan sobrenatural y hermosa, desatina; y así me hacia tanto temor, que toda me turbaba y alborotaba, aunque despues quedaba con certidumbre y siguridad, y con tales efetos, que presto se perdia el temor.

Un dia de San Pablo, estando en Misa, se me representó toda esta Humanidad sacratísima, como se pinta resucitado, con tanta hermosura y majestad, como particularmente escribí á vuesa merced cuando mucho me lo mandó. Y hacíaseme (1) harto de mal, porque no se puede decir, que no sea deshacerse; mas lo mejor que supe ya lo dije, y así no hay para qué tornarlo á decir aquí: solo digo, que cuando otra cosa no hubiese para deleitar la vista en el cielo, sino la gran hermosura de los cuerpos glorificados, es grandísima gloria, en especial ver la Humanidad de Jesucristo Señor nuestro; aun acá, que se muestra Su Majestad conforme á lo que puede sufrir nuestra miseria, ¿qué será adonde del todo se goza tal bien? Esta vision, aunque es imaginaria, nunca la ví con los ojos corporales, ni

(1) En las ediciones anteriores, «y hacíase harto de mal.» Dejóse sin enmendar en la de Rivadeneyra.

En el §. 4.º del capítulo siguiente habla de la devocion que con este motivo tomó á San Pedro y San Pablo.

ninguna, sino con los ojos del alma. Dicen los que lo saben mejor que yo, que es mas perfeta la pasada que esta, y ésta mas mucho que las que se ven con los ojos corporales. Esta dicen que es la mas baja, y adonde mas ilusiones puede hacer el demonio, aunque entonces no podia yo entender tal, sino que deseaba, ya que se me hacía esa merced, que fuese viéndola con los ojos corporales, para que no me dijese el confesor se me antojaba. Y tambien despues de pasada me acaecia (esto era luego, luego) pensar yo tambien en esto, que se me habia antojado, y fatigábame de haberlo dicho al confesor, pensando si le habia engañado. Este era otro llanto, é iba á él, y decíasele. Preguntábame, ¿que si me parecia á mí ansí, ó si habia querido engañar? Yo le decia la verdad, porque á mi parecer no mentia, ni tal habia pretendido, ni por cosa del mundo dijera una cosa por otra. Esto bien lo sabia él, y así procuraba sosegarme, y yo sentia tanto en irle con estas cosas, que no sé cómo el demonio me ponía lo habia de fingir, para atormentarme á mí mesma (1).

Mas el Señor se dió tanta priesa á hacerme esta merced y declarar esta verdad, que bien presto se me quitó la duda de si era antojo, y despues veo muy claro mi bobería; porque si estuviera muchos años imaginando cómo figurar cosa tan hermosa, no pudiera ni supiera, porque ecede (2) á todo lo que acá se puede imaginar, aun sola la blancura y resplandor. No es resplandor que deslumbre, sino una blancura suave, y el resplandor infuso, que da deleite grandísimo á la vista, y no la cansa, ni la claridad que se ve, para ver esta hermosura tan divina. Es una luz tan diferente de la de acá, que

(1) Fr. Luis de Leon y los demás editores pusieron: no sé cómo el demonio me ponía, lo habia de fingir.» La coma entre *ponía* y *fingir* corta el sentido.

(2) En todas las ediciones anteriores se ha puesto *excede* ó *escede*, y así se debe poner en las siguientes, sin hacer caso de que falte esa letra en el original.

nin gna fino con los ojos del alma / dicen los q lo sabe
 mijor q yo q es mas perfecta la yafada q esta y esta
 mas mucho q los q se ven con los ojos corporales esta
 dicen q es la mas baja y adonde mas y lufiones puede
 acer el demonio anq entonces no podia yo entender
 tal fino q de seapa ya q se me acia e sto q fue se vie
 do la con los ojos corporales ya q no me dije el con
 fesor se me ante jaba y tambien des pues de yafada
 me a caecia e fto era luego luego pensar yo tanbi es
 to q se me avia ante jado y fatigabame de averlo di
 cho al confesor pensando si le avia engañado e fto era
 otro llanto y iba a el y de ciase lo preguntabame
 q si me parecia anjansi v si avia q q rido engañar
 v oledicia la verdad por q anj parece momentos a
 nj tal avia pretendido nj por cosa del mundo de
 jera una cosa por otra es v bien lo sabia el y anj pu
 curaba so se gar me y y ofentia tan enre le coneg to
 cosas q no se como el demonio me ponja la yafada fin
 lir ya a br mentarme anj mes mo mas el señor
 se dio tantas priesa a acer me e sto q y declarar
 esta verdad q bien presto se me qn v blada da q desi
 era an tojo y des pues veo muy claro my boberia por
 q si e fto piera muchos años y ma jirando como v si
 gna cosa tan hermosa no pudiera nj su piera por q
 ecede a todo lo q aca se puede y ma jinar an sola la
 blanca y fto plan dor, no e fto plan dor q d r lun
 bre si no una blanca suape y el fto plan dor y n fu
 so q da de leyte grandisimo a la vista y no la can
 ta nj la claridad q se ve pa ver esta hermosa ma ta
 di vinas es pura ly tan diferente de la de aca q pa

rece una cosa tan di hys trada la claridad del sol q̄ pe
mos en comparación de q̄lla claridad y luz q̄ se se pre
senta a la vista q̄ no se q̄ffian a burlar los ojos des pues
es como ver una gna muy clara q̄ coſe fo bre cris tal
y ſe per vera en ello el sol a una muy tur via y congrã
nublado y coſe por encima de la tierra no por q̄ se
ſe presenta ſol ni la luz es como la del sol parece en fin
luz natural yes to b. a cosa artificial es luz q̄ no ti
ene no che ſino q̄ como ſien pre es luz no la tur banada
en fines de suerte q̄ por gr. an entendimient q̄ una
persona tubiese en b. dos los dias de su vida podria.
y ma jina como es y pone los dias delante tan presto q̄ an
no b. ni era lugar ya a burlar los ojos si fuera menester a
burlar los mos no aemos estar abiertos q̄ cerrados quan
do el ſenõr quiere q̄ an q̄ no q̄ramos ſe ve may di ver
timiento q̄ vasse may poder ſe ſiſtir ni vaſta di ſien
cia ni cuy dado ya ello eſto ten go yo bien eſp. y rime
tado como dire / lo q̄ yo aora q̄ffia decir es el no do
como el ſenõr ſe me ſtra por eſtas diſiõnes no digo q̄
declarare de q̄ manera puede ſe poner eſta luz tan fuer
te en el ſentido y interior y en el entendimient y ma ſen
tan clara q̄ parece verdadera mente eſta alli por q̄
to es de letrados ni a q̄i do el ſenõr dar me a entender el
como y ſoy tan y norante y de tan ſudo de entender
q̄ an q̄ mucho me lo an q̄rido declarare me a p. a acabado
de entender el como yes to eſcieto q̄ an q̄ ab. no le pa
rezca q̄ tengo b. ijo entendimient q̄ no le tengo por q̄
en muchas cosas lo eſp. y rimentado q̄ no comprendemos
de lo q̄ le dan a comer como dicen algunos pe. ces ſe y pan
ta va el q̄ me confeſaba de mis y norancias y jamas

parece una cosa tan deslustrada la claridad del sol que vemos, en comparacion de aquella claridad y luz que se representa á la vista, que no se querrian abrir los ojos despues. Es como ver un agua clara, que corre sobre cristal y reverbera en ella el sol, á una muy turbia y con gran nublado, y corre (1) por encima de la tierra. No porque se le representa sol, ni la luz es como la del sol; parece, en fin, luz natural, y estotra cosa artificial. Es luz que no tiene noche, sino, como siempre es luz, no la turba nada. En fin, es de suerte que, por grande entendimiento que una persona tuviese, en todos los dias de su vida podria imaginar cómo es; y pónela Dios delante tan presto, que aun no hubiera lugar para abrir los ojos, si fuera menester abrirlos; mas no hace mas estar abiertos que cerrados, cuando el Señor quiere, que aunque no queramos se ve. No hay divertimiento que baste, ni hay poder resistir, ni basta diligencia ni cuidado para ello. Esto tengo yo bien espirimentado, como diré.

Lo que yo ahora querria decir, es el modo como el Señor se muestra por estas visiones: no digo que declararé de qué manera puede ser poner esta luz tan fuerte en el sentido interior, y en el entendimiento (2) imagen tan clara, que parece verdaderamente está allí, porque esto es de letrados. No ha querido el Señor darme á entender el cómo; y soy tan ynorante y de tan rudo entendimiento, que, aunque mucho me lo han querido declarar, no he aún acabado de entender el cómo. Y esto es cierto, que, aunque á vuesa merced le parezca que tengo vivo entendimiento, que no lo tengo; porque en muchas cosas lo he espirimentado, que no comprende mas de lo que le dan á comer, como dicen. Algunas veces se espantaba el que me confesaba de mis inorancias, y jamás

(1) En todas las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ha puesto: «y *que* corre por encima de la tierra.» Mas en el original no existe ese relativo.

(2) En el original solo dice «*entendimien,*» como se ve en la plancha adjunta; pero no debe hacerse caso de esta pequeña errata.

me dió á entender, ni aun lo deseaba, cómo hizo Dios esto ó pudo ser esto, ni lo preguntaba, aunque, como he dicho, de muchos años acá trataba con buenos letrados. Si era una cosa pecado ó no, esto sí; en lo demás no era menester mas para mí de pensar hízolo Dios todo, y via que no avia de qué me espantar, sino por qué le alabar, y antes me hacen devocion las cosas dificultosas, y mientras mas, mas (1).

Diré pues lo que he visto por espiriencia: el cómo el Señor lo hace, vuesa merced lo dirá mijor, y declarará todo lo que fuere escuro y yo no supiere decir. Bien me parecia en algunas cosas que era imagen lo que via, mas por otras muchas no, sino que era el mismo Cristo, conforme á la claridad con que era servido mostrármeme. Unas veces era tan en confuso, que me parecia imagen, no como los debujos de acá, por muy perfetos que sean, que hartos he visto buenos: es disvarate (2) pensar que tiene semejanza lo uno con lo otro en ninguna manera, no mas ni menos que la tiene una persona viva á su retrato, que por bien que esté sacado, no puede ser tan al natural, que en fin se ve es cosa muerta: mas dejemos esto, que aquí viene bien y muy al pie de la letra. No digo que es comparacion, que nunca son tan cabales, sino verdad, que hay la diferencia que *de lo vivo á lo pintado*, no mas ni menos: porque si es imagen, es imagen viva, no hombre muerto, sino Cristo vivo; y da á entender que es hombre y Dios, no como estaba en el sepulcro, sino como salió de

(1) Quiere decir, que su fe era tal, que cuanto mas difíciles de comprender eran las cosas sobrenaturales y los misterios de nuestra santa religion Católica, le inspiraban mayor devocion, en vez de producirle aversion ni desconfianza.

(2) *Disvarate* por disparate ó desatino. Los moriscos tenian mucha dificultad para pronunciar la *p*, y la sustituian con la *b* o la *v*; el pueblo tomó de ellos esa pronunciacion viciada en algunas palabras. De *dispar*, *disparatum*, dijeron *disparate*, *disbarate* y *disvarate*.

me dia entender ni ante de se aya como yo di es
 to p pudo ser esto ni lo preguntaba a nq como edicho
 de muchos años aca trataba con buenos letrados
 si era pna cosa pecado pmo esto si entodemas miera
 mene ser mas pami de pensar y como dios todo y
 ya q no avia de q me es puntar fino porq la la
 bay antes me acen de pucion los cosas difi cul
 to fas y mientra mas mas / dire pues lo q e visto por
 es piriencia el como el señor lo ace p. m. lo dira
 mi joy de clarar p do lo q fuere es como yo no
 supiere decir bien me parecia en algunas cosas
 q era y ma en lo q pia mas por otros muchos no
 sino q era el mes no cris to confir me a la claridad
 con q era ser bido mo tra se me vny veces erata
 en confuso q me parecia y ma en no como los de bu
 jos de aca por muy perfectos q sean q a los ebis & bne
 nos es disparete pensar q tiene semejanca lo pmo
 con lo otro en ni n guna manera no mas ni menos
 q lo que ene una persona biva a su feto a do q por bte
 q este sacado no puede ser tan al natural q en si se ve
 es cosa muerta mo de jemos esto q a qui viene bte
 y muy al pie de la letra no digo q es con paracion
 q nunca son tan cabales sino verdad q ay la dife
 rencia q de lo bivo alo pinto no mas ni menos
 por q si es y ma en es y ma en biva no on bre nmer
 sino cris to bivo y da a entender q es on bre y dief
 no como esta pna en el sepulcro sino como salio de

el/los pnes de resucitado y biene peces cont gr a
de majestad q no ay quien pueda dudar si no q el me
mo se ñor en es pecial en ando de comulgar q ya sa
ben q esta alli q no lo di ce la fe se pre sent a se tan
se ñor de o q lla po sa da q pare ce de de de el al ma
se pe con su m i en cris to (o jesus m io q u ien ex pu die
se da a en ten de la majestad con q os m u l o s y en
a se ñor de to do el mundo y de los cielos y de ot ros m il
m u l o s y sin cu en to m u l o s y cielos q vos cri as de
en ti en de el al ma si gun con la majestad q o se pre
se nt a ys q no es nada ya ser por se ñor de ello a qui se
re claro jesus m io el po co poder de de de los de m on ios
en com pa ra cion del ñor y com o quien o tuviere con
tento puede ex pi sa el in fi er no to do a qui de la sta
con q tuvieron los de m on ios de temer quan do bajas
tes a el in fo y tuvieran de de se ar ot ros m il y fi er nos
mas bajas ya yr de tan gr a majestad y pe o q o res
da a en ten de a el al ma quan gr an de es y el po
der q tiene esta fac ta si ma pr in ci pi dad jun to con la
di vi n i d ad a qui se pre sent a bien q sera el dia de el
ju ry cio re esto majestad de este se y ber le con fi g u r
ra los malos a qui es la ver d a d e r a p m il dad q de ta e
el al ma de ber su m is er a q no la puede yn o ra a qui
la con fu si on y ver d a d e r a a se pen t i m ie nt o de los pe ca
dos q an con ver te q m u e s to a un no sa be a don de se me
ter yn o si de s a ce to da di go q tiene tan gr an d i f i
ma fuer ca est ab i si on quan do el se ñor quiere m o str a
a el al ma m u l o s de su gr an d e ca y majestad q ten go
por yn o si ble si m u y so b r e n a t u r a l no la qu i si e l
se ñor ay o da con que da pnes ta en o so lo en to

él despues de resucitado. Y viene á veces con tan grande majestad, que no hay quien pueda dudar sino que es el mismo Señor, en especial en acabando de comulgar, que ya sabemos que está allí, que nos lo dice la fe. Representase tan Señor de aquella posada, que parece toda deshecha el alma: se ve consumir en Cristo. ¡O Jesus mio, quién pudiese dar á entender la majestad con que os mostrais, y cuán Señor de todo el mundo y de los cielos, y de otros mil mundos, y sin cuento mundos y cielos que vos criárades! Entiende el alma, sigun con la majestad que os representais, que no es nada para ser Vos Señor de ello.

Aquí se ve claro, Jesus mio, el poco poder de todos los demonios en comparacion del vuestro, y cómo quien os tuviere contento puede repisar el infierno todo. Aquí ve la razon que tuvieron los demonios de temer cuando bajastes á el ymbo (1), y tuvieran de desear otros mil infiernos mas abajo para huir de tan gran majestad; y veo que quereis dar á entender á el alma cuán grande es, y el poder que tiene esta sacratísima Humanidad, junto con la Divinidad. Aquí se representa bien, qué será el dia del juicio ver esta majestad de este Rey, y verle con rigor para los malos. Aquí es la verdadera humildad que deja en el alma, de ver su miseria, que no la puede (2) inorar. Aquí la confusion y verdadero arrepentimiento de los pecados, que, aun con verle que muestra amor, no sabe adónde se meter, y ansí se deshace toda. Digo que tiene tan grandísima fuerza esta vision, cuando el Señor quiere mostrar á el alma mucha parte de su grandeza y majestad, que tengo por imposible, si muy sobrenatural no la quisiese el Señor ayudar, con quedar puesta en arrobamiento

(1) En el original dice «á el ymbo» por decir «á el limbo;» con todo, se debe imprimir *limbo*, sin hacer caso de que la Santa lo escribiera como lo pronunciaba el vulgo en Castilla.

(2) En algunas de las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se puso, «que no la *pueden* ignorar.»

y éxtasi (que pierde el ver la vision de aquella divina presencia, con gozar) sería, como digo, imposible sufrirla ningun sujeto. Es verdad que se olvida despues. Tan imprimida queda aquella majestad y hermosura, que no hay poderla olvidar, sino es cuando quiere el Señor que padezca el alma una sequedad y soledad grande, que diré adelante; que aun entonces de Dios parece se olvida. Queda el alma otra, siempre embebida: paréceme comienza de nuevo amor vivo de Dios en muy alto grado, á mi parecer; que, aunque la vision pasada, que dije que representa á Dios sin imagen, es mas subida que para durar la memoria conforme á nuestra flaqueza, para traer bien ocupado el pensamiento, es gran cosa el quedar representada, y puesta en la imaginacion (1) tan divina presencia. Y casi vienen juntas estas dos maneras de vision siempre; y aun es así que lo vienen, porque con los ojos del alma vese la ecelencia y hermosura y gloria de la santísima Humanidad; y por estotra manera que queda dicha, se nos da á entender cómo es Dios, y poderoso, y que todo lo puede, y todo lo manda, y todo lo gobierna, y todo lo hinche su amor.

Es muy mucho de estimar esta vision, y sin peligro, á mi parecer; porque en los efetos se conoce (2) que no tiene fuerza aquí el demonio. Paréceme que tres ú cuatro veces me ha querido representar de esta suerte á el mesmo Señor (3), en representacion falsa: toma la forma de carne, mas no puede contrahacerla con la gloria que cuando es de Dios. Hace representaciones para deshacer la verdadera vision, que ha visto el alma, mas así la resiste de sí y se

(1) En el original hay una *y* borrada entre las palabras «puesto en la imaginacion.»

(2) Tambien aquí hay otra palabra borrada, pero se conoce la *q*, y por tanto no debe omitirse el adverbio *que* antes de las palabras «*se conoce*,» las cuales estan entre renglones.

(3) En las ediciones anteriores se ponía: «*al mismo* Señor.»

y esta si q pierde el ver la vision de aq lladi bi na pre
 sencia con q car seria como di q yn posible sufrir
 la yn ungun sujeto es verdad q seol vidades pnes tan yn
 primj da q da aq lla ma jst ad yer mo fura q mo ay
 poderlo ol vidar si no es quan do quiere el señr q pa
 dez ca el alma vna se q dad y soledad grande q die
 adelante que an en tunces dedios parece seol vida
 q da el alma so tra fier y re en bebida pare ce le
 con jent ca de meyo amor bi do dedios en muy al
 to grado a mi parecer q an q la vision pasada q
 dije q se presentadios fin y ma jen es mas su bida
 q padura la memoria con forme a me tra a flag ca
 ya bi a er bien o cupado el pensamjen bi es gran
 cosa el q dar se presentado y puesta y en la y ma jina
 con tan di vna presencia y casi vien en juntas
 estas dos maneras de vision fier pre yan es an sig lo
 vien e por q con los ojos del alma ve se la ege len
 cia y er mo fura y gloria de la santisima vmanjidad
 y por esto tra manera q q da dicha se no da a te
 der como es dios y poderoso y q do lo puede y do
 lo manda y do lo q viera y do lo yn che su amor
 es muy mucho de estimar esta vision y sin peligro a
 mi parecer por q en los efets ^{reconoce} no tiene fuer ca ay
 el demonio parece me q tres y quatro veces me
 q ri do se presentas desta suerte a el mes mo señr en
 se presentacion falsa de mala forma de carne mo
 no puede contra acer la con la gloria q quan des de
 dios se se presentaciones pa des acer la verdadera
 vision q a vis to el alma mas an si la se si se des se

al boroto y fe de febre y yn quieto q pier de la de po
cion y gus to q antes tenia q da sin nja gura oraciõ
a los y n ci y ier fuees to como edicho tres y quatro ve
ces es cost tan di ferentissima q an qui en p nje re te
nido fo la oracion de quietud creo lo en tendar por
lo efets q q dan di chos en los ablos es cosa muy con
cida y si no se quiete de la en gura mal ma no me pa
rece la en gura si anda con muy l dad y sin y l i cidad
a qui en p nje re tenido verdadera p sion de dios des delu
ego casi se siente por q an q comienca con fe gals y gus
to el alma lo lanca de si yan amj parecer de de se de fe
rente el gus to y no mne to a a p a re n c i a de amor y no y
cos to muy en bre pe da q a en t e n d e r q u i e n e s a n s i q a d i
de ay e p i r i e n c i a a m j p a r e c e r n o p o d r a e l d e m o n i a
cer d a n o p u e s f e r y m a s i n a c i o n e s t o e s y n p o s i b l e d e h
da y n p o s i b i l i d a d n j n g u n c a m i n o l l e v a p o r q s o l a t a
p e r m o s u a y b l a n c u r a d e u n a m a n o e s s o b r e t o d a m e s
t r a y m a s i n a c i o n p u e s s i n a c o r d a r n o s d e e l l o n j a b e r t o
j a m o s p e n s a d o p e r e n t e n p u n t o p r e s e n t e s c o s a s q e n t r a
t i e n p o n o p u d i e r a c o n c e r t a r s e c o n l a y m a s i n a c i o
p o r q p a m u y m o s a l t o c o m o y a e d i c h o d e l o q a c a p o d e
m o s c o n p r e e n d e r a n s i q e s d e s y n p o s i b l e y s i p u d e e
s e m o s a l q u e n e s t o a n s e r e c l a r o p o r e l l o t o q a o r a d i e
p o r q s i f u e s e p r e s e n t a d o c o n e l e n t e n d i m j e n t o d e j a
d o q n o a s i a l o s q a d e s t o p e r a c i o n e s q e s t o a c e n j n j n
g u r a p o r q s e n a c o m o y n o q q u i s i e s e a c e r q d o r m i a
y e s t a s e d e s p i e r t o p o r q n o l e a p e n i d o e l f u e n o e l c o m o
s i t i e n e n e c e s i d a d y f l a q c a e n t a c a b e c a t o d e s e a a
d o r m e c e s e e l e n s i y a c e f u s d e l i j e n c i a s y a l o s v e c e s p a
r e c e a c e a l q u e m a s s i n o e s f u e n o d e p e r a s n o l e f u e t e

alborota, y se desabre y inquieta, que pierde la devocion y gusto que antes tenia, y queda sin ninguna oracion. A los principios fue esto, como he dicho, tres ú cuatro veces. Es cosa tan diferentísima, que, aun quien hubiere tenido sola oracion de quietud, creo lo entenderá por los efetos que quedan dichos en las hablas. Es cosa muy conocida, y si no se quiere dejar engañar un alma, no me parece la engañará, si anda con humildad y simplicidad. A quien hubiere tenido verdadera vision de Dios, desde luego casi se siente; porque aunque comienza con regalo y gusto, el alma lo lanza de sí; y aun, á mi parecer, debe ser diferente el gusto, y no muestra apariencia de amor puro y casto, y muy en breve da á entender quién es. Ansí que adonde hay espiriencia, á mi parecer, no podrá el demonio hacer daño. Pues ser imaginacion esto, es imposible de toda imposibilidad; ningun camino lleva, porque sola la hermosura y blancura de una mano es sobre toda nuestra imaginacion. Pues sin acordarnos de ello, ni haberlo jamás pensado, ver en un punto presentes, cosas que en gran tiempo no pudieran concertarse (1) con la imaginacion, porque va muy mas alto, como ya he dicho, de lo que acá podemos comprender: ansí que esto es imposible, y si pudiésemos algo en esto, aún se ve claro por estotro que ahora diré. Porque si fuese representado con el entendimiento, dejado que no haria las grandes operaciones que esto hace, ni ninguna, porque sería como uno que quisiese hacer que dormia, y estáse despierto porque no le ha venido el sueño; él, como si tiene necesidad ú flaqueza en la cabeza lo desea, adormécese él en sí (2), y hace sus diligencias, y á las veces parece hace algo; mas si no es sueño de veras, no le sustentará

(1) En la edicion de Doblado y otras se ponía *contentarse* por *concertarse*.

(2) En las ediciones anteriores se ponía «*que él como si tiene necesidad..... adormécese en sí.*» En la de Doblado aún se imprimió este pasaje mas incorrectamente, pues se repitió por dos veces la frase *lo desea*.

ni dará fuerza á la cabeza, antes á las veces queda mas desvanecida. Así sería en parte acá quedar el alma desvanecida, mas no sustentada y fuerte, antes cansada y desgustada: acá no se puede encarecer la riqueza que queda, aun al cuerpo, de salud, y queda conortado (1).

Esta razon, con otras, daba yo cuando me decian que era demonio, y que se me antojaba (que fué muchas veces), y ponía comparaciones como yo podia y el Señor me daba á entender: mas todo aprovechaba poco, porque, como habia personas muy santas en este lugar, y yo en su comparacion una perdicion (2), y no los llevaba Dios por ese camino, luego era el temor en ellos; que mis pecados parece lo hacian, que de uno en otro se rodeaba, de manera que lo venian á saber, sin decirlo yo sino á mi confesor, ó á quien él me mandaba. Yo les dije una vez, que si los que me decian esto me dijeran que una persona que hubiese acabado de hablarme, y la conociese yo mucho, que no era ella, sino que se me antojaba, que ellos lo sabian, que sin duda yo lo creyera mas que lo que habia visto: mas si esta persona me dejara algunas joyas, y se me quedaban en las manos por prendas de mucho amor, y que antes no tenia ninguna, y me via rica siendo pobre, que no podria creerlo, aunque yo quisiese; y que estas joyas las podia yo mostrar, porque todos los que me conocian vian claro estar otra mi alma, y ansí lo decia mi confesor, porque era muy grande la diferencia en todas las cosas, y no disimulada, sino muy con claridad lo podian todos ver.

(1) En la edicion de Doblado se puso *con hortado*, en vez de *confortado* que ponian otras, y es como se dice y pronuncia ahora. En las ediciones ulteriores convendrá imprimir *conhortado*.

(2) Quiere decir que en comparacion de ellos su conducta era una *cosa perdida*, como solemos decir vulgarmente, esto es, muy mala, ó completamente extraviada.

ta ra uida a fuerza a la cabeza antes a los pees
 q̄ da mas des pane cida anfi seria en parte aca q̄
 dar el alma des pane cida mas no sustentada y
 fuerte antes cansada y des guytada aca w se pu
 ede encarecer la ffi q̄ ca q̄ q̄ da anal q̄ cuerpo
 da salud y q̄ da conuertido esta ffa con con @ t q̄ da
 payo quan do me de cian q̄ era de de mo uo y q̄ se
 me anto jaba q̄ fue muchos pees y ponja compara
 ciones como yo po dia y el señor me daba a entender
 mas to do a pro pecha payo co por q̄ como abia per
 sonas muy santas en este lugar y yo en su compara
 cion bna perdicion y no los llebaba dios por este
 camino me guera el temer en ellos q̄ mis peca
 dos pare ce lo a cian q̄ de bno en otro se ffo de aca
 de manera q̄ lo benjan a saber si de cir lo yo fino
 a mi confesor pa q̄ en el me mandaba y oles di
 le pna vez q̄ si los q̄ me de cian esto me di jera q̄ a
 pna persona q̄ p nje se acabado de ablar y la como
 cie se mucho q̄ no era ella si no q̄ seme anto jaba q̄ e
 llos lo sabian q̄ sin du da yo lo creyera mas q̄ lo q̄
 a pia pisto mas fier ta persona me de jara algu
 nas joyas y seme q̄ daban en las manos por prendas
 de mucho amor y q̄ antes no tenja nja gna y me
 bia ffi ca siendo po bre q̄ no po dia creer lo an
 q̄ yo qui sie se y q̄ estas joyas se las po dia mostrar por
 q̄ to dos los q̄ me con gian bna claros esta otra mi
 alma y an fi lo de cian mi confesor por q̄ era muy
 gran de la diferencia p̄ entre dos los w los y no di
 si mmlada si no muy con claridad lo po dian to dos

per por q̄ como antes era tan fluyr de ciay o q̄ no po
diacree q̄ si el demonio a ciayto pa engañar
me y llepar me a el y n fiero to ma seme diota
contrario como era q̄ n ta me lo bi cios y poner
virtudes y fortaleza por q̄ bi a clar con estas cosas
q̄ dar en na bez o tra mi confesio como digo q̄ era
un p̄ bien santo de la compaña de Jesus hespon
di a estomes no si q̄ n yo supe era muy dis creto y de
gran bñl dad y esta bñl dad tan gra de me a casso
amjados trabajos por q̄ con ser de mucha oracion
y letrado no se fiava de si como el señor no lleba
vapor este camino ya solo a to grandes con mjo
de muchas maneras supe q̄ le decian q̄ se guarda se
de mi no le engaña se el demonio con cree me al
gr de lo q̄ le decia trayan le enjen plus de otras per
sonas to do es to me fatiga pa a mi temia q̄ no avia
de a per con qui e me confesar sino q̄ to do avian
de yr de mi no a ci a si no llora fue pro bi dencia
de dios q̄ rer el durar e o yr me sino q̄ era tan gran
siervo de dios q̄ a to do se pusiera por el van si me de
cia q̄ no ofendie se yo a dios ni salie se de lo q̄ el
me decia q̄ no p̄ nje semedo me falta se si enpre
me a ni mapa y solega pa mandaba me si enpre
q̄ no le calla senja gma cosa yo anfibuacia el me
decia q̄ a ciendo yo es to q̄ an q̄ fue se demonio no me
aria daño antes facaria el señor bien de el mol q̄
el q̄ ria a cer amj al mo/ p̄ n curaba per fi gionar
la en to do lo q̄ el pedia yo como tra ya a tan to mjo do

Porque como antes era tan ruin, decia yo que no podia creer que si el demonio hacia esto para engañarme y llevarme á el ynfierno, tomase medio tan contrario, como era quitarme los vicios, y poner virtudes y fortaleza; porque via claro quedar en estas cosas, en una vez, otra (1).

Mi confesor, como digo, que era un Padre bien santo de la Compañía de Jesus (2), respondia esto mismo, segun yo supe. Era muy discreto y de gran humildad, y esta humildad tan grande me acarreó á mí hartos trabajos, porque, con ser de mucha oracion y letrado, no se fiaba de sí, como el Señor no le llevaba por este camino: pasólos harto grandes conmigo de muchas maneras. Supe que le decian que se guardase de mí, no le engañase el demonio con creerme algo de lo que le decia: trayan le enjemplos de otras personas (3). Todo esto me fatigaba á mí. Temia que no habia de haber con quien me confesar, sino que todos habian de huir de mí: no hacia sino llorar. Fué providencia de Dios querer él dudar y oirme, sino que era tan gran siervo de Dios, que á todo se pusiera por Él; y así me decia, que no ofendiese yo á Dios, ni saliese de lo que él me decia, que no hubiese miedo me faltase: siempre me animaba y sosegaba. Mandábame siempre que no le callase ninguna cosa: yo así lo hacia. El me decia que haciendo yo esto, aunque fuese demonio, no me haria daño, antes sacaria el Señor bien de el mal, que él queria hacer á mi alma: procuraba perficionarla en todo lo que podia. Yo, como traya tanto miedo,

(1) Quiere decir, que cada vez que recibia aquellos favores quedaba convertida en otra mujer.

(2) Lo era entonces el P. Baltasar Alvarez.

(3) Aunque la Santa escribe *enjemplos*, no debe imprimirse así en las ediciones que en adelante se hicieren, sino *ejemplos*, como antes se ponía.

Hubo en efecto por entonces muchas ilusas, algunas de las cuales fueron castigadas por el Santo Oficio, entre otras Magdalena de la Cruz en Córdoba, el año 1541.

obedecíale en todo, aunque imperfectamente, que harto pasó conmigo tres años y mas que me confesó, con estos trabajos, porque en grandes persecuciones que tuve, y cosas hartas que primitia el Señor me juzgasen mal, y muchas estando sin culpa, con todo venian á él; y era culpado por mí, estando él sin ninguna culpa (1). Fuera imposible, si no tuviera tanta santidad, y el Señor que le animaba, poder sufrir tanto, porque habia de responder á los que les parecia iba perdida, y no le creian: y por otra parte habíame de sosegar á mí, y de curar el miedo que yo traya, poniéndomele mayor: me habia por otra parte de asigurar, porque á cada vision, siendo cosa nueva, primitia (2) Dios me quedasen despues grandes temores. Todo me procedia de ser tan pecadora yo, y haberlo sido. Él me consolaba con mucha piadad, y si él se creyera á sí mismo, no padeciera yo tanto, que Dios le daba á entender la verdad en todo, porque el mismo Sacramento le daba luz, á lo que yo creo.

Los siervos de Dios, que no se asiguraban, tratábanme mucho: yo como hablaba con descuido algunas cosas, que ellos tomaban por diferente intencion (3). Yo queria mucho al uno de ellos, porque le debia infinito mi alma, y era muy santo: yo sentia infinito de que via no me entendia, y él deseaba en gran manera mi aprovechamiento, y que el Señor me diese luz; y ansí lo que yo decia, como digo, sin mirar en ello, parecíales poca humildad: en viéndome alguna falta, que verian muchas, luego era todo condenado.

(1) Es lo mismo que ha referido en el capítulo 25, y sobre todo á la página 225 de esta edicion.

(2) En las ediciones anteriores se puso *permitia*, que es como ahora se pronuncia y escribe; aunque el vulgo todavía pronuncia esa palabra como la escribió Santa Teresa.

(3) En las ediciones anteriores hay aquí un larguísimo paréntesis que corta el sentido, hasta donde dice «me diese luz.» Creo que la Santa omitió aquí la palabra «decia algunas cosas,» la cual se puede sobreentender para evitar ese paréntesis.

obediencia le en todo an q y perfectamente ganto
 jaso con mi go tres años y mos q me confeso con estos
 trabajos por q en grandes perfecciones q tube
 y cosas arto q permiti a el señor me juro q a ser mal
 y muchas estando sin culpa contodo venjan a el
 vera cul pado por mi es tan do el sin mi ninguna
 culpa fuera yn po si ble si no tubiera tanta fa
 tidad y el señor q le anj mada poder sufrir
 tanto por q a via de pps ponder a los q les pare
 cian pa perdida y no le creyan y por lo trapa
 te a via me deso q se goz anj y de curar el mi e
 do q yo tra ya punj endo me le mayor me a via
 por ob a parte de a si gnar por q a cada p sion si
 endo cosa me va p mi ti a di es me q da se despues
 grandes temores to do me pro ce dia de fer ta y ca
 dor a yo y a ver lo si do el me consolaba con mucha
 piada d y si el se creyera a si mes mo no p ad cie
 ro yo tan to q di v le daba a entender la verdad en
 todo por q el mes mo sacramē^{to} de la e ucha a lo q yo ve
 o los fier pos de di es q no se a si gnar pa trata ban
 me mucho yo como a blaba con des cny do al gno y
 cosas q ellos to ma ban por diferente yntencion
 yo q via mucho a el vno de ellos por q le debia yn fi
 ni to mi al ma vera muy santo yo senti a yn finj
 to de q via no me enten dia y el de sea va engrã ma
 nera mi a pro pecha mi en to y q el señor me die
 se lny an si lo q yo decia como digo sin mi ra en
 ello pare ciales po ca p mi l dad en vien do me al
 gna fobla q venian muchas luego era to do con de

de nada preguntaban me algunas cosas y offe-
pondia con llaneza y des cuydo luego le parecia
lo q'ria enseñar y q' me tenia por sabida lo q' yo
mi confesor por q' cierto ellos de feaban mi pro vecho
el offenirme d'no e' parte tiempo a flijo por mu-
chos partes y con los q' me agia el señor lo do lo
pasaba digo es lo q' se entienda el gran trabajo
q' es no aver quien tengoes p'riencia en este camij
no es p'ritual q' no ma favorece tanto el señor
no se q' fuerade mi bastantes cosas ariaya q' me
me el juicio y algunas veces me p'ia entre mis q'
no sabia q'acer si me al car los ojos ael señor por q'
contradiciõ de buenas a una mujer cilla h'ny y
flaca como yo y te me ufa no parece nada anfi di-
cho y con a per y o pasado en la p'ida grã di si nos
trabajos e' este de los mayores y llega el señor q' yo a
va ser p'ida su majestad al go en esto q' de q' le feria
los q' me con de na van y a gran biencientas de y
y q' era to do p' a gran bien mio

capitulo xxviii prosiguen lo començado y di-
ce algunas cosas q' grandes q' la y co el señor
y las cosas q' su majestad la de c'ia p' a si g'ua
la y p' q' respondiese a los q' lo co b' a decian

Mucho es ali do del proposito y on q' b' a taba de
de ci los casos q' ay p' a ver q' no es y m' a s' i a c' i o n
por q' como podr' i a mos se p' e' s' e n t a r e c o n e' s t u d i o
la p' m' a n' i d' a d d' e c' r' i t' o y o r d' e n' a n d' o c' o n l' a y m' a s' i

Preguntábanme algunas cosas, yo respondia con llaneza y descuido: luego les parecia les queria enseñar, y que me tenia por sábia; todo iba á mi confesor, porque cierto ellos deseaban mi provecho: él á reñirme. Duró esto largo tiempo (1), afligida por muchas partes, y con las mercedes que me hacia el Señor, todo lo pasaba. Digo esto, para que se entienda el gran trabajo que es no haber quien tenga experiencia en este camino espiritual, que á no me favorecer tanto el Señor, no sé qué fuera de mí. Bastantes cosas habia para quitarme el juicio, y algunas veces me via en términos que no sabia qué hacer, sino alzar los ojos á el Señor; porque contradicion de buenos á una mujercilla ruin y flaca, como yo, y temerosa, no parece nada ansí dicho, y con haber yo pasado en la vida grandísimos trabajos, es este de los mayores. Plega el Señor que yo haya servido á su Majestad algo en esto, que de que le servian los que me condenaban y argüian, bien ciertâ estoy, y que era todo para (2) gran bien mio.

CAPÍTULO XXIX.

Prosigue en lo comenzado, y dice algunas mercedes grandes que la hizo el Señor, y las cosas que su Majestad la decia (3) para asegurarla, y para que respondiese á los que la contradecian.

Mucho he salido del propósito, porque trataba de decir las causas que hay, para ver que no es imaginacion; porque ¿cómo podríamos representar con estudio la Humanidad de Cristo, y ordenando con la imaginacion

(1) En el capítulo 25 dice que fue «no sé si dos años,» á la página 222.

(2) En las ediciones anteriores decia: «por gran bien mio.» Con respecto á la palabra «arguyan,» se ve el inconveniente de escribirla con esa ortografía, pues varia el escribir *arguyan* á escribir *argüian*, que es como se debe poner.

(3) En las anteriores se puso: *hazia*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

su gran hermosura? Y no era menester poco tiempo, si en algo se habia de parecer á ella. Bien la puede representar delante de su imaginacion, y estarla mirando algun espacio, y las figuras que tiene, y la blancura, y poco á poco irla mas perficionando, y encomendando á la memoria aquella imagen; esto ¿quién se lo quita? pues con el entendimiento la pudo fabricar (1). En lo que tratamos ningun remedio hay de esto, sino que la hemos de mirar cuando el Señor lo quiere representar, y como quiere, y lo que quiere; y no hay quitar ni poner, ni modo para ello, aunque mas hagamos, ni para verlo cuando queremos, ni para dejarlo de ver: en quiriendo mirar alguna cosa particular, luego se pierde Cristo.

Dos años y medio me duró, que muy ordinario me hacia Dios esta merced. Avrá mas de tres, que tan contino me la quitó de este modo, con otra cosa mas subida (como quizá diré despues), y con ver que me estaba hablando, y yo mirando aquella gran hermosura, y la suavidad con que hablaba aquellas palabras por aquella hermosísima y divina boca, y otras veces con rigor, y desear yo en extremo entender el color de sus ojos, ó del tamaño que eran, para que lo supiese decir, jamás lo he merecido ver, ni me basta procurarlo, antes se me pierde la vision del todo. Bien que algunas veces veo mirarme con piedad; mas tiene tanta fuerza esta vista, que el alma no la puede sufrir, y queda en tan subido arrobamiento, que para mas gozarlo todo, pierde esta hermosa vista (2). Ansí, que aquí no hay querer ni no querer: claro se ve quiere el Señor que no haya sino humildad y confusion,

(1) En la edicion de Salamanca se puso «la *puedo* fabricar.» En las de Foppens, Lopez y Doblado, «la *puede* fabricar.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En las ediciones anteriores se ponía aquí un aparte innecesario, pues sigue la misma narracion, como lo indica el adverbio *ansí*.

nacion su gran ermosura y no era en este po-
 co tiempo si enal go se oia de parecer a ella bie-
 rayne de se presentar delante de su y maji nacion
 y estar lo mirando algunos dias y los figuras
 q̄ tiene y la blancura y poco a poco y tallas pe-
 ficionando y en comen dando a la memoria a
 q̄ llay maji en esto quien se lo qui to pues con el
 entendimiento la pudo fabricar / en lo q̄ tra-
 tamos ninguñ fmedio ay dees to fino q̄ la e-
 mos de mirar quando el señor lo quiere se pre-
 sentar y como quiere y lo q̄ quiere y no ay qui-
 tar ni poner ni modo para ello an q̄ mas agamos
 ni para verlo quando q̄remos ni para verlo de per-
 en quiriendo mirar alguna cosa par ticu lar que
 go se pierde cristo dos años y ni meduro q̄ mayor
 dinario me acia di y esto a para may de ti es
 q̄ tan continuo me la qui to dees temo do con tra
 cosas prohibido como qui ca dire des pues y con
 per q̄ me estopa a blanco y yo mirando a q̄lla q̄ a
 hermosura y la su apidada con q̄ a bla a q̄ llas palabras
 por a q̄lla hermosisima y divina boca yo tri o veces
 con fesor y dese ar yo en estremo entender el color
 de sus ojos y de el tamaño q̄ era para q̄ lo su pie se de cir-
 jamas lo merecido por ni me go ya pro curarlo antes
 se me pier de la vision de el to do bien q̄ al gunas veces
 veo mirar me con piedad mas tiene tanta fuerza es-
 ta vista q̄ el alma no la puede sufrir y q̄ da en tan su-
 bido affo-bamiento q̄ ya mas go car lo todo pier de esta
 hermosa vista an si q̄ a qui no ay q̄ q̄ier y no q̄ier
 claro se de quiere el señor q̄ no ay a sino p̄ mi l da y con

fusión y lo mar lo q me dieran y a labar a quien lo
da estas en todas las visiones sin q dar ninguno q ni
guna cosa se puede ni ya ver me no ni mas a ce ni de
a ce nuestra diligencia qui ere el senor q sea mis
muy claro nos es esta obra nuestra a fino de su majestad
por q muy me no podemos tener soberbia antes nos a
ce estar muy des y temerosos viendo q como el senor
nos quite el poder y a pe lo q quemos nos puede qui
tar estas cosas y la gracia y q dar perdidos de el do
y q sien pre an demos con miedo mientras en este des
tiempo bi vi mos casi sien pre seme he pre sentaba el
senor an si he su citado y en la ostia lo mes un si
no eran al gunos peces y a e forcar me sie ita pa en
tribulacion q me mostraba pa las llagas al gunos
peces en la cruz y en el per do y con la con na des
y nos pocas de lle ban do la cruz tambien al gunos
peces y a como digo nece si da des muy y de otras
personas mas sien pre la carne q lo si cada / artos
afrentos y trabajos e pasados de ci to y artos temo
res y artos perfeccio nes tan q ex ples parecia q
tenia de mo ni o q me q uian con jurar al gunos perso
nas de es to poco se me daba muy mas sentia cuando
via yo q tenian los confesores de confesar me q uia
de sobra les decian al go / con do jamas me podria pe
sar de a ver pis to estas visiones celestiales y por to
de los bienes y de ley tes de el mundo solo de na pe no
lo tro ca si en pre lo tenia por gra^{ta} de el senor
y me parece bn gra di si mo tesoro y el mes mo senor
me a figura pa muchos peces y o me a cre cer en a
more me muy mucho y bame a q / a a el de to de es to
trabajos sien pre salia con so la da de la ora cion y
con me das fuer cas / a ellos no los ofaba yo con tra de

y tomar lo que nos dieran, y alabar á quien lo da. Esto es en todas las visiones, sin quedar ninguna, que ninguna cosa se puede, ni para ver menos ni mas hace ni deshace nuestra diligencia. Quiere el Señor que veamos muy claro; no es esta obra nuestra, sino de su Majestad, porque muy menos podemos tener soberbia, antes nos hace estar humildes y temerosos, viendo que como el Señor nos quita el poder para ver lo que queremos, nos puede quitar estas mercedes y la gracia, y quedar perdidos de el todo, y que siempre andemos con miedo, mientras (1) en este destierro vivimos.

Casi siempre se me representaba el Señor, ansí resucitado y en la hostia lo mesmo; si no eran algunas veces para esforzarme, si estaba en tribulacion, que me mostraba las llagas, algunas veces en la cruz y en el huerto, y con la corona de espinas, pocas; y llevando la cruz tambien algunas veces, para, como digo, necesidades mias y de otras personas: mas siempre la carne glorificada. Hartas afrentas y trabajos he pasado en decirlo, y hartos temores y hartas persecuciones. Tan cierto les parecia que tenia demonio, que me querian conjurar algunas personas. De esto poco se me daba á mí, mas sentia cuando via yo que temian los confesores de confesarme, ó quando sabia les decian algo. Con todo, jamás me podia pesar de haber visto estas visiones celestiales, y por todos los bienes y deleites del mundo sola una vez no lo trocara (2). Siempre lo tenia por gran merced de el Señor, y me parece un grandísimo tesoro; y el mesmo Señor me asiguraba muchas veces. Yo me via crecer en amarle muy mucho: íbame á quejar á Él de todos estos trabajos: siempre salia consolada de la oracion, y con nuevas fuerzas. A ellos no los osaba yo contradecir;

(1) En las ediciones anteriores se ponía *mientras*; en el original dice *mientras*. Tambien ponian antes «del todo,» pero en el original en este y otros pasajes dice: «de el todo,» y mas abajo, «de el Señor.»

(2) Quiere decir, que no hubiera trocado por todos los bienes y deleites del mundo el disfrutar una sola vez de aquellas visiones celestiales.

porque via era todo peor, que les parecia poca humildad. Con mi confesor trataba: él siempre me consolaba mucho cuando me via fatigada.

Como las visiones fueron creciendo, uno de ellos, que antes me ayudaba (que era con quien me confesaba algunas veces, que no podia el ministro), comenzó á decir, que claro era demonio. Mandábame, que ya que no habia remedio de resistir, que siempre me santiguase cuando alguna vision viesse, y diese higas (1), y que tuviese por cierto era demonio, y con esto no vendria; y que no hubiese miedo, que Dios me guardaria, y me lo quitaria.

A mí me era gran pena, porque como yo no podia creer sino que era Dios, era cosa terrible para mí; y tampoco podia, como he dicho, desear se me quitase, mas en fin hacia cuanto me mandaba. Suplicaba mucho á Dios me librase de ser engañada; esto siempre lo hacia y con hartas lágrimas; y á San Pedro y á San Pablo, que me dijo el Señor, como fué la primera vez que me apareció en su dia, que ellos me guardarian no fuese engañada: y así muchas veces los via al lado izquierdo muy claramente, aunque no con vision imaginaria. Eran estos gloriosos santos muy mis Señores.

Dábame este dar higas grandísima pena, cuando via esta vision del Señor; porque cuando yo le via presente, si me hicieran pedazos, no pudiera yo creer que era demonio; y así era un género de penitencia grande para mí; y por no andar tanto santiguándome, tomaba una cruz en la mano. Esto hacia casi siempre, las higas no tan continuo, porque sentia mucho: acordábame de las injurias que le habian hecho los judíos, y suplicábale me perdonase,

(1) Señal de desprecio, cerrando la mano derecha y asomando el dedo pulgar entre el índice y el del medio, segun se dijo en el capítulo 26, nota 2.^a, á la página 231 de esta edicion.

(2) En las ediciones anteriores, «y San Pedro y San Pablo.»

cir porq̄ via era todo peor q̄ les pare c̄ia poca mi-
 dad con mi confort. a t̄do el fin pre me con sola-
 ra mucho quan do me via fatigada como las vi-
 siones fuer̄n creciendo p̄no de ellos q̄ antes me a-
 yb̄ daba q̄ era con quien me confesaba al gunos ke-
 ces q̄ no podia el mi n̄s tr̄o comenco a decir q̄ cha-
 rera de monjo mandarme q̄ ya q̄ no a via heme-
 dio de h̄s tr̄ q̄ fin pre me santi guate quando al-
 guno p̄sion viesse y diese y gas por q̄ tu viesse por-
 q̄ era de monjo y con esto no venia y q̄ no p̄-
 viesse me q̄ dios me guardaria y me lo quitaría
 a mi me era e s̄to gran pena por q̄ como yo no podia
 creer si no q̄ era dios era cosa terrible para mi y t̄a
 yo no podia como edicho de sear se me q̄ta se me
 en fin a q̄a quan to me mandaban suplicar mu-
 cho a dios q̄ me librara de ser en ḡnada e s̄to fin-
 pre lo a c̄ia y con esto la ḡrimos ya san y ya
 san ya t̄o q̄ medi pel señor como fue la prime-
 ra vez q̄ me a parecio en su dia q̄ ellos me guar-
 darian no fuesen ḡnada y an si mucho de pe-
 ces los via al lado q̄ quien do muy clara me t̄a
 q̄ no con p̄sion y mas i naria. eran e s̄to gloriosos
 santos muy mis señores daba me s̄to dar y gas gran-
 di si no pena quando via esta p̄sion del señor por q̄
 quando yo le via presente si me y c̄ia pedaco no
 p̄di era yo creer q̄ era de monjo y an fiero p̄se-
 new de penitencia gr̄a de y an y por no andar t̄a-
 to santi quando me tomaba una cruz en la man-
 o e s̄to a c̄ia si fin pre los y gas no tan continuo por
 q̄ sentia mucho a cordarme de los ynurias q̄ le
 a via e cho los judios y suplicaba le me perdone se

pues yo lo acia por obedecer a el q̄ tenia en su
lugar y q̄ no me culpa se pues eran los mynistr̄os
q̄ el tenia pues to en su y lesia / decíame q̄ no se
mediase nada q̄ bien acia en obedecer mas q̄ el
aria q̄ se entendiese la verdad quando me q̄nta
van la oracion me parecia fealdad en jado dijo
me q̄ les dije q̄ yo a q̄ lo era tirania daban me
cabras y ajen tendiese q̄ uera demonio alguna
dize des pues unavez tinien do yo la cruz en la ma
no q̄ la tra ya en un p̄sario me la to no con la
suya y quando me la to uada era de quatro
piedras grandes muy muy preciosos q̄ diamantes
y un con paracion por q̄ no la ay casi a lo q̄ se pefo
bre natural diamante parece cosa con b. a echa y
y perfecta de los piedras preciosos q̄ se pena la
tenia los cinco collas de muy linda e dura dijo
me q̄ anfi la xeri a de qui a delante y anfi me a
caecia q̄ no pi a la madera de q̄ era si no estas pie
dras mas no lo bio nadie si no yo en comencando
a mandar me y cie se estas piedras y ffis tie se
era muy mayor el crecimiento de los ~~ms~~ en qui
viendo me di p̄tir un ca salia de oracion an
du me en do me parecia estaba en ella por q̄ a qui
era crecer el amor y los los timos q̄ yo de cia a el
señor y el no lo poder su fur niera en my mano a
q̄ yo q̄ via y mas lo p̄o curaba de de se de p̄saren
el con b̄do obedecia quando podia mas po di a poco
p̄o nada en esto y el señor un came lo qui to mas
an q̄ me de cia lo y cie se a figuraba me por ob. o ca
bo y en seña p̄ame lo q̄ les a pia de de ci y anfi lo

pues yo lo hacia por obedecer á el que tenia en su lugar, y que no me culpase, pues eran los ministros que Él tenia puestos en su Ilesia. Decíame que no se me diese nada, que bien hacia en obedecer, mas que Él haria que se entendiese la verdad. Quando me quitaban la oracion, me pareció se habia enojado. Díjome que les dijese, que ya aquello era tiranía. Dábame causas para que entendiese que no era demonio: alguna diré despues.

Una vez tiniendo yo la cruz en la mano, que la traya en un rosario, me la tomó con la suya; y cuando me la tornó á dar, era de cuatro piedras grandes, muy mas preciosas que diamantes sin comparacion, porque no la hay casi á lo que se ve sobrenatural (diamante parece cosa contrahecha y imperfecta) de las piedras preciosas que se ven allá. Tenia (1) las cinco llagas de muy linda hechura. Díjome que ansí la veria de quí adelante (2), y ansí me acaecia, que no via la madera de que era, sino estas piedras, mas no lo via nadie, sino yo (3). En comenzando á mandarme hiciese pruebas y resistiese, era muy mayor el crecimiento de las mercedes. En quiriéndome divertir, nunca salia de oracion: aun durmiéndome parecia estaba en ella, porque aquí era crecer el amor, y las lástimas que yo decia á el Señor, y el no lo poder sufrir (4), ni era en mi mano (aunque yo queria y mas lo procuraba) de dejar de pensar en Él: con todo obedecia quanto podia, mas podia poco ó nonada en esto. Y el Señor nunca me lo quitó, mas, aunque me decia lo hiciese, asigurábame por otro cabo, y enseñábame lo que les avia de decir, y ansí lo hace

(1) En las ediciones anteriores: «Tenian;» en el original dice claramente *tenia*, refiriéndose á la cruz, no á las piedras.

(2) Tambien ponian: «de *aquí* adelante, y *así* me acaecia que no *veía*.»

(3) No se sabe á punto fijo el paradero de esta cruz tan interesante. La Santa se la dió á Doña Juana de Ahumada, su hermana, que se la pidió con instancia. Unos dicen que la tienen las carmelitas de Valladolid; otros las de Madrid.

(4) En las ediciones de Lopez, Foppens y Doblado: «Y él no lo *podía* sufrir.» Esta errata es grave.

ahora, y dábame tan bastantes razones, que á mí me hacía toda siguridad.

Desde á poco tiempo comenzó su Majestad, como lo tenia prometido, á señalar mas que era Él, creciendo en mí un amor tan grande de Dios, que no sabia quién me le ponía, porque era muy sobrenatural, ni yo le procuraba. Víame morir con deseo de ver á Dios, y no sabia adónde habia de buscar esta vida, si no era con la muerte. Dábanme unos ímpetus grandes de este amor, que, aunque no eran tan insufrideros como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no sabia qué me hacer, porque nada me satisfacía, ni cabía en mí, sino que verdaderamente me parecia se me arrancaba el alma. ¡O artificio soberano del Señor, qué industria tan delicada hacíades con vuestra esclava miserable! Ascondíades os de mí (1), y apretábadesme con vuestro amor, con una muerte tan sabrosa, que nunca el alma querria salir de ella.

Quien no hubiere pasado estos ímpetus tan grandes, es imposible poderlo entender, que no es desasosiego del pecho; ni unas devociones que suelen dar muchas veces, que parece ahogan el espíritu, que no caben en sí. Esta es oracion mas baja, y hanse de evitar estos aceleramientos, con procurar con suavidad recogerlos dentro de sí, y acallar el alma; que es esto como unos niños que tienen un acelerado llorar, que parece van ahogarse (2), y, con darlos á beber, cesan aquel demasiado sentimiento: ansí acá la razon ataje á encoger la rienda, porque podria ser ayudar el mismo natural. Vuelva la consideracion con temer no es todo perfeto, sino que puede ser

(1) En las ediciones anteriores: «*Escondíades os;*» enmendóse en la Rivadeneyra.

(2) Tambien se ponía en todas, «van á ahogarse.» Así debiera decir, y deberá ponerse en las ediciones siguientes, aunque en el original está omitido el adverbio *á*.

a ce ora y da pome tan bay tan tes ffaciones q̄ a
 my me a cia toda si gnifi da q̄ des de apoco tien yo co
 menco fuma jstas como me lo tenia p̄o metido
 a senalar mos q̄ era el crecien do en my p̄o amor
 tan gran de de dios q̄ no sabio quien me le ponja por
 q̄ era muy sobre natural ny ole p̄o curada viame
 morir con de feo de peradios y no sabia adonde a
 via de bus car estada si no era con la muerte
 da van me p̄os y n petus grandes de este amor q̄
 an q̄ no eran tan ynfri deus como los q̄ y a o b̄ a
 p̄o e di do ny de tan b̄ valor y no sabia q̄ me a ce
 por q̄ na da me satisfacía ny cabia en my si no q̄
 per da de ra men te me pare cia jeme a ffanca b̄ a
 el al ma so artificio soberano del señor q̄ y n
 dus tria tan delicada a cia des con p̄ra es claba
 miserable as con dia des os demy y a pre tabades
 me con p̄o amor con b̄na muerte tan f̄a b̄ sa
 q̄ nun ca el al ma q̄ fia salir de ella quien no
 p̄uere pasado e llo y n petus tan gr̄a des es y n
 posible poder bien tender q̄ no es des a f̄o f̄o
 del pecho ny p̄os de p̄o ciones q̄ fue len dar muchos
 peces q̄ parece a q̄ gane el p̄o in tu q̄ no caben en fi
 estas oracion mas b̄a y an f̄e de q̄ p̄o ta e llo ace
 le rami en ty con p̄o curar cons uabi dad ff co llo
 dentro en fi y a callar el al ma q̄ es e llo como p̄os ny
 nos q̄ ti enen p̄na ce le ra do llo ra q̄ pase ce b̄ na o gar
 sey con dar los a b̄e p̄e ces an a q̄l de ma si ad sen timen
 to an si a ca la ffacon a ta q̄ a en co jerta ffien da por q̄ po
 dr i a ser ay p̄ dar el mes mo natural buel b̄ a la consi
 de ra cion con te mer no es b̄o p̄e f̄e si no q̄ p̄o de ser

un día por te fer sual y a calle estenjo con puse
gato de amor q' la agamo ver amar por dia sual y no
apunados como dicen q' se colan este amor dentro y
no como olla q' crece de mas fiado por q' se pone tale
na sin dis crecion y se viene to da fino q' no desen
laca y fa q' tomaron y a se fue y p'ocuen amor
tar la llama con la gri mas suades y no p'ew las q'
los on los de este sento myentos y a cen mucho da no
y o los tupe al quos pe ces a los principios y de ja
van me perdi do la ca ve ca y can fado el es p'iritu de
suerte q' ob. o dia y mas no esta va p' a tornar a la o
racion anfi q' es menes la gra dia dis crecion a los
prin cipios ya q' haya todo con suadidad y se nunes
b. e. e. e. p'rin da o b. r. y n. t. e. r. i. o. r. m. e. n. t. e. l. u. e. t. t. e. r. i. o. r.
se p'ocue mucho e. p. i. t. a. e. es to b. o. s. y n. p. e. t. u. s. f. u. n. d. i.
ferentisimos no ponemos nos ob. o. s. la b. n. a. si no q' pa
rece q' echo y o el fuego de p'ro to nos echando en ti o pa
q' nos q' me mos no p'ocue el alma q' duela esta lla
ga de la appen cia del senor sin y n. can p'na ta e. ta
en lo mo b. i. b. o. de los entrans y coracon a los veces
q' no sabe el alma q' a n. q' q' i. e. b. i. e. n. e. n. t. i. e. n. d. e. q' q' i. e.
e. a. d. i. o. s. y q' lo fa e. ta p. a. r. e. c. e. t. r. a. y. a. y. e. r. b. a. y. a. d. b. o. f. e. c. e. r. e.
asi por amor de este senor y perdiera de bue na gana
la vida por el no se p'ue de en carecer n. d. e. c. i. r. e. l. m. o.
do con q' lla ga dios el alma y la gra dia si ma pena q'
da q' la ace no saber de si mo es esta pena tan fabulosa
q' no ay de le yte en la vida q' mo con tento de sien
pre q' fia el alma como edicho esta muriendo des
te mo de esta pena y gloria junta me tra ya des afina da
q' no podia yo entender como podia ser aq' llo (o q'

mucha parte sensual, y acalle este niño con un regalo de amor, que le haga mover á amar por via suave, y no á puñadas, como dicen: que recojan este amor dentro, y no como olla que cuece demasiado, porque se pone la leña sin discrecion, y se vierte toda; sino que moderen la causa que tomaron para ese fuego, y procuren amatar (1) la llama con lágrimas suaves, y no penosas, que lo son las de estos sentimientos, y hacen mucho daño. Yo las tuve algunas veces á los principios y dejábanme perdida la cabeza y cansado el espíritu, de suerte que otro dia y mas no estaba para tornar á la oracion. Así que es menester gran discrecion á los principios, para que vaya todo con suavidad, y se muestre el espíritu á obrar interiormente: lo exterior se procure mucho evitar.

Estotros ímpetus son diferentísimos: no ponemos nosotros la leña, sino que parece que, hecho ya el fuego, de presto nos echan dentro, para que nos quememos. No procura el alma que duela esta llaga de la ausencia del Señor, sino (2) hincan una saeta en lo mas vivo de las entrañas y corazon á las veces, que no sabe el alma qué ha ni qué quiere. Bien entiende que quiere á Dios, y que la saeta parece traya yerba (3) para aborrecerse á sí por amor de este Señor, y perderia de buena gana la vida por Él. No se puede encarecer, ni decir, el modo con que llaga Dios el alma, y la grandísima pena que da, que la hace no saber de sí; mas es esta pena tan sabrosa, que no hay deleite en la vida que mas contento dé. Siempre querria el alma, como he dicho, estar muriendo de este mal.

Esta pena y gloria junta, me traya desatinada, que no podia yo entender cómo podia ser aquello. ¡Oh que

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso «á matar.» En las otras «amatar,» que es como debe decir, y equivale á *estinguir* ó *apagar*.

(2) En las ediciones anteriores, «sino *que* hincan una saeta.»

(3) Alude á las yerbas ó plantas venenosas con que los salvajes, y á veces los asesinos, solian emponzoñar las flechas para hacer incurables las heridas.

es ver un alma herida! Que digo, que se entiende de manera, que se puede decir herida por tan ecelente causa, y ve claro que no movió ella por donde le viniese este amor, sino que de el muy grande que el Señor la tiene parece cayó de presto aquella centella en ella, que la hace toda arder. ¡Oh cuántas veces me acuerdo, cuando ansí estoy, de aquel verso de David:—*Quemadmodum desiderat cervus a fontes aquarum* (1), que me parece lo veo al pie de la letra en mí. Cuando no da esto muy recio, parece se aplaca algo (al menos busca el alma algun remedio, porque no sabe qué hacer) con algunas penitencias, y no se sienten mas, ni hace mas pena derramar sangre, que si estuviese el cuerpo muerto. Busca modos y maneras para hacer algo que sienta por amor de Dios, mas es tan grande el primer dolor, que no sé yo qué tormento corporal le quitase: como no está allí el remedio, son muy bajas estas medicinas para tan subido mal; alguna cosa se aplaca, y pasa algo con esto, pidiendo á Dios le dé remedio para su mal, y ninguno ve, sino la muerte, que con esta piensa gozar de el todo á su Bien. Otras veces da tan recio, que eso ni nada no se puede hacer, que corta todo el cuerpo: ni pies ni brazos no puede menear; ántes si está en pie se sienta (2) como una cosa transportada, que no puede ni aun resolgar (3); solo da unos gemidos, no grandes porque no puede, mas sonlo en el sentimiento.

Quiso el Señor que viese aquí algunas veces esta vision: via un ángel cabe mí hácia el lado izquierdo en forma corporal, lo que no suelo ver sino por maravilla. Aunque muchas veces se me representan ángeles, es sin verlos, sino como la vision pasada, que dije primero.

(1) «*Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum.*» (Verso inicial del Salmo 42, que por cierto es de gran devocion.

(2) En el original dice *sienta*, y así se ha puesto siempre, pero parece que la Santa queria decir *siente*, pues la palabra *sienta* no hace buen sentido.

(3) En la edicion de Salamanca y siguientes se puso *resollar* por *resolgar*.

es: por su alma erida q̄ digo q̄ se entiende de ma-
 nera q̄ se puede decir erida por t̄ne celente caſa
 y peclaro q̄ no moſi o ellay or donde le p̄nſe este
 amor ſi no q̄ de el muy grande q̄ el ſen̄or l̄ti ene pa-
 re cecayo de preſto a q̄lla centella ene lla q̄ la
 oca to da arder (o quantos peſes me acnes Jo quã
 do an ſi eſtoy de a q̄l per ſo de david q̄ me ad mo d̄u
 de ſiderat cer vna a fontes a granm q̄ me pare
 ce lo veo al pie de la letra en miſ quando ~~no~~ nada
 eſto muy ſecio pare ce ſea placa algo al meyo
 b̄y coela m̄o al gun ſe me dio por q̄ no ſe beja
 cer con al gunos penitencias y no ſe ſi en ten moy
 n̄ace moſ pena de ſamar ſangre q̄ ſi eſto e
 ſe el cuerpo muer̄to b̄y camoſ y m̄o n̄e pa a
 cer algo q̄ ſi eſta por amor de dios moſ eſta n̄a de el
 p̄imer do lo q̄ no ſe yo q̄ tormento corporal le q̄n
 taſe como no eſta alli el ſe me dio ſon muy bajos eſ-
 tos medicinas pa tan ſu b̄idomal al guna coſa ſea
 placa y paſa algo con eſto p̄idiendo a dios la de ſe me
 dio pa ſu mal y un guno de ſi no la muer̄te q̄ con
 eſta p̄ienſa goſcar de el todo a ſu bien o traſ peſes
 da tan ſecio q̄ eſo n̄y nada no ſe puede acer q̄ cor-
 ta to do el cuerpo n̄y pies n̄y braços no puede ~~me~~ ^{ne} ar
 antes ſieſta en pie ſe ſienta como vna coſa ti aſ por
 tada q̄ no puede n̄yan ſe ſol gar ſolo da nos ſe m̄y doſ
 no gran des por q̄ no puede moſ ſon lo en el ſen ti-
 n̄y en to quiſo el ſen̄or q̄ b̄ieſe a q̄n al gunos peſes
 eſta viſion p̄ia en anjel cabe mi a çia el lado y q̄n
 er do en forma corporal lo q̄ no fue lo per ſi no por ma-
 ra villa an q̄ m̄o d̄as peſes ſe me ſe preſentan anje-
 les eſ ſi n̄per loſ ſi no como la viſion paſada q̄ diſe p̄ri-
 mero

primero esta vision quise el señor le diese un si no
ra grande sino yo que no es mucho el hostio que
cendi do q parecia de los anjeles muy suabidos q pare
cen todos sea brasan de ven fer los q llaman qernbi ^{mas pnes}
nes q los nombres no me los dicen mas bien yo q en el ^{ce. de los}
cielo ay tanta diferencia de unos anjeles a otros y de ^{q llama}
otros a otros q no lo sabria decir ya le entlas manos ^{seraphim}
y n dar do de oro largo y al fin de el y esto me parecia
tener un poco de fuego este me parecia me ter por
el coracon al gunos veces y q me lle gaba alas entia
nos al facarle me parecia los llevaba consigo y me
de jaba toda abra sada en amor grande de dios era
tan gra de el dolor q me acia dar a q llos q jidos y tan
excesiva la suadida q me pone este gra de si un do
lor q no ay de sear q se que te ni se contenta el alma
con menos q dios mes dolor corporal sino espiritual
an q no de ja de parti ci par el cuerpo al go y a ar to
es un fe que es tan suabe q pasa entre el alma y dios
q su pli coyo a su bondad lo de agus tar a que en pen
sare q mienta los dias q duraba esto andaba como en
bo yada no quisiera per ni ablar sino abra car me con
my pena q ya mi era mayor gloria q quantos ay
en todo lo criado esto tenia al gunos veces qua
do quise el señor me vinje sen esto affoba mien do
tan gra des q ane tan do entre sen tes no los po dia
he si tir sino q con a ta pena mi a se comen ca con a
publicar des pues q los tengo mien to esta pena to
to si no lo q dije en o tra parte antes no me a cuer do
en q capi tulo q es muy diferente en a tra cosas y
de mayor precio / antes en comen can do esta pena

En esta vision quiso el Señor le viese ansí: no era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido, que parecia de los ángeles muy subidos, que parece todos se abrasan. Deben ser los que llaman querubines, que los nombres no me los dicen (1): mas bien veo que en el cielo hay tanta diferencia de unos ángeles á otros, y de otros á otros, que no lo sabia decir. Víale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecia tener un poco de fuego. Este me parecia meter por el corazon algunas veces, y que me llegaba á las entrañas: al sacarle me parecia las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacia dar aquellos quejidos; y tan ecesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave, que pasa entre el alma y Dios, que suplico yo á su bondad lo dé á gustar á quien pensare que miento (2).

Los dias que duraba esto andaba como embobada; no quisiera ver ni hablar, sino abrazarme con mi pena, que para mí era mayor gloria que cuantas hay en todo lo criado. Esto tenia algunas veces, cuando quiso el Señor me viniesen estos arrobamientos tan grandes, que aun estando entre gentes no los podia resistir, sino que con harta pena mia se comenzaron á publicar. Despues que los tengo no siento esta pena tanto, sino la que dije en otra parte antes, no me acuerdo en qué capítulo, que es muy diferente en hartas cosas, y de mayor aprecio: antes en comenzando esta pena,

(1) Al margen, de letra al parecer del P. Bañez, dice: «*Mas paresce de los que llaman seraphins (serafines)*».

(2) Sucedió esto, segun la opinion mas probable, en 1559. En el altar mayor de la iglesia de Alba de Tormes, donde yace el cuerpo de Santa Teresa, se ve el corazon en un relicario de oro, y en él la herida que abrió aquel harpon celestial.

Benedicto XIII concedió á los Carmelitas descalzos, en 1726, celebrar la fiesta de la Transverberacion del corazon de Santa Teresa.

de que ahora hablo, parece arrebatada el Señor el alma y la pone en éxtasi, y así no hay lugar de tener pena, ni de padecer, porque viene luego el gozar (1). Sea bendito por siempre, que tantas mercedes hace á quien tan mal responde á tan grandes beneficios.

CAPÍTULO XXX.

Torna á contar el discurso de su vida, y cómo remedió el Señor mucho de sus trabajos con traer á el lugar á donde estaba el santo varon Fray Pedro de Alcántara, de la Orden del glorioso San Francisco. Trata de grandes tentaciones y trabajos interiores que pasaba algunas veces.

Pues viendo yo lo poco ó no nada (2) que podia hacer para no tener estos ímpetus tan grandes, tambien temia de tenerlos, porque pena y contento, no podia yo entender cómo podia estar junto; que ya pena corporal y contento espiritual, ya lo sabia que era bien posible, mas tan excesiva pena espiritual, y con tan grandísimo gusto, esto me desatinaba: aun no cesaba en procurar resistir, mas podia tan poco, que algunas veces me cansaba. Amparábame con la cruz, y quería defender de el que con ella nos amparó á todos: via que no me entendia nadie, que esto muy claro lo entendia yo, mas no lo osaba decir sino á mi confesor, porque esto fuera decir bien de verdad que no tenia humildad.

Fué el Señor servido remediar gran parte de mi trabajo, y por entonces todo, con traer á este lugar á el bendito Fray Pedro de Alcántara, de quien ya hice mencion, y dije algo de su penitencia; que entre otras cosas me certificaron, que habia traído veinte años

(1) El capítulo á que alude aquí parece ser el 21, en los párrafos 3 y 4.

(2) En la edicion de Doblado se puso, «ó nada.»

de q̄ aora a v̄lo parece offe b̄ta el señ̄r el al may
 lo pone en esta si / y an si no ay lugar de tener pena
 ni de padecer por q̄ viene luego el gozar sea bendi
 to por si en pre q̄ tantos ~~cos~~ ace a quienta mal res
 pon de atan gran des beneficios

Capitulo xxx trina a contar el dis curso de su
 vida y como remedio el señ̄r mucho de su tra
 bajos contraer a el lugar a don de estava el
 santo patron fray p̄ de al cantara de la orden
 del glorioso san feo b̄ta de gr̄a de tentacio
 nes y tra bajos ynteriores q̄ pasaba al grand
 veces

} pues siendo yo lo poco v̄no nada q̄ podia acer
 pa no tener estos ynpe tus tan gran des tambie
 tenia de tenerlos por q̄ pena y contento no podia
 yo entender como p̄dia estar junto q̄ ya pena corpo
 ral y contento espiritual valia q̄ era bien po
 sible mas tan cesaba pena es yri tual y contan
 gran difino gusto esto medes a tinaba a no cesaba
 en yo curar ffesistir mas podia tan poco q̄ al gu
 noy veces me cansaba an para a me con la cru y
 q̄ria me defender del q̄ con ella nos an para a to des
 via q̄ no me enten dia nadie q̄ esto muy claro en
 tendia yo mas no lo o fapa decir sino a mi confesi
 on por q̄ esto fuera de en biende verdad q̄ no tenia p̄mil
 dad fue el señ̄r serbido remediar gr̄a parte de
 mi trabajo y por entonces todo contraer a este lu
 gar a el bendito fray p̄ de al cantara de quien ya
 y ce mencion y dije al go de su penitencia q̄ entre
 otras cosas me certificaron a bi a tray do y entre

nos filicio de oja de lata continuo es a p[er]tar de p[er]
nos libros peq[ue]nos de oracion q[ue] aora feti[er]a tan mucho
de p[er]ma ce por q[ue] como quien bien la avia exercita
describio a to[do] pro pecho sa me te p[er]alos q[ue] la tiene
quando la primera he gl[or]ia del bien a den trado fan
fa conto do fi gur y lo demas q[ue] ella q[ue] da al go d[ic]ho
p[er]nes como la bibla fiera de dias q[ue] edicho y a mi ga
mija supo q[ue] estaba aqui tan gr[ati]a baron y fabria mi
necesidad por q[ue] era testigo de mis afliciones y me
consolaba a to[do] por q[ue] era tanta su fe q[ue] no podia
sino creer q[ue] era es piritude dios el q[ue] to[do]s los mo
decian era del demonio y como es persona de ar
to buen en ten dimiento y de mucho secreto y aqui
en el sen[ti]do aia a to[do] en la oracion qui so sume
te f[er]o dar la luz en lo q[ue] lo letrado y miraban da
van me licen[ci]as mis confesores q[ue] des canja se con
ella algunos cosas por q[ue] por a to[do] cabia e
ella cabia le parte algunos peces de los q[ue] el
sen[ti]do me aia con a p[er]is a to[do] pro pechosos y a su
al mo // p[er]nes como lo supo y a q[ue] mi jurle p[er]diese
tr a to[do] sin de ci me nada he a p[er]do li cen[ci]a de mi
pro pin[ci]al y a q[ue] ocho dias estubiese en su casa y e
ella y en algunos y lesia le a ble muchos peces esta
primera vez q[ue] estubo a qui q[ue] des p[er]nes en di ver f[er]tie
por le comun q[ue] mucho como le di cuenta en su ma de
mi vida y manera de pro ceder de oracion con la ma
yor claridad q[ue] yo supe q[ue] esto etenido si en pre tratar
contoda claridad y verdad con los q[ue] comunico mi al
ma a to[do] los pri meos mo di mien to q[ue] f[er]iaz o les fue
sen publicos y las cosas mas dudo sas y de los pecho a

cilicio de hoja de lata continuo. Es autor de unos libros pequeños de oracion (1), que ahora se tratan mucho de romance; porque como quien bien lo habia ejercitado, escribió harto provechosamente para los que la tienen. Guardó la primera regla del bienaventurado San Francisco con todo rigor, y lo demás que allá queda dicho (2). Pues como la viuda sierva de Dios, que he dicho, y amiga mia, supo que estaba aquí tan gran varon, y sabia mi necesidad, porque era testigo de mis afliciones, y me consolaba harto; porque era tanta su fe que no podia sino creer que era espíritu de Dios el que todos los mas decian era del demonio; y como es persona de harto buen entendimiento, y de mucho secreto, y á quien el Señor hacia harta merced en la oracion, quiso su Majestad darla luz, en lo que los letrados inoraban. Dábanme licencia mis confesores, que descansase con ella algunas cosas, porque por hartas causas cabia en ella. Cabíale parte algunas veces de las mercedes que el Señor me hacia, con avisos harto provechosos para su alma. Pues como lo supo, para que mejor le pudiese tratar, sin decirme nada, recavó licencia de mi Provincial, para que ocho dias estuviese en su casa; y en ella, y en algunas ilesias le hablé muchas veces esta primera vez que estuvo aquí, que despues de diversos tiempos le comuniqué mucho. Como le dí cuenta en suma de mi vida y manera de proceder de oracion, con la mayor claridad que yo supe (3), que esto he tenido siempre, tratar con toda claridad y verdad con los que comunico mi alma, hasta los primeros movimientos querria yo les fuesen públicos, y las cosas mas dudosas y de sospecha,

(1) Don Nicolás Antonio solo cita el tratado «*de la oracion y meditacion*,» el cual se tradujo á todas las lenguas de Europa. La primera edicion se hizo en Lisboa, en 1560; mas, por lo que dice Santa Teresa, se conjetura que escribió otros trataditos y que hubo otras ediciones.

(2) En los últimos párrafos del capítulo 27, página 245 y siguientes de esta edicion.

(3) Aquí se solia poner un paréntesis muy largo é innecesario, pues con él tampoco quedaba completo el sentido de la cláusula.

yo les argüia con razones contra mí, ansí que sin doblez ni encubierta le traté mi alma.

Casi á los principios ví que me entendia por espiriencia, que era todo lo que yo avia menester; porque entonces no me sabia entender como ahora, para saberlo decir, que despues me lo ha dado Dios, que sepa entender y decir las mercedes que su Majestad me hace, y era menester que hubiese pasado por ello quien de el todo me entendiese y declarase lo que era (1). Él me dió grandísima luz, porque al menos en las visiones, que no eran imaginarias, no podia yo entender qué podia ser aquello, y parecíame que, en las que via con los ojos de el alma, tampoco entendia cómo podia ser; que, como he dicho, solo las que se ven con los ojos corporales eran de las que me parecia á mí avia de hacer caso, y estas no tenia. Este santo hombre me dió luz en todo, y me lo declaró, y dijo que no tuviese pena, sino que alabase á Dios, y estuviese tan cierta que era espíritu suyo, que si no era la Fe, cosa mas verdadera no podia aver, ni que tanto pudiese creer: y él se consolaba mucho conmigo, y hacíame todo favor y merced, y siempre despues tuvo mucha cuenta conmigo, y dábame parte de sus cosas y negocios (2). Y como me via con los deseos que él ya poseia por obra, que estos dábamelos el Señor muy determinados, y me via con tanto ánimo, holgábase de tratar conmigo; que, á quien el Señor llega á este estado, no hay placer ni consuelo que se iguale, á topar con quien le parece le ha dado el Señor principios de esto;

(1) Se ha suprimido aquí un aparte innecesario que habia en las ediciones anteriores, pues no variando el concepto, no se ve por qué deba haber párrafo aparte.

(2) Ha parecido preferible hacer cláusula aparte, mejor que no mas abajo, donde dice: «que á quien el Señor llega á este estado,» por donde las ediciones anteriores cortaban esta larga cláusula.

yo les arguya con razones contra mi ansí q̄ fin
 do bley encubierta le trata mal ma cañales
 principios piq̄ me entendia por experiencia q̄ era
 todo lo q̄ yo abia menester por q̄ entonces no me
 sabia entender como ahora ya saber lo decir q̄
 des pues me lo adado Dios q̄ sepa entender y de
 ci r los q̄ntos q̄ su ma jestad me ace y era menester
 q̄ p̄ mi sepa fado por ello quien de el todo me en
 tendie fe y de clara fe lo q̄ era el medio grandi
 si malis por q̄ al menos entos visiones q̄ no
 eran y mas inarias no podia yo entender q̄ po
 dia ser a q̄ lo y pare ciame q̄ entos q̄ tra con los
 o jos de el alma tan poco entendia como podia
 ser q̄ como e dicho solo los q̄ se ven con los o jos cor
 porales era de las q̄ me parecia anj abia de acer
 caso y estis no tenia este santo on bre medio luy
 entodo y me lo de claro y dijo q̄ no tubi e se pena
 Ty no q̄ alaba se adios y estubie e se tan q̄ier ta q̄ era
 es piritu suyo q̄ si no era la fe cosa mas per da
 derano podia a ver ni q̄ tan to yndie se creer
 y el se consolaba mucho con mi go y acia me todo
 favor y q̄nt y si en pre des pues tubo mucha cuenta
 con mi go y daba parte de sus cosas y negocios
 y como me pia con los deseos q̄ el ya poseya por o bra
 q̄ estis daba me los el señor muy de terminados
 y me pia con tanto anj no olgaba se de tratar con
 mi go q̄ acpien el señor llega a este estado no ay
 placer ni con su lo q̄ se y gna le a to par con q̄ie
 le parece le adado el señor principios de esto

que en todas no debía yo tener mucho más a lo que me
parece y plega el señor lo tenga ahora y no me grā
difinamos como dijo me que uno de los mayores tra-
vajes de la tierra era el que había padecido que es con-
tra dición de buenos y que todavía me quedaba esto
por que bien pretenda necesidad y no había en esta
ciudad quien me entendiese más que el abla-
rio del que me confesaba y a uno de los que me daban
más pena que era este caballero casado que ya edicho
por que como quien me tenía mayor voluntad me
aciató de la gelta y es al ma temer y santa
y como me había visto tan poco había tan fin y no
acababa de figurarse y así lo y con el santo ba-
ron que lo había entrado y les dio cabales y ha-
nes y a que se figurase y no me y que era más
el confesor poco había menester el caballero tan-
to que uno de el todo había más fue parte y a que no tan-
to me ame drento se que damos concertados que les
cribiese lo que me fuese de se más de ay adelante y
de en como damos mucho adios que era tanta su
maldad que tenía en algo las oraciones de es tan
terrible que era tanta mi confusión de como con
grandísimo consuelo y contento y con que había
se la oración con figuridad y que no dudase de que
era Dios y de lo que había se alguna duda y por más
figuridad de todo de se parte del confesor y con
esto había se figura más tan poco como Dios tener
esta figuridad de el todo por que me llevaba el señor
por como no de temer como creer que era de mi

que entonces no debia yo de tener mucho mas, á lo que me parece, y plega el Señor (1) lo tenga ahora.

Húbome grandísima lástima: díjome, que uno de los mayores trabajos de la tierra, era el que avia padecido, que es contradicion de buenos, y que todavía me quedaba harto; porque siempre tenia necesidad, y no habia en esta ciudad quien me entendiese, mas que él hablaria al que me confesaba, y á uno de los que me daban mas pena, que era este caballero casado (2), que ya he dicho; porque como me tenia mayor voluntad, me hacia toda la guerra, y es alma temerosa y santa; y como me avia visto tan poco avia tan ruin, no acababa de asegurarse. Y así lo hizo el santo varon, que los habló á entramos, les dió causas y razones para que se asegurasen, y no me inquietasen mas. El confesor poco avia menester; el caballero tanto, que aún no de el todo bastó, mas fue parte para que no tanto me amedrentase.

Quedamos concertados que le escribiese lo que me sucediese mas de ahí (3) adelante, y de encomendarnos mucho á Dios; que era tanta su humildad, que tenia en algo las oraciones de esta miserable, que era harta mi confusion. Dejóme con grandísimo consuelo y contento, y con que tuviese la oracion con siguridad, y de que no dudase que era Dios; y de lo que tuviese alguna duda, y por mas siguridad de todo, diese parte á el confesor, y con esto viviese sigura. Mas tampoco podia tener esa (4) siguridad de el todo, porque me llevaba el Señor por camino de temer, como creer que era demonio,

(1) Debia decir «plega á el Señor,» pero Santa Teresa, no conociendo la etimología de la palabra *plega* como contraccion de *placer* y *plazca*, la usaba como si dijese «*quiera* el Señor.»

(2) El caballero Salcedo.

(3) En las ediciones anteriores se ponía «*alli*» en vez de *ahí*; Santa Teresa escribió *ay*, pero no puede seguirse esta ortografía, que convierte en exclamacion el adverbio demostrativo.

(4) En las ediciones anteriores se imprimía «*esta seguridad.*»

cuando me decian que lo era: así que temor ni seguridad nadie podia que yo la tuviese, de manera que les pudiese dar mas crédito de el que el Señor ponía en mi alma. Así que, aunque me consoló y sosegó, no le dí tanto crédito para quedar del todo sin temor, en especial cuando el Señor me dejaba en los trabajos de alma, que ahora diré. Con todo quedé, como digo, muy consolada (1). No me hartaba de dar gracias á Dios, y al glorioso padre mio San Josef, que me pareció le habia él traído, porque era Comisario general de la Custodia de San Josef (2), á quien yo mucho me encomendaba, y á Nuestra Señora.

Acaeciame algunas veces, y aun ahora me acaece, aunque no tantas, estar con tan grandísimos trabajos de alma, juntos con tormentos y dolores de cuerpo, de males tan recios, que no me podia valerme (3). Otras veces tenia males corporales mas graves, y como no tenia los de el alma, los pasaba con mucha alegría; mas cuando era todo junto, era tan gran trabajo, que me apretaba muy mucho.

Todas las mercedes que me habia hecho el Señor, se me olvidaban: solo quedaba una memoria, como cosa que se ha soñado, para dar pena; porque se entorpece el entendimiento de suerte, que me hacia andar en mil dudas y sospecha (4), pareciéndome que yo no lo habia sabido entender, y que quizá se me antojaba, y que bastaba que anduviese yo engañada, sin que engañase á los buenos. Parecíame yo tan mala, que cuantos males y herejías se habian levantado, me parecia eran mis pecados.

(1) Aquí hacían párrafo aparte las ediciones anteriores, pero no hay necesidad de él. Parece preferible hacerlo al fin de la cláusula siguiente, donde dice: *Acaeciame*.

(2) La palabra *custodia*, derivada de la latina *custos*, equivalente esta á *guardador* ó *guardian*, significaba una de las divisiones territoriales que abrazaban en su jurisdicción los prelados de la Orden de San Francisco, de la cual era San Pedro Alcántara.

(3) En las ediciones anteriores, por evitar el pleonismo, se imprimía: «no me podia valer.»

(4) En las ediciones anteriores se ponía *sospechas*.

quando me decian q̄ lo era ansí q̄ temerij si gu
 ridad nadie podía q̄ yo lo tuviese de manera q̄ les
 pudiese dar mas cre dito de el q̄ el señor ponja en
 mi alma ansí q̄ anq̄ me consoló y lo se q̄ no le dítā
 to credito ya q̄ dar del todo sin temer en es pecial
 quando el señor me dejaba en los trabajos de alma
 q̄ a ora dire con todo q̄ de como digo muy consolada
 no me artava de dar gracias adios ya el glorioso
 p̄ nio san Josef q̄ me pare cio le aya el tray do por
 q̄ era cony fario general de la custodia de san Josef
 a quien yo mucho me encomendaba y a nuestra señora
 || a cae cía me al gunos veces ya a ora me acal
 cean q̄ no tan tos estar con tan gr̄ a diti mosta
 bajos de alma junto con truenos y dolores de
 cuerpo de males tan ffegios q̄ no me podi a valer me
 otras veces tenya males corporales mas graves
 y como notenja los de el alma los pasaba con
 mucha alegría mas quando era todo junto era tan
 q̄ a n trabajo q̄ me a pretaba muy mucho todos
 los q̄ me a via echo el señor seme ol pidaban lo
 lo q̄ daba una memoria como cosa q̄ se a fñā do
 y a dar pena por q̄ se en de pe ce el entē di mi ē
 to de fuerte q̄ me a cía andar en mil dudas y foy pe
 cha pareciendo me q̄ yo no lo a via sabido en ten
 der y q̄ q̄nq̄ ca se me a n b̄ laba y q̄ b̄ a taba q̄ andu
 viesse yo en gana da sin q̄ en gana se a los buenos
 pareciame yo tan malo q̄ quando los males y ere ji
 as sea p̄ ian le vantado me pare cía eran por mis

pe cada es a es una muyl dad falsa q el demonio y n
venta y a des a solegarme y provar si puede traer
el alma a des e speracion tengo ya tanta experiencia
q es cosa de demonio q como yo he q le entiendo como
a tormento enes to tanto veces como solia y se clava
en la yu quietud y des a solego con q comienca y el
alboroto q da en el alma to do lo q duela y laes curi
dad y a flicion q en ella pone la se q dad y mala dis
pucion y a oracion ni ya ni un gun bien parece q
a ogo el alma y a ta el cuerpo ya q denada a pro ve
che por q la muyl dad verdadera an q se com ce el
alma por ffuy y da pena por lo q somos y pensamos
gra des en care ci ni y entre de me tra mal dad tan gra
des como los dichos y se sienten con perdad no viene con
alboroto ni des a solego el alma ni laes cure ce ni
da se q dad antes la se galo y esto do a el ffere con
quietud con su vida con luy pena q por ob a par
te como to de ver quan gran en la accedios en q te
ga a q la pena y quan bien en pleada es due le le
lo q ofendio a dios por otra parte la en san cha
su misericordia tiene luy pa con su di se a si
y alaba a su majestad por q tanto la su fio en
esto tra muyl dad q pone el demonio way luy pa
ni gun bien to do parece lo pone dios a fue q y a san
gre se presenta le la justicia y an q tiene se q y
misericordia por q no puede tanto el demonio
q la a go y perder es de manera q no me con fue
la

Esta es una humildad falsa, que el demonio inventaba para desasosogarme, y probar si puede traer el alma á desesperacion: y tengo ya tanta experiencia que es cosa del demonio, que, como ya ve que lo entiendo, no me atormenta en esto tantas veces como solia. Véase claro en la inquietud y desasosiego con que comienza, y el alboroto que da en el alma todo lo que dura, y la escuridad y aflicion (1) que en ella pone, la sequedad y mala dispusicion para oracion ni para ningun bien. Parece que ahoga el alma y ata el cuerpo, para que de nada aproveche (2), porque la humildad verdadera, aunque se conoce el alma por ruin, y da pena ver lo que somos, y pensamos grandes encarecimientos de nuestra maldad (tan grandes como los dichos, y se sienten con verdad), no viene con alboroto ni desasosiega el alma, ni la escurece, ni da sequedad, antes la regala, y es todo á el revés (3), con quietud, con suavidad, con luz. Pena que por otra parte conhorta (4), de ver cuán gran merced la hace Dios en que tenga aquella pena, y cuán bien empleada es. Duélele lo que ofendió á Dios, por otra parte la ensancha su misericordia: tiene luz para confundirse á sí, y alaba á su Majestad porque tanto la sufrió. En estotra humildad, que pone el demonio, no hay luz para ningun bien; todo parece lo pone Dios á fuego y á sangre (5): represéntale la justicia, y, aunque tiene fe que hay misericordia (porque no puede tanto el demonio que la haga perder), es de manera que no me consuela,

(1) En algunas de las ediciones anteriores se ponía *oscuridad y afliccion*, segun su mejor pronunciacion.

(2) Aquí solian hacer cláusula aparte en las ediciones anteriores; pero mas bien debe principiar antes, como aquí se pone.

(3) Tambien se ponía, «á el revés.»

(4) En las ediciones anteriores se ponía, en unas *conorta* y en otras *conforta*.

(5) En el dia se suele mas bien decir *llevar á sangre y fuego*, para indicar una cosa muy violenta.

antes cuando mira tanta misericordia le ayuda á mayor tormento, porque le parece estaba obligada á mas.

Es una invencion del demonio, de las mas penosas y sutiles y disimuladas que yo he entendido de él, y ansí querria avisar á vuesa merced para que, si por aquí le tentare, tenga alguna luz, y lo conozca, si le dejare el entendimiento para conocerlo; que no piense que va en letras y saber, que, aunque á mí todo me falta, despues de salida de ello bien entiendo es desatino. Lo que he entendido es, que quiere y primate el Señor, y le da licencia, como se la dió para que tentase á Job (1), aunque á mí, como á ruin, no es con aquel rigor.

Háme acaecido, y me acuerdo ser un dia antes (2) de la víspera de Corpus Cristi, fiesta de quien yo soy devota, aunque no tanto como es razon. Esta vez duróme solo hasta el dia (3); que otras dúrame ocho, y quince dias, y aun tres semanas, y no sé si mas: y en especial las Semanas Santas (4), que solia ser mi regalo de oracion, me acaece que coge de presto el entendimiento por cosas tan livianas á veces, que otras me reiria yo de ellas, y hácele estar trabucado en todo lo que él quiere, y el alma aherrojada allí sin ser señora de sí, ni poder pensar otra cosa mas de los disvarates que ella representa, que casi no tienen tomo, ni atan, ni desatan, solo ata para ahogar de manera el alma, que no cabe en sí: y es ansí, que me ha acaecido parecerme,

(1) Capítulo 2.º, versículo 6 del libro de Job: «*Dixit ergo Dominus ad Satan: «Ecce in manu tua est.»*» (Job.)

(2) «De quien,» en vez de decir «de la que.»

(3) «Dúrame solo *hasta* el dia,» en vez de decir *durante* el dia.

(4) La palabra *Semanas* está entrerenglonada, pues la habia olvidado al tiempo de escribir. En las ediciones anteriores se ponía: «y no sé si mas, en especial las Semanas Santas.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

la antes que me mirara tanta misericordia a la y
 y da a mayor tormento por que me parece esta bala
 bligada a mas es una ynbençion de el demonio
 de los mas penosos y fntiles y di fi mulada q̄ yo e
 entendido de el y an fi q̄ fia a bi far a p. m. pag
 si por a qui le tentare tenga alguna luz y lo co
 nozca si le de jare el entendimiento pa como
 cerlo q̄ no piense q̄ va en letras y saber q̄ an q̄
 anj todo me falta des pues defalta de ello bie
 entiendo es des atimulo q̄ entendido es q̄ que
 rey pri mi te el seño y le da licençia como se la
 dio pa q̄ tentase a job an q̄ anj como a ffuy nro
 es con aq̄l fi gur ameacaçido y me acaçido
 ser nro dia antes de la bi peca de corpus cristi
 fiesta de q̄ en yo soy de vo an q̄ no tanto como es
 ffacon e ffu p̄ duró me solo a ffuel dia q̄ o
 tras dura me ocho y quize dias y an tres se
 manas y me se fi mas enespecial los ^{semanas} santos q̄ fo
 li a ser mi ffegalo de oracion me acaçido q̄ co se
 de preffo el entendimiento por co fa tanta bria
 na a los peçes q̄ otros me ffierayo de ellos y a ce
 lestar a buçado en todo lo q̄ el quiere y el al
 ma a ffolada allí sin ser señora de si ni poder pe
 sar otra cosa mas de los dios parates q̄ el la ffu p̄
 senta q̄ casi ni tienen to q̄ demonio a tan ni des
 ata solo a ta y a q̄ ga de manera el alma q̄
 no ca been si y es an fi q̄ me acaçido pare

cerme q̄ andan los de mo nje como jugando a la pe-
lota on el alma y ella q̄ no es parte ya li brar sede
su poder no se puede decir lo q̄ en este caso se puede ce-
e ha anda abuy cariffe paray y p̄ mi te di os no lealle
solo q̄ da sien pre laffagon de el libre albedrío no
clara si yo q̄ debe ser casta p̄ los ojos como p̄
na persona q̄ muchas veces ay do por una parte q̄
an q̄ sean che y as curas y ay or el tino pasado fa-
be adon de puede trope car por q̄ lo avisto de dia
y guarda sede aq̄l peligro an fier p̄ am ofender
a dios q̄ parece se va por la cor tumbre de jenos
a parte el tener la el señor q̄ es lo q̄ a ce al caso
la fe esta entonces tan amor ti guarda y du nje da
como todas los de mas virtudes an q̄ no perdida q̄
bien creelo q̄ tiene la y glesia mas p̄ nun ciado
por la boca y q̄ parece por otro cabo la aprietan
y entor pecen ya q̄ casi como cosa q̄ yo de le y le
parece como ce adios el amor tiene tan ti pio q̄
si yo e a blar en el es cucha como una cosa q̄ cre e
ser el q̄ es por q̄ lo tiene la y glesia mas way me-
moría de lo q̄ es p̄ inmen tado en si se a ffe car
mes si no mas con goja y estar en soledad por q̄ el
tormento q̄ en si se siente sin saber de q̄ es y n con-
portable any parece es un poco del tras lado de
el y n fier no es to es an si si q̄ m el señor en una pi-
sion medio a entender por q̄ el alma se q̄ ma en
si sin saber q̄ en nje por don de le ponen fuego nje

que andan los demonios como jugando á la pelota con el alma, y ella que no es parte para librarse de su poder. No se puede decir lo que en este caso se padece: ella anda á buscar reparo, y primite Dios no le halle; solo queda siempre la razon del libre albedrío, no clara (1). Digo yo, que debe ser casi tapados (2) los ojos; como una persona que muchas veces ha ido por una parte, que, aunque sea noche y á oscuras, ya por el tino pasado sabe á dónde puede tropezar, porque lo ha visto de dia, y guárdase de aquel peligro: así es para no ofender á Dios, que parece se va por la costumbre. Dejemos aparte el tenerla el Señor, que es lo que hace al caso.

La fe está entonces tan amortiguada y dormida como todas las demás virtudes, aunque no perdida, que bien cree lo que tiene la Iglesia (3), mas pronunciado por la boca, que parece por otro cabo la aprietan y entorpecen, para que casi como cosa que oyó de lejos le parece que conoce á Dios. El amor tiene tan tibio, que, si oye hablar en Él, escucha, como una cosa que cree ser el que es, porque lo tiene la Iglesia; mas no hay memoria de lo que ha experimentado en sí. Irse á rezar no es sino mas congoja, ó estar en soledad; porque el tormento que en sí siente, sin saber de qué, es inconportable: á mi parecer es un poco del traslado de el infierno (4). Esto es así según el Señor en una vision me dió á entender, porque el alma se quema en sí, sin saber quién, ni por dónde le ponen fuego, ni

(1) Llama «razon del libre albedrío,» á la luz intelectual que guía á este para discernir el bien y el mal.

(2) En las ediciones anteriores decia *atapados*; en el original parece que dice *rapados*, pues pone dos signos como los que usaba á veces para la *r*.

(3) Tanto aquí como mas abajo escribe claramente *Iglesia*, no *Ilesia*, como ponía otras veces.

(4) En las ediciones anteriores se ponía, «de traslado del infierno.»

como huir de él, ni con qué le matar. Pues quererse remediar con leer, es como si no supiese. Una vez me acaeció ir á leer una vida de un santo, para ver si me embeberia, y para consolarme de lo que padeció (1), y leer cuatro ó cinco veces otros tantos renglones, y, con ser romance (2), menos entendia de ellos á la postre que al principio, y así lo dejé. Esto me acaeció muchas veces, sino que esta se me acuerda mas en particular.

Tener pues conversacion con nadie es peor; porque un espíritu tan desgustado de ira pone el demonio, que parece á todos me querria comer (3), sin poder hacer mas; y algo me parece se hace en irme á la mano, ó hace el Señor en tener de su mano á quien así está, para que no diga ni haga contra sus prójimos cosa que los perjudique, y en que ofenda á Dios. Pues ir al confesor, esto es cierto, que muchas veces me acaecia lo que diré; que, con ser tan santos como lo son los que en este tiempo he tratado y trato, me decian palabras y me reñian con un aspereza, que despues que se las decia yo, ellos mismos se espantaban, y me decian que no era mas en su mano; porque, aunque ponian muy por sí de no lo hacer otras veces, que se les hacia despues lástima y aun escrúpulo cuando tuviese semejantes trabajos de cuerpo y de alma, y se determinaban á consolarme con piedad, no podian. No decian ellos malas palabras, digo en que ofendiesen á Dios, mas las mas desgustadas que se sufrian para confesor (4); debian pretender mortificarme; y aunque otras veces me holgaba y estaba para sufrirlo,

(1) Quiere decir: «consolarme con la lectura de lo que Él padeció.»

(2) Escrito en castellano y no en latin. Gonzalo de Berceo principia la vida de Santo Domingo de Silos diciendo:

Quiero fer una *prosa* en *roman* paladino,
En el que cada cual fabla al su vecino.

(3) Frase fuerte, pero llena de espresion, como todo este pasaje, en que tan enérgicamente describe el *tedio del alma*, que los moralistas llaman *accidia*.

(4) En las ediciones anteriores, «confesar:» en el original dice claramente *confesor*.

como por de el uy con q le matare pues q verjese
 mediar con leer es como si no se supiese unavez
 me acaecio y vobes una vida de susanto ya verjese
 me en bepenia y ya con solaz me de lo q el padeçio
 y leer quatro o p çin copesces otros tantos ffen glones
 y con serfforman çe ffmenos en ten dia de ellos a la por
 tre q al prinçipio y an fi lo de jectio me acaecio
 unhas veces sino q esta semeacner da moy en par
 ticular tener pues con perfeçion con nadie es peor
 por q pues pierta tan des qus todo deya pone el de
 munjo q parece a todos me q ffia comer sin poder a
 cer mas y al go parece face en y me ala mano
 y a ce el señor en tener de su mano o quien a fficçta
 pa q no digan ya con b. asu pro jimos cosa q los
 per jidi q y en q ofenda adios pues y a el confesor
 esto es çierto q muchas veces me acaecia lo q dire
 q conserban çantos como los on los q ene ffie bien poçtra
 tabo y b. a to me de çian palabras y me ffen an con
 unas pereça q des pues q se les de çia yo ellos mes mes
 sees pan tu pan y me de çian q no era moy en su mano
 por q an q ponian muy por fi de no lo a cer otros ve
 ces q se les a çia des pues los timavan es çu pu lo
 quando tu die se seme jantes b. a tu jos de çner por de
 alma y se de ter mi na pan a con solaz me con pi adad
 no po dian no de çian ellos mala palabras digu en
 q ofen die sen adios mas los moy des qus ta das ç se
 su ffian ya con sefor de çian pre ten der mortificar
 me y an q otros veces me olgaba y esta pa pa fficçie

lo enton ces todo me era tormento / pues da me tambie
parecer q los engano y y va a ellos y a vi fada los muy
alos veas que se guardasen de mi q yo dria ser los en
gana se bien viay q de ad vertencia no loaria ni les
di via men tira mas todo me era temor vno medi / o
vna vez como entendia la tentacion q no tubie se pena
q an q yo qui sie se en ganar le se fo tenia el pa no de jar
se en ganar esto me dio un dho con sue hsa al gnos veces
y casi ordinario al menos lo mas continuo en acabau
do de comul gar des can fapa y an al gnos en llega
do a el sacramento luego a la ora q daba tambie
na al may cuer yo q yo me espanto no parece fino
q en un punto se des acen todo los tinie blas de el
al ma y salido el sol como gias los tinterias en q
abia estado otras con sola vna palabra q me decia
el se nor con solo de cir no estes fatigada no ayas
miedo como ya de fo otras veces dicho q daba de el to
do sana y con per al gna vision como si no tuje
retenido nada he galaba me con dios q joba me a el
como con sentia tanto tormentos q pade cie se mas
ello era bien pagado q casi sien pre erades pues en
gran abundancia las mis no me parece fino q
sabe el alma del crisol como el oro mas afinada y
clarificada paber en si al se nor y an si se a cen
des pues pe q nos esto tra a pajes compare y no
poutables y se de sean tor nar a pade cer si el se nor
se a de fer pimos de ellos y an q ay a mas tribulacio
nes y persecuciones como se pafen sin ofen der a el

entonces todo me era tormento. Pues dame tambien parecer que los engaño: iba á ellos, y avisábalos muy á las veras que se guardasen de mí, que podria ser los engañase. Bien via yo que de advertencia no lo haria ni les diria mentira, mas todo me era temor. Uno me dijo una vez, como entendió la tentacion, que no tuviese pena, que aunque yo quisiese engañarle, seso tenia él para no dejarse engañar. Esto me dió mucho consuelo (1).

Algunas veces, y casi ordinario, al menos lo mas contino, en acabando de comulgar descansaba, y aun algunas, en llegando al Sacramento, luego á la hora quedaba tan buena alma y cuerpo (2) que yo me espanto. No me parece, sino que en un punto se deshacen todas las tinieblas del alma, y salido el sol, conocia las tonterías en que habia estado. Otras, con solo una palabra que me decia el Señor, con solo decir: *No estés fatigada, no hayas miedo*, como ya dejo otra vez dicho (3), quedaba del todo sana, ó con alguna vision, como si no hubiera tenido nada. Regalábame con Dios, quejábame á Él, cómo consentia tantos tormentos que padeciese; mas ello era bien pagado, que casi siempre eran despues en gran abundancia las mercedes. No me parece sino que sale el alma de crisol, como el oro, mas afinada y glorificada para ver en sí al Señor; y así se hacen despues pequeños estos trabajos, con parecer incomportables, y se desean tornar á padecer, si el Señor se ha de servir mas de ello. Y aunque haya mas tribulaciones y persecuciones, como se pasen sin ofender

(1) Fray Luis de Leon puso estas palabras unidas con las siguientes, diciendo: «Esto me dió muchísimo consuelo algunas veces.....» En la de Foppens quedaron separadas las palabras, pero en cambio se cometió el error de poner párrafo aparte delante de las palabras: «esto me dió mucho consuelo,» cortando el sentido de la narracion, que se refiere á la graciosa, oportuna y discreta respuesta del confesor.

(2) Quería decir: «tan buena *de* alma y cuerpo.»

(3) En dos parajes alude á esta respuesta del Señor, en el párrafo 9 del capítulo 25, y en el 2.º del capítulo 26, páginas 229 y 233 de esta edicion.

al Señor, sino holgándose de padecerlo por Él, todo es para mayor ganancia: aunque como se han de llevar no los llevo yo, sino harto imperfectamente. Otras veces me venian de otra suerte, y vienen, que de todo punto me parece se me quita la posibilidad de pensar cosa buena, desearla hacer, sino un alma y cuerpo del todo inútil y pesado; mas no tengo con estas tentaciones y desasosiegos, sino un desgusto, sin entender de qué, ni nada contenta á el alma (1).

Procuraba hacer buenas obras exteriores, para ocuparme medio por fuerza, y conozco bien lo poco que es un alma cuando se asconde la gracia: no me daba mucha pena, porque este ver mi bajeza me daba alguna satisfacion. Otras veces me hallo que tampoco cosa formada puedo pensar de Dios (2), ni de bien, que vaya con asiento, ni tener oracion, aunque esté en soledad, mas siento que le conozco. El entendimiento é imaginacion entiendo yo es aquí lo que me daña; que la voluntad buena me parece á mí que está, y dispuesta para todo bien: mas este entendimiento está tan perdido, que no parece sino un loco furioso, que nadie le puede atar, ni soy señora de hacerle estar quedo un Credo. Algunas veces me rio y conozco mi miseria, y estóyle mirando, y déjole á ver qué hace; y, gloria á Dios, nunca por maravilla va á cosa mala, sino indiferentes, si algo hay que hacer aquí y allí y acullá. Conozco mas entonces

(1) En algunas ediciones anteriores se ponía: «sino un *disgusto*, y nada contenta el alma.»

La palabra *nada* está enmendada en el original.

(2) Mas bien que *cosa formada*, decimos ahora *cosa formal*, ó de formalidad.

Señora si no olgan de se de pade cer lo por el todo es ya
 mayor ganancia an q̄ como sean de lle par no los lle
 po yo sino ar to yu perfectamente (o tras veces
 me benjan de otra fuerte y vienen q̄ de todo pun
 to me parece seme qui tal ayo sibilidad de pensar
 cosa buena ni de searla acer sino vna al may cu
 er po del todo y inutil y pesado mas no tengo con
 es to etto tras tentaciones y des a sosiegos si no pu
 des go to si en ten der de q̄ ni nada contenta a
 el alma yu curaba acer buenas obras etterio
 res yaso en par me medio por fuerza y como co
 bien lo poco q̄ es vna alma gran do se es con dela
 gr̄acia no me daba mucha pena por q̄ este per
 mij baje ca me daba al ḡna satisfacion (o tras
 veces me alho q̄ tan poco cosa formada puedo pe
 jar de dios ni de bien q̄ baya con a fiento ni tener
 oracion an q̄ este en folidad mas fien to q̄ le como
 co el entendi mi en to y y ma jina cion en tiendo
 y o sea q̄ni lo q̄ me daña q̄ lo voluntad buena me
 parece a mi q̄ esta y dios puesta ya todo bien mas
 este entendi mi en to esta tan perdido q̄ no pare
 ce sino vna loco furioso q̄ nadie le puede atar ni
 soy señora de acer leer q̄ do vna credo al ḡno
 p̄ces meffio y como con mi miseria y es to y le mirā
 do y de jole a per q̄ ace y gloria adios nun capor ma
 ra bi lla pa a cosa mala si no yu diferentes si algo
 ay q̄ acer a qui y alliy a culla como con mas en to n

es la gran difiñon q̄ me aca el señor quando tie
ne a tado este loco en perfecta con tenplacion nra
q̄ sería si me vieñes te des vario las personas q̄ me
tienen por buena y elos tina grã de ael al made
verla entan mala compaña de feo y la con li
ber tad yan fi di go ael señor quando di os nro a
cabore y a de per nro al ma junter en pñã a la ban
ca q̄ os go cen to dos los potent cios no pri nro tays
señor se ayamos des pe daca da q̄ no parece si no
q̄ cada pe daco anda por su ca bo es to y afo muchos
ve ces al gmo bien en tien do le aca de to al caso
la poca salud corporal a cuer do me mucho de el
daño q̄ nos y co el pri mer pe ca do q̄ de a q̄ me pare
ce no si no se yn ca pa ces de go car tan to bien en
yn ser y de ven ser los nros q̄ si yo no viera ten do
tanto e fñã viera mas entera en el bien y a se tan
bien so to. o grã ti a pa so q̄ como todos los libros
q̄ le y a q̄ tratan de ora çion me pare çia los en
tendi a to dos y q̄ ya me a bi a da do a q̄ llo el señor q̄
no lo a pia me nes ter yan si no los le ya si no pi da
de san tos q̄ como yo me al lo tan cor ta en lo q̄ ellos
ser vian a di os esto parece me a pro pe çia y a nra
pare çia me muy poca vñã da de pen sa yo a pia
llega do a tener a q̄ llo ora çion y como no po dia
a ca par con nro go so to a cosa da pa me muy a pena
a fto q̄ le to a do y el ben di to. fi ay p̄ de al can ta ra
me di se ron q̄ no se me die se nada bien ve yo q̄ en

la grandísima merced, que me hace el Señor, cuando tiene atado este loco en perfeta contemplacion. Miro qué sería si me viesen este desvarío las personas que me tienen por buena. He lástima grande á el alma de verla en tan mala compañía. Deseo verla con libertad, y ansí digo á el Señor:—¿Cuándo, Dios mio, acabaré ya de ver mi alma junta en vuestra alabanza, que os gocen todas las potencias? No primitais, Señor, sea ya mas despedazada, que no parece sino que cada pedazo anda por su cabo. Esto paso (1) muchas veces: algunas bien entiendo le hace harto al caso la poca salud corporal. Acuérdome mucho de el daño que nos hizo el primer pecado, que de aquí me parece nos vino ser incapaces de gozar tanto bien, y deben ser los mios; que, si yo no hubiera tenido tantos, estuviera mas entera en el bien.

Pasé tambien otro gran trabajo, que como todos los libros que leya, que tratan de oracion, me parecia los entendia todos, y que ya me habia dado aquello el Señor, que no los habia menester, y ansí no los leya, sino vidas de santos, que, como yo me hallo tan corta en lo que ellos servian á Dios, esto parece me aprovecha y anima (2). Parecíame muy poca humildad pensar yo habia llegado á tener aquella oracion; y como no podia acabar conmigo otra cosa, dábame mucha pena; hasta que letrados, y el bendito Fray Pedro de Alcántara, me dijeron que no se me diese nada. Bien veo yo que en

(1) Fr. Luis de Leon, en la edicion de Salamanca, imprimió *passo*. En las ediciones posteriores desde mediados del siglo XVII, se imprimió malamente *passó*, poniendo esta palabra en pretérito. Enmendóse ya en la edicion de Rivadeneyra.

(2) En las ediciones anteriores se ponía aquí un paréntesis innecesario, quedando la cláusula oscura y confusa, al paso que haciendo aquí cláusula aparte, queda con gran claridad. Tambien se enmendó así en la edicion de Rivadeneyra.

el servir á Dios no he comenzado, aunque en hacerme su Majestad mercedes, es como á muchos buenos, y que estoy hecha una imperfeccion, sino es en los deseos, y en amar, que en esto bien veo me ha favorecido el Señor para que le pueda en algo servir. Bien me parece á mí que le amo, mas las obras me desconsuelan, y las muchas imperfecciones que veo en mí. Otras veces me da una bobería de alma (digo yo que es) que ni bien ni mal me parece que hago, sino andar al hilo de la gente, como dicen, ni con pena ni con gloria (1); ni la da vida ni muerte, ni placer ni pesar: no parece se siente nada. Paréceme á mí, que anda el alma como asnillo que paca, que se sustenta porque le dan de comer, y come casi sin sentirlo: porque el alma en este estado no debe estar sin comer algunas grandes mercedes de Dios, pues en vida tan miserable no le pesa de vivir, y lo pasa con igualdad, mas no se sienten movimientos ni efetos para que se entienda el alma.

Paréceme ahora á mí, como un navegar con un aire muy sosegado, que se anda mucho sin entender cómo; porque en estotras maneras son tan grandes los efetos, que casi luego ve el alma su mejoría, porque luego bullen los deseos, y nunca acaba de satisfacerse un alma: esto tienen los grandes ímpetus de amor que he dicho, á quien Dios los da. Es como unas fontecicas (2) que yo he visto manar, que nunca cesa de hacer movimiento el arena hácia arriba.

(1) Fr. Luis de Leon puso, «ni con pena ni gloria,» y lo mismo se repitió en las ediciones siguientes, pues así debia decir.

Aun ahora es vulgar entre las gentes, para calificar á uno de bobo, decir: es hombre que *no tiene pena ni gloria*.

(2) Fr. Luis de Leon, siguiendo el original, puso *fontezicas*; y lo mismo puso Foppens. En la edicion de Lopez se puso *fuentecicas*; y á pesar de haberlo rectificado Foppens, siguiendo á Fr. Luis, en la de Doblado y siguientes se puso *fuentecicas*.

el servir adios me començado anç en a çer me fu
 ma jettad ^{me} es como amuchos buenos y q̄ estoy e
 chadna yn perfeccion si no es en los deseos y en a
 mar q̄ enes to bien des me favorecido el señõr
 pa q̄ le pueda en al go servir bien me parece
 amij q̄ le amo mas los otras medes con suelan y
 los muchos yn perfecciones q̄ bes en mi (o tras
 bes es me da pna boberia de al ma digo yo q̄
 es q̄ ni bien ni mal me parece q̄ ago si no a dar
 ael y lo de la jente como dicen ni con pena ni
 con gloria ni la da vida ni muerte ni placer
 ni pesar no parece se siente nada parece me
 amij q̄ anda el al ma como un os ni lo q̄ pa
 ce q̄ se sustenta por q̄ le dan de comer y come
 casi sin sentirlo por q̄ el al ma en este estado no
 debe estar sin comer al gunos grandes ^{me}
 de dios pnes en vida tã miserable no le pesa de
 vivir y lo pesa con y qual dad mas no se sentir
 no vi ni entos ni fetos pa q̄ se entienda el al
 ma parece me ora amij como un na de gar cõ
 un ayre muy sosegado q̄ se an da mucho si en
 tender como por q̄ en este tres maneras son tã grã
 des los efectos q̄ causan de el al ma su mejora
 por q̄ luego bullan los deseos y nunca aca pade
 satisfacerse en al ma esto tiene los grãdes yn
 y etus de amor q̄ dicho a quien dios le da es como
 unay fonte çicas q̄ yo episto manda q̄ nunca
 cesa de a çer ni vi ni entos el arena a çia tã ba

al natural me parece este en jenzlo y para
cion de las almas q̄o q̄n llegan si en pre esta bñlle
do el amor y pensando q̄o no cabe en si como en
la tierra parece no cabe a q̄l agua fino q̄ lae chade si
an si esta el alma mayor dinario q̄ no se fie q̄n
cabe en si con el amor q̄ tiene ya la bene a ella
en ya ya da en si q̄ fia be pie sen los otros y nes a
ella no la ace falta ya q̄ la ay p̄ da sen a la bara
dios (o q̄ de veces me acuerdo del agua bi ba q̄ di / o
el señr a la samantano ya si soy muy afigio
nada a a q̄l e pan jelio y es an si cierto q̄ sin en
tender como sa (o ra este bien des de muy niña lo
era y su plica a muchas veces al señr me die se
a q̄l agua y la teni a de bujada adonde esta a fie
pre con este letreo quando el señr lle go a el
poco domine dani q̄n a q̄n / y parece tambie
como un ~~que~~ fue q̄ es gr̄ a de y pa q̄ no sea pla q̄
es menester ya si en pre q̄ q̄ mar an si son las
almas q̄ digo an q̄ fue se muy a su corta q̄ fia tra
e leña ya q̄ no ce fa este fuego y ofo y tal q̄ an cō
pajas q̄ p̄ die se e chare nel me contentaria ya
si me acaece al guno y muchos veces p̄ nos me
fi o y otros me fatigo mucho el mo pi mi e to y n
terior me q̄n cita a q̄ si pa en algo de q̄ no
soy p̄ mas en poner ffamij to y flores ay maji
nes en p̄ baxer en poner un oratorio en p̄ nas
cositas tan baxas q̄ me aca con fusión si aca
~~que~~ algo de penitencia todo poco y de ma

Al natural me parece este ejemplo y comparacion de las almas que aquí llegan: siempre está bullendo el amor, y pensando qué hará; no cabe en sí, como en la tierra parece no cabe aquel agua (1), sino que la echa de sí. Así está el alma muy ordinario, que no sosiega ni cabe en sí, con el amor que tiene: ya la tiene á ella empapada en sí, querria bebiesen los otros, pues á ella no le hace falta, para que la ayudasen á alabar á Dios. ¡Oh qué de veces me acuerdo del agua viva, que dijo el Señor á la Samaritana! y ansí soy muy aficionada á aquel Evangelio: y es ansí cierto, que sin entender, como ahora, este bien, desde muy niña lo era, y suplicaba muchas veces á el Señor me diese aquel agua, y la tenia dibujada adonde estaba siempre, con este letrero, cuando el Señor llegó al pozo: *Domine, da mihi aquam* (2).

Parece tambien como un fuego que es grande, y para que no se aplaque, es menester haya siempre que quemar: ansí son las almas que digo, aunque fuese muy á su costa, que querrian traer leña, para que no cesase este fuego. Yo soy tal, que, aun con pajas que pudiese echar en él me contentaria; y ansí me acaece algunas y muchas veces: unas me rio y otras me fatigo mucho. El movimiento interior me incita á que sirva en algo, de que no soy para mas, en poner ramitos y flores á imágenes, en barrer, en poner un oratorio, ó en unas cositas tan bajas, que me hacia confusion. Si hacia algo de penitencia, todo poco, y de manera

(1) En la edicion de Fr. Luis de Leon y siguientes, se puso «*aquella agua.*» Enmendóse en la Rivadeneyra.

(2) *Dicit ad eum mulier: Domine, da mihi hanc aquam.* (Versículo 15, capítulo 4.º del Evangelio de S. Juan.) Santa Teresa escribia el latin de memoria y como lo pronunciaba, diciendo *mihi* por *mihi*, aunque en rigor debiera haber escrito *miqui* ó *miki*.

que á no tomar el Señor la voluntad, via yo era sin ningun tomo, y yo misma burlaba de mí. Pues no tienen poco trabajo á ánimas, que da Dios por su bondad este fuego de amor suyo en abundancia, faltar fuerzas corporales para hacer algo por Él. Es una pena bien grande (1); porque, como le faltan fuerzas para echar alguna leña en este fuego, y ella muere porque no se mate, paréceme que ella entre sí se consume y hace ceniza, y se deshace en lágrimas, y se quema, y es harto tormento, aunque es sabroso.

Alabe muy mucho á el Señor el alma que ha llegado aquí, y le da fuerzas corporales para hacer penitencia, ú le dió letras y talento, y libertad para predicar y confesar y llegar almas á Dios (2); que no sabe ni entiende el bien que tiene, si no ha pasado por gustar qué es no poder hacer nada en servicio de el Señor, y recibir siempre mucho. Sea bendito por todo, y dénle gloria los ángeles, amen.

No sé si hago bien de escribir tantas menudencias. Como vuesa merced me tornó á enviar á mandar que no me diese nada de alargarme, ni dejase nada, voy tratando con claridad y verdad lo que se me acuerda; y no puede ser menos de dejarse mucho, porque sería gastar mucho mas tiempo, y tengo tan poco, como he dicho; y por ventura no sacar ningun provecho.

CAPITULO XXXI.

Trata de algunas tentaciones exteriores, y representaciones que la hacia el demonio, y tormentos que

(1) Aunque la palabra *grande* no tiene raya en el original, y debiera imprimirse *grade*, con todo, no debe hacerse caso de esta insignificante omision.

(2) Parece que en vez de *llegar* queria decir *allegar*.

nera q̄a no tomar el señor la vo limitada
 y era sin ningún título y yo mesma burlaba de
 mí pues no tienen poca traça añ más q̄ dadios
 por su bondad este fuego de amor fuyo en a bundan
 cia falta fuerças corporales pa azer al q̄ por
 el es y na pena bien grade por q̄ como le faltan
 fuerças pa echar al gna lena en este fuego y ella
 nure por q̄ no se mate parece me q̄ ella entre
 si se confu me y a cece nica y se desace en lo q̄
 mas y se q̄ mas es a tormento an q̄ es fabroso
 a la berrny mucho del señor el alma q̄ llega
 do aqui y le do fuerças corporales pa azer perij
 tençia y le dio leticia y talen ty y libertad pa
 predicar y confesar y llegar al mas adios q̄ no
 sabien tien de el bien q̄ tiene si no a pasado por
 gustar q̄ es no poder azer nada en fer pigio de el
 señor y heci vir sien pre mucho se abendito por to
 do y den le gloria los anjeles amen // no se fiago
 bien des cri vir tantas me unde cios como b. m.
 me to no a embiar a mandar q̄ no se me die se nada
 de alax gar me ni de jase nada por tratando con cla
 ridad y verdad lo q̄ se me a cuerda y no puede ser me
 nos de de jase mucho por q̄ se a gustar mucho mas
 tien po y tengo tan poco como edicho y por benta
 ra no facar nin gun pro pecho

Para pitulo xxxi trata de al gna tentacio
 nes exteriores y se presentaciones q̄ la a
 cta el demonio y tormentos q̄ la da paffia

ta tambien al gunas cosas ar to buenos para bisto
de personas q van camino de perfeccion

Quiero decir ya q dicho algunas tentaciones
y turbaciones ynteriores y secretas q el de mi
nino me cañaba (otras q aca casi y publicas e
q no se podia y no me q era el estado una vez en
un oratorio y aparecio me aca el lado yz qui
erdo de a bonijna ble figura en especial mi re
labo ca por q fue ablo q la tenia el pan table
pareciale salia una gran llama de el cuerpo
q esta pa toda clara sin fonbra di jome es pan ta
ble mente q bien me a dia librado de sus manus
mas q el me dñario a ellas yo tube gran temer
y fanti que me como pu de y des aparecio y tr no
luego por dos veces me acaocio esto yo no sabia q me
a certenja alli agua ben dita y echelo a caia
q llaxate y un camos tr no so tra vez me estu
vo cinco dias a tr mentando con tante ffibles
dolores y des afo siego ynterior y exterior q no me
parece se po dia ya sufrir los q estaban con mi go
estaban es pan todos y no sabian q se acaer nyo co
mo valer me tengo por costumbre quan dolos dolores
y mal corporal es muy ynterrible acer a los co
no puedo entre mi jn plican do a el seño si se fir
pe de a quello q me de su majestad pacien cia y me
este yo ansí a tra la fin de el mundo pues como esta vez
viel pade cer con tanto ffique ferme dia y a me con el
tra de s paxo de lo lle var y de terminaciones qui

la daba. Trata tambien algunas cosas harto buenas, para aviso de personas que van camino de perfeccion.

Quiero decir, ya que he dicho algunas tentaciones y turbaciones interiores y secretas que el demonio me causaba, otras que hacia casi públicas, en que no se podia ynorar que era él. Estaba una vez en un oratorio, y aparecióme hácia el lado izquierdo de abominable figura: en especial miré la boca, porque me habló, que la tenia espantable. Parecia le salia una gran llama de el cuerpo, que estaba toda clara sin sombra. Díjome espantablemente, que bien me habia librado de sus manos, mas que él me tornaria á ellas. Yo tuve gran temor, y santigüéme como pude, y desapareció, y tornó luego: por dos veces me acaeció esto. Yo no sabia qué me hacer; tenia allí agua bendita, y echéla (1) hácia aquella parte, y nunca mas tornó. Otra vez me estuvo cinco horas atormentando con tan terribles dolores y desasosiego interior y exterior, que no me parece se podia ya sufrir. Las que estaban conmigo estaban espantadas, y no sabian qué se hacer ni yo cómo valerme. Tengo por costumbre, cuando los dolores y mal corporal es muy intolerable, hacer atos como puedo entre mí, suplicando al Señor, si se sirve de aquello, que me dé Su Majestad paciencia, y me esté yo ansí hasta la fin de el mundo (2). Pues como esta vez ví el padecer con tanto rigor, remediábame con estos atos para poderlo llevar, y determinaciones.

(1) En el original dice claramente «echélo,» en vez de decir «echéla,» que es como se ha puesto en todas las ediciones, y parece que debe ponerse, pues lo exige el régimen gramatical.

(2) En las ediciones anteriores se ponia «esté yo *así* hasta *el fin del mundo.*» Santa Teresa decia *la fin*, como se decia tambien y se dice todavía *el mar y la mar*, por lo que no se debió enmendar esa locucion.

Quiso el Señor entendiéndose cómo era demonio, porque ví cabe mí un negrillo muy abominable, regañando como desesperado de que adonde pretendía ganar, perdía. Yo como le ví, reíme, y no hube miedo, porque había allí algunas conmigo, que no se podían valer, ni sabían qué remedio poner á tanto tormento, que eran grandes los golpes que me hacía dar, sin poderme resistir, con cuerpo y cabeza y brazos; y lo peor era el desasosiego interior, que de ninguna suerte podía tener sosiego. No osaba pedir agua bendita, por no las poner miedo, y porque no entendiesen lo que era.

De muchas veces tengo experiencia, que no hay cosa con que huyan mas para no tornar: de la Cruz tambien huyen, mas vuelven (1). Debe ser grande la virtud de el agua bendita: para mí es particular, y muy conocida consolacion, que siente mi alma, cuando la tomo. Es cierto, que lo muy ordinario es sentir una recreacion, que no sabia yo darla á entender, con un deleite interior, que toda el alma me conhorta. Esto no es antojo, ni cosa que me ha acaecido sola una vez, sino muy muchas, y mirado con gran advertencia; digamos como si uno estuviese con mucha calor y sed, y bebiese un jarro de agua fria, que parece todo él sintió el refrigerio. Considero yo qué gran cosa es todo lo que está ordenado por la Iglesia, y regálame mucho ver que tengan tanta fuerza aquellas palabras, que ansí la pongan en el agua, para que sea tan grande la diferencia que hace á lo que

(1) En el original dice *vyn* por *hwin*, ó como decimos ahora *huyen*, y así debe imprimirse y se ha puesto en las ediciones anteriores.

Lo que no debe imprimirse es la palabra *luego*, que se había añadido malamente en las ediciones anteriores, poniendo «mas vuelven *luego*.» Esta palabra altera el sentido.

(2) Santa Teresa escribe *conorta*; en las ediciones anteriores se ponía *conforta*.

foel fenn en ten die se como era el demonio por
 q̄ bi cabe mi yn ne grillo muy a bo muy a ble
 heganando como des es perado de q̄ a don de pe
 tendia ganar per dia yo como le bi he y me y no
 vne miedo por q̄ abia alli algunos con mi q̄
 no se yo dian valer ni fabricar q̄ he me di o poner
 a tanto tormento q̄ eran gran des los q̄ l y es
 q̄ me a c i a d u sin poder me he f i s t i r con cuer
 po y cabeza y brazos y lo peor era el des a f o s i e
 q̄ y n t e r i o r q̄ de mi g u a s u e r t e yo dia tener
 so f i e g o no sa pa pedir a g n a b e n d i t a por no las
 poner ni edo y por q̄ no enten die sen lo q̄ era
 de muchas pe ces ten go es p r i e n c i a q̄ no ay co
 sa con q̄ p yan mas pa no tornar de la cr u z tan bi e
 yn no mas buel ven de pe ser grande labintud de
 el a g n a b e n d i t a y a mi es p a r t i c u l a r y muy co
 mo ci da con so la c i o n q̄ s i e n t e mi al ma quando
 lo to mo es c i e r t o q̄ lo muy or di n a r i o es f e r t i
 p na he crea c i o n q̄ no fabrica yo dar la a en ten
 der como p u d e l e y t e y n t e r i o r q̄ to da el al ma
 me con tra es to me es an to yo ni cosa q̄ me a cae c i d o
 so la p na pe s si no muy muchas y mi ra do con gr a
 ad p e r t e n c i a di g a m o s como si yo esta diese co
 mu cha calor y sed y be diese mi a ho de a g n a f i a
 q̄ parece to do el s i n t i o el he f i s t e r i o con f i d e
 ro yo q̄ gran cosa es to do lo q̄ es to or de na do por la
 y g l e f i a y he g a l a me mu cho pe q̄ tengan tanta
 fuerca a q̄ l l y s p a l a b r a s q̄ a s i la pon gan en el a g n a
 y a q̄ se a tan gran de la di f e r e n c i a q̄ a ce a l o q̄

nos bendito / pues como no cesaba el tormen-
to dijesen se fuesen pediria agra bendita tra-
jeron melo y echaron melo a mi y me ayo de chaya
eche lo agra don de esta va y en un punto se fue
y se me quito todo el mal como si con la mano me
lo quitaran tal vo q q de canjada como si me pije-
ran dago muchos palos y come gran pro becho
per q me puse en un al ma y cuer por suyo
cuando el señor le da licencia a ce tan de mal q a-
ra quando el lo posea por suyo diome de me voga-
na de librar me de tan suyo con paña / otra vez
poco a me aca ciolo mes mo an q no du tanto
y yo esta va sola y agra bendita y los q en tria-
ron des pues q ya sea vian y do q eran de monjas
bien de creer q por nra grna fuer te dijeran men-
tira o bien en un olor muy malo como de piedra a cu-
fre vo no lo o li du de manera q se pido a d per di-
o ello otra vez esta va en el cor y diome un gran un-
petu de he co si me en to su me de a lli por q no bien-
tendiesen an q cerca oyeron todas das gol pes gra-
des adon de yo esta va y yo cabemj oy a bla como q
con certaban al go an q no entendi q a bla grne fa-
mas esta va tan en oracion q no entendi cosa ni pne-
ningun miedu / casi cada vez era quando el señor
me agra de q por mi persuasi on sea pro becha
le al gun al ma y es cierto q me aca ciolo q agra
dize y des to ay muchos testigos en especial que
ora me confiesa q lo vio por es cri to en una carta
sin de cirle yo quien era la persona cuya era la car-

no es bendito. Pues como no cesaba el tormento, dije:—Si no se riesen pediria agua bendita. Trajéronmela, echáronmela á mí, y no aprovechaba; echéla hácia donde estaba, y en un punto se fué, y se me quitó todo el mal, como si con la mano me lo quitaran, salvo que quedé cansada, como si me hubieran dado muchos palos. Hízome gran provecho ver que, aun no siendo un alma y cuerpo suyo, cuando el Señor le da licencia, hace tanto mal: ¡qué hará cuando él lo posea por suyo! (1) Díome de nuevo gana de librarme de tan ruin compañía. Otra vez, poco há, me acaeció lo mismo, aunque no duró tanto; y yo estaba sola. Pedí agua bendita, y las que entraron despues que ya se avian ido (2) (que eran dos monjas bien de creer, que por ninguna suerte dijeran mentira), olieron un olor muy malo, como de piedra azufre. Yo no lo olí: duró de manera, que se pudo advertir á ello.

Otra vez estaba en el coro, y díome un gran ímpetu de recogimiento (3), fuíme de allí, porque no entendiesen, aunque cerca oyeron dar golpes grandes adonde yo estaba; y yo cabe mí oí hablar, como que concertaban algo, aunque no entendí que habla gruesa (4); mas estaba tan en oracion, que no entendí cosa, ni hube ningun miedo. Casi cada vez era cuando el Señor me hacia merced, de que por mi persuasion se aprovechase algun alma: y es cierto que me acaeció lo que ahora diré, y desto hay muchos testigos, en especial quien ahora me confiesa, que lo vió por escrito en una carta: sin decirle yo quién era la persona cuya era la carta,

(1) Santa Teresa habia puesto primeramente «*le* posea,» como se ve en el original; pero lo enmendó poniendo *lo*, y así se ha impreso en las ediciones anteriores, aunque mas propriamente debiera decir «*los* posea por *suyos*.»

(2) En las ediciones anteriores decia «que ya se *habia ido*,» lo cual es errata grave, pues alude al demonio, cuando la Santa aludia á las monjas.

(3) Tambien se ponía, «y fuíme de allí.»

(4) En las ediciones anteriores decia: «qué habla *fuese*.» Parece que así debia decir, pero en el original dice claramente *habla gruesa*,» esto es, una voz recia ó broncea.

bien sabia él quién era.

Vino una persona á mí, que habia dos años y medio que estaba en un pecado mortal, de los mas abominables que yo he oido, y en todo este tiempo, ni le confesaba (1) ni se enmendaba, y decia Misa. Y aunque confesaba otros, este decia: ¿que cómo el habia de confesar cosa tan fea? y tenia gran deseo de salir de él, y no se podia valer á sí. A mí hízome gran lástima, y ver que se ofendia á Dios de tal manera me dió mucha pena: prometíle de suplicar á Dios le remediase, y hacer que otras personas lo hiciesen (2), que eran mijores que yo, y escribí á cierta persona, que él me dijo podia dar las cartas: y es ansí, que á la primera se confesó, que quiso Dios nuestro Señor (por las muchas personas muy santas que lo habian suplicado á Dios, que se lo avia yo encomendado) hacer con esta alma esta misericordia; y yo, aunque miserable, hacia lo que podia con harto cuidado. Escribíome que estaba ya con tanta mijoría, que avia (3) dias que no caya en él; mas que era tan grande el tormento que le daba la tentacion, que parecia estaba en el infierno, sigun lo que padecia: que le encomendase á Dios. Yo lo torné á encomendar á mis hermanas, por cuyas oraciones debia el Señor hacerme esta merced, que lo tomaron muy á pechos: era persona que no podia nadie atinar en quién era. Yo supliqué á su Majestad se aplacasen aquellos tormentos y tentaciones, y se viniesen aquellos demonios á atormentarme á mí, con que yo no ofendiese en nada á el Señor.

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso: «ni se confesaba.» Es error manifesto, tanto por lo que se ve en el original, como por lo que dice la cláusula siguiente. Está claro que el pronombre «le» se refiere á la palabra «pecado,» al paso que el pronombre «se» haria relacion al pecador.

(2) Aunque en el original dice *hiciese*, por faltar la raya sobre la *e* final, échase de ver que es una omision involuntaria.

(3) Tambien dice el original *via* por *avia* (*habia*); pero se comprende que esto quiso escribir, aunque omitió la *a* por descuido.

ta bien sabido el que en era vno vna persona muy
 q̄a bía dos años y medio q̄ estaba en vna cada mor-
 tal de los mas abominables q̄ yo eoy do y entodo
 este tien porij le confesaba y se enmendaba y de-
 ciame y an q̄ au fesa ba otros este decia q̄ co-
 mo le avia de confesar cosa tan fesa y tenia
 gran deseo de salir de el y no se podia valer asi
 a mi y como gran los tima y ver q̄ se ofendia
 dios de tal manera medio mucha pena pro me-
 tile de suplicar mucho a dios le fese media fesa a
 cer q̄ otras personas loy ci fese q̄ era muy jores q̄
 yo yes cri via acierta persona q̄ el medi / yo po-
 dia dar los cartas yes an fi q̄ a la primera se con-
 feso q̄ qui so dios por los muchas personas muy san-
 tas q̄ lo abian suplicado a dios q̄ feso abia y en-
 comendado a cer con es tra alma esta mi sericordia
 yo an q̄ mi fesa ble acia lo q̄ podia con auto cny-
 dad ves cri viome q̄ estaba ya con tanta mi jori a q̄
 via dias q̄ no caya en el mas q̄ era tan gran de el
 mento q̄ le daba la tentacion q̄ parecia estaba en el
 y ni fiero si q̄m lo q̄ padecia q̄ le en come da ka
 dios yo lo torne a en come da a mi y a mis hermanos
 por cny as oraciones de vna el señr a cer me esta q̄
 q̄ lo to maron muy a pechos era persona q̄ no podia
 na die a ti na en qui en era yo supli q̄ a su majes-
 tad se a pla o casen a q̄ los br men de y tentaci o-
 nes y se binjese a q̄ los de mis y a a br men-
 tar me a mi con q̄ yo no ofendie sen nada a el señr

es así que yo se por mes de grandifimos. Por me de en
tonces eran estas dos cosas que dicho fue el señor fer
vi do que le de paron a el así me lo es cri vieron por
que yo le dije lo que pasaba en este mes to mo fue ca
sual ma y que do de el to do libre que me sea ta pa de dar
gracias a el señor ya mi como si yo pñera ed ~~al~~
yo fino que a el cre di to que tenia de que el señor me a
gracia de la pro pecha pa de cia que quan to se pñammy
a pre tado le y a mis cartas y se le qui ta ba la ten ta
cion y es ta ba ammy es pa n ta do de lo que yo a bi a pa de
ci do y como sea via li bra do el pa n ff yo me es pa n te
y lo su fiera o to s muchos años por pe ra que la alma
libre sea ala ba do por to do que mucho y me de la ora cio
de los que si ren a el señor como yo creo lo a ce ren
e sta ca sa e sta er ma nos fino que como yo lo pro cu
ra pa de via n los de mo nios y u di nos se mos con mi go
y el señor por mis pe ca dos lo pri mi tian en es te tie
po tan bien vna mo che pen se me a lo ga ban y como
e cha ron mucha agua ben di ta pi y mucha mul
ti tud de ellos como quien se va des pen ñan do son ta
tos pe ces los que estos mal di tos me a br men tan y tan
poco el mi je do que yo va los e con ter que no se pñe de me
ne a si el señor no les da li cen cia que can sa rian a p. m.
y me can sa rian si los di je se lo di cho a pro pe ch e de
que el ver da de ro fier po de di os se le de po co de es tos
es pa n ta jos que es to s po nen pa a ce r te mer se pa n que
aca da pes que se nos da pro co de ellos que dan con me nos

Es así que pasé un mes de grandísimos tormentos: entonces eran estas dos cosas que he dicho. Fué el Señor servido que le dejaron á él (ansí me lo escribieron), porque yo le dije lo que pasaba en este mes. Tomó fuerza su ánima, y quedó de el todo libre, que no se hartaba de dar gracias á el Señor y á mí, como si yo hubiera hecho algo; sino que ya el crédito que tenia de que el Señor me hacia mercedes, le aprovechaba. Decia que cuando se via muy apretado, leia mis cartas y se le quitaba la tentacion, y estaba muy espantado de lo que yo avia padecido, y cómo se avia librado él: y aun yo me espanté, y lo sufriera otros muchos años, por ver aquel alma libre (1). Sea alabado por todo, que mucho puede la oracion de los que sirven á el Señor, como yo creo que lo hacen en esta casa estas hermanas (2), sino que, como yo lo procuraba, debian los demonios indignarse mas conmigo, y el Señor por mis pecados lo primitia (3).

En este tiempo tambien una noche pensé me ahogaban, y como echaron mucha agua bendita, ví ir mucha multitud de ellos, como quien se va despeñando. Son tantas veces las que estos malditos me atormentan, y tan poco el miedo que yo ya les hé, con ver que no se pueden menear si el Señor no les da licencia, que cansaria á vuesa merced, y me cansaria si las dijese.

Lo dicho aproveche, de que el verdadero siervo de Dios se le dé poco de estos espantajos, que estos ponen para hacer temer: sepan que cada vez que se nos da poco de ellos, quedan con menos

(1) En las ediciones de Foppens y de Doblado se puso *aquella alma*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) Es dudoso si en las palabras *esta casa* se referia al convento de la Encarnacion, ó al de San José, pues todavía pudo acontecer esto en el primero, donde por primera vez escribió esta parte de su vida.

(3) En las ediciones anteriores, *permitia*. Enmendóse en la de Rivadeneyra. Santa Teresa habia puesto primero *primitian*, pero borró la *n*, segun se ve en el original.

fuerza, y el alma muy mas señora. Siempre queda algun gran provecho, que por no alargar no lo digo. Solo diré esto que me acaeció una noche de las Animas: estando en un oratorio, habiendo rezado un noturno, y diciendo unas oraciones muy devotas, que están (1) al fin de él muy devotas, que tenemos en nuestro rezado, se me puso sobre el libro (2) para que no acabase la oracion: yo me santigüé, y fuese. Tornando á comenzar, tornóse (creo fueron tres veces las que la comencé), y hasta que eché agua bendita, no pude acabar: ví que salieron algunas almas de purgatorio (3) en el instante, que debia faltarles poco, y pensé si pretendia estorbar esto. Pocas veces le he visto tomando forma, y muchas sin ninguna forma (4), como la vision, que sin forma se ve claro está allí, como he dicho.

Quiero tambien decir esto, porque me espantó mucho. Estando un dia de la Trinidad en cierto monesterio en el coro, y en arrobamiento, ví una gran contienda de demonios contra ángeles. Yo no podia entender qué queria decir aquella vision: antes de quince dias se entendió bien en cierta contienda que acaeció entre gente de oracion y muchas que no lo eran, y vino harto daño á la casa que era (5). Fué contienda que duró mucho, y de harto desasosiego. Otras veces via mucha multitud de ellos en rededor de mí, y parecíame estar una gran claridad que me cercaba toda, y esta no les consentia llegar á mí: parecia

(1) En las ediciones anteriores se omitió la repeticion de las palabras «*muy devotas,*» que la Santa pone dos veces.

Tambien puso *está* por *estan*, omitiendo poner raya sobre la *a* final; pero no debe hacerse caso de esta omision.

(2) Se sobreentiende la palabra *demonio*.

(3) En las ediciones anteriores se ponía tambien «*algunas animas del purgatorio.*»

En el original dice, «*en el ymistante.*»

(4) En la edicion de Rivadeneyra se omitieron por descuido las palabras, «*y muchas sin ninguna forma:*» omision grave.

(5) Debía decir: «*la casa en que era.*»

Fue cay el alma muy mas señora sien yre q da al
 gun gran pro becho q por un alar gar no lo digo fo
 lo dire est to q me a cae gio una noche de las ay ungo
 estau do en un oratorio apien doffecado un un turno
 y diciendo unas oraciones muy de potes q esta al
 fin del muy de potes q tenemos en nuestra ofe
 cado seme pu fo fo bre el libro y a q no acaba
 se la oracion y me san ti que y fue se pñado a
 comen car turno se creo fueron tres veces lo
 q lo comence y asta q eche agua ben di to un pu
 de acabar vi q salieron al grupo al mas de pur
 gatorio en el y instante q de pi a fal tar lo poco
 y pense si pretendia ser de pare to pocas veces
 le episto to mando forma y muchas sin ninguna
 forma como la bifi on q sin forma se de clares
 toalli como di cho / quero tambien de q es to
 por q me es pan to un cho estando pñado de latr in
 dad en cierto monesterio en el eno y ena p bami en
 to vi una gran contienda de demonios cont a an
 teles y no podia entender q que fha de qira q fha
 bifi on antes de quin ce dias se en ten di o bien en
 cierta contienda q aca gio entre jente de oracio
 y muchos q no lo eran y vi no ar to dan a la casa q era
 fue contienda q duró un cho y de ar to des afo si ego fo
 to as veces vi a mucha multitud de ellos en ffeder
 de mi y pare ciame e fha una gr a claridad q me cer
 cabato do y esta no les consentia llegue a mi y pare cia

me estaba una gran claridad que me cercaba
toda y esta noche consentí llegar a mi entendiendo que
me guiará por Dios y así me lo guíen a mi de manera
que me y ciesen ofenderle en lo que es tu en mi al gran
nos veces entendi que era verdadera visión / el caso
es que ya tengo tan entendido suplico poder si yo no
soy contrario que casi ni un guante me los tengo por
que no son nada sus fuerzas sino pen al más fendidas
a ellos y copar des que a mi me traen ellos su poder
algunas veces en las tentaciones que ya dije me pa
recia que todas las vanidades y flaqueas de tiempos
pasados tornaban a despear en mi que tenía
bien que en comendarme a Dios luego era el tor
mento de parecerme que pues me venían a ellos
pensamiento que debía de ser todo de mi co
afla que me sofoga va el confort por que un primer
no vi mi estado de mal pensamiento me parecía
a mi no a via de tener quien tanto me ofendiera
del Señor (otras veces me atormentaba mucho
y a fuerza me atormenta ver que sea ca mucho ca
so de mi en especial personas principales y de
que decían mucho bien en esto pasado y por mu
cho mi en la vida de Cristo y de los santos
y parece me que por el Heber que ellos me van si no
por desprecio y injurias a ce me andar teme
rosa y como que no ofo al car la cabeza ni que ha pa
recer lo que no ago quando tengo perfecciones
anda el anima tan serena an que el cuerpolo si te

5 y 2000 e
los morales
dize de el
demonio
y es huz
muy y
leo, nunc
a este pu
posuobi)

me estaba una gran claridad que me cercaba toda, y esta no les consentía llegar á mí (1). Entendí que me guardaba Dios, para que no llegasen á mí de manera que me hiciesen ofenderle. En lo que he visto en mí algunas veces, entendí que era verdadera vision. El caso es, que yo tengo entendido su poco poder, si yo no soy contra Dios; que casi ningun temor los tengo, porque no son nada sus fuerzas si no ven almas rendidas á ellos, y cobardes, que aquí muestran ellos su poder (2). Algunas veces, en las tentaciones que ya dije, me parecia que todas las vanidades y flaquezas de tiempos pasados tornaban á despertar en mí, que tenia bien que encomendarme á Dios. Luego era el tormento de parecerme, que, pues me venian aquellos pensamientos, que debia ser todo demonio, hasta que me sosegaba el confesor; porque aun primer movimiento de mal pensamiento, me parecia á mí no habia de tener quien tantas mercedes recibia del Señor. Otras veces me atormentaba mucho, y aun ahora me atormenta, ver que se hace mucho caso de mí, en especial personas principales, y de que decian mucho bien: en esto he pasado y paso mucho. Miro luego á la vida de Cristo y de los santos, y paréceme que voy al revés, que ellos no iban sino por desprecio y injurias. Hácese andar temerosa, y como que no oso alzar la cabeza, ni querria parecer, lo que no hago. Cuando tengo persecuciones (3) anda el alma tan señora, aunque el cuerpo lo siente,

(1) La Santa repite aquí el final de la plana anterior. Omitióse justamente esta repeticion en las ediciones anteriores, y aun debería quiza omitirse en las siguientes.

(2) Al margen, y de letra del P. Bañez al parecer, dice: «San Gregorio en los Morales dice del demonio, que es hormiga y leon: viene á este propósito.»

En efecto, San Gregorio en el capítulo 4.º sobre el libro de Job, dice (página 156, tomo 1.º, edicion maurina de 1705): *Recte autem formica et leo nominatur: quia sive volatilibus, seu quibusdam aliis minutis animalibus formica est, ipsis autem formicis leo.*

(3) En las ediciones anteriores se ponian dos puntos (:) despues de *persecuciones*, destrozando el sentido de la cláusula.

y por otra parte ando afligida, que yo no sé cómo esto puede ser; mas pasa así, que entonces parece está el alma en su reino, y que lo tray todo debajo de los pies. Dábame algunas veces, y duróme hartos dias, y parecia era virtud y humildad, por una parte, y ahora veo claro era tentacion. Un fraile dominico gran letrado, me lo declaró bien (1). Cuando pensaba que estas mercedes que el Señor me hace, se habian de venir á saber en público, era tan ecesivo el tormento, que me inquietaba mucho el ánima (2). Vino á términos que, considerándolo, de mijor gana me determinaba á que me enterraran viva, que por esto; y así, cuando me comenzaron estos grandes recogimientos ú arrobamientos á no poder resistirlos aun en público, quedaba yo despues tan corrida, que no quisiera parecer adonde nadie me viera.

Estando una vez muy fatigada de esto, me dijo el Señor:— Que qué temia? Que en esto no podia sino haber dos cosas, ó que murmurasen de mí, ó alabarle á Él (3); dando á entender, que los que lo creian le alabarian, y los que no, era condenarme sin culpa, y que entramas (4) cosas eran ganancia para mí: que no me fatigase. Mucho me sosegó esto, y me consuela cuando se me acuerda. Vino á términos la tentacion que me queria ir de este lugar, y dotar en otro monesterio muy mas encerrado que en el que yo al presente estaba, que habia oido decir muchos extremos de él: era tambien de mi orden, y muy lejos, que

(1) Habia aquí un paréntesis innecesario, y que cortaba enteramente el sentido: queda este mas claro dividiendo la cláusula como se deja ahora.

(2) En las ediciones anteriores decia, «inquietaba mucho el *alma*.» Santa Teresa prefirió escribir *ánima*,» como palabra mas culta y usual entonces, evitando así el choque de las sílabas *el al-ma*.

(3) Tambien se ponía en las anteriores, «ó que alabasen á él.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(4) En las anteriores se ponía, «*ambas*.»

y por otra parte ando afligida q̄ yo no se como
 esto puede ser mas pasa asy q̄ en d̄nces parece
 esta el alma en su ffeymo y q̄ lo tra y todo de pajo
 de los pies // dabame algunos peces y durome otros
 dias y parecia era virtud y v̄njl dad por vna parte
 y otra por el claro q̄ era tentacion v̄n frayle domi
 nj co gran letrado me lo de claro bien quan
 do pensaba q̄ estos m̄s q̄ el señor me a ce se a
 pian de venja a saber en publico era tan ce
 sivo el tormento q̄ me yn q̄je tava mucho el anj
 ma v̄no a terminos q̄ considerã do lo de m̄j or
 gana me parece me deterninaba a q̄ me entesta
 ran bi va q̄ por esto y asy quan do me començã
 estos grandes ffecojimjentos v̄ affobamjentos a
 no poder ffesistir los an en publico q̄ dabayo des
 p̄es tan coffida q̄ no q̄j fiero parecer a don de na
 die me viera estando vna vez muy fatigada de esto
 me dijo el señor q̄ q̄ temia q̄ en esto no podiã
 sino a ver dos cosas v̄ q̄ no me m̄rafen de m̄j pala
 bar la ael dando a entender q̄ los q̄ lo creyã
 le alabarian y los q̄ no era con denar me sin cul
 pa y q̄ entra mos cosas eran ganancia para m̄j
 q̄ no me fatigase mucho me solego esto y me con
 suela quan do se me acuerda v̄no a terminos la
 tentacion q̄ me q̄ia y de este lugar y do tar en
 otro m̄o n̄sterio muy mo en ce ffado q̄ en el q̄ yo
 al presente estava q̄ apiao y do decir muchos es te
 mos de el eratan bien de m̄j orden y muy le / v̄ q̄

eso es lo q̄ a mi me consolara estar adonde me
conocieran y un carni confesor me de jo mucho
me q̄j tava la libertad de el espíritu de los temo
res q̄ des p̄es pine yo acenten de manera buena
mi l. p̄es tan de yn q̄j tava y me enseñó el señ̄
esta verdad q̄ yo tan de terminada y cierta estubiera
q̄j me era yn gura cosa buena n̄a sino de dios q̄
así como no me pesava de yr loar a otras perso
nas antes me olgava y consolava mucho de ver q̄
alli se me traba dios q̄ tan poco me pesaria mos
tra se en mis obras / tan bien di en otros se
no q̄ fue suplicar a dios ya sea oracion particular
q̄ quando a alguna persona le parecia algo
bien en mi q̄ firmada le declarase mis pecados
ya q̄ bien se q̄an sin merito n̄o me aca ^{en} q̄ es
de se yo sien pre mucho o mi confesor me dijo q̄ no
lo parecia mas de ta ora po casi biayo q̄ bna per
sona pensaba de mi bien mucho por q̄ des p̄ como
yo di a le daba a entender mis pecados y con esto
parece des cansa ta tan bien me an p̄es de mucho
es cr̄u pulo en esto procedia esto de b̄n l. dad
a mi parecer sino de bna tentacion pen̄ a un
cho parecia me q̄ a to dos los triaya engañã de
yan q̄ es verdad q̄ andan engañã de en pen far
q̄ ay al gun bien en mi me era mi de se en ḡa n̄a
los n̄jamos tal pretendi sino q̄ el señ̄ por al
gun fin lo pri n̄te y así an con los confesores si
no biera era necesario no trataba yn gura cosa
q̄ seme y ciera q̄ a es cr̄u pulo de dos esto te m̄o

eso (1) es lo que á mí me consolara, estar adonde no me conocieran; y nunca mi confesor me dejó. Mucho me quitaban la libertad de el espíritu estos temores, que despues vine yo á entender no era buena humildad, pues tanto inquietaba. Y me enseñó el Señor esta verdad (2), que yo tan determinada y cierta estuviera, que no era ninguna cosa buena mia, sino de Dios, que ansí como no me pesaba de oir loar á otras personas, antes me holgaba y consolaba mucho de ver que allí se mostraba Dios, que tampoco me pesaria mostrarse en mí sus obras.

Tambien dí en otro extremo, que fué suplicar á Dios (y hacia oracion particular) que cuando alguna persona le pareciese algo bien en mí, que su Majestad le declarase mis pecados, para que viese cuán sin mérito mio me hacia mercedes; que esto deseo yo siempre mucho. Mi confesor me dijo que no lo hiciese: mas, hasta ahora poco há, si via yo que una persona pensaba de mí bien mucho, por rodeos ó como podia le daba á entender mis pecados, y con esto parece descansaba: tambien me han puesto mucho escrúpulo en esto. Procedia esto, no de humildad, á mi parecer, sino de una tentacion (3) venian muchas. Parecíame que á todos los traya engañados; y aunque es verdad que andan engañados en pensar que hay algun bien en mí, no era mi deseo engañarlos, ni jamás tal pretendí, sino que el Señor por algun fin lo permite, y ansí aun con los confesores, si no viera era necesario, no tratara ninguna cosa que se me hiciera gran escrúpulo. Todos estos temorcillos

(1) En todas las ediciones anteriores se ponia «esto,» en vez de *eso*, que dice en el original claramente.

(2) Tambien se ponia, «que *si* yo tan determinada y cierta estuviera.» La intercalacion de este adverbio *si* cambia el sentido.

(3) Quiere decir que de la tentacion anterior surgian otras nuevas. Con la cláusula aparte queda mas claro el sentido.

y penas y sombra de humildad entiendo yo ahora era harta imperfeccion, y de no estar mortificada; porque un alma dejada en las manos de Dios, no se le da mas que digan bien que mal, si ella entiende bien; bien entendido como el Señor quiere hacerle merced que lo entienda, que no tiene nada de sí. Fíese de quien se lo da, que sabrá por qué lo descubre, y aparéjese á la persecucion, que está cierta en los tiempos de ahora, cuando de alguna persona quiere el Señor se entienda que la hace semejantes mercedes; porque hay mil ojos para un alma de estas, adonde para mil almas de otra hechura no hay ninguno. A la verdad no hay poca razon de temer, y este debia ser mi temor, y no humildad, sino pusilaminidad (1); porque bien se puede aparejar un alma que ansí permite Dios que ande en los ojos de el mundo (2), á ser mártir de el mundo; porque si ella no se quiere morir á él, el mismo mundo los matará (3).

No veo cierto otra cosa en él que bien me parezca, sino no consentir faltas en los buenos, que á poder de mormuraciones no las perfeccione. Digo que es menester mas ánimo para, si uno no está perfeto, llevar camino de perfeccion, que para ser de presto mártires. Porque la perfeccion no se alcanza en breve, sino es á quien el Señor quiere por particular privilegio hacerle esta merced. El mundo en viéndole comenzar le quiere perfeto, y de mil leguas le entiende una falta, que por ventura en él es virtud, y quien le condena usa de aquello mesmo por

(1) En las ediciones anteriores decia, *pusilanimidad*, y así se debe poner. aunque en el original diga *pusilaminidad*, como todavía pronuncian algunas personas que no conocen la etimología de esta palabra, derivada de las latinas *pusillus animus*, y que significan: con pequeñez de ánimo.

(2) También se ponía, «que así permite Dios que ande en los ojos del mundo.»

(3) En la edicion de Salamanca puso Fr. Luis de Leon «las matara.» En las de Foppens y Doblado se puso, «la matara.» Enmendóse ya en la de Rivadeneira.

vicio y ansioso su go en el otro modo de aver co
mer y de mi y como dicen hefol gar y mi en b a
en mos le tienen mas de ven al vida q an se estan en
el cuer po por perfecta q tengan el alma bi pend
en la tierra sujetos a sus miserias an q mos latenga
de bajo de los pies y ansioso como di q es menes ter gra
animo por q la pobre alma an no a comē cada a an
dar y q quien lo q buele an no tiene ven cido de las
pasiones y quien en q en gra des ocasiones e tentan
en teros como ellos leen e tapan los santos des pnes de
confirmados en gracia e gra a la bar ael se n̄ lo q
en esto pasa y an pa los timos mucho el cora con por
q muy muchos al mos tr nan a tros q no saben los
pobre citos valer se y ansioso cre o y ciera la n̄ a
si el se n̄ tan mi feri cor di o sa mente no lo y ciera
todo de su parte y a sta q por su bondad lo p n̄ lo do
y a pera p mi q wa a pido en mi si no caer y le b̄ a
tar q h̄ a saber lo decir por q cre o se en gan̄ a n̄ a q
muchos al mos q quien en bolar antes q di os les de
alos y a cre o edicho o tri a pes esta con para cion mos
piene bien a q n̄ a ta e es por q he o a al gmos
al mos muy a flidos por esta causa como con y en
can con grandes deseos y er por y de ter mi n̄ a cion
de y a de lante en la virtud y al gmos quando a
lo e tterior todo lo de san por el como ven en o tri a
personas q son mas cre cidos cosas muy gra des
de p i e tudes q les da el se n̄ o q in mos la p o de mos

vicio, y así lo juzga en el otro. No ha de haber comer ni dormir, ni, como dicen, resolgar (1); y mientras en mas le tienen, mas deben olvidar, que aún se están en el cuerpo; por perfeta que tengan (2) el alma, viven aún en la tierra sujetos á sus miserias, aunque mas la tengan debajo de los pies: y así, como digo, es menester gran ánimo; porque la pobre alma aún no ha comenzado á andar, y quiérenla que vuele. Aún no tiene vencidas las pasiones, y quieren que en grandes ocasiones esté tan entera (3), como ellos leen estaban los santos despues de confirmados en gracia. Es para alabar á el Señor lo que en esto pasa, y aun para lastimar mucho el corazon, porque muy muchas almas tornan atrás, que no saben las pobrecitas valerse: y así lo creo hiciera la mia, si el Señor tan misericordiosamente no lo hiciera todo de su parte; y hasta que por su bondad lo puso todo, ya verá vuesa merced que no ha habido en mí sino caer y levantar. Querria saberlo decir, porque creo se engañan aquí muchas almas, que quieren volar antes que Dios les dé alas.

Ya creo he dicho otra vez esta comparacion, mas viene bien aquí: trataré esto, porque veo algunas almas muy afligidas por esta causa. Como comienzan con grandes deseos y hervor, y determinacion de ir adelante en la virtud, y algunas, quanto á lo exterior, todo lo dejan por Él, como ven en otras personas, que son mas crecidas, cosas muy grandes de virtudes, que les da el Señor, que no nos las podemos

(1) *Resolgar*, por *resollar* ó *respirar*.

(2) En las ediciones anteriores, «que *aunque* se están en el cuerpo, por *perfeta* que *tenga* el alma.» Como el adverbio compuesto *aunque* modificaba y aun variaba el sentido, ponian una coma innecesaria entre las palabras «cuerpo» y «por perfeta.»

Tambien ponian *tenga* por *tengan*, con lo cual se alteraba aún mas el sentido.

(3) En las ediciones anteriores se ponía, «*estén tan enteras*:» en el original dice, «*estén tan entera*.» La Santa no borró la *n* de *estén* como borró la *s* de *enteras*. Parece que se debe imprimir como se pone aquí, pues no alude á las *pasiones*, sino al *alma*.

nosotros tomar; ven en todos los libros que estan escritos de oracion y contemplacion, poner cosas que hemos de hacer para subir á esta dinidad (1), que ellos no las pueden luego acabar consigo; desconsuélanse: como es un no se nos dar nada que digan mal de nosotros, antes tener mayor contento que cuando dicen bien, una poca estima de honra, un desasimiento de sus deudos, que, si no tienen oracion, no los querria tratar, antes le cansan (2); otras cosas de esta manera muchas (3) que á mi parecer les ha de dar Dios, porque me parece son ya bienes sobrenaturales, ó contra nuestra natural inclinacion. No se fatiguen, esperen en el Señor, que lo que ahora tienen en deseos, su Majestad hará que lleguen á tenerlo por obra, con oracion, y haciendo de su parte lo que es en sí; porque es muy necesario para este nuestro flaco natural tener gran confianza, y no desmayar, ni pensar que, si nos esforzamos, dejaremos de salir con vitoria. Y porque tengo mucha espiencia de esto, diré algo para aviso de vuesa merced, y no piense (4), aunque le parezca que sí, que está ya ganada la virtud, si no la espiimenta con su contrario; y siempre hemos de estar sospechosos (5), y no descuidarnos mientras vivimos, porque mucho se nos pega luego si, como digo, no está ya dada de el todo la gracia,

(1) En las ediciones anteriores se ponía *dignidad*, así como mas abajo pone *victoria* por *vitoria*. Enmendóse en la edicion de Rivadeneyra, pero en las ediciones siguientes quizá conviniera ponerlas como se escriben y pronuncian rectamente, y como las puso una persona tan discreta y sábia como el maestro Fr. Luis de Leon.

(2) Aquí se ha suprimido un paréntesis innecesario.

(3) Trasposicion, por decir «otras muchas cosas de esta manera.»

(4) Tambien se ha suprimido aquí otro breve é innecesario paréntesis, que habia en las ediciones anteriores.

(5) *Sospechosos* por *suspiciaces*, ó mejor dicho, *recelosos*.

nos otros tomar venen to dos los libros q̄ esta
 es critos de oracion y contemplacion y poner co
 sos q̄ emos de acer y a su bir a estadi y dard q̄ e
 llos no los pueden luego acabar con figo des con
 fue la nfe como es en nos otros da nada q̄ diga
 mal de nos otros antes tener mayor content
 q̄ quando dicen bien y no poca es ti ma de on ffa
 y no des q̄ si myen to de fue de d̄ dos q̄ si no ti en un so
 racion no los q̄ ffa tratar antes le can san so
 tros cosas de esta manera muchos q̄ a mi parecer
 los adedardos por q̄ me parece son y a bienes
 sobrenaturales y contra unget a natural
 y inclinacion no se fatigen es peren en el
 senor q̄ lo q̄ a ora ti en en deseos su majestad
 araq̄ llegen a tenerlo por obra con oracion
 y a ciendo de su parte lo q̄ es en si por q̄ es muy
 necesario y a este me tro ffa a natural tener
 gran confianza y no des may a mi y pensar q̄ si
 nos efforca mos de are mos de saber con pi tu r a
 y por q̄ tengo muchas p inencia de y d̄ dire
 algo y a a bi so de p - m / no piense an q̄ le pare
 ca q̄ si q̄ estaya ganada la virtud si no la es pi
 ri menta con su contrario y si en pre emos de
 estar los pe dy so y no des en y dar nos mi en
 ti a si pi mos por q̄ muchos se nos pe ga luego
 si como digo no estaya dada de el todo la gracia

pa como sea lo q es todo y en esta vida un ca ay todo
sin muchos peligros parecia me a mi pocos años a
q no solo me esta va asi da amis de v dos fino q me can
sabian y era cierto asi q fu con perfeccion no podia
llevar oficio de cierto negocio de arta y por tacia
y vne de esta con una hermana mia a quien yo qria
muy mucho antes y pnes to q en la con perfeccion an
q ella es mi jur q yo q no me a cia con ella por q con vne
ne diferente estado q es casada no pue de ser la con per
facion sien pre en lo q yo la q fia y lo mas q po di a me
estaba sola bi q me dava pena sus penas mas ante q de
proximo y al gun ay dado en fin en ten di de mi q nes
toda tan libre como yo pensaba y q an dria me nes ter
vra la ocasion pa q se airtud q el señor me a bria co
menca do a dar fue se en cre ci mi ento y asi con su
favor he pu curado a ce si en pre des pues aca en
uncho sea de tener pna vira tud quando el señor la co
mjen ca a dar y en un gma manera ponemos en pe
ligro de perderla asi es en cosas de on ffa y en o t. q
muchos q crea. d. m. q no todos los q pensa mos
estamos des a fi dos del todo lo estan y es me nes ter nume
ca des ay dar en esto y qual qu era persona q si e
ta en si al gun pnto de on ffa si qu ere a pro pechar
crea me y de tro s este ato mien to q es vna cadena
q no ay li ma q la que e bre si nes di os con o ra con
ya cer mucho de me ssa parte parece me q es pna
li ga dura pa este camio q yo me span to el da no q
ace peo a al gunos personas santas en sus obras q los
a centan gr an des q e span tan los jentes Pala me
di os por q esta an en la bies ta esta al ma como no esta

para conocer lo que es todo, y en esta vida nunca hay todo sin muchos peligros. Parecíame á mí, pocos años há, que no solo no estaba asida á mis deudos, sino me cansaban (1); y era cierto así, que su conversacion no podia llevar. Ofrecióse cierto negocio de harta importancia, y hube de estar con una hermana mia, á quien yo queria muy mucho antes (2); y puesto que en la conversacion, aunque ella era mijor que yo, no me hacia con ella (porque como tiene diferente estado, que es casada, no puede ser la conversacion siempre en lo que yo la querria), y lo mas que podia me estaba sola: ví que me daban pena sus penas, mas harto que de prójimo, y algun cuidado. En fin entendí de mí que no estaba tan libre como yo pensaba, y que aún habia menester huir la ocasion, para que esta virtud que el Señor me habia comenzado á dar, fuese en crecimiento; y así con su favor lo he procurado hacer siempre despues acá.

En mucho se ha de tener una virtud, cuando el Señor la comienza á dar, y en ninguna manera ponernos en peligro de perderla: así es en cosa de honra, y en otras muchas; que, crea vuesa merced que no todos los que pensamos estamos desasidos del todo lo están, y es menester nunca descuidar en esto. Y cualquiera persona que sienta en sí algun punto de honra, si quiere aprovechar, créame, y dé tras este atamien- to, que es una cadena que no hay lima que la quiebre, sino es Dios con oracion y hacer mucho de nuestra parte. Paréce- me que es una ligadura para este camino, que yo me espanto el daño que hace. Veo algunas personas santas en sus obras, que las hacen tan grandes que espantan á las gentes. Várame Dios! ¿Por qué está aún en la tierra esa alma? ¿Cómo no está

(1) Quiere decir, «sino *que* me cansaban.»

(2) Doña María de Cepeda: habla de ella Santa Teresa con gran elogio en los capítulos 2.º y 3.º de este libro, páginas 13 y 19 de esta edicion.

en la cumbre de la perfeccion? ¿Qué es esto? ¿Quién detiene á quien tanto hace por Dios? (1) Oh, que tiene un punto de honra! Y lo peor que tiene es, que no quiere entender que le tiene, y es porque algunas veces le hace entender el demonio, que es obligado á tenerle. Pues créanme, crean por amor de el Señor á esta hormiguilla, que el Señor quiere que hable, que si no quitan esta oruga, que ya que á todo el árbol no dañe, porque algunas otras virtudes quedarán, mas todas carcomidas. No es árbol hermoso, sino que él no medra, ni aun deja medrar á los que andan cabe él; porque la fruta que da de buen ejemplo no es nada sana; poco durará. Muchas veces lo digo, que por poco que sea el punto de honra, es como en el canto de órgano, que un punto ó compás que se yerre, disuena toda la música (2). Y es cosa que en todas partes hace harto daño á el alma, mas en este camino de oracion es pestilencia.

Andas procurando juntarte con Dios por union, ¿y queremos seguir sus consejos de Cristo, cargado de injurias y testimonios, y queremos muy entera nuestra honra y crédito? No es posible llegar allá, que no van por un camino. Llega el Señor á el alma, esforzándonos nosotros, y procurando perder de nuestro derecho en muchas cosas. Dirán algunos: no tengo en qué, ni se me ofrece; yo creo que quien tuviere esta determinacion, que no querrá el Señor pierda tanto bien: su Majestad ordenará tantas cosas en que gane esta virtud, que no quiera tantas. Manos á la obra, quiero decir, las naderías y poquedades que yo hacia cuando comencé, ú alguna de ellas, las pajitas, que tengo dichas, pongo en el fuego, que yo no soy para mas. Todo lo recibe el Señor: sea bendito por siempre.

Entre mis faltas tenia esta, que sabia poco de rezado

(1) Esta cláusula está sobrepuesta, como se ve en el original adjunto: la palabra *por* se ve poco.

(2) La palabra *disuena* está escrita en el original de modo que parece decir *dissisyena*.

en la cumbre de la perfeccion q̄ es es to ^{quien detiene q̄ i t̄ a bace por} ~~o q̄ tiene un p̄m~~ ^{di os}
 to deouffo y lo peor q̄ tiene es q̄ no q̄n ēn entender q̄
 le tiene yes por q̄ al ḡmo veces le a ceuten de el de
 mo n̄o q̄ es obligado a tenerle // p̄nes crean me creā
 por amor de el señ̄or de sta or̄n̄ gilla q̄ el señ̄or q̄n
 ē q̄ a ble q̄ si no q̄n tan esta or̄n̄ga que ya q̄ a to del
 a pol no d̄ne por q̄ al ḡmo otras virtudes q̄ daran mo
 todas cae com̄das nos a pol como si no q̄ el no me
 or̄n̄ an de ja media a lo q̄ an dan ca be el por q̄ la
 finta q̄ do de buen en j̄n p̄ lo nos nada fana yoco du
 rara muchas veces lo digo q̄ por poco q̄ sea el p̄m
 to deouffo es como en el canto de organo q̄ pu p̄n p̄ co
 por q̄ se veffe diffī enato da la unifica yes cosa q̄ en
 to dos partes a ce arto dan̄o a el al ma nos en etica
 n̄no de oracion es pestilençia andas p̄o curando
 j̄n tante condios por p̄n̄on y queremos si q̄ i sup con
 sejos de crias cargado de yn̄ j̄n̄os y testimonios
 y q̄ remos muy entera mes to a ouffo y credito no
 es posible llegar alla q̄ no p̄a por p̄n̄ca n̄no llega
 el señ̄or a el al ma eforçando nos nos otros y p̄o en
 rando perder de mes to o derecho en muchos cosas di
 ran al ḡmo no tengo en q̄ n̄se me ofrece y ocreo q̄
 a q̄n en tu pie esta de terminacion q̄ no q̄ ha el señ̄or
 pierda tanto bien suma j̄n̄ta ordenara tantas
 cosas en q̄ gane esta virtud q̄ no q̄n ēn tantas // ma
 nos a la obra q̄n en de cir los naderias y po q̄ dades
 q̄ yo a cia quando comēce pal ḡmo de ellas las pa
 j̄tas q̄ tengo dichas pon̄o en el fuego q̄ no soy o p̄ amor
 to do lo se ci be el señ̄or se abendi to por si en presen
 tre mis faltas tenia etta q̄ sabia yolo del heçado

y de lo q' oia de acer en el cor y como lo ffeja de puru
des cuydada y metida en otras variadas y bida
tray m'pias q' me podian enseñar acaeciame
les preguntaba por q' me entendiesen yo sabia poco
luego se pone delante el buen enenplo esto es muy
ordinario y a q' dias me abrio un poco los ojos ansa
biendolo tanto q' estaba enduda lo preguntaba a
los n'ros ni perdi on ffa ni credito antes q' el señor
am' parecer dar me des pues mas memoria sabia mal
cantar senti tanto sin teneria estudiado lo q' me e
comendaban y me por el acer falta de la tede del señor
q' esto fuera virtud si me por los muchos q' me lo an
q' de puru on ffa me turbaba tanto q' decia muy
menos de lo q' sabia tome des pues por mi quando
lo sabia muy bien decia me q' no lo sabia senti a
to o los principios y des pues q' yo lo de ello y es an
si q' como comence a no se me da nada de q' se enten
dieste no lo sabia q' lo decia muy mi por y q' la negra
on ffa me q' yo lo supiese a cer esto q' yo tenia por
on ffa q' cada uno la pone en lo q' quiere con estas
naderias q' no son nada y a to nada soy o pues esto
me da pena de poco en poco se van a criendo co
as y cosas por q' yo como estas q' en fer echos por
dios les da suma jstia tomo ay y da suma jstia
y a cosas mayores y a nfi en cosas de vniel o ad me a
caecia q' de per q' to do ay a pecha pa si me yo
por q' nunca fuy y a nada de q' se y pa de el cor
co jerto los mantos parecia me ser via a a q'
los anjeles q' alli ala fuban a dios asta q' me se
como pi neron a en ten der lo q' no me co fijo y poco

y de lo que avia de hacer en el coro, y cómo lo regir, de puro descuidada y metida entre otras vanidades; y via á otras novicias, que me podian enseñar. Acaecíame no les preguntar, porque no entendiesen yo sabia poco: luego se pone delante el buen ejemplo; esto es muy ordinario. Ya que Dios me abrió un poco los ojos, aun sabiéndolo, tantito (1) que estaba en duda lo preguntaba á las niñas; ni perdí honra ni crédito, antes quiso el Señor, á mi parecer, darme despues mas memoria. Sabia mal cantar, sentia tanto si no tenia estudiado lo que me encomendaban (y no por el hacer falta delante del Señor, que esto fuera virtud, sino por las muchas que me oyan) que de puro honrosa me turbaba tanto, que decia muy menos de lo que sabia. Tomé despues por mí, cuando no lo sabia muy bien, decir que no lo sabia. Sentia harto á los principios, y despues gustaba de ello: y es así, que comencé á no se me dar nada de que se entendiese no lo sabia, que lo decia muy mijor; y que la negra honra me quitaba supiese hacer esto que yo tenia por honra, que cada uno la pone en lo que quiere. Con estas naderías, que no son nada (y harto nada so (2) yo, pues esto me daba pena), de poco en poco se van haciendo conatos: y cosas poquitas como estas (3) (que en ser hechas por Dios les da su Majestad tomo) ayuda su Majestad para cosas mayores. Y así en cosas de humildad me acaecia, que de ver que todas aprovechaban (4), sino yo (porque nunca fuí para nada), de que se iban del coro coger todos las mantos. Parecíame servia á aquellos ángeles que allí alababan á Dios, hasta que, no sé cómo, vinieron á entenderlo, que no me corrí yo poco,

(1) En las ediciones anteriores, «*tantico*.» Fr. Luis de Leon, por evitar la cacofonía de las tres *ttt*, puso el diminutivo al estilo aragonés, diciendo *tantico*, pero en el original dice claramente *tantito*.

(2) En las ediciones anteriores, *soy yo*, y así debiera decir.

(3) Parece que debiera decir, «y en cosas poquitas....»

(4) En las ediciones anteriores, «de ver que todas se aprovechaban.»

porque no llegaba mi virtud á querer que entendiesen estas cosas; y no debia ser por humilde, sino porque no se riesen de mí, como era tan nonada.

¡O Señor mio, qué vergüenza es ver tantas maldades, y contar unas arenitas, que aun no las levantaba de la tierra por vuestro servicio, sino que todo iba envuelto en mil miserias! No manaba aún el agua debajo de estas arenas vuestra gracia (1), para que las hiciese levantar. ¡O Criador mio, quién tuviera alguna cosa que contar entre tantos males, que fuera de tomo, pues cuento las grandes mercedes que he recibido de Vos! Es así, Señor mio, que no sé cómo puede sufrirlo mi corazon, ni cómo podrá quien esto leyere dejarme de aborrecer, viendo tan mal servidas tan grandísimas mercedes, y que no hé vergüenza de contar estos servicios; ¡en fin como míos! Sí tengo, Señor mio, mas el no tener otra cosa que contar de mi parte me hace decir tan bajos principios, para que tenga esperanza quien los hiciere grandes, que, pues estos parece ha tomados el Señor en cuenta, los tomará mijor. Plega á su Majestad me dé gracia, para que no esté siempre en principios. Amen.

CAPÍTULO XXXII.

En que trata cómo quiso el Señor ponerla en espíritu en un lugar de el infierno, que tenia por sus pecados merecido. Cuenta una cifra de lo que allí se le representó, para lo que fué. Comienza á tratar la manera y modo como se fundó el monesterio, adonde ahora está, de San Josef.

(1) Antes imprimian, «no manaba aún el agua de vuestra gracia debajo de »estas arenas,» para evitar la dura trasposicion que hace la Santa.

(2) Hasta aquí llegaba, segun mi opinion, el *libro de la Vida*, cuando lo escribió Santa Teresa por primera vez. Los capítulos restantes los escribió por mandado de su confesor Fr. García de Toledo.

porq̄ no llegaba mi virtud a q̄er q̄ entender en
 estas cosas y no de via ser por un ml de fino porq̄ no
 se fije en de mi como eran tan no nada (o señor mio
 q̄ per gencia es per tantos mal dades y contar unas
 arentas q̄an no lo levanta pa de la tierra por p̄o
 ser bicio fino q̄ todo y pa en buelto en mi l miseria
 no mandaba en el agua de bajo de estas arenas / de via
 gracia pa q̄ los y siele levantar (o criador mio q̄
 en tu biera al grna cosa q̄ contar en tre tantos ma
 les q̄ fuera de dno pues cuen to los grã des q̄e
 he ci bido de vos es au si señor mio q̄ no se como pue
 de sufrir lo mi coracon ni como podra q̄ie e p̄to le
 vere de ja me de abo fecer siendo tan mal ser bido
 tan grã difimos q̄e y q̄ no e per gencia de contar
 estos ser bicios en fin como mis si tengo señor mio
 mas el no tener otra cosa q̄ contar de mi parte me
 ace de q̄ tan bajos prin ci pio pa q̄ tengas peña
 ca q̄ en los y siele grã des q̄ p̄ne estos pare ce a d ma
 do el señor en cuen to los b ma a mi / or p̄le gra fia
 majestad me de gracia pa q̄ no e si en pre en prin
 ci pio amen

Capitulo xxxii en q̄ trata como quiso el señor
 poner la en es pi rita en un lugar de el yn
 fiero q̄ tenia por sus pecados merecido cu
 enta p̄na cifra de lo q̄ alli se le fue presento
 p̄alo q̄ fue / p̄ comienca a trã tar la ma
 nera y modo como se fundo el mo nes terio a do
 de a ora esta de san Josef

Después de mucho tiempo q̄ el señor me adivia e d̄yo
ya muchos de los ~~cu~~ q̄ edi d̄ho y otras muy gr̄as des
estando v̄ndi a enoracion me a lle en un punto to do a fin
saber como q̄ me parecia es to me ti da en el y n̄ fi e
no entendi q̄ q̄ria el señor q̄ pie se el lugar q̄ los dem
njos alla me te njan a pase jado y o mereci do por mis pe
cados ello fue en brevisi mos espacio mas au q̄ yo bi kie
se muchos años me parece y n̄ po si ble ol bi da se me pa
re ci a me la en t̄ a da a manera de un calle jon muy lar
go y estre cho a manera de or no muy bajo y es curv an
do to el suelo me parecio de un agra como to do muy fu
cioso y de pestilen cial olor y muchos faja di jas ma loy
en el a el ca bo estaba una con capi dad me ti da en una
pared a manera de una alacena a don de me pime te en
un cho y estre cho to do esto era de ley to so a la bi ta en
comparacion de lo q̄ alli senti esto q̄ edi d̄ho va mal en ca
re ci do esto to me parece q̄ an prin cipio de encare cer
se como es no le pue de a ver ni se pue de entender mas
senti un fuego en el alma q̄ yo no pue do entender
como po der de cir de la manera q̄ es los dolores corpo
rales tan yn con portables q̄ con a per los ya fado en es
ta bi da q̄ a visimos y si gun di cen los me di cos lo ma
yores q̄ se pue den a ca pa jar por q̄ fue en co se se me to
dos los ner bios quan do me tulli si no to os muchos de
muchos maneras q̄ eten j do ya al gnas como edi d̄ho
ca b fado de el demon jo no es to do na da en compa
ra cion de lo q̄ alli senti y ver q̄ a bian de se si n fi n y si n
jamos cesar esto no es pues nada en compa ra cion de
el ago nja de el alma un a pre ta mien to un a o ga
nien to un a fle cion tan sen ti ble y con tan des el
perado y afli jido des contento q̄ yo no se como lo

Despues de mucho tiempo que el Señor me habia hecho ya muchas de las mercedes que he dicho, y otras muy grandes, estando un dia en oracion, me hallé en un punto toda, sin saber cómo, que me parecia estar metida en el infierno. Entendí que queria el Señor que viese el lugar que los demonios allá me tenian aparejado, y yo merecido por mis pecados. Ello fué en brevísimo espacio; mas, aunque yo viviese muchos años, me parece imposible olvidárseme. Parecíame la entrada á manera de un callejon muy largo y estrecho, á manera de horno muy bajo, y oscuro y angosto. El suelo me parecia de un agua (1) como lodo muy sucio y de pestilencial olor, y muchas sabandijas malas en él. A el cabo estaba una concavidad metida en una pared, á manera de una alacena, adonde me ví meter en mucho estrecho. Todo esto era deleitoso á la vista en comparacion de lo que allí sentí: esto que he dicho va mal encarecido.

Estotro (2) me parece que aun principio de encarecerse cómo es no lo puede haber, ni se puede entender; mas sentí un fuego en el alma, que yo no puedo entender cómo poder decir de la manera que es: los dolores corporales tan incomportables, que, con haberlos pasado en esta vida gravísimos, y, sigun dicen los médicos, los mayores que se pueden acá pasar (porque fué encogérseme todos los nervios cuando me tullí) (3), sin otros muchos de muchas maneras que he tenido, y aun algunos, como he dicho, causados del demonio, no es todo nada en comparacion de lo que allí sentí, y ver que habian de ser sin fin, y sin jamás cesar. Esto no es, pues, nada en comparacion del agonizar del alma, un apretamiento, un ahogamiento, una aflecion tan sentible (4), y con tan desesperado y afligido descontento, que yo no sé cómo lo

(1) En las ediciones anteriores, «una agua.»

(2) Ponian tambien, » *Esto otro.*»

(3) Ha parecido oportuno poner aquí ese breve paréntesis.

(4) En las ediciones anteriores se ponía, «*aflicción tan sensible.*»

encarecer; porque decir que es un estarse siempre arrancando el alma, es poco; porque aun (1) parece que otro os acaba la vida, mas aquí el alma misma es la que se despedaza. El caso es que yo no sé cómo encarezca aquel fuego interior, y aquel desesperamiento sobre tan gravísimos tormentos y dolores. No via yo quién me los daba, mas sentíame quemar y desmenuzar, á lo que me parece; y digo, que aquel fuego y desesperacion interior es lo peor. Estando en tan pestilencial lugar, tan sin poder esperar consuelo, no hay sentarse, ni echarse, ni hay lugar, aunque me pusieron en este como agujero hecho en la pared, porque estas paredes, que son espantosas á la vista, aprietan ellas mismas, y todo ahoga: no hay luz, sino todo tinieblas escurísimas. Yo no entiendo cómo puede ser esto, que, con no haber luz, lo que á la vista ha de dar pena todo se ve. No quiso el Señor entonces viese mas de todo el infierno; despues he visto otra vision de cosas espantosas, de algunos vicios el castigo: quanto á la vista muy mas espantosos (2) me parecieron; mas como no sentia la pena, no me hicieron tanto temor, que en esta vision quiso el Señor que verdaderamente yo sintiese aquellos tormentos y aflicion en el espíritu, como si el cuerpo lo estuviera padeciendo. Yo no sé cómo ello fué, mas bien entendí ser gran merced, y que quiso el Señor yo viese por vista de ojos de dónde me habia librado su misericordia; porque no es nada oirlo decir, ni haber yo otras veces pensado en diferentes tormentos, aunque pocas (que por temor no se llevaba bien mi alma), ni que los demonios atenazan, ni otros diferentes tormentos que he leído no es nada con esta pena, porque es otra cosa;

(1) En las ediciones anteriores se ponía, «porque *ahí* parece.» A la verdad, así debiera decir en contraposicion al adverbio *aquí*, que viene luego; pero la Santa puso claramente *an*, que es como solia escribir el adverbio *aun*.

(2) Habia puesto la Santa «*algunas*,» pero enmendó, poniendo una *o* sobrepuesta. Así que luego escribió «*espantosos*,» aludiendo á los vicios. En las ediciones anteriores ponian *espantosas*, aludiendo á las penas.

en carecer por q̄ decir q̄ es pues ta se si en pre affa
 cando el alma es poco por q̄ an parece q̄ o. y. a. ca. pa.
 la pida mas a q̄ el alma mas maes la q̄ se des pedaca
 el ca so es q̄ yo me como encarez ca a q̄ fuego ynte
 rior ya q̄ des es para miento fo bre tan gr a vi simo
 tormentos y dolores mbiayo q̄ en me los da a mas
 sentiame q̄ may des me uncar a lo q̄ me pare sey di
 go q̄ a q̄ fuego y des esperacion ynterior es lo peor
 es tanto en tan pestilencial lugar tan sin poder
 esperar con suelo may senta se nej e cha se nej ay
 lugar an q̄ me pusieron en este como a q̄ se e cho
 en la pared por q̄ estoy pare des q̄ son es pan to fo a la
 vista a p i e t a n e l l a s m e s m a s y t o d o a l o g a n o a y
 l u g a r s i m o t o d o t i n j e b l o s e s c r i s t i m a s y o n o e n t i e n
 do como puede ser esto q̄ a con no aver l u g a r a l a
 vista a de dar pena to do se de / no q̄ q̄ fo el se n i e n
 t o n c e s p i e s e m o s d e t o d o e l y n f i e r n o d e s p u e s e b i x
 to o t r a v i s i o n d e c o s a s e s p a n t o f a s d e f a l g u n t o s v i c i o s
 e l c a s t i g o c u a n t o a l a v i s t a m u y m o s e p a n t o f o s m e
 parecieron mas como no senti a la pena no me y cien
 tanto temor q̄ en esta vision q̄ fo el se n i e n q̄ berdade
 ramente y o fin tie se a q̄ l l o s t o r m e n t o s y a f l i g i o n e n
 el es p i r i t u c o m o s i e l c u e r p o b e t u b i e r a p a d e c i e
 do yo me como ello fue mas bien entendi se q̄ a n t e y
 q̄ q̄ fo el se n i e n y o pie se por vista de o s y de don de me a
 vi ali bro do su misericordia por q̄ me es na da ay lo de
 ci n j a p e r y o t r o s p e c e s p e n s a d o e n d i f e r e n t e s p e n e
 t a n q̄ p o c o s q̄ p o r t e m o r n o s e l l e p a p a b i e n m i a l m a
 n j q̄ l o s d e m o n i o s a t e n a c a n m i o t r o s d i f e r e n t e s t o r m e
 n t o s q̄ e l e y d o n e s n a d a c o n e s t a p e n a p o r q̄ e s o t r a c i o n a

en fin como de de bñjo a la verdad y el q̄ me se ca
es muy poco en comparacion de este fuego de alla / yo
q̄ de tan espantado y an los toy aora es cripiendo lo
con q̄ a casi seys años y es anfi q̄ me parece el calor na
tural me falta de temor aqui adonde estoy y a si no me
acuerdo vez q̄ tengo tra pajo y do lores q̄ no me parece
no nada todo lo q̄ aca se puede pasar y anfi me parece
en parte q̄ nos q̄ jamos sin proposito / y anfi termino
a decir q̄ fue una de las mayores ~~mas~~ q̄ el señr me a
edyo por q̄ me a pro pechado muy mucho anfi pa
perder el miedo a las tribulaciones y contradic
iones de esta vida como p̄des forcar me a padecer los y dar
gracias a el señr q̄ me li b̄ a lo q̄ aora me parece
de males tan per petuos y terribles des p̄saca como
digo todo me parece facil en comparacion de un mē
to q̄ se aya de sufrir lo q̄ yo en el alli padeci / se p̄ta
me como a viendo ley do muchas veces li b̄s adonde
se da al q̄ a entender los penas de el ynfierno como
no las te m̄ a y te m̄ a en lo q̄ son adonde estaba como
me podia dar cosa des canso de lo q̄ me a caffe a pay
a tan mal lugar seays bendito dios mio por sien prey
como se a parecido q̄ me q̄ riades por mucho mas a mi
q̄ yo me quier q̄ de veces señr me li b̄s tes de carcel
tan te ne b̄sa y como me dr na payo a me te en ella cō
tra v̄ra voluntad / de aq̄n tan bien gane la gran difi
ma pena q̄ me da los muchos almas q̄ se condenan de
estos luteranos enes peci al por q̄ eran ya por el bat
tismo - mi en b̄s de la y glesi a y los yn petus gr̄ a des
de a pro pechar almas q̄ me parece cierto a mi q̄ por
librae y na sola de tan gr̄ a visimos tor mē tes p̄sa

en fin, como de dibujo á la verdad, y el quemarse acá es muy poco en comparacion de este fuego de allá.

Yo quedé tan espantada, y aun lo estoy ahora escribiéndolo, con que ha casi seis años, y es ansí que me parece el calor natural me falta de temor, aquí adonde estoy; y ansí no me acuerdo vez que tenga trabajo ni dolores, que no me parezca no nada todo lo que acá se puede pasar; y ansí me parece en parte, que nos quejamos sin propósito (1). Y ansí torno á decir, que fué una de las mayores mercedes que el Señor me ha hecho; porque me ha aprovechado muy mucho, ansí para perder el miedo á las tribulaciones y contradiciones de esta vida, como para esforzarme á padecerlas, y dar gracias á el Señor, que me libró, á lo que ahora me parece, de males tan perpétuos y terribles.

Despues acá, como digo, todo me parece fácil, en comparacion de un memento que se haya de sufrir lo que yo en él allí padecí. Espántame cómo habiendo leído muchas veces libros, adonde se da algo á entender de las penas del infierno, cómo no las temia, ni tenia en lo que son. ¿Adónde estaba? ¿Cómo me podia dar cosa descanso de lo que me acarreaba ir á tan mal lugar? (2) Seais bendito, Dios mio, por siempre, y ¡cómo se ha parecido que me queríades vos mucho mas á mí, que yo me quiero! ¡Qué de veces, Señor, me librastes de cárcel tan temerosa, y cómo me tornaba yo á meter en ella contra vuestra voluntad!

De aquí tambien gané la grandísima pena que me da las muchas almas que se condenan, de estos luteranos en especial, porque eran ya por el bautismo miembros de la Iglesia; y los ímpetus grandes de aprovechar almas, que me parece cierto á mí, que por librar una sola de tan gravísimos tormentos, pasaria

(1) Este pasage lo debió escribir en varias veces, ó preocupada por el terrífico recuerdo, segun lo mucho que repite hasta cinco veces el adverbio *ansí*.

(2) En las ediciones anteriores no se ponian aquí interrogantes, como parece debe haberlos: supliéronse ya en la edicion de Rivadeneyra.



yo muchas muertes muy de buena gana. Miro, que si vemos acá una persona, que bien queremos en especial, con un gran trabajo ó dolor, parece que nuestro mismo natural nos convida á compasion, y si es grande nos aprieta á nosotros: pues ver á un alma para sin fin en el sumo trabajo de los trabajos, ¿quién lo ha de poder sufrir? No hay corazon que lo lleve sin gran pena (1), pues acá, con saber que en fin se acabará con la vida, y que ya tiene término, aun nos mueve á tanta compasion, estotro que no le tiene, no sé cómo podemos sosegar, viendo tantas almas como lleva cada dia el demonio consigo (2). Esto tambien me hace desear, que en cosa que tanto importa no nos contentemos con menos de hacer todo lo que pudiéremos de nuestra parte: no dejemos nada, y plega á el Señor sea servido de darnos gracia para ello. Cuando yo considero, que aunque era tan malísima, traya algun cuidado de servir á Dios, y no hacia algunas cosas que veo que, como quien no hace nada, se las tragan en el mundo, y en fin, pasaba grandes enfermedades y con mucha paciencia, que me la daba el Señor; no era inclinada á murmurar, ni á decir mal de nadie, ni me parece podia querer mal á nadie, ni era codiciosa, ni envidia jamás me acuerdo tener, de manera que fuese ofensa grave del Señor, y otras algunas cosas, que, aunque era tan ruin, traya temor de Dios lo mas continuo, y veo adonde me tenian ya los demonios aposentada: y es verdad que, según mis culpas, aún me parece merecia mas castigo (3); mas como todo, digo que era terrible tormento, y que es peligrosa cosa contentarnos, ni traer sosiego

(1) Aquí se ponía cláusula aparte en las ediciones anteriores, pero el sentido de lo que sigue diciendo la Santa escritora, y el adverbio *pues*, indican que debe seguir la cláusula. Parece que debía decir: «pues *si* acá.»

(2) En las ediciones anteriores se hacía aquí párrafo aparte; pero el adverbio *tambien*, que es copulativo, y el sentido de la cláusula, indican que no se debe separar esa cláusula de las anteriores.

(3) En las ediciones anteriores se ponía aquí cláusula aparte, cortando el sentido y dejando aquella sin concluir.

ria yo muchas muertes muy de buena gana nyro
 q̄ si pe mas aca p̄na persona q̄ bien q̄emos en espe
 cial con un gran trabajo y dolor parece q̄ un es
 tro mes mo natural nos con vida a con p̄a sion y si
 es gr̄a de nos a p̄i eta anos otros pues ve a p̄ual
 mo p̄a sin fin en el su mo trabajo de los trabajos
 quien lo a de poder sufrir mo y coracon q̄ lo lle be
 sin gran pena pues aca con saber q̄ en fin se a ca
 boru con lapida y q̄ ya tiene termino anos mu e
 ve a tanta compasion esto tro q̄ no le tiene no se co
 mo podemos sosegar viendo tantos al mas como
 lleva cada dia el demonio con si go esto tambie
 me a ce de sea q̄ en cosa q̄ tanto y importa no nos
 contentemos con menos de a ce todo lo q̄ p̄ndiere
 nos de nuestra parte no dejemos nada y p̄lega a el
 señor sea se p̄ido de dar nos gracia p̄a ello quando
 yo con fidero q̄ an q̄ era tan malisima traya a algun
 cuy d̄do de ser vir adios y no a cia a algunos cosas q̄ beo
 q̄ como quien no a ce nada se lo tra gan en el mun
 do y en fin p̄a p̄a gr̄ades enfermedades y con un
 chapacien cia q̄ me lo da p̄a el señor no era un clima
 da a murmurar ny a decir mal de no die ny me pare
 ce podia q̄ ver mal a no die ny era codicio sa ny en bi
 dia jamos me a cuerdo tener de manera q̄ fue se o fen
 sa gr̄a de el señor y otros algunos cosas q̄ an q̄ era t̄a
 ffuy n traya a temer de dios lo mas continuo y p̄o a don
 de me tenian y a los demonios a y o sentada y es ver
 dad q̄ si gun mis culpas an me parece merecia mas
 castigo mas con todo di go q̄ era te ffible de me to y q̄
 es pe li grosa cosa con ten tar nos ny tra a el so se go

ni contento el alma q ando cayendo a cada paso
en pecado mortal sino q por amor de dios nos quit
nos de las ocasiones q el señor nos ay b dara como a
echo a mi plegra fuma jestad q no me de se de fumar
ya q yo tu me caer q y a ten go bis to adon de ede yr
a para no lo pi mi tal el señor por quien su majestad
es amen // andando yo despues de aver bis to esto
y otros grãdes cosas y secretos q el señor por quien
es me qj somos traie de la gloria q se dara a los
buenos y pena a los malos deseando modo y manera
en q pudiese hacer penitencia de tanto mal y mere
cer algo ya ganar tanto bien de se abaxar de jentes
y acabar ya de entodo entodo a parte me del mun
do no se goaba mi es piritu moq no des afo siego y
quieto si no sabroso bien se via q era de dios y q le abia
dado su majestad a el alma calor ya q disistie otros
man jares moq grãdes de los q comia pensaba q podria
acer por dios y pense q lo primero era si gir el la
mano mi ento q su majestad me avia echo a he li sion
guardando mi he gla con la mayor perfeccion q
pudiese yan q en la casa a don de estava abia mu
chos fierros de dios vera arto ser pido en ella a causa
de tener grã necesidad salian los monjas muchos pe
ces a partes a don de con to da onestidad y he li sion po
dian estar y tambien no estava fundada en su pri
mer figu la he gla sino guardada pose con forme a
lo q en to da la orden q es con bu la de he la sion y
tan bien otros y un con penientes q me parecia a mi
tenia mucho he galo por ser la casa grã de y de ley

ni contento el alma que anda cayendo á cada paso en pecado mortal, sino que, por amor de Dios, nos quitemos de las ocasiones, que el Señor nos ayudará, como ha hecho á mí. Plega á su Majestad que no me deje de su mano para que yo torne á caer, que ya tengo visto á dónde he de ir á parar: no lo permita el Señor por quien su Majestad es, amen.

Andando yo despues de haber visto esto, y otras grandes cosas y secretos, que el Señor por quien es me quiso mostrar, de la gloria que se dará á los buenos y pena á los malos, deseando modo y manera en que pudiese hacer penitencia de tanto mal, y merecer algo para ganar tanto bien, deseaba huir de gentes, y acabar ya de todo en todo apartarme del mundo. No sosegaba mi espíritu, mas no desasosiego inquieto, sino sabroso: bien se via que era (1) de Dios, y que le avia dado su Majestad á el alma calor para disistir (2) otros manjares mas gruesos de los que comia. Pensaba qué podria hacer por Dios, y pensé que lo primero era seguir el llamamiento que su Majestad me avia hecho á religion (3), guardando mi regla con la mayor perfeccion que pudiese: y, aunque en la casa adonde estaba avia muchas siervas de Dios y era harto servido en ella, á causa de tener gran necesidad, salian las monjas muchas veces á partes adonde con toda honestidad y religion podíamos estar (4): y tambien no estaba fundada en su primer rigor la regla, sino guardábase conforme á lo que en toda la Orden, que es con bula de relajacion (5), y tambien otros inconvenientes, que me parecia á mí tenia mucho regalo, por ser la casa grande y deleitosa.

(1) En las ediciones anteriores se decia, «bien se *veia* era Dios.» La particula *de* está clara en el original.

(2) Tambien se ponía *digerir*: parece que eso queria decir, pero el original dice muy claramente *disistir*. Quizá quisiera poner *resistir*, por soportar ó sobrellevar.

(3) En las ediciones anteriores, «habia hecho á *la* religion.»

(4) Antes de que el Concilio de Trento mandara la clausura completa.

(5) *Relajacion* significa aquí la mitigacion.

Mas este inconveniente de salir, aunque yo era la que mucho lo usaba, era grande para mí, ya porque algunas personas, á quien los perlados no podian decir de no (1), gustaban estuviere yo en su compañía, importunados mandábanmelo: y ansí sigun se iba ordenando, pudiera poco estar en el monesterio, porque el demonio en parte debia ayudar para que no estuviere en casa, que todavía, como comunicaba con algunas lo que los que me trataban me enseñaban, hacíase gran provecho. Ofrecióse una vez, estando con una persona, decirme á mí y á otras, que si seríamos para ser monjas de la manera de las descalzas, que aun posible era poder hacer un monesterio. Yo, como andaba en estos deseos, comencélo á tratar con aquella señora mi compañera viuda, que ya he dicho, que tenia el mismo deseo: ella comenzó á dar trazas para darle renta, que ahora veo yo que no llevaban mucho camino, y el deseo que de ello teníamos nos hacia parecer que sí. Mas yo por otra parte, como tenia tan grandísimo contento en la casa que estaba, porque era muy á mi gusto, y la celda en que estaba, hecha muy á mi propósito, todavía me detenia (2): con todo, concertamos de encomendarlo mucho á Dios.

Habiendo un dia comulgado, mandóme mucho su Majestad lo procurase con todas mis fuerzas, haciéndome grandes promesas de que no se dejaria de hacer el monesterio, y que se serviria mucho en él, y que se llamase San Josef, y que á la una puerta nos guardaría él (3) y Nuestra Señora la otra, y que Cristo andaria con nosotras, y que sería una estrella que diese de sí gran resplandor; y que aunque las religiones estaban relajadas,

(1) En las ediciones anteriores se imprimia «*perladados*.» El *decir de no* significa que no podian decorosamente negar el permiso de que saliera.

(2) Aunque no elegante ni grandioso el convento de la Encarnacion, es cómodo, espacioso y bonito en su interior, como se ve por las láminas que publicaron los Padres Jesuitas continuadores de la obra *Acta Sanctorum*, cuyos dibujos, mejores que los grabados, hizo D. Valentin Carderera.

(3) Este pronombre *él* parece referirse á San José mas bien que á Cristo, aunque en la edicion de Rivadeneyra pensé de otro modo.

to sa mos este yn con veniente de salir an q yo erala
 q mucho lo p sa paera grãde pami ya por q algunos per
 sonas a qm en los perlados no podian decir de no qm
 taban estubiese yo en su conpañia y yn por tuados
 man dapa me lo van si si qm se y por de nãdo yn
 di era poco estar en el monesterio por q el de mo
 nio en parte de via ay bda ya q me estubiese en
 casa q to dapia como comunicada con algunos af
 lo q los q me to ataban me enseñaban a q se grã
 propecho (ofreciense una vez estando con una per
 sona decir me amj ya otras q si no feria mos pa ser
 monjos de la ma nera de las descalças q an posible e
 ra poder acer un monesterio yo como andaba en e
 to de seos comen celo a tratar con a qlla señora m
 con pañera bi bda q ya e dicho q tenia el mes mo
 de seos ella comen co a dar tra cas pa darle fenta q
 a ora peo yo q no lleba van mucho camj m y el de seos
 q de ello tenia mos nos a qia parecer q si mas yo por
 otra parte como tenia tan gran dsi mo contento
 en la casa q estaba por q era muy amj qm to y la cel
 da en q estaba echa muy amj proposito todavia me
 detenia con todo con certamos de en comen dar lo
 mucho adies a puen do budia conmlgado mandome
 mucho suma jstãd lo procurase con todas mis fuer
 cas a q en do me grandes promesas de q no se de jaria
 de acer el monesterio y q se fer pira mucho en el
 y q se llama se san jofes y q ala pna puer ta nos guar
 daria el y me tra a señora la otra y q cristo andaria
 con nos otras y q feria pna estrellã q di se de figrã
 feg y lãndor y q an q los helisiones esta pã helãdã

q̄ no pensase se ferria por con ellos q̄ q̄ ferria de el
mundo si no fuese por los helisiosos q̄ dije se a mi
confesor esto q̄ me manda va y q̄ le foga pa el q̄ no
fuese contra ello ni me lo esto puse / era esta bisiō
con tan gr̄a des efectos y de tal manera esta abla q̄
me agra el señr q̄ yo no podia dudar q̄ era el yo
fenti gran dissima pena por q̄ en parte se me fte pre
sentaron los grandes des aso fiesos y trabajos q̄ me
a piade cosas y como estaba tan contentissima e
a q̄lla casa q̄ au q̄ antes lo trataba no era con tan
ta de terminacion ni certidun bre q̄ seria a quij pa
recia se me ponja premio y como via comē ca p̄ a cosa
de grandes aso fiesos estaba en duda de lo q̄ ari a mos
fueron muchos peces los q̄ el señr me tor no a ablar
en ello punjendo me delante tantas cap sas y ffaco
nes q̄ yo via ser claras y q̄ era su po lum tad q̄ ya no po
sea ser otra cosa sino de cirlo a mi confesor y dile
por el crito todo lo q̄ pasaba el no oso de ter mi na
damente de cir me q̄ lo de jose mas via q̄ no llebaba
ca mi no con firme a ffacon natural por a ver po quij
simo y casi ni un guma po si p̄ bilitad en mi con pa
ñera q̄ era la q̄ lo a pia de acer di jome q̄ lo trata
se con mi perlado y q̄ lo q̄ el y cie se esoy cie se yo yo
no trataba estas bisiōnes con el perlado sino a q̄lla
señora trata con el q̄ q̄ ria acer este mo nes terio
y el pro bin cial vi no muy bien en ello q̄ es a mi q̄ de
todo helisio y diole todo el favor q̄ fue me netter
y diole q̄ el admittia la casa trataron de la ffen
ta q̄ a pia de tener y un ca q̄ ria a mos fue se en mos

que no pensase se servia poco en ellas; que ¿qué sería del mundo, si no fuese por los religiosos? Que dijese á mi confesor esto que me mandaba (1), y que le rogaba Él, que no fuese contra ello ni me lo estorbase.

Era esta vision con tan grandes efetos, y de tal manera esta habla (2) que me hacia el Señor, que yo no podia dudar que era Él. Yo sentí grandísima pena, porque en parte se me representaron los grandes desasosiegos y trabajos que me avia de costar, y como estaba tan contentísima en aquella casa; que, aunque antes lo trataba, no era con tanta determinación, ni certidumbre que sería (3). Aquí parecia se me ponía premio (4), y como veía comenzaba cosa de gran desasosiego, estaba en duda de lo que haria; mas fueron muchas veces las que el Señor me tornó á hablar en ello, puniéndome delante tantas causas y razones, que yo via ser claras y que era su voluntad, que ya no osé hacer otra cosa sino decirlo á mi confesor, y dile por escrito todo lo que pasaba. Él no osó determinadamente decirme que lo dejase, mas via que no llevaba camino conforme á razon natural, por haber poquísima y casi ninguna posibilidad en mi compañera, que era la que lo avia de hacer. Díjome que lo tratase con mi perlado, y que lo que él hiciese, eso hiciese yo: yo no trataba estas visiones con el perlado, sino aquella señora trató con él, que queria hacer este monesterio; y el Provincial vino muy bien en ello (5), que es amigo de toda religion, y dióle todo el favor que fué menester, y díjole que él admitiria la casa: trataron de la renta que habia de tener, y nunca queríamos fuesen en mas

(1) En las ediciones anteriores se ponía, «esto que mandaba:» omitióse el *me*.

(2) En el original se ve entre renglones la palabra *era*, y de letra al parecer distinta de la que usaba la Santa; pero no debe hacerse caso, por ser supérflua y aun cacofónica esa adición, que haria decir: *manera era*.

(3) Quiere decir, que no veía probabilidades de hacerlo.

(4) *Premio* por *apremio*: en algunas ocasiones escribia *premia*.

(5) Era Provincial de los Carmelitas de Castilla el P. Fr. Angel Salazar.

de trece por muchas causas. Antes que lo comenzásemos á tratar, escribimos al santo Fray Pedro de Alcántara todo lo que pasaba, y aconsejónos que no lo dejásemos de hacer, y diónos su parecer en todo. No se hubo comenzado á saber por el lugar, cuando no se podia escribir en breve la gran persecucion que vino sobre nosotras, los dichos, las risas, el decir que era disbarate: á mí, que bien me estaba en mi monesterio; á la mi compañera (1) tanta persecucion, que la trayan fatigada. Yo no sabia qué me hacer: en parte me parecia que tenian razon. Estando así muy fatigada, encomendándome á Dios, comenzó (2) su Majestad á consolarme y animarme: díjome que aquí veria lo que avian pasado los santos que avian fundado las relisiones, que muchas mas persecuciones tenia por pasar de las que yo podia pensar; que no se nos diese nada. Decíame algunas cosas que dijese á mi compañera, y lo que mas me espantaba yo es, que luego quedábamos consoladas de lo pasado, y con ánimo para resistir á todos: y es así, que de gente de oracion (3), y todo en fin el lugar, no avia casi persona que entonces no fuese contra nosotras, y le pareciese grandísimo disbarate.

Fueron tantos los dichos y el alboroto de mi mesmo monesterio, que á el Provincial le pareció recio ponerse contra todos, y así mudó el parecer, y no la quiso admitir: dijo que la renta no era sigura, y que era poca, y que era mucha la contradicion; y en todo parecia tenia razon, y en fin lo dejó y no quiso admitir. Nosotras, que ya parecia teníamos

(1) Todavía se usa esta locucion en tierra de Avila y Salamanca, donde dicen *el mi marido* y *la mi mujer*; como tambien se dice en la oracion del *Pater noster*, *el tu nombre..... el tu reino.....*

(2) Aunque en el original dice *comencó*, por haber omitido la Santa poner el rasguillo á la ç (*comencó*), con todo, no debe hacerse caso de esta pequeña omision ortográfica.

(3) En la edicion de Doblado se puso: «y es así, que gente de oracion.....» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

de trece por muchos cabos antes q lo comenca
 femos a tratar escribimos a el fante fray p de
 al cantara todo lo q pasaba y aconsejamos q no
 lo de ja femos de a ce y dio nos suparecer en todo /
 no se pdo començado a saber por el lugar quan
 do no se podia escribir en breve la gran perfe
 ccion q pino sobre nos otras los dichos los ffijos
 el decir q era disbarate amj q bien me estaba
 en mi monesterio a lamj con pañera tanta per
 feccion q la trayan fatigada y o no sabia q me
 acer en parte me parecia q tenjan hacon esta
 do an si muy fatigada en comendado me adiel
 comen co su majestad a consolar me y a animar
 me diome q a qui venia lo q a bia pasado los fan
 tos q a dian fundado las ffelisiones q muchas nos
 perfeccion tenja por pasar delas q yo podia
 pensar q no feras de este nada decia me al gunos
 cosas q di jese amj con pañera y lo q mas me
 panta bayo es q luego q dabamos consoladas de
 lo pasado y con animo p a ffistir ados y es an
 si q de jente de oracion y de en fin el lugar no
 abia casi persona q en ton ces no fuese contra
 nos otras y le parecia se gra difimo disbarate
 fueron tantos los dichos y el abborro de mi mesmo
 monesterio q a el provincial le parecia fficio
 poner se contra todos y an si mundo el parecer y no
 lo q yo admitir dijo q la ffenta no era figura
 y q era poca y q era mucha la contra dicion y e
 todo parecia tenja hacon y en fin lo de jo y no lo q
 lo admitir nos otros q ya parecia tenja nos ff

si bi dos los primeros golpes dionos muy grã pena
en especial me la dio a mi de ver a el pro vial con
trario q̄ con q̄rel bel tenjajo disculpa con to dos
ala mi con pañera y amla q̄ rian a sol per fino lo de
japa por q̄ de çian era obligada a q̄j tar el es can
dalo ella fue a pu grã letrado muy grã fier bo de dios
de la orden de santo domin q̄ o de çifelo y dar le cñe
tado to do esto fue an antes q̄ el pro vial lo tu
viese de jado por q̄ en to do el lugar no tenjamos q̄j
en nos q̄j fiese dar parecer y a si de çian q̄ solo era
por me fto de cabeças dios fto feno ffelacion de to do
y cuenta de la ffenta q̄ tenjã de fu mayoras q̄ a el
a este santo patron con a to de se o ms ay b dase por
q̄ era el mayor letrado q̄ en to nces a pi a en el lu
gar y pocos mo en fu orden y o le dije to do lo q̄ p̄
sabamos a çer y a lgunas çarças no le dije cosa
de ffelacion ni n gna sino las ffaciones natu
rales q̄ me no pian por q̄ no q̄ rian no die se pa
re çer fino con firme a ellos el nos di jo q̄ le die se
nos deter mjo lo çho dios y a ffes y on de i y q̄ fies ta
pamos deter m jadas a a çer lo q̄ el di je se y o le dije
q̄ si mas an q̄ yo esto de çian y me parece lo çier a por q̄
~~no me acordamos ni q̄ me acordamos en dallas ni en dallas ni en dallas~~
un çajamos seme q̄j ta ba una signi dad de q̄ sea
ya de a çer mi con pañera tenjã mas fe un ca ella
por cosa q̄ la di je se se deter m jaba a de jarlo y o
an q̄ como di go me pare çia y n po sible de jarse de
a çer de tal manera ex ceber de a dera la ffel
lacion como no haya con tra lo q̄ esta en la çia da

recibidos los primeros golpes, diónos muy gran pena: en especial me la dió á mí de ver á el Provincial contrario, que con quererlo él tenia yo disculpa con todos. A la mi compañera ya no la querian asolver, si no lo dejaba; porque decian era obligada á quitar el escándalo. Ella fué á un gran letrado, muy gran siervo de Dios, de la Orden de santo Domingo (1), á decírselo, y darle cuenta de todo. Esto fué aun antes que el Provincial lo tuviese dejado, porque en todo el lugar no teníamos quien nos quisiese dar parecer, y ansí decian que solo era por nuestras cabezas. Dió esta Señora relacion de todo, y cuenta de la renta que tenia de su mayorazgo á este santo varon, con harto deseo nos ayudase; porque era el mayor letrado que entonces avia en el lugar, y pocos mas en su Orden (2). Yo le dije todo lo que pensábamos hacer, y algunas causas: no le dije cosa de revelacion ninguna, sino las razones naturales que me movian, porque no queria yo nos diese parecer, sino conforme á ellas. Él nos dijo, que le diésemos de término ocho dias para responder, y que ¿si estábamos determinadas á hacer lo que él dijese? Yo le dije, que sí; mas aunque yo esto decia, y me parece lo hiciera (3), nunca jamás se me quitaba una siguridad de que se avia de hacer. Mi compañera tenía mas fe; nunca ella por cosa que la dijessen se determinaba á dejarlo: yo, aunque como digo me parecia imposible dejarse de hacer, de tal manera creo ser verdadera la revelacion, como no vaya contra lo que está en la Sagrada

(1) Fr. Pedro Ibañez: no se confunda con el Padre Bañez.

(2) Tambien consta de la vida de San Luis Beltran, que Santa Teresa le consultó sobre su proyectada fundacion. Fray Bartolomé Aviñon trae una carta escrita á Santa Teresa, en 1560, por aquel célebre Santo dominico, desde Valencia. La cita la Crónica del Cármen, tomo 1.º, libro 1.º, capítulo 36, número 3.

(3) Hay borrada una línea, en que parece decia: *«porque no avia ánimo para no temer de llevarlo adelante.»*

Escritura, ó contra las leyes de la Iglesia, que somos obligados á hacer: porque, aunque á mí verdaderamente me parecia era de Dios, si aquel letrado me dijera qué no lo podíamos hacer sin ofenderle, y que íbamos contra conciencia, paréceme (1) luego me apartara de ello, y buscara otro medio; mas á mí no me daba el Señor sino este. Decíame despues este siervo de Dios, que lo habia tomado á cargo (2) con toda determinacion de poner mucho en que nos apartásemos de hacerlo, porque ya avia venido á su noticia el clamor del pueblo, y tambien le parecia desatino como á todos; y en sabiendo avíamos ido á él, le envió á avisar un caballero, que mirase lo que hacia; que no nos ayudase; y que, en comenzando á mirar lo que nos avia de responder, y á pensar en el negocio y el intento que llevábamos y manera de concierto y religion, se le asentó ser muy en servicio de Dios, y que no avia de dejar de hacerse; y así nos respondió, nos diésemos priesa á concluirlo, y dijo la manera y traza que se avia de tener; y aunque la hacienda era poca, que algo se avia de fiar de Dios, que quien lo contradijese fuese á él, que él responderia: y así siempre nos ayudó, como despues diré. Y con esto fuimos muy consoladas, y con que algunas personas santas, que nos solian ser contrarias, estaban ya mas aplacadas, y algunas nos ayudaban: entre ellas era el caballero santo, de quien ya he hecho mencion, que, como lo es, y le pareció llevaba camino de tanta perfeccion, por ser todo nuestro fundamento en oracion, aunque los medios le parecian muy dificultosos y sin camino, rendia su parecer á que podia

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía, «*parecióme*,» lo cual no hacia buen sentido. En el original dice claramente *paréceme*, como se ve en la lámina adjunta.

(2) Aunque falta la palabra *su*, se sobreentiende que quiere decir, «tomado á *su* cargo.»

es critura y contra las leyes de la yglesia q̄ somos
 obligados a acer por q̄ an q̄ amj per de de ra me te
 me pare cia era de dios si a q̄ le tra do me di jero q̄ no
 lo po dia mos acer sin ofenderle y q̄ y pa mos contra
 con cien cia pare ce me he q̄ me a pa ta ra de ello
 y p̄ bny cara otro me di o mas amj no me da pa el senor
 si no se de cia me des pues este fier po de dios q̄ lo a
 via toma do a car go con to da de ter mi na cio de
 poner mu cho en q̄ nos a pa ta se mos de acer lo por
 q̄ yo a pia pen j do a fu no ti cia el clamor de el p̄ ne
 blo y tan bien le pa re cia des a ti no como a to dos y e
 sa bien do a pia mos y de a el le en bio a a bi sa p̄ nca
 pa llew q̄ mi ra se lo q̄ a cia q̄ no nos ay b̄ da se sy q̄ e
 comen can do a mi ra en lo q̄ nos a pi a de hes ponder
 y a pen sa en el ne go cio y el pu ten to q̄ lle ba ba mos
 y ma ne ra de con cie r to y he li si on se le a sen to ser
 muy en fer bi cio de dios y q̄ no a pi a de de ja de acer se
 y an si nos hes pon dio nos die se mos p̄ rief a y a con chu
 y lo y di jo la ma ne ra y tra ca q̄ se a bia de tener ya
 q̄ la a cie n da era po ca q̄ al go se a p̄ ia de fi ar de dios
 q̄ qu ien lo con tra di se se fue se a el q̄ el hes po de
 ria y an si sien p̄ rief a y p̄ do como des pues dire
 con esto fue mos muy con so la das y con q̄ al gunos
 per so nas san tos q̄ nos so li an ser con tra ri os esta p̄ a
 ya mos a pla ca das y al gunos nos ay b̄ da ban en tre
 ellos era el ca pa llew san to de qu ien ya e ech o men
 cion q̄ como los y le pa re cia lle va ba cam j no de tan
 ta per fe cion por ser to do me tto fun da me to en
 ora cion an q̄ los me di os le pa re cian muy difi cul
 to sos y sin cam j no he dia su pa re cer a q̄ po dia

fero la de dios q̄ el mes mo señor le de via mber
van fix co ael maestro q̄ es el clérigo fier p̄ de dios
q̄ di se q̄ abia a blado p̄ mero q̄ es espejo de todo el lu
gar como persona q̄ le tiene dios en el p̄ a medio
ya p̄ pechamiento de muchas almas y ya verja en
ay vda me en el negocio y estando en e p̄s terminos
y si en pre con ay vda de muchos oraciones y tinjen
do con prada y a la casa en buena parte an q̄ peñā
mas de esto a mi no se me da nada y q̄ me a via dicho
el señor q̄ entrase como p̄ die se q̄ des p̄ negy o ve
ria lo q̄ su ma jestad a ciar y quan bien q̄ lo e p̄
to yan si an q̄ via se poca la tentatēia crey do
el señor hadia por otros medios de vdenar y fa vo
rearnos

ⁱⁿ
La p̄ titulo xxxij p̄o ce de en la mes ma mate
ria de la fundacion del glorioso san Josef
dice como le mandaron q̄ no entendie se en
ella y el tiempo q̄ lo de jo y algunos trabajos
q̄ tubo y como la consola p̄ aē ellos el señor

Pues estando los negocios en este estado y tan al
punto de acabarse q̄ otro dia se abian de acce los
escrituras fue quan do el p̄ p̄ v̄ n̄ cial m̄ e s̄ t̄ o
nno parecer creio fue mo vi do por ordenacion
di v̄ na si ḡ m̄ des p̄ nes a pare ci do por q̄ como los p̄
raciones eran tantas y va el señor perfeccionan
do la obra y ordenando q̄ se y cie se de o tra fuer te
como el no lo quiso admitir luego mi con se jo me
mando no entender se mas en ello con q̄ sabe el señor

ser cosa de Dios, que el mismo Señor le debía mover: y así hizo al maestro, que es el clérigo siervo de Dios, que dije que avia hablado primero, que es espejo de todo el lugar, como persona que le tiene Dios en él para remedio y aprovechamiento de muchas almas (1). Y ya venia en ayudarme en el negocio, y estando en estos términos, y siempre con ayuda de muchas oraciones, y teniendo comprada la casa en buena parte, aunque pequeña; mas de esto á mí no me daba nada, que me avia dicho el Señor, que entrase como pudiese, que despues yo veria lo que su Majestad hacia ¡y cuán bien que lo he visto! (2) Y así, aunque via ser poca la renta, tenia creido el Señor lo avia por otros medios de ordenar y favorecernos.

CAPITULO XXXIII.

Procede en la mesma materia de la fundacion del glorioso San Josef. Dice cómo le mandaron que no entendiese en ella, y el tiempo que lo dejó, y algunos trabajos que tuvo, y cómo la consolaba en ellos el Señor.

Pues estando los negocios en este estado, y tan al punto de acabarse, que otro día se avian de hacer las escrituras, fué cuando el Padre Provincial nuestro mudó parecer: creo fué movido por ordenacion divina, sigun despues ha parecido; porque, como las oraciones eran tantas, iba el Señor perfeccionando la obra y ordenando que se hiciese de otra suerte. Como él no lo quiso admitir, luego mi confesor me mandó no entendiese mas en ello, con que sabe el Señor

(1) La puntuacion de esta cláusula es difícil, pero ha parecido menos mal hacer aquí cláusula aparte, que no desde la palabra «negocio,» en que antes se ponía punto; y suprimir el larguísimo paréntesis que ponían las ediciones anteriores, á pesar del cual tampoco quedaba bien la cláusula.

(2) Aquí concluía el larguísimo paréntesis que principiaba en las palabras, «mas de esto á mí,» siguiendo la cláusula cortada é imperfecta.

los grandes trabajos y afliciones que hasta traerlo á aquel estado me avia costado. Como se dejó y quedó así, confirmóse mas ser todo disbaratè de mujeres, y á crecer la muracion sobre mí, con averlo mandado hasta entonces mi Provincial. Estaba muy malquista en todo mi monesterio, porque queria hacer monesterio mas encerrado: decian que las afrentaba; que allí podia tambien servir á Dios, pues avia otras mijores que yo; que no tenia amor á la casa; que mijor era procurar renta para ella, que para otra parte. Unas decian que me echasen en la cárcel; otras, bien pocas, tornaban algo por mí: yo bien veia (1) que en muchas cosas tenian razon, y algunas veces dábales descuento, aunque, como no avia de decir lo principal, que era mandármelo el Señor, no sabia qué hacer, y así callaba. Otras hacíame Dios (2) muy gran merced, que todo esto no me daba inquietud, sino con tanta facilidad y contento lo dejé, como si no me uviera costado nada; y esto no lo podia nadie creer, ni aun las mismas personas de oracion que me trataban, sino que pensaban estaba muy penada y corrida; y aun mi mesmo confesor no lo acababa de creer. Yo, como me parecia que avia hecho todo lo que avia podido, parecíame no era mas obligada para lo que me avia mandado el Señor, y quedábame en la casa, que yo estaba muy contenta y á mi placer (3). Aunque jamás podia dejar de creer que avia de hacerse, yo no via ya medio, ni sabia cómo ni cuándo, mas tenía lo muy cierto.

Lo que mucho me fatigó, fué una vez que mi confesor, como si yo hubiera hecho cosa contra

(1) En el original parece enmendada la palabra *veia* para ponerla así, y no escribir *via*, como solia poner en otras ocasiones.

(2) En todas las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía «*hacíame el Señor* muy gran merced;» pero el original dice claramente, «*Dios*,» y con mejor locucion, pues acababa de escribir en la línea anterior las palabras «*el Señor*,» y no convenia repetir las.

(3) Quiere decir, «*en la que yo estaba muy contenta.....*»

los grandes trabajos y a felicidades q' affabla
 en lo aq' estado meavia costado como se deyo q' do
 ansi con firmeza mas ferto de di' barate de muje
 res ya crece la mu' muraçion sobrem' con aver
 melo mandado a sta entonçes mi provincial es
 tava muy mal q'is to entodo mi monesterio por q'
 q'ia a cer mo nesterio mas en cethado de çian q' las
 a fientaba q' alli podia tan bien ser bir adios p'nes
 abia (otras mi) res q' yo q' notenja amor a la casa
 q' mi jorera p' curar ffenta paellas q' ya (otra parte
 unas de çian q' mee çhasen en la carcel (otras biē
 pocas tr na van al go de mi yo bien b' n q' en muchos
 cosas tenjan ffacon y algunas veces d'ales discue
 to an q' como no a biade decir lo principal q' era
 mandar me el señor no sabia q' a cer y anfi calla
 va (otras a çia medios muy gran ent' q' to de esto no me
 daba yn quietud fino con tanta façilidad y conten
 to lo de je como fino me p'jera costado nada y esto
 no lo podia nadie creer ni an los mes mas personas
 de ora çion q' me tra taban fino q' pensaban esta va
 muy penada y coffida y an mi mes mo con feso no lo a
 cababa de creer yo como me parecia. abia echo
 to do lo q' abia podido parecia me no era mas obli
 gada yalo q' me abia mandado el señor y q' daba me
 en la casa q' yo estava muy contenta y an mi plazer
 an q' jamos podia de jar de creer q' abia de a cer se
 yo no pia ya medio ni sabia como ni quando mas de
 ni a lo muy çierto lo q' mucho me fa tigo fue p' na
 vez q' mi con feso como si yo v'jera echo cosa con

trabajo limitado tambien debia el señor q' ver q' de aq'
lla parte q' me me a viado de le no me dejase de ve
ni tra bajo y asi en esta multitud de perfecc
iones q' a mi me parecia a viado de me de el confu
el me escribio q' y a vera q' era todo fueren en lo q' a
viado sucedido q' me en mendase de alli adelante en lo
q' se falir con nada ni a blar mas en ello pues via el
escandalo q' a viado sucedido y otras cosas todas para dar
pena e fto me la dio mayor q' todo junto pareciendo
me si a viado yo (o casion y teni do culpa en q' se ofen
diese y q' fletos visiones eran y lusion q' toda la ra
cion q' tenia era en g'ano y q' yo andaba muy en ga
na da y perdida a pre tome esto en tanto extremo q' es
tapa toda turbada y con grandissima aflecion mas
el señor q' nunca me falto q' en todos estos trabajos
q' e contado otras veces me consolaba y se forcaba q'
yo ay para q' lo decia aqui / me di ven entonces / q' no
me fatigase q' yo avia mucho serbido a dios y no p
fendi do le en a q' negocio q' y si es lo q' me man
daba el confesor en callar por entonces asta q' fue
se tien puede tornar a ello q' de tan consolada y con
tenta q' me parecia todo nada la perfeccion q' a
via sobre mi a q' me enseñó el señor el grandifi
mo bien q' es para trabajos y perfecciones por el
por q' fue tanto el a crecenta mi en to q' bien mi al
ma de amor de dios y otras muchas cosas q' yo me affan
tapa y esto me a ce no poder de jar de delear t' a bajo
y los otras personas pensaba q' esta va muy coffida y si
estubiera si el señor no me favoreciera en tanto el

su voluntad (1), tambien debia el Señor querer que de aquella parte, que mas me avia de doler, no me dejase de venir; y así (2), en esa multitud de persecuciones, que á mí me parecia avia de venirme de él el consuelo, me escribió que ya veria que era todo sueño en lo que avia sucedido; que me enmendase de ahí adelante en no querer salir con nada, ni hablar mas en ello, pues via el escándalo que avia sucedido; y otras cosas, todas para dar pena. Esto me la dió mayor que todo junto, pareciéndome si habia sido yo ocasion y tenido culpa en que se ofendiese; y que si estas visiones eran ilusiones, que toda la oracion que tenia era engaño, y que yo andaba muy engañada y perdida. Apretóme esto en tanto extremo, que estaba toda turbada y con grandísima aflecion; mas el Señor, que nunca me faltó en todos estos trabajos que he contado, hartas veces me consolaba y esforzaba, que no hay para qué lo decir aquí. Me dijo entonces, que no me fatigase, que yo avia mucho servido á Dios, y no ofendí-dole en aquel negocio; que hiciese lo que me mandaba el confesor en callar por entonces, hasta que fuese tiempo de tornar á ello. Quedé tan consolada y contenta, que me parecia todo nada la persecucion que avia sobre mí.

Aquí me enseñó el Señor el grandísimo bien que es pasar trabajos y persecuciones por Él; porque fué tanto el acrecentamiento que ví en mi alma de amor de Dios y otras muchas cosas, que yo me espantaba; y esto me hace no poder dejar de desear trabajos: y las otras personas pensaban que estaba muy corrida, y sí estuviera si el Señor no me favoreciera en tanto

(1) La puntuacion de esta cláusula es difícil, pues las ediciones anteriores ponian aquí un larguísimo paréntesis, que no mejoraba la locucion. Parece que despues de las palabras «mi confesor,» debiera sobreentenderse «me reprendió.»

(2) La palabra «así» se refiere indudablemente á las palabras «me escribió;» mas el paréntesis cortaba la relacion entre ellas, y el sentido del párrafo quedaba truncado: puesto que una de las cláusulas ha de quedar imperfecta, parece mejor lo sea la antecedente, en que es mas fácil salvar el sentido.

estremo con merced tan grande (1). Entonces me comenzaron mas grandes los ímpetus de amor de Dios, que tengo dicho, y mayores arrobamientos, aunque yo callaba, y no decia á nadie estas ganancias. El santo varon dominico no dejaba de tener por tan cierto, como yo, que se avia de hacer; y como yo no queria entender en ello, por no ir contra la obediencia de mi confesor, negociábalo él con mi compañera, y escribian á Roma, y daban trazas. Tambien comenzó aquí el demonio, de una persona en otra, á procurar se entendiese que avia yo visto alguna revelacion en este negocio, é iban á mí con mucho miedo á decirme, que andaban los tiempos recios, y que podria ser me levantasen algo, y fuesen á los inquisidores (2). A mí me cayó esto en gracia, y me hizo reir, porque en este caso jamás yo temí, que sabia bien de mí que, en cosa de la fe, contra la menor cerimonia de la Iglesia, que alguien viese yo iba por ella, ó por cualquier verdad de la Sagrada Escritura, me pornia yo á morir mil muertes. Y dije, que de eso no temiesen, que harto mal sería para mi alma, si en ella hubiese cosa, que fuese de suerte que yo temiese la Inquisicion (3); que si pensase avia para qué, yo me la iria á buscar; y que si era levantado, que el Señor me libraria, y quedaria con ganancia. Y tratélo con este Padre mio dominico, que, como digo, era tan letrado, que podia bien asigurar con lo que él me dijese; y díjele entonces todas las visiones y modo de oracion, y las grandes mercedes que me hacía el Señor, con la mayor claridad que pude, y supliquéle

(1) Aunque en el original dice *grade*, por haber omitido la raya sobre la *a*, no debe hacerse caso de esa insignificante omision.

(2) En efecto, era esto en 1561, y por entonces se continuaba la ruidosa causa del Arzobispo Carranza (1559). Cazalla habia sido quemado en Valladolid, y se habian delatado malamente al Santo Oficio algunos libros buenos.

(3) Está ya demostrado que la Santa no estuvo presa por la Inquisicion, y la carta que lo dice es apócrifa. Véase el tomo II de la edicion de Rivadeneyra, página 198. Aquí se ve que la Santa no temia al Santo Oficio.

tremo con ~~en~~ tan go a de entonces me comencaron mas
 grandes los yn petus de amor de dios q̄ tengo di cho y ma
 yores a ffo banyento an q̄ yo callada y no decia a nadie
 estas ganancia el santo varon domynico no de ja
 va de tener por tan cierto como yo q̄ se a vi de acery
 como yo no q̄ ria en tender en ello por myr contra la
 obediencia de mi confesio negociava el con mi
 compañera y escribian a ffo may da pantriaca
 Han bien comenco a q̄ el demonio de vna persona
 enotra procura se entendi se q̄ avia yo visto al
 gana se relacion en este negocio y y van mi con
 mucho miedo a de ci me q̄ andaban los tien y se ciff
 os y q̄ podia ser me le vantasen al go y fuesen a
 los yn q̄ si dices a mi me cayo esto en gracia y
 me y coffeey por q̄ en este caso jamas yo te mi q̄
 sabia bien de mi q̄ en cosa de la fe contra la me
 nor cerimonia de la y glesia q̄ al q̄ien viesse yo
 y va por ella y por qual q̄ier verdad de la sa gra
 da es criatura me por mi yo amir ni muerter
 y di se q̄ de eso no te mi esen q̄ auto mal feria y a
 mi alma si en ella y mi se cosa q̄ fuese de fuer te
 q̄ yo te mi se la yn q̄ si gion q̄ si pensase avia
 pa q̄ yo me la yria a buscar y q̄ fiera le bantado
 q̄ el señor meli brava y q̄ duria con ganancia y
 tra te lo con este p̄ mio domynico q̄ como dige
 ra tan letrado q̄ podia y bien a signar con lo q̄
 el me di se y di se entonces todas las visiones y
 modo de oracion y los grandes ~~de~~ q̄ me a cia el
 señor con la mayor claridad q̄ puede y supliq̄

le lo mirase muy bien y me di jese fi a bi a al go
contra la sagrada es cri tur a y lo q de todo sentia
el me a si guio mucho y a mi parecer ley co y ve do
por q an q el era muy bueno de ay a de lan te se dio
mucho mas a la co rac ion y se a parte en pu mo nes te
rio de su or den a don de ay mucha so led ad y a mi jor
po de ex er ci tar se en es to a don de es tu y o mas de
dos años y fa co le de a lli la o be di en cia q si nti so
a to por q le b nje ron me nes ter como era per so na
tal y o en parte se nti mucho quan do se fue a i q
no se lo es to be por la gran fal ta q me a ci a mas en
ten di ju gan an cia por q es tan do con a to pe na
de su y da me di ju el se ñor q me con so la se y no la
tu pie se q bien ga do y ba vi no tu a p ro ve cha da
su a l ma de a lli y tan a de lan te en a p ro ve cha mi
en to de es pi ri tu q me di ju quan do bi no q por un
qua co fa q si gra a de ver de ja do de y a lli y y o tan
bien po dia de ci r lo mes mo por q lo q a ntes me a si
gu ra ba y con so la ba con so las su s le tras y a lo a ci a
tan bien con lo q ex pi ri en cia de es pi ri tu q ten ja
a to de co sas so bre na tu ra les y tra ju le di os a tie
po q bio su ma) es tad a via de se me nes ter p a ay
v da a su o bra de es te mo nes ter io q q ri a su ma
es tad se y ci e se // y nes es tu be en es te si len cio
y no en ten di en do ni a b la de en es te ne g o ci o cin co
o se ys me ses y nunca el se ñor me lo man do y o
no en ten dia q era la ca b sa mas no se me po dia
q ni ta de el per sa mi en to q se a via de a cer a el
fin de es te tien po a bi en do se y do de a q ni el se ñor

lo mirase muy bien, y me dijese si avia algo contra la Sagrada Escritura, y lo que de todo sentia. Él me asiguró mucho, y á mi parecer le hizo provecho; porque aunque él era muy bueno, de ahí (1) adelante se dió mas mucho á la oracion, y se apartó en un monesterio de su Orden donde hay mucha soledad, para mejor poder ejercitarse en esto, adonde estuvo mas de dos años; y sacóle de allí la obediencia, que él sintió harto, porque le hubieron menester, como era persona tal (2). Yo en parte sentí mucho cuando se fué, aunque no se lo estorbé, por la grande falta que me hacía; mas entendí su ganancia, porque estando con harta pena de su ida, me dijo el Señor que me consolase y no la tuviese, que bien guiado iba. Vino tan aprovechada su alma de allí, y tan adelante en aprovechamiento de espíritu, que me dijo cuando vino, que por ninguna cosa quisiera haber dejado de ir allí (3). Y yo tambien podia decir lo mesmo; porque lo que antes me asiguraba y consolaba con solas sus letras, ya lo hacia tambien con la espiriencia de espíritu, que tenia harta de cosas sobrenaturales: y trájole Dios á tiempo que vió su Majestad habia de ser menester para ayudar á su obra de este monesterio, que queria su Majestad se hiciese.

Pues estuve en este silencio, y no entendiendo ni hablando en este negocio, cinco ú seis meses, y nunca el Señor me lo mandó. Yo no entendia qué era la causa, mas no se me podia quitar del pensamiento que se avia de hacer. A el fin de este tiempo, habiéndose ido de aquí el retor,

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponia *allí*; la Santa escribió *ay* por *ahí*.

(2) Tambien se ponia «y yo.» En el original no hay vestigio de esa *y*.

(3) La Santa habia escrito, «por ninguna cosa *dejara de*,» pero enmendó, «*quisiera* aver dejado,» como se ve en el original, poniendo la palabra *dejara* en vez de *quisiera*, y borrando el adverbio *de*.

que estaba en la Compañía de Jesus, trajo su Majestad aquí otro muy espiritual, y de grande ánimo y entendimiento y buenas letras (1), á tiempo que yo estaba con harta necesidad; porque como el que me confesaba tenia superior, y ellos tienen esta virtud en estremo, de no se bullir sino conforme á la voluntad de su mayor, aunque él entendia bien mi espíritu, y tenia deseo de que fuese muy adelante, no se osaba en algunas cosas determinar, por hartas causas que para ello tenia (2). Y ya mi espíritu iba con ímpetus tan grandes, que sentia mucho tenerle atado, y con todo no salia de lo que él me mandaba.

Estando un dia con gran aflicion de parecerme el confesor no me creya, díjome el Señor que no me fatigase, que presto se acabaria aquella pena. Yo me alegré mucho, pensando que era que me avia de morir presto, y traya mucho contento cuando se me acordaba: despues ví claro era la venida de este retor que digo, porque aquella pena nunca mas se ofreció en qué la tener, á causa de que el retor que vino no iba á la mano á el ministro que era mi confesor, antes le decia que me consolase, y que no avia de qué temer, y qué no me llevase por camino tan apretado: que dejase obrar el espíritu de el Señor, que á veces parecia con estos grandes ímpetus de espíritu no le quedaba á el alma cómo resolgar. Fuéme á ver este retor, y mandóme el confesor tratase con él con toda libertad y claridad. Yo solia sentir grandísima contradicion en decirlo, y es ansí, que en entrando en el confesonario (3) sentí en mi espíritu un no sé qué, que antes ni despues no me acuerdo

(1) El P. Gaspar de Salazar vino de Rector al colegio de la Compañía de Jesus, en Avila, el año de 1561. Su confesor el P. Dionisio Vazquez, hombre tambien de mucha virtud, era de carácter algo fuerte y rígido.

(2) En las ediciones anteriores se ponía: «*Ya mi espíritu iba....*»

(3) En el original dice *confesorio* por *confesonario*; pero no debe hacerse caso de esta errata, pues otras veces escribió esta palabra con todas sus letras, si bien alguna vez escribió *confisionario*.

q̄ estaba en la conpañia de Jesus traçofu una ~~estad~~
 a qū (o tro muy espiritual y de gran animo y enten
 dimiento y buenas letras a tien po q̄ yo estaba con
 arta nece sidad por q̄ como el q̄ me confesa pate
 nja superior y ellos tienen esta virtud en estremo
 de no se bullir sino conforme ala voluntad de su
 mayor an q̄ el entendia bien muy espiritu y tenja
 deseo de q̄ fuese muy adelante no se ofaba en al
 gunas cosas de terminar por otras causas q̄ p̄ aello
 tenja y ya muy espiritu y va con yn petus tan gr̄a
 des q̄ sentia mucho tener le atado y con todo nra
 lia de lo q̄ me mandaba estando vudia con gran
 aflicion de parecer me el confesor no me creya
 d̄ yo me el señor q̄ no me fatigase q̄ presto seaca
 baria a q̄ lla pena yo me alegré mucho pensando
 q̄ era q̄ me avia de morir presto y traya mucho
 contento quando se me acordaba des pues bi claro
 era la venida de este effector q̄ digo por aq̄ lla pena
 nun camos se oficio en q̄ la tener a causa de q̄ el
 ffector q̄ vino muy ba ala mano ael m̄ n̄s t̄o q̄ era
 muy confesor antes le decia q̄ me consolase y q̄ no avia
 de q̄ temer y q̄ no me llebase por camino tan apretado
 q̄ de jase obrar el espiritu de el señor q̄ a veces pa
 recia con estos grandes yn petus de espiritu no le
 q̄ daba ael alma como ffelgoz fue me a beres
 te ffector y mandome el confesor tratase con el con
 to da libertad y claridad yo solia sentir gr̄a di
 si ma contra dición en de cirlo yes anfi q̄ en
 entrando en el confesio sentien muy espiritu
 vn nro q̄ q̄ antes n̄ des pues nro me a cuerdo a

lo con nadie sentido ni yo sobre de cir como fueren
por con paraciones podia por q fueren go go y pi
ritual y buenten de mi alma q a q la mala a
via de entender y q con forma de conella an q co
mo digo no entiendo como por q si le diera a bla
do v me diera gran de sumas de el me era
mudo dar me go co en entender q abia de entender
me mas ni un guma palabra el amij yo a el nos o
via mas a blado ni era persona de quien yo tenia
antes ni un guma noticia / despues e bis to bien q
no se en gano mi es piritu por q de todas maneras
a echo gran provecho amij yo a mi alma tratar
le por q su trato es mucho y a personas q ya parece
el señor tiene ya muy adelante por q el los ace
coffer y no yr paso a paso y su modo es y a desafir los
de todo y mortificarlos q en esto le dio el señor gra
di si mo talento tambien como en otras muchas co
sas como le comen ce a tratar luego enten di fue
tulo y vi ser bu al ma pura santa y con don parti
cular de el señor y a como cer e piritus confole
me mucho // des de apoco q le tratava // como
el señor a tornarme a pretar q tornase a tra
tar el negocio del monesterio y q dije amij con
fesor y a este pector muchas facones y cosas y a q
no me lo este vafen y al gomas los a cia tener por
q este pector nunca dudo en q era e piritu de dios
por q con mucho estudio y eny dudo miraba de
los efectos en fin de muchas cosas no se ofaron a tre
per a el por dar me lo tornó mi con fesor a dar me

averlo (1) con nadie sentido, ni yo sabré decir cómo fué, ni por comparaciones podria. Porque fué un gozo espiritual, y un entender que aquel alma me avia de entender, y que conformaba con ella, aunque, como digo, no entiendo cómo; porque si le uviera hablado, ó me uvieran dado grandes nuevas de él, no era mucho darme gozo en entender que avia de entenderme; mas ninguna palabra él á mí ni yo á él nos avíamos hablado, ni era persona de quien yo tenia antes ninguna noticia. Despues he visto bien que no se engañó mi espíritu, porque de todas maneras ha hecho gran provecho á mí y á mi alma tratarle; porque su trato es mucho para personas que ya parece el Señor tiene ya muy adelante, porque él las hace correr, y no ir paso á paso. Y su modo es para desasirlas de todo y mortificarlas, que en esto le dió el Señor grandísimo talento, tambien como en otras muchas cosas (2). Como le comencé á tratar, luego entendí su estilo, y ví ser un alma pura y santa, y con don particular de el Señor para conocer espíritus: consolémé mucho. Desde ha poco que le trataba comenzó el Señor á tornarme á apretar que tornase á tratar el negocio del monesterio, y que dijese á mi confesor y á este Retor muchas razones y cosas para que no me lo estorbasen (3), y algunas los hacia temer, porque este Padre Retor nunca dudó que era espíritu de Dios, porque con mucho estudio y cuidado miraba todos los efetos. En fin, de muchas cosas no se osaron atrever á estorbármelo.

(1) Esta palabra está truncada en el original, pues en el final de la plana anterior dice solamente *a*, y al principio de esta *lo*, omitiendo la sílaba intermedia «ver de *haberlo*,» que es como ahora lo escribimos.

(2) Conjeturo que entonces fué cuando escribió y para este P. Gaspar de Salazar, y en 1561, la relacion segunda ó continuacion de la que un año antes habia dado á San Pedro de Alcántara, y se publicó en el libro de las revelaciones, edicion de Rivadeneyra, página 149. Comparando lo que dice aquí y lo que dice allí, se halla gran afinidad entre las ideas de uno y otro escrito.

(3) En las ediciones de Foppens y Doblado se ponía, «que no me lo *estorbase*.»

Tornó mi confesor á darme licencia que pusiese en ello todo lo que pudiese (1). Yo bien via el trabajo á que me ponía, por ser muy sola, y tener poquísima posibilidad. Concertamos se tratase con todo secreto, y así procuré que una hermana mia, que vivía fuera de aquí, comprase la casa, y la labrase como que era para sí, con dineros que el Señor dió por algunas vias para comprarla; que sería largo de contar cómo el Señor lo fué proveyendo, porque yo traya gran cuenta en no hacer cosa contra la obediencia, mas sabía que si lo decia á mis perlados era todo perdido, como la vez pasada, y aun ya fuera peor. En tener los dineros, en procurarlo, en concertarlo y hacerlo labrar, pasé tantos trabajos, y algunos bien á solas, aunque mi compañera hacia lo que podia; mas podia poco, y tan poco, que era casi nonada, mas de hacerse en su nombre y con su favor (2), y todo el mas trabajo era mio de tantas maneras, que ahora me espanto cómo lo pude sufrir. Algunas veces afligida, decia: Señor mio, ¿cómo me mandais cosas que parecen imposibles? que, aunque fuera mujer ¡si tuviera libertad! mas atada por tantas partes, sin dineros ni de dónde los tener, ni para Breve ni para nada, ¿qué puedo yo hacer, Señor?

Una vez estando en una necesidad, que no sabía qué me hacer ni con qué pagar á unos oficiales, me apareció San Josef, mi verdadero padre y señor, y me dió á entender que no me faltarian, que los concertase, y así lo hice (3) sin ninguna blanca, y el Señor, por manera que se espantaban los que lo oían,

(1) En las ediciones de Bruselas por Foppens y de Madrid por Doblado, se ponía, «que pusiese en ella todo lo que pudiese, y yo bien veía:» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(2) En todas las ediciones anteriores se hacia cláusula aparte, omitiendo la conjuncion, y poniendo «en su nombre y con su favor. Todo el mas trabajo.»

(3) En la edicion de Salamanca por Foquel se puso «lo hizo.» Pasó esta errata á todas las demás ediciones, á pesar del mal sentido que en la cláusula hacia. Enmendóse en la de Rivadeneyra

licencia q pudiese en ello todo lo q pudiese CLII
yo bien via o el trabajo q me ponja por fermmy
sola y tener por q si mayosi bilitad con certa
mos se tratase con todo secreto y asi pro cure
q una hermana mia q bi via fuera de aqui co
prase la cosa y lala brase como q era y asi con
dineros q el señor dio por algunos dias y a con
pura la q seria la q de contar como el señor lo
fue proveyendo por q yo tray a gran cuenta
deno a cerca cosa contra obediencia / mas sabia
q si lo decia a mis perlados era to do perdi do
como la vez pasada y aya fuera por entener
los dineros en pro curarlo en concertar lo y acer
lo labrar por tantos trabajos y algunos bien a
solas an q mi compañera a sia lo q podia mas
podia poco y tan poco q era casi no nada mas de
acerse en su nombre y con su favor y to do el mos
trabajo era mio de tantas maneras q aora me es
y ante como lo puede sufrir algunos veces a fligida
decia señor mio como me mandays cosas q pa
recen yn posibles q an q fuera mujer si tubiera
libertad mas atada por tantas partes sin dine
ros ni de donde lo tener ni pa beber ni pa nada q
puedo yo acer señor una vez estando en una ne
cesidad q no sabia q me acer ni con q pagar bno
oficiales me aparecio san jofes mi verdadero p
señor y medio a entender q no me faltarian q los
concertase y asi lo y ce sin ninguna blanca
y el señor por maneras q se espantaban los q lo so

y an me proveyo Xacia se me la casa muy chica
por q lo era tanto q no parece llevara canyo
fermo nesterio y q via con pua (otra q a dia con
q nja a manera ya con pua senja bia q me a
cer q estaba junto a ella tan bien a to pegada ya
acer la y qlesia y a la banda vudia de comunl
gar di jome el senor yate di dho q entres co
no pudieres ya manera de esclamacion tan
bien me di j o codicia de el sereno bmano q a
tiesta piensas q tea de falta quantos veces
dormi yo a el sereno por no tener adonde me
meter / yo q de muy espantada y vi q tenia a
con y boy a la casita y tra cela y alle an q
bien pegada monesterio cabal y no crede con
grasmas sitio sino por que se la brafie en ella de
manera q se pueda vivir todo lo q y fin la brafie
no mas de como no fue sedario foala salud y an fi
se a acer sien pre el dia de santa clara y en
jo a comunl gar se me aparecio con mucha bermo
sura di jome q me es for case y fue sea delante en
lo començado q ella me ay b dia y o la to me gran
de bo cion ya falido tan verdad q bn monesterio
de monjas de su orden q esta cerca de este nos ay b
da afu ten tar y lo q afido mas q poco a poco tra
jo este deseo mio a tanta perfeccion q fl en la po
bre ca q la bien abenturada fanta teria en su
casa se tiene en esta y bi vimos de li mos na
q no me a costado poco b a b a / o q se a conto da fir

me proveyó (1). Hacíaseme la casa muy chica, porque lo era tanto, que no parece llevaba camino ser monesterio, y queria comprar otra: ni habia con qué, ni habia manera para comprarse, ni sabia qué me hacer, que estaba junto á ella otra tambien harto pequeña para hacer la iglesia; y acabando un dia de comulgar, díjome el Señor:—«Ya te he dicho que entres como pudieres.» Y á manera de exclamacion tambien me dijo: «¡O codicia del género humano, que aun tierra piensas que te ha de faltar! ¡Cuántas veces dormí yo al sereno por no tener adonde me meter!» (2) Yo quedé muy espantada, y vi que tenia razon, y voy á la casita, y tracéla, y hallé, aunque muy pequeño, monesterio cabal, y no curé de comprar mas sitio, sino procuré se labrase en ella, de manera que se pueda vivir; todo tosco y sin labrar, no mas de como no fuese dañoso á la salud, y así se ha de hacer siempre.

El dia de Santa Clara, yendo á comulgar, se me apareció con mucha hermosura (3). Díjome que me esforzase y fuese adelante en lo comenzado, que ella me ayudaria. Yo la tomé gran devocion, y ha salido tan verdad, que un monesterio de monjas de su Orden, que está cerca de este, nos ayuda á sustentar; y lo que ha sido mas, que poco á poco trajo este deseo mio á tanta perfeccion, que en la pobreza que la bienaventurada Santa tenia en su casa se tiene en esta, y vivimos de limosna; que no me ha costado poco trabajo que sea con toda firmeza

(1) A fines de aquel año de 1561 le envió algunos dineros su hermano Don Lorenzo, que estaba en el Perú, segun se ve por la carta 29 del tomo I de las ediciones antiguas de las cartas, la cual es la tercera de esta coleccion. Tambien le ayudaron mucho su hermana Doña Juana de Ahumada y D. Juan de Ovalle, esposo de esta.

(2) Aunque en la edicion de Rivadeneyra se dijo que este pasaje estaba subrayado en el original, échase de ver que no lo está.

(3) En las ediciones anteriores, «se me apareció con mucha hermosura; y díjome.....»

y autoridad del Padre Santo, que no se puede hacer otra cosa, ni jamás haya renta. Y mas hace el Señor, y debe por ventura ser por ruego de esta bendita Santa, que sin demanda ninguna nos provee su Majestad muy cumplidamente lo necesario: sea bendito por todo. Amen.

Estando en estos mismos dias, el de Nuestra Señora de la Asuncion, en un monesterio de la Orden del glorioso Santo Domingo, estaba considerando los muchos pecados que en tiempos pasados habia en aquella casa confesado, y cosas de mi ruin vida: vínome un arrobamiento tan grande (1), que casi me sacó de mí. Sentéme, y aun paréceme que no pude ver alzar ni oír Misa, que despues quedé con escrúpulo de esto. Parecióme estando así, que me via vestir una ropa de mucha blancura y claridad, y al principio no via quién me la vestia: despues ví á Nuestra Señora hácia el lado derecho, y á mi padre San Josef á el izquierdo, que me vestian aquella ropa: dióseme á entender que estaba ya limpia de mis pecados Acabada de vestir, y yo con grandísimo deleyte (2) y gloria, luego me pareció asirme de las manos Nuestra Señora. Díjome que la daba mucho contento en servir al glorioso San Josef; que creyese que lo que pretendia del monesterio se haria, y en él se serviria mucho el Señor, y ellos dos: que no temiese avria quiebra en esto jamás, aunque la obediencia que daba no fuese á mi gusto, porque ellos nos guardarian; que ya su Hijo nos avia prometido andar con nosotras; que para señal que sería

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso «*arreatamiento*» en vez *arrobamiento*. La errata venia de la edicion poco esmerada de Lopez; pues Fray Luis de Leon, en la edicion de Salamanca por Foquel, habia impreso *arrobamiento*, como dice el original.

(2) En las ediciones anteriores decia: «Acabada de vestir, yo con grandísimo deleite.» Enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

me ca y a b to ridad de el p^o santo q^e no se pueda a
 cer (o to a cosa ni jamas ay a fenta y mas a ce el señor
 y de l ve por ventura se por fuego de esta bendi
 ta santa q^e si n de manda n n gna no pro vee su
 ma jes tad muy cum pli damente lo necesario
 sea bendi to por to do amen / estando en estas
 mes mo r di os el de mi etra se ñora de la asun c i o
 en un mones terio de la orden del glorioso san to
 do mingo estaba con si de rando los muchos pe ca
 dos q^e en tien po s pa sados avia en aq^uella casa con
 fe sado y cosas de mi fny n vida vi no me bu a ffo
 ba mi en to tan grande q^e casi me sa co de mi sen
 tene y an pare ce me q^e no pnde ver al cae ni or
 mi sa q^e des pues q^e de con es cru n pu lo de esto pare
 ci o me estando an si q^e me bria ves tir bu a ffo pa de
 mucha blan curia y claridad y al prin ci pio no
 vi a quien me la bes tia des pues bria me tra se ñora
 a ci a el lado dere cho y a mi p^o san / o se fae l y s
 quien do q^e me ves tir a n aq^uella ffo pa dyo se me a e
 ten der q^e estaba ya lin pia de mis pe cados aca bada
 de ves tir y yo con g^r andi si mo de ley te y gloria lue
 q^e me pare ci o a firme de las manos me tra se ñora
 di so me q^e la da ba mucho con ten do en ser vir al glo
 ri o so san / o se fae l q^e cre ye se q^e lo q^e pre ten dia de el mo
 nes terio se a r ia y en el se ser vir ia mucho el se ñor
 y el los dos q^e no ten je se a b r ia que bria en esto / a
 mas an q^e la obe diencia q^e da va no fue se a mi g^r s
 to por q^e ellos nos guar da rian y q^e ya fny lo nos avia
 p^r o me ti do andar con nos otras q^e za se ñal q^e se

ria esto verdad me daba a q̄ la joya parecia me
abermechado ael cuello un collar de oro muy
hermoso a si da una cruz ael de un dho valor es
te oro y piedras estan di ferente de lo de acá q̄ no
tiene con paracion por q̄ es fuer un su am y di
ferente de lo q̄ yo de mos acá y masina q̄ no al
canca el entendi miento a entender de q̄ era la
ffo pa n̄ como y masina el blanco q̄ el señõ q̄
cre q̄ se he presente q̄ parece to do de acá co
mo un de bujo de t̄z ne a manera de de cir era
grandi sima la hermo su a q̄ bien me t̄ a señõ a
an q̄ por figuras no de termin ne n̄ una parti
cula sino toda junta la chura de el ffro ves
tidad de blanco con grandisimo ffesplandor no
q̄ dis lum bra sino su a be ael glorioso san Josef mo
vitar claw an q̄ bien vi q̄ esta ba alli como las pi
siones q̄ e fidi cho q̄ no se ven parecia me me t̄ a
señõra muy n̄ na estando an fi con mi go un
poco y yo con grandisima gloria y contento mas
any parecer q̄ nunca la via te n̄ do y nunca
q̄ n̄ fiero q̄ n̄ tar me de el pare cione q̄ los via su
bir ael cielo con mucha multitud de anje les y o
q̄ de con mucha soledad an q̄ tar con so lada y e
levada y he colida en ora cion y en ter ne ci da q̄ es
tube al gun espacio q̄ me near me n̄ a blanco po
dia sino casi fuera de mi q̄ de con un y n̄ petu grã de
de des acer me por dros y con tales efectos y to do pa so
de fuer te q̄ nunca puede du dar an q̄ mucho lo pro

esto verdad, me daba aquella joya. Parecíame haberme echado al cuello un collar de oro muy hermoso, asida una cruz á él de mucho valor. Este oro y piedras es tan diferente (1) de lo de acá, que no tiene comparacion; porque es su hermosura muy diferente de lo que podemos acá imaginar, que no alcanza el entendimiento á entender de qué era la ropa, ni cómo imaginar el blanco que el Señor quiere que se represente, que parece todo lo de acá como un dibujo de tizne, á manera de decir (2). Era grandísima la hermosura que ví en Nuestra Señora, aunque por figuras no determiné ninguna particular, sino toda junta la hechura del rostro, vestida de blanco con grandísimo resplandor, no que deslumbra, sino suave. Al glorioso San Josef no ví tan claro, aunque bien ví que estaba allí, como las visiones que he dicho, que no se ven: parecíame Nuestra Señora muy niña (3). Estando así conmigo un poco, y yo con grandísima gloria y contento (mas á mi parecer que nunca le avia tenido, y nunca quisiera quitarme de él), parecióme que los via subir á el cielo con mucha multitud de ángeles. Yo quedé con mucha soledad, aunque tan consolada y elevada y recogida en oracion, y enternecida, que estuve algun espacio, que menearme ni hablar no podia, sino casi fuera de mí. Quedé con un ímpetu grande de deshacerme por Dios, y con tales efetos, y todo pasó de suerte que nunca pude dudar (aunque mucho lo procurase).

(1) Debiera decir, «son tan diferentes,» pero en el original dice como está impreso; por cierto que las palabras van juntas, de modo que al pronto parece que iba á decir «están.»

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía, «parece todo lo de acá *dibujo* de tizne,» omitiendo las palabras *como un*.

(3) Así la representan por lo comun los artistas católicos, y con razon, segun se ve. Los protestantes, en algunos de sus ridículos folletos contra la Santísima Virgen, pretenden que se la debe pintar de edad provecta. Antes de ser anciana fué niña y joven, y no se ve razon para preferir su edad provecta á su adolescencia ó juventud.

no ser cosa de Dios (1). Dejóme consoladísima y con mucha paz. En lo que dijo la Reina de los ángeles de la obediencia, es, que á mí se me hacia de mal no darla á la Orden (2), y avíame dicho el Señor, que no convenia dársela á ellos: dióme las causas para que en ninguna manera convenia lo hiciese, sino que enviase á Roma por cierta via, que tambien me dijo; que Él haria viniese recaudo por allí: y así fué, que se envió por donde el Señor me dijo (que nunca acabábamos de negociarlo), y vino muy bien. Y para las cosas que despues han sucedido, convino mucho se diese la obediencia al Obispo, mas entonces no le conocia yo, ni aun sabia qué perlado sería. Y quiso el Señor fuese tan bueno, y favoreciese tanto á esta casa, como ha sido menester para la gran contradicion que ha avido en ella, como despues diré, y para ponerla en el estado en que está. Bendito sea el que ansí lo ha hecho todo, amen.

CAPÍTULO XXXIV.

Trata cómo en este tiempo convino que se ausentase de este lugar: dice la causa, y cómo la mandó ir su perlado para consuelo de una Señora muy principal, que estaba, muy afligida. Comienza á tratar lo que allá le sucedió, y la gran merced que el Señor la hizo, de ser medio para que su Majestad despertase á una persona muy principal para servirle muy de veras, y que ella tuviese favor y amparo despues en Él. Es mucho de notar.

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se ponía, «de Dios nuestro Señor.»

(2) Iba á escribir «no dar en obediencia á *los de* la Orden,» pero tachó la *s* y escribió *la* donde decia *los*. Siguiendo en la primera idea escribió luego: «que no convenia dársela á *ellos*.»

enrase no ser co fadeditos de jo me confo la di si ma
 y con un cha paz en lo q di jo la ffe y na de los anjeles
 de la obediencia es q amj semeacia de mal no
 dar la a los orden ya via medi cho el señor q no
 con venja dar se lo a ellos y dio me los cab las ya
 q en nnguna manera con venja lo y q se si no q
 en bise a pmo por cierta via q tambien medi so
 q el aria vinje se ffe cab do por alli y an si fue q
 se en bi o por don de el señor me di so q nunca a
 cababa y nos de q nego ciarlo y bino muy bi e
 y pa los cosas q des pues an fu ce di do con bino un
 do se di se la obediencia a el o bis po mas en
 tonces no le cono cia y onj an sa bia q per la do
 se ria y qui so el señor fue se tan bueno y fa bore
 cie se tanto e sta ca so como a si do me nes ter pa la
 gran contra di cion q a a vido en ella como des
 pues dire y pa poner la en el estado q esta bendi to
 sea el q an si lo a echo todo amen

Capitulo xxx m̄ trata como en es tetren
 no con bino q sea b fenta se de este lugar
 di ce la cab sa y como la mando y super la
 do ya con fue lo de vna señora muy prin ci
 pal q esta pa muy a fli jida comj en ca a tra
 tar lo q alla le fuce dio y la gran m̄ q el señor
 la y co de se y medio pa q su ma jestad de se y ta se
 a bna per sona muy prin ci pal ya se dir le muy
 de be ras y q ella tu biese fa bor yan pa u des
 pues en el es mucho de notar

~~Yo~~ pues por mucho cuy do do q yo tra ya ya q
no se entendiese no podia a ce se tan se cre
to q to da esta obra q no se enten die se mucho
en algunas personas vnas lo creyan y otras no
yo temia ar to q siendo el provincial si al go
le dijesen de ello me avia de mandar no entender
en ello y luego era todo cesado y no de yo lo el señor
de esta manera q se ofrecio en un lugar grãde
mas de beynte leguas de este q estaba una señora
muy aflijida acabada de ver se le muer to su ma
ri do estaba lo en tanto extremo q se temia su sa
lud tu po noticia de esta peccador çilla q lo or de
no el señor ansí q la dijesen bien de mi y a otro of
fienes q de aqui sucedieron como çia esta señora
mundo a el provincial y como era persona principal
y supo q yo estaba en monesterio q salian poner le
el señor tan grande se o de verme pare çien do le
q se consolava con mi go q no devia ser en su mano
si no luego pro curio por todas las vias q pudo lle var
me alla en biano do a el provincial q estaba bien
lejos el me en bio un mar da mien to con pre çeto de
bedien çia q luego fue se con çotra con panera yo
lo supela no che de navidad y como al gun al boro to y
mucha pena ver q por pensar q avia en mi al gun biẽ
me q via lle var q como yo me via tan fluy no podia su
fir esto en comen dan do me mucho adios e stube to dos
los may tines y gran parte de ellos en grã a ffo ban çen
to di jo me el señor q no de ja se de yr y q no es cu çase

Pues por mucho cuidado que yo traya, para que no se entendiese, no podia hacerse tan secreta toda esta obra, que no se entendiese mucho en algunas personas: unas lo creyan y otras no. Yo temia harto que, venido el Provincial, si algo le dijesen de ello, me habia de mandar no entender en ello, y luego era todo cesado. Proveyólo el Señor de esta manera, que se ofreció en un lugar grande, mas de veinte leguas de este, que estaba una Señora muy afligida (1), á causa de haberle muerto su marido: estábalo en tanto extremo, que se temia su salud (2). Tuvo noticia de esta peccadorcilla, que lo ordenó el Señor ansí, que le dijesen bien de mí, para otros bienes que de aquí sucedieron. Conocia esta Señora mucho á el Provincial, y, como era persona principal, y supo que yo estaba en monesterio que salian (3), pónole el Señor tan gran deseo de verme, pareciéndole que se consolaria conmigo, que no debia ser en su mano; sino luego procuró, por todas las vias que pudo, llevarme allá, enviando á el Provincial, que estaba bien lejos. Él me envió un mandamiento, con preceto de obediencia, que luego fuese con otra compañera: yo lo supe la noche de Navidad. Hízome algun alboroto, y mucha pena, ver que, por pensar que habia en mí algun bien, me queria llevar, que, como yo me via tan ruin, no podia sufrir esto. Encomendándome mucho á Dios estuve todos los Maitines, ó gran parte de ellos, en gran arrobamiento. Díjome el Señor que no dejase de ir, y que no escuchase

(1) Doña Luisa de la Cerda, hija de los Duques de Medinaceli y hermana del que entonces lo era. El marido de aquella Señora se llamaba Arias Pardo, Señor de Malagon. Esta Señora viuda vivia entonces en Toledo, á donde marchó Santa Teresa á principios de 1562. Don Arias Pardo era sobrino del Cardenal Tabera, Arzobispo de Toledo.

(2) Quiere decir, que «se temia *por* su salud,» ó *de* su salud.

(3) Como no habia puesto aún el Concilio de Trento la completa clausura, podian salir las monjas del convento, y viajar, como deja referido en varios capítulos anteriores.

pareceres, porque pocos me aconsejarían sin temeridad: que, aunque tuviese trabajos, se serviría mucho Dios, y que para este negocio del monesterio convenia ausentarme hasta ser venido el Breve; porque el demonio tenia armada una gran trama venido el Provincial, y que no temiese de nada, que Él me ayudaria allá. Yo quedé muy esforçada y consolada. Díjelo al Retor, díjome que en ninguna manera dejase de ir; porque otros me decían que no se sufría, que era invencion de el demonio, para que allá me viniese algun mal: que tornase á enviar á el Provincial (1).

Yo obedecí á el Retor, y, con lo que en la oracion avia entendido, iba sin miedo, aunque no sin grandísima confusion de ver el título con que me llevaban, y cómo se engañaban tanto: esto me hacia importunar mas á el Señor, para que no me dejase. Consolábame mucho, que avia casa de la Compañía de Jesus en aquel lugar adonde iba, y con estar sujeta á lo que me mandasen, como lo estaba acá, me parecia estaria con alguna siguridad. Fué el Señor servido que aquella Señora se consoló tanto, que conocida mijoría comenzó luego á tener, y cada dia mas se hallaba consolada. Túvose á mucho, porque, como he dicho, la pena la tenia en gran aprieto; y debíalo de hacer el Señor (2) por las muchas oraciones que hacían por mí las personas buenas, que yo conocía, por que me sucediese bien. Era muy temerosa de Dios, y tan buena, que su mucha cristiandad suplió lo que á mí me faltaba. Tomó grande amor

(1) Quiere decir, que le aconsejaban enviase otra vez á suplicar al Provincial que la dispensara de ir á Toledo con Doña Luisa de la Cerda; pues la obediencia debida no priva al súbdito del derecho de acudir al Superior para manifestarle los inconvenientes que tiene su providencia, siempre que este recurso ó representacion se haga con la humildad y sumision debidas.

(2) En las ediciones de Fr. Luis de Leon y siguientes se puso: «debíalo hacer el Señor.»

pareceres por q pocos me aconsejaran si n temeridad q an q tubiese trabajos se firpiria muchos dias y q de este negocio de el mones terio con venia adfentarme a faser venir del brebe por q el demonio tenia armada vna gran trama venido el provincial q no te me fedenada q el me aybdaria allos yo q de muy forçada y consolada dije lo a el ffetor di jome q en n n gma manera de faser de y por q otros me decian q no se fufria q era y n ben cion del demonio por q alla me di nese algun mal q tornase a enviar a el provincial yo obedecia el ffetor y con lo q en la oracion avia entendido y va sin miedo an q no fin gran di fima confusion de ver el titulo con q me lleaban y como se engañan van tanto esto me acia y n portunar mas al señr pagno me de faser consolaba me mucho q avia a casa de la companja de jesus en q l lugar adonde y va y con esta fufetaa lo q me mandasen como lo estava a ca me parecia estaria con algua figuridad fue el señr servido q q llaservia se con solo tanto q como cada mij joria como me q a tener y cada dia mas se allaba consolada tubo sea mucho por q como edicho la pena la tenia en grã aprietos y debialo de acer el señr por las muchas oraciones q acia por mij las personas buenas q yo cono cia por q me fuce diese bien sera muy temerosa de dyos y tan buena q su mucha cristiandad suplico lo q amj me faltaba tomo gran de amor

con mi go y^o se le tenia a ar^o de ver su bondad mas
casi todo me era cruz por q^e los señores me daban
grandes mentos y el a certant^o caso de mi me tra^{ya}
con gran temor andava mi alma tan encosida q^e
no me osaba des^cny dar ni se des^cny daba el señor
por q^e estando allí me y^o gran difi^mos ~~me~~ y est^o
me daban tanta libertad y tan^o me a^cia menos
precioso lo q^e via y mientras eran mas q^e no
dejaba de tra^{ta} con aq^uellas tan señoras q^e muy a
mi on^o hapudiera y oferbirlos con la libertad q^e si^o
fuera su qual^o sea q^e vna ganancia muy grande
y de cielos vi q^e era mujer y tan sujeta a pasiones
y flaquezas como yo venlo poco q^e sea de tener el se
ñor^o y como mientras es mayor tienen mas cny da
dos y trabajos y buⁿ cny dado de tener la con^o postura con
forme a su estado q^e no los dejaba vivir como si en ti en po
ni con^o cierto por q^e a de andant^o do con^o firme al ef
tado y no a los con^o plesiones a de comer muchas be
ces los manjares mas con^o firme a su estado q^e no a su
qu^oto es a n^o si q^e de todo a boffe^o el de sea^o señora
dios me libre de mala con^o postura an^o q^e esta con
fer de los prin^oci pales del se^o no creo ay pocas mas
vni^o des y de mucha llaveca yo la abia los tima y
se la e^o de ver como va muchas veces^{no} con^o firme a su
clina^ocion por cumplir con^o su estado y nes con los
criados es poco lo poco q^e ay q^e fiar an^o q^e ella los
tenia buenos no sea de ablar mas con^o vno q^e con^o b^orio
sino a el q^e se fa^o vorece a de fer el mal qu^ois^o to ello
es vna sujecion q^e vno de los mentiros q^e dice el

conmigo: yo se le tenia harto de ver su bondad, mas casi todo me era cruz, porque los regalos me daban gran tormento, y el hacer tanto caso de mí, me traya con gran temor. Andaba mi alma tan encogida, que no me osaba descuidar: ni se descuidaba el Señor, porque estando allí me hizo grandísimas mercedes, y estas me daban tanta libertad, y tanto me hacia (1) despreciar todo lo que via, y mientras mas eran, mas (2), que no dejaba de tratar con aquellas tan señoras, que muy á mi honra pudiera yo servir las, con la libertad que si yo fuera su igual. Saqué una ganancia muy grande, y decíase. Ví que era mujer, y tan sujeta á pasiones y flaquezas como yo, y en lo poco que se ha de tener el señorío; y como, mientras es mayor, tienen (3) mas cuidados y trabajos, y un cuidado de tener la compostura conforme á su estado, que no las deja vivir: comer sin tiempo ni concierto, porque ha de andar todo conforme al estado, y no las complexiones; han de comer muchas veces los manjares, mas conforme á su estado que no á su gusto.

Es ansí, que de todo aborrecí el desear ser señora. Dios me libre de mala compostura (4), aunque esta, con ser de las principales del reino, creo hay pocas mas humildes y de mucha llaneza. Yo la avia lástima, y se la hé, de ver cómo va muchas veces no conforme á su inclinacion, por cumplir con su estado. Pues con los criados es poco lo poco que hay que fiar, aunque ella los tenia buenos: no se ha de hablar mas con uno que con otro, si no, al que se favorece ha de ser el malquistado. Ello es una sujecion, que una de las mentiras que dice el

(1) En las ediciones anteriores se ponía, «y tanto me *hacian* despreciar.» Así parece que debía decir, pero en el original dice claramente *açia*.

(2) Tambien solian poner aquí un paréntesis breve é innecesario.

(3) Igualmente ponian *tiene*, pero en el original dice claramente *tienen*.

(4) Quiere decir, que, aunque no queria ser señora ni persona principal, no por eso pretendia faltar en nada á las que lo fuesen, ejercitando la humildad en no ser señora y en no faltar á las que lo son, y no como esas personas groseras, que encubren su envidia faltándoles al respeto por falsa política.

mundo, es llamar señores á las personas semejantes, que no me parece son sino esclavos de mil cosas. Fué el Señor servido (1), que el tiempo que estuve en aquella casa, se mijoraban en servir á su Majestad las personas de ella, aunque no estuve libre de trabajos, y algunas envidias, que tenian algunas personas, del mucho amor que aquella señora me tenia. Debian por ventura pensar que pretendia algun interés; debia permitir el Señor me diesen algunos trabajos cosas semejantes, y otras de otras suertes, porque no me embebiese en el regalo, que avia por otra parte, y fué servido sacarme de todo con mejoría de mi alma.

Estando allí acertó á venir un religioso, persona muy principal, y con quien yo muchos años avia tratado algunas veces (2): y estando en Misa en un monesterio de su Orden, que estaba cerca adonde yo estaba, dióme deseo de saber en qué dispusicion estaba aquella alma (que deseaba yo fuese muy siervo de Dios), y levantéme para irle á hablar. Como yo estaba recogida ya en oracion, parecióme despues era perder tiempo, que ¿quién me metia á mí en aquello? y tornéme á sentar. Paréceme que fueron tres veces las que esto me acaeció, y en fin pudo mas el ángel bueno que el malo, y fué á llamar, y vino á hablarme á un confisionario.

Comencéle á preguntar, y él á mí (porque avia muchos años que no nos habíamos visto) de nuestras vidas: y yo le comence á decir, que avia sido la mia de muchos trabajos de alma. Puso muy mucho en

(1) Las palabras «*fue el Señor servido*» están repetidas en el original, pero no debe hacerse caso de eso, como no se ha hecho en las ediciones anteriores.

(2) No se sabe á punto fijo quién fué este confesor: suponen unos, con Yepes, que fué Fray Vicente Barron; otros que fué el ya citado Fray García de Toledo, hijo de los Condes de Oropesa, ambos dominicos. Esto segundo parece mas probable, por lo que dice que era *persona muy principal*. El Padre Toledo hizo á la Santa continuar escribiendo su vida, á fines de este año 1562. La primera parte la escribió por mandado del Padre Ibañez, y la concluyó ahora en Toledo.

mundo es llamar señores a las personas semejantes
 q̄ no me parecen sino es clavos de mi l cosas fue
 el señor serbido fue el señor serbido q̄ el tien po q̄
 estube en aq̄lla casa se me juraban en serbida su
 majestad las personas de ella / an q̄ no estube libre
 de trabajos y algunos en bidios q̄ tenían algunos
 personas del mucho amor q̄ aq̄lla señora me tenía
 debían por ventura pensar q̄ pretendía alguno
 terese de via p̄ mi tir el señor me die ser algunos
 trabajos cosas semejantes y otros de otro fuer tes
 por q̄ no me en bepie se en el regalo q̄ a bia por
 otra parte y fue ser bido sacar me de todo con mi jo
 ria de mi al mo se estando allí acer to a venir en
 helisioso persona muy principal y con quien yo
 mucha nos a bia / a bia tratado algunos veces y
 estando en mi sa en un monesterio de su orden q̄ est
 aba cerca de don de yo estaba dio me de se de sa
 ber en q̄ dis p̄ficyon esta va aq̄lla alma q̄ de sea
 va yo fue se muy fiero de dios y le van teme par
 le a a bla como yo estaba hecosida y a enoracion
 pare ciome des pues era perder tien po q̄ quien me
 metra a mi en aq̄llo y de me a sentar parece
 me q̄ fueron tres tres veces los q̄ esto me acaeci o
 y en fin p̄do mas clar pel bueno q̄ el malo y fue
 le a llamar y vino a a bla me a un con fisiona
 rio comen ce le a pre gun tar vel a mi por q̄ a bia
 muchos años q̄ no nos a bia miso visto de nuestros
 vidios y o le comen ce a de ci q̄ a bia sido la mi ja
 de muchos trabajos de alma p̄so muy mucho en

q̄ le di jese q̄ eran los trabajos y o le di jese q̄ no eran
ya saber ni pa q̄ yo le di jese el di jo q̄ pues lo
sabia el padre mio ni co q̄ edicho q̄ era muy su
amigo q̄ luego se lo diria y q̄ no se me die nada
el caso es q̄ ni fue en su mano de jar mede y un portu
nai ni en lo mia me parece de jar se lo de de cir
por q̄ con toda pesadumbre y verguenca q̄ fo
li a tener quando trataba estas cosas con el y co
el fe to q̄ edicho no tuben ni guna pena antes
me confole mucho di jese lo de bajo de confesion
parecio me mas abisado q̄ nunca an q̄ si en pre
le tenia por de gran entendi mio ni de mis relos
grandes talentos y partes q̄ tenia ya a pro bechar
mundo si de el todo se diese adios por q̄ esto tengo yo
de unos años aca q̄ no veo persona q̄ mucho me
contente q̄ luego q̄ ha a verla del todo dar adios
con unas ansios q̄ algunos veces no me puedo
valer yan q̄ deseo q̄ todos les irban estas perso
nas q̄ me contentan es con muy gran ynpetu yan
si yn portu no mucho al señor por ellos con el fe
li sioso q̄ digo me aca cio an si ffo go me bencomi
do se mucho adios y no a via me nes ter decir me
lo q̄ yo yo estaba de fuerte q̄ no pudiera a cerotra
cosa y boy me a don de folia a folo tener oracio
y comienço a tratar con el señor estando muy fe
co si da con un estilo a bobado q̄ muchas veces sin
saber lo q̄ digo trato q̄ el amor es el q̄ a bla y esta

que le dijese qué eran los trabajos: yo le dije que no eran para saber, ni para que yo los dijese. Él dijo, que pues lo sabia el Padre dominico que he dicho, que era muy su amigo, que luego se los diria, y que no se me diese nada.

El caso es que ni fué en su mano dejarme de importunar, ni en la mia me parece dejárselo de decir (1), porque con toda la pesadumbre y vergüenza que solia tener cuando trataba estas cosas con él y con el Retor, que he dicho, no tuve ninguna pena, antes me consolé mucho: díjeselo debajo de confesion. Parecióme mas avisado que nunca, aunque siempre le tenia por de gran entendimiento: miré los grandes talentos y partes que tenia para aprovechar mucho, si de el todo se diese á Dios; porque esto tengo yo de unos años acá, que no veo persona que mucho me contente, que luego querria verla del todo dada (2) á Dios, con unas ansias, que algunas veces no me puedo valer; y aunque deseo que todos le sirvan, estas personas que me contentan es con muy gran ímpetu, y ansí importuno mucho al Señor por ellas. Con el religioso que digo, me acaeció ansí. Rogóme le encomendase mucho á Dios (y no avia menester decírmelo, que ya yo estaba de suerte, que no pudiera hacer otra cosa), y vóyme adonde solia á solas tener oracion, y comienço á tratar con el Señor, estando muy recogida, con un estilo abobado, que muchas veces sin saber lo que digo trato; que el amor es el que habla, y está

(1) En algunas de las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se puso «dejárselo decir:» la omision del adverbio falseaba el sentido completamente, pues daba á entender que no habia mediado explicacion con el Confesor, cuando, por el contrario, dice la Santa que no pudo menos de esplicarle las angustias de su alma y las contradicciones sufridas.

(2) En la edicion de Salamanca por Fr. Luis de Leon y en las siguientes, se puso: «verla del todo *dar* á Dios.» Enmendóse ya en la de Rivadeneyra.

el alma tan enajenada, que no miro la diferencia que hay de ella á Dios: porque el amor que conoce que la tiene su Majestad, la olvida de sí, y le parece está en Él, y como una cosa propia sin division, habla desatinos. Acuérdomme que le dije esto, despues de pedirle con hartas lágrimas aquella alma pudiese en su servicio muy de veras (1), que aunque yo la tenia por buena no me contentaba, que le queria muy bueno; y así le dije:—Señor, no me aveis de negar esta merced; mirá (2) que es bueno este sujeto para nuestro amigo.

¡Oh bondad y humanidad (3) grande de Dios, cómo no mira las palabras, sino los deseos y voluntad con que se dicen! ¡Cómo sufre que una como yo hable á su Majestad tan atrevidamente! Sea bendito por siempre jamás. Acuérdomme, que me dió en aquellas horas de oracion aquella noche un afligimiento grande de pensar si estaba en amistad de Dios, y como no podia yo saber si estaba en gracia, ó no, no para que yo lo desease saber, mas deseábame morir, por no me ver en vida adonde no estaba segura si estaba muerta, porque no podia aver muerte mas recia para mí, que pensar si tenia ofendido á Dios, y apretábame esta pena: suplicábale no lo primitiese, toda regalada y derretida en lágrimas. Entonces entendí que bien me podia consolar y confiar que estaba en gracia, porque semejante amor de Dios, y hacer su Majestad aquellas mercedes y sentimientos que daba á el alma, que no se

(1) Quiere decir, «que pudiese aquel alma en su servicio.»

(2) En las ediciones anteriores, «mirad.» Enmendóse en la de Rivadeneyra. Santa Teresa escribia esta palabra como la pronunciaba entonces el vulgo, pues en la conversacion no se podia confundir *mirá* con *mira*, cargando el acento en la sílaba segunda.

(3) La palabra *humanidad* significa aquí piedad ó misericordia, en el concepto en que se decia *humano* á un hombre piadoso, y por el contrario, *inhumano* al duro ó cruel.

el alma tan enajenada q no miro la diferencia
 q ay de ella a Dios por q el amor q conice q la tie
 ne su magestad la oí vida de sí y le parece esta en
 el y como vna cosa propia sin di vision a blades
 a ti nos acuerdome q le dije esto des pues de pe
 dirle con otras lagrimas a q llallal may me
 se en su ser bicio muy de veras q an q yo le te
 nia por bueno no me contentaba q le q via muy
 bueno y an si le dije q no me aveys de negar
 esta m mira q es bueno este sujeto pa me stro
 amigo lo bondad y bmanidad grande de Dios
 como no miralos pala bras si no los deseos y bo
 luntad con q se dicen como fue q vna como
 yo a ble a su magestad tan a tre vida merite sea
 bendix por sien pre jamos acuerdome q medio
 ena q las oas de oracion a q la noche vna fi
 si mijento grande de pensar si estaba en enemis
 tad de Dios y como no yo di a yo saber si estaba en
 gracia vno no pa q yo lo de sea se saber mas de sea
 vame morir por no meber en vida adonde me esta
 va si gna siesta vamerita por q no podia a ver
 muerte mas se gna pa mi q pensar si tenia lo fen
 dido a Dios ya preta vame esta pena su plicabale
 no lo pri mi tie se de da se galada y de se tida en la
 grimos en bu ces entendi q bien me po dia con fo
 lar y estar cierta q estaba en gracia por q seme
 jante a mor de Dios ya ce su magestad a q los
 mis y senti mijentos q daba a el alma q no se con

pa de cia a cerse a alma q̄ etubiese en pecado
mortál q̄ de con fiada q̄ avia de a cer el señór lo
q̄ le suplicaba de esta persona di ju me q̄ le dije se
p̄ unas pala bras etto sentiyó mucho por q̄ no sa
bia como las de cir q̄ esto de dar se cab do a tercera
persona q̄ como edicho es lo q̄ mas fi ento fie pre
en especial a quien no sabia como lo tomaria
si burlaria de mi y no me en uncha con go) a en
fin fuy tan persua dida q̄ a mi parece pro meti
se a Dios no de se a felas de de cir y por la gra ver
guen ca q̄ avia lo es cri bi y felas di bien pare
ci o se cosa de Dios en la o pero si on q̄ ley cie ron
de teni no se muy de peras de dar se a ra gion a
q̄ no lo y co des de luego el señór como le q̄ ria ya
si por mi medi o le en biaba a de cir v̄ nas ver da
des q̄ si en ten der lo yo y van tan a su pro posi
q̄ el se espantaba y el señór q̄ de bi adis pa cer le ya
creer q̄ era de su ma jestad yo an q̄ mi se ra a lee
ra mucho lo q̄ suplicaba a el señór muy del todo
le p̄na se a si y ley cie se a bo ffe cer los con ten to
y cosas de la vida van si se a la bado por si e pre
lo y co tan de echo q̄ cada vez q̄ me abla me tiene
como en bobada y si yo no lo v̄j era vis to lo tubie
ra por du do so en tan bre ve tien po a ce rle tan cre
ci das y tener le tan co cu pado en si q̄ no parece
bi beya ya cosa de la tie rra su ma jestad le tenga de
su ma no q̄ si an si va a de lan te lo q̄ es pero en el señór
fi ara por yr muy fundado en como ce rse se ra v̄ no de
los muy se ña la dos si er vos suyos y ya grã pro be cho

compadecia hacerse á alma, que estuviese en pecado mortal. Quedé confiada, que avia de hacer el Señor lo que le suplicaba de esta persona. Díjome que le dijese unas palabras. Esto sentí yo mucho, porque no sabia cómo las decir, que esto de dar recaudo á tercera persona, como he dicho, es lo que mas siento siempre, en especial á quien no sabia cómo lo tomaria, ú si burlaria de mí: púsome en mucha congoja (1). En fin fuí tan persuadida, que á mi parecer prometí á Dios no dejárselas de decir, y por la gran vergüenza que avia, las escribí y se las dí. Bien pareció ser cosa de Dios en la operacion que le hicieron: determinóse muy de veras de darse á oracion, aunque no lo hizo desde luego. El Señor, como le queria para sí, por mi medio le enviaba á decir unas verdades que, sin entenderlo yo, iban tan á su propósito, que él se espantaba; y el Señor, que debia de disponerle para creer que eran de su Majestad, y yo aunque miserable, era mucho lo que le suplicaba á el Señor muy del todo le tornase á sí, y le hiciese aborrecer los contentos y cosas de la vida. Y así ¡sea alabado por siempre! lo hizo tan de hecho, que cada vez que me habla, me tiene como embobada; y si yo no lo hubiera visto lo tuviera por dudoso, en tan breve tiempo hacerle tan crecidas mercedes, y tenerle tan ocupado en sí, que no parece vive ya para cosa de la tierra. Su Majestad le tenga de su mano, que si así va adelante (lo que espero en el Señor sí hará, por ir muy fundado en conocerse), será uno de los muy señalados siervos suyos, y para gran provecho

(1) En las ediciones anteriores se ponía punto en donde dice: «si burlaria de mí,» principiando la cláusula en la palabra: «Púsome en mucha congoja, en fin fui tan persuadida.» Lo inconveniente de esta puntuacion salta á la vista: con todo, no se enmendó en la de Rivadeneyra.

Aun sospecho que las palabras «púsome en mucha congoja» debian ligar quizá con las anteriores, principiando la cláusula desde «en especial á quien no sabia cómo lo tomaria, ó si burlaria de mí, púsome en mucha congoja.»

de muchas almas, porque en cosas de espíritu, en poco tiempo tiene mucha experiencia, que estos son dones que da Dios cuando quiere y como quiere, y ni va en el tiempo ni en los servicios. No digo que no hace esto mucho, mas que muchas veces no da el Señor en veinte años la contemplacion, que á otros da en uno: su Majestad sabe la causa. Y es el engaño, que nos parece que por los años hemos de entender lo que en ninguna manera se puede alcanzar sin experiencia; y así yerran muchos, como he dicho, en querer conocer espíritu sin tenerle. No digo, que quien no tuviese espíritu, si es letrado, no gobierne á quien le tiene, mas entiéndese en lo exterior y interior (1) que va conforme á via natural, por obra del entendimiento, y en lo sobrenatural, que mire vaya conforme á la Sagrada Escritura. En lo demás no se mate, ni piense entender lo que no entiende, ni ahogue los espíritus, que ya, cuanto en aquello, otro mayor Señor los gobierna; que no están sin superior.

No se espante, ni le parezcan cosas imposibles (todo es posible á el Señor) sino procure (2) esforzar la fe, y humillarse, de que hace el Señor en esta ciencia á una vejecita (3) mas sábia por ventura que á él, aunque sea muy letrado; y con esta humildad aprovechará mas á las almas y á sí, que por hacerse contemplativo sin serlo. Porque, torno á decir, que si no tiene experiencia, si no tiene muy mucha humildad en entender que no lo entiende; y que no por eso es imposible, que ganará poco, y dará á ganar menos á quien trata: no haya miedo, si tiene humildad, primita el Señor que se engañe el uno ni el otro.

(1) En las ediciones anteriores, «exterior é interior:» así debia decir.

(2) Las de Foppens y Doblado ponian tambien «sino procura;» enmendóse en la de Rivadeneyra.

La errata venia de la edicion incorrecta de Lopez.

(3) En las anteriores, «vejecita,» y así parece que debiera ponerse.

de muchas almas por q̄ en cosas de espíritu
 poco tienpo tiene mucha experiencia / q̄ estos
 fundones q̄ da Dios quando quiere y como quiere
 y yba en el tienpo en los servicios no digo
 q̄ no a ce esto mucho mas q̄ muchas veces no da
 el señor en veinte años la contentacion q̄ a
 otros da en uno su majestad sabe la causa y el
 engaño q̄ nos parece por los años en no en-
 tenderlo q̄ en ninguna manera se puede al-
 cançar sin experiencia y así y effan muchos
 como es dicho en q̄ reconoce el espíritu sin tie-
 nerle no digo q̄ quien no tiene el espíritu si le
 trado no govierna a quien le tiene mas entien-
 de se en lo exterior y interior q̄ va conforme a bina-
 tural por obra del entendimiento y en lo sobrena-
 tural q̄ mira por la forma a la graduacion
 truen lo demas no se mata en entenderlo q̄
 no entienda ni a los espíritus q̄ va quando en a q̄
 lo otro mayor señor los govierna q̄ no está en su-
 perior no se espante ni le parezcan cosas y nposibles
 lo do es posible al señor si no procura la fe y
 un milhar de q̄ a ce el señor en esta ciencia a bna-
 se cita mas sabia por ben traja el an q̄ sea un le-
 trado y con esta un milhar de q̄ a ce a mas a las al-
 mas y así q̄ por a ce se contenten platibos inferly por
 q̄ lo no a ce q̄ si no tiene experiencia si no tiene muy
 mucha un milhar de en entender q̄ no lo entien-
 de y q̄ no por es y nposible q̄ ganara poco y dara a ganar me-
 nos a quien trata no aya miedo si tiene un milhar de pri-
 mita el señor q̄ se engañe el uno ni el otro / pues a ce

tepe q̄ digo como en muchas cosas se la adado el señr
aprocurodo estudiar todo lo q̄ por estudio y apodido
en este caso q̄ es buen letrado y lo q̄ no entien de por
expiencia yn forma se de q̄ en la tieney con esto
ay b̄dale el señr con d̄alle mucha fe y ansia a
probedyado mucho asy y a algunos animales y la
mija es b̄na de ellas q̄ y como el señr sabia en los
trabajos q̄ me a b̄ia de ver parece proveyo forma
jesta q̄ pues a b̄ia de llevar consigo a algunos q̄
me gobernarán q̄ d̄asen otros q̄ me an ay b̄dado
a los trabajos y echo gran bien a le mudado el
señr casi del todo de manera q̄ casi el no se conoce
a manera de decir y d̄ado fuerzas corporales y a
penitencia q̄ antes no tenya fino enfermo y ay
no lo p̄do lo q̄ es bueno y otras cosas q̄ se parece
bien enfermo y a t̄nlar llama my en d̄ de el señr
sea bendito por sien pre creo todo el bien le viene
de los p̄d̄ q̄ el señr le a echo en la oracion por q̄
no son por t̄cos por q̄ ya en algunos cosas a q̄ vido
el señr sea a es y i mentado por q̄ sale de ellas
como quien tiene ya conocida la verdad del meri
to q̄ se gana en sufrir persecuciones es por en la
grandeza de el señr a de venir mucho bien a algunos
nos de su orden por el ya ella mesma y a se comy en ca
esto a enten der / e bis to grandes visiones y dicho
me el señr algunos cosas de el y de el he b̄ de la co
panja de jesus q̄ tengo dicho de grande admiracion
y de otros dos he b̄sios de la orden de sant
domingo en es pe cial de uno q̄ tambien adado

Pues á este padre, que digo, como en muchas cosas se la ha dado el Señor, ha procurado estudiar todo lo que por estudio ha podido en este caso, que es bien letrado, y lo que no entiende por experiencia, infórmase de quien la tiene, y con esto ayúdale el Señor con darle mucha fe, y ansí ha aprovechado mucho á sí y á algunas almas, y la mia es una de ellas; que, como el Señor sabia en los trabajos que me avia de ver, parece proveyó su Majestad que, pues avia de llevar consigo algunos que me gobernaban (1), quedasen otros que me han ayudado á hartos trabajos (2) y hecho gran bien. Hále mudado el Señor casi del todo, de manera que casi él no se conoce, á manera de decir; y dado fuerzas corporales para penitencia, que antes no tenia, sino enfermo; y animoso para todo lo que es bueno, y otras cosas, que se parece bien ser muy particular llamamiento de el Señor. ¡Sea bendito por siempre!

Creo todo el bien le viene de las mercedes que el Señor le ha hecho en la oracion, porque no son postizos (3); porque ya en algunas cosas ha querido el Señor se haya experimentado, porque sale de ellas como quien tiene ya conocida la verdad del mérito que se gana en sufrir persecuciones. Espero en la grandeza de el Señor ha de venir mucho bien á algunos de su Orden por él, y á ella misma. Ya se comienza esto á entender. He visto grandes visiones, y díjome el Señor algunas cosas de él, y del Retor de la Compañía de Jesus que tengo dicho, de grande admiracion, y de otros dos religiosos de la Orden de Santo Domingo, en especial de uno, que tambien ha dado

(1) Quiere decir, que en sustitucion de los que iban muriendo, á los cuales llevaba consigo á la gloria, le iba proporcionando otros nuevos directores espirituales.

(2) Debía decir, «en hartos trabajos,» ó bien, «á pasar hartos trabajos.»

(3) En las ediciones anteriores se ponía «postizas,» concordando con mercedes, y así lo puso Fr. Luis de Leon; pero parece que la Santa, al poner *postizos*, quiso decir que aquellos *méritos* de que iba hablando, eran reales y no postizos.

ya á entender el Señor por obra en su aprovechamiento algunas cosas, que antes yo avia entendido de él: mas de quien ahora hablo, han sido muchas. Una cosa quiero decir ahora aquí. Estaba yo una vez con él en un locutorio, y era tanto el amor que mi alma y espíritu entendia que ardia en el suyo, que me tenia á mí casi absorta; porque consideraba las grandezas de Dios, en cuán poco tiempo avia subido un alma á tan grande estado. Hacíame gran confusion, porque le via con tanta humildad escuchar lo que yo le decia en algunas cosas de oracion, como yo tenia poca de tratar así con persona semejante (1): debíamelo sufrir el Señor por el gran deseo que yo tenia de verle muy adelante. Hacíame tanto provecho estar con él, que parece dejaba en mi ánima puesto nuevo fuego para desear servir á el Señor de principio.

¡O Jesus mio, qué hace un alma abrasada en vuestro amor! ¡Cómo la avíamos de estimar en mucho, y suplicar á el Señor la dejase en esta vida! Quien tiene el mismo amor, tras estas almas se avia de andar, si pudiese. Gran cosa es á un enfermo hallar otro herido de aquel mal: mucho se consuela de ver que no es solo; mucho se ayudan á padecer, y aun á merecer. Ecelentes espaldas se hacen y á gente determinada á riscar mil vidas por Dios (2), y desean que se les ofrezca en que perderlas. Son como los soldados, que, por ganar el despojo y hacerse con él ricos, desean que haya guerra (3): tienen entendido no lo pueden ser sino aquí: es este su oficio, el trabajar. ¡Oh, gran cosa es adonde el Señor da esta

(1) En las ediciones anteriores se ponía «*personas semejantes*;» enmendóse en la de Rivadeneyra.

En la palabra *poca* se sobreentiende la palabra *humildad*, antes dicha.

(2) En las ediciones anteriores ponian: «*escelentes espaldas se hacen la gente.....*» destrozando el sentido de la cláusula, que, en mi juicio, quiere decir: «que los fervorosos se defienden (ó hacen espaldas) unos con otros y defienden además á los que se deciden á arriesgarse (*arrisgar*) por Dios.»

(3) En las ediciones anteriores se ponía «*querras*.»

ya acenten de el señor por obra en su pro be
 cha mien to al qmas cosas q antes yo avia en
 tendido de el mos de qj en aora a blo anfi do
 muchas bnacosa qj ero decir aora aqui esta
 vayo vna vez con el en vno en vno y e atañe el
 amor qj my alma y es piritu en tendia qj ar dia
 en el suyo qj me tenia amj casi ab forta por qj
 sidera valas grandecas de dios en qun poco tie
 po avia subido vn alma a tan gran estado a qia
 me gran confu sion por qj le via con tanta vnil
 dad es en dhar lo qj yo le decia en al qmas cosas
 de foracion como yo tenia poca de tratar anfi co
 persona semejante de via me lo sufrir el señor
 por el gran deseo qj yo tenia de ver le muy a
 de lan te a qia me tanto pro vecho estar con el qj
 parece de java amj anj ma pnesto me bo fue go
 pa de se ar ser bir a el señor de p rincipi qj o jesu
 njo qj a ce vn alma abia fada en vno amor como
 la avia mo de etimar en mucho y supli car a el
 señor la de jose en esta vida qj en t e en el mes
 mo amor tras estas al mos sea bi a de andar si pu
 die se gran cosa es puen ser mo allar otro cu do de
 a qj mal mucho se con fue la de ver qj nos solo mucho
 se ay v dan a pa de cer y a na mere cer e ce len tes es
 pal dos se acen y a jente de te rmy nada a ffis car my l
 vi das por dios y de se an qj se les o f e j caen qj perder
 los son como sol dados qj por ganar el des po jo pa cer
 se con el fficos de se an qj aya g e fta tienen en tendido
 no lo pueden ser sino por aqui es este su ofi cio
 el tr a ba ja r (o gran cosas adonde el señor da es
 ta

luz de entender lo mucho q se gana en padecer por
el no sentir de esto bien a fta q se deja todo por q
quien en ello se fta señal es q lo tiene en algo pues
si lo tiene en algo forçado lea de y se far de de jalo y va
va y un perfecto todo y perdido bien viene a qui q es
perdido quien tras perdido anda y q mas perdicio
y q mas cegedad q mas des ventura q tener en
mucho lo q no es nada / pues tornan do alv q decia
estando yo en gran difinm q co mirando a q l al
ma q me parece q via el señr vie se clar los te
sors q a via pnesto en ella y viendo la luz q me
a via echo en q fue se por me dio njo allan do me y
dina de ella en mucho mas tenjayo los ~~mit~~ q el
señr le a via echo y mas a mi cuenta los ~~to~~ ma
va q si fuera a mi y alababa mucho a el señr de
ver q su majestad y va cum pliendo mis deseos y a
via ~~co~~ do mi oracion q era des per tase el señr
personas se me jantes estando y a mi al ma q no
yo dia sufrir en si tanto q co fali de si y perdido
se y a mas ganar perdido las consideraciones y de
ora a q la lengua divina en qui e parece abla
va el es piritu jante diome un gran a ffo bami
ento q me y co casi perder el sentido an q du
ro y co tienpo vi a cristo con gran difinm
majestad y gloria mostran do gran contento
de lo q alli pasaba y an si me lo di so y qui so vie
se clar q a semejantes platicos si en prese
lla va presente y lo mucho q se si ve en q an si
se de ley ten en a blar en el ~~co~~ tra vez estando

luz, de entender lo mucho que se gana en padecer por Él! No se entiende esto bien hasta que se deja todo, porque quien en ello se está (1), señal es que lo tiene en algo. Pues si lo tiene en algo, forzado le ha de pesar de dejarlo, y ya va imperfeto todo y perdido. Bien viene aquí, que es perdido quien tras perdido anda (2), y ¡qué mas perdicion, qué mas ceguedad, qué mas desventura, que tener en mucho lo que no es nada! (3)

Pues tornando á lo que decia, estando yo en grandísimo gozo mirando aquel alma, que me parece queria el Señor viese claro los tesoros que avia puesto en ella, y viendo la merced que me avia hecho en que fuese por medio mio, hallándome indina de ella, en mucho mas tenia yo las mercedes que el Señor le avia hecho, y mas á mi cuenta las tomaba, que si fuera á mí, y alababa mucho á el Señor, de ver que su Majestad iba cumpliendo mis deseos, y avia oido mi oracion, que era despertase el Señor personas semejantes. Estando ya mi alma, que no podia sufrir en sí tanto gozo, salió de sí, y perdióse para mas ganar: perdió las consideraciones, y de oír aquella lengua divina, en que parece hablaba el Espíritu Santo, dióme un gran arrobamiento, que me hizo casi perder el sentido, aunque duró poco tiempo. Ví á Cristo con grandísima majestad y gloria, mostrando gran contento de lo que allí pasaba; y ansí me lo dijo: y quiso que viese claro, que á semejantes pláticas siempre se hallaba presente, y lo mucho que se sirve en que ansí se deleiten en hablar en Él (4).

(1) En el original dice «quien en ello *sesta*,» en vez de decir «se está,» que es como se ha puesto siempre y se debe poner.

(2) Alude á los refranes populares: Dime con quién vas, y te diré quién eres. El que con lobos anda, de ahullar aprende.

(3) En las ediciones anteriores no habia aquí párrafo, pero debe haberlo, pues queda terminada la preciosa exclamacion é epifonema que viene haciendo, y desde aquí vuelve á su narracion histórica.

(4) Se cree que lo que dice en este párrafo y los anteriores alude al respectable P. M.^o Ibañez.

Otra vez, estando lejos de este lugar, le ví con mucha gloria levantar á los ángeles (1). Entendí iba su alma muy adelante, por esta vision: y ansí fué, que le avian levantado un gran testimonio, bien contra su honra, persona á quien él avia hecho mucho bien y remediado la suya y el alma, y habíalo pasado con mucho contento, y hecho otras obras muy á servicio de Dios, y pasado otras persecuciones. No me parece conviene ahora declarar mas cosas: si despues le pareciere á vuesa merced, pues las sabe, se podrán poner para gloria del Señor. De todas las que le he dicho de profecías de esta casa, y otras que diré de ella, y otras cosas, todas se han cumplido: algunas tres años antes que se supiesen, otras mas y otras menos, me las decia el Señor, y siempre las decia á el confesor, y á esta mi amiga viuda, con quien tenia licencia de hablar, como he dicho; y ella he sabido que las decia á otras personas, y estas saben que no miento, ni Dios me dé tal lugar, que en ninguna cosa (cuanto mas siendo tan grave) tratase yo sino toda verdad.

Habiéndose muerto un cuñado mio súpitamente (2), y estando yo con mucha pena por no aver tenido lugar de confesarse (3), se me dijo en la oracion, que habia ansí de morir mi hermana (4), que fuese allá, y procurase se dispusiese para ello. Díjelo á mi confesor, y como no me dejaba ir, entendílo otras vecés: ya como esto vió, díjome que fuese allá, que no se perdia nada. Ella estaba en una aldea, y como fuí sin decirla nada

(1) Debía decir, «ví á los ángeles levantarle con mucha gloria,» pues con la trasposicion, parece decir que el fraile dominico levantaba á los ángeles.

(2) Repentinamente ó súbitamente, del latin *subito*. Aún pronuncia el vulgo en Castilla la Vieja esa palabra como la escribia Santa Teresa.

(3) En el original decia, «por no *se* aver *uyado* á confesarse,» ó lo que es lo mismo «por no haber cuidado.» El P. Bañez enmendó de su letra, «por no aver *tenido lugar de confesarse,*» por parecerle aquella frase dura y poco usual.

(4) Doña María de Cepeda, viuda de D. Martin Guzman y Barrientos, que vivia en Castellanos de la Cañada. Era hermana mayor de Santa Teresa, que la queria mucho, pues la habia criado.

los de este lugar le vi con mucha gloria le van
 tar a los Angeles entendi y bafnal ma muy de
 lante por esta vision y asi fue q le avian le va
 tado un gran testimonio bien contra su otra
 persona a quien el avia echo muy bien y me
 diado la suya y el alma ya via lo pasado con mu
 cho contento y echo otras obras muy en servicio
 de dios y pasado otras perfecciones no me
 parece con viene a ora de clarar mas cosas
 si des pues le pareciere a. b. m. pues las sabese
 podran poner y gloria del señor de todos los
 q edicho de profecias de esta casa y otras q
 viene de ella y de otras cosas todas sean cumplido
 al gmas tres años antes q se supiesen otras mas
 y otras menos me lo decia el señor y si en pre
 los decia a el confesor y a esta mi amig Gabi. da
 con quien tenia licencia de hablar como edicho
 y ella es sabido q los decia a otras personas y el
 los sabien q no me enb ni diome de tal lugar
 q en ni n gma cosa quantitas siendo tan gra
 ves a ta se y o fino de daverdad a viendo se mu
 erto vncunando ni o fu pitamente y estando
 con mucha pena por no se aver ^{tan solo ligero de} ~~ya~~ a confesar
 se se me di lo en la oracion q avia an si de morir
 mi hermana q fue se alla y procura se le di pu
 si se pa ello di se lo a mi confesor y como no me de
 labayr entendi q lo o tro beces ya como es lo di
 lo me q fue se alla q no se perdía nada e la etta
 va en vna al dea y como fny fin de cir la nada

lo fundan do laluz q̄ p̄de en do los cosas y
y ce se confesa se muy a menudo y en do tra se le me
ta con sual ma e lla era muy buena y y coluan
si des de a quatro y cinco años q̄ tenj a estacos tan
bre y muy buena cuenta con su ciencia se mu
rio sin ber lara die ni poder se confesar fue el bre
q̄ como lo acostun braba no apia y o como de ocho
dias q̄ estaba confesada a mi medio gran a legria
quando fue sumer te estubo muy poco en el pur
gato no serian a nome parece o de o dias quando
acabando de comul gar me aparecio el señor
y quiso la biese como tal le daba a la gloria en do
es por años des de q̄ se me dijo a sta q̄ murio no se me ol
vidaba lo q̄ se me a bria dado a en ten der ni a mi con
panera q̄ an si como murio vino a mi muy esp̄tada
de ver como se a bria cumplido se a dios a la bado por
siempre q̄ tan do curado tray de los almos pa
q̄ no se pierdan

Capitulo xxxv p̄o si ge en lames ma
materia de la fundacion de esta casa
de nuestro glorioso p̄ san Josef di ce por los
terminos q̄ or de no el señor vino se a gnar
dar se en ella la santa pobre ca y la cabfa por
q̄ se vino de con a q̄ lla señora q̄ estaba y o tra
algunas cosas q̄ le fue ce dieron

Despues estando con esta señora q̄ e di cho a don de
estubo me mos de medio año (or de no el señor q̄
Andie se r noticia de mi bna beata de nuestro

le fuí dando la luz que pude en todas las cosas; hice se confesase muy á menudo, y en todo trajese cuenta con su alma. Ella era muy buena, y hizolo así. Desde á cuatro ó cinco años (1) que tenia esta costumbre, y muy buena cuenta con su conciencia, se murió sin verla nadie, ni poderse confesar. Fué el bien que, como lo acostumbraba, no avia sino poco mas de ocho dias que estaba confesada: á mí me dió gran alegría cuando supe su muerte. Estuvo muy poco en el purgatorio. Serian aún no me parecé ocho dias, cuando acabando de comulgar me apareció el Señor, y quiso la viese cómo la llevaba á la gloria. En todos estos años, desde que se me dijo hasta que murió, no se me olvidaba lo que se me avia dado á entender, ni á mi compañera, que, ansí como murió, vino á mí muy espantada de ver cómo se avia cumplido. Sea Dios alabado por siempre, que tanto cuidado tiene de las almas para que no se pierdan.

CAPITULO XXXV.

Prosigue en la misma materia de la fundacion de esta casa de nuestro glorioso padre San José. Dice por los términos que ordenó el Señor viniese á guardarse en ella la santa pobreza, y la causa por que se vino de con aquella señora que estaba, y otras algunas cosas que le sucedieron.

Pues estando con esta señora, que he dicho, adonde estuve mas de medio año, ordenó el Señor, que tuviese noticia de mí una beata de nuestra Orden

(1) En las ediciones anteriores, «desde *ha* cuatro ó cinco años.» Esta errata es grave, pues variaba el sentido. La Santa queria decir que murió á los cuatro ó cinco años de su ida allá.

de mas de setenta leguas de aquí de este lugar, y acertó á venir por acá, y rodeó algunas por hablarme (1). Avíala el Señor movido, el mismo año y mes que á mí, para hacer otro monesterio de esta Orden; y como le puso este deseo, vendió todo lo que tenia, y fuese á Roma á traer despacho para ello, á pie y descalza (2). Es mujer de mucha penitencia y oracion, y hacía la el Señor muchas mercedes, y aparecióle Nuestra Señora, y mandóla lo hiciese: hacíame tantas ventajas en servir á el Señor, que yo avia vergüenza de estar delante de ella. Mostróme los despachos que traya de Roma, y en quince dias que estuvo conmigo, dimos orden en cómo avíamos de hacer estos monesterios. Y hasta que yo la hablé, no avia venido á mi noticia que nuestra regla, antes que se relajase, mandaba no se tuviese propio; ni yo estaba en fundarle sin renta, que iba mi intento (3) á que no tuviésemos cuidado de lo que avíamos menester, y no miraba á los muchos cuidados que tray consigo tener propio. Esta bendita mujer, como la enseñaba el Señor, tenia bien entendido, con no saber leer, lo que yo, con tanto aver andado á leer las constituciones, inoraba (4); y como me lo dijo, parecióme bien, aunque temí que no me lo avian de consentir, sino decir que hacia desatinos, y que no hiciese cosa que padeciesen otras por mí, que, á ser yo sola, poco ni mucho me detuvieran; antes me era gran regalo pensar de guardar los consejos de Cristo Señor nuestro,

(1) La venerable María de Jesus, fundadora del austero convento de Carmelitas Descalzas en Alcalá de Henares, llamado de la Imágen, sujeto al Ordinario, pues la fundadora nunca quiso sujetarlo á los frailes, á pesar de Santa Teresa, y cuya regla primitiva observan.

(2) En esta forma logró presentarse al Papa, que le concedió cuanto quiso á vista de tan rigurosa penitencia.

(3) En el original habia puesto *entento*, pero lo rectificó, haciendo *y* la *e* primera.

(4) En las ediciones anteriores, «á leer las *constituciones ignoraba.*» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

den de mas de setenta le gas de a qñ de este lugar
 y acer to a venir por aca y ffo de o algunos por a
 blar me avia la el señor no vido el mes mo año
 y mes qñ am y a acer otro mo ne ftervo de esta orde
 y como le pu fo este deseo vendio to do lo qñ tenia
 y fue sea ffo ma a traer des pachos pa ello a pie y
 des calca es mujer de mucha penitencia y oració
 y a cía la el señor muchos ~~ms~~ y aparecido la mes
 tra señora y mandado la luy ciese a cía me tantas
 ventajas en ser vir a el señor qñ yo avia ben que
 ca de estar de lante de ella mos trome los des pa
 chos qñ tray a de ffo ma y en quin cedias qñ estubo con
 migo di mos orden en como aviamos de acer es
 monesterios y a fta qñ yo la able no avia ben de
 amj noticia qñ me ftra ffo ma antes qñ se ffo la y
 se mandaba no se tubie se pro pio myo esta va en
 fundar se si n fta qñ y va myo en tento a qñ notu
 vie se mos en y dado de lo qñ avia mos mester y no
 miraba a los muchos en y dados qñ tray con ffo te
 ner pro pio esta ben di ta mujer como la en fna
 va el señor tenia bien entendido con no saber le
 er lo qñ yo contanto a ver andado a leer los wti
 tuciones y no raba y como me lo di fo parecio me
 bien an qñ tenia qñ no me lo a brian de con fter si
 no decir qñ a cía des a times y qñ no y ciese ffo fa qñ pa
 de ciese en otras por m j qñ a ser y ofo la po con y un
 chome de tubiera antes me era gran ffo ma y pe
 sar de guardar los consejos de cristo señor mes

tro por q̄ grandes deseos de pobreza y a me los avia
dado su magestad au si q̄ pa my no dudo va ser lo
mejor por q̄ dias avia q̄ de kaba fueray posible
a mi estado andar pi diendo por amor de dios y
no tener casa ni otra cosa mas tenia q̄ fia los
de mas no dabo el ser en estos deseos bi viendos
contentos y tan bien no fue se cabia de alguna
destraycion. por q̄ via algunos monesterios pobres
no muy ricos y no miraba q̄ el inferlo era cab
la de ser pobres y no la pobreza de la destraycion
por q̄ esto no a ce mas ficas ni faltados jamas a
q̄ en le si ve en fin tenia flaca la fe lo q̄ no
acia a esta fiera de dios / como yo en todo toma
batando parecies casi a nadie alla vade este
parecer ni confesor ni los letrados q̄ trataba a
ya me tantas facones q̄ no sabia q̄ azer por
q̄ como ya yo sabia era fe glos y vraser mas per
fesion no podia persuadir me a tener fenta y pa
q̄ algunos veces me tenian con pençida entr
nando a la ora çion y mirando a criçto en la cruz
tan pobre y des mudo no podia y oer a paciençia
serfica suplicaba le con lagrimas lo ordena
se de manera q̄ yo me viesse pobre como el / allava
tanto y n convenientes pa tener fenta y proferta
ta cabia de yn quietud y a destraycion q̄ no aia
si no dis putar con los letrados es criçto lo ael fe li
si ofo domy nico q̄ nos ay b daba en bi omees criçto
dos pliegos de contra diçion y te b lo sia pa q̄ no

porque grandes deseos de pobreza ya me los avia dado su Majestad (1). Ansí que para mí no dudaba de ser lo mijor, porque dias avia que deseaba fuera posible á mi estado andar pidiendo por amor de Dios, y no tener casa ni otra cosa; mas temia que, si á las demás no daba el Señor estos deseos, vivirían descontentas: y tambien no fuese causa de alguna destracion (2), porque via algunos monesterios pobres no muy recogidos, y no miraba que el no serlo era causa de ser pobres, y no la pobreza de la destracion, porque esta no hace mas ricas, ni falta Dios jamás á quien le sirve: en fin, tenia flaca la fe, lo que no hacia esta sierva de Dios. Como yo en todo tomaba tantos pareceres, casi á nadie hallaba de este parecer, ni confesor ni los letrados que trataba: trayanme tantas razones, que no sabia qué hacer; porque, como ya yo sabía era regla, y via ser mas perfeccion (3), no podia persuadirme á tener renta. Y ya que algunas veces me tenian convencida, en tornando á la oracion, y mirando á Cristo en la cruz tan pobre y desnudo, no podia poner á paciencia ser rica: suplicábale con lágrimas lo ordenase de manera, que yo me viese pobre como Él. Hallaba tantos inconvenientes para tener renta, y via ser tanta causa de inquietud, y aun distracion, que no hacia sino disputar con los letrados. Escribiólo al religioso dominico que nos ayudaba: envióme escritos dos pliegos de contradicion y teología, para que no

(1) En las ediciones anteriores se hacia aquí párrafo aparte, sin necesidad, pues principiando con adverbio relativo, no debia cortarse el hilo de la narracion.

(2) Santa Teresa escribió *destraycion* por *distraccion*; en las ediciones anteriores se ponía «distraccion:» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) En las ediciones anteriores se ponía, «y veía ser mas *perfeccion*.» Enmendóse en la de Rivadeneyra.

lo hiciese, y así me lo decia, que lo avia estudiado mucho. Yo le respondí, que para no seguir mi llamamiento, y el voto que tenia hecho de pobreza, y los consejos de Cristo con toda perfeccion, que no queria aprovecharme de teología, ni con sus letras en este caso me hiciese merced. Si hallaba alguna persona que me ayudase, alegrábame mucho. Aquella señora con quien estaba, para esto me ayudaba mucho: algunos luego al principio decíanme que les parecia bien; despues, como mas lo miraban, hallaban tantos inconvenientes (1), que tornaban á poner mucho en que no lo hiciese. Decíales yo, que si ellos tan presto mudaban parecer, que yo al primero me queria llegar.

En este tiempo, por ruegos mios, porque esta señora no avia visto á el santo Fray Pedro de Alcántara, fué el Señor servido viniese á su casa, y como el que era bien amator de la pobreza, y tantos años la avia tenido, sabia bien la riqueza que en ella estaba, y así me ayudó mucho, y mandó que en ninguna manera dejase de llevarlo muy adelante. Ya con este parecer y favor, como quien mijor le podia dar (2), por tenerlo sabido por larga espiencia, yo determiné no andar buscando otros.

Estando un dia mucho encomendándolo á Dios, me dijo el Señor, que en ninguna manera dejase de hacerle pobre (3), que esta era la voluntad de su Padre y suya; que Él me ayudaria. Fué con tan grandes efetos (4) en un gran arrobamiento, que en ninguna manera pude tener duda de que era Dios. Otra vez me dijo, que en la renta

(1) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía *inconvenientes*.

(2) Tambien se ponía, «uno quien *mejor lo* podia dar.» En la edicion de Rivadeneyra se puso *lo* en vez de *le*.

(3) Santa Teresa escribió *pbre*, segun se ve en la lámina adjunta, mas no debe hacerse caso de esa pequeña errata, que hace la palabra impronunciable:

(4) Tambien habia escrito *efetos*, segun solia, pero sobrepuso una letra, como si quisiera escribir *effetos*, mas no parece que quisiera poner *efectos*.

lo y ciegan si me lo decian q lo avia estudiado mu-
 cho yo les fize poner q por no figurar mi llamamiento
 to y el voto q tenia echo de po breca y los consejos
 de cristo con toda perfeccion q no qria apro ve-
 char me de testolo / ni con sus letras en este
 caso me y ciegan. si allaba al guna persona q
 me ay b dase o le gravame mucho / a q llasena
 con quien estava p a esto me ay b daba mucho
 y al gunos luego al principio decian me q les
 parecia bien des pues como mas lo miraban alla
 van tantos en conbientes q tornaban a poner
 mucho en q no lo y ciegan decia les yo q si ellos tan
 presto me daban parecer q yo a el primero me
 qria llegar en este tien po por fize mis por
 q esta senora ma via visto a el san to fr ay y o de al
 cantara fue el senor servido vi y se a fucafa y co
 mo el q era bien amador de la po breca y tantos
 años la avia muy de sabia bien la fize q ca qere
 la ehta va van si me ay b d mucho y mando q en
 ninguna manera de jase de lle barlo muy adelante
 ya con este parecer y favor como quien mi orle po
 di a dar por tener lo sabido por la gran experiencia
 yo de tener me no andar bus cuando otros se han
 do v n dia mucho encomendan do lo adios me di o el
 senor q en ninguna manera de jase de acer ley bre
 q ehta era la voluntad de su p e y suya q el me a
 y b daria fue con tan grandes efectos en b n gra
 a p bamiento q en ninguna manera p n de tener
 duda de q era Dios o trates me di o q en la henta

estaba la confucion y otras cosas en lo or de la po
breca y asi guando me q̄ a quien le servian le fal
taba lo necesario ya bi vi y esta falta comodi q̄
nunca yo lo tenij por mi y tambien bul byo el señor
el coracon de el presentado digo de el He li si fo
do mi nico de quien edicho me escribio no lo y cie
le sin fenta y yo estaba muy contenta con a
Veren ten dido est y tenetales pareces nome
parecia fino q̄ poseya toda la ffiq̄ ca del mun
do en de ter mi naud me a bi bir de por amor de
dios // en este tien po mi provincial me al co el
mandamien to y obediencia q̄ me abi pnes de pa
estar alli y de so en mi voluntad q̄ si me quisiese
yr q̄ pudiese y fiestar tambien por cierto tien po
y en este abi de aver elecion en mi monesterio y
abi fawon me q̄ muchos q̄ rian da me acyl en y dad de
perlada q̄ pa mi solo pensar lo era tan gran p̄me
to q̄ a qual quien martirio me determinaba a pa
sar por dios con facilidad a este en n̄n ḡn me
yo dio persuadir por q̄ dejado el trabajo gran de
por ser muy muchas y otras cosas de q̄ yo nunca
fuy amig ḡn de n̄n ḡn ofi cio antes sien pre by
abi affe b̄sado parecia me gr̄a peli gro ya la con
ciencia y au fia la bea dios ~~de~~ de u me a lla a
lla escribi ami s amig os ya q̄ no me di sen vo to
estando muy contenta de u me a lla en a q̄ l fuy de
dijo me el señor q̄ en n̄n ḡn manera de se de yr
q̄ pnes de seo cruz q̄ buena semea pareja q̄ u la

estaba la confusion, y otras cosas en loor de la pobreza, y asegurándome que á quien le servia no le faltaba lo necesario para vivir: y esta falta, como digo, nunca yo la temí por mí. Tambien volvió el Señor el corazon del Presentado (1), digo del religioso dominico, de quien he dicho me escribió no lo hiciese sin renta. Ya yo estaba muy contenta con haber entendido esto, y tener tales pareceres: no me parecia, sino que poseia toda la riqueza del mundo en determinándome á vivir de por amor de Dios.

En este tiempo mi Provincial me alzó el mandamiento y obediencia, que me avia puesto para estar allí (2), y dejó en mi voluntad que, si me quisiese ir, que pudiese, y si estar tambien, por cierto tiempo; y en este avia de haber eleccion en mi monesterio, y avisáronme que muchas querian darme aquel cuidado de perlada; que para mí solo pensarlo era tan gran tormento, que á cualquier martirio me determinaba á pasar por Dios con facilidad, á este en ningun arte me podia persuadir. Porque, dejado el trabajo grande, por ser muy muchas, y otras causas, de que yo nunca fuí amiga, ni de ningun oficio, antes siempre los avia rehusado, parecíame gran peligro para la conciencia, y así alabé á Dios de no me hallar allá (3). Escribí á mis amigas para que no me diesen voto.

Estando muy contenta de no me hallar en aquel ruido, díjome el Señor, que en ninguna manera deje de ir, que, pues deseo cruz, que buena se me apareja, que no la

(1) El título de *Presentado*, equivalia en la religion Dominicana y otros institutos religiosos al de Licenciado en Teología.

(2) Es decir, que le dió permiso para volver al convento, pues en virtud de santa obediencia la habia mandado dejarlo para ir á casa de Doña Luisa de la Cerda.

(3) Habia escrito «alabé á Dios *por* no me hallar allá,» pero luego borró el adverbio *por*, sustituyendo *de*.

deseche, que vaya con ánimo, que Él me ayudará, y que me fuese luego. Yo me fatigué mucho, y no hacia sino llorar, porque pensé que era la cruz ser perlada, y, como digo, no podia persuadirme á que estaba bien á mi alma en ninguna manera, ni yo hallaba términos para ello. Contélo á mi confesor: mandóme que luego procurase ir, que claro estaba era mas perfeccion, y que, porque hacia gran calor, bastaba hallarme allá á su eleccion, que me estuviese unos dias, porque no me hiciese mal el camino. Mas el Señor, que tenia ordenado otra cosa (1), húbose de hacer; porque era tan grande el desasosiego que traya en mí, y el no poder tener oracion, y parecerme faltaba de lo que el Señor me avia mandado, y que, como estaba allí á mi placer y con regalo, no queria irme á ofrecer al trabajo, que todo era palabras con Dios, que «¿por qué pudiendo estar adonde era mas perfeccion, avia de dejarlo? que ¡si me muriese, muriese!» (2) y con esto un apretamiento de alma, un quitarme el Señor todo el gusto en la oracion. En fin, yo estaba tal, que ya me era tormento tan grande, que supliqué á aquella señora tuviese por bien dejarme venir, porque ya mi confesor, como me vió así, me dijo que me fuese, que tambien le movia Dios como á mí (3). Ella sentia tanto que la dejase, que era otro tormento, que le avia costado mucho acabarlo con el Provincial por muchas maneras de importunaciones.

Tuve por grandísima cosa querer venir en ello, segun lo que sentia; sino, como era muy temerosa de Dios, y como le dije que se le podia hacer gran servicio, y otras hartas cosas, y díle esperanza que era posible tornarla á

(1) Parece que debia decir: «Mas *como* el Señor *habia* ordenado otra cosa,» ó bien: tenia ordenada otra cosa.

(2) Hemos creido que estas frases, que la Santa llama *palabras con Dios*, debian ponerse con interrogacion y esclamacion.

(3) La Santa habia escrito como cláusula seguida «*aunque* ella (la Duquesa) sentia tanto;» pero borró la palabra *aunque*, como se ve en el original.

des echo q' baya cona m' no q' el me ay' dara y q' me
 fue se fue q' yo me fatige mucho y no a'cia fino llora
 por q' pens' q' era la Cruz se perlada y como di
 go no yo diayer fuadir me a q' estaba bien a mi alma
 en n'guna manera ni yo alla vater m' no p' a
 ello con te lo a mi con se for mando me q' luego pro cu
 rase y q' clau' estaba era mas perfeccion y q' por q'
 a'cia gran calor q' battaba alla me alla a la elecio
 y q' me estubiese vnos dias por q' no me y ciese mal el
 camino mas el señ' q' tenia ordenado (otra cosa b'
 no se de acer por q' era tan gran de el des' a si fiego q'
 traya en m' y el no poder tener oracion y parecer me
 faltaba de lo q' el señ' me avia mandado y q' como
 estaba alli a mi placer y con se galo no q' via y me a
 oficer a el trabajo q' d' d'era para las condies q'
 por q' pudiendo estar adonde era mas perfeccion a
 via de de arto q' si me muriese muriese y con esto bu
 a preta mien to de alma bu q'itor me el señ' to de el
 gusto en la oracion en fin yo estaba tal q' ya me era
 vimen to tan gran de q' supli q' a aquella señ'ora tu
 viese por bien de jar me venir por q' ya m' con se for
 como me bio anfi me dijo q' me fue se q' tan bien le mo
 vi a si y como a mi ~~anfi~~ ella sentia tanto q' la de jase
 q' era otro vimento q' le avia costado mucho aca bar
 lo con el p'v' bincial por muchas maneras de yu por tu
 naciones tube por gran difinacosa q' er venir en ello
 si gundo q' sentia fino como era muy temerosa de dios y
 como le dije q' se le podia acer gran serbicio y otras ar
 tos cosas y di la esperan ca q' era posible bu narla

ver y au si con esta pena lo tubo por bien y ayo m la
tenia de pe mi me por q entendiendo yo era mas pe
feciou vna cosa y ser vicio de dios con el content q me
da contentarle ya se la pena de dejar a aqlla senora
q tanto la via sentir ya otras personas a quien de
via mucho en especial a mi confesor q era de la conya
ya de Jesus ya llabame muy bien con el mas mi en tra
mas via q perdia de consuelo por el senor mas content
me daba perderle no podia entender con uer q
por q via claro e los dos contrarios el garme y con fo
lar me y a le grar me de lo q me pe faba en el alma por
q yo estaba consolada y so segada y tenia lugar pa
tener muchos oras de oracion via q venia a me ten
me en bu fuego q ya el senor me lo a biadicho q venia
a pasar gran cruz anq nunca yo penselo fuera ta
to como des pues vi y con todo venia ya alegre y esta
va des edha de q no me ponja luego en la batalla y nes
el senor q ri ala tu die se y au si en biaba su majes tad
el es fuerco y le ponja en mi flaq ca no podia como
si q ven tender como podia ser esto pen se esta con para
cion si pose yendo yo vna joya v cosa q me da grã co
tento lo fue me saber q la q me era vna persona q
yo q me era mas q a mi y de se o mas contentar la q mi
mes no des can so dame gran content q dar me fin e
ello q me daba lo q po se ya por contentar a aqlla
persona y como este contento de contentarla ecede
a mi mes no content q me se la pena de la fãl ta q
me a q la joya v lo q amo y de perder el content q daba
de manera q au q q ria tenerla de ver q de sabaper

ver; y así, con arda pena lo tuvo por bien. Ya yo no la tenia de venirme, porque, entendiendo yo era mas perfeccion una cosa y servicio de Dios, con el contento que me da de contentarle, pasé la pena de dejar á aquella señora, que tanto la via sentir, y otras personas á quien debia mucho, en especial á mi confesor, que era de la Compañía de Jesus, y hallábame muy bien con él: mas mientras mas via que perdia de consuelo por el Señor, mas contento me daba perderlo. No podia entender cómo era esto, porque via claro estos dos contrarios, holgarme y consolarme, y alegrarme de lo que me pesaba en el alma; porque yo estaba consolada y sosegada, y tenia lugar para tener muchas horas de oracion. Via que venia á meterme en un fuego, que ya el Señor me lo avia dicho, que venia á pasar gran cruz, aunque nunca yo pensé lo fuera tanto como despues ví (1): y con todo venia ya alegre, y estaba deshecha de que no me ponia luego en la batalla, pues el Señor queria la tuviese, y así enviaba su Majestad el esfuerzo, y le ponia en mi flaqueza.

No podia, como digo, entender cómo podia ser esto. Pensé esta comparacion: si poseyendo yo una joya, ó cosa que me da gran contento, ofréceseme saber que la quiere una persona que yo quiero mas que á mí, y deseo mas contentarla que mi mesmo descanso, dame gran contento quedarme sin él (2), que me daba lo que poseia, por contentar á aquella persona; y como este contento de contentarla ecede á mi mesmo contento, quítase la pena de la falta que me hace la joya, ú lo que amo, y de perder el contento que daba, de manera que, aunque queria tenerla, de ver que dejaba personas,

(1) Aquí se ha suprimido un paréntesis innecesario que habia en las ediciones anteriores, por solo el prurito de hacer cláusulas demasiado largas.

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponia, «dame gran contento quedarme sin *ella*,» es decir sin la joya; pero segun se ve en el original, la Santa borró la palabra *ella* dejando solo *él*, de modo que alude á la pérdida del *descanso*, no de la *joya*.

que tanto sentian apartarse de mí, con ser yo de mi condicion tan agradecida, que bastara en otro tiempo á fatigarme mucho, y ahora aunque quisiera tener pena, no podia. Importó tanto el no me tardar un dia mas para lo que tocaba el negocio de esta bendita casa, que yo no sé cómo pudiera concluirse si entonces me detuviera. ¡Oh grandeza de Dios! muchas veces me espanta cuando lo considero, y veo cuán particularmente queria su Majestad ayudarme, para que se efectuase este rinconcito de Dios, que yo creo lo es, y morada en que su Majestad se deleita (1), como una vez estando en oracion me dijo, que era esta casa paraíso de su deleite: y ansí parece ha su Majestad escogido las almas que ha traydo á él, en cuya compañía yo vivo con harta, harta confusion. Porque yo no supiera desearlas tales para este propósito de tanta estrechura y pobreza y oracion, y llévanlo con una alegría y contento, que cada una se halla indina (2) de haber merecido venir á tal lugar; en especial algunas, que las llamó el Señor de mucha vanidad y gala del mundo, adonde pudieran estar contentas conforme á sus leyes, y háles dado el Señor tan doblados los contentos aquí, que claramente conocen averles el Señor dado ciento por uno que dejaron (3), y no se hartan de dar gracias á su Majestad: otras ha mudado de bien en mejor. A las de poca edad da fortaleza y conocimiento para que no puedan desear otra cosa, y que entiendan es vivir en mayor descanso, aun para lo de acá, estar apartadas de todas las cosas de la vida. A las que son de mas edad y con poca salud, da fuerzas, y se las ha dado para poder llevar la aspereza y penitencia que todas.

(1) En el original dice «*debita*» por «*deleita*,» pero no debe hacerse caso de esta insignificante errata.

(2) En la edicion de Salamanca por Fray Luis de Leon, y siguientes, se puso, «que cada una se halla *por indigna*,» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) *Et omnis qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, CENTUPLUM ACCIPIET, et vitam æternam possidebit.* (S. Mateo, cap. 19, vers. 29.)

personas q̄ tan b̄ sentian a partar sedemj conseyo de
 mij condiciõ tan agrada q̄ bastara en otro tien
 po a fatigame mucho ya ora an q̄ q̄n fiera tener pe
 na no podia / yn por tanto el no me tardar un dia
 mas / ya lo q̄ tocaba ael negocio de esta bendita casa
 q̄ yo no se como pudiese concluir se si en tunces me
 de tu viera so grande ca de dios muchas veces me es
 tanta quando lo confidew y veo quan particu
 larmente q̄ via su magestad ay b̄ dar me pa q̄ se fe
 tuase este fin con cito de dios q̄ yo creo lo es y mora
 da en q̄ su magestad se delita como vnavez estando en
 oracion me di so q̄ era esta casa para yo de su de leyte
 yan si parece a su magestad es cogido las almas q̄ a
 traydo ael encunya con panja yo bivo con tanta vita
 confusion por q̄ yo no supiere desear las tales pa este
 proposito de tanta estrechura y pobreza y oracion
 y lle van lo con vna alegria y contento q̄ cada vno se
 alla yndina de a ver merecido venir a tal lugar en es
 pecial al grupo q̄ los llamo el señor de mucha vanidad
 y gala de el mundo a don de pudiesen estar con tentos
 conforme a sus leyes y a les dado el señor tan doblados
 los contentos a q̄n q̄ claramente como cen aver les
 el señor dando cien b̄ por vno q̄ de jaron y no se ar tan de
 dar gracias a su magestad a otros amado de bien
 en mij por alas de poca edad da su tabe ca y no no cing
 en b̄ ya q̄ no pueden desear otra cosa y q̄ entiendan
 q̄ es bi viren mayor descan su an y al de aca esta a par
 tados de b̄ de los cosas de la vida a los q̄ son de mas edad
 y con poca salud da fuerca y se losa dado ya poderlle
 parlar y pececa y penitencia q̄ todas (o señor nro

como se os parece q' soys poderoso mes me nester bus.
carraçones p' lo q' vos q'ere por q' sobre to da haçon
natural açer las cosas tan p'osibles q' d'ays a enten
der bien q' mes me nes ter mas de amors de veras
y de ja lo de veras d' do por vos pa q' vos se n' m'jo lo
o gays to do facil bien viene aqui de cir q' finis
tra va vo en bra ley por q' yo no le deo se n' m'jo se como
es estrecho el cam'no q' lle va a vos cam'no se al ve o
q' es q' no se n' da cam'no q' quien de verdad se yone en
el v'amos figuro muy le se estan los p'ueños y p'cos
pa caer por q' le estan de las ocaçiones se n' da llamo
yo y h'uy se n' da yan do to cam'no el q' de vna parte
esta un valle muy ondo a p' don de caer y de la otra un
des penã de ro m' se an des cuy d'ado quando se des penã
y se açe pedacos el q' os ama de verdad bien m'jo si guro
va por ancho cam'no y se al le se esta el des penã de ro
no a tro pe ca do tanto cuan do le d'ays vos se n' m'jo la
mano no basta vna cay da ni muchas si o tiene amor
y no a los cosas de el m'no do pa perder se / va por el va
lle de la v' m'jo d'ad / no p'uedo entender q' es lo q' te men
de poner se en el cam'no de la per fe çion el se n' m'jo por
quien es nos de a entender quan mala es la figuri d'ad
en tan man' f'ie t'os peli g'ros como ay en andar con
el y lo de la jente y como esta la verdadera figuri d'ad
en p'ro curar y r' m'jo a de lan te en el cam'no de dios
los o'jos en el y no ay an m'jo se pon ga ette sol de jus
ticia ni q' nos de se cam'nar de noche pa q' nos perdamos
si p'ri me ro no le de j'amos a el (no p' te men andar entre
le ones q' cada vno parece q' q'ijere lle var un pedaco
q' se va las on f'as y de ley tes y con ten do se me j'antes q' lla

¡O Señor mio, cómo se os parece que sois poderoso! No es menester buscar razones para lo que Vos quereis, porque, sobre toda razon natural, haceis las cosas tan posibles, que dais á entender bien, que no es menester mas de amaros de veras, y dejarlo de veras todo por Vos, para que Vos, Señor mio, lo hagais todo fácil! Bien viene aquí decir, que fingís trabajo en vuestra ley, porque yo no lo veo, Señor, ni sé cómo es estrecho el camino que lleva á Vos (1). Camino real veo que es, que no senda: camino, que, quien de verdad se pone en él, va mas siguro. Muy lejos están los puertos y rocas para caer; porque lo están de las ocasiones. Senda llamo yo, y ruin senda y angosto camino, el que de una parte está un valle muy hondo adonde caer, y de la otra un despeñadero. No se han descuidado, cuando se despeñan y se hacen pedazos. El que os ama de verdad, Bien mio, siguro va, por ancho camino y real (2); lejos está el despeñadero; no ha tropezado tantico, cuando le dais Vos, Señor, la mano. No basta una caida, y muchas, si os tiene amor, y no á las cosas del mundo, para perderse: va por el valle de la humildad. No puedo entender qué es lo que temen de ponerse en el camino de la perfeccion. El Señor, por quien es, nos dé á entender cuán mala es la siguridad en tan manifiestos peligros, como hay en andar con el hilo de la gente, y cómo está la verdadera siguridad en procurar ir muy adelante en el camino de Dios. Los ojos en Él, y no hayan miedo se ponga este sol de justicia, ni nos deje caminar de noche para que nos perdamos, si primero no le dejamos á Él. No temen andar entre leones, que cada uno parece que quiere llevar un pedazo, que son las honras y deleites y contentos semejantes, que llama

(1) *¡Quam angusta porta, et ARCTA VIA EST, quæ ducit ad vitam, et pauci sunt qui inveniunt eam!* (S. Mateo, cap. 7, vers. 14.)

(2) El original dice *cami* por camino, pero tampoco se debe hacer caso de esta errata.

el mundo, y acá parece hace el demonio temer de musarañas. Mil veces me espanto, y diez mil querria hartarme de llorar (1) y dar voces á todos para decir la gran ceguedad y maldad mia, por si aprovechase algo para que ellos abriesen los ojos. Abraselos el que puede por su bondad, y no primita se me tornen á cegar á mí, amen.

CAPÍTULO XXXVI.

Prosigue en esta materia comenzada, y dice cómo se acabó de concluir, y se fundó este monesterio del glorioso San Josef, y las grandes contradicciones y persecuciones que, despues de tomar el hábito las religiosas, hubo, y los grandes trabajos y tentaciones que ella pasó, y cómo de todo la sacó el Señor con vitoria, y en gloria y alabanza suya.

Partida ya de aquella ciudad, venia muy contenta por el camino, determinándome á pasar todo lo que el Señor fuese servido, muy con toda voluntad. La noche misma que llegué á esta tierra, llegó nuestro despacho para el monesterio (2), y Breve de Roma, que yo me espanté, y se espantaron los que sabian la prisa que me avia dado el Señor á la venida, cuando supieron la gran necesidad que avia de ello, y á la coyuntura que el Señor me traya; porque hallé aquí al Obispo, y al santo Fray Pedro de Alcántara, y á otro caballero muy siervo de Dios, en cuya casa este santo hombre posaba, que era persona adonde los siervos de Dios hallaban espaldas y cabida (3). Entramos á dos acabaron con el Obispo admitiese el

(1) En la edicion de Salamanca y algunas otras se puso *querria*.

(2) Lleva la fecha de 7 de febrero, año de 1562: *VII idus februarii, Pontificatus Domini Papæ Pii IV anno tertio*.

(3) El caballero Salcedo.

La frase hallar espaldas, significa encontrar acogida ó proteccion.

ma el mundo ya ca parece a ce el de mo fuyo te me
 de un fana nās mlt veces me spano y dies mlt q fia
 a tar me de llorar y dar bo ces a todos ya de cir la gra
 ce ge da y mal dad mja por q fia pto vedh a se algo
 pa q ellos abriesen los ojos a broselos el q y me de por
 subon dad y no pumta seme de nen a ce que a
 mja men

En el titulo xxxvi y profi ge en la materia comē,
 cada y dy ce como se acaba de concluir y
 se fundo este monesterio de el glorioso san Josef
 y las grandes contradicciones y perfeccio
 nes q despues de tomar a by to los se li fiosa
 y no y los grandes trabajos y tentaciones q e
 llapafos y combato de la sacro el señor con vitoria
 y en gloria y a la van casuya

Partida ya de a q lla ci b dad venja muy con tenta
 por el canjio de terminan do me a pasar todo lo q el
 señor fue se fer bido muy con b da voluntad la noche
 mesma q lle ga a esta tierra llega metro despacho
 y a el monesterio y brevede de hmo q yo me e spano
 y se e pantaron los q sabian la priesa q me a viada
 do el señor ala penja quando supieron la priesa ne
 cesidad q a pia de ello y ala w y b n tua q el señor
 me trayo por q a lle a q m al obis po y al san de fray
 p de alcan tara ya otro cavallero muy fierbo de dios
 en cuya casa este san de on bre posaba q era persona
 adonde los fierbos de dios allaban e spal dos y cabida
 entramos ados a cabaron con el obis po admy tie se el

monesterio q no fue poco por ser pobre si no q era tanta
nuygo de personas q via anfi de terminadas a servir a el
señor q luego sea ficiono a favorecerle y el a probar
lo este santo viejo y poner mucho con vnos y con otros en
q nos ay bda sen fue el q lo y co todo si no viniera a esta
coy bntura como ya edi cho no pudes entender como
pudiera acerse por q este vo poco a qui este santo on
bre q no creo fueron ocho dias y es un y enfermo y
de de a muy poco le lle vo el señor con si go y a re ce q lea
via guardado su ma pstad a sta acabar este negocio
q a via muchos dias no se si mas de dos años q andaba
muy malo todo se y co de bajo de gran secreto por q
ano se anfi no se pudiera acer nada si qun el pueblo
estaba mal con ello como se parecio des pnes orde no
el señor q estubiese malo en cunado mio y su mujer
no a qui y en tan ta necesidad q me di con licencia
pa estar con el y con esta ocasion no se entendi onada
an q en al gunas personas no de javadeso pecharse al go
mas an vno creyan fue cosa pa espantar q no estubo
may malo de lo q fue menester pa el negocio y en fi
endo menester tubiese salud ya q yo me des ocu pase y el
de jase des en bara cada la casa se la dio luego el señor q el
estaba mara billado pase a do traba vo en pcurar co
vnos y con otros q se ad ny tiese y con el enfermo y con o
ficiales pa q sea cada se la casa a mucha priesa pa q tubie
se firma de monesterio q faltaba mucho de acabar se
y la mij con panera mes taba a qui q nos parecio era mij
joretara v fente ya mas di si mular y yo via q y ba el
todo en la brevedad por muchas causas y la bua era
por q cada so ra temia me abian deman da yr fueron tan
tos los cosas de tra ba los q tube q me y co pen sar si era esta

monesterio que no fué poco, por ser pobre, sino que era tan amigo de personas que via así determinadas á servir á el Señor, que luego se aficionó á favorecerle (1); y el aprobarlo este santo viejo y poner mucho con unos y otros en que nos ayudasen, fué el que lo hizo todo. Si no viniera á esta coyuntura, como ya he dicho, no puedo entender cómo pudiera hacerse, porque estuvo poco aquí este santo hombre (que no creo fueron ocho dias, y esos muy enfermo), y desde á muy poco le llevó el Señor consigo. Parece que le avia guardado su Majestad hasta acabar este negocio, que avia muchos dias, no sé si mas de dos años, que andaba muy malo.

Todo se hizo debajo de gran secreto, porque á no ser así, no sé si pudiera hacer nada, segun el pueblo estaba mal con ello, como se pareció despues. Ordenó el Señor que estuviese malo un cuñado mio, y su mujer no aquí, y en tanta necesidad, que me dieron licencia para estar con él, y con esta ocasion no se entendió nada, aunque en algunas personas no dejaban de sospechar algo, mas aun no lo creyan. Fué cosa para espantar, y que no estuvo mas malo de lo que fué menester para el negocio, y en siendo menester tuviese salud, para que yo me desocupase y él dejase desembarazada la casa, se la dió luego el Señor, que él estaba maravillado. Pasé harto trabajo en procurar con unos y con otros que se admitiese, y con el enfermo, y con oficiales, para que se acabase la casa á mucha priesa, para que tuviese forma de monesterio; que faltaba mucho de acabarse, y la mi compañera (2) no estaba aquí, que nos pareció era mijor estar ausente para mas disimular, y yo via que iba el todo en la brevedad por muchas causas; y la una era, porque cada hora temia me avian de mandar ir. Fueron tantas las cosas de trabajos que tuve, que me hizo pensar si era esta

(1) Era Obispo de Avila el piadoso é ilustre Sr. D. Alvaro de Mendoza.

(2) En todas las ediciones, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía, «y mi compañera,» omitiendo el modismo de Castilla la Vieja, «*la mi compañera.*»

la cruz; aunque todavía me parecía era poco para la gran cruz, que yo avia entendido de el Señor avia de pasar.

Pues todo concertado, fué el Señor servido que, dia de San Bartolomé, tomaron hábito algunas, y se puso el Santísimo Sacramento. Con toda autoridad y fuerza quedó hecho nuestro monesterio del gloriosísimo padre nuestro San Josef, año de mil y quinientos y sesenta y dos. Estuve yo á darles el hábito, y otras monjas de nuestra casa mesma (1), que acertaron á estar fuera. Como en esta, que se hizo el monesterio, era la que estaba mi cuñado (que como he dicho, la avia él comprado por disimular mejor el negocio), con licencia estaba yo en ella, y no hacía cosa que no fuese con parecer de letrados, para no ir un punto contra obediencia; y como vian ser muy provechoso para toda la Orden por muchas causas, que, aunque iba con secreto y guardándome no lo supiesen mis perladados, me decian lo podia hacer, porque por muy poca imperfeccion que me dijeran era, mil monesterios me parece dejara, quanti mas uno.

Esto es cierto, porque aunque lo deseaba, por apartarme mas de todo, y llevar mi profesion y llamamiento con mas perfeccion y encerramiento, de tal manera lo deseaba, que cuando entendiera era mas servicio de el Señor dejarlo todo, lo hiciera, como lo hice la otra vez, con todo sosiego y paz. Pues fué para mí como estar en una gloria, ver poner el Santísimo Sacramento, y que se remediaron cuatro huérfanas pobres (2), porque no se tomaban con dote, y grandes siervas de Dios; que esto se pretendió al principio, que entrasen personas que con su ejemplo fuesen fundamento, para que se pudiese el

(1) Las monjas de la Encarnacion que estuvieron presentes fueron Doña Inés y Doña Ana de Tapia, primas de Santa Teresa. Fueron testigos D. Gonzalo de Aranda, el caballero D. Francisco Salcedo, el Capellan Julian de Avila, Juan de Ovalle, cuñado de Santa Teresa, y su mujer Doña Juana de Ahumada.

(2) Llamábanse Antonia de Enao, María de la Paz, Ursula de los Santos y María de Avila. Mudaron los apellidos por nombres de Santos.

lacrimas / an q̄ todavía me pareçia era poco y a la
 gran cruz q̄ yo avia entendido del señor abiate
 pafae // p̄neste todo concertado fue el señor serbi do
 q̄ dia de san bartholome tomaron a b̄to algunas y se
 p̄n lo el santissimo sacramento y an b̄ da a b̄ d̄ r̄ d̄ d̄
 y fuerza q̄ do echo mestr e monesterio de el gloriosi
 simo y mestr o san josef año de mil y quinientos
 y se senta y dos / estubo yo a darles el a b̄to y otras
 dos monjas de mestr a casa mesma q̄ acertaron a
 estar fuera como en esta q̄ se yo el monesterio era
 la q̄ estaba mi cunãdo q̄ como edicho la avia el con
 prado por di simulas mi jor el negocio con licencia
 estaba yo en ella y no a çia cosa q̄ no fue se con parecer
 de letrado y a no y r̄ p̄n punto contra obediencia
 y como vi a ser muy p̄n pedu so p̄n toda la orden por
 muchos ças q̄ an q̄ y va con se creto y guardan do
 me no lo su pie sen mis perlas me de çian lo podia
 acer por q̄ por muy poca y n̄ perfeçion q̄ me di se r̄
 era mil monesterios me pareçia de çia quantitas
 y no esto es cierto por q̄ an q̄ lo de seaba por apartar
 me mas de todo y lleba mi profesion y llamamiento
 con mas perfeçion y en ce çiamiento de tal manera
 lo de seaba q̄ quando entendiera era mas serbi çio de el
 señor de çia lo b̄do lo y çiera como lo y çe la o trabes
 con todo sosiego y paz / p̄n fue ya mi como estar en
 vna gloria ver poner el santissimo sacramento
 y q̄ se f̄me dieron quatro hermanas pobres por q̄ no
 se tomaban con do te y grandes fierbas de dios q̄ esto
 se pretendio a el principio q̄ entra sen personas q̄ con
 fue en plo fue sen fundamen to y a en q̄ se yndie se el y n̄

yn tento q̄ lleuabamos de mucha perfeccion y oracion
efectuar y echo una obra q̄ tenia entendido era para
servicio de el señor y un fado el abito de su gloriosa
moda q̄ estas eran mis ansias y tan bien me dio gra
con su lo de aver echo lo q̄ tanto el señor me avia
mandado y otra y lesiamos en este lugar de mi
glorioso san Josef q̄ no la avia no por q̄ a mi me pa
recia se avia echo en ello nada q̄ nunca me lo parecia
ni parece sien prentiendo lo q̄ a el señor y lo q̄
ra de mi parte y va con tantas y perfecciones q̄ antes
veo avia q̄ me culpa q̄ no q̄ me agradece manera
me gran fegalo ver q̄ bien se fue majestad tomado me
por yn instrumento siendo tan fuy y a tan gran co
bra ansi q̄ estubo con tan gran contento q̄ estaba co
mo fuera de mi con grande oracion / acabado to do seria
como des de tres o quatro oras me fue bol vi el de mo
yo una batalla espiritual como aora dire // y yo me
delante si avia sido maldicho lo q̄ avia echo si y va co
tra obediencia en aver lo pro curado sin q̄ me toma
dase el pro vincial q̄ bien me parecia a mi le avia
de ser al q̄n des q̄n to acada de sujetar le al ordinario
por no se lo aver y un meso dicho an q̄ como el no le avia
q̄ ri do ad mi tir y yo no la mandaba tan bien me parecia
no se le daria nada por otra parte // y q̄ si avia de te
ner contento los q̄ a mi estaban en tanta estrechura
si le avia de soltar de comer si avia sido de barate que
q̄ en me me tra en esto pues yo tenia monesterio de lo
q̄ el señor me avia mandado y los muchos pareceres y ora
ones q̄ aviamos de doxanos q̄ no casi cesaban to do ta
quitate de mi memoria como si nunca bien era si do

intento que llevábamos de mucha perfeccion y oracion efetuar, y hecha una obra, que tenia entendido era para el servicio de el Señor, y honra del hábito de su gloriosa Madre; que estas eran mis ansias. Y tambien me dió gran consuelo de aver hecho lo que tanto el Señor me avia mandado, y otra iglesia mas, en este lugar, de mi padre glorioso San Josef, que no la avia (1). No porque á mí me pareciese avia hecho en ello nada, que nunca me lo parecia ni parece, siempre entiendo lo hacia el Señor; y lo que era de mi parte iba con tantas imperfecciones, que antes veo avia que me culpar, que no que me agradecer: mas érame gran regalo ver que uviese su Majestad tomádome por instrumento, siendo tan ruin, para tan grande obra; así que estuve con tan gran contento, que estaba como fuera de mí con gran oracion.

Acabado todo, sería como desde á tres ó cuatro horas, me revolvió el demonio una batalla espiritual, como ahora diré. Púsome delante, si avia sido mal hecho lo que habia hecho, si iba contra obediencia en averlo procurado, sin que me lo mandase el Provincial, que bien me parecia á mí le avia de ser algun disgusto, á causa de sujetarle al Ordinario, por no se lo aver primero dicho; aunque como él no le avia querido admitir, y yo no la mudaba, tambien me parecia no se le daria nada por otra parte; y si avian de tener contento las que aquí estaban con tanta estrechura, si les avia de faltar que comer, si avia sido disbarate, que quién me metia en esto, pues yo tenia monesterio. Todo lo que el Señor me avía mandado, y los muchos pareceres y oraciones que avia mas de dos años que casi no cesaban, todo tan quitado de mi memoria, como si nunca uviera sido:

(1) Notan los Bolandos, siguiendo á Emery, que antiguamente apenas habia iglesias dedicadas al culto de San José aun en poblaciones donde eran muchos los templos:

Los Carmelitas lo trajeron de Oriente al Occidente. En Granada fundó uno el Venerable Fr. Fernando de Talavera, su primer Arzobispo al tiempo de la reconquista. Santa Teresa fué la gran propagadora de la devocion á San José.

solo de mi parecer me acordaba, y todas las virtudes y la fe estaban en mí entonces suspendidas, sin tener yo fuerza para que ninguna obrase, ni me defendiese de tantos golpes. También me ponía el demonio, que cómo me quería encerrar en casa tan estrecha, y con tantas enfermedades; que cómo avia de poder sufrir tanta penitencia, y dejaba casa tan grande y deleitosa (1), y adonde tan contenta siempre avia estado, y tantas amigas; que quizá las de acá no serian á mi gusto; que me avia obligado á mucho; que quizá estaria desesperada; y que por ventura avia pretendido esto el demonio para quitarme la paz y quietud; que ansí no podia tener oracion, estando desasosegada, y perderia el alma. Cosas de esta hechura juntas me ponía delante, que no era en mi mano pensar en otra cosa; y con esto una aflecion y escuridad (2) y tinieblas en el alma, que yo no lo sé encarecer. De que me ví ansí, fuíme á ver el Santísimo Sacramento, aunque encomendarme á él no podia: páreceme estaba con una congoja, como quien está en agonía de muerte. Tratarlo con nadie (3) no avia de osar, porque aun confesor no tenia señalado.

¡Oh válame Dios, y qué vida esta tan miserable! No hay contento siguro, ni cosa sin mudanza. Avia tan poquito que no me parece trocara mi contento con ninguno de la tierra, y la misma causa de él me atormentaba ahora de tal suerte, que no sabia qué hacer de mí. ¡Oh si mirásemos con advertencia las cosas de nuestra vida, cada uno veria por experiencia, en lo poco que se ha de tener contento ni descontento de ella! Es cierto que me parece que fué uno de los

(1) En la Vida de Santa Teresa escrita por los citados Padres, llamados comunmente *los Bolandos*, continuadores de la célebre y eruditísima obra titulada *Acta Sanctorum*, se dieron algunas vistas del antiguo y precioso monasterio de la Encarnacion en Avila, dibujadas por el Sr. D. Valentin Carderera, que dan á conocer lo apacible y deleitoso de aquel santo retiro.

(2) En algunas de las ediciones anteriores, se puso «aflecion y oscuridad.»

(3) En la edicion de Salamanca por Foppens, dice «naide.»

solo de mi parecer me acordaba y de dar las virtudes
 y la fe estaban en mi entonces sus penidias fin tener
 yo fuerca por q̄ n̄nguna cosa me defendiese
 de tantos golpes / tambien me ponja el demonjo
 q̄ como me q̄ria en ceffar en cañata estrecha y con
 tantas enfermedades q̄ como avia de poder sufrir
 tanta penitencia y de la casa tan gr̄ade y de ley
 de la y donde tan contenta sien pre avia estado y tan
 tos amigos / q̄ q̄n calos de cada uno serian amigos
 q̄ me avia (o bligado a un d̄yo que q̄n cañata de
 esperada y q̄ por ventura avia pretendido el
 demonjo quitar me la paz y quietud y q̄ au fino po
 dri a tener oracion estando desahogada y perde
 ria el alma (cosas de esta natura) juntas me ponja
 delante q̄ no era en mi mano pensar en otra cosa
 y con esto vna aflecion y escuridad y tinieblas
 en el alma q̄ yo no lo se encarecer de q̄ me vi au fi
 ny me a ver el santissimo sacramento an q̄ en co
 mendar me a el no podia parecerme estaba con naci
 go) como q̄n en esta en agonja de muerte tratar
 lo con nadie no avia de ofar por q̄ an con se form te
 nja a senalado (o balame di os q̄ vida esta tan misse
 rable no ay contento si q̄n n̄ cosa sin mudanca
 avia tan po q̄n q̄ no me parece trocava mi con
 tento con n̄nguno de la tierra y la mesma cosa de
 el me a trimenta pa a ora de tal suerte q̄ no sabia
 q̄ acer de mi (o si miramos con ad vertencia las
 cosas de nuestra vida cada uno veria por ex p̄rien
 cia en lo poco q̄ se a de tener contento ni des con
 tento de ella ses cierto q̄ me parece fue vno de los

He ci os Haos qe pasado en mi vida y are cegade
pinaba el espíritu lo mucho qe estaba por pasar an
q no llego a ser tan to como esto si durara mas no de
jo el señor y a decir mucho a su pobre sierva y or q
nunca en las tribulaciones me de jodese coffee y an
si fue en esta q me dio un poco de luz y a ver qe era de
mi hijo y ya qe pudiese entender la verdad y qe to do
era qe me espantur con mentiras y an si comen
ce a acordar me de mis grandes dete rmi naciones
de ser bira el señor y de los de padecer por el y pense
qe si avia de cumplir los q no abi a de andar a pro cu
rar des canso y qe si tu viese trabajos qe es era el me
recer y si des conten do como lo toma se por ser bir
a Dios me ser bira de purgatorio qe de qe temia qe
pues de se a trabajos qe buenos eran estos qe en la
mayr contra dición estaba la ganancia qe por
me avia de faltar anjmo y a ser bir a qui en tan to
de via con estas y otras con sideraciones a cien do
me gra fuerza pro meti de lan te del santissimo sa
cramen to de a cer todo lo qe pudiese ya tener li cen
cia de venir me a esta casa y en pndiendo lo a cer co
buena con ciencia pro mete cla v su a en a cien do es
to en un ystante a yo el de mi hijo y me de jofose gada
y conten ta qe de jlo e estado si en pre y to do lo qe en es
ta casa se guarda de en ce ffanyendo y penitencia y
lo de mas seme a ce en e tremo su a be y poco el conten
to es tan gra di simo qe pien so yo algunas veces qe pndie
ra es cojer en la tierra qe fuera mas sabro m se si es esto par
te ya tener mucha mas salud qe nunca lo qe ver el señor por
ser me nester y ffacon qe aga lo qe to dos dar me es te confie lo

recios ratos que he pasado en mi vida: parece que adivinaba el espíritu lo mucho que estaba por pasar, aunque no llegó á ser tanto como esto si durara. Mas no dejó el Señor padecer á su pobre sierva, porque nunca en las tribulaciones me dejó de socorrer; y así fué en esta, que me dió un poco de luz para ver que era demonio, y para que pudiese entender la verdad, y que todo era quererme espantar con mentiras; y así comencé á acordarme de mis grandes determinaciones de servir á el Señor, y deseos de padecer por Él, y pensé que si avia de cumplirlos no avia de andar á procurar descanso, y que si tuviese trabajos, que eso era el merecer, y si descontento, como lo tomase por servir á Dios, me serviria de purgatorio: que ¿de qué temia? que pues deseaba trabajos, que buenos eran estos; que en la mayor (1) contradiccion estaba la ganancia; que por qué me avia de faltar ánimo para servir á quien tanto debia. Con estas y otras consideraciones, haciéndome gran fuerza, prometí delante del Santísimo Sacramento de hacer todo lo que pudiese para tener licencia de venirme á esta casa, y, en pudiéndolo hacer con buena conciencia, prometer clausura (2). En haciendo esto, en un instante huyó el demonio, y me dejó sosegada y contenta, y lo quedé y lo he estado siempre; y todo lo que en esta casa se guarda de encerramiento, penitencia y lo demás, se me hace en extremo suave y poco. El contento es tan grandísimo, que pienso yo algunas veces, ¡qué pudiera escoger en la tierra que fuera mas sabroso! No sé si es esto parte para tener mucha mas salud que nunca, ó querer el Señor, por ser menester y razon que haga lo que todas, darme este consuelo,

(1) En el original dice *mayr* por *mayor*, pero no debe hacerse caso de esta insignificante errata.

(2) Téngase en cuenta que el Concilio de Trento no la reiteró hasta año y medio despues, en 4 de diciembre de 1563, renovando la Constitucion de Bonifacio VIII, *Periculoso et detestabili quarumdam monialium statui*, que está en el título 16, libro 3.º del VI de Decretales, aboliendo las relajaciones posteriores.

que pueda hacerlo, aunque con trabajo; mas de el poder se espantan todas las personas que saben mis enfermedades (1). ¡Bendito sea el que todo lo da y en cuyo poder se puede!

Quedé bien cansada de tal contienda, y riéndome de el demonio, que ví claro ser él. Creo lo primitió el Señor, porque nunca supe qué cosa era descontento de ser monja, ni un memento (2), en veinte y ocho años y mas que ha que lo soy (3), para que entendiese la merced grande, que en esto me avia hecho, y de el tormento que me avia librado; y tambien para que si alguna viese lo estaba (4), no me espantase, y me apiadase de ella, y la supiese consolar. Pues pasado esto, quiriendo despues de comer descansar un poco (porque en toda la noche no avia casi sosegado, ni en otras algunas dejado de tener trabajo y cuidado, y todos los dias bien cansada), como se avia sabido en mi monesterio y en la ciudad lo que estaba hecho, avia en él mucho alboroto, por las causas que ya he dicho, que parecia llevaban algun color. Luego la perlada me envió á mandar, que á la hora me fuese allá. Yo en viendo su mandamiento, dejo mis monjas harto penadas, y voyme luego. Bien ví que se me avian de ofrecer hartos trabajos, mas como ya quedaba hecho, muy poco se me daba. Hice oracion, suplicando al Señor me favoreciese, y á mi padre San Josef que me trajese á su casa (5), y ofrecíle lo que avia de pasar; y muy contenta se ofreciese algo en que yo padeciese por él, y le pudiese servir, me fuí, con tener creido luego me avian de echar en la cárcel: mas, á mi parecer, me diera mucho contento, por no hablar á nadie, y descansar un poco en soledad,

(1) Sobre sus enfermedades véase lo dicho en el párrafo 7 del capítulo 7.º, donde describe sus habituales padecimientos, página 61 de esta edicion.

(2) En las ediciones anteriores se ponía *momento* por *memento*, y así parece que se debe poner en las siguientes. Todavía el vulgo suele decir *memento* por *momento*, y Santa Teresa escribía como pronunciaba.

(3) Habia puesto, «y para que entiendan,» pero borró la conjuncion.

(4) Trasposicion, en vez de decir, «para que si viese que alguna lo estaba.»

(5) En las ediciones anteriores, *José* por *Josef*.

Parece que iba á poner, «que se *viniese* conmigo,» pero borró las palabras *se vini*..... que ya tenia escritas.

q̄ pueda a cer lo an q̄ contra va lo mas de el poder
 se espantan y de las personas q̄ saben mis enferme
 da des ben di to sea el q̄ to do lo da y en cuyo poder se
 pue de q̄ de bien cansada de tal contienda y ffie
 do me de el demonio q̄ bi clau ser el creolo pri
 mitio el se ñor por q̄ yo nunca supe q̄ cosa era des
 contento de ser monja ni vñ memento en ve ynte
 y ocho años y mas q̄ a q̄ lo soy y ya q̄ en ten die se
 la m̄ y grande q̄ en esto me avia echo y de el tu
 mendo q̄ me avia librado y tambien pa q̄ si algu
 na die se lo esta vanome espantase y me ayiada se
 de ella y la supiese con solaz y nes pasado esto
 q̄ viendo des pues de comer des cansar un poco por
 q̄ en to da la noche no avia casi sosegado ni en to tras al
 gunos de ja do de tener trabajo y en dado y to do los
 dias bien cansada como se avia sabido en mi mones
 terio y en la ciu dad lo q̄ esta va echo avia en el mun
 cho al boroto por las causas q̄ ya e dicho q̄ pareci a
 llevaban al gun color luego la perlada me en bio
 a man dar q̄ a la ora me fuese alla yo en viendo su
 man da ni en to de jo mis monjas arto penadas y hoy
 me luego bien vi q̄ se me avian de ofe cer arto tra
 bajos mas como ya q̄ da va echo muy poco se me daba
 y ce oracion suplican do a el se ñor me fã y vorecie
 se y a mi p̄ san jose q̄ se ñor me trajese a su casa yo
 fue cile lo q̄ avia de pasar y muy contenta se ofe cie
 se algo en q̄ yo pa de cie se por el y le p̄ die se se ñor
 me fuy con tener crey do luego me avian de esbar e
 la car cel mas a mi parecer me diera mucho contento
 por no a bla r ana die y des cansar un poco en soledad

de lo q yo estava bien nece si toda por q me traya
molido tanto andar con jente / como llege y di mi
dis cuenta a la perlada a plase algo y todo en bi
aron a el provincial y q do se la cabfaya de lante
de el y venido fuy a juycio con ar to gran contento
de ver q pade sia algo por el señor por q contra su
majestad ni la orden ni alla va a ver ofendido nada
en este caso antes procura va aumentar la contada
mis fuerzas y manera de buena goza por ello q todo
mi deseo era q se cumpliera con toda perfeccion a con
de me de el juycio de cristo y bi quan no nada era a
q l / y ce mij en la como muy culpada y anfilo pare
cia a quien no sabia todas las cosas / des pues de a
ver me echo una gran reprehension an q no contaba
ffiguro como merecia el delito y lo q muchos de ciana
el provincial y uno qj siera dis culp par me por q
y a de terminada a ello antes pedi me perdonase y
castigase y no estubiese des sabido con mi go en algu
nas cosas biauviayo me condenaban sin culpapor
q me decian lo avia echo por q me tubiesen en algo y por
ser non brada y otras semejantes / mas en otras clare
tendia a q de cian verdad en q erayo mas ffuy q otras
y q pues no avia gran dado la mucha ffelision q se lleba
va en aq lla casa como pensaba gran darla en otra
con mas ffiguro q escandalicaba el pueblo y levantaba
cosas mebas todo no me acia ni un gun al boro ni pena
an q yo mostraba tener la por q no parecia se tenia
en yo co lo q me decian / en fin me mando de lante de los
monjas die se dis cuenta y vne lo de acer como yo tenia
quie tud en mi y me ay b daba el señor di mi dis cuenta
de manera q no allo el provincial ni los q allietaban

de lo que yo estaba bien necesitada, porque me traya molida tanto andar con gente. Como llegué, y dí mi descuento á la perlada, aplacóse algo, y todas enviaron á el Provincial, y quedóse la causa para delante de él; y venido, fuí á juicio, con harto gran contento de ver que padecia algo por el Señor (1), porque contra su Majestad, ni la Orden, no hallaba aver ofendido nada en este caso, antes procuraba aumentarla con todas mis fuerzas, y muriera de buena gana por ello, que todo mi deseo era que se cumpliese con toda perfeccion. Acordéme del juicio de Cristo, y ví cuán no nada era aquel. Hice mi culpa (2), como muy culpada, y ansí lo parecia á quien no sabia todas las causas. Despues de averme hecho una gran reprehension (3), aunque no con tanto rigor como merecia el delito, y lo que muchos decian al Provincial, yo no quisiera disculparme, porque iba determinada á ello, antes pedí me perdonase y castigase, y no estuviese desabrido conmigo.

En algunas cosas bien via yo me condenaban sin culpa, porque me decian lo avia hecho porque me tuviesen en algo, y por ser nombrada, y otras semejantes; mas en otras claro entendia que decian verdad, en que era yo mas ruin que otras, y que pues no avia guardado la mucha religion que se llevaba en aquella casa, cómo pensaba guardarla en otra con mas rigor; que escandalizaba el pueblo y levantaba cosas nuevas. Todo no me hacia ningun alboroto ni pena, aunque yo mostraba tenerla, porque no pareciese tenia en poco lo que me decian. En fin, me mandó delante de las monjas diese descuento, y húbelo de hacer: como yo tenia quietud en mí, y me ayudaba el Señor, dí mi descuento de manera que no halló el Provincial, ni las que allí estaban,

(1) *Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu Concilii, quoniam digni habitus sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.* (Acta Apostolorum, cap. 5, v. 41.)

(2) *Hice* por *dije*. Los religiosos sustituian el verbo *hacer*, porque en aquella pública confesion, solian ejecutar actos de humildad y mortificacion.

(3) En las ediciones anteriores, «*grande reprehension.*»

por qué me condenar; y despues á solas le hablé mas claro, y quedó muy satisfecho, y prometióme, si fuese adelante, en sosegándose la ciudad, de darme licencia que me fuese á él, porque el alboroto de toda la ciudad era tan grande como ahora diré.

Desde á dos ó tres dias, juntáronse algunos de los regidores y corregidor, y de el cabildo, y todos juntos dijeron, que en ninguna manera se avia de consentir; que venía conocido daño á la república, y que avian de quitar el Santísimo Sacramento, y que en ninguna manera sufririan pasase adelante. Hicieron juntar todas las Ordenes, para que digan su parecer, de cada una dos letrados. Unos callaban, otros condenaban, en fin concluyeron, que luego se deshiciese. *Solo un Presentado* de la Orden de Santo Domingo (1) (aunque era contrario, no del monesterio, sino de que fuese pobre) dijo que no era cosa que así se avia de deshacer; que se mirase bien, que tiempo avia para ello, que este era caso del Obispo, ó cosas de este arte, que hizo mucho provecho; porque, sigun la furia, fué dicha no lo poner luego por obra. Era en fin, que avia de ser, que era el Señor servido de ello, y podian todos poco contra su voluntad: daban sus razones y llevaban buen celo, y ansí sin ofender ellos á Dios, hacíanme padecer, y á todas las personas que lo favorecian, que eran algunas, y pasaron mucha persecucion. Era tanto el alboroto del pueblo, que no se hablaba en otra cosa, y todos condenarme, é ir al Provincial y á mi monesterio. Yo ninguna pena tenia de cuanto decian de mí, mas que si no lo dijeran, sino temor si se avia de deshacer: esto me daba gran pena, y ver que perdian crédito las personas que me ayudaban, y el mucho trabajo que pasaban, que de lo que decian de mí antes me parece me holgaba: y si tuviera alguna fe, ninguna alteracion tuviera, sino que faltar algo en una virtud, basta adormecerlas todas: y ansí estuve muy

(1) Fray Luis de Leon y todos los demás omiten la nota marginal.

«Esto fué el año 1562 *en fin* de Agosto; yo me hallé presente y *di* este pa-

por q me con denar y des pues a soly le a ble mo clar
y q do muy fati fe cho y pro metio me si fue se a de lan
teen se se gan do se la ci bidad de darmeli cen cia q me
fuese a el por q el al p boro to de to da la ci bidad cratan
gran de como a ora die des de ados y tres dias jun taron se
al guno y de los ff si dores y coffe jidoy y de el ca bil do y
todos juntos di jeron q en n n gura manera sea vi a de
con sentir q venja como ci do da no a la ff publica y q
avian de quitar el santifi mo sacra men to y q en n n
gura manera su firian pa sa se a de lan te y ci eron jun
ta to dos las or denes ya q di gan su parecer de ca y da una
dos le tra dor pues ca llaban otros con denaban en fin co
cluyeron q luego se des y cie se solo un presen tado de
la or den de san to domi n q an q era con tra rio no de el
mo nesterio sino de q fue se po bre di jo q no era cosa q an to
si sea via de des acer q se mi ra se bien q tien po a vi a pa
ello q este era caso de el obis po de osos de este arte q y con un
yo por ve cho por q si gun lo furi a ffie di cha no lo po ner he
go por obia era en fin q a vi a de ser q era el sen or se bi do de
ello y po dian to dos po co con tra su vo lun tad da van sus
ffacones y lle daban buen celo y an si fin o fen de ellos a
di os a cian me pa de ce rya a to das las per sonas q lo fa bore
cian q eran al gunos y pa sa ron mucha perse cu sion era
tanto el al boro to de el pue blo q no sea bla da en otr a cosa
y to dos con denar me y ya el pro bin cial ya mi mo nesterio
y o n n gura pena ten ja de quanto de cian de mi mo q si no
to di jeron si no temer si sea via de des acer esto me da ba gra
pena y ber q per dian cre dit las per sonas q me ay u da
van y el mucho tra ba jo q pa sa ban q de lo q de cian de
mi antes me pare ce me ol ga ba y si tu biera al guno se
n n gura al tera cion tu biera fino q falta al go en una
vir tud basta a a do me ce rlas to das ya n si esta be mi

Esto fue
el año de
1562. en
fin de h
to. y o m
halle p
fente. y
este pare
ff. domi
Bañes,
y qn est
firme e
año. de
1575. 2
de may
y tiene
ya esto
madre
fido do
g. mo
nestos.
gran r
honor

pena de q̄ dos dias q̄ b̄n estas juntas q̄ digo en el p̄ne
blo y estan do bien fatigada me dijo el señ̄r / no sabes
q̄ soy p̄ poderoso de q̄ temas y me asiguero q̄ no se desaria
con esto q̄ de muy con solada en b̄aron ael consejo ff al
confuyn formacion vi no provision ya q̄ se diese ffela
cion de como se abia echo el aq̄ij comenzado en gr̄a p̄ley
to por q̄ de la cīdad fueron a la corte y v̄nieron de
parte de el mo nesterio y n̄j a b̄iadineros n̄j y a b̄iaḡ
acer p̄v̄eyo lo el señ̄r q̄ un camij p̄ p̄v̄in cīal me
mando de lo se de entender en ello por q̄ estan amiḡo de
to dar b̄ir tud q̄ an q̄ no ay b̄daba no q̄ia ser contra ello
no me di licencia a sta b̄er en lo q̄ paraba y a b̄er
aca estas fierbas de dias estaban solas y acian mas
con sus oraciones q̄ con quanto yo andaba negocia
do an q̄ fue me nes ter a ta di licencia / algunas ve
ces parecia q̄ todo faltaba en especial v̄n dia an
tes q̄ v̄niese el p̄v̄in cīal q̄ me mando la priora
no trata se en nada verade ja se todo / y o me fue q̄ dio
y di le le señ̄r esta cosa no es mia por vos sea echo aora
q̄ no ay nadie q̄ ne ḡocie a ga lo b̄ra ma jestad q̄ daba
tan des cansada y tan sin pena como si tubiera a to do
el mundo q̄ ne ḡocia ra por mi y luego tenia por si ḡno
el ne ḡocio un muy fierbo de dias sacerdote q̄ sien p̄ me
a b̄ia ay b̄dado amiḡo de toda perfeccion fue a la corte
a entender en el ne ḡocio y tra b̄aba mucho y el caba
llero santo de quien es echo men cion a c̄ia en este caso muy
mucho y de to do s̄ maneras lo fa b̄ore c̄ia p̄ afo a tus tra
bajos y perse c̄cion y sien pre en to do le tenia por pa
dre yan aora le tengo y en los q̄ no ay b̄daban p̄o y al
señ̄r tanto erbor q̄ cada una lo to maba por cosa tan

penada los dos dias que hubo estas juntas que digo en el pueblo, y estando bien fatigada, me dijo el Señor: «¿No sabes que soy poderoso? ¿De qué temes?» Y mi asiguro que no se desharia: con esto quedé muy consolada. Enviaron al Consejo Real con su informacion; vino provision para que se diese relacion de cómo se avia hecho.

Hele aquí comenzado un gran pleito, porque de la ciudad fueron á la corte, y hubieron de ir de parte del monesterio, y no avia dineros, ni yo sabia qué hacer: proveyólo el Señor, que nunca mi padre Provincial me mandó dejase de entender en ello: porque es tan amigo de toda virtud, que, aunque no ayudaba, no queria ser contra ello: no me dió licencia, hasta ver en lo que paraba, para venir acá. Estas siervas de Dios estaban solas, y hacian mas con sus oraciones, que con cuanto yo andaba negociando, aunque fué menester harta diligencia. Algunas veces parecia que todo faltaba: en especial un dia antes que viniese el Provincial, que me mandó la Priora no tratase en nada, y era dejarse todo. Yo me fuí á Dios, y díjele: «Señor, esta casa no es mia, por Vos se ha hecho: ahora, que no hay nadie que negocie, hágalo vuestra Majestad.» Quedaba tan descansada y tan sin pena, como si tuviera á todo el mundo que negociara por mí, y luego tenia por siguro el negocio.

Un muy siervo de Dios, sacerdote, que siempre me avia ayudado, amigo de toda perfeccion, fué á la corte á entender en el negocio, y trabajaba mucho; y el caballero santo, de quien he hecho mencion, hacia en este caso muy mucho, y de todas maneras lo favorecia. Pasó hartos trabajos y persecucion, y siempre en todo lo tenia por padre, y aun ahora le tengo: y en los que nos ayudaban ponía el Señor tanto fervor, que cada uno lo tomaba por cosa tan

»recer, Fr. Domingo Bañes (*rúbrica*), y que (*cuando*) esto firmo el año de 1575, 2 de mayo, tiene ya esta madre fundados 9 monesterios en gran religion.»

propia suya, como si en ello les fuera la vida y la honra, y no les iba mas de ser cosa en que á ellos les parecia se servia el Señor. Pareció claro ayudar su Majestad al maestro que he dicho, clérigo (1), que tambien era de los que mucho me ayudaban, á quien el Obispo puso de su parte en una junta grande que se hizo, y él estaba solo contra todos, y en fin los aplacó con decirles ciertos medios, que fué harto para que se entretuviesen: mas ninguno bastaba para que luego no tornasen á poner la vida, como dicen, en deshacerle. Este siervo de Dios, que digo, fue quien dió los hábitos, y puso el Santísimo Sacramento, y se vió con harta persecucion. Duró esta batería casi medio año, que decir los grandes trabajos que se pasaron por menudo sería largo.

Espantábame yo de lo que ponía el demonio contra unas mujercitas, y cómo les parecia á todos era gran daño para el lugar solas doce mujeres y la priora, que no han de ser mas (digo á los que lo contradecian) (2), y de vida tan estrecha; que ya que fuera daño ú yerro, era para sí mismas (3); mas daño á el lugar, no parece llevaba camino, y ellos hallaban tantos, que con buena conciencia lo contradecian. Ya vinieron á decir que, como tuviese renta, pasarian por ello, y que fuese adelante. Yo estaba ya tan cansada de ver el trabajo de todos los que me ayudaban (4), mas que del mio, que me parecia no sería malo, hasta que se sosegasen, tener renta, y dejarla despues. Y otras veces, como ruin y imperfeta, me parecia que por ventura lo queria el Señor, pues sin ella no podríamos salir con ello, y venia ya en este concierto.

(1) Supónese que era el Maestro Gaspar Daza.

(2) En las ediciones anteriores, «dijo á las que lo contradecian.» Esta errata alteraba el sentido. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) Tambien se ponía, «fuera daño ó yerro es para sí mismas.»

(4) En las ediciones de Foppens y Doblado, se puso «ayudan» por *ayudaban*.

pro pia suya como si en ello les fuera la vida y la
 on ffa y no les y damos de ser cosa en q̄ a ellos les pa
 recia se servia el señor parecio claro ay y dar su
 majes tod ael maestro q̄ e dicho cleri go q̄ tan
 bienera de los q̄ un chome ay y daban a quien el
 obispo y nro de su parte en una junta grande q̄ se
 yco y el esta va solo contrato dos y en fin los aplaco
 con de cirles ciertos medios q̄ fueran to pa q̄ se en
 tre tu vie sen mos nro gmo bastaba pa q̄ luego no
 tor na sen a poner la vida como dicen en des a cer le
 este fierbo de dios q̄ di go fue quien diolva a b̄tos
 y nro el santissimo sacramento y se bio en tanta
 perfeccion / duwetta bate na ca si me dio año
 q̄ de cirles grandes trabajos q̄ se pasaron y o mēn
 do seria largo esspan tabame yo de lo q̄ porija el de
 mo nro contra unas mujercitas y como les parecia
 a b̄tos era gran dan̄o y ael lugar solas do ce mu se
 res y la priora q̄ no an de ser mas dignas q̄ lo con
 tradecian / y de vidatane tre cha q̄ ya q̄ fueran dan̄o
 y peffera pa si mes mas mas dan̄o ael lugar no pare
 ce llebaba camy no y ello alababan tan b̄s q̄ con buena
 conciencia lo contradecian y a b̄njeron a de cir q̄
 como tu vie se yenta pasarian por ello y q̄ fue se a de
 lante yo estaba ya tan cansada de ver el trabajo de
 todos los q̄ me ay y daban mas q̄ de el mjo q̄ me parecia
 no seria malo a ffa q̄ se se go sen tener yenta y de
 jar la des pues y otras veces como ffrun y un perfecta
 me parecia q̄ por ventura lo q̄ va el señor pues sin
 ello no podiamos salir con ello y benja ya en este

concierto / estando la noche antes q se avia de tra-
tar en oracion y ya se avia començado el concierto
dijo me el señor q no yciese tal q si se començase
nos atener ffenta q no nos dexarian des pues q lo
dejasemos y otras algunas cosas la mes misma noche
me aparecio el santo fra y p^o de al cantara q era
y amerto y antes q muriese me escribio como supo
la gran contradiccion y perfeccion q tenjamos
q se olgaba fuese la fundacion con contradiccion
tan grande q era señal se avia el señor servir muy
mucho en este misterio pues el demonio tanto
ponja en q no se yciese y q en ninguna manera ni
ni se entener ffenta y ando tres veces me persua-
dió en la casta y q como esto yciese ello venja a a-
cerse todo como yo q via y yo le avia visto otras dos
veces des pues q murio y la gran gloria q tenja ya
si no me y coto temor antes me olge mucho por q sien-
pre aparecia como cuerpo glorificado lleno de mucha
gloria y de barmelanny grandissima verles a cuer-
do me q me dijo la primera vez q le vi entre otras
cosas diciendome lo mucho q goçaba q dicho sapen-
tencia avia sido la q avia echo q tanto premio avia
al cançado por q ya creto en go dicho al go de esto no
digo aqui mas de como esta vez me mostro ffigura y so-
lo me dijo q en ninguna manera tomase ffenta y q por
q no qria tomar su consejo / y des aparecio luego yo
q de espantada y luego otro dia dije a el caballero
q era aqui en todo acudia como el q mas en ello acialo

Estando la noche antes que se avia de tratar, en oracion (y ya se avia comenzado el concierto), díjome el Señor que no hiciese tal, que si començásemos á tener renta, que no nos dejarian despues que lo dejásemos (1), y otras algunas cosas. La misma noche apareció el Santo Fray Pedro Alcántara, que era ya muerto; y antes que se muriese me escribió (2) como supo la gran contradicion y persecucion que teníamos, se holgaba fuese la fundacion con contradicion tan grande, que era señal se avia el Señor servir (3) vivir muy mucho en este monesterio, pues el demonio tanto ponía en que no se hiciese; y que en ninguna manera viniese en tener renta. Y aun dos ó tres veces me persuadió en la carta, y que, como esto hiciese, ello vendria á hacerse todo como yo queria. Ya yo le avia visto otras dos veces despues que murió, y la gran gloria que tenia, y así no me hizo temor, antes me holgué mucho; porque siempre aparecia como cuerpo glorificado, lleno de mucha gloria, y dábamela muy grandísima verle. Acuérdome que me dijo la primera vez que le ví, entre otras cosas, diciéndome lo mucho que gozaba, ¡qué dichosa penitencia avia sido la que avia hecho, que tanto premio avia alcanzado! Porque ya creo tengo dicho algo de esto (4), no digo aquí mas de cómo esta vez me mostró rigor, y solo me dijo que en ninguna manera tomase renta, y que ¿por qué no queria tomar su consejo? y desapareció luego. Yo quedé espantada, y luego otro dia dije al caballero (que era quien en todo acudia, como el que mas en ello hacia) lo

(1) En las ediciones anteriores, «*la dejásemos.*» Así debia decir, pero el original dice *lo*.

(2) Hay una carta de San Pedro Alcántara á Santa Teresa sobre esto, pero es de época anterior á estas contradicciones. Aquella es de 14 de abril de 1562.

(3) En las ediciones anteriores, «*se habia el Señor de servir,*» así debia decir.

(4) En efecto, lo tenia dicho al final del capítulo 27, párrafo antepenúltimo, página 247 de esta edicion.

que pasaba, y que no se concertase en ninguna manera tener renta, sino que fuese adelante el pleito. Él estaba en esto mucho mas fuerte que yo, y holgóse mucho: despues me dijo cuán de mala gana hablaba en el concierto.

Despues se tornó á levantar otra persona, y sierva de Dios harto, y con buen celo: ya que estaba en buenos términos, decia se pudiese en manos de letrados. Aquí tuve hartos desasosiegos, porque algunos de los que me ayudaban venian en esto, y fué esta maraña que hizo el demonio, de la mas mala digestion de todas (1).

En todo me ayudó el Señor, que ansí dicho en suma no se puede bien dar á entender lo que se pasó en dos (2) años que se estuvo comenzada esta casa, hasta que se acabó: este medio postrero, y lo primero, fué lo mas trabajoso. Pues aplacada ya algo la ciudad, dióse tan buena maña el Padre Presentado dominico que nos ayudaba, aunque no estaba presente; mas avíale traído el Señor á un tiempo que nos hizo harto bien, y pareció averle su Majestad para solo este fin traydo, que me dijo él despues, que no avia tenido para qué venir, sino que acaso lo avia sabido. Estuvo lo que fué menester: tornando á ir, procuró por algunas vias que nos diese licencia nuestro Padre Provincial para venir yo á esta casa con otras algunas conmigo (que parecia casi imposible darla tan en breve), para hacer el oficio (3) y enseñar á las que estaban: fué grandísimo consuelo para mí el dia que venimos. Estando haciendo oracion en la iglesia antes que entrase en el monesterio, estando casi en arrobamiento,

(1) Quiere decir que fue la mas difícil de soportar. Aunque la Santa escribe *digistion*, por *digestion*, debe escribirse de este modo, como se ha hecho en todas las ediciones anteriores.

(2) Parece que iba á poner «en *todo este tiempo*,» pero lo corrigió poniendo, «en estos años.»

(3) Quizá no alude al *Oficio Divino*, sino al oficio de Priora que debia desempeñar para dirigir los demas empleos ú oficios de la casa.

q̄ pasaba y q̄ no se concertase en yn grama
 nera tener renta sino q̄ fuese adelante el y
 yo el estaba en este mundo mas fuerte q̄ yo y ol
 go semucho des pnes medio quando malagana
 a blaba en el con cieto des pnes se de no aleva
 tar otra persona y fierba de Dios a dy con bue
 ce lo ya q̄ estaba en buenos terminos de gias e
 p̄ fiese en manos de letrados a q̄n tube a d̄s des
 a fo fuego por q̄ algunos de los q̄ me aybdaban
 venjan en esto y fue esta mañana q̄ yo el demonio
 de la mala d̄s tion de d̄s en d̄s me aybd
 e l seño q̄ asi dicho en suma no se puede biendar
 a entender lo q̄ se paso en d̄s años q̄ se estubo co
 menca de esta casa a traq̄ se acabó este medio y
 tres y lo primero fue lo mas trabajo so pnes y la
 cada ya al go la cibdad diosetan buena manã
 el p̄ presentado domingoo q̄ nos aybdaba an q̄
 no estaba presente mas a dia le traydo el seño
 a bu tien po q̄ nos y go arto bien y parecio a berle
 su majestad yo lo este fin traydo q̄ me dijo el des
 pnes q̄ no a dia tenj do pa q̄ venj sino q̄ acafo la via
 sabido estubo lo q̄ fue me nester tornado ay p̄
 eno por algunas vias q̄ nos diese licencia a mes
 tro y provincial ya p̄ nro yo a esta casa con otro
 algunas con nro q̄ parecio acafi yn posibledarla
 tan en brebe p̄ a cer el oficio y enseñar alas q̄ esta
 van fue gran d̄simo consuelo ya nro el dia q̄ venj mos
 estando a ciendo oracion en la y glesia antes q̄ entra
 se en el monesterio estando casi en a tto bo nro

vi a cristo q con grande amor me parecio me he
ci bia y yo ny a una corona y agradeciendo me lo
q a bia echo por su madre / otra vez estando todas
en el coro en oracion des pues de conpletos bia
nuestra senora con gran difinima gloria con man
to blanco y de bajo de el parecia un para nos ad
dos entendi quan alto grado de gloria daria
el senor a los de esta casa / comencado a acer lo
fici era mucha la devocion q el pueblo comen
co a tener con esta casa tomaron señoras monjas
y començó el senor a aver a los q nos avian
perseguido por q mucho nos favorecien seny y cie sen
li mos na y an fia por tanto q tan to avian he pro
vado y poco a poco se dejaron del pley to y decia
q ya entendian ser obra de dios pues con tanta
contradicion fu mas tard avia q rido fue se a de
lante y way al presente nadie q le parez ca
fuera a certado de ser sede acer y anfi tienenta
ta quenta con por ver nos de li mos na q sin aver de
mandar ny pedir a nadie los des pierta el senor ya
q nos lo en bien y pasamos sin q nos falte lo nece
sario y espero en el senor sera an si siempre q a
nos son pocas si acen lo q deben como su majestad
ora les da gracia pa acer a lo si gna esto y q no
les faltara ny avian menester se can fo foy ny
yn por tu nae a nadie q el senor se eterna en y dado
como asta aqui q es pa ny q r a difinno con fue lo
de ver me aqui metida con almae tandem asi das su tra
to es entender como y ran adelante en el servicio de

ví á Cristo, que con grande amor me pareció me recibia, y ponía una corona, agradeciéndome lo que avia hecho por su Madre.

Otra vez estando todas en el coro en oracion, después de Completas, ví á Nuestra Señora con grandísima gloria, con manto blanco, y debajo de él parecia ampararnos á todas: entendí cuán alto grado de gloria daría el Señor á las de esta casa. Comenzado á hacer el Oficio (1), era mucha la devocion que el pueblo comenzó á tener con esta casa: tomáronse mas monjas, y comenzó el Señor á mover á los que mas nos avian perseguido, para que mucho nos favoreciesen y hiciesen limosna, y así aprobaban lo que tanto avian reprobado, y poco á poco se dejaron del pleyto, y decian que ya entendian ser obra de Dios, pues con tanta contradiccion su Majestad avia querido fuese adelante. Y no hay al presente nadie que le parezca fuese acertado dejarse de hacer, y así tienen tanta cuenta con proveernos de limosna, que, sin aver demanda, ni pedir á nadie, los despierta el Señor para que nos la envíen, y pasamos sin que nos falte lo necesario, y espero en el Señor será así siempre; que, como son pocas, si hacen lo que deben, como su Majestad ahora les da gracia para hacerlo (2), sigura estoy que no les faltará, ni avrán menester ser cansosas (3), ni importunar á nadie, que el Señor se terná cuidado como hasta aquí, que es para mí grandísimo consuelo de verme aquí metida con almas tan desasidas. Su trato es entender cómo irán adelante en el servicio de Dios.

(1) La palabra *Oficio* significa *Oficio Divino*, al revés que en la plana anterior. Quizá durante los dos años de contradicciones no se les habia permitido culto público en su pequeña iglesia, puesto que quisieron quitarles el Santísimo.

(2) Parece que habia enmendado esta palabra en el original, donde decia «hácenlo.»

(3) La palabra *cansoso* ó molesto es mucho mas castiza y significativa, por razon de su terminacion, que no el participio *cansado*, que usamos ahora comunmente con mucha impropiedad.

La soledad es su consuelo, y pensar de ver á nadie, que no sea para ayudarlas á encender mas en el amor de su Esposo, les es trabajo, aunque sean muy deudos; y ansí no viene nadie á esta casa, sino quien trata de esto, porque ni las contenta, ni los contenta (1): no es su lenguaje otro sino hablar de Dios, y ansí no entienden, ni las entiende, sino quien habla el mismo. Guardamos la regla de Nuestra Señora del Cármen (2), y cumplida esta sin relajacion, sino como la ordenó Fray Hugo, Cardenal de Santa Sabina, que fué dada á M.CC.XLVIII años, en el año quinto del pontificado del Papa Inocencio Cuarto. Me parece serán bien empleados todos los trabajos que se han pasado. Ahora aunque tiene algun rigor, porque no se come jamás carne sin necesidad, y ayuno de ocho meses, y otras cosas, como se ve en la misma primera regla, en muchas aun se les hace poco á las hermanas, y guardan otras cosas, que, para cumplir esta con mas perfeccion, nos han parecido necesarias, y espero en el Señor ha de ir muy adelante lo comenzado como su Majestad me ha dicho. La otra casa, que la beata que dije procuraba hacer, tambien la favoreció el Señor, y está hecha en Alcalá (3), y no le faltó harta contradicion, ni dejó de pasar trabajos grandes. Sé que se guarda en ella toda religion, conforme á esta primera regla nuestra. Plega á el Señor sea todo para gloria y alabanza suya, y de la gloriosa Virgen María, cuyo hábito traemos: Amen.

Creo se enfadará vuesa merced de la larga relacion que he dado de este monesterio, y va muy corta para los muchos trabajos y maravillas, que el Señor en esto ha obrado, que hay de ello muchos testigos que lo podrán jurar; y ansí pido yo á vuesa merced, por amor de Dios, que si le pareciere romper

(1) En las ediciones anteriores, «los *contentan.*»

(2) Este pasage, que Foquel y Foppens imprimieron correctamente, se adulteró en el siglo XVII. En la edicion de Rivadeneyra se descubrió el fraude.

(3) El célebre convento de la Imagen, que aún dura, sujeto al Ordinario, y sin haber querido nunca tocar ni un ápice á las Constituciones primitivas.

Dios la fealdad es su consuelo y pensar de veranadie
 q no sea pa ay b darlos a encender mo el amor de su
 esposo se estrova jo an q sean muy debdos yan si
 no viene nadie a esta casa sino quien trata de esto
 por q ni los contenta ni los contenta no es su len
 gua je otro fino a bla de dios yan si no en tienden
 ni las en tiende sino quien a bla el mismo guarda
 mos la fe glia de nuestra señora de el carmen y cum
 pli da esta fin fe la jacion sino como la ordeno v fray
 fr go cardenal de santa sabina q fue dada a v ccxi vij años
 en el año v del pontificado del papa ynnocencio q
 avto me parece seran bien en pleados todos los traba
 jos q sean pasado a ora an q tiene al qn q si q por
 q no sea como jamas carne fin ne cesidad y ay b no de o
 cho meses y otras cosas como se ve en la mesma y ri
 mera fe glia en muchas an se les a ce poco a las her
 manos y guardan otras cosas q xa cumplir esta con
 mos perfeccion mas an pareci done cesarias y espero
 en el señor a de yr muy a de lan te lo començado como
 suma jstad me lo adicho // la otra casa q la beata q di e
 procuraba acer tambien la favorecio el señor y esta
 echa en alcala y no le faltara ta contradiccion ni de
 jo de pasar trabajos grandes se q se guardada en ella to
 da fe lision con firmeza esta primera fe glia nuestra
 ple ga el señor sea todo pa gloria y a la banca suya
 y de la gloriosa birjen m^a cuyo abito traemos amen
 y creo se en fadada p. m. de la largafelacion q edado
 de este mo nesterio y b a muy corta y a lo muchos tra
 bajos y maravillas q el señor en esto a obrado q ay
 de ello muchos testigos q lo podran jurar yan si pi
 do yo a d. m. por amor de dios q si le pareciere non

per lo demas q̄ aq̄i vaes crito lo q̄ toca a estemo
nesterio. p. m. lo guarde y muer tayo lo de a los
hermanos q̄ aq̄i estubieren q̄ arij mara mucho
ya servir adios las q̄ vinieren ya procurar no ca
ya lo comencado sino q̄ baya sien pre adelante
quan do vean lo mucho q̄ yn su fama se ha enacer
la por medio de cosa tan fura y bala como yo y nes
el señor tan particularmente se a querido mostrar
en favorecer ya q̄ se y cie se parezeme arij q̄ ara
mucho mal y sera muy castigada de dios la q̄ co
mençare a ffelajar la perfeçion q̄ aq̄i el señor
acomencado y favorecido ya q̄ se lleve con tanta
suabidad q̄ se ve muy bien se lo table y se puede
llebar con descanso y al gran parejo q̄ ay ya vivir
sien pre en el las q̄ a solos qui sieren gozar de sues yo
so crito q̄ esto es sien pre lo q̄ ande pretender y so
los con el solo y no se mas de trece por q̄ esto tengo ya
muchos pareceres sabido q̄ con viene y bis to por expe
riencia q̄ ya llebar el espiritu q̄ se lleba y vivir de
li mos na y sin demanda q̄ no se sufre mas y sien pre
crean mas aq̄i en con trabajo muchos y oracion de
muchas personas pro curu lo q̄ seria mejor y en el
gran content y alegria y poco trabajo q̄ en esta
nos q̄ a estamos en esta casa vemos tener to das y con mu
chamos salud q̄ so lian se vera se esto lo q̄ con viene
y quien le parezere es pero eche la culpa a su fal
ta de espiritu y no a lo q̄ a qui se guar da pues personas
de li cada y no sanos por q̄ le tienen con tanta suabidad
lo pueden llebar y baya se a otro monesterio adonde se
sal para con firme a suespiritu

lo demás que aquí va escrito, lo que toca á este monesterio vuesa merced lo guarde, y muerta yo lo dé á las hermanas que aquí estuvieren, que animará mucho para servir á Dios las que vinieren, y á procurar no caya (1) lo comenzado, sino que váya siempre adelante, cuando vean lo mucho que puso su Majestad en hacerlo, por medio de cosa tan ruin y baja como yo. Y pues el Señor tan particularmente se ha querido mostrar en favorecer para que se hiciese, paréceme á mí que hará mucho mal, y será muy castigada de Dios, la que comenzare á relajar la perfeccion que aquí el Señor ha comenzado y favorecido, para que se lleve con tanta suavidad, que se ve muy bien es tolerable, y se puede llevar con descanso, y el gran aparejo que hay para vivir siempre en él, las que á solas quisieren gozar de su esposo Cristo (2); que esto es siempre lo que han de pretender, y solas con Él solo, y no ser mas de trece: porque esto tengo por muchos pareceres sabido que conviene, y visto por experiencia, que para llevar el espíritu que se lleva y vivir de limosna y sin demanda, no se sufre mas. Y siempre crean mas á quien, con trabajos muchos y oracion de muchas personas, procuró lo que sería mijor: y en el gran contento y alegría y poco trabajo, que en estos años, que há que estamos en esta casa, vemos tener todas, y con mucha mas salud que solian, se verá ser esto lo que conviene. Y quien le pareciere áspero, eche la culpa á su falta de espíritu, y no á lo que aquí se guarda, pues personas delicadas y no sanas, porque le tienen, con tanta suavidad lo pueden llevar; y váyanse á otro monesterio, adonde se salvarán conforme á su espíritu (3).

(1) Así como dice *caya* por *caiga*, ha parecido conveniente poner en otros pasajes *traya* en vez de *traia*, pues quizá lo pronunciara así la Santa.

(2) En la edicion de Fr. Luis de Leon se puso «gozar en Jesu Cristo.»

(3) Por eso la Iglesia tiene los monasterios de vida muy mitigada en obsequio de aquellos que no puedan llevar los rigores de los mas austeros.

CAPITULO XXXVII.

Trata de los efectos que le quedaban cuando el Señor le avia hecho alguna merced: junta con esto harto buena doctrina. Dice cómo se ha de procurar, y tener mucho ganar algun grado mas de gloria, y que por ningun trabajo dejemos bienes que son perpétuos.

De mal se me hace decir mas de las mercedes que me ha hecho el Señor, de las dichas, y aun son demasiadas para que se crea averlas hecho á persona tan ruin; mas por obedecer á el Señor, que me lo ha mandado, y á vuestras mercedes, diré algunas cosas para gloria suya. Plega á su Majestad sea para aprovechar á algun alma, ver que á una cosa tan miserable ha querido el Señor así favorecer (¡qué hará á quien le uviere de verdad servido!), y se animen todos á contentar á su Majestad, pues aun en esta vida da tales prendas. Lo primero, háse de entender, que en estas mercedes que hace Dios á el alma, hay mas y menos gloria, porque en algunas visiones escede tanto la gloria y gusto y consuelo á el que da en otras, que yo me espanto de tanta diferencia de gozar, aun en esta vida; porque acaece ser tanta la diferencia que hay de gusto y regalo que da Dios en una vision ó en un arrobamiento, que parece no es posible poder aver mas acá que desear, y así el alma no lo desea, ni pediria mas contento. Aunque despues que el Señor me ha dado á entender la diferencia que hay en el cielo, de lo que gozan unos á lo que gozan otros, cuán grande es (1), bien veo que tambien acá no hay tasa en el dar, cuando el Señor es servido, y así no querria yo la hubiese en servir ya á Su

(1) *Alia claritas solis, alia claritas lunæ, et alia claritas stellarum. Stella enim à stella differt in claritate. Sic et resurrectio mortuorum.* (San Pablo, 1.^a ad Corint. cap. 15, vers. 41.)

Capitulo xxxv y trata de los efectos q̄ le q̄
 mandaban quan do el señ̄r lea via echo al ḡna
 junta con esto a d̄ buena doct̄ina dice co
 mo sea de procurar y tener en mucho ganar al
 ḡn grado mas de gloria y q̄ por ningun trabajo
 de bienes q̄ son perpe tuos

De mal seme a ce decir mas de las ^{ms̄} q̄ me echo
 el señ̄r de las di chas y an son demasiada y a q̄ se
 crea a ver lo echo a per s̄ona tan fny n mas por o
 be de cer a el señ̄r q̄ me lo a mandado y a d̄ s̄ ^{ms̄}
 di re al ḡna cosas y a gloria suya y le ga a su ma
 jestad sea ya a pro bechar al ḡn alma ver q̄ a bna
 co sa tan miserable a q̄ vi do el señ̄r an si fa bore
 cer q̄ ara a q̄ en le v̄n iere de ver dad ser bido
 y sean i mentos a contentar a su ma jestad p̄nes an
 en esta vida a tales p̄ndas / lo primero a se de
 entender q̄ ^{en} estas ^{ms̄} q̄ a ce di vis a el alma a y mas
 y menos gloria por q̄ en algunas visiones e ce de ta
 to la gloria y ḡn to y con suelo a el q̄ da en otras q̄ yo
 me espanto de tanta diferencia de gozar an en es
 tabi da por q̄ a ce se tanta la diferencia q̄ ay de
 un ḡn to y fegalo q̄ da di vis en una vision ven bna fo
 ba i mento q̄ parece mes posi ble poder a per mas a
 ca q̄ de sea y an si el alma no lo de sean i pedir a mas
 contento an q̄ des p̄nes q̄ el señ̄r me a do a en ten der
 la diferencia q̄ ay en el cielo de lo q̄ gozan bnos
 a lo q̄ gozan otros quan gr̄n des bien beo q̄ tan
 bien a camo ay ta sa en el dar quan do el señ̄r es ser
 bido y an si no q̄ f̄i a y o la v̄n i se en ser bido a su

majestad y en pleando mi vida y fuerzas y salud
en esto y no q' hia por mi cul paper de vntanti do
de mas gozar y digo asi q' si medi jese qual q'ij
ero mas estar con todos los trabajos del mundo a la
el fin de el y des pues su bir vno q'ij do mas en gloria
y sin n'ingun me a vno poco de gloria mas baja
q' de muy buena gana tomara todos los trabajos
por vntanti do de gozar mas de en tener las gran
dezas de dios pues veo q' quien mas le entienda
mas le ama y le alaba / no digo q' me contenta
ria y ternia por muy venturosa de estar en el cielo
an q' fuese en el mas bajo lugar pues quien tal le
tenia en el y fiero arta misericordia me arria
en esto el señor y plegra su majestad vaya yo alla
y no mi reams gran des pecados lo q' diges q' an
q' fuese a muy gran costancia si pudiese vel señor me
diese gracia pa trabajar mucho no q' hia por mi cul
paper de nada miserable de mi q' contantas cul
pas lo tenia perdido todo a sede no tan tambien q' en
cada un q' el señor me aca de pision y revelacion q'
daba mi alma con alguna gran ganancia y con al
gunas visiones q' daba con muy muchas de veracris
to me q' lo yu primida su gran disimulacion y
lo tengo oy dia por q' p' a esto basta sola vna vez en
antimos tantas como el señor me aca esta un q' de co
vno pro pecho grandisimo y fue este / tenia vna grã
de pima falta de donde me vino un grã des danos
y era esto q' como comencaba a entender q' vna
persona me tenia voluntad y si me ca ya en gracia

Majestad, y emplear toda mi vida y fuerzas y salud en esto, y no querria por mi culpa perder un tantito de mas gozar (1). Y digo ansí, que si me dijese cuál quiero mas, estar con todos los trabajos del mundo hasta el fin de él, y despues subir un poquito mas en gloria, ó sin ninguno irme á un poco de gloria mas baja, que de muy buena gana tomaria todos los trabajos por un tantito de gozar mas, de entender las grandezas de Dios; pues veo quien mas lo entiende, mas le ama y le alaba. No digo que me contentaria y tendria por muy venturosa de estar en el cielo, aunque fuese en el mas bajo lugar, pues quien tal le tenia en el infierno, harta misericordia me haria en esto el Señor, y plega (2) á su Majestad vaya yo allá, y no mire á mis grandes pecados. Lo que digo es, que aunque fuese á muy gran costa mia, si pudiese que el Señor me diese gracia para trabajar mucho, no querria por mi culpa perder nada. ¡Miserable de mí, que con tantas culpas lo tenia perdido todo!

Hase de notar tambien, que en cada merced que el Señor me hacia, de vision ó revelacion, quedaba mi alma con alguna gran ganancia; y con algunas visiones quedaba con muy muchas. De ver á Cristo me quedó imprimida su grandísima hermosura, y la tengo hoy dia; porque para esto bastaba sola una vez, cuanti mas tantas como el Señor me hace esta merced. Quedé con un provecho grandísimo, y fué este: tenia una grandísima falta, de donde me vinieron grandes daños (3), y era esta: que como comenzaba á entender que una persona me tenia voluntad, y si me caya en gracia,

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso *tantico*, haciendo el diminutivo al estilo de Aragon y siguiendo la mala edicion de Lopez, pues Foquel en la de Salamanca puso *tantito*, así como mas abajo escribió la Santa «poquito.»

(2) En las ediciones incorrectas se ponía «*plegue*» en vez de *plega*, por ignorar la conjugacion del verbo *placer*: enmendóse en la de Rivadeneyra.

(3) En el original dice *danos* por *daños*, pero no debe hacerse caso de esta ligerísima falta de ortografía.

me aficionaba tanto, que me ataba en gran manera la memoria á pensar en él, aunque no era con intencion de ofender á Dios, mas holgábame de verle, y de pensar en él, y en las cosas buenas que le via: era cosa tan dañosa, que me traya el alma harto perdida. Despues que ví la gran hermosura del Señor, no via á nadie que en su comparacion me pareciese bien, ni me ocupase, que, con poner un poco los ojos de la consideracion en la imagen que tengo en mi alma, he quedado con tanta libertad en esto, que despues acá todo lo que veo me hace asco (1) en comparacion de las ecelencias (2) y gracias. que en este Señor via: ni hay saber, ni manera de regalo, que yo estime en nada, en comparacion del que es oyr sola una palabra dicha de aquella divina boca, cuanti mas tantas. Y tengo yo por imposible, si el Señor por mis pecados no primate se me quite esta memoria, podérmela nadie ocupar, de suerte que con un poquito de tornarme á acordar de este Señor no quede libre. Acaeciómeme con algun confesor, que siempre quiero mucho á los que gobiernan mi alma: como los tomo en lugar de Dios tan de verdad mas se emplea, y como yo andaba con siguridad, mostrábales gracia; ellos, como temerosos y siervos de Dios, temíanse no me asiese en alguna manera, y me atase á quererlos, aunque santamente, y mostrábanme desgracia (3). Esto era despues que yo estaba tan sujeta á obedecerlos; antes no los cobraba ese amor (4), Yo me reya entre mí de ver cuán engañados estaban.

(1) Nosotros mas bien solemos decir «*dar asco*» que no «*hacer asco*,» pues esta frase tiene ahora la significacion de mostrar repugnancia.

(2) En las ediciones de Salamanca y Bruselas se ponía *excelencias*; en la de Doblado y otras, *escelencias*; y así parece se debe poner, á pesar del original.

(3) «*Mostrar desgracia*» significa aquí *mostrar desagrado*, contraponiendo la palabra *mostrábanme desgracia* en oposicion á la anterior, «*mostrábales gracia.*»

(4) En el original dice, «no *los* cobraba ese amor,» aunque debiera decir «no *les* cobraba.»

me afigi una vez tanto q me ataba en grā manera
 la memoria a pensar en el an q uera con yntençio
 de ofender a Dios mas olgabame de verley de pen
 sar en el y en las cosas buenas q le via era cosa tan
 da uo sa q me tra ya el alma a to perdida des pues q
 vi la gran hermoſura del ſenōr no via a nadie q en ſu
 comparacion me pareci eſe bien ni me ocupafe q
 con poner vn po co los ojos de la confi deracion en la
 ymajen q tengo en mi alma e q dado con tanta li
 bertad en eſto q des pues aca to do lo q ve me pare
 ce a ceas cu en comparacion de los eſtencios y gra
 çias q en eſte ſenōr via ni ay ſaber ni manera de ſe
 galo q yo eſti me en nada en con paracion del q es
 or ſola una palabra dicha de a q la divina boca
 quanto mas tanto y tengo yo por yn poſible ſi el
 ſenōr por mis pecados no pui me te ſeme q ni te eſta
 memoria poder me la nadie ocupar de ſer te q
 con vn po q ni to de truar me acordar de eſte ſenōr
 no q de libre a caçion me con algun con feſor q ſien
 pre q ni ero mucho a los q gobiernan mi alma como
 los tu mo en lugar de Dios tan de verdad parece me
 q es ſien pre adonde mi voluntad mas ſeen y le a yo
 mo yo andaba con ſiguridad moſtravales gracia
 ellos como temeroſos y fierros de dias temjan ſeno
 me a ſi eſe en alguna manera y me atafe a q
 verlos an q ſantamente y moſtraban me des
 gracia eſto era des pues q yo eſtaba tan ſujeta
 a obe de cerlos q an to los cobrada eſe amor
 yome ſe ya entre mi deber quan en gaña de

estaban an q no todas veces trataba tan claro
lo poco q me ataba ana die como loteria en mi mas
a si gnaralos y tratar dome mas como si an lo q
debia a el señor q estas son pechas q trayan de mi
siempre a los principios / comen como mucho
mayor amor y con fianca de este señor en bien dolo
como con quien tenia conberfacion tan continua via
q an q era dios q era son bre q no se span ta de los fla
q cos de los on bres q entien de nuestra miserable co
postura sujeta a muchas caydas por el primer pecado
q elavia venido affe para q pnedo tratar como con
amigo an q es señor por q entien do nos como los q
a ca tenemos por señores q todo el señorio ponen
en a btoridades justicas a de a deroras de ablar y se
ñala das personas q los ablen fier al gun po bre cito
q tiene al gun negocio mas ppo deos y favores y tra va
y se lea de costar tratarlo v q si es con el ffey a quino
ay to car jente pobre y no ca batorosa fino preguntan
quien son los mas privados ya bien si gnar q no se a per
sonas q tengan el mundo de ba so de los pies por q es de
ablan ver dades q no temen ni de ven no son pa pala
cio q alli no se de ven v far sino callar lo q mal les pa
rece q an pensar lo no de ven lo far por no ser de fa
voredos (o ffey de gloria y se ñor de todos los ffeyes
como no es vto ffey ni armado de pali llos y nes notie
ne fin como no son menester terceros pados / con mi
ra dria persona se de ve q es solo el q merecys
q os llamen señor si gnar la majestad mostray nos
me netter jente de acompaña nyendo ni de gnar da

aunque no todas veces trataba tan claro lo poco que me ataba á nadie, como lo tenia en mí, mas asegurábalos, y tratándome mas, conocian lo que debia á el Señor; que estas sospechas que traya de mí, siempre eran á los principios. Comenzóme mucho mayor amor, y confianza de este Señor en viéndole, como con quien tenia conversacion tan continua. Via que, aunque era Dios, que era hombre que no se espanta de las flaquezas de los hombres (1), que entiende nuestra miserable compostura (2), sujeta á muchas caydas por el primer pecado, que él avia venido á reparar. Puedo tratar como con amigo, aunque es Señor, porque entiendo no es como los que acá tenemos por señores, que todo el señorío ponen en autoridades postizas. Ha de aver hora de hablar, y señaladas personas que les hablen; si es algun pobrecito, que tiene algun negocio, mas rodeos y favores y trabajos le ha de costar tratarlo. ¡Oh qué si es con el rey! Aquí no hay tocar gente pobre, y no caballerosa, sino preguntar quién son los mas privados; y á buen siguro, que no sean personas que tengan al mundo debajo de los pies, porque estos hablan verdades, que no temen ni deben: no son para palacio, que allí no se deben usar, sino callar lo que mal les parece, que aun pensarlo no deben osar, por no ser desfavorecidos.

¡O Rey de gloria y Señor de todos los reys (3), cómo no es vuestro reinado armado de palillos, pues no tiene fin! ¡Cómo no son menester terceros para vos! Con mirar vuestra persona, se ve luego que sois solo el que mereceis que os llamen Señor. Sigun la majestad mostrais, no es menester gente de acompañamiento, ni de guarda,

(1) En las ediciones anteriores ponian coma delante de este segundo relativo, quitando toda la fuerza á la frase castellana.—Pedro no es hombre que ceda.

(2) *Compostura* no significa aquí *modestia*, sino amalgama ó composicion.

(3) Santa Teresa escribió *reys*, pues quizá el vulgo lo pronunciaba así; pero no debe hacerse caso de esto en las ediciones siguientes.

para que conozcan que sois Rey; porque acá un rey solo, mal se conocerá por sí: aunque él mas quiera ser conocido por rey, no le creerán, que no tiene mas que los otros; es menester que se vea por qué lo creer (1). Y ansí es razon tenga estas autoridades postizas, porque si no las tuviese, no le terrian en nada; porque no sale de sí el parecer poderoso; de otros le ha de venir la autoridad. ¡O Señor mio! ¡O Rey mio! ¡Quién supiera ahora representar la majestad que teneis? Es imposible dejar de ver que sois gran Emperador (2) en Vos mismo, que espanta mirar esta majestad: mas, mas espanta (3), Señor mio, mirar con ella vuestra humildad, y el amor que mostrais á una como yo. En todo se puede tratar y hablar con Vos como quisiéremos, perdido el primer espanto y temor de ver vuestra majestad, con quedar mayor para ofenderos, mas no por miedo del castigo, Señor mio, porque este no se tiene en nadá, en comparacion de no perderos á Vos. Hele aquí (4) los provechos de esta vision, sin otros grandes que deja en el alma, si es de Dios; entiéndese por los efetos, cuando el alma tiene luz, porque, como muchas veces he dicho, quiere el Señor que esté en tinieblas, y que no vea esta luz, y ansí no es mucho tema la que se ve tan ruin como yo.

No ha mas que ahora, que me ha acaecido estar ocho dias, que no parece avia en mí, ni podia tener conocimiento de lo que debo á Dios, ni acuerdo de las mercedes, sino tan embobada el alma, y puesta no sé en qué, ni cómo, no en malos pensamientos, mas para los buenos estaba tan ynabil, que me reya de mí, y gustaba de ver la bajeza de un alma, cuando no anda Dios siempre obrando en ella.

(1) La frase «porque lo creer,» equivale á decir, «la razon para creerlo.»

(2) En las ediciones anteriores, «*grande* Emperador:» así debiera decir.

(3) En vez de duplicar el adverbio *mas*, debiera decir, «*pero mas espanta.*»

(4) Santa Teresa escribió segun se ve en la lámina, «*elaquí,*» por *hele aquí* ó *vele aquí*. En la edicion de Salamanca se puso *he aquí*; y así se continuó poniendo en todas las demás.

pa q' como can q' soys hey por q' aca buffey solo
 mal se como cera por si an q' el mas quiera ser como
 cido por hey no le creeran q' notiene mas q' los otros
 es menester q' se bea por q' lo creer y an si es facon
 tenga estas a btoridades posticas por q' si no lo tuvie
 se no le temian en nada por q' no sale de si el pare
 cer poderoso de otros le a de venir la a btoridad
 O señor mio O hey mio quien supiera aora hey re
 sentar la majestad q' teneys es un pofo ble de
 jar de ver q' soys gran emperador en vos mesmo
 q' espanta miras esta majestad mas mas espanta
 señor mio miras con ella v'ra v'ra mil dad y el amor q'
 mostrays a vna como yo en todo se pue de tra tar y
 a bla con vos como qui si eremos perdi do el primer
 espanto y temor de ver v'ra majestad con q' da ma
 yor p'ra no ofenderos mas no por miedo del castigo
 señor mio por q' este no se tiene en nada en con paracio
 de un per deros a vos / e lo qui los proveyos de esta vi
 sion sin otros grandes q' de ja en el alma si es de diez
 en q' ende se por los efectos quando el alma tiene luz
 por q' como muchas veces e dicho q' quere el señor q' es
 te en tinieblas y q' no bea a estas y an si es mucho
 tema lo q' se be tan f'ny como yo / o vna q' aora q' me
 aca e cido e f'ra o chodias q' no parece a v'ra en mi y po
 dia tener como cimient de lo q' debo a dios ni a cuer do
 de los otros si no tan en bobada el alma y puesta no se en q'
 ni como / no en malos pensamientos mas pa los buenos es
 taba tan y na bil q' me f'ra a demij y q' no taba de ver la
 bajeca de vna alma quando no anda dios sien y reo brado

en ella bien ve q̄ no esta finel en este estado q̄ no
es como los grandes trabajos q̄ edicho tengo algh
nos veces mas an q̄ pone lena y a ce es poco q̄ pue
de de su parte no ay arder el fuego de amor de
anta mi sericordia a suya es q̄ se ve el bno ya enten
der q̄ no esta del todo muerto vn ael señr a acen
der q̄ enton ces vn alma an q̄ se q̄ij e bre la ca de ca
en so pla y en con certar los lenos parece q̄ b̄ do
lo a lo gamos creo es lo m̄j por ffendi se del b̄ do a que
no puede nada por si sola y entender en otras cosas
como edicho meritorias por q̄ por ventura la q̄ij ta
el señr la oracion ya q̄ entienda en ellas y como
capores piencia lo poco q̄ puede por si / es cierto
q̄ yo me e ffegado oy con el señr y a trevido a q̄
ja me de su ma x̄stad y lee dicho como dios mio q̄ no
basta q̄ me teneys en esta mi serable vida y q̄ por a
mor de vos p̄so por ello y quero vivir adonde to do es
en baracot̄ y a no gozaros fino q̄ de comer y dormir
y negociar y tratar con to dos y to do lo p̄so por amor
de vos pues bien sabeys señr mio q̄ me es tormento
grandisimo / y q̄ tan po q̄ij to s̄tados como me q̄ dan p̄
gozar de vos os me q̄ con days como se con pade ces
to en b̄ra mi sericordia como lo puede sufrir el amor
q̄ me teneys creo yo señr q̄ si fiera po sible poder
me as con de yo de vos como vos de mi q̄ pienso y creo
del amor q̄ me teneys q̄ no lo sufiera de mas e ffays
os vos con mi go y beys me sien pre / no se su ffes señr
mio suplico os mjres q̄ se agra bio a q̄ij enton

Bien ve que no está sin Él en este estado, que no es como los grandes trabajos que he dicho tengo algunas veces; mas aunque pone leña, y hace eso poco que puede de su parte, no hay arder el fuego de amor de Dios. Harta misericordia suya es que se ve el humo, para entender que no está del todo muerto: torna el Señor á acender (1), que entonces un alma, aunque se quiebre la cabeza en soplar y en concertar los leños, parece que todo lo ahoga mas. Creo es lo mijor rendirse del todo á que no pueda nada por sí sola, y entender en otras cosas, como he dicho, meritorias; porque por ventura la quita el Señor la oracion, para que entienda en ellas, y conozca por espiriencia lo poco que puede por sí.

Es cierto que yo me he regalado hoy con el Señor, y atrevido á quejarme de su majestad, y le he dicho:—¿Cómo, Dios mio, que no basta que me teneis en esta miserable vida, y que por amor de Vos paso por ello, y quiero vivir adonde todo es embarazo para no gozaros, sino que he de comer y dormir y negociar y tratar con todos, y todo lo paso por amor de Vos? Pues bien sabeis, Señor mio, que me es tormento grandísimo, y que ¡tan poquitos ratos como me quedan ahora de Vos, os me ascondais! ¿Cómo se compadece esto (2) en vuestra misericordia? ¿Cómo lo puede sufrir el amor que me teneis? Creo yo, Señor, que si fuera posible poderme asconder yo de Vos, como Vos de mí, que pienso, y creo del amor que me teneis, que no lo sufriérades: mas estaisos Vos (3) conmigo, y véisme siempre; no se sufre esto, Señor mio; suplícoos mireis que se hace agravio á quien tanto os ama.

(1) En la edicion de Salamanca puso Fr. Luis de Leon, *encender*, y así se continuó poniendo en las demás, y parece que debe ponerse en las siguientes.

(2) Cómo se *compadece esto*, equivale á decir: ¡Cómo se aviene esto! ¡Cómo es *compatible!* pues de *compadecer* salió el adjetivo *compatible*.

(3) En las ediciones anteriores, «sufiriéades;» enmendóse en la de Rivadeneyra.

Por lo que hace á la frase «*estaisos vos*,» en las ediciones de Foppens y Doblado se puso, *Estais os conmigo*; enmendóse en la de Rivadeneyra.

Esto y otras cosas me ha acaecido decir, entendiendo primero cómo era piadoso (1) el lugar que tenía en el infierno para lo que merecía; mas algunas veces desatina tanto el amor, que no me siento, sino que en todo mi seso doy estas quejas, y todo me lo sufre el Señor. ¡Alabado sea tan buen Rey! ¿Llegáramos á los de la tierra con estos atrevimientos? Aun ya á el rey no me maravillo que no se ose hablar, que es razon se tema, y á los señores que representan ser cabezas; mas está ya el mundo de manera, que avian de ser mas largas las vidas, para deprender los puntos (2) y novedades y maneras que hay de crianza, si han de gastar algo de ella en servir á Dios: yo me santiguo de ver lo que pasa. El caso es, que ya yo no sabia cómo vivir cuando aquí me metí; porque no se toma de burla cuando hay descuido en tratar con las gentes mucho mas que merecen, sino que tan de veras lo toman por afrenta, que es menester hacer satisfacciones de vuestra intencion, si hay, como digo, descuido, y aun plega á Dios lo crean.

Torno á decir, que cierto yo no sabia cómo vivir, porque se ve una pobre de alma fatigada (3). Ve que la mandan que ocupe siempre el pensamiento en Dios, y que es necesario traerle en Él para librarse de muchos peligros. Por otro cabo ve que no cumple perder punto en puntos de mundo (4), so pena de no dejar de dar ocasion á que se tienten (5) los que tienen su honra puesta en estos puntos. Trayame fatigada, y nunca acababa de hacer satisfacciones, porque no podia, aunque

(1) *Piadoso* relativamente, por menos cruel ó menos terrible.

(2) En el original está enmendada la palabra, pues habia puesto, «*pa deprender.*»

(3) La locucion «pobre *de* alma» es muy castiza, como se dice «pobre de mí,» y á veces, «el bueno del hombre» en lugar de ¡el buen hombre!

(4) *Puntos de mundo*, como se dice, «hacer punto de honra.» A veces por desprecio ó burla se los llamaba *puntillos*, de donde salió la palabra *puntilloso*, equivalente á *quisquilloso*.

(5) Se tienten, equivalente á decir, *se vean tentados* de ira ó de orgullo.

to os amo es to y otras cosas me acaecido decir
 entendiendo primero como era ya doblado el lu
 gar q̄ tenia en el ynfirmo ya lo q̄ merecia a mas
 algunas veces desatina tanto el amor q̄ no me
 siento sino q̄ entodo myselfo doy estos q̄jos y to do me
 lo sufre el señor a la bado sea tan bue he y llegara
 mos a los dela tierra con estos a tres vijen to ay a
 a el he y no me maravillo q̄ no se lo sea bue q̄ es ha co
 sete ma y a los señores q̄ se presentan se ca be ca y
 mos esta y a el mundo de manera q̄ a bían de ser ma y
 largas las vidas y a de puer los puntos y no veda
 des y maneras q̄ ay de crian ça si a de gas tu al
 go de ella enfer bir a dias y o me fa tigo de becho
 q̄ ya fa el ca so es q̄ ya yo no sa bía como bi vir qua
 do a qui me me ti por q̄ no se toma de burla quan do ay
 des cny do en tratar con las jentes muchomas q̄ me
 recen sy no q̄ tan de veras lo to man por a frente
 q̄ es menester acer satisfaciones de brã yn ten
 cion si ay como di go des cny do yan plega a di o lo
 crean to no a decir q̄ ciert to yo no sa bía como bi
 vir por q̄ se ve vna pobre de alma fa tiga da de
 q̄ la man dan q̄ ocupe sien pre el pensam y en
 dios y q̄ es necesario tra ce le en el xalibros se de
 muchos peligros por otro cabo ve q̄ no cumple per
 der punto en punto de mundo so pena de no de jar
 de dar ocasion a q̄ se tien tentos q̄ tienen su on rra
 puesta en estos puntos tr aya me fa tiga da y nunca
 acababa de acer satisfaciones por q̄ no podia ay q̄

lo estudiaba de las deacer muchas faltas en esto q
como digo nose tiene en el mundo por peq̄na y es ver
dad q̄ en las religiones q̄ de hacon a diamos en esta ca
sus estar disculpadus ay disculpa no q̄ dicen q̄
los monesterios adese corte de crianca y de fa
berla yo cierto q̄ no puedo entender esto e pensado
si dijo al qum santo q̄ adia de ser corte p̄a enseñar a
los q̄ qui fiesen ser corte fams del cielo y lo an
entendido al ffes por q̄ traere ffecundado qm
enes hacon le traya continuo en contentar a dios
ya boffecer el mundo q̄ le pueda traer tan gran
de en contentar a los q̄ bi ven en el en estas cosas
q̄ tantas veces se mudan nose como an si se pudiera
de prender de una vez pa para mas an pa titulos de car
tas es ya me nes traya a ca tré da adonde se lea como sea
de acer a manera de decir por q̄ ya se de jaxa pel de
vna parte ya de otra ya quien no se folia poner ma
nifico sea de poner y lustre y nose en q̄ a de para
por q̄ an no yo cinquenta años y en lo q̄ e vivido e
visto tantas mudanças q̄ no se vivir pues los q̄ a ora
nacen y bi vieren muchos q̄ an de acer por cierto
yo elos tima agente eppiritual q̄ esta obligada a
estar en el mundo por algunos santos fines q̄ este
ffible la cruz q̄ en esto llevan si se pudiesen con cer
tar todo y acer señorantes y q̄ ver q̄ los tengan por
tales en estas ciencias de mucho trabajo se qm ta

lo estudiaba, dejar de hacer muchas faltas en esto, que, como digo, no se tiene en el mundo por pequeña.

Y ¿es verdad que en las religiones, que de razon avíamos en estos casos de estar disculpados, hay disculpa? (1)—No, que dicen que los monesterios han de ser corte de crianza, y de saberla. Yo cierto que no puedo entender esto. He pensado si dijo algun santo si avia de ser corte para enseñar á los que quisiesen ser cortesanos del cielo, y lo han entendido al revés; porque traer este cuidado, quien es razon lo traya continuo en contentar á Dios y aborrecer el mundo, que le pueda traer tan grande en contentar á los que viven en él, en estas cosas que tantas veces se mudan, no sé cómo. Aun si se pudiesen deprender de una vez, pasara; mas aun para títulos de cartas es ya menester haya cátedra (2), adonde se lea cómo se ha de hacer, á manera de decir, porque ya se deja papel de una parte, ya de otra, y, á quien no se solia poner *manífico*, háse de poner *ilustre* (3). Yo no sé en qué ha de parar, porque aún no hé yo cincuenta años, y en lo que he vivido he visto tantas mudanzas, que no sé vivir. Pues los que ahora nacen, y vivieren mucho, ¿que han de hacer? Por cierto yo he lástima á gente espiritual, que está obligada á estar en el mundo por algunos santos fines, que es terrible la cruz que en esto llevan. Si se pudiesen concertar todos, y hacerse inorantes, y querer que los tengan por tales en estas ciencias, de mucho trabajo se quitarian.

(1) Fray Luis de Leon puso esta cláusula en forma de interrogacion y respuesta, con lo cual quedó muy claro el sentido. Quitóse la interrogacion malamente en las ediciones posteriores.

(2) *Cátedra* solian escribir entonces, en vez de *cátedra*, hasta los literatos. Hállase escrito así en documentos oficiales.

(3) Para evitar estos abusos y necedades, de que se lamentaba ya en su tiempo santa Teresa con harta razon, se vió precisado Felipe II á regularizar los tratamientos por una pragmática que dió pocos años despues (8 de octubre de 1586). Quéjase en ella de la mucha desórden, exceso y desigualdad que en esto habia. (Ley 1.^a, título XII, libro 6.^o de la Novísima Recopilacion).

Mas ¡en qué boberías me he metido! por tratar en las grandezas (1) de Dios, he venido á hablar de las bajezas del mundo. Pues el Señor me ha hecho merced en haberle dejado, quiero ya salir de él: allá se avengan los que sustentan con tanto trabajo estas naderías. Plega á Dios que en la otra vida, que es sin mudanzas, no las paguemos: amen.

CAPÍTULO XXXVIII.

En que trata de algunas grandes mercedes que el Señor la hizo, así en mostrarle algunos secretos del cielo, como otras grandes visiones y revelaciones que su Majestad tuvo por bien viese; dice los efectos con que la dejaban, y el gran aprovechamiento que quedaba en su alma.

Estando una noche tan mala, que queria escusarme de tener oracion, tomé un rosario por ocuparme vocalmente, procurando no recoger el entendimiento, aunque en lo exterior estaba recogida en un oratorio: cuando el Señor quiere, poco aprovechan estas diligencias. Estuve así bien poco, y vínome un arrobamiento de espíritu con tanto ímpetu, que no uvo poder resistir (2). Parecíame estar metida en el cielo, y las primeras personas que allá ví, fué á mi padre y madre, y tan grandes (3) cosas en tan breve espacio, como se podia decir un

(1) Es notable la locucion de Santa Teresa, «tratar *en*,» que contrasta con el galicismo *ocuparse de*...., tan usual hoy dia. Nosotros ya decimos correctamente *tratar de*.....

(2) Primeramente habia escrito «*resistirle*,» y no estaba mal dicho, pero con todo borró el pronombre, como se ve en la adjunta lámina. Por eso Fr. Luis de Leon puso únicamente «*resistir*,» y lo mismo se ha hecho en las ediciones posteriores.

(3) En el original dice *grades*, pues falta la raya encima de la *a*, como la pone otras veces para decir *grandes*.

rian / mas en q boberias mee metido por tratar
 en las gran de cas de dios e venido a ablar de las
 bajecas del mundo pues el señor me a echo en
 aver le de pado q me yo ya salir de el alla se a ven
 gan los q sustentan con tanto trabajo estas nade
 rias y llega a dios q en la otra vida q es fin mudan
 cas no las pagemos amen

Capitulo xxxvii en q trata de algunos
 grandes mte q el señor lay co an fi en mos
 trae al gunos secretos del cielo como
 otras grandes visiones y relaciones q
 suma jstia tubo por bien viese de los efectos
 con q se da jaban y el grã a pro vecha mien
 to q q daban en su alma

Estando vna noche tan mala q q via es en fa
 me de tener oracion to me vn ho fario por ocupar
 me vocal mente procurando no se cojer el en
 tendimiento an q en lo exterior estava y copi
 en vn oratorio quando el señor quiere poco a
 pro vedhan estas diligencias estude an fi bien po
 co y vino me vn affebatamiento dees piritu con
 tanto impetu q no vno poder resistir parecia
 me estar metida en el cielo y las primeras perso
 nas q alla vi fue anj p e y madre y tan grades co
 las en tan bre de espacio como se y odia de ci vna

abemaria q yo q de bien fuera de mi pareciendo
menny de ma fiada q esto de en tan breve tienpo
ya puede ser fue mas fino q sea ce muy yo coste
mi no fue se al guna y lusion pnes to q no me lo ya
re cia no sabia q acer por q abia gran vergue
ca de yr a el confesor con fe for con esto y no por y
myl de amj parecer sino q me pare cia abia de bu
lar de mi y de cir q q san pablo paver cosas del
cielo v san jero y mo y por aver tenido estos santos
gloriosos cosas de estos me acia mas temor amj y
no a cia sino llo ra mucho por q no me pare cia lle
vaba yn gun canj no. . . en fin an q mas senti fue
a el confesor por q calla cosa jamas o jaba an q
mas si n tie se en de cir la por el gran mjedo q
tenyade ser en gana da el como me dio tan fa tiga
q me con solo mucho y di jo artos cosas buenas pa qm tan
me de pena an dan do mas el tienpo me a cae ci do
y a cae ce esto al gunas veces y bame el se nor most ra
do mas gran des se cre tos por q q ver ber el al ma mas
de lo q se le se presenta no ay yn gun se me dio nes
posi ble ya n si no biamas de lo q cada vez q ria el se nor
most ra me era tan to q lo menos basta ba pa q dar e
pan toda y muy a prove chada el al ma pa estimar y
tener en poco to das las cosas de la vida qm si era yo po
der das a en tender al q de lo me mos q enten dia y pen sa
do como puede ser al lo q es yn posi ble por q en solo la di
feren cia q ay de esta luz q vemos a la q alla se se pre
senta sien do to do luz no ay con para cion por q la cla

Ave María, que yo quedé bien fuera de mí, pareciéndome muy demasiada merced. Esto de en tan breve tiempo, ya puede ser fuese mas, sino que se hace muy poco. Temí no fuese alguna ilusion, puesto que no me lo parecia. No sabia qué hacer, porque avia gran vergüenza de ir al confesor con esto (1); y no por humilde á mi parecer, sino porque me parecia avia de burlar de mí, y decir, que:—¡qué San Pablo para ver cosas del cielo, ó San Gerónimo! Y por aver tenido estos Santos gloriosos cosas de estas, me hacia mas temor á mí, y no hacia sino llorar mucho, porque no me parecia llevaba ningun camino. En fin, aunque mas sentí, fuí á el confesor, porque callar cosa jamás osaba, aunque mas sintiese en decirla, por el gran miedo que tenia de ser engañada. Él, como me vió tan fatigada (2), me consoló mucho, y dijo hartas cosas buenas para quitarme de pena.

Andando mas el tiempo me ha acaecido, y acaece esto algunas veces: íbame el Señor mostrando mas grandes secretos, porque querer ver el alma mas de lo que se le presenta, no hay ningun remedio, ni es posible; y así no via mas de lo que cada vez queria el Señor mostrarme. Era tanto, que lo menos bastaba para quedar espantada, y muy aprovechada el alma, para estimar y tener en poco todas las cosas de la vida. Quisiera yo poder dar á entender algo de lo menos que entendia, y pensando cómo pueda ser, hallo que es imposible; porque en solo la diferencia que hay de esta luz que vemos, á la que allá se representa, siendo todo luz, no hay comparacion, porque la claridad

(1) La palabra *confesor* está repetida en el original, como se ve en la adjunta lámina. Con todo, no hay por qué repetirla.

En la palabra *vergüenza*, en la misma línea, falta el rasguillo ó raya sobre la *e* para suplir la *n*.

(2) La palabra *fatigada* está incompleta en el original, pues falta la cuarta sílaba, por estar en fin de línea.

de el sol parece cosa muy desgustada (1). En fin, no alcanza la imaginacion, por muy sutil que sea, á pintar ni trazar cómo será esta luz, ni ninguna cosa de las que el Señor me daba á entender, con un deleite tan soberano, que no se puede decir; porque todos los sentidos gozan en tan alto grado y suavidad, que ello no se puede encarecer, y así es mijor no decir mas.

Avia una vez estado así mas de una hora, mostrándome el Señor cosas admirables, que no me parece se quitaba de cabe mí. Díjome: «Mira hija, qué pierden los que son contra mí; no dejes de decírselo.» (2) ¡Ay, Señor mio, y qué poco aprovecha mi dicho á los que sus hechos los tienen ciegos, si vuestra Majestad no les da luz! A algunas personas (3) que Vos la aveis dado, aprovechado se han de saber vuestras grandezas, mas venlas, Señor mio, mostradas á cosa tan ruin y miserable, que tengo yo en mucho que haya avido nadie que me crea. Bendito sea vuestro nombre y misericordia, que á lo menos yo conocida mijoría he visto en mi alma. Despues quisiera ella estarse siempre allí, y no tornar á vivir, porque fué grande el desprecio que me quedó de todo lo de acá: parecíame basura, y veo yo cuán bajamente nos ocupamos los que nos detenemos en ello.

Cuando estaba con aquella Señora que he dicho, me acaeció una vez, estando yo mala del corazon (porque, como he dicho, le he tenido recio, aunque ya no lo es): como era de mucha caridad, hízome sacar joyas de oro y piedras, que las tenia de gran valor; en especial una de diamantes, que apreciaba en mucho.

(1) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso *deslustrada* por *desgustada*. La errata venia ya de la mala edicion de Lopez.

(2) En la edicion de Rivadeneyra se puso que estas palabras estaban subrayadas en el original, pues lo estaban en una copia muy exacta que á la vista se tenia; pero ya se ve que no es cierto.

En la edicion de Salamanca se pusieron de cursiva.

(3) En la edicion de Salamanca y siguientes se puso «*Algunas personas,*» omitiendo el adverbio *á*, que está claro en el original. Corrigióse en la edicion de Rivadeneyra.

ri dad de el sol parece cosa muy desgrutada en
 fin no alcanca la ymaginacion por muy sutil q
 sea a pintar ni trazar como sera esta luz ni nin
 guna cosa de las q el señor me da para entender
 con vn deleyte tan soberano q no se puede decir
 por q to dos los sentidos gozan en tan alto grado
 y suabidad q ello no se puede encarecer y anfi es
 mejor no decir mas / a via vna vez estado anfi mas
 de vna ora mostrando me el señor cosas ad mirables
 q no me parece se qnita de cabe mi di / o me mira
 y a q pierden los q son contra mi no dejes de decir
 se lo // ay señor mio y q poco aprovecha mi di / o
 a los q sus echos los tienen ciegos si v. majestad no
 les da luz a algunas personas q de la abers da
 do aprovechado sean de saber por grande cosas mas
 ven las señõr mio mostradas acofatan hny y mi
 sera ble q tengo yo en un dho q aya abido nadie q
 me crea bendito sea vno non bre y misericordia q
 al menos a mi como cida miseria e vi ben mi al ma
 des pues qnifiera ella estar se sien pie alli y no bi
 na a bi bir por q fue grande el des precio q me qdo
 de todo lo de aca parecia me va fuera y deo yo quan ba
 jamente nos ocupamos los q nos dexemos en ello
 quando estava con aquella señõra q e dicho me ca
 eciõ vna vez estando yo mala del coracon por q co
 mo e dicho le teny do fe cõ an q ya no les como e
 ra de un dha caridad y como me saca joyas de oro y
 piedras q las tenya de gran valor en es pecial
 vna de dia mantas q apreciaban en un dho ella

penso q me ale graran/ yo estava haciendo me en
tre mij y viendo las tima de ver lo q estiman los en
bros acordando me de lo q nos tiene gracia del señor
y pensaba quan yn posible me sería an q yo con mi
go mes malo quisiese por curar tener en algo a ag
llas cosas si el señor no me quita balamemo via de lo
tras e fues vn gra señorio y a el al ma tan gran de q
no se si lo entendera sino quien lo posee por q es
el yo yo y natural des afimjento por q es sin tra
va lo me ftr o todo lo a ce dias q mne ftra fu majes
tade estas ver dades de manera q q d an tan yn pri
mij das q se ve claro no lo yn d eramos por nos otros
de a q lla manera an tan breve tien po ad qn i r
q d o me tan bien po comedo a la muerte a quien yo
fien prete mja mucho a ora parece me faci lisi ma
cosa ya quien si ve adios por q en vn memento se
ve el al ma libre de esta car cel y y puesta en des can
so q este he de dar dios el e spiritu y mostrale cosas ta
e ce lentes en estos a ffe batamjentos parece me a mij
con firmo mucho a quan do sale vn al ma de p en
er yo q en vn ystante se ve en todo este bien de jemos
los dolores de quan dy se affanca q ay poco q a ce de
ellos y a los q de veras amaren adios y ynjerendado
de mano alas cosas de esta vida mas su a de mente de
ven de morir tan bien me parece me a pro be cho mu
cho ya como cer me ftra ver dade rati e ftra y de q somos
a ca yere grinos y es gra cosa de lo q ay alla y saber
adonde e mos de vivir por q si vno a de yn abi bir de a

Ella pensó (1) que me alegraran; yo estaba riéndome entre mí, y aviendo gran lástima de ver lo que estiman los hombres, acordándome de lo que nos tiene guardado el Señor, y pensaba cuán imposible me sería, aunque yo conmigo misma lo quisiese procurar, tener en algo aquellas cosas, si el Señor no me quitaba la memoria de otras. Esto es un gran señorío para el alma, tan grande, que no sé si lo entenderá sino quien lo posee; porque es el propio y natural desasimiento, porque es sin trabajo nuestro: todo lo hace Dios; que muestra su Majestad estas verdades de manera que quedan tan imprimidas, que se ve claro, no lo pudiéramos por nosotros de aquella manera en tan breve tiempo adquirir. Quedóme también poco miedo á la muerte, á quien yo siempre temia mucho: ahora parece facilísima cosa para quien sirve á Dios, porque en un memento (2) se ve el alma libre de esta cárcel, y puesta en descanso. Que este llevar Dios el espíritu, y mostrarle cosas tan ecelentes en estos arrebatamientos, parece á mí conforma mucho á cuando sale un alma del cuerpo, que en un instante se ve en todo este bien (3). Dejemos los dolores de cuando se arranca, que hay poco caso (4) que hacer de ellos; y los que de veras amaren á Dios, y uvieren dado de mano á las cosas de esta vida, mas suavemente deben de morir (5).

También me parece me aprovechó mucho para conocer nuestra verdadera tierra, y ver que somos acá peregrinos; y es gran cosa ver lo que hay allá, y saber adónde hemos de vivir: porque si uno ha de ir á vivir de asiento

(1) Era esta Señora Doña Luisa de la Cerda, de la que se habló en el capítulo 34.

(2) *Memento* por *momento*: aún lo pronuncia así algunas veces el vulgo.

(3) *Istante* por *instante*.

(4) La palabra *caso* está suplida entre renglones, como se ve en la lámina adjunta.

(5) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía, «deben morir,» en vez de poner, «deben *de* morir.»

á una tierra, esle gran ayuda para pasar el trabajo del camino, aver visto que es tierra donde ha de estar muy á su descanso; y tambien para considerar las cosas celestiales, y procurar que nuestra conversacion sea allá, hácese con facilidad. Esto es mucha ganancia; porque solo mirar al cielo recoge el alma; porque como ha querido el Señor mostrar algo de lo que hay allá, estáse pensando (1), y acaece algunas veces ser los que me acompañan, y con los que me consuelo, los que sé que allá viven, y parecerme (2) aquellos verdaderamente los vivos, y los que acá viven tan muertos, que todo el mundo me parece no me hace compañía, en especial cuando tengo aquellos ímpetus. Todo me parece sueño, y que es burla lo que veo con los ojos del cuerpo: lo que ya he visto con los del alma, es lo que ella desea, y como se ve lejos, este es el morir. En fin, es grandísima merced, que el Señor hace á quien da semejantes visiones, porque la ayuda mucho, y tambien á llevar una pesada cruz, porque todo no le satisface, todo le da en rostro; y, si el Señor no primitiese á veces se olvidase, aunque se torna á acordar, no sé cómo se podria vivir. Bendito sea y alabado por siempre jamás. Plega á su Majestad, por la sangre que su Hijo derramó por mí, que ya que ha querido entienda algo de tan grandes bienes, y que comience en alguna manera á gozar de ellos, no me acaezca lo que á Lucifer, que por su culpa lo perdió todo. No lo primita por quien Él es, que no tengo poco (3) temor algunas

(1) En el original dice *pensado*, pues omitió la Santa poner raya sobre la *a* para significar la abreviatura, pero no debe hacerse caso de esta ligera errata.

(2) En las ediciones de Foppens y Doblado se puso «*paréceme*.» La errata venia de la edicion de Lopez.

(3) En la edicion de Rivadeneyra, á pesar del esmero con que se procedió en ella, se omitió la palabra *poco*, quedando alterado el sentido.

siento a vna tieffa es le gran ay vda para el
 el trabajo del camino a ver visto qe tieffa adon
 de ad e star muy a fudes canfo y tan bien pa
 con siderar las cosas celes tiales y pro curar qm
 estra con ver sacion sea alla a ce se con fa ci li
 dad e tto es mucha ganancia por q solo mirar el
 cielo he co je el alma por q como a q rido el se ñor
 mostrara al go delo q ay alla e tta se pensado ya
 coe ce me algunas veces ferlos q me a compañan
 y con los q me con fuerlo los q se q alla bi ven y pare
 ce me a q llos ver dadera mente los bi ven y los
 q a ca bi ven tan muer de q to do el mundo me pa
 rece no me a ce con pañ a en es pe cial quando ten
 go a q llos yn petu to do me parece se fuerlo q he o y
 q es bu la con los ojos del cuerpo lo q e ya bis to con
 los de el alma es lo q e tta de sea y como se de le se este
 es el morir / en fin es gran di si ma la m t q el se ñor
 a ce a q uien da semejantes visiones por q la ay vda
 mucho / y tan bien la lle par na pe sada cruz por q
 to do no la fa tis fa ce to do le da en fto tro y si el se ñor
 no p rimi tie se a de ce se vol bi da se an q se to rna a con
 dae no se como se po dría vivir ben di to se ay ala ba
 do por sien pre jamas ple gra su ma / e stad por la
 san ge q fue yo de fta mo por mi q ya q a q rido enti
 endo al go de tan grandes bienes y q com jence en
 alguna manera ago car de ellos no me a cae; cal
 q alu ci fer q por su cul palo per dio to do no lo p rimi
 mi ta y or quien el es q no tengo poco temo al gu

veces an q por otra parte y lo muy ordinario
q la misericordia de Dios me pone fi guridad q
pues me sacado de tantos pecados no q ha de jar
me de sumano pa q me pierda esto suplico yo a
vra^{nt} sien pre te supli q

Pues no son tan grandes los ^{cos} dichos an pa
decer como esta q a ora dire por muchas causas
y grandes bienes q de ella me q daron y gran fi tale
ca en el alma an q mirada cada cosa por si estan
grande q no ay q con para estaba un dia bis pesa
deles piri tu santo des pues de misa / Fuy me a una
parte bien apartada adonde yo heca bamm chas
veces y comence a leer en un cartujano esta fie
ta y leyendo los seriales q ande tener los q con y en ca
y ayro bechan y los perfectos ya entender esta con e
llos el es piri tu santo ley do estos tres estados parecio
me por la bondad de Dios q no de jaba de estar con my go
alo q yo podia entender estando leala bando y acor
dando me de otras q lo avia ley do q esta va bie
faltate todo a q lo q lo via yo muy bien an si como
a ora entendia lo contrario de my an si como ciera
nd grande la q el señor me avia echo y an si comence
a considerar el lugar q tenia en el yn fiero me
regido por mis pecados y dava muchos dolores a Dios
por q no me parecia como sia my alma si gun la
viatro cada estando en esta consideracion diome
un yn petri grande sin entender y o la ocasion pare
cia q el al miseme q ia salir de el cuer por q

veces; aunque por otra parte, y lo muy ordinario, la misericordia de Dios me pone seguridad que, pues me ha sacado de tantos pecados, no querrá dejarme de su mano, para que me pierda. Esto suplico yo á vuesa merced siempre le suplique (1).

Pues no son tan grandes las mercedes dichas, á mi parecer, como esta que ahora diré, por muchas causas, y grandes bienes que de ella me quedaron, y gran fortaleza en el alma, aunque, mirada cada cosa por sí, es tan grande que no hay que comparar. Estaba un dia víspera del Espíritu Santo despues de Misa: fuíme á una parte bien apartada, adonde yo rezaba muchas veces, y comencé á leer en un Cartujano (2) esta fiesta, y leyendo las señales que han de tener los que comienzan y aprovechan, y los perfetos, para entender está con ellos el Espíritu Santo, leídos estos tres estados, parecióme por la bondad de Dios que no dejaba de estar conmigo, á lo que yo podia entender. Estándole alabando, y acordándome de otra vez que lo avia leído, que estaba bien falta de todo aquello, que lo via yo muy bien ansí, como ahora entendia lo contrario de mí, y ansí conocí era merced grande la que el Señor me avia hecho; y ansí comencé á considerar el lugar que tenia en el infierno merecido por mis pecados, y daba muchos loores á Dios, porque no me parecia conocia mí alma, sigun la via trocada. Estando en esta consideracion dióme un ímpetu grande, sin entender yo la ocasion: parecia que el alma se me queria salir del cuerpo, porque

(1) El original mismo marca aquí el aparte bien claramente, y lo exigia el contesto; á pesar de eso no se puso en las ediciones anteriores.

(2) La Vida de Cristo por Ludolfo de Saxonia, Carthusiano ó Cartujo. Cisneros la habia hecho traducir é imprimir por su cuenta á principios de aquel siglo, y el libro era llamado comunmente *el Cartujano*. En la meditacion de Pentecostés habla efectivamente del estado de los que principian, ó *incipientes*, de los que adelantan y aprovechan, ó *proficientes*, y de los que llegan al cabo, ó *perfectos*.

no cabia en ella, ni se hallaba capaz de esperar tanto bien. Era ímpetu tan ecesivo, que no me podia valer, y, á mi parecer, diferente de otras veces, ni entendia qué avia el alma (1) ni qué queria, que tan alterada estaba. Arriméme, que aun sentada no podia estar, porque la fuerza natural me faltaba toda.

Estando en esto veo sobre mi cabeza una paloma, bien diferente de las de acá, porque no tenia estas plumas, sino las alas de unas conchicas, que echaban de sí gran resplandor. Era grande mas que paloma; paréceme que oya el ruido que hacia con las alas. Estaria aleando espacio de un Ave María. Ya el alma estaba de tal suerte, que perdiéndose á sí de sí, la perdió de vista. Sosegóse el espíritu con tan buen huésped (2), que, sigun mi parecer, la merced tan maravillosa le debia de desasosegar y espantar, y como comenzó á gozarla, quitósele el miedo, y comenzó la quietud con el gozo, quedando en arrobamiento. Fué grandísima la gloria de este arrobamiento: quedé lo mas de la Pascua tan embobada (3) y tonta, que no sabia qué me hacer, ni cómo cabia en mí tan gran favor y merced (4). No oya ni via, á manera de decir, con gran gozo interior. Desde aquel dia entendí quedar con grandísimo aprovechamiento en mas subido amor de Dios, y las virtudes muy mas fortalecidas. Sea bendito y alabado por siempre, amen.

(1) Quiere decir que en aquellos momentos de santo embeleso, ni el alma sabia lo que le pasaba, ni siquiera se podia dar cuenta de tener alma.

(2) En el original escribe *vesped*.

(3) Escribe tambien *encabada*.

(4) Es notable, que habiendo visto Santa Teresa al Espíritu Santo en forma de paloma en esta vision y en la siguiente, con todo mandase pintar un cuadro de la Santísima Trinidad, en que se representaba al Espíritu Santo en figura corporal, á la izquierda del Eterno Padre, en forma de mancebo, con el rostro encendido y una paloma en la mano. Aquella pintura vino á poder del gran Duque de Alba, que la hizo poner, segun dicen, en la parte interior de su coraza. Mejor y mas respetuoso sitio merecia.

Benedicto XIV prohibió la representacion del Espíritu Santo sino bajo la forma de paloma. Mas en las efigies de Santa Teresa debiera pintarse aquella, no con plumas, sino con conchas, ó escamas de plata, como aquí dice.

no cabia en ella ni se alla va capaz de es perarta
 to bien era y nre tutane se fi bo q no me podia
 valer y cony parecer di ferente de otras veces
 ni entendi a q abia el alma ni q qria q tan
 alterada estaba a si meme q an sentada no
 podia estar por q la fuer pca natural me ta l
 taba toda estando en esto veo sobre mi cabe
 ca una paloma bien di ferente de las de aca por
 q no tenia estas plumas sino las alas de unas con
 chitas q echaban de si gran nes plandor e rogia
 de mas q paloma parece me q oya el Huydo q a
 sia con las alas estaria aleando e espacio de un
 a demaria ya el alma estaba de tal fuer te q per
 diendo se asi de si la per dio de vista se se go se e le spi
 ritu con tan buen ves ped q si qum mi parecer la
~~me~~ tan mala di llofa le de via ^{de} de sajar y e span tar
 y como comen co a go car la qm to se le el mje do y
 comen co la qm etnd con el go co q dando en a pba
 mi en to fue gran di si ma la gloria de este a pba
 mi en to q de lo mas de la pas cha tan en babada
 y tanta q no sabia q me a ter mi como cabia en mi tan
 gran favor y me no oya ni via a manera de de cir co
 gran go go y nre or des de a q l dia entendi q dar co
 gran di si mo a pro becha mi en to en mas lu bido a
 mor de dios y las virtudes muy mas fortale ci das lea
 bendito y ala bado por sien pre amen / ot. abez bila

mes ma yalo ma sobre la ca beca de un p^e de la
orden de santo domingo sal vo q me parecio
los ffayos y ffes plan dor de las mes mas a las q se es
tendian muchomas dio seme a entender a bi ad tra
er almas adios

Co tra des vi etta a nre str a senora pu njendo una
capamny blanca a el presentado de esta mesma
orden de quien etra tado al gunas veces di jome
q por el ser vicio q la habia echo en ay y dar a q se
cree se ha ca fateda va a q l man to en señal q gna
daria su al ma en lin pie ca de ay a de lan te y q no
cay na en pe ca do mor tal y o tengo cre do q an
si fue por q des de ayocos años muri o y fu merte
y lo q bi vi o fue con tanta pen y ten cia la bi day la
muer te con ~~tan~~ tanta san ti dad q a quan to se pue de
entender no ay q poner du da di jome un fray le
q abia etta do a su merte q antes q es pira se le di
yo como etta va con el san to bmas mui ro con gran
go co y de se o de salir de este des tie tto des pues me a
apare cido al gunas veces con muy gran glori a y
di cho me al gunas cosas ten ja tanta ora cion q qua
do mui ro q con la gran fla g ca la q si era es cu far
no podia por q ten ja muchos a p p ba mien do ^{es cu rbiome} poco
antes q mui se q q me dio ter ni a por q como a
ca ba va de de cir mi fa se q da ba con a p p ba mien do muchos
sin poder les cu far di o le di os al fin el premio de lo to
mu ho q abia ser vido toda su vida

q mu
prior
ria

Otra vez ví la misma paloma sobre la cabeza de un Padre de la Orden de Santo Domingo, salvo que me pareció los rayos y los resplandores de las mismas alas, que se estendian mucho mas: dióseme á entender avia de traer almas á Dios.

Otra vez ví estar á Nuestra Señora puniendo una capa muy blanca á el Presentado de esta misma Orden, de quien he tratado algunas veces. Díjome, que por el servicio que le avia hecho en ayudar á que se hiciese esta casa, le daba aquel manto, en señal que guardaria su alma en limpieza de ahí (1) adelante, y que no caeria en pecado mortal. Yo tengo cierto que así fué, porque desde á pocos años murió (2), y su muerte, y lo que vivió, fué con tanta penitencia la vida, y la muerte con tanta santidad, que, á cuanto se puede entender, no hay que poner duda. Díjome un fraile que avia estado á su muerte, que antes que espirase, le dijo cómo estaba con él Santo Tomás (3). Murió con gran gozo, y deseo de salir de este destierro. Despues me ha aparecido algunas veces con muy gran gloria, ó díchome algunas cosas. Tenia tanta oracion, que cuando murió, que con la flaqueza la quisiera escusar, no podia, porque tenia muchos arrobamientos. Escribióme poco antes que muriese, que ¿qué medio tendria? porque, como acababa de decir Misa se quedaba con arrobamiento mucho rato, sin poderlo escusar. Dióle Dios al fin el premio de lo mucho que avia servido en toda su vida.

(1) En el original dice *ay*.

(2) En la de Rivadeneyra, «desde pocos años.»

(3) Al margen hay una nota de letra del P. Bañez, torpemente mutilada por el encuadernador, que decia: «*Este Padre murió Prior en Trianos.*» Fr. Luis de Leon no la puso, pues no la habia en la copia de la Duquesa de Alba, que fué de la que él se valió para la edicion de Salamanca, pero sí aparece puesta en las ediciones de Lopez, Foppens y Doblado.

El Padre aludido era Fr. Pedro Ibañez.

Del Retor de la Compañía de Jesus, que algunas veces he hecho dél mencion, he visto algunas cosas de grandes mercedes, que el Señor le hacia, que por no alargar no las pongo aquí. Acaecióle una vez un gran trabajo, en que fué muy perseguido, y se vió muy aflegido. Estando yo un dia oyendo Misa, ví á Cristo en la cruz cuando alzaban la hostia: díjome algunas palabras que le dijese de consuelo, y otras, previniéndole de lo que estaba por venir, y poniéndole delante lo que avia padecido por él, y que se aparejase para sufrir. Dióle esto mucho consuelo y ánimo; y todo ha pasado despues como el Señor me lo dijo.

De los de la Orden de este Padre, que es la Compañía de Jesus (1), de toda la Orden junta he visto grandes cosas: vílos en el cielo con banderas blancas en las manos algunas veces; y, como digo, otras cosas he visto de ellos de mucha admiracion, y ansí tengo esta Orden en gran veneracion, porque los he tratado mucho, y veo conforma su vida con lo que el Señor me ha dado de ellos á entender.

Estando una noche en oracion, comenzó el Señor á decirme algunas palabras, y trayéndome á la memoria por ellas cuán mala avia sido mi vida, que me hacian harta confusion y pena, porque, aunque no van con rigor, hacen un sentimiento y pena que deshacen, y siéntese mas aprovechamiento de conocernos con una palabra de estas, que en muchos dias que nosotros consideremos nuestra miseria, porque tray consigo (2)

(1) Este es el párrafo que salió alterado en la edicion de Salamanca, en la cual se puso, «*De los de cierta Orden, de toda la Orden junta he visto grandes cosas.*» Repitióse la mutilacion en la de Lopez, salvándola con una nota poco exacta, que pasó despues á la edicion de Foppens. Aun en la de Doblado no se puso con toda la exactitud debida. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

Como los Carmelitas Descalzos no corrieron con la edicion de Salamanca, no son responsables de aquella alteracion. Quizá no lo sea tampoco Fray Luis de Leon, pues no se rigió por el manuscrito del Escorial, sino por el que habia tenido la Duquesa de Alba.

(2) En las ediciones anteriores dice, «*trae consigo.*»

del Hebreo de la conpañia de Jesus q̄ algunas veces
 eedijo del mencion e visto algunas cosas de grandes
 m̄s q̄ el señor le açia q̄ por no alargar en las
 ponga aqui acaçio le buades un gran trabajo
 en q̄ fue muy perseguido y se vio muy afesido es
 tando yo un dia oyendo unja via crist̄ en la
 Cruz quando acabau la or̄tia dijome algunas
 palabras q̄ le dije se de con suelo y otras prebi
 niendo le de lo q̄ estava porbenir y punyendole
 delante lo q̄ avia padecido por el y q̄ se apareçase
 ya sufrir diole esto mucho con suelo y animo y de
 apasado des pues como el señor me lo dijo.

de los de la orden de este y q̄ esta conpañia de Jesus
 toda la orden junta e visto grandes cosas visto en
 el cielo con banderas blancas en las manos al gu
 nas veces y como digo otras cosas e visto de ellos de
 mucha admiracion y asi tengo esta orden en
 gran veneracion por q̄ los e tratado mucho y veo
 confirmada subida con lo q̄ el señor me adado de ellos
 a entender

Estando una noche en oracion como el señor a
 deçirme algunas palabras trayendo me a la memo
 ria por ellas gran mala a vi a si de mi vida q̄ me a
 çian a ta confusion y pena por q̄ auç no van confi
 gar a çen y sentim̄ en to y pena q̄ des a çen y sie
 te se mas a provecha ni en d̄ de conocer nos contra
 ya la boca de effos q̄ en muchos dias q̄ nos otros con
 si deremos nuestra miseria por q̄ tray con si go es

culpi da vna verdad q̄ no la yo de mo negar
he presen vme las voluntades con tanta variedad
q̄ a via tenido y diome q̄ tuviese en mucho q̄ier
q̄ se pudiese en el voluntad q̄ tan mal se avia
gastado como la mia y admitir la el (o tras ve
ces me di) lo q̄ me acordase quando parece tenia
por confa el yr contra los yo (o tras q̄ me acordase
lo q̄ le de na q̄ quando oy o le dava mayor ḡl
pe esta va el acien do me n̄s si tenia algunas
faltas q̄ no son pocas de manera me la da su ma
jedad o entender q̄ toda parece mede a go y co
mo ten go muchas es unhas veces a cae çia me
he prender me el confesor y q̄ier me consolaren
la oracion y allar alli la he preension verdadera
y nes tornando alo q̄ de çia como comen ço el se ñor
a traer me a la memoria mi ñyn vida abuelta
de mis lagrimas como yo entonces no avia echo nada
a mi parecer pense si me q̄ via acer alguna p̄
por q̄ es muy ordinario quando alguna part en
la ^{me} se cibo del se ñor aber me primero desecho
a mi mes ma pa q̄ vea mas claro quan fuera de me
re cer las yo son piensolode ve el se ñor de acer / des
de adu poco fue tan afe batado mi es pi ritu q̄ ca
si me parecio esta va del todo fuera del cuer po al me
no no se entien de q̄ se bi ve en el via la vna mi dad
sacratissima con mas e ce si va gloria q̄ jamas la a
via visto he presen to se me por vna noticia ad mi

esculpida una verdad, que no la podemos negar. Representóme las voluntades con tanta vanidad, que avia tenido (1), y díjome que tuviese en mucho querer que se pusiese en Él voluntad que tan mal se avia gastado, como la mia, y admitirla Él. Otras veces me dijo, que me acordase cuando parece tenia por honra el ir contra la suya. Otras, que me acordase lo que le debia, que cuando yo le daba mayor golpe, estaba Él haciéndome mercedes. Si tenia algunas faltas, que no son pocas, de manera me las da su Majestad á entender, que toda parece me deshago, y como tengo muchas, es muchas veces. Acaeciame reprenderme el confesor, y quererme consolar en la oracion, y hallar allí la repreension verdadera.

Pues tornando á lo que decia, cómo comenzó el Señor á traerme á la memoria mi ruin vida, á vueltas de mis lágrimas, como yo entonces no avia hecho nada, á mi parecer, pensé si me queria hacer alguna merced. Porque es muy ordinario, cuando alguna particular merced recibo del Señor, haberme primero deshecho á mí mesma: para que vea mas claro cuán fuera de merecerla yo son (2), pienso lo debe el Señor de hacer. Desde á un poco fué tan arrebatado mi espíritu, que casi me pareció estaba del todo fuera del cuerpo; al menos no se entiende que se vive en él. Ví á la Humanidad sacratísima con mas ecesiva gloria que jamás la avia visto. Representóme, por una noticia admirable

(1) Hay aquí una trasposicion del relativo *que*, pues debiera decir: «Representóme las voluntades *que* con tanta vanidad habia tenido.»

(2) En todas las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ha puesto, «cuán fuera de merecerlo yo *soy*,» en vez de *son*, que dice claramente el original.

Aunque no altera mucho el sentido, con todo, hay diferencia en referirse el verbo á Santa Teresa, ó referirse á las gracias que esta recibia.

y clara, estar metido en los pechos del Padre, y esto no sabré yo decir cómo es, porque, sin ver, me pareció (1) me ví presente de aquella Divinidad. Quedé tan espantada y de tal manera, que me parece pasaron algunos dias que no podia tornar en mí; y siempre me parecia traya presente á aquella majestad del Hijo de Dios, aunque no era como la primera. Esto bien lo entendia yo, sino que queda tan esculpido en la imaginacion, que no lo puede quitar de sí, por en breve que haya pasado, por algun tiempo, y es harto consuelo y aun aprovechamiento.

Esta misma vision he visto otras tres veces: es á mi parecer la mas subida vision que el Señor me ha hecho merced que vea, y tray consigo grandísimos provechos. Parece que purifica el alma en gran manera, y quita la fuerza casi del todo á esta nuestra sensualidad (2). Es una llama grande, que parece que abrasa y aniquila todos los deseos de la vida; porque ya que yo, gloria á Dios, no los tenia en cosas vanas, declaróseme aquí bien cómo era todo vanidad, y cuán vano son las señorías de acá: y es un enseñamiento grande para levantar los deseos en la pura verdad. Queda imprimido un acatamiento, que no sabré yo decir cómo, mas es muy diferente de lo que acá podemos adquirir. Hace un espanto á el alma grande, de ver cómo osó, ni puede nadie osar, ofender una majestad tan grandísima. Algunas veces avré dicho estos efetos de visiones,

(1) En las ediciones anteriores habia aquí un paréntesis innecesario, pues el sentido es como si dijera, «sin ver cosa alguna sensible, ni aun intelectual, me pareció verme presente ante aquella Divinidad.»

(2) La palabra *sensualidad* se toma aquí, no en el sentido sórdido de la palabra, del cual estaba muy lejos el alma pura de Santa Teresa, sino por *la sensibilidad*. Ella misma dice en el capítulo 2.º de su Vida, página 15 de esta edicion, «porque cosas deshonestas naturalmente las aborrecia.»

ra ble y clara eftar metido en los pechos del
 y esto no se bre yo de cir como es por q̄ sin verme
 parecio me vi presente de aq̄lla di vinidad q̄
 de tan estrañada y de tal manera q̄ me parece
 yafaron algunos dias q̄ no podi adinar en mi
 y si en pre me parecia traya presente aq̄lla
 majestad del y lo de dios / an q̄ no era como la pri
 mera esto bien lo entendia yo fino q̄ q̄ daban el
 cul pido en la y ma jina cion q̄ no lo puede qui
 tar de si y en bre de q̄ aya pasado por algunos tie
 poyes a to consuelo yan ayo ve cha myento / esta
 mes ma vi sion e p̄is to so tras tres veces es un pa
 recer la mas subida vi sion q̄ el señor me aedyo ^{cont}
 q̄ vea y tray con si go gran di si mos pro vechos
 parece q̄ purifica el alma en gra manera y
 quita la fuerza casi de el todo a esta me tra sen su
 alidad es vna llama grande q̄ parece a brasa
 y a mi q̄ la todos los deseos de la vida por q̄ ya q̄ yo
 gloria a dios no los tenia en cosas vanas de claro se
 me a q̄ bien como era todo vanidad y quantanos
 y quantanos son los señorios de aca y es un ense
 ña mi en ta grande y ale vantat los deseos en la pu
 ridad q̄ da y n̄ p̄i mi do vna cata mi en to q̄ no se
 bre yo de cir como mas es muy diferente de lo q̄
 aca podemos adquirir a ce vne span to a el alma
 grande de ver como o so mi puede nadie o far
 o fender vna majestad tan gra di si ma al gu
 nos peces a bre dicho esto e feto de vi siones

y otras cosas mas ya dicho q ay mas y menos a pro
vechamiento de esta q da gran disimo quando yo
muelle gaba a comul gar y me acordaba de aquella
majestad gran disimo qabia visto y mirado a je
rael q estava en el santissimo sacramento y mu
chas veces quere el señor q le vea en la estia
los cabellos se me es peluca van y toda parezime
any qy laba (o señor mio mas fino en cubiera
des br a grandeza quien ofera llegar tan tarde
es a juntar cosa tan sucia y miserable con tan
gran majestad bendito seas señor ala benedix
onjelas y todas las criaturas q an si me dis las cosas
con me tra a flaqueza pa q gozando de tan sobera
nas ~~mas~~ no nos espante vno gran poder de manera
q a vn no los ofe mas gozar como jente flaca y mise
rable podria nos acaecer lo q a vn labrador y
to se cierto q paso au si a llo se vn tesoro y comera
mas q cabia en su any mo q era bajo en viendyle
con el le dio vn a b i t e c a q poco a poco se vino a
morir de pnuo afligido y cuy dado so de no saber
q acer de el sino le allara junto sino q poco a poco
se le fueran dando y sustentando con ello bi bie
ramos contento q sien do pobre y no le costara la
vida offi q ca de los pobres y q admirablemente
sabeys sustentat los almas y sin q vean tan gra
des fi q as poco a poco se las vays mostrando

y otras cosas; mas ya he dicho que hay mas y menos aprovechamiento: de esta queda grandísimo. Cuando yo me llegaba á comulgar, y me acordaba de aquella Majestad grandísima que avia visto, y miraba que era el que estaba en el Santísimo Sacramento (y muchas veces quiere el Señor que le vea en la Hostia), los cabellos se me espeluzaban, y toda parecia me aniquilaba. ¡O Señor mio! Mas si no encubrié- rades vuestra grandeza, ¿quién osara llegar tantas veces á juntar cosa tan sucia y miserable, con tan gran Majestad? Bendito seais, Señor: alaben os los ángeles y todas las criatu- ras, que así medís las cosas con nuestra flaqueza, para que, gozando de tan soberanas mercedes, no nos espante vuestro gran poder (1) de manera que aun no las osemos gozar, como gente flaca y miserable (2).

Podríanos acaecer lo que á un labrador, y esto sé cierto que pasó así: hallóse un tesoro, y como era mas que cabia en su ánimo, que era bajo, en viéndose con él le dió una tristeza, que poco á poco se vino á morir, de puro afligido y cuidadoso de no saber qué hacer de él. Si no le hallara junto, sino que poco á poco se lo fueran dando, y sustentando con ello, viviera mas contento que siendo pobre, y no le costara la vida. ¡Oh riqueza de los pobres, y qué admi- rablemente sabeis sustentar las almas, y sin que vean tan grandes riquezas, poco á poco se las vais mostrando!

(1) *Non enim videbit Me homo et vivet.* (*Exodo* 33, v. 20.)

(2) Habia puesto *me*, sin duda con objeto de escribir *mezquina*, pero enmen- dó la *e* para poner *miserable*.

Esta palabra no tiene en la pluma de Santa Teresa la acepcion dura que le dan hoy dia los modernos, significando *malvado*, *bellaco* ó *indigno*, y tomando esta acepcion del francés, sino solamente *infeliz*, *desdichado*, *débil* ó *apocado*. como se ve por la contraposicion á la palabra *flaco*.

Cuando yo veo una Majestad tan grande disimulada en cosa tan poca, como es la Hostia, es ansí, que despues acá á mí me admira sabiduría tan grande, y no sé cómo me da el Señor ánimo y esfuerzo para llegarme á Él, si el que me ha hecho tan grandes mercedes, y hace, no me le diese; ni sería posible poderlo disimular, ni dejar de decir á voces tan grandes maravillas. Pues ¿qué sentirá una miserable como yo, cargada de abominaciones, y que con tan poco temor de Dios ha gastado su vida, de verse llegar á este Señor de tan gran (1) majestad, cuando quiere que mi alma le vea? ¿Cómo ha de juntar boca, que tantas palabras ha hablado contra el mismo Señor, á aquel cuerpo gloriosísimo, lleno de limpieza y de piedad? Que duele mas y aflige el alma, por no les haber servido (2), el amor que muestra aquel rostro de tanta hermosura con una ternura y afabilidad, que temor pone la Majestad que ve en Él. ¿Mas qué podría yo sentir dos veces que ví esto que dije? Cierto, Señor mio y gloria mia, que estoy por decir, que en alguna manera en estas grandes afliciones, que siente mi alma, he hecho algo en vuestro servicio. ¡Ay, que no sé qué me digo, que, casi sin hablar yo, escribo ya esto! (3) Porque me hallo turbada, y algo fuera de mí, como he tornado á traer á mi memoria estas cosas. Bien dijera,

(1) En el original dice *gra*, pues falta la raya ó tilde sobre esta abreviatura, lo cual se advierte para que no se crea que es falta ó descuido del artista que ejecuta las láminas.

(2) En las ediciones anteriores se ponía aquí un paréntesis, innecesario aunque breve.

(3) Aseguran los biógrafos de Santa Teresa, que uniendo ésta la oracion al trabajo de escribir, solia hallar, al volver de su éstasis, algunas cláusulas que ella no habia trazado con su mano, y que eran de letra igual á la suya. Este pasaje parece una alusion á ello.

Quan do yo veo vna magestad tan grande dis-
 mullada en cosa tan poca como es la oratoria
 si q des pues aca a mi me ad mirra sabi duri atar
 grande y no se como me do el señor aij mo njes
 fuer co pa llegar me a el si el q me a echo tan
 grandes m^{er} y a ce no me le die se njeria posible po-
 der lo si simlar nje ja de de cir a bo ces tan gra-
 des maravillas pues q sentira vna miserable
 como yo cargada de abominaciones y q con tan
 y o co te mor de Dios agostado subida de ver selle-
 gar a este señor de tan gr a magestad quando qui-
 ere q mi alma le vea como a de junta boca q
 tantas palabras a ablado contra el mes mo señor
 a a ql cuer po glorio si simo lleuo de lin pieca
 y de piada q duele mucho mas ya flije el al-
 ma por no le a ver ser bido el amor q nme tra-
 a ql p^{ro} b^o de tanta ber mo suza con vna ternura
 y a fabilidad q temo pone la magestad q been
 el mas q podria yo sentir dos veces q v^{er}
 q dire cierto señor mio y gloria mia q esto y
 por de cir q en al g^una manera en estas gran-
 des aflicciones q sienten mi alma e de cho algo
 en v^{ro} ser bicio / ay q no se q me digo q casi
 sin a blar yo es cri vo y a esto por q me alho-
 tur paday algo fuera de mi como tornado a
 traer a mi me mo via estas cosas / biendi sea

si vijera de mi este sentimiento q̄ a via echo
algo por vos señor mio mas pues no puede averbne
pensamiento si vos no le dais way q̄ me agrade
cer yo soy la de v̄dora señor y vos el ofendido
llegando vna vez aco mulgar vidos de mi ojos
con los ojos del alma mas claro q̄ con los del cuer
po con muy noble figura parece me q̄ los
cuerpos p̄de avan lagar gan ta del yo bre face
dote y via mi señor con la magestad q̄ tengo dicha
pues to en a q̄ los manos en la forma q̄ me yba a
dar q̄ se via claro se ofende do i fuyas y entendi
estar a q̄l alma en pecado mortal q̄ seria señor
mio de v̄a hermo fura entre figuras tan abun
nables estaban ellos como amedrentados y espanta
dos de la te de vos q̄ de buena gana parece q̄ v̄e a
si vos los dejados y si me tan gran turbacion
q̄ no se como puede comulgar y q̄ de con gran temor
pareciendo me q̄ si fuera vision de Dios q̄ no pri
mi tiero su magestad viera yo el mal q̄ estaba e
a q̄l alma diome el mes mo señor q̄ p̄gase por el
y q̄ lo avia pri mi tido y a q̄ entendi se yo la fuerza
q̄ tienen las palabras de la consagracion y como
de p̄ Dios de estar alli por malo q̄ sea el sacerdote q̄
los dice y p̄ a q̄ viese su gran bondad como se pone en
a q̄ los manos de su enemigo y to do yo bien mio y de
tods entendi bien quan mas obligados estan los sa
cerdotes a ser buenos q̄ otros y quan p̄cia cosa to
mar e He santi simo sacramento yn di na mē te

si viniera de mí este sentimiento, que avia hecho algo por Vos, Señor mio; mas pues no puede aver buen pensamiento si Vos no lo dais, no hay qué me agradecer: yo soy la deudora, Señor, y Vos el ofendido.

Llegando una vez á comulgar, ví dos demonios con los ojos del alma, mas claro que con los del cuerpo, con muy abominable figura. Paréceme que los cuernos rodeaban la garganta del pobre sacerdote (1); y vi á mi Señor con la majestad que tengo dicha, puesto en aquellas manos, en la forma que me iba á dar, que se via claro ser ofendedoras suyas (2), y entendí estar aquel alma en pecado mortal. ¿Qué sería, Señor mio, ver esta vuestra hermosura entre figuras tan abominables? Estaban ellos como amedrentados y espantados delante de Vos, que de buena gana parece que huyeran, si Vos los dejárades ir. Díome tan gran turbacion, que no sé cómo pude comulgar, y quedé con gran temor, pareciéndome, que si fuera vision de Dios, que no primitiera su Majestad viera yo el mal que estaba en aquella alma. Díjome el mesmo Señor, que rogase por él, y que lo avia primitido, para que entendiese yo la fuerza que tienen las palabras de la consagracion, y cómo no deja Dios de estar allí por malo que sea el sacerdote que las dice, y para que viese su grande bondad, cómo se pone en aquellas manos de su enemigo, y todo para bien mio y de todos. Entendí bien, cuán mas obligados estan los sacerdotes á ser buenos que otros, y cuán recia cosa es tomar este Santísimo Sacramento yndignamente.

(1) Un celoso al estilo farisáico hubiera dicho: «el *indigno, malvado, infame* sacerdote.» Santa Teresa, llena de caridad, humildad, mansedumbre y ternura, dice: «¡el *pobre* sacerdote!»

(2) Primero habia escrito *ofendedor*, aludiendo al sacerdote que estaba en pecado mortal, pero luego rectificó, supliendo entre renglones las letras *as* para decir *ofendedoras*, concertando con *manos*.

y cuán señor es el demonio de el alma que está en pecado mortal. Harto gran provecho me hizo, y harto conocimiento me puso de lo que debía á Dios. ¡Sea bendito por siempre jamás!

Otra vez me acaeció así otra cosa, que me espantó muy mucho. Estaba en una parte adonde se murió cierta persona, que avia vivido harto mal, segun supe, y muchos años; mas avia dos que tenia enfermedad, y en algunas cosas parece estaba con enmienda. Murió sin confesion, mas con todo esto no me parecia á mí que se avia de condenar. Estando amortajando el cuerpo, ví muchos demonios tomar aquel cuerpo, y parecian que jugaban con él, y hacian tambien justicias en él, que á mí me puso gran pavor, que con garfios grandes le trayan de uno en otro (1). Como le ví llevar á enterrar con la honra y ceremonias que á todos, yo estaba pensando la bondad de Dios, cómo no queria fuese infamada aquella alma, sino que fuese encubierto ser su enemiga.

Estaba yo medio boba de lo que avia visto: en todo el Oficio no ví mas demonio; despues quando echaron el cuerpo en la sepultura (2) era tanta la multitud que estaba dentro para tomarle, que yo estaba fuera de mí de verlo; y no era menester poco ánimo para disimularlo. Consideraba qué harian de aquel alma, cuando así se enseñoreaban del triste cuerpo. Pluguiera al Señor que esto que yo ví ¡cosa tan espantosa! vieran todos los que están en mal estado, que me parece fuera gran cosa para hacerlos vivir bien. Todo esto me hace mas conocer

(1) Esta vision era imaginaria, y para dar á entender á la Santa lo que será de aquel desdichado cadáver despues de la resurreccion general de los cuerpos y juicio final, siendo ya del dominio y propiedad del demonio por toda la eternidad, como lo es el alma despues del juicio particular. Por lo demás, no podia ser que real y materialmente le llevasen los demonios de una parte á otra estando amortajándole, ó de cuerpo presente. Por eso, como de vision imaginaria, desconfiaba la Santa.

(2) En las ediciones anteriores, «sepultura.»

y quan señores el demonio de el alma que en pe-
cado mortal a to gran provecho me y co y a to como
ci me en to me y n so de lo q de via a dios sea bendi-
to por si en pre jamas

No travez me a cae ci o an si otra cosa q me e pado
Jmy mudo estava en vna parte adonde se murio
cierta per sona q a via biuido a to mal signu-
fu pe y muchos años mas a viados q tenia enferme-
dad y en al gunos cosas parece estava con en mi da-
nurio sin confesion mas con to do esto no me parecia
amj q se a via de condenar estando amorta jando el
cuerpo de muchos de mujeres to mar a q l cuerpo y pa-
recia q jugaban con el y a ci a n tan bien justicias en
el q amj me y n so gran pavor q con gran fi os grandes
le trayan de vno en otro como le bi llevar a enterrar
con la onta y ceremonias q q a to dos yo estava pen-
sando la bon dad de dios como q ia fue se y n fama da
a q l al ma si no q fue se en cubier to se fue en mi ga
estaba y o medio boba de lo q a via biuido en to do el oficio
no bi mas de monjo des pues quando echaron el cuer-
po en la sepultura era tanta la mult itud q estava
dentro y a to mar le q yo estava fuera de mi de ver to
y miera menter poco anj mo y a di si mudo lo con-
sideraba q arian de a q l al ma quando an si fue
señores a van del to r to cuerpo plugiera el señor
q esto q yo bi cosa tan espantosa vieran to dos los q
estan en mal estado q me parece fue ra gr a cosa
ya a cer los bi bir bien to do esto me a ce mas como
cer

lo q' debo a dios y de lo q' me alivado an dube aut
temerosa as ta q' lo trate con mi confesor pensando
siera y lusion del demonio y ayn fama aql alma
an q' me estava tenyda por por demucha cristiandad
verdad es q' an q' no fue se y lusion sien pre me a ce te
mor q' se me acuerda

ya q' e comencado a decir de visiones de difuntos q' uij
Jero de cir algunas cosas q' el señor a sido servido en
este caso q' vea de algunas almas de pocas por a
brebia y por ser necesario digo q' ayn una y u
vecha y ent' dizeon me era muerto un mestro pro
vincial q' avia sido y quando murio lo era de otra
provincia a quien yo avia tratado y debido algunas
buenas obras era persona de muchas virtudes como lo
supe q' era muerto diome mucha turbacion por q'
teny su falbacion q' avia sido beynte años por lo
cosa q' yo temo mucho cierto por parecerme cosa de mu
cho peligro tener cargo de almas y con mucha fatiga
me fuy a un oratorio dile todo el bien q' avia echo e
my vida q' seria bien poco y an filo di xael señor q'
su plie fuesen meritos suyos lo q' avia menester aql
alma ya salir de purgatorio estando pidiendo es
to ael señor - lo my Jor q' yo podia parecio me salia
del profundo de la tierra a my lado derecho y vile su
biral cielo con gran difina alegria e lera ya
bien viejo mas vile de edad de treyn ta años y an me
nos me parecio y con fies plaudor en el hystro y q' u
muy en breve esta vision mas en tanto estremo q' de

lo que debo á Dios, y de lo que me ha librado. Anduve harto temerosa, hasta que lo traté con mi confesor, pensando si era ilusion del demonio para infamar aquel alma, aunque no estaba tenida de mucha cristiandad. Verdad es que, aunque no fuese ilusion, siempre que se me acuerda me hace temor (1).

Ya que he comenzado á decir de visiones de difuntos quiero decir algunas cosas, que el Señor ha sido servido en este caso, que vea de algunas almas. Diré pocas para abreviar, y por no ser necesario, digo, para ningun aprovechamiento. Dijéronme era muerto un nuestro Provincial, que avia sido (y cuando murió lo era de otra provincia), á quien yo avia tratado, y debido algunas buenas obras: era persona de muchas virtudes. Como lo supe que era muerto, dióme mucha turbacion, porque temí su salvacion, que avia sido veinte años perlado, cosa que yo temo mucho, cierto, por parecerme cosa de mucho peligro tener cargo de almas; y con mucha fatiga me fuí á un oratorio. Díle todo el bien que avia hecho en mi vida, que sería bien poco, y ansí lo dije á el Señor, que supliesen los méritos suyos lo que avia menester aquel alma para salir de purgatorio (2). Estando pidiendo esto á el Señor, lo mijor que yo podia, parecióme salia del profundo de la tierra á mi lado derecho, y vóle subir al cielo con grandísima alegría. Él era ya bien viejo, mas vóle de edad de treinta años, y aun menos me pareció, y con resplandor en el rostro (3). Pasó muy en breve esta vision, mas en tanto extremo quedé

(1) Y á la verdad, aunque fuese imaginaria, no era para menos.

(2) En las ediciones anteriores se ponía aquí un párrafo aparte innecesario.

(3) Se ve aquí la gran razon que tenemos los católicos para representar á los bienaventurados con gran belleza, rutilantes con los resplandores y auréolas de la gloria que alcanzaron, aunque en vida fuesen deformes, feos ó escuálidos. Una cosa es el retrato, que buscan el historiador y el biógrafo, y otra la efigie, que la Iglesia espone á la pública veneracion.

Ya anteriormente dijo en el capítulo 33, que vió á la Virgen como muy jovencita ó niña.

consolada, que nunca me pudo dar mas pena su muerte, aunque avia fatigadas personas hartas por él, que era muy bien querido. Era tanto el consuelo que tenia mi alma, que ninguna cosa se me daba, ni podia dudar en que era buena vision; digo, que no era ilusion (1). Avia no mas de quince dias que era muerto, y con todo no descuidé de procurar le encomendasen á Dios, y hacerlo yo, salvo que no podia con aquella voluntad que si no uviera visto esto; porque, cuando así el Señor me lo muestra y despues las quiero encomendar á su Majestad, pareceme, sin poder mas, que es como dar limosna al rico. Despues supe (porque murió bien lejos de aquí) la muerte que el Señor le dió, que fué de tan gran edificación, que á todos dejó espantados del conocimiento y lágrimas y humildad con que murió.

Aviase muerto una monja en casa (2) avia poco mas de dia y medio, harto sierva de Dios; y estando diciendo una lición de difuntos (3) una monja (que se decia por ella en el coro), yo estaba en pie para ayudarla á decir el verso. A la mitad de la lición la ví que me pareció salia el alma de la parte que la pasada, y que se iba al cielo. Esta no fué vision imaginaria, como la pasada, sino como otras que he dicho, mas no se duda mas que las que se ven.

Otra monja se murió en mi misma casa, de hasta deciocho ó veinte años (4): siempre avia sido enferma, y muy sierva de Dios, amiga del coro,

(1) Ella misma dice en el párrafo siguiente que esta vision fué *imaginaria*, en las cuales, segun los maestros de mística y lo que ella misma dice, es en las que cabe mas ilusion.

No parece que el Provincial fuese el P. Fray Angel de Salazar, que le hizo algunos favores, y de quien dice en el capítulo 32, «*que es amigo de toda religion,*» pues aún vivia el año 1565, cuando la Santa escribia esto.

(2) Llama todavía su casa al convento de la Encarnacion, pues no hay noticia de que en los tres primeros años de la fundacion muriese ninguna monja en San José.

(3) Parece que iba á poner del *rezo*, y lo borró.

(4) Fr. Luis de Leon y los demás ponen «*diez y ocho.*»

consolada q̄ nunca me pudo dar mas pena su
 muerte an q̄ via fatigadas personas otras
 por el q̄ era muy bien quis̄to erata en el confue
 lo q̄ tenia en su alma q̄ ninguna cosa se me daba
 ni podia dudar en q̄ era buena vision di go q̄ no
 era y lusion a via no mas de quin ce dias q̄ era
 muerto con todo no des cury de de procura teen
 comen da sen a di os yacer lo y o salvo q̄ no podia
 con a q̄ lla vo luntad q̄ sino vñ era visto esto por q̄
 quando an si el señor me lo mnes tra y des pñes
 los quiero en comen da a firmas esta d parece me
 si no poder mas q̄ es como darli mis na al fñico des
 pñes si se por q̄ nunca bien lejos de a q̄ si la muer
 te q̄ el señor le dio que fue de tan gran edificac
 cion q̄ a todos de jo e pñes todos del cono si mñen
 to y la grima y vñ lidad con q̄ nunca

Javia semer to una monja en casa a via y como
 de dia y n̄ a to si era de di os estando di ci endo
 una lición de di fun to s una monja q̄ se decia
 por ella en el corio y o estaba en pie ya ay b̄ da la
 a decir el verso a la mitad de la lición la bi q̄ me
 parecio fatia el alma de la parte q̄ la pasada
 y q̄ se iba al cielo esta no fue b̄ sion y ma jina ria
 como la pasada si no como otras q̄ edicho mas
 no se duda mas q̄ las q̄ se ven

Jot̄ a una semer to en my mes ma casa de a
 ta de ci o cho b̄ bey n̄ te anis si en pre a vi a si do
 enfer ma y muy sier ba de di os an y go del corio

y a to virtuosa yo cierto pensero entrara en
purgatorio por q eran muchas las enfermedades
q avia pasado fino q le sobran meritos estando
en los oras antes q la enterrasen a bria quatro
oras q era muerta enten di salir de el mesmo
lugar y yrse al cielo

Estando en un colegio de la compania de jesus con
los grandes trabajos q edicho tenia algunas veces
y tengo de al may de cuer po e stava de fuer te q an
un buen pensamiento a mi parece no yo dia ad
mitir a via se muerto a q lla no che un herma
no de aq lla casa de la compania y estando como
yo dia en comendandole adios y oyen d un j a de v
tro p de la compania por el diome un gra hecojimi
ento y vi le subir a el cielo con mucha gloria y al
señor con el por particular favor entendiera
q su ma jettad con el

otro frayle de mes tra a orden a to buen buen fra
yle estava muy malo y estando yo en misa medio
un hecojimi ento y vi como era muerto y subir a
el cielo sin entrar en purgatorio / mrio a q
llora q yo lo vi si gna su p e des pues yo me espante
de q no avia entrado en purgatorio entendí q
por aver sido frayle q avia guardado bien su pro
fesion le avian aprovechado las bu las de la orde
n para entrar en purgatorio / no entiendo por q
enten di esto parece me de ver por q no esta el ser

y harto virtuosa. Yo cierto pensé no entrara en el purgatorio, porque eran muchas las enfermedades que avia pasado, sino que le sobraran méritos. Estando en las Horas, antes que la enterrasen (avria cuatro horas que era muerta), entendí salir del mismo lugar, é irse al cielo.

Estando en un colegio de la Compañía de Jesus, con los grandes trabajos que he dicho tenia algunas veces, y tengo, de alma y de cuerpo, estaba de suerte que aun un buen pensamiento, á mi parecer, no podia admitir. Avíase muerto aquella noche un hermano de aquella casa de la Compañía, y estando como podia encomendándole á Dios, y oyendo Misa de otro Padre de la Compañía por él, dióme un gran recogimiento, y víle subir al cielo con mucha gloria, y al Señor con él: por particular favor entendí era ir su Majestad con él.

Otro fraile de nuestra Orden, harto buen fraile (1), estaba muy malo, y estando yo en Misa me dió un recogimiento, y ví cómo era muerto, y subir al cielo sin entrar en purgatorio. Murió á aquella hora (2) que yo lo ví, segun supe despues. Yo me espanté de que no avia entrado en purgatorio. Entendí que por aver sido fraile que avia guardado bien su profesion, le avian aprovechado las bulas de la Orden (3) para no entrar en purgatorio. No entiendo por qué entendí esto; paréceme debe ser porque no está el ser

(1) Aunque en el original dice «harto *buen buen* fraile,» y pudiera esta repetición tomarse por aumentativa, con todo parece mas bien un descuido, y así lo entendieron Fr. Luis de Leon y demás editores, que todos imprimieron «harto buen fraile,» pues para el aumentativo bastaba el adverbio *harto*.

(2) La Santa, por evitar la cacofonía, puso «murió aquella hora,» pero parece se debe poner «á aquella hora,» como en todas las ediciones.

(3) Alude á las Bulas de indulgencias que tenían los Carmelitas Calzados, á los cuales alude, porque todavía no existian conventos de Carmelitas Descalzos en 1565, pues el primer convento de estos se fundó en Duruelo á fines del año 1568.

fraile en el hábito, digo en traerle, para gozar del estado de mas perfeccion, que es ser fraile (1).

No quiero decir mas de estas cosas, porque, como he dicho, no hay para qué, aunque son hartas las que el Señor me ha hecho merced que vea; mas no he entendido, de todas las que he visto, dejar ningun alma de entrar en purgatorio, sino es la de este Padre, y el santo Fray Pedro de Alcántara, y el Padre dominico que queda dicho. De algunos ha sido el Señor servido que vea los grados que tienen de gloria, representándoseme en los lugares que se ponen: es grande la diferencia que hay de unos á otros (2).

CAPÍTULO XXXIX.

Prosigue en la mesma materia de decir las grandes mercedes que le ha hecho el Señor: trata de cómo le prometió de hacer por las personas que ella le pidiese. Dice algunas cosas señaladas en que le ha hecho su Majestad este favor.

Estando yo una vez importunando á el Señor mucho porque diese vista á una persona que yo tenia obligacion, que la avia del todo casi perdido, yo tenía gran lástima, y temia por mis pecados no me avia el Señor de oír. Aparecióme como otras veces, y comencóme á mostrar la llaga de la mano izquierda, y con la otra sacaba un clavo grande que en ella tenia metido; parecíame que á vuelta del clavo sacaba la carne: veíase bien el gran (3)

(1) La Santa dice muy técnicamente *estado de perfeccion* y no *estado perfecto*, pues, como dicen los moralistas, el estado religioso de suyo *es perfecto*, pero el religioso tiene que procurar que su estado individual sea de *perfeccion*.

(2) *Stella enim à stella differt in claritate: sic et resurrectio mortuorum.* (Epist. 1.^a ad Corint., cap. 15, vers. 41.)

(3) En las ediciones anteriores, «el grande dolor,» lo cual es cacofónico.

frayle en el abito digo en traer ley a q^o car de
 el estado de mas perfeccion q^e es ser frayle / no q^u
 ero decir mas de estas cosas por q^e como e dicho no ay
 ya q^u an q^u son estas los q^e el señor me aecho q^u e
 vea mas me entendi do de todos los q^e vis to de
 ja ninguno alma de entrar en purgatorio fino
 es la de este p^o y el santo fray p^o de al cantar ay
 el p^o Domingo q^u q^u da dicho de algunos asido
 el señor ser vi do vea los grados q^e tienen de gloria
 se presentan do seme en los q^e lugares q^e se ponen
 es gran de la diferencia q^e ay de unos a otros

Capitulo xxxix prosige en lo me ma mate
 ria de decir las grandes q^u e le aecho el señor
 trata de como le prometio de acer por las per
 sonas q^e ella le pi diese de ce algunos cosas seña
 ladas en q^u le aecho su majestad este favor

Jeftando yo una vez un por tunado a el señor un
 cho por q^e die se vi ta a una persona q^u yo tenia o
 bligacion q^e la avia del todo casi per dido yo te
 nia a legar los tina y tenia por mis pecados no me
 avia el señor de yr a pareciome como lo tro be
 ces y comencome a mostrar la lla ga de la mano
 y z quier da y con la otra sacaba un clavo gran
 de q^e en ella tenia metido y parecia me q^e a un el
 ta del clavo sacaba a sacar ne via se bien el gran

do lo que me lastimaba mucho y dijo me que quien era
quello avia pasado por mi que no dudase si no que mi
juratoria que le yo diese que el me prometia que nin
guna cosa le yo diese que no lo yo diese que yo sabia el
que yo no pediria sino conforme a su gloria y que an si
aria esto que ora pedia que an quando no le servia
miro se yo que no le avia perdido cosa que no lo yo diese
mi juratoria que yo lo sabia pedir que quando mi juratoria
ora que sabia le amaba que no dudase de esto ni crelo
por fazon (o cho dias que el señor no tor no la vista
a aquella persona esto supo mi confesor luego ya
puede ser no fue por mi oracion mas yo como a
viabisto esta vision que dome una certidumbre que
por ende echo a mi dios muchas gracias

Otra vez estava una persona muy enfermo de
una enfermedad muy penosa que por ser no se de que
echura no lo señalo a quien era cosa y con portable
lo que avia dos meses que pasaba y estava en un tormento
que se despeca cabia fue le a ver mi confesor que era
el hetero que dicho y un gran lastima y dijo me que
en todo caso le fue saber que era persona que yo lo podia
acer por ser mi deudo y o fny y no viome a tener de
el tanta piadad que comence muy y por un amen
te a pedir su salud al señor en esto vi claro a to
do mi parecer lo que me yo por que luego otro dia
estaba del todo bueno de aquel dolor

Je stava una vez con gran difisima pena por que sabia
que una persona a quien en yo tenia mucha obligacion

dolor que me lastimaba mucho, y díjome que quien aquello avia pasado por mí, que no dudase (1) sino que mejor haria lo que le pidiese: que Él me prometia, que ninguna cosa le pidiese, que no la hiciese, que ya sabia Él que yo no pediria sino conforme á su gloria, y que así haria esto que ahora pedia. Que aun cuando no le servia (2), mirase yo que no le avia pedido cosa que no la hiciese mejor que yo lo sabia pedir; que cuán mejor lo haria ahora, que sabia le amaba: que no dudase de esto. No creo pasaron ocho dias, que el Señor no tornó la vista á aquella persona. Esto supo mi confesor luego: ya puede ser no fuese por mi oracion, mas yo, como avia visto esta vision, quedóme una certidumbre, que, por merced hecha á mí, di á su Majestad las gracias.

Otra vez estaba una persona muy enfermo (3) de una enfermedad muy penosa, que por ser no sé de qué hechura, no la señalo aquí. Era cosa incomportable lo que avia dos meses que pasaba, y estaba en un tormento que se despedazaba. Fuéle á ver mi confesor, que era el Retor que he dicho, y húbole gran lástima, y díjome que en todo caso le fuese á ver, que era persona que yo lo podia hacer, por ser mi deudo. Yo fuí, y movióme á tener de él tanta piadad, que comencé muy importunamente á pedir su salud á el Señor: en esto ví claro, á todo mi parecer, la merced que me hizo, porque luego á otro dia estaba del todo bueno de aquel dolor.

Estaba una vez con grandísima pena, porque sabia que una persona, á quien yo tenia mucha obligacion,

(1) En el original dice, «que no duda,» pero debe ponerse *dudase*, como se ha hecho en todas las ediciones.

(2) Con esto declara el sentido recto de la frase, pues al pronto parece que significaba otra cosa con las palabras, «que aun *cuando* yo no le servia;» pues el *cuando* no es aquí adverbio de modo, sino de tiempo, relativo á la época de su vida pasada en que no servia á Dios.

(3) En las ediciones anteriores decia *enferma*, concertando con *persona*. Santa Teresa, aludiendo á un hombre, hace aquí esta palabra comun de dos.

queria hacer una cosa harto contra Dios y su honra, y estaba ya muy determinada á ello. Era tanta mi fatiga, que no sabia qué remedio hacer para que lo dejase, y aun parecia que no le avia. Supliqué á Dios muy de corazon que le pusiese, mas hasta verlo no podia aliviarse mi pena. Fuíme, estando así, á una ermita bien apartada (que las hay en este monesterio) (1), y estando en una, adonde está Cristo á la coluna, suplicándole me hiciese esta merced, oí que me hablaba una voz muy suave, como metida en un silbo. Yo me espelucé toda, que me hizo temor, y quisiera entender lo que me decia; mas no pude, que pasó muy en breve. Pasado mi temor, que fué presto, quedé con un sosiego y gozo y deleite interior, que yo me espanté, que solo oir una voz (que esto oílo con los oidos corporales) y sin entender palabra, hiciese tanta operacion en el alma. En esto ví que se avia de hacer lo que pedia, y así fué, que se me quitó de el todo la pena, en cosa que aún no era (como si lo viera hecho) como fué despues. Díjelo á mis confesores, que tenia entonces dos, harto letrados y siervos de Dios.

Sabía que una persona, que se avia determinado á servir muy de veras á Dios, y tenido algunos dias oracion, y en ella le hacia su Majestad muchas mercedes, y (2) que, por ciertas ocasiones que avia tenido, la avia dejado, y aún no se apartaba de ellas, y eran bien peligrosas. A mí me dió grandísima pena, por ser persona á quien queria mucho, y debia: creo fué mas de un mes, que no hacia sino suplicar á Dios tornase esta alma á Sí.

(1) Todavía las hay en el convento de San José, al cual alude aquí, no al de la Encarnacion, al que en los últimos párrafos del capítulo anterior llamaba *en casa* y en *«mi mesma casa,»* pues ella todavía tenia que considerar como suyo el convento de la Encarnacion, hasta que el año de 1567, viniendo á España el General P. Rossi, recibió nuevamente su obediencia y aprobó el convento de San José, fundado solo con permiso del Ordinario.

(2) La Santa añadió aquí entre renglones una *y* copulativa, que se ha omitido en todas las ediciones, y que debe respetarse, puesto que ella creyó conveniente añadirla.

quia acer vna cosa ar to contradicor y suon ha
 y esta ya muy determinado a ello era tanto
 mi fatiga q no sabia q acer fuese dio ya q lo de ja
 se ya ya recia q no lea via En pli q adios muy de
 coracon q le pusiese mas a ha ver lo no podia ali
 viarse mi pena fuy me estando anfi adna emi
 ta bien apartada q los ay en este monesterio
 y estando en vna adon de esta cris tal columna
 suplicando le me y cie se esta oy q me abla va
 vna voz muy suave como metida en vn silbo y o
 me es pelu ce bda q me y coteror y quisi era enten
 der lo q me decia mas no pude q paso muy en bre
 ve pasado mi temor q fue presto q de con buso fuego
 y gozo y de leyte y nterior q yo me espante q solo
 oy vna voz q esto oy lo con los oy dos corporales
 y sin entender pala bra y cie se tanta operaciõ
 en el alma en esto q se abia de a cer lo q pedia
 y anfi fue q se me quito de el todo la pena en cosa
 q an no era como si lo viera echo como fue de pnes
 di se lo a mis confesores q tenia entonces dos ar to
 letrados y siete de dias

Iba via q vna perso q se abia determinado a ser bi
 muy de vera adios y tenido algunos dias ora cion
 en ella lea cia su majestad un chas q por ci
 er tas o casiones q abia tenido la abia dejado y
 an no se apartaba de ellas y eran bien peligras
 a mi me dio gran difima pena por ser persona
 a quien q ria un chos y de bia creo fue mas de vn
 mes q no a cios si no suplicas adios to no se esta al

mas asi estan do vn dia en oracion vi vn demonio
cabemij qy co vnos papeles q tenia en la mano y e
dacos con mucho enojo anij me dio gran consuelo q
me parecio se adia echo lo q pedia yan si fue q des
pues lo fue q adia echo vna confesion con gran
contricion y trono jetande veras adios q espere
en su majestad a dez y sien premij a de la nra
bendito por to do amen

Jeneffo de sacar nuestro señor al mas de pecados
grandes por suplicar se lo y otras cosas a
mas perfeccion es muchas veces y de sacar al
mas de purgatorio y otras cosas señaladas son
tantas lo q jeneffo el señor me echo q seria
causar me y causar a quien lo le yese si los vije
se de de q y mucho mas en salud de almas q de
cuerpos esto asi do cosa muy cono gida y q de ellos y
arte testigos q luego luego dabame mucho es cru
pulo por q yo no podia dejar de creer q el señor lo
a ciapora mi oracion de jemos se lo principal y por
sola su bondad mas son y tantas las cosas y tanbi
tas de otras personas q no me da pena creerlo y
alabo a su majestad y a ce me confesion por q ve
o y mas de bora y a ce me anij parecer creer el
I deseo de servirle y abitar se el amor y lo q mas
me espanta es q los q el señor ve q no conbienen
no p he do an q quiero suplicar se lo fiero no con
tan poca fuerza y espíritu y cuidado q an q mas
yo quiero for ca me es vn posible como otras cosas

Estando un dia en oracion, ví un demonio cabe mí (1), que hizo unos papeles que tenia en la mano pedazos con mucho enojo, y á mí me dió gran consuelo, que me pareció se avia hecho lo que pedia: y así fue (que despues lo supe), que avia hecho una confesion con gran contricion, y tornóse tan de veras á Dios, que espero en su Majestad de ir siempre muy adelante: sea bendito por todo, amen.

En esto de sacar Nuestro Señor almas de pecados graves, por suplicárselo yo, y otras traídolas á mas perfeccion, es muchas veces; y de sacar almas de purgatorio, y otras cosas señaladas, son tantas las mercedes que en esto el Señor me ha hecho, que sería cansarme, y cansar á quien lo leyese, si las uviese de decir, y mucho mas en salud de almas que de cuerpos. Esto ha sido cosa muy conocida, y que de ello hay hartos testigos. Luego, luego, dábame mucho escrúpulo, porque yo no podia dejar de creer, que el Señor lo hacia por mi oracion (dejemos ser lo principal por sola su bondad); mas son ya tantas las cosas, y tan vistas de otras personas, que no me da pena creerlo, y alabo á su Majestad, y háceme confusion, porque veo soy mas deudora, y háceme, á mi parecer, crecer el deseo de servirle, y avívase el amor. Y lo que mas me espanta es, que las que el Señor ve no convienen (2), no puedo, aunque quiero, suplicárselo, sino (3) con tan poca fuerza y espíritu y cuidado, que, aunque mas quiero forzarme, es imposible, como otras cosas

(1) Con esta vision imaginaria hacia el Señor que se manifestase en este caso, y en otros análogos que refieren las vidas de los santos, quedar rescindida la cuenta que debia el pecador, á la manera que al rasgar un vale ó recibo queda perdonado el crédito. Así dice S. Pablo de Cristo: *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti*. (Epist. ad Colos., cap. 2, v. 14.)

(2) Iba á poner «que no convienen,» pero borró la *q* que habia principiado á escribir, y que hoy usamos nosotros.

(3) Tambien aquí borró tres letras.

que su Majestad ha de hacer, que veo yo que puedo pedirlo muchas veces, y con gran importunidad, aunque yo no traya este cuidado, parece que se me representa delante. Es grande la diferencia de estas dos maneras de pedir, que no sé cómo lo declarar; porque aunque lo uno pido (que no dejo de esforzarme á suplicarlo á el Señor, aunque no sienta en mí aquel hervor (1) que en otras, aunque mucho me toquen), es como quien tiene trabada la lengua, que aunque quiera hablar no puede, y si habla es de suerte que ve que no le entienden, ó como quien habla claro y despierto, á quien ve que de buena gana le está oyendo. Lo uno se pide (digamos ahora) como oracion vocal, y lo otro en contemplacion tan subida, que se representa el Señor de manera que se entiende que nos entiende, y que se huelga su Majestad de que se lo pidamos, y de hacernos merced. Sea bendito por siempre, que tanto da, y tan poco le doy yo. Porque ¿qué hace, Señor mio, quien no se deshace todo por Vos? ¡Y qué de ello, qué de ello, qué de ello, y otras mil veces lo puedo decir, me falta para esto! Por eso no avia de querer vivir (aunque hay otras causas), porque no vivo conforme á lo que os debo. ¡Con qué de imperfecciones me veo! ¡Con qué flojedad en serviros! Es cierto que algunas veces me parece querria estar sin sentido, por no entender tanto mal de mí. Él que puede lo remedie.

Estando en casa de aquella señora (2) que he dicho, adonde avia menester estar con cuidado, y considerar siempre la vanidad que consigo trayn todas las cosas de la vida, porque estaba muy estimada y era muy loada, y ofrecíanse

(1) *Hervor* por *fervor*, derivado del verbo latino *ferveo*, que tiene la misma significacion en castellano. Todavía la gente del pueblo no pronunciaba rectamente la *f*, sustituyéndola con la aspiracion *h*, mucho mas suave, que á la vez se perdió en otras.

(2) Doña Luisa de la Cerda. Véase lo que dice la misma al capítulo 34, páginas 320 y siguientes.

q̄ su majestad de azer q̄ beyo q̄ puedo pedir
 lo muchas veces y con gran yn por t̄nidad an q̄
 yo no traya este cuydado parece q̄ se me he presen
 tado delante es grande la diferencia de estas dos
 maneras de pedir q̄ no se como lo declarar por q̄ an
 q̄ lo uno pi do q̄ no se puede explicar me a simpli car
 lo al señor an q̄ no sienta en mi a q̄ le por q̄ eno
 tras an q̄ mucho me to quen es como quien tiene tra
 da da la lengua q̄ an q̄ quien se a blar no puede y si
 a blar de fuerte q̄ ve q̄ no le entienden / como
 quien a bla claro y des pierdo a quien ve q̄ de buena
 gana le esta oyendo / lo uno se pi de diga mas aora
 como oracion vocal y lo otro en contemplançion ta
 su vida q̄ se he presenta el señor de manera q̄ se
 entienda q̄ nos entiende y q̄ se vuelga su ma
 jestad de q̄ se lo pidamos y de azer mas an sea ben
 dito por si en pre q̄ tanto da y tanto col de y por q̄
 q̄ a ce señor mio quien no se des a ce da por vos y q̄
 de ello q̄ de ello / q̄ de ello / y otras mil veces lo pne
 do decir / me falta pa esto por esow a via de q̄ re bi
 vir an q̄ ay otras causas por q̄ no bi vo con si me al
 q̄ os debo con q̄ de ynper feçiones me he con q̄ lo se
 dad en ferbiros es cierto q̄ algunas veces me pare
 ce q̄ fia esta sin sentido por no entender tanto mal
 de mi el q̄ puede lo ffemedie

Estando en casa de a q̄lla señora q̄ e dicho adonde a
 vi a me nester estar con cuydado y consideraçion pre
 la vanidad q̄ consigo trayto de las cosas de la vida
 por q̄ esta va muy estimada y era muy loada y ofe

cranse a las cosas a q me pudiera bien ayegar
si mirara a mi mas miraba el q tiene verdadera
vista a no me de ja de fumar / a ora q digo de ver
da de ra vista me acuerdo de los grandes traba
jos q se pasan en tratar personas a quien dios alle
gado a conocer lo q es verdad en estas cosas de la
tierra adon de tan to se en cubre como vnavez el
señor me dijo / q muchas cosas de las q aq me es
cribo no son de mi cabeza sino q me las de ci a
te mi ma estro celestial y por q en las cosas q yo
seña la da mente digo esto en ten di vme dijo el
señor se me a ce es con pulo gran de poner q
tan vna sola fila va q sea / an si quan do pon tal
mente no se me a cuer da bien do va dicho como
de mo / por q al gunas cosas tan bien lo seran no
llamp mi lo q es bueno q ya se way cosa en mi
si no lo q tan sin mere celo me a dado el señor / si
nolla mo dicho de mi no se dado a en ten de en se
be la çion / mas ay dios mio y como an en las effi
nales q remos muchas veces entender las cosas por
nuestro parecer y muy tor çidas de la verdad tambie
como en las del mundo / y nos parece q emos de talar
nuestro apu de çamien to por los años q te ne
mos al gun e per çio de ora çion / y an parece q re
mos poner tasa a q ^{sin} en ninguna dafus dones quan
do quiere y pue de dar en medio año mas a bu
ça otro en muchos y escusa esta q la ten go ta vis
ta por muchas perso ^{mas} q yo me es par to como no
po de mas de tener en esto bien creo no estara en

hartas cosas á que me pudiera bien apegar si mirara á mí, mas miraba el que tiene verdadera vista á no me dejar de su mano (1).

Ahora que digo de verdadera vista, me acuerdo de los grandes trabajos que se pasan en tratar personas, á quien Dios ha llegado (2) á conocer lo que es verdad en estas cosas de la tierra, adonde tanto se encubre.

Como una vez el Señor me dijo, que muchas cosas de las que aquí escribo no son de mi cabeza, sino que me las decia este mi Maestro celestial, y porque en las cosas que yo señaladamente digo, esto entendí, ó me dijo el Señor, se me hace escrúpulo grande poner ó quitar una sola sílaba que sea (3), así cuando puntualmente no se me acuerda bien todo, va dicho como de mí, ó porque algunas cosas tambien lo serán. No llamo *mío* lo que es bueno, que ya sé no hay cosa en mí, sino lo que tan sin merecerlo me ha dado el Señor; sino llamo *dicho de mí*, no ser dado á entender en revelacion.

Mas ¡ay, Dios mio, y cómo aun en las espirituales queremos muchas veces entender las cosas por nuestro parecer, y muy torcidas de la verdad, tambien como en las del mundo, y nos parece que hemos de tasar nuestro aprovechamiento por los años que tenemos algun ejercicio de oracion, y aun parece queremos poner tasa á quien sin ningunada sus dones cuando quiere, y puede dar en medio año mas á uno, que á otro en muchos! Y es cosa esta que la tengo tan vista por muchas personas, que yo me espanto cómo nos podemos detener en esto. Bien creo no estará en

(1) En las ediciones anteriores no se ponía aquí párrafo aparte, pero debe haberlo, puesto que se corta el hilo de la narracion, en tales términos que no vuelve á cogerlo en las seis páginas siguientes, ó sean tres hojas, como ella misma lo dice mas adelante.

(2) Quería decir *ha allegado*, pero omitió una *a* por descuido, ó por evitar la cacofonía. Advirtiósse en la edicion de Rivadeneyra.

este engaño quien tuviere talento de conocer espíritus, y le uviere el Señor dado humildad verdadera, que este juzga por los efetos y determinaciones y amor, y dale el Señor luz para que lo conozca; y en esto mira el adelantamiento y aprovechamiento de las almas, que no en los años, que en medio puéde uno haber alcanzado mas que otro en veinte; porque, como digo, dalo el Señor á quien quiere, y aun á quien mijor se dispone (1). Porque veo yo venir ahora á esta casa unas doncellas que son de poca edad, y en tocándolas Dios, y dándoles un poco de luz y amor (digo en un poco de tiempo que les hizo algun regalo), no le aguardaron, ni se les puso cosa delante, sin acordarse del comer, pues se encierran para siempre en casa sin renta, como quien no estima la vida (2). Por el que saben que las ama déjanlo todo, ni quieren voluntad, ni se les pone delante que pueden tener descontento en tanto encerramiento y estrechura: todas juntas se ofrecen en sacrificio por Dios. Cuán de buena gana les dó (3) yo aquí la ventaja, y avia de andar avergonzada delante de Dios; porque lo que su Majestad no acabó conmigo en tanta multitud de años como há que comencé á tener oracion, y me comenzó á hacer mercedes, acaba con ellas en tres meses, y aun con alguna en tres dias, con hacerlas muchas menos que á mí: aunque bien las paga su Majestad; á buen seguro que no estan descontentas por lo que por Él han hecho.

Para esto querria yo se nos acordase de los muchos años (4) á los que los tenemos de profesion,

(1) Bellísimo es á este propósito el capítulo 4.º del libro de la Sabiduría: *Senectus enim venerabilis est, non diuturna, neque annorum numero computata..... Consummatus in brevi explevit tempora multa.* (Sapient. cap. IV, vers. 8 y 13.)

(2) Aquí parece que debe acabar la cláusula, y no en las palabras «las ama,» donde finalizaba en las ediciones anteriores.

(3) Así dice en el original, omitiendo una *y*. En las ediciones anteriores, «*doy yo:*» enmendóse en la de Rivadeneyra.

(4) En las ediciones anteriores habia aquí un paréntesis, no solo inutil sino perjudicial, pues cortaba el sentido de la cláusula.

este engaño que en tubiere talento de conocer
 el espíritu y le viera el señor dado un mil d'ad
 verdadera q' este juzga por los efectos y determi-
 naciones ya mor y dale el señor luz ya q' lo cono-
 cayeren esto mira el adelan también de ya y de cho-
 miento de los almas q' no en los años q' en medio pue-
 de no a ver al carca do mas q' otro en veyn te por
 q' como digo dalo el señor a quien quier es ya a qui-
 en mejor se dispone por q' veo yo venia aora a es-
 ta casa unos doncellas q' son de poca edad y en to-
 cando los dias y dan do les un poco de luz y amor di-
 go en un poco de tien po q' les yco al gun he galo
 no le aguar daron ni se les puso cosa delante si n'a
 cordase del comer y no se encierran ya si en prei-
 casa sin fenta como quien no estia mala vida
 por el q' sabe q' las ama de janto todo ni quieren
 voluntad ni se les pone delante q' pueden tener
 descontento entan to en ce ffamien to y estre jchu-
 ra todas juntas se ofrecen en sacrificio por Dios
 quan de buena gana les doy a qui la venta ya
 ya via de andar a ver gona da delante de Dios
 por q' lo q' su majestad no acabo con mi go entan-
 ta multitud de años como a q' comen ce a tener
 oracion y me comen co a acer me a cada con ellas
 en tres meses van con al guma en tres dias con a-
 cer las muchas menos q' amjan q' bien las pagan
 majestad a buen signo q' no estan des contentas
 por lo q' por el anecho ya etto q' fiayo senos a cor-
 da se de los muchos años a los q' los tenemos de profe-

si on y las personas q los tienen de oracion y no
ya fatigaralos q en poco tiempo van mas de
lante conacer los toros atras y a q anden a
nuestro paso y a los q buelan como agilas con los
cans q les aca dios que los aca ande como pollo
trabado fino q pongamos los ojos en su majestad
y si los vgeremos con vnyl dad darles laffienda
q el señor q los aca tantas ~~mas~~ no los de jades
pena si an se ellos mesmos de dios q esto les ayu
veda a la ver dad q cono cen de la fe y no los fia e
mos nos (otros sino q qre mos me dir los por mes
trame di da conforme a nuestros bajos ay mes
no an si sino q fino al can carnos sus grande se
fets y determinaciones por q fines y iencia
se pueden mal entender vnyl lemos y no
los con denemos q con parecer q ny ramos su pro
vecho nos le qui tamos anos (otros y per de mos
esta ocasion q el señor pone pa q vnyllar nos y
pa q en tendamos lo q nos falta y quan mas des
asidos y llegadas a dios de ven estas estas almas
q los me tros pnes tanto su majestad se llega
a ellos no entiendo (otra cosa me la q fia ente
der sino q oracion de poco tiempo q aca efe
tos muy grandes q luego se entienden q es un
posible q los ay a pa de jar lo todo solo por con
tentar a dios sin gran fuerza de amor y la
qffiamos q la de muchos años q nunca acabo

y las personas que los tienen de oración, y no para fatigar á los que en poco tiempo van mas adelante, con hacerlos tornar atrás, para que anden á nuestro paso, y á los que vuelan como águilas con las mercedes que les hace Dios, quererlos hacer andar como pollo trabado (1); sino que pongamos los ojos en su Majestad, y, si los viéremos (2) con humildad, darles la rienda, que el Señor, que los hace tantas mercedes, no los dejará despeñar. Fianse ellos mismos de Dios, que esto les aprovecha la verdad que conocen de la fe, ¿y no los fiaremos nosotros, sino que queremos medirlos por nuestra medida, conforme á nuestros bajos ánimos? No ansí, sino que, si no alcanzamos sus grandes efectos (3) y determinaciones, porque sin experiencia se pueden mal entender (4), humillémonos y no los condenemos, que, con parecer que miramos su provecho, nos le quitamos á nosotros, y perdemos esta ocasión que el Señor pone para humillarnos, y para que entendamos lo que nos falta, y cuán mas desasidas y llegadas á Dios deben de estar estas almas que las nuestras, pues tanto su Majestad se llega á ellas (5).

No entiendo otra cosa, ni la querria entender, sino que oración de poco tiempo, que hace efectos muy grandes, que luego se entienden (que es imposible que los haya para dejarlo todo, solo por contentar á Dios, sin gran fuerza de amor), yo la querria mas que la de muchos años, que nunca acabó

(1) Por grotesca que sea la frase es muy oportuna, y altamente expresiva.

(2) En el original parece que dice *vyeremos*. Santa Teresa iba á escribir *remos*, mas para escribir *vyeremos* convirtió la *e* primera en *y*.

(3) En la edición de Foquel se puso *affetos*. En las de Bruselas y Delgado, *afectos*; en el original dice claramente *efetos*. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(4) En la edición de Doblado se puso punto despues de la palabra «entender,» haciendo cláusula aparte desde «humillémonos,» cortando malamente el sentido. Enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) Como Santa Teresa habia sido víctima de estas estrecheces y mezquinas apreciaciones, segun deja descrito en los capítulos anteriores 23 y 24, las reprende con energía, poniendo todo en plural, y acusándose á sí misma.

de determinarse mas á el postrero que al (1) primero á hacer cosa que sea nada por Dios; salvo, sí, unas cositas menudas como sal, que no tienen peso ni tomo, que parece un pájaro se las llevára en el pico (2), no tenemos por gran efeto y mortificacion; que de algunas cosas hacemos caso, que hacemos por el Señor, que es lástima las entendamos, aunque se hiciesen muchas: yo soy esta, y olvidaré las mercedes á cada paso. No digo yo que no las tendrá su Majestad en mucho, sigun es bueno, mas querria yo no hacer caso de ellas, ni ver que las hago, pues no son nada. Mas perdonadme, Señor mio, y no me culpeis, que con algo me tengo de consolar, pues no os sirvo en nada, que si en cosas grandes os sirviera, no hiciera caso de las nonadas. ¡Bienaventuradas las personas que os sirven con obras grandes! si con averlas yo envidia y desearlo se me toma en cuenta, no quedaria muy atrás en contentaros; mas no valgo nada, Señor mio. Ponedme Vos el valor, pues tanto me amais.

Acaecióme un dia de estos, que, con traer un Breve de Roma (3) para no poder tener renta este monesterio, se acabó del todo, que parece me ha costado algun trabajo, estando consolada de verlo así concluido, y pensando los que avia tenido, y alabando á el Señor, que en algo se avia querido servir de mí, comencé á

(1) En las ediciones anteriores se ponía, en unas dos veces *al* y en otras *á el*, sin advertir la correccion con que están usadas en el original una vez *á el* y otra vez *al*.

(2) ¡Bellísima imagen, que debiéramos tener siempre en la memoria al hacer algo que nos parece bueno, y, bien mirado, son cosas como granitos de sal, que puede llevarse un pajarito!

(3) La fecha de esta Bula es de 17 de julio de 1565 *de la Encarnacion*, pues como Bula, está calendada por esta fecha y no por la Natividad.

Hubo, pues, equivocacion en la edicion de Rivadeneyra, página 122, al confundir este Breve de 1565 con el de la fundacion de San José en 1562. Calculando lo que tardaria en llegar el Breve, podemos creer que escribia esto Santa Teresa hácia setiembre de 1565.

de de tener mi narse mas ael portreo q̄ al prime
 ro aacer cosa q̄ se anada por dias saldo si dnos
 cositas mendas como sal q̄ no tienen peso ni to
 mo q̄ parece bu pajaro se los lleva en el pico
 no tenemos por gran efecto y mortificación q̄
 de algunas cosas aemos caso q̄ aemos por el
 Señor q̄ es las ti malas entendamos an q̄ se que
 sea muchas y o se esta y olvide a los q̄ cada
 paso no digoy q̄ no los tena suma jettad en un
 cho si q̄n es bueno mas q̄ fia yo no acer caso de
 ellos ni de q̄ los ago pues no son nada mas per
 donad me Señor mio y no me culpeys q̄ con al
 gome ten q̄ de con solar pues no os fiervo en nada
 q̄ sien cosas grandes os fierviera no y q̄ era caso
 de los no na das bien aventura dos las perso
 nas q̄ os fierven con obras grandes si con a
 tos y o en vida y de sear lo se me pma en cuenta
 no q̄ daria muy a tras en contentar mas no
 val go nada Señor mio y o me de el valor
 pnestando me amays / acaocio me vndia de
 ellos q̄ contrae bu brevede pma y a no poderte
 neffenta este no nesterio se acaido del to do
 q̄ parece me acostado algun trabajo estan
 do con solada de verlo anfi con chuy do y penfan
 do los q̄ a via temido y alabando ael Señor q̄ en
 al go se avia q̄ i do ser vir de mi comença

pensar las cosas q̄ a dia pasado y es así q̄ enca
da una de las q̄ parecían eran al go q̄ yo avia e
cho alla tantas faltas y imperciones y ave
ces poco animo y muchos yo caí por q̄ a sta o
ra q̄ todo lo ve o cumplido quanto el señor me
dijo de esta casa sea via de acer un cadete teni
nadamente lo acabada de creer ni tan poco lo
podia andar nose como era esto es q̄ muchos ve
ces por una parte me pareció q̄ y posible
por otra no lo podia andar digo creer q̄ no sea
via de acer y en fin a lo bueno a ver lo el señor
e cho todo de su parte y lo malo yo y así de se de
pensar en ello y no q̄ si se me acordase por no
tropezar con tantas faltas mias bendito sea el q̄
de todo sea bien quando es fecho amen pues
digo q̄ es peligroso y tardando los años q̄ se a teni
do de oracion gan q̄ aya un mil dad parece que de
q̄ dar un no se q̄ de parecer se merece algo por
lo fecho no digo yo q̄ no lo merecen y les sea
bien pagado mas qual quier e espiritual q̄ le
parezca q̄ por muchos años q̄ aya tenido oracio
n merece esto fechos de espíritu tengo yo por
cientos q̄ me subira ala cruz bre de el nos a lo q̄
aya merecido le tenga Dios de su mano para le
acer las ofensas q̄ antes q̄ tuviere oracion le a
cia fino q̄ le ponga pleyto por sus dineros como
dicen no me parece por fin de un mil dad ya puede

pensar las cosas que avia pasado: y es ansí, que en cada una de las que parecia eran algo, que yo avia hecho, hallaba tantas faltas é imperfecciones (1), y á veces poco ánimo, y muchas poca fe; porque hasta ahora, que todo lo veo cumplido, cuando el Señor me dijo de esta casa se avia de hacer, nunca determinadamente lo acababa de creer, ni tampoco lo podia dudar: no sé cómo era esto. Es que muchas veces por una parte me parecia imposible (2), por otra no lo podia dudar, digo creer que no se avia de hacer. En fin, hallé lo bueno averlo el Señor hecho todo de su parte, y lo malo yo, y ansí dejé de pensar en ello, y no querria se me acordase, por no tropezar con tantas faltas mias. Bendito sea el que de todas saca bien, cuando es servido; amen.

Pues digo, que es peligroso ir tasando los años que se han tenido de oracion, que aunque haya humildad, parece puede quedar un no sé qué de parecer se merece algo por lo servido. No digo yo que no lo merecen, y les será bien pagado, mas cualquier espiritual que le parezca que, por muchos años que haya tenido oracion, merece estos regalos de espíritu, tengo yo por cierto que no subirá á la cumbre de él (3). ¿No es harto que haya merecido que le tenga Dios de su mano, para no le hacer las ofensas, que antes que tuviese oracion le hacia, sino que le ponga pleito por sus dineros (4), como dicen? No me parece profunda humildad: ya puede

(1) La Santa escribió *ymperecciones* por *imperfecciones*, pero no debe hacerse caso de esta ligera errata.

(2) En el original dice *parecya y yposable*, pero borró la segunda *y*, dejando sobre la primera la raya como abreviatura de *yn*.

(3) La cumbre del espíritu, por decir la cumbre ó parte mas elevada de la vida espiritual, ó sea de la perfeccion.

(4) Este refran popular y muy espresivo, apenas se conoce ya ni es usado. Significa mostrarse muy exigente con quien hace un favor.

ser lo sea, mas yo por atrevimiento lo tengo; pues yo, con tener poca humildad, no me parece jamás he osado. Ya puede ser que, como nunca he servido, no he podido: por ventura, si lo uviera hecho, quisiera mas que todos me lo pagara el Señor. No digo yo (1) que no va creciendo un alma, y que no se lo dará Dios, si la oracion ha sido humilde, mas que se olviden estos años, que es todo asco cuanto podemos hacer, en comparacion de una gota de sangre de las que el Señor por nosotros derramó: y si con servir mas quedamos mas deudores, ¿qué es esto que pedimos? ¡Pues, si pagamos un maravedí de la deuda, nos tornan á dar mil ducados, que por amor de Dios dejemos estos juicios, que son suyos! Estas comparaciones siempre son malas, aun en cosas de acá (2); pues ¿qué será en lo que solo Dios sabe? y lo mostró bien su Majestad cuando pagó tanto á los postreros como á los primeros (3).

Es en tantas veces las que he escrito estas tres hojas, y en tantos dias (4), porque he tenido y tengo, como he dicho, poco lugar, que se me avia olvidado lo que comencé á decir, que era esta vision. Víme, estando en oracion, en un gran campo á solas: en derredor de mí mucha gente de diferentes maneras, que me tenian rodeada: todas me parece tenian armas en las manos para ofenderme, unas lanzas, otras espadas, otras dagas, y otras estoques muy largos. En fin, yo no podia salir por ninguna parte sin que me pusiese á peligro de muerte, y sola, sin persona que hallase de mi parte. Estando mi espíritu en esta

(1) Al parecer iba á poner *decia*, ó bien *debo*, pero enmendó la *e* para escribir *digo*.

(2) En efecto, el refran castellano dice que «toda comparacion es generalmente odiosa.» Por descortesía se tiene muchas veces en el trato social el entrar en comparaciones.

(3) Alude á la parábola del capítulo 20 de San Mateo, segun la cual pagó lo mismo el padre de familia á los trabajadores que habian ido á la viña por la mañana, que á los de la tarde; la cual concluye con las palabras: *Sic erunt novissimi primi, et primi novissimi.*

serlo sea mas yo por a tre bi mient lo tengo pues
 yo con tener poca vniel dad no me parece jamas e o
 fado ya pue de ser q̄ como nunca e p̄ ser bido we
 y edido por ventura filo vniera echo quisiera
 mas q̄ to dos me lo pagara el señor m̄ d̄ q̄ yo q̄no
 va creciendo vn alma y q̄no se lo dara dios sola
 oracion a sido vniel de mas q̄ seol viden esta
 n̄s q̄ esto do asco quando yo de mos a ce en culpa
 raçion de vna gota de sangre de los q̄ el señor por
 nos otros de ffamo y si con se p̄ir mas q̄ jamas mas
 de b̄ d̄nes q̄ es esto q̄ pedimos pues si pagamos vn
 mara pedi de la de v̄da nos tornan a dar m̄l d̄n cad̄s
 q̄ por amor de dios de jenu es̄t̄o j̄ncios q̄ son fuyes
 estas con paraciones si en p̄son malos an en cosas
 de aca pues q̄ sera ento q̄ solo dios sabe y lo mostro
 bien su majestad quando yo pagotanto a los p̄ tres
 como a los p̄imeros

Je sentantas veces las q̄ es crito estas tres ojas y en
 tantas dias por q̄ ete m̄ do y tengo como e dicho yo
 colugar q̄ se me a via ol vido do lo q̄ comence a de
 cir q̄ era esta vision / vi me estando en oracion
 en vn gran canyo a solas en ffe de bor de m̄ mucha
 jente de diferentes maneras q̄ me tenian fo
 de do todas me parece tenian armas en las ma
 nos pa ofender me vnas lanças otras espadas
 otras dagas y otras esto ques muy largos en fin
 yo no podia salir por ninguna parte sin q̄ me pu
 siese a peligro de muerte y sola sin persona q̄ a
 llase de m̄ parte e tan do m̄ esp̄ritu en esta

afliccion q̄ no sabia q̄ me acer al celo o ser al
cielo y vi a cristo no en el cielo sino bien alto
de mi en el ayre q̄ ten dia la mano a mi y des
de alli me favorecia de manera q̄ yo no te nija
to do lo q̄ tra jente ni ellos an q̄ q̄ rian me yudi
an acer daño / parece sin fruto esta vision y a
me echo gran difinno y uerby o por q̄ se medio a
entender lo q̄ finj ficaba y poco des pnes me
vica si en a q̄ lla bateria y como si ser a q̄ lla
vision un ffetrato de el mundo q̄ gran d̄ ayē
el parece tiene a mas ya ofender ala triste
alma de jenos los q̄ no fir pen mucho a el serm
yon ffay y asiendos y de leytes y otras cosas seme
jantes q̄ esta claro q̄ gran dono se cata se be en ff
dada al menos y o curpian to das estas cosas en ff
das mas amigos y pacientes y lo q̄ mos me espanta
y personas muy buenas de to do me di des pnes tan
apretada pensando ellos q̄ a cian bien ff q̄ yo no sa
bia como me de fender ni q̄ acer (o vala me dios si
di se de los maneras y diferencias de trabajos q̄ en
este tien po tube san des pnes de lo q̄ a tras q̄ dadi cho
como seria arto a viso y a del to do a boffe ce lo to do
fue la mayor per seccion me parece de las q̄ epa
lado digo q̄ me bia veces de to das por ter tan apre
tada q̄ si lo alla va ff me dio en al carlos o ser al
cielo y llamar a dios acordaba me bien de lo q̄
a bi a viso en esta vision y y come arto grā y robe

aflicion, que no sabia qué me hacer, alcé los ojos al cielo, y ví á Cristo (no en el cielo, sino bien alto de mí en el aire) que tendia la mano hácia mí, y desde allí me favorecia, de manera que yo no temia toda la otra gente, ni ellos, aunque querian, me podian hacer daño. Parece sin fruto esta vision, y hame hecho grandísimo provecho, porque se me dió á entender lo que significaba; y poco despues me ví casi en aquella batería, y conocí ser aquella vision un retrato del mundo, que cuanto hay en él parece tiene armas para ofender á la triste alma. Dejemos los que no sirven mucho á el Señor, y honras y haciendas y deleites y otras cosas semejantes, que está claro que cuando no se cata se ve enredada, al menos procuran todas estas cosas enredar, mas amigos, parientes, y lo que mas me espanta, personas muy buenas. De todo me ví despues tan apretada, pensando ellos que hacian bien, que yo no sabia ni cómo me defender ni qué hacer (1).

¡Oh! válame Dios, si dijese de las maneras y diferencias de trabajos que en este tiempo tuve, aun despues de lo que atrás queda dicho, cómo sería harto aviso para del todo aborrecerlo todo. Fué la mayor persecucion, me parece, de las que he pasado. Digo, que me vi á veces de todas partes tan apretada, que solo hallaba remedio en alzar los ojos al cielo y llamar á Dios: acordábame bien de lo que avia visto en esta vision. Hízome harto provecho

(1) Sábese que por este tiempo, hácia el año 1565, padeció la Santa grandes turbaciones interiores y ansiedades de espíritu, mas terribles que las persecuciones sufridas en la fundacion del convento de San José.

En 1560 habia hecho voto de aspirar siempre á lo mas perfecto. Este acto de ardentísima caridad y abnegacion la esponia á contínuas dudas y perplejidades, por cuyo motivo Fr. García de Toledo le aconsejó pidiese al Provincial permiso para modificar el voto. Fr. Angel Salazar comisionó al mismo Fr. García para ello. Además, el Inquisidor Soto le aconsejó enviase al Venerable Avila este libro de su vida, para lo cual lo escribió de nuevo, dividiéndolo en capítulos, como se ve en esta edicion.

para no confiar mucho de nadie, porque no le hay que sea estable, sino Dios. Siempre en estos trabajos grandes me enviaba el Señor, como me lo mostró, una persona de su parte, que me diese la mano, como me lo avia mostrado en esta vision, sin ir asida á nada, mas de contentar al Señor, que ha sido para sustentar esa poquita de virtud que yo tenia en deseáros servir: seais-bendito por siempre.

Estando una vez muy inquieta y alborotada, sin poder recogerme, y en batalla y contienda, yéndoseme el pensamiento á cosas que no eran perfetas (aún no me parece estaba con el desasimiento que suelo), como me ví así (1) tan ruin, tenia miedo si las mercedes que el Señor me avia hecho eran ilusiones: estaba, en fin, con una escuridad grande de alma. Estando con esta pena comenzóme á hablar el Señor, y díjome que no me fatigase, que en verme así entenderia la miseria que era si Él se apartaba de mí, y que no avia siguridad mientras vivíamos en esta carne. Dióseme á entender cuán bien empleada es esta guerra y contienda por tal premio, y parecióme tenia lástima el Señor de los que vivimos en el mundo; mas que no pensase yo me tenia olvidada, que jamás me dejaria, mas que era menester hiciese yo lo que es en mí. Esto me dijo el Señor con una piedad y regalo, y con otras palabras en que me hizo harta merced, que no hay para qué decirlas. Estas me dice Su Majestad muchas veces mostrándome gran amor: *«ya eres mia y yo soy tuyo.»* (2) Las que yo siempre tengo costumbre de decir, y á (3)

(1) Esta vez escribe *«así,»* y no *«ansí,»* como solia por lo comun.

(2) Aludiendo á esto se puso en la parte superior del relicario, donde se guarda el corazon de Santa Teresa en Alba de Tormes, una inscripcion que dice: *«Jesus de Teresa y Teresa de Jesus.»* Dicen que habiendo hallado en el claustro un niño lindísimo, y preguntándole quién era, le respondió estas palabras.

(3) En la edicion de Rivadeneyra, por un descuido de la imprenta, se omitieron las diez palabras últimas de esta plana y las siete primeras de la siguiente.

Este descuido tipográfico es uno de los mayores lunares de aquella edicion.

pa no confiar mucho de na die por q no le
 ay q sea estable fino Dios sienpre en estos traba
 los gran des me en biada el señor como me lo mos
 tro una persona de su parte q me die se la mano
 como me lo avia mostrado en esta vision sin ya
 fida a nada mas de contentar al señor q asi do
 pa sustentare lo q yo quita de virtud q yo te nja en
 de searos serbir seays bendito por sienpre
 Je than do una vez muy ynquieta y alborotada sin
 poder recogerme y en batalla y contienda y endose
 me el pensa mient a cosas q no sea perfectas anome
 parece estada con el des asimient q me lo como me
 vi asitan nra tenja miedos si los ~~me~~ del señor me
 avia echo eran y lusiones estada en fin con una esca
 ri dad grande de al ma estando con esta pena co
 menco me a ablar el señor y di fome q no me fatiga
 se / q en ver me an si entenderia la miseria q era
 si el se apartaba de mi / y q no avia significad mi
 entra bi biamos en esta carne di fome a en ten
 der quan bien enpleada es esta gessa y conti en
 da por tal premio y parecio me tenja los tima el
 señor de los q bi vimos en el mundo mas q no pen
 sa se yo me tenja olvida q jamas me dejaria mas q
 era menester y cie se yo lo q es en mi esto me di jo
 el señor con una piadad y hegalos y con otras pa
 labras en q me yo ar tant q no ay pag de cir lo
 q estas me dice su ma jestad muchas veces mostr an
 do me gran amor / ya eres mia / y yo soy tuyo
 las q yo sienpre tengo costumbre de decir ya

mi parecer los digo con verdad son / q̄ se me di-
fieren ami de mi sino de vos son ya mi estas pala-
bras y hegalos tan grande difinida con fusión quan-
do me acuerdo lo q̄ soy q̄ como edi cho' creo lo tres
veces y aora lo digo al gunos ami con fe firmos a
un mo me parece es me nester ya he q̄ vive esto q̄
q̄ papafar gran difinidos trabajos / quan do papafar
to y casi olvida de mis obras sino un he presentar
se me q̄ soy hny sin dis curso de entender mi en to q̄
tambien me parece a veces sobre natural / vien en
me al gunos veces unas ansias de comulgar tan gra-
des q̄ no se si se podria encarecer aca e siome una
manana q̄ lo via tanto q̄ no parece aca ya salir
de casa e stando yo fuera de ella yo e stava ya tan fue-
ra de mi con a q̄l de feo q̄ an q̄ me pusieran tan cas
a los pechos me parece entrara por ellos quantimo
agua como llege ala ylesia diome un affo banjen
to grande pareciome via bur los cielos no una en-
tra da como lo tres veces e visto he presento se me el
trono q̄ di sea - m e visto otras veces y otro enci-
ma de el a don de por una noticia q̄ no se deciran
q̄ no lo vi entendi esta la di binidad pareciame
sostenerte unos ami males ami me parece q̄ de
una figura de estos animales pensarian lo e ba-
jelistas mas como e stava el trono ni q̄ e stava en
el no lo vi sino muy gran multitud de an jels ya
reçien me sin conparacion con muy mayor permo-
tura q̄ los q̄ en el cielo e visto e pensado si son sera
fines y chern bines por q̄ son muy diferentes en la

mi parecer las digo con verdad son. ¿Qué se me da, Señor, á mí de mí, sino de Vos? Son para mí estas palabras y regalos tan grandísima confusion, cuando me acuerdo la que soy, que, como he dicho, creo otras veces, y ahora lo digo algunas á mi confesor, mas ánimo me parece es menester para recibir estas mercedes, que para pasar grandísimos trabajos. Cuando pasa, estoy casi olvidada de mis obras, sino un representármeme que soy ruin, sin discurso de entendimiento, que tambien me parece á veces sobrenatural.

Viéntenme algunas veces unas ansias de comulgar tan grandes, que no sé si se podria encarecer. Acaeciómeme una mañana, que llovía tanto, que no parece hacia para salir de casa (1). Estando yo fuera de ella (2), yo estaba ya tan fuera de mí con aquel deseo, que aunque me pusieran lanzas á los pechos, me parece énterara por ellas, cuanti mas agua. Como llegué á la ilesia, diómeme un arrobamiento grande: parecióme ví abrir los cielos, no una entrada como otras veces he visto. Representósememe el trono que dije á vuesa merced he visto otras veces, y otro encima de él, adonde, por una noticia que no sé decir, aunque no lo vi, entendí estar la Divinidad (3). Parecíame sostenerle unos animales; á mí me parece he oido esta figura de estos animales: pensé si eran los Evangelistas, mas cómo estaba el trono, ni qué estaba en él, no lo ví. sino muy gran multitud de ángeles. Parecióronme sin comparacion con muy mayor hermosura que los que en el cielo he visto. He pensado si son serafines, ú cherubines, porque son muy diferentes en la

(1) Falta la palabra *tiempo*, debiendo decir: «que no parece hacia *tiempo* para salir de casa.»

(2) Quizá cuando estaba activando la obra del convento de San José, que pasaba por ser casa para su hermana.

(3) La venerable Sor Antonia del Espíritu Santo, al declarar en el espediente de Beatificación, dice haber leído en el original que tenía la Duquesa de Alba, que vió á la Santísima Trinidad en el altar mayor de la iglesia de San Gil en Avila. Esta noticia no se halla en ninguna de la obras de la Santa que tenemos.

gloria, que parecia tener inflamamiento (1): es grande la diferencia, como he dicho; y la gloria que entonces en mí sentí no se puede escribir, ni aun decir, ni la podrá pensar quien no uviere pasado por esto. Entendí estar allí todo junto lo que se puede desear, y no vi nada. Dijéronme, y no sé quién, que lo que allí podia hacer era entender que no podia entender nada, y mirar lo nonada que era todo en comparacion de aquello: es ansí, que se afrentaba despues mi alma de ver que pueda parar en ninguna cosa criada, cuanti mas aficionarse á ella; porque todo me parecia un hormiguero. Comulgué, y estuve en la Misa, que no sé cómo pude estar. Parecióme avia sido muy breve espacio: espantéme cuando dió el relox, y vi que eran dos horas las que avia estado en aquel arrobamiento y gloria. Espantábame despues cómo en llegando á este fuego, que parece viene de arriba, de verdadero amor de Dios (porque aunque mas lo quiera (2) y procure y me deshaga por ello, sino es cuando su Majestad quiere, como he dicho otras veces, no soy parte para tener una centella de él) parece que consume el hombre viejo de faltas y tibieza y miseria (3), y á manera de como hace el ave fénis, sigun he leido (4), y de la misma ceniza, despues que se quema, sale otra, ansí queda hecha otra el alma despues con diferentes deseos y fortaleza grande. No parece es la que antes, sino que comienza con nueva puridad el camino del Señor. Suplicando yo á su Divina Majestad fuese ansí, y que de nuevo

(1) En la edicion de Fr. Luis de Leon se puso *parecian*, pero en el original dice claramente *parecia*; es como si dijera: *parecia que tenian inflamamiento*.

(2) En la edicion de Rivadeneyra, por descuido, se puso *le quiera*.

(3) Alude á lo que dice San Pablo en el capítulo 4.º de la Epístola á los de Éfeso, y repite á los Colosenses, cap. 3.º, v. 9: «*Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, et induentes novum.*»

(4) Alusion á la leyenda antigua, que suponía que el fénix, ave quimérica, cuando se sentía viejo, hacia una pira de maderas olorosas, en la cual se abrasaba, y renacia joven de entre sus cenizas.

gloria q̄ pareçia tener (y en fla ma mientto es gr̄a
 de lodi ferencia como e dicho) y la gloria q̄ enton
 ces en m̄j senti no se puede escribir ni an de cir
 ni la po dra pensar quien no viere pasado por
 esto / entendi estar alli todo junto lo q̄ se puede
 de sea y no vinada dijeron me y no se quien q̄ lo
 q̄ alli podia a çerera enten der q̄ no podia en
 tender nada y mirar lo no nada q̄ era todo en con
 paracion de aq̄llo es an si q̄ sea frente a des
 pnes m̄j alma deber q̄ pueda parar en yn qu
 na cosa criada quantimas a ficiona sea ella
 por q̄ todo me pareçia vn or m̄j gero como lge
 y estube en la m̄ja q̄ no se como puede estar ya
 reçio me a via si do muy brebe espacio espante
 me quando dio el ffelox y bi q̄ eran dos oraylas
 q̄ a via estado en aq̄llo bamiento y gloria es
 yanta va me des pnes como en lle gan do a este fue
 go q̄ pareçe biere de affi ba de ver dadero amor
 de dios por q̄ an q̄ mas lo quiera y pro cure y me des
 a go por ello fino es quando fu ma jestad quiere
 como e dicho otras veces no soy parte ya tener una
 cen tella de el pareçe q̄ consume el on bre viejo
 de faldas y ti bi eça y miseria ya manera de como
 a ce el a be feris si gumeley do y de la mes mace
 niça des pnes q̄ se q̄ ma sale otra an si q̄ da e chalo
 tra el alma des pnes con diferentes de seos y forta
 leça grande no pareçe es la q̄ antes si no q̄ comj
 ença con me pa y nidad el camj no del señor su
 plican do yo a su ma jestad fue se an si y q̄ de me do

començase a servirle m dijo buena con para
cion. as echo mira no se te olvide ya pro curar
mijou rtesien pre

Jeftando vna vez con la mes ma duda q poco adije
fieron estas visiones de dios me aparecio el señor
yme dijo con figur (o)jos delos ombres a ftacundo
seres duos de coracon / q vna cosa es famij nose
bien en mij si de el todo estava dada por suya +
vno q si lo estava y vera q creyese no me de
jaria perder / yome fatigemicho de aq bla
es clamaçion con gran ternura y fegato me
torno a decir q no me fatigose q ya sabia q por
mij no faltaria de ponerme a todo lo q fue se fu
servicio q seia todo lo q yo qia / yansi se yo lo
q enton ces le suplicaba / q mirase el amor q se
yba a vmentando en mij cada dia q a amar le
q en esto vera nose demonio / q no pensase q
consentia dios tndie se tanta parte el demonio
en los almas de sus fierdos // y q le pudiese dar la
clari dad de enten dimiento y quietud q tienes
dime a entender q abiendo me di q chotantos per
sonas y tales q era dios q ari a mal en no cre celo
Jeftando vna vez hecando el salmo de quicunqye
vne / seme dio a entender la manera como era
vno solo dios y tres personas tan cloro q yo me es
pante y confole mucho y co me grandisimo pro
vecho ya conoscer mas la gran de ca de dios

comenzase á servirle, me dijo: «Buena comparacion has hecho; mira no te se olvide, para procurar mijorarte siempre.» (1)

Estando una vez con la misma duda que poco há dije, si eran estas visiones de Dios, me apareció el Señor, y me dijo con rigor:—«¡O hijos de los hombres, hasta cuándo sereis duros de corazon! Que una cosa examinase bien en mí, si del todo estaba dada por suya (2), ó no: que si estaba y lo era, que creyese no me dejaria perder.» Yo me fatigué mucho de aquella exclamacion: con gran ternura y regalo me tornó á decir que no me fatigase, que ya sabia que por mí no faltaria de ponerme á todo lo que fuese su servicio, que se haria (3) todo lo que yo queria; y así se hizo lo que entonces le suplicaba: que mirase el amor, que se iba en mí aumentando cada dia para amarle, que en esto veria no ser demonio; que no pensase que consentia Dios tuviese tanta parte el demonio en las almas de sus siervos, y que te pudiese dar la claridad de entendimiento y quietud que tienes. Dióme á entender, que habiéndome dicho tantas personas y tales, que era Dios, que haria mal en no creerlo.

Estando rezando el salmo de *Quicumque vult* (4), se me dió á entender la manera como era un solo Dios y tres Personas, tan claro, que yo me espanté y consolé mucho. Hízome grandísimo provecho para conocer mas la grandeza de Dios

(1) En la edicion de Rivadeneyra se supuso que estas palabras estaban subrayadas en el original, lo que no es exacto. Lo que hay es que en las ediciones anteriores se ponian de letra cursiva.

(2) Al márgen de esta palabra hay una cruz, quizá para llamar la atencion sobre este pasaje.

(3) Habiendo puesto primero «*q seria,*» sobrepuso una *a*, para decir «*que se aria.*»

(4) No es salmo, sino el Símbolo llamado de San Atanasio, que principia con las palabras: *Quicumque vult salvus esse.*

y sus maravillas, y para cuando pienso ó se trata en la Santísima Trinidad, parece entiendo cómo puede ser, y es mucho contento.

Un dia de la Asuncion de la Reina de los ángeles y Señora nuestra, me quiso (1) el Señor hacer esta merced, que en un arrobamiento se me representó su subida al cielo, y el alegría y solemnidad con que fué recibida, y el lugar adonde está. Decir cómo fué esto, yo no sabria. Fué grandísima la gloria (2) que mi espíritu tuvo de ver tanta gloria: quedé con grandes efetos, y aprovechóme para desear mas pasar grandes trabajos, y quedóme grande deseo de servir á esta Señora, pues tanto mereció.

Estando en un colegio de la Compañía de Jesus (3), y estando comulgando los hermanos de aquella casa, ví un palio muy rico sobre sus cabezas. Esto ví dos veces: cuando otras personas comulgaban no lo via (4).

CAPÍTULO XL.

Prosigue en la misma materia de decir las grandes mercedes que el Señor le (5) ha hecho. De algunas se puede tomar harto buena doctrina, que este ha sido, segun ha dicho, su principal intento, despues de obedecer, poner las que son para provecho de las almas. Con este capítulo se acaba el discurso de su vida, que escribió. Sea para gloria de el Señor: Amen.

(1) En el original dice claramente «mi quiso.»

(2) Usa aquí la palabra *gloria*, en vez de decir la *alegría* con que participaba de aquella.

(3) Aunque en el original dice *compaña*, por haber omitido la tilde sobre la *n*, no debe hacerse caso de esa insignificante errata.

(4) En las ediciones anteriores *veia*; enmendóse en la de Rivadeneyra.

(5) En el original dice *la echo* en vez de *la ha hecho*.

Y sus mara villos y ya quando pienso de tra-
 ta de la santissima trinidad parece entien-
 do como puede ser y es me mucho contento
 En dia de la asuncion de la Reyna de los an-
 gels y Señora nuestra mi que fo el señor acer-
 ca de en un año de mi entera seme he presen-
 to su subida a el cielo y el alegría y solenidad
 con que fue recibida y el lugar a don de esto decia
 como fue esto y no sabia fue gran di si mala glo-
 ria que mi es piritu tubo de ver tanta gloria que de
 con gran desefetos y aprouechome para de sea-
 mas pasar grandes trabajos y que do me gran desho-
 de servir a esta Señora pues tanto merecio

Estando en un colegio de la compania de Jesus
 estando conml gran do los hermanos de aquella ca-
 sa vi un palio muy fino sobre sus cabeças esto vi de
 veces quando otras personas conml gran do
 lo via

Capitulo xlvii profige en la mesma materia de
 decir los grandes mercedes que el señor la eho
 de algunas se puede tomar a la buena do tri-
 na que este asido si gran adicho suprin cipal y n-
 ten to des pues de obedecer poner las que son pa-
 pro uecho de las almas con este capitulo se ca-
 ba el curso de subida que es cri bio sea y a glor.
 De el señor amen

Jeftan do vna vez en oca çion era tan to el de
ley. te çien mij sentia ç como yn dino de tal
bien començe a penfar en como mereçia mij
yor estar en el lugar ç yo a dia visto e farça
mij en el yn fier no ç como e di ço nunca o lvido
de la manera ç alli me vi començe con effaçõ
fideraçion ay n flama mas mij al ma y vino
me vna fe borta mijen to de es piritu de fuerça ç yo
no lo se de çir pareçio me estar me ti do y lle no
de a ç lla ma jeftad ç e enten di do ç otras veces
en esta ma jeftad se me dio a entender vna ver
dad ç es çun pli mijen to de todas las verdades
no se yo de çir como por ç no binada di çeron me fin
ver çn en mas bien en ten di ser la mes ma ver
dad mes poco etto ç ago por ti ç vna de las cosas
es en ç mucho me debes por ç todo el daño ç
viene al mundo es de no como çer las verdades
de la çri tura con clara ver dad no faltara
vna til de de ella // a mij me pareçio ç si en pie
yo a dia crey do etto y ç todos los fieles lo cre
yan di çome / ay yo ç pocos me aman con
ver dad ç si me ama sen no les encubria yo
mij se cretos / sabes ç es amar me con ver dad
entender ç todo es mentiro to ç no es agra
dable a mij con claridad veros etto ç aora no en
tienes en lo ç a pro vecha a tu al ma // yan files
e visto sea el se ñor a labado ç des pnes a ca

Estando una vez en oracion, era tanto el deleite que en mí sentia, que como indina de tal bien, comencé á pensar en cómo merecia mejor estar en el lugar que yo avia visto estar para mí en el infierno (1); que, como he dicho, nunca olvido de la manera que allí me ví. Comenzóse con esta consideracion á inflamar mas mi alma, y vínome un arrebatamiento de espíritu (2), de suerte que yo no lo sé decir. Parecióme estar metido y lleno de aquella majestad que he entendido otras veces. En esta majestad se me dió á entender una verdad, que es cumplimiento de todas las verdades: no sé yo decir cómo, porque no ví nada. Dijéronme, sin ver quién, mas bien entendí ser la misma Verdad:—«No es poco esto que hago por ti, que una de las cosas es en que mucho me debes, porque todo el daño que viene al mundo, es de no conocer las verdades de la Escritura con clara verdad: no faltará una tilde de ella (3).» A mí me pareció que siempre yo avia creido esto, y que todos los fieles lo creyan. Díjome:—«¡Ay, hija, que pocos me aman con verdad, que si me amasen, no les encubriria yo mis secretos! (4) ¿Sabes qué es amarme con verdad? Entender que todo es mentira lo que no es agradable á mí: con claridad verás esto que ahora no entiendes, en lo que aprovecha á tu alma.» Y así lo he visto; sea el Señor alabado, que despues acá

(1) Alude á la pavorosa vision que deja narrada al principio del capítulo 32, página 299 de esta edicion.

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se ponía, *arrobamiento de espíritu*. La Santa escribió claramente *arrebatamiento de espíritu*, pues diciendo «arrobamiento» escusaba decir mas.

(3) *Jota unum, aut unus apex non præteribit à lege donec omnia fiant.* (San Mateo, cap. 5.º, vers. 18.)

(4) Todo este pasage dialogado lo va marcando Santa Teresa con rayas dobles y sencillas, como se ve en el original.

Aquí se marcan las preguntas con rayas y comillas.



tanta vanidad y mentira me parece lo que yo no veo va guiado al servicio de Dios, que no lo sabria yo decir como lo entiendo, y la lástima (1) que me hacen los que veo con la escuridad que estan en esta verdad, y con esto otras ganancias que aquí diré, y muchas que no sabré decir. Díjome aquí el Señor una particular palabra de grandísimo favor. Yo no sé cómo esto fué, porque no ví nada, mas quedé de una suerte que tampoco sé decir, con grandísima fortaleza, y muy de veras para cumplir con todas mis fuerzas la mas pequeña parte de la Escritura divina. Paréceme que ninguna cosa se me pondria delante, que no pasase por esto.

Quedóme una verdad de esta divina Verdad, que se me representó, sin saber cómo ni qué, esculpida, que me hace tener un nuevo acatamiento á Dios, porque da noticia de su majestad y poder, de una manera que no se puede decir: sé entender que es una gran cosa. Quedóme muy gran gana de no hablar sino cosas muy verdaderas (2), que vayan adelante de lo que acá se trata en el mundo, y así comencé á tener pena de vivir en él. Dejóme con gran ternura, y regalo y humildad. Paréceme que, sin entender cómo, me dió el Señor aquí mucho: no me quedó ninguna sospecha de que era ilusion. No ví nada, mas entendí el gran bien que hay en no hacer caso de cosa que no sea para llegarnos mas á Dios: y así entendí qué cosa es andar un alma en verdad (3) delante de

(1) Parece que iba á poner *las lástimas*, pero suprimió la primera s, dejando la frase en singular por evitar la cacofonía.

(2) Su escurpuloso rigorismo llegaba á tal punto en extremo de veracidad, que rasgaba cualquier escrito en que le pareciese habia exageracion ó falta de exactitud, aun en cosas muy pequeñas, como la fecha de una carta y otras cosas tales.

(3) Parece que alude á las palabras de Dios en el Génesis (17, v. 1): *Ambula coram me et esto perfectus*; ó á las de Isaías (cap. 38, v. 3): *Memento, quæso, quomodo ambulaverim coram te in veritate*.

tanta verdad y mentira me parece lo q
 yo no veo ba grado ael ser bicio de dios q no
 lo sabria yo decir como lo entiendo y lo q
 tima q me acaen los q beo con la escudat
 q estan en esta verdad y con esto otras ganan
 cias q aqui dire y muchas no sabre decir / di
 me aqui el señor vna particular pala bida de
 gran difinido favor yo nose como esto fue por q no
 vna da mas q de de vna fuente q tan poco se de
 cir / con gran difinida fortaleza y muy de veras
 ya cumplir con todas mis fuerças lamos pe q na
 y arte de laes criatura divina parece me q nin
 gna cosa seme por nja de lan te q no pasa se por
 esto q do me vna verdad de esta divina verdad
 q seme se presente sin saber como ni q es culpida
 q me aca tener vn meo a cata niento a dios por
 q do me ti cia de su magestad y poder de vna manera
 q nose que de de cir se entender q es vna gran
 cosa q do me muy gran gana de no a blas fino co
 sas muy verdaderas q bayan a delante de lo q a
 ca se trata en el mundo y an si comence a tener
 pena de p biber en el de lo me con gran ternura
 y fe galo y vnyl dad parece me q sin entender
 como me dio el señor aqui mucho no me q do nin
 gna ser pecho de q era y la sion no vna da mas
 entendi el gran bien q ay en no a cer cap de co
 sa q nose ya lle gar nos mas adios y an si enten
 di q cosas an dar vn alma en verdad delante de

de la mes ma verdad esto es en tendi es dar me
el seño a entender q es la mes ma verdad / todo
lo qe dicho entendi a blan do me al gmo vezes yo
tras fin a blar me con mas claridad al gmo vezes
q los q por pata bras seme de cian / entendi gra
difi mas verdades sobre esta verdad mas q si muchos
letra dos me lo bujeran en senã do pareçeme q en
ninguna manera me pudieran yn primer an fi
ni tan clara mente seme diera a entender la va
ri dad de este un do se esta verdad q digo seme dio
a entender es en si mes ma verdades sin princi
pio ni fin y todos los demas verdades dependen
de esta verdad como todos los demas amores de
este amor y todos los de mas grande ças de es
ta grande ça an q esto vadi cho es curio palacra
ridad con q amj el seño qij es seme die se a ente
der / como se parece el poder de esta majestad yn
en tan breve tien po de a tan gran ganancia y
tales cosas yn primidas en el alma (o grande ça
y majestad mia q a çey seño mio todo poderoso
mira a qijen a çey tan soberanas enl no os aca
das q asido esta alma bu a bis no de mentiras y
pielago de vanidades y todo por mi culpa q con
aber me vos dado natural de a bofçer el mentir
yo mes ma me y çe batar en muchas cosas mentira
como se su fe di os mio como se conpa de çe tan gran
favor y en a qijen tan mal os lo amere çido

la misma Verdad. Esto que entendí es darme el Señor á entender que es la misma verdad.

Todo lo que he dicho entendí hablándome algunas veces, y otras sin hablarme, con mas claridad algunas cosas, que las que por palabras se me decian. Entendí grandísimas verdades sobre esta verdad, mas que si muchos letrados me lo uvieran enseñado. Paréceme que en ninguna manera me pudieran imprimir (1) así, ni tan claramente se me diera á entender la vanidad de este mundo. Esta verdad, que digo se me dió á entender, es en sí misma verdad, y es sin principio ni fin, y todas las demás verdades dependen de esta verdad, como todos los demás amores de este amor, y todas las demás grandezas de seta grandeza, aunque esto va dicho escuro, para la claridad con que á mí el Señor quiso se me diese á entender (2). ¡Y cómo se parece el poder de esta majestad, pues en tan breve tiempo deja tan gran ganancia, y tales cosas imprimidas en el alma! ¡O grandeza y majestad mia! ¿Qué haceis, Señor mio todopoderoso? ¡Mirad (3) á quién haceis tan soberanas mercedes! ¿No os acordais que ha sido esta alma un abismo de mentiras y piélagos de vanidades, y todo por mi culpa; que con haberme Vos dado natural de aborrecer el mentir, yó mesma me hice tratar en muchas cosas mentira? ¿Cómo se sufre, Dios mio, cómo se compadece tan gran favor y merced, á quien tan mal os lo ha merecido?

(1) Parece que habia escrito *ynprimer*, pero lo enmendó, convirtiendo la *e* en *y*.

(2) La Santa, en su profunda humildad, creia haber espresado con oscuridad este principio de toda *verdadera filosofia* y de toda *verdadera estética*, que está espresado con una sencillez encantadora, y una claridad y concision admirables.

(3) Escribe la palabra *mirad* con todas sus letras, no poniendo *mirá*, como en otras ocasiones.

Estando una vez en las Horas con todas, de presto se recogió mi alma, y parecióme ser como un espejo claro toda, sin haber espaldas ni lados, ni alto ni bajo, que no estuviese toda clara, y en el centro de ella se me representó Cristo nuestro Señor como le suelo ver. Parecíame en todas las partes de mi alma le via claro, como en un espejo; y tambien este espejo, yo no sé decir cómo, se esculpía todo en el mismo Señor (1); por una comunicacion, que yo no sabré decir, muy amorosa. Sé que me fué esta vision de gran provecho, cada vez que se me acuerda, en especial cuando acabo de comulgar. Dióseme á entender, que estar un alma en pecado mortal, es cubrirse este espejo de gran niebla y quedar muy negro, y ansí no se puede representar ni ver este Señor, aunque esté siempre presente dándonos el sér (2); y que los herejes es como si el espejo fuese quebrado, que es muy peor que escurecido. Es muy diferente el cómo se ve, á decirse, porque se puede mal dar á entender. Mas hame hecho mucho provecho, y gran lástima de las veces que con mis culpas escurecí mi alma para no ver este Señor.

Paréceme provechosa esta vision para personas de recogimiento, para enseñarse á considerar á el Señor en lo muy interior de su alma; que es consideracion que mas se apega, y muy mas

(1) De este misterioso espejo habla en los mismos términos el libro de la Sabiduría, al describirla admirablemente, diciendo en los versículos 25 y 26 del capítulo 7.º: *Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera, et ideo nihil inquinatum in eam incurrit.*

Candor est enim lucis æternæ, et SPECULUM sine macula Dei Majestatis, et imago bonitatis illius.

(2) *In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus; sicut et quidam vestrorum poetarum dixerunt. Ipsius enim et genus sumus.* (S. Pablo á los Atenenses, en el capítulo 17 de los Hechos de los Apóstoles, versículo 17.)

Ve stando vna vez en las oras contadas de presto
 se heco jo mi alma y parecio me ser como vn
 espejo claro toda sin o ver espaldas ni lados ni
 alto ni bajo q no estubiese toda clara y en el
 centro de ella se me he presente cristo nuel
 tr o senor como le fue lo ver parecia me en todas
 las partes de mi alma le via claro como en vn
 espejo y tambien en este espejo yo no se de cir como
 se culpia todo en el mes mo senor por vna comun
 nica cion q yo no sabre de cir muy amoro soffe
 q me fue esta vision de gran provecho cada vez
 q se me acuerda en especial quando acabo de
 cumplir dar dios me oen tender q esta vn al
 ma en ye cada mortal es cubrirse en este espejo
 de gran nebla y q da muy negro y asi nuse
 puede he presentas ni ver este senor an q este si
 pre presente dando nos el ser y q los espejos es co
 mo si el espejo fuese q brado q es muy peor q es
 currido es muy diferente el como debe adcir
 se por q se puede mal dar a entender mas amele
 cho mucho provecho y gran lastima de las veces
 q con mis culpas es currido mi alma pa no ver
 te senor parezeme provechosa esta vision pa
 personas de heco jo mien to pa enseñarse a con
 siderar al senor en lo muy ynterior de su alma
 q es consideracion q mas se apega y muy mas

fructuosa q̄ fuera de sí como otras veces e dicho
y en algunos libros de oracion esta escrito adonde
sea de los caradios en especial lo dice el glorioso
san agustin q̄ en las placas y en los contenidos
y por ninguna parte q̄ le busca lo halla como
dentro de sí y esto es muy claro se mejor y mesme
nether y a el cielo y mas lejos q̄ a los otros mes
mos por q̄ es causa el espíritu y de traer el al
ma y no con tanto fruto una cosa q̄ quiero a visar
a q̄n por q̄ si algunos la tubiere q̄ acaese en gran
affo banyendo q̄ pasado a q̄l hato q̄ el alma esta
en bnyon q̄ del todo tiene a los fuertes las potencias
y esto dura poco como e dicho q̄ dar se el alma fues
jada y en lo mejor no poder de nacer en si mas q̄
dan las dos potencias memoria y entendimiento
casi confusas y muy desatinadas esto digo q̄ aca
ese algunos en especial a los principios yien
so si procede de q̄ no puede sufrir mestr a flaqueza
natural tanta fuerza de espíritu y en flaqueza
y maldición se q̄ les acaese a algunos personas
terria por bnyon q̄ se fuerasen a de su poder bnyes
laboracion y la cobra sen en otro tien po a q̄l q̄ pi
enden q̄ no sea junto por q̄ no debe nyr a un chomal
y de esto ay experiencia y de quan a certado es mi
rable q̄ puede mestr a salud en todo es mester
paciencia y maestro por q̄ llegada el alma a los

frutuosa, que fuera de sí, como otras veces he dicho; y en algunos libros de oracion está escrito adónde se ha de buscar á Dios: en especial lo dice el glorioso San Agustin, que ni en las plazas ni en los contentos, ni por ninguna parte que le buscaba, le hallaba como dentro de sí (1). Y esto es muy claro ser mijor: y no es menester ir al cielo, ni mas lejos que á nosotros mismos, porque es cansar el espíritu y distraer el alma, y no con tanto fruto. Una cosa quiero avisar aquí, por si alguno la tuviere, que acaece en gran arrobamiento; que pasado aquel rato que el alma está en union (que del todo tiene absortas las potencias, y esto dura poco, como he dicho), quedarse el alma recogida, y aun en lo exterior no poder tornar en sí, mas quedan las dos potencias, memoria y entendimiento, casi con frenesí muy desatinadas. Esto digo que acaece alguna vez, en especial á los principios. Pienso si procede de que no puede sufrir nuestra flaqueza natural tanta fuerza de espíritu, y enflaquece la imaginacion. Sé que les acaece á algunas personas. Ternia por bueno que se forzasen á dejar por entonces la oracion, y la cobrasen en otro tiempo aquel que pierden (1), que no sea junto, porque podrá venir á mucho mal. Y de esto hay experiencia, y de cuán acertado es mirar lo que puede nuestra salud. En todo es menester experiencia y maestro, porque, llegada el alma á estos

(1) Registrando en las Confesiones de San Agustin, que es el libro de aquel santo Doctor que leia Santa Teresa, pues ya estaba en su tiempo traducido al castellano, se halla este pasage, que parece ser el aludido, en el capítulo 40 del libro 10, el cual tiene por epígrafe: *Quod in se et cæteris rebus Deum investigavit.*

Allí dice: *Lustravi mundum foris, sensu quo potui..... Nec ego ipse inventor qui peragravi omnia..... Et aliquando intromittis me in affectum multum inusitatum introrsus ad nescio quam dulcedinem, quæ, si perficiatur in me, nescio quid erit quod vita ista non erit.*

términos, muchas cosas se ofrecen, que es menester con quien tratarlo: y si buscado no le hallare, el Señor no le faltará, pues no me ha faltado á mí, siendo la que soy; porque creo hay pocos que hayan llegado á la espiriencia de tantas cosas, y si no la hay, es por demás dar remedio sin inquietar y afligir. Mas esto tambien tomará el Señor en cuenta, y por esto es mejor tratarlo, como ya he dicho otras veces (y aun todo lo que ahora digo, sino que no se me acuerda bien, y veo importa mucho, en especial si son mujeres), con su confesor, y que sea tal. Y hay muchas mas que hombres, á quien el Señor hace estas mercedes; y esto oí al santo fray Pedro de Alcántara, y tambien lo he visto yo, que decia aprovechaban mucho mas en este camino que hombres, y daba de ello ecelentes razones, que no hay para qué las decir aquí, todas en favor de las mujeres (1).

Estando una vez en oracion, se me representó muy en breve, sin ver cosa formada, mas fué una representacion con toda claridad, como se ven en Dios todas las cosas, y como las tiene todas en sí (2). Saber escribir esto, yo no lo sé; mas quedó muy imprimido en mi alma, y es una de las grandes mercedes que el Señor me ha hecho, y de las que mas me han hecho confundir y avergonzar, acordándome de los pecados que he hecho. Creo, si el Señor fuera servido, viera esto en otro tiempo, y si lo viesen los que le ofenden, que no tendrian corazon ni atrevimiento para hacerlo. Parecióme, ya digo, sin poder afirmarme en que ví nada;

(1) La Iglesia dice á este propósito: *Intercede pro devoto femineo sexu*, pues la devocion es mas comun, frecuente y perseverante en las mujeres que en los hombres.

(2) *Quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia: ipsi gloria in sæcula. Amen.* (Epístola ad Romanos, cap. 11, vers. 36, último.)

ter mij nos muchas cosas se ofreceran q es menes
 ter con qui en b. atarlo y si bus cada no le allare
 el señor no le fal taa / pues nome a faltado a mi
 siendola q soy porq creo ay pocos q ay an llega
 do a la experiencia de tantas cosas y si no la ay es por
 de nos dar he me dio fin yn qj ete y a si si nos
 esto tambien tomad el señor en cuenta y por es
 to es mi pr. atarlo como ya dicho otras veces yan
 to do lo q agora digo fino q no seme a cuerda bien y
 ve yn por ta muchv en especial si son mujeres con
 su confes y q se atal y ay muchas mas q on bresa
 qui en el señor a ce estos ~~ms~~ y esto oy al san b. fra
 y p^o de al cantara y tan bien lo e vis tyo q decia a
 pro de cha van mucho mas en este camino q on bres
 y da va de ello e celentes facones q no ay q a q los
 de ci va qui todas en favor de las mujeres

Estando vna vez en oracion se me se presente
 muy en breve sin per cosa formada mas fue vna se
 presentacion con toda claridad como se ven en diez
 todas las cosas y como los tiene todas en si saber es
 cri biretto y on lo se mas q do muy yn p^o mij do en
 mij alma y es vna de las gran des ~~ms~~ q el señor
 me a echo y de los q mas me an echo con fin de ya
 vergonçar a cor dan dome de los pecados qe echo
 creo si el señor fuera ser bido viera esto en o b. o
 tien po y si lo vie señls q le ofenden q no ternia
 cora con mij a tre di mij ento y a a cierto parecio
 me ya digo sin poder afirmar me en que binada

mas al go se de ve ver pues yo pude poner e ffaco
para çion fino q̄ es por mo do tan futil y delica
do q̄ el entendimiento no lo debe al cançao vyo
no me fe entender en estas visiones q̄ no parecen
y majinarios y en algunos al go de esto de ve aver
fino q̄ como son en affo bamiento las potencias no
lo sabendes pues forma como alli el señor se lo pre
sentar y quiere q̄ lo gocen / Si gamos ser la di vi
nidad como vn muy claro diamante muy mayor
q̄ todo el mundo v es peyo a manera de lo q̄ dije
del alma en etotra vision sal vo q̄ es por tan
mos subida manera q̄ yo no lo sabie en caecer
y q̄ todo lo q̄ a çemos se ve en este diamante sien
do de manera q̄ el en çieffo todo en si por q̄ no ay
nada q̄ salga fuera de esta gran de ça cosa effando
fame fue en tan brebe espacio ver tantas cosas
juntas a qui en este claro diamante y los timofifi
ma cada vez q̄ se me acuer da ver q̄ cosas tan fe as
se fe presentaban ena q̄ llo lin pi çã de claridad
como eran mis pecados y es anfi q̄ quan do se me a
cuer da yo no se como lo pue do llevar y anfi q̄ de
entonces tan avergonçado q̄ no sabia me pare çea
donde me meter (o quien pudiese dar a enten
der esto a los q̄ muy des onesos y feos pecados a çen
pa q̄ sea cuer den q̄ no son so cul tos y q̄ conffacon
los fiente dios pues tan presentes a la majes tad pa
san y tan des acatadamente nos ave mos delante de

mas algo se debe ver, pues yo podré poner esta comparacion, sino que es por modo tan sutil y delicado, que el entendimiento no lo debe alcanzar, ó yo no me sé entender en estas visiones, que no parecen imaginarias, y en algunas algo de esto debe aver, sino que, como son en arrobamiento, las potencias no lo saben despues formar como allí el Señor se lo representa y quiere que lo gocen. Digamos ser la Divinidad como un muy claro diamante, muy mayor que todo el mundo, ó espejo, á manera de lo que dije del alma en estotra vision (1), salvo que es por tan subida manera, que yo no lo sabré encarcerar, y que todo lo que hacemos se ve en este diamante, siendo de manera, que él encierra todo en sí, porque no hay nada que salga fuera de esta grandeza. Cosa espantosa me fué en tan breve espacio ver tantas cosas juntas aquí en este claro diamante, y lastimosísima cada vez que se me acuerda, ver que cosas tan feas se representaban en aquella limpieza (2) de claridad, como eran mis pecados. Y es ansí, que cuando se me acuerda, yo no sé cómo lo puedo llevar, y ansí quedé entónces tan avergonzada, que no sabia me parece adónde me meter. ¡Oh quién pudiese dar á entender esto á los que muy deshonestos y feos pecados hacen, para que se acuerden que no son ocultos, y que con razon los siente Dios, pues tan presentes á su Majestad pasan, y tan desacatadamente nos habemos delante de Él!

(1) Alude á lo que acaba de decir en las primeras líneas de la página 407.

Si en aquella vision cuadra lo que dice con lo que espresa el libro de la Sabiduría, aquí, al hablar de que en Dios se ven todas las cosas como en purísimo diamante ú otro espejo, coincide con lo que dice S. Pablo en la epístola 1.^a á los de Corinto, cap. 13, vers. 12: *Videmus nunc per SPECULUM et in anigmate, tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte.....*

(2) Aunque en el original dice *limpica*, no debe hacerse caso de esta ligerísima errata.

Ví cuán bien se merece el infierno por una sola culpa mortal, porque no se puede entender cuán gravísima cosa es hacerla delante de tan gran Majestad, y qué tan fuera de quien Él es son cosas semejantes; y así se ve mas su misericordia, pues entendiendo nosotros todo esto, nos sufre. Háme hecho considerar, si una cosa como esta así deja espantada el alma, ¿qué será el día del juicio, cuando esta Majestad claramente se nos mostrará, y veremos las ofensas que hemos hecho? ¡Oh, válame Dios, qué ceguedad es esta que yo he traido! Muchas veces me he espantado en esto que he escrito, y no se espante vuesa merced, sino cómo vivo viendo estas cosas, y mirándome á mí. Sea bendito por siempre quien tanto me ha sufrido.

Estando una vez en oracion con mucho recogimiento, suavidad y quietud, parecíame estar rodeada de ángeles, y muy cerca de Dios: comencé á suplicar á su Majestad por la Iglesia (1). Dióseme á entender el gran provecho que avia de hacer una Orden en los tiempos postreros, y con la fortaleza que los de ella han de sustentar la fe.

Estando una vez rezando cerca del Santísimo Sacramento aparecióme un Santo, cuya Orden ha estado algo caída: tenia en las manos un libro grande, abrióle, y díjome que leyese unas letras, que eran grandes y muy legibles, y dicien (2) así: «En los tiempos advenideros florecerá esta Orden, habrá muchos mártires.» (3)

Otra vez, estando en Maitines en el coro, se me

(1) No pone *Ilesia*, como otras veces, sino *Iglesia*.

(2) En las ediciones anteriores, inclusa la de Rivadeneyra, se pone *decian*. Es lo mismo, pues *dicien* es un modismo que aún conservan en algunos pueblos de Castilla.

(3) Muchas conjeturas se han formado acerca de la Orden á la cual esto se refiere. No parece probable fuese la de Santo Domingo, pues precisamente fué esta la que menos padeció por la *claustra*, y no necesitó reforma en el siglo XVI. Parece mas probable fuese su misma Orden del Carmen Calzado, que á la sazón estaba *algo* caída, principalmente en Castilla.

el vi quan bien se merece el ynfierno por una ^{CXCIII}
sola culpa mortal por q̄ no se puede entender
quan graui sima cosa es a cerca de la te de tan
gran magestad y q̄ tan fuerza de quien es fonce
los semejantes yansi se ve mas su miseri cor di apues
entendiendo nos otros todo esto nos fu fue/amee
cho con siderar si vna cosa como esta an si de ja espau
tada el alma q̄ fera el dia del jny d̄o quando es
ta magestad e laramente se nos mostrara y vere
mos los ofensas q̄ emos e cho (o vala me dios q̄ cege
da es esta q̄ yo etray do muchas veces me es pan
ta do en esto q̄ es crito y no fue pante v. m. f. no
como si yo viendo estas cosas y mirando me a misse
a ben d̄ito por sienpre quien tan do me a su fri do
estando vna vez en oracion con mucho heco si misse
ho y su avidad y quien tud pare çia me esta ho de ada
de an jeles y muy cerca de dios comence a suplicar
a su magestad por la y glesia dio se me a entender
el gran pro ve cho q̄ avia de acer vna orden en los
tien pos postres y con la p̄tate ca q̄ los de ella an
de sus tentar la fe

estando vna vez hecando cerca del santisimo
sacramento a pare çio me vna san d̄o cuya orden
a estado al go çay da tenia en las manos vni libro
grande a brio le y diome q̄ ley ese d̄o nos le to q̄
eran grandes y muy le si bles y di çien an si en
los tien pos ad ven idos florecera esta orden a
vna muchos martires
otra vez estando en may times en el coro seme

He presentaron y pusieron de lan te fess y fiere
me parece serian de etta mes ma orden con e/ pa
das en las manos pienso q se da en etto a entender
an de de fender la fe/ por q otras vezes etta doren
ora çion sea fe bato mij es piri tu pareçio me es
taren en gran can po adon de se con batian
muchos y etto desta orden peleaban con gran
er bortenjan los otros hermosos y muy encē
di dos y echaban muchos en el suelo ven çidos so
tros mataban pareçiam e sta batalla contra los
ere ks / a ette glorioso santo e bisto al gmas beçes
y me adicho al gmas cosas y a gradeçido me lau
ra çion q a go por su orden y prometido de encomē
dar me a el se ñor / m se ña los ordenes si el se ñor
es se vi do se se pabas de claraa por q no sea gra
vien otros mas cada orden avia de procurar
y cada uno de ellos por si q por sus medios y çie
se el se ñor tan di cho la su orden q en tan gran ne
ce sidad como a ora tiene la y glesia le si bie
se di cho las vi das q en etto se acabaren

Y go me una persona una vez q suplica se adios
le diese a entender si seria serbi çio suyo tomar
un obis pado di jome el se ñor acabando de co
mular (quando enten diere con toda verdad
y claridad q el per da de ro se ñorio es no poder
na da entonces le podria tomar / dando a en
tender q adē etta muy fuera de de searlo mij

representaron, y pusieron delante seis ú siete, me parece serian de esta misma Orden, con espadas en las manos (1). Pienso que se da en esto á entender, han de defender la fe: porque otra vez estando en oracion se arrebató mi espíritu, parecióme estar en un gran campo, adonde se combatian muchos, y estos de esta Orden peleaban con gran hervor. Tenian los rostros hermosos y muy encendidos, y echaban muchos en el suelo vencidos, otros mataban: parecíame esta batalla contra los herejes. A este glorioso Santo he visto algunas veces y me ha dicho algunas cosas, y agradecídomela oracion que hago por su Orden, y prometido de encomendarme á el Señor. No señalo las Ordenes; si el Señor es servido se sepa las declarará (2), porque no se agravién otras, mas cada Orden avia de procurar, ó cada una de ellas (3) por sí, que por sus medios hiciese el Señor tan dichosa su Orden, que en tan gran necesidad, como ahora tiene la Iglesia, le sirviesen: ¡dichosas vidas que en esto se acabaren!

Rogóme una persona una vez, que suplicase á Dios le diese á entender, si sería servicio suyo tomar un obispado. Díjome el Señor, acabando de comulgar:—«Cuando entendiere con toda verdad y claridad que el verdadero señorío es no poseer nada, entonces le podrá tomar;» dando á entender, que ha de estar muy fuera de desearlo

(1) Quizá esto era una profecía de la reforma del Carmen, que principió dos años despues. En la portería del convento del Carmen Descalzo de Avila se conserva todavía un cuadro alegórico, en el que se ve á varios Carmelitas Descalzos combatiendo como aquí dice la Santa.

(2) Puesto que el Señor no las ha declarado, lo mas prudente es, ya que se hagan algunas ligeras conjeturas, no insistir mucho en ellas. De todos modos, puesto que dice *Ordenes*, parece que no se referian las revelaciones á una sola.

(3) En la edicion de Fr. Luis de Leon dice «*de ella;*» en las de Foppens y Doblado, «*della.*»

ni quererlo quien uviere de tener perlacías, ó al menos de procurarlas.

Estas mercedes y otras muchas ha hecho el Señor y hace muy contino á esta pecadora, que me parece no hay para qué las decir, pues por lo dicho se puede entender mi alma, y el espíritu que me ha dado el Señor. Sea bendito por siempre, que tanto cuidado ha tenido de mí.

Díjomé una vez consolándome, que no me fatigase (esto con mucho amor), que en esta vida no podíamos estar siempre en un sér; que unas veces ternia hervor, y otras estaria sin él; unas con desasosiego, y otras con quietud y tentaciones, mas que esperase en Él y no temiese.

Estaba un dia pensando si era asimiento darme contento estar con las personas que trato mi alma, y tenerlas amor, y á los que yo veo muy siervos de Dios, que me consolaba con ellos: me dijo:—«Que si á un enfermo que estaba en peligro de muerte le parece le da salud un médico, que no era virtud dejárselo de agradecer, y no le amar. Que ¿qué uviera hecho si no fuera por estas personas? Que la conversacion de los buenos no dañaba (1), mas que siempre fuesen mis palabras pesadas (2) y santas, y que no los dejase de tratar, que antes sería provecho que daño.»—Consolóme mucho esto, porque algunas veces, pareciéndome asimiento, queria del todo no tratarlos. Siempre en todas las cosas me aconsejaba este Señor, hasta decirme cómo me avia de aver con los flacos, y con algunas personas. Jamás se descuida de mí; algunas veces estoy fatigada de verme para tan poco en su servicio,

(1) Así dice San Pablo á los Hebreos: *Mementote praepositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbum Dei: quorum intuentes exitum conversationis imitamini fidem.* (Cap. 13, vers. 7.)

(2) *Palabras pesadas* llamamos hoy dia á las injurias, dicterios ó reprension en términos duros. Pero aquí se toman en otro sentido, de gravedad, reflexion y comedimiento, como de la Divinidad dice el libro de la Sabiduría: *Omnia in mensura, et numero, et pondere disposuisti.* (Cap. XI, vers. 21.)

querido quien vniere de tener yerlagias y al
 menos de procurar los
 se has ^{mi} y otras muchas a echo el señor y a ce muy con
 stimo a esta peccadora q me parece may ya q los de
 cir pues por lo dicho se puede entender mi alma
 y el espiritu q me a dado el señor sea bendito por
 sien pre q tan ^{to} cuy da do a teni do de mi / di jo me una
 vez con solando me q no me fatigase esto con mucho
 amor q en esta vida no podiamos estar sien pre en
 vn ser q vnas veces tenia en bor y otras esta
 ria sin el vnas con des asiegos y otras con que
 tu y tentaciones q mas q es perase en el y no
 temiese estaba vn dia pensando si era asi mient
 dar me contento estar con las personas q traen mi
 alma y tener los amor y a los q yo ve o muy fieros
 de dios q me consolaba con ellos me di jo q si bn en
 fermo q estaba en peligro de muerte le parece
 le da salud vn medico q no era birtud de jase de
 agradecer y no le amar q q vniera echo si no fu
 era por estas personas q la con bersion de los
 buenos no dan va mas q sien pre fueren mis pala
 bras pesadas y fantos y q no los de jase de tratar q
 antes seria pro becho q dan con solo me mucho esto
 por q al gmas veces parecien do me asi mient q
 ria del todo no tratar los sien pre end das las co
 sas me aconsejaba este señor a sta de cir me como
 me avia de aver con los flacos y con al gmas per
 sonas jamas se des cuy da de mi / al gmas veces
 esto y fatiga da de ver me q tan poco en su servicio

y deber q̄ por fuerza e de ocupar el tien y o en cu
erpo tan flaco y fluyr como el mijo may de lo q̄ yo q̄
fia estaba vna vez en oracion y vino laura de y a
dormir y yo etta va con arto dolores y ahi de te
ner el vomito ordinario como me vi tan atada de
mij y el espiritu por otra parte q̄j rien do tien
po ya si vi metan fatigada q̄ comence allora
mucho ya a flir me esto no es sola vna vez sino
como si gomm chas q̄ me parece me da un esp con
tra mij mesma q̄ en firma por entonçes me abo
ffez como lo continuo es entender de mij q̄ no me
tengo a boffe çida mij falso al q̄ deo me es nece
sario y plega el señõr q̄ no de me muchas may de
lo q̄ es me nes ter q̄ si de bo a çer etta q̄ dige es
tan de en etta pena me a pare çio el señõr y llega
lo mucho y me dijo q̄ y çiese yo etta ços por a
mor de el y lo paf^{se} q̄ era me nes ter a ora mij vida
y an si me parece q̄ nun ca me vi en pena des pues
q̄ esto y de ter mij nada a fer bir con todas mij fuer
ças a ette señõr y con solo dormir q̄ an q̄ me de ja va
un poco pa de çer no me con sola va de manera q̄ no
a go na da en de fear trabajos y an si a ora no me pa
rece ay pa q̄ bibir sino pa esto y lo q̄ mas de volun
tad pido a dios digole al gunas veces con toda etta
señõr b no ir b pa de çer no os pido otra çosa
pa mij dame con fuerbo oyr el ffelox por q̄ me pa
rece me allego un po q̄j de may y a vera dios de q̄

y de ver que por fuerza he de ocupar el tiempo en cuerpo tan flaco y ruin como el mio, mas de lo que yo querria.

Estaba una vez en oracion, y vino la hora de ir á dormir, y yo estaba con hartos dolores, y avia de tener el vómito ordinario (1). Como me ví tan atada de mí, y el espíritu por otra parte queriendo tiempo para sí, vime tan fatigada, que comencé á llorar mucho y á afligirme (2). Esto no es sola una vez, sino, como digo, muchas, que me parece me daba un enojo contra mí mesma, que en forma por entonces me aborrezco; mas lo continuo es entender de mí que no me tengo aborrecida, ni falta á lo que veo me es necesario; y plega el Señor que no tome mucho mas de lo que es menester, que sí debo hacer. Esta que digo, estando en esta pena, me apareció el Señor y regaló mucho, y me dijo que hiciese yo estas cosas por amor de Él, y lo pasase, que era menester ahora mi vida. Y así me parece que nunca me ví en pena, despues que estoy determinada á servir con todas mis fuerzas á este Señor y consolador mio, que, aunque me dejaba un poco padecer, me consolaba de manera que no hago nada en desear trabajos; y así ahora no me parece hay para qué vivir, sino para esto, y lo que mas de voluntad pido á Dios. Dígole algunas veces con toda ella:—«Señor, ó morir ó padecer; no os pido otra cosa para mí.» (3)— Dame consuelo oir el relox, porque me parece me allego (4) un poquito mas para ver á Dios, de que

(1) Ella misma, al hablar de sus padecimientos, refiere que apenas podia retener alimento en su estómago, y que por las noches, si no vomitaba antes de dormir, necesitaba provocar el vómito urgándose en la garganta con una plumita.

(2) No dice *aflegirme*, como otras veces.

(3) De aquí la hermosa frase que se ve en algunas de sus efigies, como divisa heráldica: *Aut pati, aut mori*. Pero debiera decir: *Vel mori vel pati*, que es mas enérgico, y lo que ella dice.

(4) En las ediciones de Foquel y siguientes se ponía, «parece me *llegó*» enmendóse en la de Rivadeneira.

veo ser pasada aquella hora de la vida.

Otras veces estoy de manera, que ni siento vivir, ni me parece he gana de morir, sino con una tibieza y escuridad en todo, como he dicho que tengo muchas veces, de grandes trabajos. Y con aver querido el Señor se sepan en público estas mercedes que su Majestad me hace (como me lo dijo algunos años há que lo avian de ser, que me fatigué yo harto, y hasta ahora no he pasado poco, como vuesa merced sabe, porque cada uno lo toma como le parece), consuelo me ha sido no ser por mi culpa, porque en no lo decir sino á mis confesores, ó á personas que sabia de ellos lo sabian, he tenido gran aviso y extremo; y no por humildad, sino porque, como he dicho, aun á los mismos confesores me daba pena decirlo (1). Ahora ya, gloria á Dios, aunque mucho me murmuran (2), y con buen celo (3), y otros temen tratar conmigo y aun confesarme, y otros me dicen hartas cosas, como entiendo que por este medio ha querido el Señor remediar muchas almas (porque lo he visto claro, y me acuerdo de lo mucho que por una sola pasara el Señor), muy poco se me da de todo.

No sé si es parte para esto, averme su Majestad metido en este rinconcito tan encerrado, y adonde ya, como cosa muerta, pensé no uviera mas memoria de mí, mas no ha sido tanto como yo quisiera, que forzado he de hablar á algunas personas; mas como no estoy adonde me vean, parece ya fué el Señor servido

(1) Así lo espresa en muchos de los capítulos anteriores, principalmente en el 23. Con todo, vencida esta repugnancia escribió á varios, además de esta *Vida*, *Relaciones* muy curiosas que, reunidas y coordinadas, se dieron en la edicion de Rivadeneyra, formando un libro nuevo y muy apreciable.

(2) En la edicion de Bruselas y en la de Doblado, se puso «*murmuravan.*»

(3) En la relacion que hizo á su Director en 1561, estando todavía en la Encarnacion, decia: «En cosas que dicen de mí de mormuracion, que son hartas y en mi perjuicio, y hartos, tambien me siento muy mijorada.» Así no solamente disculpa á los murmuradores, sino que lo atribuye á *buen celo*.

22

veo ser pasada a q̄lla ora de la vida (o tras veces
esto de manera q̄ ni siento vivir ni me parece e
gana demorar sino con una ti biaca y es curidad en
todo como e dicho q̄ tengo muchas veces de grandes
trabajos y con aver q̄ uido el señor se feyan en pu
blico estas cosas q̄ su majestad me a ce como me lo dijo
algunos años a q̄ lo avian de ser q̄ me fatigayo a
tu y a esta ora no e pasado poco como v. m. sabe
por q̄ cada uno lo toma como le parece / confue lo me
asido no ser por mi culpa por q̄ en no lo de ci q̄ sino
a mis con feores y a personas q̄ sabian de ello lo sa
bian e tenydo gran aviso y estremo y no por b
mildad sino por q̄ como e dicho an otros me mos
con feores me da va pena de q̄ lo / a ora ya glo
ria a dios an q̄ mucho me murmuran y con buen
cele / y otros temen tratar con mi go ya con fe
sar me y otros me dicen otras cosas como venien
do q̄ por este medio a q̄ uido el señor se me dia
muchas al mo por q̄ lo e vis to claro / y me a cuer
do de lo mucho q̄ por una sola pasara el señor un
y poco se me da de todo / no se si es parte q̄ a esto
aver me su majestad me fi do en este fin con cito
tan en ce ffado y a don de ya como cosa unta
pense no p̄niera mas memoria de mi mas ni a
sido tanto como yo qui siera q̄ fuerza de de a
blar al grupo personas mas como no esto y a
don de me bean parece ya fue el señor ser

pido echarme a un puer^o q' espere en su majestad
 sera figurado por estar ya fuera de mundo y en tre
 poca y santa compania mio como des de lo alto
 y da seme ya bien poco de q' digan ni se sepa en
 mosterija q' seapro vecho se un tanto de unate
 ma q' todo lo q' de mi se puede decir q' des pues
 q' esto aqui asido el señor ser bido q' todos mis de
 seos paren en esto y a medado una manera de fue
 no en la vida q' casi sienpre me parece q' soy fuan
 do lo q' beo ni contento ni pena q' sea mucha no la
 veo en mi si al guna me dan al guna cosas y afa con
 tanta brevedad q' yo me mara villo y de ja el senti
 miento como una cosa q' fono y e esto en tera verdad
 q' an q' des pues yo q' q' era olgar me da a q' conten
 to y pesar me de a q' la pena no es en mi manifi
 no como lo seria a una persona discreta te nece
 na a gloria de un sueno q' fono por q' ya mi alma
 la des perdo el señor de a q' lo q' por me estar yo
 mortifi cada ni muerda a las cosas de el mundo
 me a via echo sentimiento y no q' ere su majes
 tad q' se torne a cegar de esta manera bido a ora
 señor y y mio su pli q' d. m. a die y me lle be con
 figo y me de como le si va plega a su majestad
 esto q' a q' ba es coito aga a d. m. al gun pro vedho
 q' por el yo colugar asido con trabajo mas dicho so
 seria el tra pa si ficacertado a decir al go q'
 solo una vez se a la be por ello el señor q' coney

echarme á un puerto, que espero en su Majestad será seguro. Por estar ya fuera de mundo, y entre poca y santa compañía, miro como desde lo alto, y dáseme ya bien poco de que digan ni se sepa. En mas tendria se aprovechase un tantito (1) un alma, que todo lo que de mí se puede decir, que, despues que estoy aquí, ha sido el Señor servido que todos mis deseos paren en esto. Y háme dado una manera de sueño en la vida, que casi siempre me parece estoy soñando lo que veo: ni contento ni pena, que sea mucha, no la veo en mí. Si alguna me dan algunas cosas, pasa con tanta brevedad que yo me maravillo, y deja el sentimiento (2) como una cosa que soñó: y esto es entera verdad, que aunque despues yo quiera holgarme de aquel contento ó pesarme (3) de aquella pena, no es en mi mano, sino como lo sería á una persona discreta tener pena ó gloria de un sueño que soñó: porque ya mi alma la despertó el Señor de aquello que, por no estar yo mortificada, ni muerta á las cosas del mundo, me avia hecho sentimiento; y no quiere su Majestad que se torne á cegar.

De esta manera vivo ahora, señor y padre mio: suplique vuesa merced á Dios, ó me lleve consigo, ó me dé como le sirva. Plega á su Majestad esto, que aquí va escrito, haga á vuesa merced algun provecho, que por el poco lugar, ha sido con trabajo; mas dichoso sería el trabajo si he acertado á decir algo que solo una vez se alabe por ello el Señor, que con esto

(1) En las ediciones de Bruselas y Doblado se puso *tantico*, errata que venia tambien de las malas ediciones del siglo XVII. Aunque Santa Teresa algunas veces hacia el diminutivo al estilo aragonés, sobre todo para evitar el aumento y la cacofonía de tres sílabas con *t*, como en esta, con todo, aquí puso claramente *tantito*.

(2) La palabra *sentimiento* significa aquí lo mismo que imaginacion, no sensibilidad, ni menos sensacion de disgusto, como seis líneas mas abajo.

(3) Como si dijera: «ó que me pese de aquella pena.»

me daria por pagada, aunque vuesa merced luego lo queme. No querria fuese sin que lo viesen las tres personas que vuesa merced sabe (1), pues son y han sido confesores mios, porque, si va mal, es bien pierdan la buena opinion que tienen de mí; y si va bien, son buenos y letrados: sé que verán de dónde viene, y alabarán á quien lo ha dicho por mí. Su Majestad tenga siempre á vuesa merced de su mano, y le haga tan gran santo, que con su espíritu y luz alumbre á esta miserable, poco humilde y mucho atrevida, que se ha osado determinar á escribir en cosas tan subidas. Plega el Señor (2) no haya en ello errado, teniendo intencion y deseo de acertar y de obedecer, y que por mí se alabase en algo el Señor (que es lo que há muchos años que le suplico), y como me faltan para esto las obras, heme atrevido á concertar esta mi desvaratada vida; aunque no gastando en ello mas cuidado ni tiempo de lo que ha sido menester para escribirla, sino poniendo lo que ha pasado por mí, con toda la llaneza y verdad que yo he podido. Plega el Señor, pues es poderoso, y si quiere puede, quiera en todo acierte yo á hacer su voluntad, y no primita se pierda esta alma, que con tantos artificios y maneras, y tantas veces, ha sacado su Majestad de el infierno, y traído á sí. Amen.

JHS.

El Espíritu Santo sea siempre con vuesa merced, amen. No sería malo encarecer á vuesa merced este servicio, por obligarle á tener mucho cuidado de encomendarme á Nuestro Señor, que sigun lo que he pasado en verme escrita, y traer á la memoria tantas

(1) Es posible que estos tres sugetos letrados fuesen el Maestro Bañez, Fray García de Toledo, y quizá el Maestro Julian de Avila, ó algun Padre de la Compañía.

(2) En la edicion de Salamanca y siguientes: «Plega *al* Señor:» así debia decir.

221

esto me dari a por pagada an q̄ d. m. luego lo q̄ me
no q̄ fha fue se fingi lo viesen los tres personas q̄
d. m. sabe pues son van sido confesores mjos por
q̄ si vama es bien pier dan la buena opinion q̄ tie
nen de mi si va bien son buenos y letrados se q̄ ve
ran de don de viene y a la baran a quien lo adicho
por mi suma jettad tenga sien pre ad. m. de suma
no y leaga tan gran san to q̄ con sus piritu y luz alu
bre esta mi serable poco v mi l de y mucho a tre vida
q̄ sea o fado de ter mi nar a es cri bir cosas tan
su bi das plega el señr no aya en ello effado tinje
do yntencion y de se de acertar yo be de ter y q̄ por
mi se ala base en al go el señr q̄ es lo q̄ a un cosa
nos q̄ le fu y li co y como me faltan p a etto las obras
e me a tre vi do a con certar etto mi des varatada
vida an q̄ no gus tan do en ello nos cuy da do mi tien
po de lo q̄ asi do me nes ter p a es cri bir la fino pu
nien do lo q̄ ayafado por mi con to da la llaneca
y ver dad q̄ yo exo di do plega el señr pneses po
deroso y si qui ere p nede qui era q̄ en to do acierte
yo a acer su voluntad y no p riny ta se pier da etta
alma q̄ don tan tis arti ficios y maneras y tantas
veces a sacado su ma jettad de el yu fier no y tray do
a si amen

†

Je les piritu san to sea sien pre con d. m. amen
su seria mal lo en case cer ad. m. ette se vi cio
por obli ga te ne r mucho cuy da do de en co
men dar me a me tto señr q̄ si gum lo q̄ e pasado
en ver me es cri ta y tra er a la memoria tantas

yo se en ay muyos bien pudiera an q con verdad pue de
ci q defendido mas en es cri vi las q el señr me a
echo q las ofensas q yo a su magestad / yo e echo lo q
v. m. me mandó en alargar me a con dición q v. m.
agalo q me pro metio en su per lo q mal le pareciere
no abia acabado de leer lo des pnes de es cri to cuan
do v. m. en bia por el / y pue de ser vayan algunas co
sas mal declaradas y otras pnes to dos veces por q
si dotan poco el tien po q e teni do q no po dia be
nar a verlo q es cri via suplico a v. m. lo en mi e
de y man de trasladar si sea de lle va a el y ma
estro a vila por q yo dria ser como ce al gienta
letra y o de se o a to se de orden en como lo vea pnes
con se y n to lo comence a es cri bir por q como
a el le parez a to y por buen camio q dare muy con
solada q ya no me q damos ya a ce lo q es en mi / en to do a
ga v. m. como le pareciere y des ta obli gado a quien an fi
le fia su alma y la de v. m. en comen dare yo to dany bi
va a me stro señr por se de se priesa a ser vir a su ma
jedad ya acer me anj a pnes vera v. m. por lo q a qm
ya quan bien se en plea en dar se to do como v. m. lo a
comen ça do a quien tan fin ta sa señr da se a bendi to
por sien pre q yo es per o en su mi seri cor dia nos veremos
a don de mas clara mente v. m. y yo veamos los gran des
q echo con nos ot. os y ya sien pre jamas le a la be mos
amen +

1584. Esta fecha se entiende de
la primera vez q le escribio la m^{re} Teresa de Jesus sin distincion
de capitulos. Despues hizo este testado. y año dio muchas cosas
q contengierō despues desta fecha. Como es la fundacion del monest^o
de S^{to} Joseph de Avila. Como en la oja. 169. caeze: L^{ta} d. Bañes.

miserias mias, bien podria; aunque con verdad puedo decir, que he sentido mas en escribir las mercedes que el Señor me ha hecho, que las ofensas que yo á su Majestad. Yo he hecho lo que vuesa merced me mandó en alargarme, á condicion que vuesa merced haga lo que me prometió, en romper lo que mal le pareciere. No avia acabado de leerlo despues de escrito, cuando vuesa merced envia por él.

Puede ser vayan algunas cosas mal declaradas, y otras puestas dos veces, porque ha sido tan poco el tiempo que he tenido, que no podia tornar á ver lo que escribia: suplico á vuesa merced lo enmiende, y mande trasladar, si se ha de llevar á el P. Maestro Avila, porque podria ser conocer alguien la letra. Yo deseo harto se dé orden en cómo lo vea, pues con ese intento lo comencé á escribir; porque, como á él le parezca voy por buen camino, quedaré muy consolada, que ya no me queda mas para hacer lo que es en mí. En todo haga vuesa merced como le pareciere; y vea está obligado á quien así le fia su alma.

La de vuesa merced encomendaré yo toda mi vida á nuestro Señor: por eso dése priesa á servir á su Majestad para hacerme á mí merced, pues verá vuesa merced, por lo que aquí va, cuán bien se emplea en darse todo, como vuesa merced lo ha comenzado, á quien tan sin tasa se nos da. Sea bendito por siempre, que yo espero en su misericordia nos veremos adonde mas claramente vuesa merced y yo veamos las grandes que ha hecho con nosotros, y para siempre jamás le alabemos. Amen. ✠ Acabóse este libro en Junio, año de MDLXII.

Esta fecha se entiende de la primera vez que le escribió la Madre Teresa de Jesus sin distincion de capítulos. Despues hizo este treslado, y añadió muchas cosas que acontecieron despues de esta fecha. Como es la fundacion del monesterio de San Joseph de Avila. Como en la hoja 169 parece.=Fray D.º Bañes.

Visto e. y con mucha atencion este libro en q Teresa
de Jesus monja Carmelita y fundadora de las descalzas car-
melitas da relacion clara de todo lo q por su alma passa
A fin de ser enseñada y guiada por sus Confesores.
y en todo el no e hallado cosa q a mi juicio sea mala doc-
trina. Antes tiene muchas de gran edificacion y aviso para per-
sonas q tratan de oracion. Por q su mucha experiencia desta
Religiosa y su discrecion y humildad en aver siempre buscado
luz y letras en sus Confesores la hazen acertar a decir
cosas de oron q a veces los muy letrados no aciertan
assi por la falta de experiencia. Solo una cosa ay
en este libro en q poder reparar y con razon basta exami-
nar la mumbier. y es q tiene muchas revelaciones y visiones
las quales siempre son mucho de temer especialmente en
mujeres q son mas faciles en creer q son de Dios, y en poner
en ellas la santidad como quiera q no consista en ellas. Ante
sean de tener por trabajos peligrosos para los q pretenden
perfeccion por q a Ombra Satanas transformarse en
angel de luz y enganar las almas curiosas y poco
humbildes como en nuestros tiempos se a visto. Mas no
por esso emos de hazer Regla general de q todas las
revelaciones y visiones son del demonio Por q a ser assi
no dixera. S. Pablo q Satanas se transformava
en angel de luz: Si el angel de luz no nos alumbra
algunas vezes. Sontos an tenido revelaciones y fantas-
mas no solamente de los tiempos antiguos mas aun en
los modernos como fue. S. Domingo. S. Fran. S. Vicente
ferrer

Catrina de Sena . S. Certunde . y otros sim
chos q se podrian contar . y como siempre la
ygra de Dios es y a de ser tanta hasta el fin
no solo por q professa santidad: sino por q ay en
Ella muchos y perfectos en santidad, no es razon q
a carga cerrada condenemos y atropellemos las
visiones y revelaciones pues pueden estar acompa
nadas de mucha virtud y xpianidad. Antes con
viene seguir el dicho del Apóstol en el .c. s. de la .i.
A los Thesalonicenses . Spum nolite extinguere. Prophe
tias nolite spernere. Omnia probate, quod bonum e tenete.
Ab omni specie mala abstinete vos. Sobre el qual lugar quien
leyere .o. S. Thomas entienda con quanta diligencia
se deben examinar los q en la ygra de Dios desu
bren algun don particular q puede ser para utili
dad o daño de los proximos. y quanta atencion se aya
de tener de parte de los examinadores para no
extinguir el fervor del spiritu de Dios en los buenos
y para q otros no se aflojeden en los exercicios
de la vida xpiana perfecta. Esta meger a
lo q muestra su relacion aunq ella se engaña
se en algo. o lo menos no es engañadora. por
q habla tan llanamente bueno y malo y cō tanta
gana de acertar q no dexa dudar de su buena
intencion. y quanto mas razon ay de q semejantes
spiritus seā examinados por aver visto en nues
tros tiempos gente burlesca so color de virtud
tanto mas conviene amparar a los q cō el color
pareze tienen la verdad de la virtud. Por q es
cosa estrema lo q se huelga la gente floxa y

mundana de ver defantozizados a los q llevan
especie de virtud. Que xana se Dios antiguamente por
el propheta Ezechiel. c. 13. de los falsos prophetas q
a los justos apretaron a los peccadores lifongearan. y dije
les. marete feustis cor insti mendaciter: quem ego non cõrsumi:
es confortastis manus impij. En alguna manera se puede
esto dezir contra los q espantan las almas q van por el
camino de oracion y perfeccion diciendo q son caminos pe
ligrosos y singularidades. y q muchos son caydo en errores
yendo por este camino. y q lo mas seguro es un
camino llano y comun y carretero. De semejantes
palabras claro esta se entristezan los q quieren seguir
los consejos y perfeccion con oron continua quanto les
huese posible y con muchos ayunos y vigiliass y disci
ptines y Por otra parte los flojos los viciosos
se animan. y pierden el temor de Dios por q
tienen por mas seguro su camino. y este
es el engaño q llama camino llano y seguro la falta
del conozim^o y consideracion de los despeñaderos y
y peligros por do caminamos todos en este mundo. Co
mo quiera q no aya otra seguridad sino conoziendo
nuestros quotidianos enemigos invocar inmitte mēte
la misericordia De Dios sino qzemos ser continuos dellos.
Quanto mas q ay almas a quien Dios apreta de ma
nera para q entren el camino de perfeccion y en cessan
do del temor no pueden tener medio sino luego dan
en otro extremo de peccados. y estos tales tienen extre
ma necesidad de velar y orar muy continuo. y en
fin a nadie dexo de hazer mal la tibieca meto
cada uno la mano en su seno y hallara ser esto
verdad. Creo cierto q si algun tiempo fusse Dios a los

tibios q̄ es por las oraciones de los fervorosos q̄ de con-
tino claman et ne nos inducas in tentationem
E dicho esto no para q̄ luego canonizemos a los q̄
nos parece van por camino de contemplacion q̄ este
es otro extremo del mundo y solapada perfeccion
de la virtud sanctificar luego a los q̄ tienen especie della
Por q̄ a ellos les dan motivo de vanagloria y a la
virtud no hazen mucha honra antes la ponen en lugar
peligroso por q̄ quando los q̄ fueron tan alabados cayeren
mas detrimento padeze el honor de la virtud q̄ si nunca
fueran tam estimados. y assi tengo por tentacion del
Demonio estos en carezimos de la santidad de los
q̄ bien en este mundo. que tengamos buena opi-
nion de los fervores de Dios muy justo es. mas siempre
los miremos como gente q̄ esta en peligro por buenos
q̄ sean. y q̄ el ser buenos no nos es manifesto fatto
q̄ nos podamos asegurar aun de presente

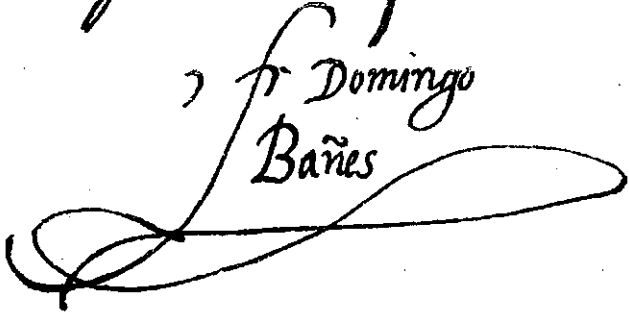
Considerando yo ser assi verdad lo q̄ tengo dicho: siem-
pre e procedido con recato en la examinacion
de la relacion de la oron y vida desta religiosa
y ninguno a sido mas incredulo q̄ yo en lo q̄ toca
a sus visiones y revelaciones, aun q̄ no en lo q̄ toca
a la virtud y buenos deseos suyos, por q̄ desto tengo
grande experiencia de su verdad de su obediencia, peni-
tencia, paciencia. y charidad cō los q̄ la persiguen
y otras virtudes q̄ quienquiera q̄ la tratare vera
en ella y esto es lo q̄ se puede preciar como mas
cierta señal del verdadero amor de Dios q̄ las
visiones y revelaciones: y tam poco menos

pero sus amargas y vigilias y ayunamientos y otros p[ro]p[er]o
cho q[ue] podrian ser de Dios como en otros santos lo
fueron / mas en este casto siempre es mas fe
queo q[ue] dar cō miedo y recato por q[ue] en aviendo
seguridad tiene lugar el diablo de hazer sus t[ra]s
y lo q[ue] antes era quizá de Dios se restara y sea
del demonio: Resuelvo me en q[ue] este
libro no esta para q[ue] se comuniq[ue] a quienquiera
fino a hombres doctos y de experiencia y discrecion q[ue]
arra. El esta muy a proposito del fin para q[ue]
se escribio q[ue] fue dar noticia esta religiosa de for
alma a los q[ue] la an de guiar y para no ser
engañada. De una cosa esto y yo bien cierto
quanto humanamente puede ser, q[ue] ella es
engañadora y assi mereze su claridad q[ue] todos
la favorezan en sus buenos propósitos y buenas
obras. Por q[ue] de trece años a esta parte a hecho
hasta una docena crecen los monest[er]ios de monjas
descalzas carmelitas con tanto rigor y perfeccion
como los q[ue] mas. de q[ue] daran buen testim[on]io
los q[ue] los an visitado como es el provincial D[omi]nico
ma[ster] en S. Theologia fray P[edro] fernandez y el
ma[ster] fray Hernando de castillo y otros muchos
esto es lo q[ue] Por agora me parece a cerca de la
censura deste libro supetando mi P[ro]veer al dela
santa m[ag] y g[ra] y de sus ministros. fecha en
el Colegio de S. greg[orio] de vattid en

fiere dias de julio de 1575 años



Fr Domingo
Bañes



DICTAMEN DEL P. MAESTRO BAÑES.

Visto é, y con mucha atencion, este libro en que Teresa de Jesus, monja carmelita y fundadora de las Descalzas Carmelitas, da relacion llana de todo lo que por su alma pasa, á fin de ser enseñada y guiada por sus confesores, y en todo él no e hallado cossa que á mi juicio sea mala doctrina. Antes tiene muchas de gran edificacion y aviso para personas que tratan de oracion. Porque su mucha experiencia desta Religiosa, y su discrecion y humildad en aver siempre buscado luz y letras en sus confesores, la hacen acertar á decir cossas de oracion, que á veces los muy letrados no aciertan assí por falta de experiencia. Sola una cossa ay en este libro en que poder reparar, y con razon, hasta examinarla muy bien, y es que tiene muchas revelaciones y visiones, las cuales siempre son mucho de temer, especialmente en mujeres, que son mas fáciles en creer que son de Dios, y en poner en ellas la santidad, como quiera que no consista en ellas. Antes se an de tener por trabajos peligrosos para los que pretenden perfeccion, porque acostumbra Satanás trasformarse en ángel de luz, y engañar las almas curiosas y poco humildes, como en nuestros tiempos se a visto; mas no por esso emos de hazer regla general de que todas las revelaciones y visiones son del demonio. Porque á ser assí, no dixera San Pablo, que Sathanas se transfigura en ángel de luz, si el ángel de luz no nos alumbrase algunas veces. Santos an tenido revelaciones, y santas, no solamente de los tiempos antiguos, mas aun en los modernos, como fué Santo Domingo, San Francisco, San Vicente Ferrer, Santa Catalina de Sena, Santa Gertrude, y otros muchos que se podian contar, y como siempre la Iglesia de Dios es y á de ser santa hasta el fin, no solo porque professa santidad, sino que ay en ella justos y perfetos en santidad, no es razon que á carga cerrada condenemos y atropellemos las visiones y revelaciones, pues suelen estar acompañadas de mucha virtud y cristiandad. Antes conviene seguir el dicho del Apóstol en el capítulo 5.º de la 1.ª á los Thesalonicenses: *Spiritum nolite extinguere. Prophetias nolite spernere. Omnia probate; quod bonum est tenete. Ab omni specie mala abstinete vos.* Sobre el cual lugar quien leyere á Santo Thomás, entenderá con cuánta diligencia se deben examinar los que en la Iglesia de Dios descubren algun don particular, que puede ser para utilidad ó daño de los próximos, y cuánta atencion se aya de tener de parte de los examinadores, para no extinguir el fervor del espíritu de Dios en los buenos, y para que otros no se acobarden en los ejercicios de la vida cristiana perfecta. Esta mujer, á lo que muestra su revelacion, aunque ella se engañase en algo, á lo menos no es engañadora, porque habla tan llanamente bueno y malo, y con tanta gana de acertar, que no dexa dudar de su buena intencion; y quanto mas razon ay de que semejantes espíritus sean examinados, por aver visto en nuestros tiempos gente burladora, so color de virtud, tanto mas conviene amparar á los que con el color parece tienen la verdad de la virtud. Porque es cosa estraña lo que se huelga la gente floxa y mundana de ver desautorizados á los que llevan especie de virtud. Quexábase Dios antiguamente por el propheta Ezequiel, capítulo 13, de los falsos prophetas, que á los justos apretaba, y á los pecadores lisonjeaban, y díceles: *Mærere fecistis cor justí mendaciter, quem ego non contristavi; et confortastis manus impíi.* En alguna manera se puede esto decir contra los que espantan las almas que van por el camino de oracion y perfeccion, diciendo que son caminos peligrosos y singularidades, y que muchos an caydo en errores yendo por este camino, y que lo mas seguro es un camino llano y comun y carretero. De semejantes palabras, claro está se entristezzen los que quieren seguir los consejos y perfeccion con oracion continua, quanto

les fuere posible, y con muchos ayunos y vigiliyas y disciplinas, y por otra parte, los floxos, los viciosos se animan y pierden el temor de Dios, porque tienen por mas seguro camino, y este es el engaño, que llaman camino llano y seguro la falta de convencimiento y consideracion de los despeñaderos y peligros por do caminamos todos en este mundo. Como quiera que no aya otra seguridad sino, conociendo nuestros cotidianos enemigos, invocar humildemente la misericordia de Dios, si no queremos ser cautivos de ellos. Quanto mas, que ay almas á quien Dios aprieta de manera para que entren el camino de perfeccion, que en cessando del fervor, no pueden tener medio, sino luego dan en otro extremo de pecados; y estas tales tienen extrema necessidad de velar y orar muy continuo; y en fin, á nadie dexó de hacer mal la tibieza. Meta cada uno la mano en su seno, y hallará ser esto verdad. Creo cierto, que si algun tiempo sufre Dios á los tibios, que es por las oraciones de los fervorosos, que de continuo claman: *Et ne nos inducas in tentationem.* E dicho esto, no para que luego canonizemos á los que nos parece van por camino de contemplacion; que este es otro extremo del mundo y solapada persecucion de la virtud, santificar luego á los que tienen especie de ella. Porque á ellos les dan motivos de vanagloria, y á la virtud no hacen mucha honra, antes la ponen en lugar peligroso, porque quando los que fueron tan alabados cayeron, mas detrimento padece el honor de la virtud, que si nunca fueran tan estimados; y assí tengo por tentacion del demonio estos encarecimientos de la santidad de los que viven en este mundo. Que tengamos buena opinion de los siervos de Dios, muy justo es; mas siempre los miremos como gente que está en peligro, por buenos que sean, y que el ser buenos no nos es manifesto, tanto que nos podamos segurar aún de presente.

Considerando yo ser assí verdad lo que tengo dicho, siempre he prescindido con recato, en la examinacion desta relacion, de la oracion y vida desta religiosa, y ninguno á sido mas incrédulo que yo en lo que toca á sus visiones y revelaciones, aunque no en lo que toca á la virtud y buenos deseos suyos, porque desto tengo grande experiencia de su verdad, de su obediencia, penitencia, paciencia y charidad con los que la persiguen, y otras virtudes, que quien quiera que la tratare, verá en ella; y esto es lo que se puede preciar como mas cierta señal del verdadero amor de Dios, que las visiones y revelaciones; y tampoco menosprecio de sus revelaciones y visiones y arrobamientos, antes sospecho que podrian ser de Dios, como en otros Santos lo fueron, mas en este caso siempre es mas seguro quedar con miedo y recato; porque en habiendo seguridad, tiene lugar el diablo de hacer sus tiros, y lo que antes era quizá de Dios, se trocará, y será del demonio.

Resuélvome en que este libro no está para que se comunique á quien quiera, sino á hombres doctos y de experiencia y discrecion cristiana. Él está muy á propósito del fin para que se escribió, que fué dar noticia esta religiosa de su alma á los que la an de guiar para no ser engañada. De una cossa estoy yo bien cierto, quanto humanamente puede ser, que ella no es engañadora; y assí merece su claridad que todos la favorezcan en sus buenos propósitos y buenas obras. Porque de treze años á esta parte, á echo hasta una docena, creo, son los monasterios de monjas Descalzas Carmelitas, con tanto rigor y perfeccion como los que mas, de que darán buen testimonio los que la an visitado, como es el Provincial Dominico, Maestro en sagrada Teología, Fr. Pedro Fernandez, y el Maestro Fr. Hernando de Castillo, y otros muchos. Esto es lo que por aora me parece acerca de la censura de este libro, sujetando mi parecer al de la santa Madre Iglesia y sus ministros.

Fecha en el Colegio de S. Gregorio de Valladolid en siete dias de Julio de 1575.—
Fr. Domingo Bañes.

TABLA DE MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE LIBRO, É ÍNDICE DE CAPITULOS.

Prólogo de los Editores.....	5		
Id. de Santa Teresa.....	7	CAP. 22. Lecciones de humildad para los contemplativos: la Humanidad de Cristo como el mejor medio de contemplacion.....	194
CAPÍTULO 1.º Niñez de Santa Teresa: su familia.....	8	CAP. 23. Vuelve á tratar acerca de su vida, y conatos de perfeccion..	205
CAP. 2.º Su adolescencia: defectos y tibieza en ella.....	11	CAP. 24. Gran mérito de la obediencia: sírvele de poco resistir las mercedes sobrenaturales.....	215
CAP. 3.º Principio de sus desengaños y enmienda.....	17	CAP. 25. De las hablas interiores, y engaños que puede haber en ellas.	219
CAP. 4.º Toma el hábito de Carmelita Calzada: sus grandes enfermedades.	22	CAP. 26. Prosigue el mismo asunto, y va refiriendo algunas cosas por donde se convencia de que era bueno su espíritu.....	232
CAP. 5.º Gran paciencia en medio de sus intensos dolores: convierte á un sacerdote con su buen ejemplo, en el pueblo en donde estaba.....	32	CAP. 27. De otro modo con que el Señor enseña al alma sin hablarla: etopeya de S. Pedro de Alcántara.	236
CAP. 6.º Vuelve al convento, y toma por patron y abogado á San José..	42	CAP. 28. Aparécele el Señor por primera vez: vision imaginaria.....	248
CAP. 7.º Languidece su devocion, dándose á conversacion y pasatiempos.	52	CAP. 29. Continúa el mismo asunto: grandes mercedes: contradicciones de sus directores.....	259
CAP. 8.º Por fortuna le sirve de mucho el no haber dejado completamente la oracion, y aconseja á todos tenerla.	69	CAP. 30. Prosigue hablando del estado de su alma: logra ver á S. Pedro Alcántara, el cual la tranquiliza...	268
CAP. 9.º Por qué medios comenzó el Señor á despertar su alma.....	77	CAP. 31. Tentaciones exteriores y tormentos que le daba el demonio: algunos consejos de perfeccion....	282
CAP. 10. Comienza á recibir en la oracion mercedes y favores especiales del Señor.....	84	CAP. 32. Continúa la narracion de su vida algunos años despues: vision del sitio destinado á ella en el infierno: proyecto de la fundacion del convento de S. José.....	298
CAP. 11. Describe los cuatro grados de oracion, y trata del primero. . .	90	CAP. 33. Sigue tratando acerca de la fundacion del convento de S. José: prohibenla ejecutar este intento..	309
CAP. 12. Continúa hablando del primer estado y hasta dónde se puede llegar en él.....	102	CAP. 34. Marcha á Toledo á consolar á Doña Luisa de la Cerda.....	320
CAP. 13. Prosigue hablando del primer grado de oracion y de las tentaciones que suele haber en él.....	107	CAP. 35. Continúa el proyecto de la fundacion de S. José: regreso oportuno de Toledo á su patria Avila..	333
CAP. 14. Segundo grado de oracion: gustos sobrenaturales en él.....	121	CAP. 36. Concluye la fundacion del convento: toman el hábito las primeras religiosas: persecuciones contra el nuevo convento.....	342
CAP. 15. Prosigue describiendo esta oracion de quietud, á la que llegan muchas almas, pero pocas pasan..	129	CAP. 37. Continúa el Señor favoreciéndola con grandes mercedes...	358
CAP. 16. Tercer grado de oracion y sus grandes efectos en el alma: alienta para llegar á él.....	140	CAP. 38. Prosigue el mismo asunto: grandes visiones y revelaciones...	366
CAP. 17. Prosigue declarando este tercer grado, describe lo mucho que en él perjudican la memoria y la imaginacion.	146	CAP. 39. Favores señalados que de Dios recibe: ofrece este favorecer á las personas por quienes le pida... .	384
CAP. 18. Cuarto grado de oracion, y escelencias de la de union.....	152	CAP. 40. Continúa el mismo asunto y termina su libro hacia el año 1565.	400
CAP. 19. Efectos de este cuarto grado: exhorta vivamente á no decaer ni dejar la oracion.....	161	Aprobacion del P. Maestro Bañes.	
CAP. 20. Diferencia entre union y arrobamientos: sus efectos.....	172		
CAP. 21. Acaba de explicar este cuarto grado ó union, y el dolor de vivir que sienten los que le alcanzan...	187		

La edicion autográfica de la *Vida de Santa Teresa de Jesus* quedó terminada en 1873, habiendo costado por suscripcion 300 reales; pero quedando muchos ejemplares por colocar, se hará rebaja en ellos.

En el presente año de 1880, ha quedado terminada la edicion del *Libro de las Fundaciones*, que es la continuacion de la *Vida*, escrita por la misma Santa. Consta de otro tomo igual, aunque más barato, pues solamente ha costado á los suscritores 130 reales, por haber empleado en este segundo tomo procedimientos más económicos y sencillos, y de mayor exactitud.

Se suscribe á las dos obras en las librerías de *Aguado*, calle de Pontejos, número 8, *Olamendi*, calle de la Paz, número 6, y *Tejado*, calle del Arenal, número 20, donde podrán dirigirse los que deseen adquirir por entregas una ó ambas obras; ó en casa de *D. Vicente de la Fuente*, calle de Valverde, número 44, cuarto 2.º de la derecha.

